This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

3 3433 08169218 2

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Not RD
12/9/15

MEMORIAS
DEL GENERAL O'LEARY

TRADUCIDAS DEL INGLES POR SU HIJO

SIMON B. O'LEARY,

POR ÓRDEN DEL GOBIERNO DE VENEZUELA Y BAJO LOS AUSPICIOS DE SU PRESIDENTE

GENERAL GUZMAN BLANCO,

ILUSTRE AMERICANO, REGENERADOR DE LA REPUBLICA.

Imprenta de "El Monitor."

Digitized by Google

Digitized by Google

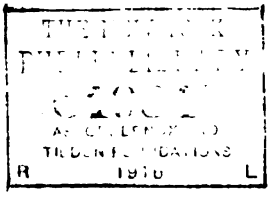
To the New York Public Library
1915.
L. Zumeta

MEMORIAS

DEL GENERAL O'LEARY

TOMO PRIMERO.

Digitized by Google



Digitized by Google

MEMORIAS

DEL GENERAL O'LEARY

TRADUCIDAS DEL INGLES POR SU HIJO

SIMON B. O'LEARY,

POR ÓRDEN DEL GOBIERNO DE VENEZUELA Y BAJO LOS AUSPICIOS DE SU PRESIDENTE

GENERAL GUZMAN BLANCO,

ILUSTRE AMERICANO, REGENERADOR DE LA REPUBLICA.

TOMO PRIMERO.

CARACAS.

IMPRENTA DE "EL MONITOR."

1883.

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY
619848
ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
R 1916 L

Digitized by Google

ADVERTENCIA.

Desde mi llegada á América á principios de 1818, comencé á reunir datos y documentos que tuviesen relacion con la guerra de Independencia y con la vida del hombre extraordinario que la dirigia. Reunílos al principio con el objeto de trasmitir á mis padres y á mis amigos en Irlanda las ímpresiones de mi viaje á regiones para ellos y para mí desconocidas. Tuve la fortuna, desde el comienzo de mi carrera, de merecer de mi ilustre Jefe la amistad y la confianza que de ella nace; amistad y confianza recíprocas que duraron miéntras él vivió, hasta que, destrozado el corazon y bañado el rostro en lágrimas, ví bajar sus restos mortales á humilde fosa en la Catedral de Santa Marta. Durante las campañas de Venezuela, Nueva Granada; Quito y el Perú fuí asíduo en allegar documentos, en esta empresa ayudáronme eficazmente mis conmilitones, sobre todo Sucre, Héres, José Gabriel Pérez, Espinar, y más que ninguno Pedro Briceño Méndez. Andando el tiempo y á medida que crecia la copia de documentos, pensé en escribir la Vida del Libertador, valiéndome de ellos. En el trascurso de las campañas se perdieron muchos papeles importantes, porque en aquellos tiempos las marchas eran penosas y no siempre habia cómo conducir ni el equipaje del Estado Mayor; sin embargo logré salvar la mayor parte de lo que venia á mis manos. Muerto el Libertador y destruida su grande obra,

Digitized by Google

me retiré á Jamaica, y allí me dediqué á arreglar los papeles y á escribir mis Memorias. Los albaceas del Libertador me dieron su archivo; y Soublette, Salom, Urdaneta, Flores, Montilla, Héres, Lara, Wilson y otros muchos amigos mios se apresuraron á enviarme los datos que les pedí, para publicar durante mi permanencia en aquella isla los que yo habia reunido, y que, apoyados en mis documentos y en autoridades tan respetables, sirvieran para confundir á los detractores de Bolívar, tanto en América como en Europa.

En 1835 en compañía del General Soublette visité al General don Pablo Morillo en la Coruña, y al saber éste que yo me ocupaba en escribir la vida de su antiguo rival, de quien era él grande admirador, dióme muchos documentos tomados por los realistas en los campos de batalla en Venezuela. De los documentos que he coleccionado, los más importantes son las cartas de Bolívar y las de los diferentes Jefes y personas notables que le escribian. En esas cartas están referidos los hechos principales de la guerra y de la política. He procurado reunir el mayor número de ellas, pero desgraciadamente á pesar de mis esfuerzos hay muchos claros en esta correspondencia, que es sensible no poder llenar. Algunas de esas cartas parecerán triviales, pero las he conservado porque todas ellas, cuál más, cuál ménos, son reflejo de la época gloriosa de la guerra de la Independencia.

Carácas, Julio de 1840.

DANIEL F. O'LEARY.

Digitized by Google

INTRODUCCION.

La Independencia de las colonias hispano-americanas, como cuestion de derecho, puede considerarse finalmente resuelta, hasta donde puede serlo una cuestion que envuelve teorías opuestas. Los pocos que miran toda oposicion al gobierno establecido como un crímen, continuarán llamándola *rebelion feliz*, miéntras que los más, la gran mayoría, cada dia creciente, del género humano, sólo tiene que lamentar cuán difícil es establecer un nuevo órden de cosas en un pueblo degradado y esclavizado por el despotismo. Está por demás como introduccion á los siguientes apuntes, repasar la historia de los abusos y opresion que dieron por resultado la guerra de independencia y llamaron la atencion de la Europa hácia la América española.

Si se alegare que en los copiosos documentos publicados para comprobar el mal gobierno de España, muchas de las quejas que se profieren en ellos son invenciones ó á lo ménos exageraciones del espíritu de partido, presentaria una prueba que la casualidad ha dado á conocer y que no admite duda, ni respecto al tiempo ni á las personas. Aludo á las *Noticias secretas* sobre el estado de la América Española, redactadas por don Jorge Juan

Digitized by Google

y don Antonio Ulloa, de órden del Marqués de la Ensenada, Secretario de Estado, para conocimiento del Ministerio; las que despues de haber permanecido enterradas por ochenta años en los archivos del Gobierno, fueron publicadas en 1826 por M. Barry.

Los testigos en este caso son irrecusables por sus talentos y por su integridad; los datos que reunieron en los lugares mismos, comprobados por hechos que no pudieron haber inventado y que nunca se pensó dar á la luz pública, alejan toda sospecha de exageracion por miras de partido; ni puede tampoco presumirse que súbditos de la Corona española impugnasen los principios de su Gobierno. Esos datos han puesto de manifiesto tanta corrupcion ó iniquidad en la práctica, que justifican plenamente la revolucion en concepto de los que consideran el mal gobierno como motivo justo de insurreccion.

Podria decirse por aquellos que miran solamente los hechos aislados sin exàminar las relaciones y consecuencias, que poco importaba á la masa de los hispano-americanos que los Vireyes y los principales funcionarios en la Iglesia y en el Estado fuesen naturales de España ó de América; pero la administracion de justicia está tan íntimamente ligada con los intereses y felicidad del pueblo, que puede en verdad asegurarse que el sistema de gobierno que en este respecto está basado sobre la corrupcion y el vicio, no es gobierno para ninguno de los fines de la existencia social, sino un estado de cosas infinitamente peor que la salvaje inde-

Digitized by Google

pendencia que precede á la civilizacion. Basta leer el encabezamiento de cada uno de los capítulos de aquellas importantes Noticias, para formar una idea exacta del Gobierno español, tocante á éste y á otros puntos. Sólo haré una cita, refiriendo á la obra misma aquellos que deseen conocer los pormenores del *suave* y *benéfico* espíritu del sistema colonial español.

"Cuando pasámos por Panamá se hallaba aquella Audiencia en un estado tan corrompido, y tan desacreditada la justicia, que entre los sujetos que formaban aquel tribunal, habia uno (cuyo desahogo sobresalia al de los demas) el cual tenia á su cargo el ajustar los pleitos y convenirse con los interesados en el importe de la gracia que les habia de hacer. Esto se practicaba tan sin reserva que andaba en almoneda la justicia, y se le aplicaba al que daba más; de suerte que despues que tenia contratado con una de las partes sin cerrar el ajuste, llamaba la contraria y suponiéndole que deseaba servirla, le descubria la cantidad que el otro daba, instándole á que adelantase algo para poder inclinar la voluntad de los otros Ministros á su favor. Concluido el convenio y finalizado el ajuste votaban todos á favor de la parte que más se alargaba, y luego se dividia entre todos el producto."

"Sucedió, pues, interin que nosotros nos mantuvimos allí, que un maestre de navío ganó la voluntad del Presidente para una licencia de hacer un viaje á los puertos de Nueva España, llevando los frutos que sobraban en Panamá, privilegio de que están

Digitized by Google

en posesion los Presidentes, que seria bien concedido si no abusasen de él, porque con esta providencia se consiguirian dos beneficios bien grandes; el uno á favor del comercio evitando la pérdida de los frutos que se echan á perder en aquel temperamento, cuando por su abundancia no pueden tener tan pronto expendio, resultando en perjuicio grande de sus interesados; el otro es, el de abastecer aquellos puertos que por lo regular están muy escasos. Con la confianza que este maestre tenia en el favor del Presidente, no se precaucionó en ganar tambien el favor de los Oidores, y llegando el tiempo de que se ejecutase el viaje, despues de tener cargado y listo el navío para hacerse á la vela, salió la Audiencia estorbándoselo, y fueron tan fuertes los motivos que expuso para ello, que se le retiró la licencia, y el navío tuvo que volverse al Perú con una pérdida considerable, pero poco tiempo despues se le concedió por la Audiencia á otro la licencia que se habia negado al primero, porque no se supo manejar."

"El sujeto que estaba dirigiendo y corria con estas contratas, no permaneció en aquella Audiencia más de tres ó cuatro años, porque fué ascendido á otra, y en tan corto tiempo pudo juntar un caudal de más de treinta mil pesos. De aquí se puede inferir cuál seria el ingreso, y cuál seria su conducta; debiéndose advertir que los salarios de los Ministros en las Indias, aunque son bastantes para mantenerse con una decencia regular segun corres-

Digitized by Google

ponde á su carácter, en ningun modo son suficientes para hacer caudal." (*)

Es curioso observar la influencia que ejercen los nombres, tanto en lo moral como en lo político. Bastó dar á España el nombre de madre-patria, para deducir que los colonos debian someterse á todos los deberes filiales, ocupando el primer rango entre ellos la gratitud ilimitada y la obediencia.

Los mezquinos auxilios que la Corte española dió á los primeros conquistadores y aventureros, fueron recompensados con creces por las riquezas que sacaba del botin del Nuevo Mundo, y con respecto á los beneficios conferidos á sus descendientes, éstos pueden decir: "hemos compartido con vosotros por trescientos años los tesoros descubiertos por nuestros antepasados, ganados con su sangre y su trabajo; pero en cambio hemos recibido los vicios y defectos en moral y en religion, que continúan haciéndonos incapaces de aprovecharnos de la independencia que á tan alto precio hemos adquirido."

La pregunta que con más frecuencia se hace ahora, y que es difícil contestar, no es si los hispanoamericanos tenian derecho á independizarse, sino ¿qué han ganado con la independencia? Esta pregunta envuelve muchas importantes consideraciones; para resolverla imparcialmente debemos ante todo tener en cuenta el presente, no como dicen los lógicos *in esse*, sino más bien *in posse;* atendiendo á lo que pueda ó deba suceder y no á lo que existe.

(*) Noticias Secretas de América. Parte 1ª páginas 464 y 465.

Digitized by Google

Muchos de los que han sido amigos constantes de la revolucion están desalentados por el estado actual de cosas, vacilan, y dudan si lo que se ha ganado valga lo que ha costado.

Ningun país ha sacado mayor ni mas pronto provecho de su independencia que los Estados Unidos. Si se hubiese comparado el pasado y el presente al terminar la lucha, es probable que no hubiesen faltado razones ni razonadores para demostrar que el éxito habia sido demasiado costoso. (*)

El presente es lo que hiere nuestra imaginacion y afecta nuestros sentimientos con más fuerza. Si para los pocos pensadores profundos es difícil buscar contrapeso á las calamidades presentes en la esperanza del bien futuro, para los muchos es imposible.

(*) Despues de escritas estas observaciones he leido el siguiente aparte en *The Biography of the signers to the Independence.*—Vol—1—pg. 233.

" The distress spread over the whole country by so sudden a " revolution; the jealousies raised or increased by a thousand cir- " cumstances or feeling: the porverty, which in the course of a " long war, had been diffused, through the nation; the seizure and " destruction of property, the annihilation of commerce, and the " entire want of national credit; all tended to impress, on the " public mind, a general dissatisfaction with the existing gover- " nement. From the apparent failure in their expectations, of " an inmediate increase of political happiness, the lovers of " liberty and independence began to be less sanguine in their " hopes from the American revolution, and to fear that they " had built a visionary fabric of governement on the fallacious " ideas of public virtue: but that elasticity of the human mind, " which is nurtured by free institutions kept them from des- " ponding."

Digitized by Google

La experiencia de los tiempos modernos nos brinda materiales para formar hasta cierto punto la teoría de las revoluciones y nos facilita la resolucion del problema de las ventajas que de ellas haya de esperarse. Las masas se mueven como los individuos por los mismos sentimientos; las naciones pasan como ellos al traves de los cambios de las pasiones producidas por las visicitudes de los acontecimientos; de la energía del entusiasmo caen en la languidez de la indiferencia ó la apatía de la desesperacion, hallamos el poder del hábito oponiendo constantemente una barrera á las innovaciones por útiles que sean: el egoismo sobreponiéndose poco á poco á los más nobles sentimientos y cualquier adelanto que por fin se efectúa se establece con la lentitud con que la preocupacion cede á la razon.

Si como observa Homero "el dia que el hombre se hace esclavo pierde la mitad de sus virtudes," miéntras más continúe en aquel estado más honda será la degradacion moral y más difícil todo esfuerzo para levantarle á la dignidad de hombre libre. Así sucede con las naciones: miéntras más pesado ha sido el yugo que las oprimia y más largo el tiempo que lo han soportado, mayor será la dificultad de recobrar sus derechos y mayor su incapacidad para hacer buen uso de ellos.

Comparemos las revoluciones de Inglaterra y los Estados Unidos con las de Francia, España, la América del Sur y Grecia. El grado de opresion anterior determina con presicion el carácter y las consecuencias de la resistencia empleada para derri-

Digitized by Google

barla; porque en proporcion á la injusticia sufrida será la crueldad de la venganza y en proporcion al grado de abyeccion estarán las pretensiones del opresor. De aquí la ferocidad de una guerra servil; la resistencia del esclavo insulta el orgullo y ataca los intereses del amo y miéntras más se ha acercado el oprimido á la clase de esclavo más feroz es la venganza del que se opone á su rebelion.

Cuando por el contrario la cuestion es tan sólo sobre infraccion de derechos reconocidos, en la lucha hay más templanza y más mútuo respeto, porque la línea de demarcacion entre los dos partidos contendores está menos marcada y cada cual siente que puede conceder algo al otro sin ofender la vanidad que predomina, tanto en los cuerpos políticos como en los individuos. Felices las naciones que han sacudido el yugo antes que las usurpaciones del poder se hayan convertido en opresion sistemática, antes que todo sentimiento de humana simpatía entre los gobernantes y los gobernados se haya borrado por el orgullo de dominacion por una parte y el escosor de las injusticias por la otra.

Las consecuencias son distintas en los dos casos. Los efectos necesarios del despotismo son la ignorancia de todos los deberes morales y políticos. Un mal sistema de gobierno presupone un mal sistema de educacion; los pocos que rompen las ligaduras impuestas por la autoridad, y estos pocos deben existir para que una revolucion pueda comenzar, no guardan proporcion con la mayoría corrompida é ignorante. A medida que se prolonga la lucha, se

Digitized by Google

inflaman las peores pasiones de nuestra naturaleza, se atropellan todas las leyes establecidas, y las barreras que guardan la sociedad; predomina la mayoría ignorante, y levanta al frente de los negocios hombres del todo incompetentes para tan elevados puestos, – al soldado ignorante, al intrigante aventurero ó al egoista calculador.

¿Debe sorprendernos que bajo tales circunstancias, se hayan visto tan diferentes resultados en la América del Norte y en la del Sur? Si las colonias españolas hubieran salido de la lucha con todas las aptitudes morales para constituir un gobierno libre y estable nos habrian suministrado á lo ménos un argumento negativo en favor del sistema español. Su estado de degradacion moral y las consiguientes dificultades que encuentran para el gobierno propio, son el más poderoso argumento contra aquel sistema. La consecuencia práctica es, que está en el interes y en el deber de los pueblos oponerse al despotismo en su infancia cuando puede arrancarse como una débil caña, sin aguardar hasta la época en que arraigado como árbol corpulento deba derribarse violentamente, destruyendo en su caida la heredad que lo circunda.

La marcha de las revoluciones como la de los cometas ha podido considerarse como fuera de las leyes conocidas de la naturaleza, hasta que la experiencia nos ha suministrado copia suficiente de observaciones para calcular sus órbitas; en la antigüedad los cometas fueron tan vagamente observados que no pudieron tenerse nociones exactas de las leyes á que

Digitized by Google

obedecian, pero la repeticion de ese fenómeno nos ha dado datos suficientes para deducir lo porvenir del pasado; de la misma manera, por la repeticion de las revoluciones políticas podemos calcular cómo y cuándo aparecerán estos precursores del cambio de los imperios. No son de poca importancia las ventajas que se derivan de este estudio; él modera nuestro entusiasmo y aminora las esperanzas que fincamos en las ventajas que *inmediatamente* creemos han de seguir á todo cambio político; nos aparta del extremo opuesto, del desaliento, consecuencia frecuente de la decepcion de esas esperanzas y nos consuela enseñándonos que si el bien es de lenta adquisicion, el progreso social, aunque sujeto á contrariedades, es seguro y el triunfo de la razon y la justicia inevitable.

Apliquemos estas observaciones, que podriamos llamar axiomas, á la historia de las revoluciones en Europa y América.

El primer período de toda revolucion es el del entusiasmo. Es inherente á este sentimiento elevar el alma sobre toda consideracion egoista. El futuro está adornado con los brillantes coloridos de la imaginacion. El presente lleno de alegría y de confianza. La intriga áun no ha tenido tiempo para poner en juego sus maniobras. El egoismo se encuentra sufocado por algun tiempo, miéntras los mas distinguidos talentos y las virtudes cívicas brillan á vanguardia en la lucha; tales fueron en Inglaterra las épocas de Hampden, Pym, Vane, Hutchinson y demas caudillos preclaros de la causa parlamentaria.

Digitized by Google

Tal fué en Francia el período de la Asamblea Nacional, en Venezuela el de los Miranda, doctor Cortés Madariaga, Rívas y muchos otros, casi todos mártires, á la par que campeones de la Independencia. En la Nueva Granada el de los Nariño, Lozano, Mútis, Cáldas, Camilo Torres, Gutiérrez y Pombo. En Quito el de los Moráles, Salinas, Quiroga y demas víctimas asesinadas en 1810.

Si es éste un período placentero y grato al corazon humano, porque guarda analogía con los más elevados sentimientos, lo es tambien de frecuentes quejas para la razon, justamente en proporcion al grado de ignorancia en que se encuentren hundidas las masas populares, y sus caudillos sin la necesaria experiencia en la política. Tal es el período de las extravagancias en las ideas y en la práctica, que llevó por nombre en Nueva Granada el muy expresivo de "la patria boba".

El entusiasmo es de suyo un arranque transitorio, que dura miéntras lo sostienen convicciones profundas en almas capaces de grandes esfuerzos. A veces degenera en la indeferencia, en la pasion ó en el espíritu de partido. Don José Manuel Restrepo en su "Historia de la Revolucion de la República de Colombia," bosquejando el estado de la Nueva Granada y de Quito en 1812, dice:

"Multitud de enemigos internos decididos por "la regencia de Cádiz, que minaban abierta ú "ocultamente la opinion que tenian los pueblos

Digitized by Google

" en favor de la independencia de la América
" española; odios y rivalidades de unas provincias
" con otras; la ambicion y la intriga que se iban des-
" encadenando; la ignorancia de la masa general de
" la poblacion, que no conocia sus derechos ni se
" interesaba por ellos, pues habiendo nacido y criádose
" esclava de un rey, apreciaba tan poco su libertad,
" que muy raras personas concurrian á las elecciones
" de representantes, huyendo del ligero trabajo que
" les causaba aquel acto; y el fanatismo de algu-
" nos eclesiásticos empeñados en persuadir á los
" granadinos que la obediencia á los reyes era de
" derecho divino, y que no podia haber religion
" donde ellos no mandaran: hé aquí los rasgos
" principales que caracterizan el estado de la opi-
" nion pública en la época de que tratamos. Si
" añadimos á esto la debilidad de los gobiernos
" provinciales que, ya por demasiado filantrópicos,
" ya por falta de experiencia en los negocios polí-
" ticos y administrativos, ya finalmente por no
" hallarse sostenidos por la confianza que inspira
" un gobierno supremo y nacional, no se atrevian
" á dictar las medidas enérgicas que exigen las
" revoluciones para evitar la anarquía, será entónces
" el cuadro más completo." [*]

A este período puede encontrársele alguna semejanza con el del Parlamento RUMP en Inglaterra, con el del Directorio en Francia, ó con el de las Juntas y Córtes de España, durante la inva-

[*] Tomo 1º Cap: 4º pág. 134—135.

Digitized by Google

sion de Napoleon. La revolucion estuvo á punto de ser sufocada.

Un segundo período se presenta, casi exclusivamente de esfuerzos militares, con todas las virtudes y los vicios que los acompañan. Los soldados de Francia, al principio de la guerra de la revolucion lo eran de la libertad. Otro tanto puede decirse de los de Colombia, pero la prolongacion de la lucha va naturalmente dando á las ideas y aspiraciones un carácter puramente militar, cuyo centro viene á ser pronto un jefe en vez de la nacion. Napoleon y Cromwell, despues de haber sido los campeones de las libertades patrias, se convirtieron en sus déspotas.

Si los americanos del norte hacian distincion entre la gratitud de los hombres libres y la postracion del esclavo, era porque en nada temian la reaccion de las ideas. La revolucion les encontró libres, aunque no independientes. Los franceses y los sur-americanos volvian al estado habitual de servidumbre, cuando se apagaba el entusiasmo del momento que les habia impelido á proclamar su libertad. La fuerza del hábito es lo último que vencen los hombres y los pueblos.

Podemos figurarnos cuales serian las impresiones de desaliento en los veteranos de la libertad al contemplar á Cromwell legando la patria á la restauracion de los Estuardos, á Napoleon abdicándola en favor de los Borbones, y á Fernando condenando á los calabozos y á los patíbulos, los defensores de la monarquía constitucional. ¿Quién puede contemplar impasible los torrentes de sangre derramada en

Digitized by Google

vano, las vidas, las fortunas, las familias sacrificadas sin retribucion: no tan sólo estirilizado el trabajo de años enteros, sino insultado como inútil y ridículo: los derechos, orígen de larga y devastadora lucha burlados, como ilusiones fantásticas, y la libertad sirviendo de afrenta á los que habian hecho de su nombre el grito de las batallas y ceñido sus sienes con los laureles de sus victorias?

Con todo, y para consuelo de la humanidad, nada que se haya hecho bien, lo será en vano.

Si la Francia, con todo el poder de su civilizacion y sus talentos, ha necesitado la experiencia de cuarenta años para consolidar un gobierno, igualmente libre de los peligros de la anarquía y del despotismo, no es de admirarse que Colombia se encuentre aún luchando contra los males de la ignorancia, la corrupcion, las arraigadas preocupaciones añejas, pareciendo todavía como barco sin piloto, buscando un puerto seguro, á que no le dejan arribar sus aparejos ni su tripulacion. ¿Deduciremos por lo tanto que se ha perdido el viaje absolutamente sin esperanza alguna y que el naufragio es inevitable? O aparte de metáforas, ¿se perderán las lecciones de la experiencia? La difusion gradual de los conocimientos, el trato desembarazado con las naciones cultas de Europa, ¿no bastarán á disipar las preocupaciones y á preparar el camino para el establecimiento de instituciones libres y estables?

Se ha removido el peso de la tiranía. En la práctica se viola frecuentemente la libertad, ó se entiende mal, pero al ménos se reconoce universalmente

Digitized by Google

el derecho. Los principios de libertad sirven como atalayas, en medio de la confusion de las discordias civiles, y aunque sacrificados á menudo á los intereses particulares ó á la ambicion, se apela á ellos cuantas veces las facciones tratan de colorir sus aspiraciones ante el tribunal de la opinion pública. Reconocidas y proclamadas de ese modo, van las ideas gradualmente predominando en todas las clases sociales y formándose como un objeto comun, á que tienden á acercarse en todas las luchas políticas.

Desde Méjico hasta Buenos Aires han sido proclamados y puestos en práctica el gobierno representativo, la libertad de la prensa y el adelanto de la educacion, en cuanto lo permiten los antiguos resabios españoles hermanados con los males que traen la guerra, la pobreza y las facciones. Si examinamos las publicaciones por la prensa durante la revolucion, nos convencerémos fácilmente de que la suma de conocimientos, especialmente en asuntos políticos va aumentando rápidamente, tanto como la ignorancia va disminuyendo. Prueba concluyente de ello es el desarrollo de la tolerancia de cultos y la tendencia á la abolicion de la esclavitud.

Los amigos de la independencia sur-americana en Europa han tenido frecuentes motivos para lamentar lo poco que han correspondido los resultados á sus esperanzas; pero deben convenir francamente en que, á causa del limitado conocimiento de las circunstancias, esperaban mucho más de lo

Digitized by Google

que era natural. El ejemplo de Francia pudiera haber bastado á entibiar el ardor de sus aspiraciones. ¿Acaso la revolucion de Grecia pudo satisfacer á los que soñaban con el siglo de Pericles, de Temístocles y de Aristídes? Es imposible hacer ciudadanos como los de Norte América, de los esclavos de Turquía ó de España. Con todo, se ha adelantado bastante con despejar las avenidas y abrir las puertas por donde las generaciones futuras habrán de penetrar en el templo de la libertad, purificadas ya de las preocupaciones de sus antepasados.

La historia de la revolucion sur-americana puede considerarse como un libro sellado para las naciones de Europa. Muchas circunstancias combinadas tienden á oscurecerla con una nube, que acaso no pueda jamás disiparse del todo. El espíritu de partido, la falta de escritores hábiles é imparciales y de documentos exactos, la naturaleza complicada del asunto, comprendiendo una série de revoluciones diversas, efectuadas á la vez, no solamente en los vireinatos, sino en las diferentes provincias de los mismos; cada una de esas revoluciones, puede decirse, con justo título á su historia particular, conforme á la variedad de incidentes, costumbres y localidades; la sucesion de facciones y de gobiernos, que como otras tantas explosiones volcánicas sepultan en el olvido la memoria y la ruina de los que les han precedido; el crímen triunfante, frecuentemente interesado en desfigurar el presente y el pasado: la natural inconstancia de carácter del criollo, que ofrece poca estabilidad, tanto de sentimientos como de opiniones,

Digitized by Google

para encadenar los eslabones de los sucesos, ántes bien los dispersa movido por impresiones, siempre vacilantes, en las que, como en los arenales desiertos de Piura, no se encuentran huellas, ni puntos permanentes de direccion ;–todas estas causas militan contra la probabilidad de una historia perfecta.

La de la revolucion de Colombia ha sido escrita por el señor Restrepo, por mucho tiempo Secretario del Departamento de lo Interior en Bogotá. Como contemporáneo es imparcial; pero alaba á todos, para no ofender á ninguno de los actores vivientes de la revolucion. ¡Cuán pocos de ellos hay sin embargo esentos de faltas, y cuántos están manchados de crímenes políticos! Su posicion le facilitaba aprovecharse de los archivos y documentos públicos que ha coleccionado cuidadosamente, formando de ellos la base de su narracion ; pero por desgracia en ningun país del mundo son los archivos públicos ménos fieles comprobantes de los hechos, ni de las opiniones. La obra es con todo interesante y útil, escrita con miras liberales y en un espíritu de verdadero patriotismo, altamente meritorio para su autor.

Yo mismo me he aprovechado incidentalmente de ella, y de otras fuentes, para presentar en las páginas siguientes un bosquejo de la revolucion de Colombia, que pueda servir para la introduccion de los sucesos históricos robustecidos con la narracion de mi residencia desde 1818 precediéndoles con algunas observaciones sobre el estado físico y social del país, que explique, por lo ménos á los

Digitized by Google

europeos, algunas peculiaridades en los rasgos y resultados de este gran cambiamento en los destinos del Nuevo Mundo.

Los sentimientos que produjeron la revolucion son comunes á todos los tiempos y á todas las naciones, pero varian las circunstancias, que tienden á retardar, ó impeler su progreso, conforme al estado de la sociedad, no sólo político y moral, sino económico y áun geográfico.

Hemos considerado las influencias de carácter y de gobierno, nos queda aún por examinar las peculiaridades que provienen, en parte, de circunstancias locales, en parte del diferente sistema social de Europa. Si consideramos, por ejemplo, las consecuencias de una revolucion en Inglaterra, una de las más inmediatas seria sus efectos en las numerosas clases sociales, que no existen en la América del Sur. Los tenedores de fondos públicos, verbi gracia, cuyas fortunas quedarian aniquiladas instantaneamente con los apuros del gobierno. La clase proximamente afectada seria la de los que, derivando sus rentas de las diversas fuentes de propiedad é industria, tienen invertidos sus sobrantes del mismo modo. El tercer gremio, mucho más numeroso, seria el de los que, segun la frase comun, *han vivido de sus rentas*, grandes ó pequeñas, sea cual fuere su orígen. El segundo de éstos quedaria desde luego privado de sus ahorros, y el primero de todas sus propiedades. Estarian en el mismo predicamento en que se hallarian los de la tercera clase,—aquellos que nada han ahorrado. Estos, segun la parte que puedan tomar en la lucha,

Digitized by Google

y en las vicisitudes de la guerra, quedarian expuestos á la ruina de las confiscaciones políticas y de las devastaciones militares. En la América del Sur tanto los españoles como los patriotas todo lo destruian sin conmiseracion. La guerra no tenia paralelo en sus crueldades y mantanzas. Se desencadenó en direcciones opuestas, durante quince años, y con todo, ha sido menor el quebranto de lo que era de temerse, infinitamente menor de lo que habria podido suceder en Inglaterra, ú otro país, en donde las relaciones sociales fuesen más complicadas. En la América española se sabe que no habia fondos públicos, ni capital empleado en bancos, ú otras asociaciones industriales, y relativamente muy poco empleado en el comercio.

La agricultura constituia la gran masa de la propiedad, si se exceptúan los distritos mineros de Méjico y de parte del Perú, y los propietarios eran por lo regular los cultivadores y dueños de los terrenos. La consecuencia fué, (y esta observacion es aplicable á las minas y demas propiedades raíces,) que aunque muchos fueron temporalmente desposeidos durante las vicisitudes de la revolucion, muy pocos, al ménos de los naturales, perdieron del todo sus propiedades. Lo que alguna vez arrastraba el flujo de los cambiamientos políticos lo restablecia generalmente el reflujo de los mismos, deteriorado en verdad, pero no destruido, por la razon de que el interés de cada poseedor accidental estaba en su conservacion.

Aun los realistas, que no eran oriundos de España, por lo comun trataban de cambiar de opi-

Digitized by Google

nion, cuando habia peligro de profesarla. Ni los más tenaces é inveterados carecian de medios de favor, ó subterfugios suficientes para eludir las confiscaciones, con que los patriotas amenazaban á sus adversarios, las más de las veces sin hacerlas efectivas.

Si bien el estado general de la propiedad impedia grandes y permanentes cambios de fortuna, no eran ménos favorables los hábitos y costumbres de la sociedad para minorar los males, á que estaban expuestos sus dueños, al ménos temporalmente. En primer lugar muy pocos habia entre ellos que gastasen todas sus rentas. Consiguientemente todos tenian capital en dinero efectivo, ó joyas fáciles de asegurar ó de trasportar. Muchos expatriados pudieron sostenerse de ese modo en países extranjeros y áun entrar en especulaciones comerciales, como sucedia frecuentemente en las Antillas inglesas y francesas, donde la suerte vária de los acontecimientos políticos conducia á encontrarse en terreno neutral, tanto á los realistas como á los patriotas arrojados alternativamente fuera del país.

La sencillez natural y el género comun de vida ayudaban al sur-americano é sobrellevar los reveses de la revolucion, con ménos sacrificios personales de los que habrian tenido que hacer las personas de su mismo rango en Europa. El lujo, tal como se estila en el Viejo Mundo, era desconocido entre ellos. Humboldt ha observado que la única señal de opulencia en los establecimientos de los ricos señores de minas de Méjico, consistia en la profusion de sus recuas de mulas. La magnificencia de los

Digitized by Google

más acaudalados nobles de Venezuela, Nueva Granada y Quito, se ostentaba en los suntuosos banquetes que se daban raras veces en las ocasiones más solemnes, en los espectáculos públicos, tales como las corridas de toros, las procesiones religiosas y festividades de iglesia; en tanto que la vida privada habitual era frugal en extremo. Don Martin Tovar, el más rico propietario de Carácas, me decia que su padre, el Conde Tovar, nunca se servia de vino á la mesa, sino cuando daba convites públicos.

Despues de la revolucion se han ido introduciendo gradualmente las modas francesas é inglesas en el refinamiento de la mesa, muebles elegantes, gusto en el vestido y alguna atencion más general á los entretenimientos sociales comunes en las ciudades del litoral, y que van propagándose en las del interior. Como consecuencia de la frugalidad primitiva, las clases altas apénas echaban ménos los medios de subsistencia necesarios.

Aun despues de la pérdida de los capitales atesorados podian muy bien decir con Horacio:

Quantum ego parcius, aut vos
O pueri intuistis, ut hic novus incola venit?

Existia, como sistema social, cierta filosofía adquirida sin estudio ni reflexion.

La manera de vida de las clases inferiores naturalmente estaba en relacion con la de las superiores. Descalzos, vestidos rústicamente, ó apénas vestidos en las llanuras cálidas, siéndoles bastante una piel por camisa, y una hamaca por lecho, estos moradores se servian de potes de barro para la cocina,

Digitized by Google

toscos bancos de madera para asientos, y de baúles para guardar sus artículos de valor, no teniendo que temer mucho de las fluctuaciones políticas y haciendo muy poco sacrificio al sentar plaza entre las filas de los soldados de la independencia.

La paciencia en las privaciones y la indiferencia hácia las comodidades y áun necesidades de la vida, eran virtudes que les estaban señaladas por sus mismos hábitos, y áun por la misma apatía é indolencia peculiar de su carácter. Hé aquí los distintivos característicos de los sur-americanos con las modificaciones que acaso procedan de la mezcla de castas y de la variedad de climas.

La geografía de Colombia es una parte importante de su historia. Cuando contemplamos dos millones y medio de habitantes, diseminados en un territorio de más de 112.376 leguas cuadradas, al punto saltan á la imaginacion las facilidades para defenderlo y las dificultades para subyugarlo – si con grandes ejércitos, por la imposibilidad para movilizarlos y aprovisionarlos debidamente, si con pequeños, por la imposibilidad de ocupar á la vez los puntos necesarios para su posesion.

La lucha no podia por tanto ser dudosa, desde un punto de vista militar, sino en tanto que las fuerzas españolas pudiesen reparar sus bajas con soldados nacionales y mantener equilibrada la balanza de la opinion pública.

La influencia de las localidades en los destinos de Colombia no está confinada tan sólo al punto de vista puramente militar, sino que debe examinarse

Digitized by Google

en sus consecuencias políticas, en su conexion con el órden social y en sus aplicaciones, en tanto que unen ó que dividen los elementos de la existencia nacional.

La gran cadena de los Andes que atraviesa todo el país de oriente á poniente y de norte á sur no es únicamente mera línea de interseccion territorial, sino que divide grupos diferentes de poblacion, que difieren en procedencia, en costumbres, en sentimientos y en educacion, ligados débilmente con el vínculo de la nacionalidad; pero dispuestos siempre á formar sistemas sociales separados.

La primera gran division de los habitantes es la de *Llaneros* y *Serranos*, aquellos los que moran en las sabanas ó pampas, éstos en las mesetas elevadas, ó lo que es equivalente, en habitantes de tierras cálidas y de tierras frias. La diferencia de hábitos y de sentimientos engendrados por esta sola circunstancia, seria importante en un pueblo de comun orígen; pero en Colombia, indica diversidad de castas, así como de costumbres y clima.

La masa de los habitantes de las tierras cálidas se compone de negros, ó descendientes de africanos, mulatos y zambos ó cuarterones, todos marcados de la misma manera, por las preocupaciones de los europeos de sangre pura. La agraviada raza indígena constituye el grueso de la poblacion de las mesetas ó tierras frias.

Podria creerse que los criollos de extraccion española pura, ó los habitantes blancos, forman una gran cadena nacional, por la identidad de descen-

Digitized by Google

dencia, sentimientos é intereses; pero los eslabones de esta cadena están corroidos por necias preocupaciones locales y antipatías ridículas, provenientes de la falta de libre trato, que tanto física como moralmente amalgamase la sociedad. Están separados de los africanos por el orgullo de raza, y de los indios, por el de predominio, mirándose todos, entre tanto, con sentimientos de recíproca aversion, sin más causa para ello, que la diferencia de hábitos producida por la de climas. De aquí la rivalidad entre Venezuela y Nueva Granada, entre Cartagena y Bogotá, y entre Quito y Guayaquil, tan fatal en los anales de la revolucion.

Debe observarse que si Venezuela, bajo el gobierno español, constituia una division política distinta de la Nueva Granada, la provincia de Cartagena siempre formó parte integrante de la última, como lo fué Guayaquil de Quito; sus relaciones comerciales eran las más estrechas, siendo Cartagena y Guayaquil los únicos puertos de mar. Con todo, estas circunstancias no bastaban á unirlas.

Para explicar algo más esta antipatía tan fecunda en males en los tiempos pasados, como precursora de los futuros, dirémos que la experiencia enseña con cuánta facilidad se producen antipatías entre aquellos de nuestros conciudadanos con quienes llevamos poco trato. Un nombre, una chanza, la misma diversidad de maneras, son suficientes para dar pábulo á las preocupaciones nacionales. Esta observacion no tan sólo es aplicable á naciones distintas, sino tambien á provincias de la misma nacionalidad, cuando no es frecuente el trato entre ellas y sus

Digitized by Google

costumbres son diferentes. El criollo español de las montañas se encuentra separado del de las planicies, no solamente por la diferencia de hábitos, provenientes de la de clima, sino tambien por la diferencia en el grado de civilizacion, que resulta de la ventajosa situacion de los habitantes de la costa.

El habitante de las llanuras, cuando emplea la palabra *serrano*, quiere expresar la idea de ignorancia ó estupidez, así como el que habita las tierras altas, al decir *llanero*, tiene en la mente significar la ferocidad del carácter y la sangre mezclada de los moradores de las llanuras del Meta, del Apure y del Orinoco. La falta de fácil y libre comunicacion acentúa estas preocupaciones locales. Hombres que la distancia separaba, que se consideraban los unos como idiotas, como mónstruos los otros, reconocen su error al ponerse en contacto.

Fué la política del Gobierno español favorecer este aislamiento social. La comunicacion entre las tierras altas y las bajas, por el mal estado de los caminos, era no sólo difícil, sino sujeta á peligros por los repentinos cambios de clima. Era corto el número de viajeros que bajaban de la cordillera, en la Nueva Granada, á los valles abrasadores del Magdalena y á la costa del Atlántico, y ántes de la revolucion, era apénas perceptible ese tráfico. Aun entre Quito y Guayaquil la comunicacion no excedia de las necesidades del comercio y los viajes de placer ó curiosidad eran desconocidos entre los naturales.

La propension de los venezolanos á formar un solo estado independiente podria aparecer como excepcion

Digitized by Google

á esta regla, si al estudiar el mapa de Colombia tomásemos en cuenta la cordillera que atraviesa el país, y que deberia contribuir á mantener las preocupaciones que existen entre las provincias de las tierras altas y las tierras bajas de la Nueva Granada; pero esta excepcion aparente viene sin embargo á confirmar la regla. Si examinamos la línea que recorren los Andes venezolanos, verémos que las serranías y los valles poblados no están separados entre sí por una elevacion que marque notable variedad en temperatura y productos, y de ahí que la comunicacion entre las diferentes comarcas sea más fácil, los hábitos de vida más uniformes, y más uniformes tambien las ideas y sentimientos en la masa de la poblacion, que son la base más importante de la nacionalidad.

Es notable peculiaridad de las revoluciones sur-americanas la fluctuacion de los elementos primitivos de union social—la falta de una base fija sobre que fundar las instituciones políticas. En Europa, aunque por la fuerza ó por la conquista se alteren los lindes de las naciones, ó se cambie el dominio sobre ellas, los nacionales serán siempre partidarios de la más antigua nacionalidad. Una lengua comun es un lazo que reune todas las simpatías que sirven para formar una sola nacion. En la América del Sur, al contrario, todo tiende en política á apartarse del centro. Las provincias de Buenos Aires se separaron de la capital; Bolivia del Perú; en Méjico y Guatemala la palabra federacion es sinónima de hostilidad, Colombia se subdivide en tres estados in-

Digitized by Google

dependientes, cuyas provincias están tan débilmente unidas que Panamá aspira á una existencia política separada, y las semillas de desunion se siembran por doquiera, no sólo entre las varias castas de la poblacion, sino entre departamento y departamento, entre ciudad y ciudad. Funesto fruto de la política de España de dividir para dominar.

Digitized by Google

Digitized by Google

PRELIMINARES.

SUMARIO.

Circunstancias del descubrimiento de Colon.—Oposicion y obstáculos. —La reina Isabel le proteje.—Salida de Colon.—Beneficios de su descubrimiento.—Rapaces aventureros en pos de las nuevas regiones. —Excesos de los descubridores. Remedio ineficaz de Las Casas.— Autoridad real.—Ayuntamientos americanos.—Divisiones en vireinatos y provincias.—Diferentes castas.—Subdivision en Departamentos.—Administracion de Justicia.—Audiencias.—Consejo Supremo de Indias, con poder legislativo y judicial.—Las colonias, parte integrante del reino español.—Crueldades con los indios.—Política de supersticion y oscurantismo.—Prohibicion de importar libros.— Limitacion de materias de enseñanza.—Clero y real patronato.— Obispos peninsulares y sus protejidos.—Monopolio y prohibicion de todo tráfico.—España, única compradora y vendedora en América.—Desaliento industrial y comercial. Corrupcion de los tribunales y demas autoridades.—Propagacion de nuevas ideas.— Influencias de la independencia Norte Americana.—Venalidad y favoristismo en los empleos públicos.—Odios de las diversas secciones.—Indiferencia hácia los países no mineros.—Compañía Guipuzcoana y sus abusos.—Contrabandos.—Desterrados españoles reaccionando las ideas existentes.—Rebelion de Gual y España.—Picton excitando á la rebelion desde Trinidad.—Fuga de España y Gual.—Regresa España.—Es ejecutado en 1799.— Sus palabras proféticas.—Más ejecuciones.—Miranda busca auxilios para la Independencia.—Su expedicion de tres barcos.—Apresamiento de dos de ellos.—Busca y encuentra apoyo en Barbadas y Trinidad.—Su desembarco y operaciones en Coro.—Su vuelta maltrecho á Trinidad.—Medidas de las autoridodes realistas.— Suplicios y penas á los complicados.—Efecto en Madrid de la ocupacion argentina.—Carta de Argüelles á Toreno. Causa de la revolucion.—Quejas españolas contra las colonias.—Ocurrencias del Escorial y Aranjuez en 1807 y 1808.—Idem de Bayona. —Confusion en la Península.—Resistencia al feudalismo en España. Florecimiento de las letras.—El bergantin de guerra frances *Le Serpent* venido en comision.—Discusiones y sospechas que ocasionó —Vivas á Fernando y muera á Napoleon.—Entusiasmo ó máscara engañosa de la independencia.—Levantamiento de España y paces con Inglaterra.—Beaver, comisionado inglés, recibido en Carácas con frialdad.—Captura del *Serpent* en La Guaira por Beaver.—Sus observaciones. Destierro de Melo y otros. Junta en Carácas, como la de Sevilla.—Bolívar abandona sus labores de campo y vuela á Carácas,

Digitized by Google

Julio 15 de 1809.—Peticion al Capitan General.—Enjuiciamiento de los postulantes. —Reconocimiento de la Junta de Sevilla.—Pasa Empáran de Cumaná á Carácas. —Enajénase las voluntades de amigos y parciales. —Planes patrióticos denunciados.—Bolívar y sus cómplices expelidos de la capital.—Ocultacion de las malas noticias peninsulares.—Estímulos á la revolucion.—19 de Abril de 1810.—Francisco Sálias arrebata el baston al Capitan General.—Empáran es desconocido.—Bolívar y López Méndez comisionados á Inglaterra por los revolucionarios.

La historia no presenta ningun suceso igual en importancia al que á fines del siglo XV llenó el mundo de admiracion y atrajo las miradas de la Europa. Tal fué el descubrimiento de un hemisferio, y tan notables como el descubrimiento mismo fueron las circunstancias que le acompañaron.

Un hombre de genio, pobre y desvalido, presenta á los sabios, como fruto de sus meditaciones, opiniones contrarias á las teorías establecidas, opiniones que por ser nuevas son miradas como visionarias. Sin arredrarse por la oposicion busca la proteccion de naciones poderosas, á quienes ofrece en cambio recompensa magnífica, aunque distante. Tras muchos desengaños encuentra lo que anhela en la corte de España, donde una reina generosa, á despecho de la oposicion mezquina de su esposo, pone á disposicion del aventurero tres pequeñas embarcaciones tripuladas por ménos de trescientos hombres. Con tan exiguos recursos se da Colon á la vela en el puerto de Palos el 3 de Agosto de 1492 y despues de un viaje de dos meses y medio ve coronada su empresa con éxito brillante.

Creyóse al principio que los beneficios del descubrimiento de Colon serian recíprocos entre el viejo y

Digitized by Google

el nuevo mundo; que éste brindaría á aquel vasto campo para la observacion y la investigacion y donde desarrollar el saber en tantos siglos acumulado; miéntras que el antiguo continente haria al nuevo el más rico presente de que la civilizacion podia disponer—la religion de Jesus y la lengua de Castilla.

Pero tan halagüeña esperanza se disipó bien pronto; á la pacífica expedicion de Colon sucedieron otras compuestas de rapaces aventureros atraidos por las deslumbrantes descripciones de las riquezas y de la belleza de las regiones recien descubiertas.

Nada se habia visto hasta entónces que igualase el valor, la fortaleza y perseverancia que desplegaron los conquistadores de América; pero tampoco habíase visto ántes nada comparable á las atrocidades, perfidia, horrorosas escenas y excesos de toda suerte ejecutados en el curso de la conquista.

En vano alzaron su voz generosa algunos hombres buenos para oponerse á la tiranía y á los crímenes de aquellos ilustres asesinos: en vano desplegó Las Casas toda su actividad y benevolencia en favor de los indios, aunque en daño de otra raza más desgraciada aún: en vano manifestaron los monarcas españoles laudable solicitud por la conservacion y bienestar de sus nuevos vasallos y en vano interpusieron el peso de su autoridad entre los oprimidos y los opresores. Todo fué inútil, nada bastó á proteger á los desgraciados naturales contra la fria crueldad de los mandatarios españoles. For-

Digitized by Google

móse un código de leyes admirable por su sabiduría y dulzura, en favor de los indios, pero éstos no obtuvieron con él alivio alguno, porque los conquistadores eran superiores á las leyes y estaban fuera del alcance de la autoridad real.

Con el trascurso del tiempo desaparecieron los conquistadores de la escena, el mayor número víctima de las discordias civiles; y entónces y no ántes pudo establecerse firmemente en América la autoridad del rey.

Los primeros colonos crearon gobiernos municipales, tomando por modelo los cabildos españoles, en todas las ciudades que fundaron. Aveníase bien este sistema de gobierno, tan grato al pueblo español, con la seguridad pública y era especialmente adecuado á los intereses de la colonizacion.

Las vastas regiones subyugadas por España fueron al principio divididas en dos vireinatos, Méjico ó Nueva España y el Perú. Formáronse más tarde otros dos, el del Nuevo Reino de Granada y el de la Plata ó Buenos Aires; y en época posterior cuando, corriendo el tiempo, se palparon los inconvenientes de tan extensas jurisdicciones, se formaron subdivisiones más en consonancia con los intereses de los habitantes. Separóse la provincia de Venezuela ó Carácas del vireinato de la Nueva Granada; Guatemala y Yucatan, se desprendieron del de Méjico y Chile del de el Perú. Estas nuevas entidades se pusieron bajo la autoridad de capitanes generales. Lo propio se hizo con Cuba, Puerto Rico y Santo

Digitized by Google

Domingo que vinieron á formar gobiernos separados.

La poblacion de estos paises se componía de indios, españoles europeos, criollos y africanos con sus diferentes castas tan distintas las unas de las otras por su índole como por el color de su tez.

Los vireyes estaban investidos con las prerogativas de la corona y reunian el más ámplio poder civil y militar. La duracion de su empleo era de cinco años prorogables á voluntad del soberano, y al concluir el período de su mando se les sometía á un juicio de residencia, es decir, á que su conducta pública se examinase por un tribunal especial nombrado por el rey. Era ésta una garantía para los súbditos, un escudo contra los abusos del poder; pero por demás está decir que como otras muchas sabias disposiciones, raras, muy raras veces se cumplia. Bajo los vireyes y capitanes generales la administracion de las provincias se ejercia por gobernadores y corregidores, empleados públicos nombrados por el rey, pero amovibles por el virey, como que de él dependian en todo. Estaban las provincias subdivididas en departamentos y la autoridad delegada era en ellos ejercida en lo civil por los alcaldes que anualmente nombraban los cabildos.

La administracion de justicia estaba á cargo de las audiencias, tribunales formados á semejanza de los de España, presididas por el virey ó supremo delegado, en los lugares en donde estaban establecidas. Toda sentencia de un tribunal inferior tenia que ser revisada por la audiencia, de cuyo fallo solamente podia apelarse ante el Supremo Consejo

Digitized by Google

de Indias y esto únicamente en los asuntos civiles cuando la cuantía del punto en litigio excedía de seis mil pesos. Esta apelacion iba fundada en un informe redactado por el juez que habia conocido en la causa.

A cargo del Supremo Consejo de Indias que tenia su asiento en Madrid, estaba todo el poder legislativo de las posesiones españolas en América. Leyes y reglamentos de toda clase, civiles, militares y eclesiásticas emanaban del Consejo y eran luego promulgadas en nombre del soberano que asumía el título de "Emperador ó Rey de las Indias," reconociendo, al apellidarse así, á esos paises como parte integrante de la monarquía española y no como colonias, segun observacion de un célebre viajero. (*)

El Consejo de Indias en honores y poder era igual al de Castilla. Además del código especial de leyes vigentes expedidas para las colonias, tenian tambien fuerza en éstas las antiguas de la monarquía. En teoría, al ménos, estaban las colonias en el mismo pié que la metrópoli; pero en la práctica era muy distinto el tratamiento dado á la una y á las otras. Los indios que se habian salvado de la espada de los conquistadores y á quienes se habia declarado "hombres libres y vasallos de la corona de Castilla" fueron reducidos á la más abyecta servidumbre y oprimidos por la "mita" y los repartimientos. Los descendientes de los colonos tenian derecho, conforme á las leyes, á ser preferidos para los empleos hono-

(*) Humboldt.

Digitized by Google

ríficos ó de lucro y confianza, pero de hecho estaban excluidos del ejercicio del poder.

Fué especial cuidado de la política española no sólo mantener á los americanos en la ignorancia, sino aumentarla poniendo trabas á la inteligencia y perpetuándola por medio de la supersticion. La educacion de la juventud estaba á cargo del clero, que con rarísimas excepciones se componia más bien de ministros del oscurantismo que de Dios y en agentes activos en prohibir la propagacion de conocimientos útiles. Y era su principal empeño imbuir en la mente de aquellos que les estaban confiados un respeto supersticioso por la persona y el poder del rey, é inspirarles odio y antipatía á los extranjeros, enseñándoles á mirarlos como herejes, por ortodoja que fuese su fé. En épocas posteriores fueron estas ideas ganando fuerza, pues desde el púlpito y en el confesionario se procuró fomentarlas. La introduccion de libros que no hubiesen obtenido la prévia sancion de los inquisidores estaba rígidamente prohibida y poniánse todos los obstáculos posibles al adelantamiento intelectual. Solamente en la ciudad de Méjico y en Lima era permitido enseñar matemáticas, ciencia náutica y derecho de gentes.

El clero debia todo al rey, pues al rey pertenecia el derecho de patronato eclesiástico, y del ejercicio de este privilegio dependia en América muy principalmente la fuerza de la autoridad real. Los obispados, las prebendas y los ricos beneficios estaban generalmente reservados á los españoles

Digitized by Google

europeos, violando de este modo lo dispuesto por las leyes que reservaban esas dignidades á los americanos. Todo obispo que venia de la Península, traia ademas de sus parientes y ahijados, gran número de protegidos, que sin más mérito que haber nacido en España, eran colocados en el coro de las catedrales y en los principales curatos, sin consultar siquiera si entre los americanos habia hombres que, además de la proteccion que las leyes les concedian, pudiesen por sus virtudes y sus luces optar á esos puestos. El poder del clero regular y secular crecia en relacion á la ignorancia de la gran masa del pueblo y estaba por tanto en los intereses de aquel la continuacion de esa ignorancia.

Los reglamentos á que estaba sometido el comercio en la América española tenian por objeto conservar el monopolio del tráfico para la metrópoli. Todo trato y transaccion con los extranjeros estaba prohibido so pena de la vida y de confiscacion de la propiedad; y se extendia esta prohibicion hasta el comercio entre sí de las secciones en que estaba dividido el continente americano. España las abastecia de lo que necesitaban y, por tanto, estaban obligadas á recibir los productos que ella tenia á bien enviarles y á los precios que convenia al vendedor; con las mismas onerosas condiciones tenian las colonias que vender lo que producian. Tampoco podian los americanos hacer el comercio por los puertos más cercanos á los puntos de consumo ó de produccion, ni elegir las vías que la naturaleza y la razon indicaban como más convenientes. Las mercancías españolas para algunas

Digitized by Google

provincias del Perú iban por tierra desde Buenos Aires, y para las otras atravesaban todo el Nuevo Reino de Granada. El cacao de Soconusco y la cochinilla de Oajaca atravesaban el continente para embarcarse en Veracruz, y como éstos, muchos otros casos tan absurdos podrian citarse.

Se desalentaba la industria con grave perjuicio del comercio: gran número de artículos de primera necesidad estaban monopolizados. En algunos remotos distritos se permitia el cultivo de la vid, del olivo y del tabaco, pero tan sólo en la cantidad que el gobierno disponia, y que luego compraba al precio que él mismo fijaba. Restricciones de esta naturaleza son comunes en otros países, pero en ninguna otra parte fueron ellas tan extrictamente ejecutadas.

Difícil seria hablar con el vituperio que merece, de la administracion de justicia en la América española, como difícil tambien dar una idea cabal de la corrupcion de los jueces. Si hay quien sospeche de parcial el juicio de un extranjero acerca del sistema español y su administracion en las colonias, que consulte las relaciones de que ya he hablado de don Jorge Juan y de don Antonio de Ulloa.

Bajo un sistema tan injusto y opresivo los suramericanos no tenian existencia política; y casi se les negaba el derecho de pensar. No se les permitia oir ni ver sino con los oidos y los ojos de sus opresores. De aquí la razon porqué los hechos que se cumplian en el resto del mundo eran por ellos ignorados. La guerra de sucesion que al comenzar el

Digitized by Google

siglo XVIII absorbió la atencion de Europa, no alcanzó á turbar la tranquilidad sepulcral de la América española, aunque en esa lucha se debatian los más vitales intereses de la monarquía española. Ninguno de los pretendientes ofrecia á la América remedio á sus dolencias, por tanto ¿qué le importaba á ella quién saliese vencedor de esa lucha, pues ella bien sabia que era su destino

" Servir sempre o vincitrice o vinta ?"

Empero, medio siglo despues de estos acontecimientos, otro ocurrió que fué más conducente á la futura prosperidad de las colonias, aunque á primera vista parecia tener ménos relacion con ellas. Aludo á la revolucion de las colonias inglesas de Norte-América, á la que poco despues siguió la gran revolucion francesa. A pesar de la vigilancia del gobierno colonial fué imposible impedir la propagacion de las brillantes teorías que surgieron entónces para despertar á los oprimidos y hacerles sentir el peso de sus cadenas y de sus privaciones. Ayudó no poco á la difusion de esas ideas, en lo que toca á la América española, el apoyo que dió Cárlos III á la empresa de los americanos del norte, pues ese apoyo dado por un monarca español á la rebelion despojó á ésta en gran parte de la aversion en que la tenian sus vasallos. Empezaron desde luego á propagarse las luces ó por lo ménos á manifestarse el deseo de adquirirlas, y hombres que ya conocian la abyecta condicion en que se mantenia á la patria y que la deploraban,

Digitized by Google

empezaron al mismo tiempo á aspirar á sus derechos políticos y hacer comprender á sus hermanos que eran hombres libres y no viles esclavos. Pero era muy corto el número de esos espíritus emprendedores y limitado á las ciudades principales; para la gran masa del pueblo los nombres de libertad y de derecho eran palabras sin sentido.

Tal era el estado político de las colonias españolas á fines del siglo pasado, en los últimos años del reinado de Cárlos III y poco más ó ménos este era el sistema de gobierno que hemos tratado de describir á grandes rasgos; pues no entra en el plan de estas Memorias discurrir sobre los acontecimientos de la Península, sino mencionarlos, siquiera en breves palabras, cuando afecten á la colonia ó sean causa inmediata de los sucesos que dieron por término su independencia.

Bajo los sucesores de Felipe II los abusos inveterados se hicieron más frecuentes y nacieron en consecuencia nuevos motivos de queja. Los puestos y empleos públicos eran descarada y vergonzosamente vendidos al mejor postor; y este mejor postor era por lo comun el más indigno, el más abyecto adulador del venal favorito de una corte corrompida, y éstos eran los hombres destinados á regir la más bella porcion de la monarquía española, éstos los hombres en cuyas impuras manos y más impura conciencia se ponian los destinos de los infelices americanos. La desordenada administracion del Príncipe de la Paz

Digitized by Google

vino luego á aumentar, si posible fuese aumentar, el odio de los americanos contra un gobierno que tanto los vejaba.

De las diversas secciones en que estaba dividida la América, Venezuela, que como patria de Bolívar está mas íntimamente relacionada con el curso de estas Memorias, á pesar de la importancia de su posicion geográfica, la feracidad de su suelo, la magnitud de sus rios, la excelencia y variedad de sus climas, fué de todas esas secciones la que ocupó ménos la atencion de los colonizadores españoles. Los primeros que llegaron á sus playas hallaron muy poco oro, pero tenaz y larga resistencia, y más de un siglo fué necesario para su conquista definitiva, y durante la lucha con los indígenas desplegaron los conquistadores de una manera singular las virtudes y los vicios que les distinguieron en otras partes del continente—valor, paciencia y perseverancia—avaricia, crueldad y perfidia.

Como España no estimaba sus posesiones en el Nuevo Mundo sino en proporcion al número y calidad de sus minas, y no hallando en Venezuela esas fuentes de riqueza, miró su fértil suelo con indiferencia. De aquí el lento progreso que hicieron estas provincias, y sus tempranas relaciones con los extranjeros que, por medio del contrabando y á despecho de reglamentos coercitivos, suplian sus necesidades. Con el establecimiento de la Compañía de Guipuzcoa cesó en gran parte ese comercio ilegal. Otros beneficios produjo además esta compañía y de la época de su crea-

Digitized by Google

cion puede contarse la prosperidad de Venezuela. (*) Los gastos del gobierno, que se habian hecho hasta entónces en parte con auxilios dados por Méjico, pudieron ya cubrirse con los productos de las rentas de la colonia. No tardó mucho la compañía sin embargo en cometer grandes abusos que motivaron su disolucion, y en su lugar se expidieron más sabios y benéficos reglamentos á cuya sombra creció y se desarrolló la industria. Pero no fué sólo la industria lo que mejoró con el nuevo sistema; las relaciones que produjo la comunicacion con mejor clase de extranjeros de los que hasta entónces habian frecuentado las costas, fueron nueva fuente de ilustracion de que supieron aprovecharse los venezolanos. Las ideas difundidas en las obras de los filósofos franceses y que con tanta rapidez se habian propagado penetraron hasta las colonias españolas de América.

Un suceso que ocurrió luego dió á conocer el influjo que esas lecciones habian producido. Unos pocos reos políticos cuya culpa habia sido querer proclamar principios republicanos en España, fueron destinados á las bóvedas de La Guaira á expiar allí sus faltas. A su llegada en 1797 fueron tratados con particular lenidad por las autoridades locales; su suerte, como era natural, excitó la simpatía de los habitantes de aquella ciudad, á muchos de los cuales se permitió visitarlos en la prision.

(*) Venezuela ántes de la revolucion comprendia las provincias de Carácas, Maracaibo, Coro, Barinas, Cumaná, Barcelona y Guayana.

Digitized by Google

Los presos, hombres de talento, sobre todo Picornel, natural de Mallorca, dotado de grande energía de carácter y del dón de persuasion, supieron sacar partido de tan favorables circunstancias. La cárcel vino á ser una escuela en donde con mucho éxito se enseñaban los principios revolucionarios. Entre los que la visitaban hallábanse don José María España y don Manuel Gual, hijo este último de aquel intrépido soldado que pocos años ántes habia dirigido la valerosa y feliz defensa de La Guaira contra la escuadra inglesa. Distinguidos ámbos por el generoso ardimiento de su carácter abrazaron la causa de los presos y se esforzaron en propagar sus doctrinas y en ganar partidarios para la ejecucion de sus proyectos. Entraba en éstos apoderarse del capitan general y obligarle, una vez en su poder, á firmar órdenes para la entrega de las plazas fuertes, y cambiar luego la forma de gobierno sustituyendo el republicano al sistema absoluto que hasta entónces prevalecia. Individuos de todas las clases y condiciones de la sociedad, tanto naturales como españoles europeos, entraron en la conspiracion, halagados por la novedad de unos principios que tan á proposito eran para lisonjear sus esperanzas. Contaban con el auxilio que les prestarian las vecinas colonias francesas, y tenian todo motivo de esperar que las Antillas británicas protegerian cualquier movimiento que tendiese á embarazar á España. Facilitóse la fuga de Picornel y sus compañeros, que pasaron á la isla de Trinidad donde se creyó que sus servicios serian más eficaces para

Digitized by Google

conseguir la cooperacion extranjera. Y en efecto, á poco de su llegada á aquella isla expidió su gobernador, Sir Thomas Picton, la famosa proclama, excitando á los habitantes de Costa-firme á insurreccionarse, ofreciéndoles en nombre de su Majestad británica, armas, municiones ó fuerzas para asegurar su independencia.

Miéntras los conspiradores se ocupaban con diligencia en aumentar su número y en hacer otros preparativos para llevar tan peligrosa empresa á feliz término, fué denunciada la conspiracion al gobierno por tres de los comprometidos. Asombrado el capitan general al ver la extension de la trama y el sigilo con que se la urdía, tomó medidas activas para desbaratarla. Se encarceló no sólo á todos aquellos contra quienes habia pruebas, sino á muchas personas por las más leves sospechas. España y Gual, sin embargo lograron fugarse y tomar el camino de Curazao pasando luego á Trinidad, en donde se reunieron con Picornel, quien despues se trasladó á los Estados Unidos.

Siguióse el juicio contra los demás cómplices con tanta lentitud que España, creyendo que el gobierno se proponia conceder un perdon general, y no pudiendo, por otra parte, soportar la grande afliccion que le causaba la ausencia de su amada esposa, tuvo la temeridad de volver á La Guaira. Muy poco tiempo pudo permanecer oculto; porque ya sea para congraciarse con el gobierno ó para recoger el precio de su sangre, fué entregado á sus

Digitized by Google

enemigos por un miserable delator. Coincidió esto casi con la llegada del capitan general don Manuel de Guevara Vasconcelos, que habia sido nombrado expresamente con el objeto de activar el juicio de los conspiradores.

España fué ejecutado en la plaza de Carácas el 8 de Mayo de 1799. Hasta el último momento sostuvo con dignidad el noble carácter que habia desplegado como patriota y como héroe. Al llegar al cadalso exclamó: "*En este mismo lugar en breve serán mis cenizas honradas por la patria.*" Prediccion que su patria áun no ha cumplido, aunque á ello la obligan todas las leyes de la gratitud. Los otros acusados fueron condenados á muerte y cinco de ellos ejecutados en La Guaira; sólo don Manuel Gual, por no estar al alcance del gobierno pudo librarse: sesenta y cinco más fueron condenados á diferentes penas, destierro, multas y prision.

Así terminó la primera conspiracion que tuvo por objeto en Venezuela abjurar la soberanía española. En ella estaban implicados españoles europeos y americanos, militares y civiles, algunos empleados del gobierno, no pocos en puestos de confianza é individuos de todo color. Pero á pesar de que los directores del plan tuvieron el tino y la prudencia de no excluir á ninguna clase por elevada ó humilde que fuese su condicion, no aparece que los criollos acaudalados tomasen parte en la conspiracion, ni hay datos tampoco para creer que el deseo de independizarse de la metrópoli fuese general ni tuviese profundas raíces; y es de ello prueba evi-

Digitized by Google

dente que á pesar del estado indefenso del país y de las sugestiones del gobierno británico ninguna otra parte de la colonia segundó el movimiento de Carácas.

Hízose nueva tentativa nueve años despues para segregar á Venezuela de la obediencia á la corona de España. El general don Francisco Miranda, hijo de Carácas, que consagró su vida entera á obtener la independencia de su patria, habia logrado en varias épocas interesar á los gobiernos de Francia y de la Gran Bretaña en su mimado proyecto, y conseguido ofertas de cooperacion que por una ú otra causa desgraciadamente no pudieron cumplirse.

Cansado de tantos desengaños en Europa, dirigióse en 1806 á los Estados Unidos de la América del Norte. En época anterior algunos hombres prominentes de ese país habian acogido los generosos proyectos de Miranda y alentádole con la esperanza de auxilio de parte del gobierno. Pero aconteció allí lo mismo que en Europa; se abandonó toda idea de auxilio y cooperacion desde el momento que no convenia á los propios intereses embarazar al gobierno de España. Política mezquina que prueba que monarquías y repúblicas son igualmente egoistas, y anteponen el interes privado al bien comun cuando se ajusta á su conveniencia, y tanto más inexcusable de parte de los Estados Unidos, cuanto el apoyo que Miranda solicitaba era en nombre de un pueblo que, imitando al suyo, queria independizarse de la opresion que le imponia la Europa. Y era más extraña aún la conducta del go-

Digitized by Google

bierno de los Estados Unidos, cuanto en sus contestaciones á Miranda reconocia deber su emancipacion al país en cuya causa él habia lidiado tan noblemente

A pesar de todo, Miranda confiaba en que la desavenencia que entónces existia entre España y los Estados Uuidos respecto á Luisiana, induciria al gobierno republicano á darle recursos con que ejecutar sus planes; pero en esto tambien sufrió un desengaño, pues ántes de su llegada á América se habia arreglado el punto en disputa. A despecho de tantas contrariedades persistió en su empresa y con auxilios privados logró equipar una expedicion en muy pequeña escala, con la que se dirigió á la isla de Haití, y de allí, despues de un retardo inusitado debido á la reprensible conducta de los capitanes que mandaban los buques, llegó á las costas de Venezuela. La expedicion, compuesta del bergantin *Leandro* y dos goletas con doscientos hombres de tropa, tocó en Ocumare el 15 de Marzo de 1806, y á poco trecho tropezó con dos bergantines de guerra españoles que le dieron caza y apresaron las dos goletas á bordo de las cuales iban cincuenta y tres individuos de la expedicion. Sin arredrarse por tan ominoso principio, hizo rumbo á Trinidad en solicitud de la cooperacion de una fuerza británica; pero no encontrando en aquel apostadero al almirante Cochrane, jefe de las fuerzas navales de la estacion de barlovento, siguió hasta su cuartel general en la isla de Barbada. Convino el almirante en apoyar el

Digitized by Google

desembarco de Miranda en las costas del continente, en cambio de ciertas ventajas que aquel se comprometia á conceder al comercio de la Gran Bretaña, en cualquiera de las provincias cuya independencia lograse conseguir. Permitiéronle además los gobernadores de Barbada y Trinidad, reclutar entre las milicias de aquellas islas un pequeño cuerpo de tropa voluntaria.

El 24 de Julio de 1806 se dió á la vela la expedicion compuesta de quince buques con 500 voluntarios, y en la mañana del 2 de Agosto desembarcaron en la Vela de Coro. Al dia siguiente se emprendió la marcha sobre Coro, capital de la provincia del mismo nombre, que fué ocupada sin oposicion, por haberla evacuado, retirándose al interior las autoridades españolas con cerca de 250 milicianos que formaban la guarnicion, al saberse la aproximacion de los patriotas. Los habitantes principales de ámbos sexos desampararon tambien la ciudad y siguieron el movimiento de las tropas.

Apénas desembarcado Miranda, distribuyó una proclama invitando á sus compatriotas á sacudir el yugo español, halagándolos sin distincion de clase ni de color, reprensentándoles con palabras elocuentes los beneficios que la revolucion reportaría. Ordenó que cesaran en sus empleos todos aquellos que los ejercían en virtud de real nombramiento, y encargó á los cabildos la ejecucion de las leyes en sus diferentes jurisdicciones. Estableció tambien penas severas para los que desobedecieren su proclama y para los que ayudaren

Digitized by Google

al gobierno colonial ó coadyuvaren á su sostenimiento. Exigió que todo ciudadano desde diez y seis hasta cincuenta y cinco años se uniese á sus banderas.

Corta fué la estancia de Miranda en Coro, porque, notando que su proclama no habia producido ningun efecto favorable á sus planes, y sabedor por otra parte que el capitan general, despues de haber puesto á precio su cabeza como traidor, allegaba fuerzas para marchar contra él, se retiró á la Vela de Coro y embarcándose allí se dirigió á la pequeña isla de Aruba donde permaneció en inaccion, aguardando la respuesta de una nota que desde Coro habia mandado á Sir Eyre Coote y al almirante Dacres, solicitando auxilio. Durante su permanencia en Aruba recibió resfuerzos navales enviados por el almirante Cochrane, de los que no pudo aprovecharse porque poco despues llegó á las Antillas el falso rumor de haberse celebrado la paz entre Inglaterra y las naciones del continente. Dióle á entender en consecuencia el almirante inglés, que era probable que el auxilio de Inglaterra se le retiraria; en vista de lo cual, volvió á Trinidad, disolvió la expedicion y tornó luego á Inglaterra donde llegó en Enero de 1808.

El fracaso de esta expedicion es otra prueba de que la América del Sur no estaba preparada para la independencia y de que la gran masa del pueblo era afecta al gobierno real. Si bien es cierto que lo exiguo de la fuerza material con que Miranda se presentó en Coro, no era suficiente para inspirar confianza en el éxito de la empresa, no debe, empero, olvidarse, que

Digitized by Google

el pueblo ignoraba cuán débiles eran los medios de que disponia, y debe tambien tenerse en cuenta que la franca proteccion del gobierno británico daba á la expedicion influjo y peso moral. Ningun artificio se descuidó para excitar á la colonia á la rebelion: independencia nacional, libertad é igualdad, fueron las empresas inscritas en las banderas de Miranda, pero á pesar de todas aquellas ventajas y de todos los medios que empleara, no tuvo la satisfaccion de ver engrosar sus filas con el aumento de un solo voluntario americano.

Al tener noticia el gobierno de Carácas de la invasion de Miranda pidió auxilio á las autoridades francesas de la isla de Guadalupe, que se apresuraron á enviar á La Guaira 200 hombres de tropa.

El numeroso cuerpo de milicias que el capitan general habia reunido con el objeto de marchar contra Miranda, llegaba apénas á Valencia cuando se recibieron avisos del reembarco del general patriota. Despues de licenciar las fuerzas, volvió el capitan general á Carácas, en donde para diversion del pueblo dispuso se ejecutase un auto de fé. Por mano del verdugo se entregaron á las llamas, en la plaza principal de la ciudad, las proclamas, papeles y el retrato del general Miranda, junto con las banderas del nuevo estado, tomadas en las goletas apresadas frente á Ocumare. Una escena de carácter sanguinario estaba reservada á Puerto Cabello; diez de los prisioneros hechos en aquellos buques

Digitized by Google

fueron ejecutados y cuarenta y tres más condenados á presidio en Boca Chica, Omoa y Puerto Rico.

Al otro extremo del continente, en la misma época en que los habitantes de Venezuela daban amplio testimonio de su lealtad á la corona de España, los naturales de Buenos Aires proclamaban con las armas en la mano los mismos principios en favor de la madre patria y obtenian el mismo éxito que en Venezuela. El Gabinete de Madrid, al saber la ocupacion de Buenos Aires, creyó inevitable una catástrofe en América pero la lealtad de los americanos salvó á España de la bancarrota que era natural sobreviniese.

Véase si no la carta de don Agustin Argüelles al Conde de Toreno, inserta en el apéndice del tomo 5º de la Historia de la insurreccion, guerra y revolucion de España por Toreno. (*)

(*) La carta citada dice:

"Acabo de llegar de Aranjuez y es preciso que U. se "disponga para ir á Lóndres á una comision importante y de "la mayor reserva. A fin de asegurar esta reserva, me he "comprometido á que U. se encargue de la comision, por lo "mismo que U. no llamará la atencion con su salida de aquí "ni con su permanencia en aquella capital. La pérdida de "Buenos Aires no puede ménos de acarrear una catástrofe en "la América, y de resultas, la bancarrota del Estado, si no se "ataca prontamente el mal reconciliándonos con los ingleses. "Así lo he declarado francamente en Aranjuez, añadiendo "que yo no podia continuar al frente de la caja, en medio de "tantos riesgos como se iban á correr con la prolongacion de "la guerra con Inglaterra. De resultas se ha convenido en "insertarlo del mejor modo que sea posible."

Digitized by Google

Pero no era ni la elocuencia de Picornel, ni los generosos esfuerzos de Gual y España, ni las sugestiones de Picton, ni la mal aconsejada tentativa de Beresford, ni el genio aventurero de Miranda, lo que habia de destruir el dominio español en América. Ese vasto edificio tenia cimientos profundos y estaba sostenido por columnas demasiado fuertes para ceder al empuje de esos golpes por vigorosos que fuesen. El impulso á que no podria resistir se preparaba y recogia sus fuerzas en sitio muy distinto.

Los historiadores españoles con más pasion que justicia y sin querer investigar las verdaderas causas, ó mejor dicho, cerrando los ojos á la verdad, se quejan de la ingratitud de las colonias con la madre patria y les echan en cara haberla abandonado en los momentos de dura prueba. Pero son más bien las colonias las que pueden enrostrar á los españoles el haberles hecho traicion, pretendiendo uncirlas al carro de Bonaparte, cuando ellas daban pruebas de fidelidad á Fernando.

Fué la deslealtad de los malos hijos de España lo que primero despertó en el pecho americano el sentimiento de la injusticia con que se les trataba; y entónces sintieron más el escozor de las llagas hechas por el yugo cruel que las oprimia y que tan pacientemente habian sufrido; y avivóse su dolor cuando vuelto aquel monarca á España sancionó aquellos crueles tratamientos; y desde entónces trocaron en odio y desprecio el amor y veneracion que habian tenido por el rey legítimo y por la nacion española.

Digitized by Google

Las escandalosas ocurrencias del Escorial en 1807, las de Aranjuez en 1808, y los acontecimientos de Bayona, cuyo recuerdo cubre de rubor el rostro de todo verdadero español, europeo ó americano, llenaron la Península de confusion y espanto; y brindaron á las lejanas posesiones de España fácil coyuntura para hacer valer sus derechos á la emancipacion de un pueblo que se olvidaba de sus nobles tradiciones. Y que esas tradiciones eran nobles, ninguno se atreverá á negarlo.

Para no buscar ejemplos en épocas muy remotas, bástanos recordar que cuando la Europa entera yacia sumida en la cuasi barbarie de la Edad Media, sometida á la torpe tiranía del feudalismo, el altivo pueblo español desafiaba el colosal poder de Cárlos V, y en el glorioso campo de Villalar y en otros muchos vindicaba sus fueros y sus derechos de hombres libres; y que nunca logró aclimatarse en Iberia el árbol nefasto del feudalismo, bajo cuya sombra, se agrupaban sumisos los otros pueblos de Europa.

Y es tambien grato recordar que fué en los conventos españoles donde hallaron asilo y florecieron las letras en aquellos tiempos en que era mengua saber escribir, porque sólo la lanza, la espada y el caballo de batalla imperaban y conferian título de nobleza y de estima al que sabia manejarlos.

Pero nos hemos apartado de nuestro propósito: porque los arranques generosos, y las manifestaciones de los que luchan por la libertad cautivan el corazon.

Que las colonias no quisieron aprovecharse de la

Digitized by Google

ocasion que los conflictos de España les presentaban, es otra prueba de la fuerza de los lazos que todavía las unia á la metrópoli; y manifiesta tambien su generosa lealtad, el modo de probarla, en los momentos en que la Península casi toda se sometia á la domina cion extranjera.

En la noche del 14 de Julio de 1808 ancló en el puerto de La Guaira el bergantin de guerra *Le Serpent*, trayendo dos emisarios de aquella nacion encargados de importantes comunicaciones para el capitan general de Carácas. A penas se supo en aquel puerto el objeto de su mision, aparecieron letreros en las paredes que muy á las claras dejaban ver la mala impresion que su llegada habia producido. En la madrugada del siguiente dia pusiéronse los emisarios en camino para Carácas, y á poco de estar en la ciudad entregaron al capitan general interino don Juan de las Casas, (pues pocos meses ántes habia muerto Guevara de Vasconcelos) un oficio del Supremo Consejo de Indias, en que se le ordenaba diese á reconocer á S. A. I. el Gran Duque de Berg, como teniente de los Reinos de España y de las Indias, y otro oficio del ministro de ultramar que comunicaba el advenimiento de José Bonaparte al trono de España.

Los emisarios aseguraron á Las Casas que ningun cambio se haria en el personal administrativo de la provincia. Con señaladas muestras de aprecio recibióles el capitan general, y ninguna oposicion de su parte ni de los agentes del gobierno se hizo para coadyuvar las miras del emperador frances. Mas mién-

Digitized by Google

tras Las Casas y los emisarios se ocupaban en conferencia secreta en el asunto, éste se ventilaba y decidia en otro lugar.

Un grupo de oficiales europeos y americanos ansiosos de saber el objeto de la mision, se dirigieron á la posada donde los comisionados franceses se habian hospedado, y supieron llenos de asombro y de indignacion de boca de un oficial frances lo ocurrido en Bayona. Trabóse una discusion entre ellos, y don Diego Jalon, oficial de artillería de la guarnicion de Carácas, se expresó en términos descomedidos contra el emperador Napoleon; apoyáronle calurosamente algunos oficiales americanos y al grito repetido de viva Fernando,! muera Napoleon,! salieron á la calle, donde pronto acudió gran tropel de gente que fué creciendo á medida que las ruidosas vociferaciones de Jalon y sus campañeros aumentaban. A la cabeza de la multitud tomaron éstos el camino de la residencia del capitan general é invadiéndola, exigieron se les entregase el estandarte real y el retrato de Fernando, y pidieron en tono imperioso que fuese Fernando inmediatamente proclamado rey legítimo de España y de las Indias. Ofrecióles el capitan general que á la mañana siguiente se cumplirian sus deseos; pero no confiando el pueblo en semejantes ofertas, y viendo Las Casas al mismo tiempo que el número de revoltosos crecia, accedió á las exigencias que se le hacian.

El retrato de Fernando fué paseado por las calles iluminadas de la ciudad y se proclamó su soberanía, si con ménos pompa y solemnidad de la acostumbrada,

Digitized by Google

sí con más efusion y más sincera demostracion de fidelidad. Distinguiéronse por su celo y entusiasmo en esta ocasion muchas de las personas principales del lugar. Don Martin Tovar no contento con las vivas demostraciones del pueblo, desenvainó su espada y obligó á los indiferentes á hacer más explícita manifestacion de entusiasmo y adhesion á Fernando.

Suponen equivocadamente algunos escritores españoles, que la ostentacion de celo en esta ocasion fué sólo máscara engañosa para encubrir el designio premeditado de independencia. Se equivocan ellos ó han pretendido engañarnos, pues nada indica que hubiese semejante intencion, que de haberla habido, ¿qué podia estorbar su realizacion? La prudencia y la prevision no entran por lo comun en los cálculos de hombres oprimidos é impacientes por deshacerse de despóticos mandatarios; y verémos luego, ademas, que los pocos individuos emprendedores, que en realidad aspiraban á sacudir el yugo español, estimaron la empresa ménos difícil de lo que probó serlo. El gobierno estaba á la sazon en manos de un anciano inepto é incapaz de toda resistencia y sin medios para hacerla; ¿qué mejor coyuntura para proclamar la independencia, si en ello se hubiese pensado?

Miéntras la poblacion de Carácas con espontaneidad y entusiasmo conservaba su amor y lealtad al monarca español, iguales tan sólo al odio al usurpador, cuyos emisarios despues de sufrir el insulto y la befa, habian tenido que salir ocultos y bajo escolta que los defendiese contra la venganza popular, arribó á La

Digitized by Google

Guaira la corbeta inglesa *Acasta*, trayendo las gratas nuevas del levantamiento de España y de la cesacion de hostilidades entre aquella nacion é Inglaterra. El capitan Beaver, comandante de la corbeta, venia despachado por Sir Alexander Cochrane desde la Barbada, á comunicar aquellos sucesos á las diferentes autoridades de la costa oriental de Venezuela y al capitan general. Al entrar Beaver en la rada de La Guaira vió bajo los cañones de la fortaleza al bergantin frances, y despues de dar órdenes á su teniente que observase los movimientos del buque enemigo y lo apresara si trataba de hacerse á la mar, desembarcó y pasó á Carácas, de donde acababan de partir los comisionados franceses. Pidió audiencia al capitan general para entregar los despachos de que era portador; recibióle éste con mucha frialdad, que formaba contraste con la acogida cordial que le hicieron los habitantes cuando, terminada la audiencia, acudieron á informarse de las noticias que les traia, y al saberlas fué su contento tan grande como habia sido grande el disgusto del gobernante español.

Por la tarde volvió el capitan Beaver á la casa del capitan general con el objeto de pedir la entrega del bergantin frances, que le fué negada. En la mañana siguiente, 16 de Julio, miéntras aguardaba Beaver la respuesta á los despachos del almirante, envió el cabildo una diputacion al capitan general para suplicarle hiciera conocer á aquella corporacion el contenido de las comunicaciones que los emisarios franceses habian traido. Contestósele con evasivas; y aunque insistiera el cabildo, envian-

Digitized by Google

do nueva diputacion, no se logró su objeto. Temeroso, empero, el capitan general de que se produjese otra explosion del sentimiento popular, reunió el dia 17 en su casa á los miembros de la audiencia y á otros empleados civiles y militares, y mostrándoles los documentos que se habian recibido en los cinco dias anteriores, y recordando al mismo tiempo los acontecimientos del dia 15, les pidió su opinion acerca del camino que debia adoptarse. Despues de madura deliberacion, se resolvió que á pesar de las órdenes del Supremo Consejo de Indias, seria peligroso hacer innovacion alguna en la autoridad soberana, reconocida ya en la persona de Fernando. El dia 18 la audiencia formuló el acuerdo, conforme al cual se redactó la respuesta al oficio del almirante inglés, y fué remitida al capitan Beaver que estaba ya en La Guaira, adonde habia regresado disgustado de la conducta sospechosa del capitan general. Durante su ausencia en Carácas, su segundo habia capturado el bergantin frances al tratar éste de escaparse.

En el informe que Beaver presentó á Sir Alexander Cochrane hay frases que merecen recordarse, pues contienen juiciosas observaciones, y una prevision poco comun, como lo probaron sucesos posteriores. "Durante las veinte y tres horas que estuve en esta ciudad (Carácas) no fuí indiferente espectador, ni observador descuidado del movimiento general en los ánimos y opiniones de los habitantes, y hasta donde en tan breve estancia puede formarse un juicio, me atrevo á asegurar que esta poblacion

Digitized by Google

es en extremo fiel y apasionadamente adicta á la rama española de la casa de Borbon; y que miéntras haya una probabilidad de la vuelta de Fernando VII á Madrid permanecerá fiel al actual gobierno. Pero si esto no sucede pronto, me atrevo, con igual seguridad, á decir que estos habitantes se declararán independientes, y en el uno ó en el otro caso, pero especialmente en el último, volverán la vista á Inglaterra como único medio de asegurar su libertad y de dar ensanche á su comercio. En cuanto al nombre frances, es detestado aquí, y estoy persuadido de que ninguna fuerza que la Francia pudiera mandar á esta provincia jamas lograria su conquista, pues no son sus habitantes aquella raza indolente y degenerada que se encuentra en la misma latitud en el oriente; sino que parecen poseer todo el vigor intelectual y toda la energía que caracteriza á las razas de regiones más al norte."

La decision tomada por el capitan general no volvió la tranquilidad á Carácas; la fermentacion que generalmente precede á la revolucion se notaba en la parte pensadora de la sociedad; y sucesos posteriores, léjos de calmar, aumentaron el desasosiego. Por un falso denuncio de conspiracion contra el gobierno, hizo el capitan general prender y condenar sumariamente á destierro á tres individuos: fué uno de ellos don Diego Melo, oficial de milicias, que, por la parte principal que habia tomado en las ocurrencias del 15 de Julio, se habia granjeado popularidad. Este arbitrario proceder produjo un sentimiento de irritacion contra los consejeros de la medida. El cabildo propuso el

Digitized by Google

dia 27 la creacion de una junta semejante á las establecidas en las provincias de la Península; y aunque al principio rehusó Las Casas acceder á ello, al dia siguiente, 28 de Julio, dirigió una carta á aquella corporacion en la que, desatendiendo la proposicion que ella le hacia, manifestaba la necesidad de establecer en Carácas una junta como la de Sevilla y pedia el parecer del cabildo, con el fin de realizar la idea de un modo satisfactorio para todos. Trazó el cabildo un plan que fué presentado al capitan general para su aprobacion; pero la llegada de un comisionado enviado por la junta de Sevilla, dió nuevo sesgo á las vacilaciones de Las Casas, quien desde ese momento dejó de ver la conveniencia de la junta que poco há juzgaba tan necesaria.

Reunió de nuevo el cabildo el 5 de Agosto, presentóle los oficios que habia recibido de la junta de Sevilla que se titulaba "Suprema Junta de España é Indias" y que, como tal, confirmaba en sus empleos al capitan general y á los demas magistrados de la colonia. Las Casas exigió del cabildo que reconociese la autoridad de la junta. Opúsose á ello uno de los concejales pidiendo que se discutiese la legalidad de semejante paso; suspendióse abruptamente la sesion; y el capitan general, de acuerdo con la audiencia y sin consultar las autoridades municipales, segun antigua usanza en asuntos de grave importancia, reconoció la Junta Suprema y ordenó al cabildo que la reconociese y le prestase obediencia. Ya sea por prudencia ya por pusilaminidad, obedeció esta corporacion

Digitized by Google

el mandato del capitan general: tan grande era todavia en Venezuela el poder del soberano legítimo y tánta la fuerza del hábito, que sin réplica se acató la decision arbitraria, aunque no habia fuerza alguna militar que la sostuviese.

Algunos espíritu inquietos se rebelaron contra la conducta del gobierno, cada dia tolerado con mas impaciencia, y cuya autoridad trataban por medios indirectos de debilitar contrariando sus medidas; entre éstos era Bolívar el mas conspícuo. Entregado á las labores del campo se hallaba en una de sus haciendas, cuando supo los acontecimientos del 15 de Julio, é inmediatamente se trasladó á la capital y fijó su residencia en una quinta suya á orillas del Guaire. Reunianse allí algunos de los principales ciudadanos para discutir el estado de los negocios y considerar el mejor medio de obtener justicia para su patria ó que siquiera se mitigase el rigor de la política que hasta entónces habia prevalecido. Acordóse tambien en esas reuniones el plan de establecer la independencia, pero aunque aconsejado por Bolívar y unos pocos que, como él, acariciaban hacia mucho tiempo ese proyecto, no aparece que se hubiese acogido favorablemente por la mayoria áun de aquellos que se mostraban más descontentos con el actual órden de cosas. El único resultado que dieron estas reuniones fué una peticion numerosamente firmada por vecinos respetables tanto españoles como criollos, que se elevó al capitan general, exigiéndole que formara una Junta conservadora de los derechos de

Digitized by Google

Fernando VII. Las Casas no sólo se negó á dar oidos á exigencia tan moderada, sino que, mirando á los peticionarios como criminales, los hizo juzgar por un tribunal especial que sentenció á algunos de ellos á un corto destierro, á otros á prision y á los más á arresto en sus casas.

Así, la conducta vacilante de Las Casas, demasiado rigurosa á veces y en otras en exceso débil, pero nunca prudente y conciliadora, contribuia constantemente á disminuir la fuerza moral del gobierno de la colonia y á aumentar la desconfianza con que la parte influyente de la nacion lo miraba.

Poco despues del reconocimiento de la Junta de Sevilla por las autoridades de Carácas, el ejercicio del poder supremo de España y de las Indias fué transferido á la Junta central de Aranjuez el 25 de Setiembre de 1808. La noticia de este acontecimiento llegó á Carácas á principios de 1809, y se publicó con la debida solemnidad el 13 de Enero.

Teniendo la Junta central un orígen más popular que la que le habia precedido y contando entre sus miembros algunos de los hombres más ilustres de España, se concibieron grandes esperanzas de que no sólo á la América sino á España misma resultarian beneficios de la administracion, que todos esperaban seria guiada por principios liberales y filantrópicos. Halagadas por tan lisonjeros presagios, Venezuela y toda la América española recibieron el anuncio de su instalacion con alegría, y sin desagrado alguno reconocieron la autoridad de la nueva Junta central.

Digitized by Google

Pero no se contentaron en esta ocasion con la mera manifestacion de generosa simpatía con los sentimientos de la metrópoli. Venezuela contribuyó por su parte á las cuantiosas dádivas que la América envió á España el año de 1809. (*)

Tan espléndido y desinteresado alarde de adhesion á la causa española obtuvo su recompensa de la Junta central en un decreto de 22 de Enero de 1809 que contenia una declaracion especial de los derechos de la América española. "Los vastos y preciosos dominios, dice, que la España posee en las Indias no son propiamente colonias ó factorías como las de otras naciones, sino una parte esencial é integrante de la monarquía española." Y despues de este preludio convocaba diputados de las diferentes secciones en que estaban entónces divididas las posesiones españolas, para que las representasen y formasen parte de la central que gobernaba la nacion.

Aunque no se cumplió este decreto, si los agentes del gobierno español en América, se hubiesen penetrado de su espíritu, muchos de los desastres que sobrevinieron se habrian evitado. Pero estaba de otra suerte ordenado.

(*) "El natural de América tambien siguió entónces el impulso que le dieron sus padres, y no ménos que doscientos ochenta y cuatro millones de reales vinieron para el Gobierno de la Junta Central en el año de 1809."—Toreno, tomo 2º, libro 8º, página 298. Edicion de Madrid. 1835.

Digitized by Google

Las Casas (*) fué reemplazado por el general Empáran que llegó á La Guaira el 17 de Mayo de 1809, y tomó dos dias despues las riendas del gobierno. Era Empáran ya conocido en Venezuela por haber gobernado hacia poco la provincia de Cumaná. Grande prevencion existía contra él en Carácas, donde se se decia que sus opiniones eran favorables á los franceses, con quienes se habia quedado algun tiempo despues de la capitulacion de Madrid, y que ellos habian aprobado su nombramiento hecho por la junta de Sevilla.

Sin embargo, bellas prendas adornaban á Empáran y en tiempos ordinarios hubiera sido un excelente magistrado. Sus modales eran cultos y afables, su conducta recta y honrada, y aunque en el curso de su gobierno cometió muchas faltas, debemos atribuirlas á las circunstancias y no á perversa inclinacion.

Habia pasado ya el tiempo en que la injusticia ó la severidad de un magistrado, aunque fuesen notorias y rigurosas, se sufrian en silencio por las víctimas de su capricho. Ahora todos los actos de los gobernantes eran escrupulosamente examinados; y como algunas de las medidas tomadas por Empáran se inclinaban al despotismo, no tardaron en alarmar el celo de los que se habian constituido guardianes de los derechos públicos. Cuando se le advirtió que se le haria responsable por el abuso del poder,

(*) Durante la Administracion de Don Juan de Las Casas se empezó á publicar *La Gaceta* en Carácas.

Digitized by Google

cometió la locura de declarar que no reconocia autoridad ninguna superior á la suya, y que su voluntad era ley. Consecuente con esta declaracion, apartándose de la práctica establecida y siguiendo una conducta que atropellaba las leyes, se granjeó la enemistad de muchos é hizo que sus amigos se alejasen de él, principalmente don Fernando Toro y don Simon Bolívar, á quienes habia conocido en la Península. Toro le habia acompañado en su viaje á Carácas, habiendo sido nombrado sub-inspector de las milicias de Venezuela, empleo que le daba grande influencia en el país, y que unida á la que su familia ya tenia, le colocaba en situacion de hacer inclinar la balanza en favor de la causa que abrazára. Ni por un momento se dudó cuál seria esa causa, y desde el dia de su llegada se unió al partido, que, aunque pequeño, era influyente y activo en sus esfuerzos de conseguir para su patria los beneficios de una administracion basada sobre principios liberales. En varias ocasiones Toro y Bolívar hicieron ver al capitan general cuán impolítico era oponerse á la corriente de los sucesos, y le instaron para que concediese la formacion de la junta conservadora de los derechos de Fernando, en caso de disolucion de la central de Sevilla, pues habian desaparecido ya los motivos de equivocada delicadeza que le ligaban á aquella corporacion. Empáran, sin embargo, fué inexorable y durante su administracion mantuvo la severidad de las medidas que se habian tomado.

Era, pues, evidente que no con la franca y

Digitized by Google

leal manifestacion de sus opiniones lograria el partido liberal sus designios patrióticos.

Del mismo modo que en los últimos dias del gobierno anterior, se tuvieron ahora reuniones secretas para eludir la vigilancia de la policía; y como habian resultado ineficaces las quejas y peticiones, se resolvió adoptar otro camino.

Hacia la guarnicion de Carácas el batallon de Aragua del cual era coronel el marqués del Toro, hermano de don Fernando. Fácil fué obtener el consentimiento de los oficiales del cuerpo de cooperar con los que preparaban la caída de Empáran, pues la mayor parte eran naturales de Venezuela y algunos de ellos de los más activos agentes en el cambio proyectado. Alentados con este aumento de fuerza, fijóse el dia 1º de Abril de 1810 para la ejecucion de su propósito, pero el plan fué denunciado al capitan general por uno de los cómplices que ejercia un cargo en su secretaría. Intimidado Empáran por lo atrevido del plan y el número y respetabilidad de los comprometidos, no tuvo el valor de obrar con la decision que el caso exigía, ni la prudencia de abstenerse de tomar medidas á medias que más servian para irritar, que para aterrar á los descontentos. Obró, no obstante, con su acostumbrada arbitrariedad, separó á varios oficiales del batallon de Aragua, envió algunos á La Guaira, otros á provincias lejanas y confinó á varios de los cómplices, entre éstos á Bolívar, á sus haciendas. El mayor número quedó tranquilo en la capital, atribuyendo su propia seguridad á impotencia más bien que á indulgencia del gobierno, y conside-

Digitized by Google

rando el castigo de sus compañeros efecto del despotismo y no en satisfaccion de la justicia.

Una de las principales medidas adoptadas por Empáran y por otros gobernantes españoles en las demás secciones de América para asegurar su poder, fué restablecer la incomunicacion en que sus predecesores habian mantenido este vasto continente durante tres siglos, privando á sus habitantes de todo conocimiento de los hechos que se cumplian en el mundo Pero esto era ya difícil; eludióse la vigilancia y aquellas medidas obrando de rechazo contra el gobierno produjeron el efecto que se queria evitar.

Algun tiempo habia trascurrido sin noticias de Europa, y atribuíase esto en Carácas á los desastres en la Península y á las intrigas del gobierno local. Temíase que la España estaba completamente subyugada y que Empáran, sospechado todavía de parcial á los franceses, se guardaba las noticias con el fin de dar tiempo á Napoleon para madurar sus planes de conquista de la América meridional. Rumores de esta clase se esparcian y ganaban terreno, produciendo un descontento que pronto penetró todos los corazones, amenazando al gobierno con terribles consecuencias. Empáran sintió la tempestad que se aproximaba y trató de ponerse al abrigo de su furia.

El 13 de Abril arribó á Puerto Cabello un buque de Cádiz trayendo nuevas de gran importancia acerca de los desastres que á fines del año anterior y á principios del presente, habian sobrevenido en la Península: la catástrofe militar de Ocaña, la invasion

Digitized by Google

de Andalucía, la retirada de los ingleses á Portugal, las mezquinas pretensiones de las juntas provinciales, sus disputas con la central, la falta de unanimidad entre los mienbros de ésta, su traslacion á la isla de Leon, su descrédito, en fin, y su disolucion.

No pudiendo Empáran ocultar por más tiempo el triste estado en que se hallaba la metrópoli, quiso hacer de la necesidad virtud, publicando todo lo que habia recibido, aunque sin saberlo oficialmente; pero hízolo en términos tan ambiguos, que dió márgen á sospechas y conjeturas más graves aún que la realidad, creyéndose desde luego que Cádiz tambien habia caido en poder de los franceses. El 18 de Abril se supo en Carácas que otro buque habia llegado á La Guaira, trayendo comisionados nombrados por la regencia y la confirmacion de las noticias ya publicadas por órden del gobierno local. Profunda sensacion produjo en los ánimos el estado desconsolador, si no desesperado de la Península, siendo evidente ahora que habia que buscar modo de salvar á Venezuela de la catástrofe que amenazaba á España, ó que tal vez habia ya ocurrido, y de vindicar sus derechos, desconociendo las nuevas autoridades á que era de presumirse, se trataria de someterla. Muchos de los que habian figurado en primera línea en las ocurrencias anteriores, se dieron prisa á juntarse para convenir en el plan que debia seguirse. Resolvióse que el cabildo se reuniria en la mañana siguiente, para informar al capitan general, que, puesto que segun las noticias que él mismo habia publicado, el gobierno supremo de la monarquía estaba disuelto, era

Digitized by Google

necesario formar una junta en Carácas, para sostener los derechos de Fernando VII, que asumiese la administracion del país hasta que el rey volviera á ocupar el trono. Y para dar visos de popularidad á las exigencias que iban á hacerse, se dieron trazas para allegar gran número de pueblo.

Reunido el ayuntamiento el dia siguiente, 19 de Abril, con pretexto de acompañar al capitan general á los oficios de Juéves santo, hablaron algunos de los conspiradores de la llegada el dia anterior de los señores Montufar y Villavicencio comisionados de la regencia de España, con la noticia de la disolucion de la Junta central y de la casi total ocupacion de la Península por los franceses; y no faltó quien aconsejara el establecimiente de un gobierno que, identificado con el de Cadiz, defendiese los derechos de la legitimidad. Empáran, sorprendido y perplejo con tan inesperadas pretensiones, salió de la casa consistorial seguido de los miembros del cabildo, no ménos desconcertados que él al ver malogrado el plan que con tanto ardid habian preparado. Llegaban ya á la puerta del templo, cuando del medio de un grupo de los conjurados, y con un arrojo que sólo se explica por la connivencia de las tropas que hacian la guardia, salió un individuo, don Francisco Sálias, que quitándole el baston, insignia de autoridad, le obligó á volver á la casa consistorial. Desde ese momento Empáran estaba perdido. Lo que siguió en el salon del ayuntamiento era lógico: las revueltas populares no pueden detenerse en su curso sin riesgo de abortar, y en esta

Digitized by Google

ocasion hubo otro hombre osado, el canónigo don José Cortés Madariaga, que diera impulso á la obra comenzada y pusiera término á las vacilaciones de los conspiradores, que habituados por tantos años á someterse á la autoridad de los representantes del rey, estaban á punto de reconocer á Empáran por jefe de la nueva junta suprema.

Depuesto el capitan general, fué el primer paso del ayuntamiento, instigado por el turbulento canónigo y otros espíritus inquietos, más que por el querer del pueblo, desconocer la autoridad de la regencia y establecer un gobierno que ejerciese el mando en nombre del rey legítimo Fernando VII.

Despues de invitar por medio de emisarios á las demás provincias que componian la capitanía general á que secundasen el movimiento de la de Carácas, y de dirigir una exposicion de lo ocurrido en justificacion de su conducta á los ayuntamientos de las capitales de las otras secciones de la América española, á quienes tambien convidaba á seguir su ejemplo, pensó no en buscar si no aliados en Europa, siquiera quien mediara entre la colonia y la regencia, y con tal objeto envió comisionados á Inglaterra, que tantas muestras de simpatía habia dado ya á la causa americana. Tan honroso cargo fué conferido á don Simon Bolívar y á don Luis López Méndez.

Así empezó la revolucion que debia dar por resultado la emancipacion de las colonias españolas en la América de su metrópoli. En el curso de estas

Digitized by Google

Memorias se verá cuán larga y costosa fué la lucha y cuántos errores se cometieron; pero se verá tambien que si hubo desaciertos y áun crímenes que deplorar, hubo valor, abnegacion y patriotismo, que al par que hacen olvidar aquellos crímenes, proclaman las virtudes del pueblo americano.

Digitized by Google

CAPITULO PRIMERO.

SUMARIO.

Orígenes de Bolívar.—Su ascendiente paterno don Simon de Bolívar, comisionado á España en 1589.—Gracias reales obtenidas.—Compra del Señorio de Aroa.—De las minas de Cocorote en 1663.—Alto precio.—Grados y títulos de nobleza.—Nace, Julio 24 á 25, 1783.—Valiosa dádiva.—De siete años de edad, huérfano de padre.—A los doce, tambien de madre.—Don Cárlos Palacio su tutor.—Desde niño franco, pero irascible.—Su maestro don Simon Rodriguez.—Cariñosa adhesion entre ámbos.—Sepárasele en 1797 huyendo del país.—Sucédele el insigne don A. Bello en la enseñanza del niño.—Residencia de San Mateo.—Partida para España en 1797.—Recala en Veracruz.—Vá á Méjico.—Acogida espléndida.—Su primera carta de ahí.—Toca en la Habana.—En Madrid le distingue Mallo, el cortesano.—La reina y Mallo.—Bolívar amante.—Aceptado, pero aplazado.—Violencia personal oficial.—Resistencia.—Llega á Paris en 1802.—Bonaparte en su apogeo.—Admírale Bolívar.—Concibe un republicanismo intenso.—Vuelve á Madrid.—Celebra su matrimonio.—Regresa á Carácas.—Retírase al campo.—Viudo á los diez y nueve años.—Vuelve á España en 1803.—A Francia en 1804.—Bonaparte cónsul y emperador.—Admirado pero detestado por Bolívar.—Carta de Madama de Villars.—Lance con el príncipe Eugenio.—D. Simon Rodríguez se le reune.—Conoce á Humboldt, Bompland etc. etc.—Bolívar cree llegado el tiempo para la revolucion.—Humboldt nó.—Prueba su fortuna al juego de azar.—Pierde gran suma.—Recóbrala y resuelve no jugar más.—Viaja en Italia.—Roma y Pio VII.—Visita á Milan, Verona, Vicenza, Pádua, Venecia, Florencia, Ferrara, etc., etc.—Bolívar sobre Maquiavelo.—Su juramento de libertad en el Monte Sacro.—Visita á Nápoles.—Vuelve á Carácas, vía Estados Unidos en 1806.—Odia á los españoles.—Su brindis por la Independencia.—Los revolucionarios de Abril de 1810 le hacen coronel.—Le envian á Lóndres.

PARA no interrumpir una série de acontecimientos íntimamente ligados entre sí, he llegado hasta este punto presentando apénas en la escena un personaje que aunque ya ha tomado parte activa en aquellos sucesos, ha de absorber en el curso de mi relacion todo el interes del drama y cuyo nombre—SIMON BOLÍVAR—fué la bandera de la Independencia sur-americana.

Digitized by Google

La familia Bolívar, oriunda de España, se estableció en Venezuela desde la conquista y á poco adquirió riquezas y distinciones. Don Simon de Bolívar, uno de los ascendientes del hombre ilustre, objeto de estas Memorias, fué enviado por el gobierno colonial de Venezuela en el año 1589 á dar cuenta á Felipe II del estado de la colonia y á pedir para ella la real proteccion. Antes de obtener tan honroso encargo se habia ya distinguido don Simon, como consta de un documento que existe en los archivos municipales de Carácas, documento en que se retratan su clara inteligencia y la bondad de su corazon. En él demostraba don Simon de Bolívar la inconveniencia de la importacion de africanos á la colonia. En su mision á España abogó calorosamente por los derechos de la América, y como dice el célebre historiador Oviedo y Baños:

. . . . . .

"anduvo tan diligente, ó por mejor decir afortunado, que "llegado á la corte, (ya por el año de noventa,) (1589 á 1590,) "consiguió sin dificultad no sólo los principales puntos de su "encargo; pero otras muchas gracias y mercedes, que fueron "de grande consecuencia á la provincia, entre las cuales debe- "mos contar por las primeras el encabezamiento de alcabalas, "hecho á favor de las ciudades, por una corta cantidad, que "habian de contribuir al rey, por tiempo de diez años; la "facultad de poder introducir cien toneladas de negros sin pagar "derechos reales; la prorogacion de la merced concedida ante- "riormente á instancia de don Sancho Briceño, para que la "ciudad de Santiago nombrase todos los años persona que tra- "jese de su cuenta un navío de registro para el puerto de La "Guaira, y otras que, aunque no de tanta consideracion por el "provecho, fueron de igual estimacion por el aprecio."

. . . . . .

Tan odiosas concesiones fueron miradas en quel tiempo como inestimables beneficios, y aquel por cuya intervencion se habian alcanzado fué tenido como bienhechor. Pero más nobles títulos á la humana gratitud ha obtenido en nuestros dias otro individuo del mismo nombre, destruyendo aquellos privilegios que dieron á su antepasado el derecho á que su nombre fuese registrado en los anales patrios.

Digitized by Google

Otro miembro de la familia de Bolívar obtuvo por compra el señorío de Aroa, fértil comarca de la provincia de Carácas, desde aquella lejana época renombrada por la riqueza de sus minas de cobre. La cuantiosa suma que por precio del señorío ingresó en las arcas reales demuestra la riqueza de la familia de Bolívar. Dice la cédula de concesion, fechada en Madrid el 21 de Agosto de 1663, que se dieron á don Francisco Marin de Narváez (*) y sus sucesores en empeño y propiedad las minas de Cocorote, con todas sus dependencias, por la cantidad de 40.000 pesos. Por los artículos 2º y 6º de dicha cédula, se concedió á Marin de Narváez y sus sucesores la facultad de nombrar los jueces de aquel territorio y removerlos con causa ó sin ella.

Además de la honrosa distincion municipal de regidor alférez real, entre cuyas funciones figuraba la de porta-estandarte en las ceremonias presididas por el representante del soberano, se concedieron más tarde, pocos años ántes de la revolucion, á la familia Bolívar, quien ya tenía el mayorazgo de Aroa fundado por don Pedro de Ponte Andrade, los títulos de marqués de Bolívar y vizconde de Cocorote que nunca llevó el miembro de esta familia que tenía derecho de llevarlos.

Don Juan Vicente Bolívar fué alto empleado en la real hacienda y más tarde coronel de las milicias regladas de los Valles de Aragua. Casó con doña Maria Concepcion Palacio y Sojo, dama de noble estirpe, acaudalada y de fama, tanto por su belleza y la dulzura de su carácter como por su discrecion y despejada inteligencia.

De este matrimonio nacieron cuatro hijos, Juan Vicente, Maria Antonia, Juana y Simon. Vió éste la luz en la casa solariega situada en la plaza de San Jacinto de la ciudad de Carácas, en la noche del 24 al 25 de Julio del año de 1783, año célebre

[*] Don Francisco Marin de Narváez, padre de doña Josefa Maria Narváez, casada con el Lcdo. don Pedro de Ponte Andrade, padres de doña Maria Petronila de Ponte, casada con don Juan de Bolívar y Villegas, padres del coronel don Juan Vicente Bolívar, casado con doña Maria Concepcion Palacio, padres del Excmo. señor Libertador Simon Bolívar. (Tomado del árbol geneológico de la familia.)

Digitized by Google

en la historia del Nuevo Mundo por el tratado en virtud del cual la Inglaterra reconoció la independencia de los Estados Unidos de América.

El 30 de Julio (*) fué bautizado el recien nacido en la Metropolitana de Carácas por el doctor don Juan Félix Jerez y Aristeguieta, su pariente cercano, quien de acuerdo con don Juan Vicente, padre del niño, y contra el parecer del padrino don Feliciano Palacio, le dió el nombre de Simon, porque ámbos tenian el presentimiento de que andando el tiempo llegaria á ser más célebre que el primero del mismo nombre en la familia.

Referiré aquí lo que acerca de este incidente me han contado testigos presenciales de un altercado entre el padre y el padrino. Insistía aquel en su propósito de llamarlo Simon, miéntras que don Feliciano sostenia, que conforme á la costumbre debia dársele el nombre de Santiago, santo patrono de España, en cuya fiesta habia nacido. Ya al pié de la pila bautismal repitió el padrino que era impropio apartarse de los usos establecidos: "no variaré de propósito, repuso don Juan Vicente, porque tengo el presentimiento de que este niño está destinado á ser el libertador de su patria." Sea de este presagio lo que fuere, la verdad es que desde su nacimiento la fórtuna le sonrió; el mismo dia del bautizo recibió de su deudo don Félix Aristeguieta el valioso presente de una hacienda, que en aquel entónces producia 20.000 duros anuales.

A los seis meses murió Aristeguieta y dos años despues le siguió á la tumba Don Juan Vicente. Esta pérdida irreparable

[*] En la ciudad Mariana de Carácas, en 30 de Julio de 1783 años, el doctor don Juan Félix Jerez y Aristeguieta, presbítero, con licencia que yo el infrascripto Teniente Cura de esta santa Iglesia Catedral le concedí, bautizó, puso óleo y crisma y dió bendiciones á Simon, José, Antonio, de la Santísima Trinidad, párvulo, que nació el 24 de Julio del corriente, hijo legítimo de don Juan Vicente Bolívar y de doña Concepcion Palacio y Sojo naturales y vecinos de esta ciudad. Fué su padrino don Feliciano Palacio y Sojo á quien se advirtió el parentezco espiritual y obligacion. Para que conste lo firmo.

Fecha ut-supra—Bachiller, *Manuel Antonio Fajardo.*

Digitized by Google

tuvo graves consecuencias en la suerte de sus hijos, á quienes se proponia él enviar á Europa para darles allí mejor educacion de la que en su patria se obtenia. La madre, que conocia los deseos de su esposo, los hubiera realizado, sin la oposicion de su anciano padre, cuyas preocupaciones crecian con los años, protestó enérgicamente contra la idea de mandar á sus nietos á vivir entre extranjeros, expuestos á los peligros de la herejía, pues extranjero y hereje eran en aquel tiempo sinónimos en Venezuela. Aunque con repugnancia, tuvo ella que consentir y perder para sus hijos el provecho de una educacion más liberal y científica. Para remediar en lo posible este mal buscó los maestros más hábiles que habia en la ciudad; mas no le fué dado vigilar la educacion de los niños porque sólo cinco años sobrevivió á su marido. La tutela de los huérfanos recayó en su tio materno, don Cárlos Palacio, demasiado indulgente con ellos, para obligarlos á estudiar; por su bondadoso carácter no era el más á propósito para reemplazar á los padres.

Desde sus primeros años dió Simon pruebas de mucha penetracion, memoria y fácil comprension; pero aunque perseverante y laborioso en todo lo que emprendia, mostrábase más adicto á los juegos de su edad y á los ejercicios gimnásticos en que sobresalía, que al estudio. Con dificultad se conseguia hacerle asistir á las lecciones. Era de carácter cariñoso y franco, pero irritable é impaciente, si se le contrariaba esto; debido sin duda á la demasiada tolerancia de sus tutores y maestros. Preferia oir la conversacion de personas de más años á departir con niños de su misma edad.

Bajo la direccion de don Simon Rodríguez, hombre de variados y extensos conocimientos, pero de carácter excéntrico, aprendió Bolívar los rudimentos de las lenguas española y latina, aritmética é historia; pero los adelantos que hizo en estos estudios elementales, no correspondieron á las esperanzas de la familia, ni á la habilidad del maestro, ni á la extraordinaria facilidad para aprender que tenia el discípulo. Entre éste

Digitized by Google

y el maestro se trabó luego estrecha y sincera amistad. A pesar de la poca aplicacion de Bolívar y del poco adelanto en sus estudios, Rodríguez tenia alta opinion del talentoso niño, cuya imaginacion era viva, por no decir poética, y sorprendíale la originalidad de sus observaciones.

En figura y modales no era Rodríguez el hombre que podia inspirar confianza y cariño á un niño. Severo é inflexible en su discurso, de facciones toscas é irregulares, tenia pocos amigos fuera de su discípulo, cuyo cariño y confianza se habia captado aparentando grande interes en sus entretenimientos infantiles. Extravagantes en sumo grado eran las ideas religiosas de Rodríguez, en pugna completa con la fé cristiana. Tuvo, sin embargo, la prudencia, en aquel primer período de la amistad con su discípulo, de abstenerse de argumentar con él sobre esas materias; pero si en esto anduvo prudente, es cierto tambien que se guardó en absoluto de inculcarle los sublimes principios de la fé cristiana, que son las reglas mejores y más seguras de moral. Si Rodríguez era culpable en sus deberes para con Dios, no lo era en sus relaciones con sus semejantes, pues con ellos se distinguia por la benevolencia. Como filántropo, no perdia ocasion de grabar en la mente de su discípulo las más sanas y más liberales doctrinas sociales.

Antes de cumplir catorce años tuvo Bolívar que separarse de su maestro, porque Rodríguez, aunque nacido en humilde esfera, tenia alma orgullosa; y mal avenido con la tiranía que lo agobiaba bajo el sistema colonial, resolvió buscar en otra parte la libertad de pensamiento y de accion que no se toleraba en su país natal. El 13 de Julio de 1797 fué descubierta la conspiracion que tenia por objeto deponer al capitan general y cambiar el sistema de gobierno. Este acontecimiento apresuró su partida, pues estando complicado en la conjuracion y habiéndole confiado el secreto á don José Archila, que se acogió á la amnistía despues de la prision de los principales agentes del plan, temió Rodríguez que por debilidad de su amigo llegara á sufrir la persecusion de que eran víctimas los que habian confiado en el indulto del capitan general. Al cambiar de residencia cambió tambien de nombre, y tomó el de Samuel Ro-

Digitized by Google

binson, para no tener constantemente en la memoria, decia él, el recuerdo de la servidumbre.

Don Andres Bello, que apenas contaba dos años más que Bolívar y se distinguía ya por su erudicion y cultura, reemplazó á Rodríguez; pero no parece que con el cambio de maestro aumentase la aplicacion del discípulo, quien á medida que crecía, se aficionaba más á los ejercicios y placeres del campo y pasaba la mayor parte del tiempo en una de sus haciendas, ocupándose en las faenas de la agricultura. La belleza y majestad del paisaje en las cercanias de su hacienda, particularmente en la de San Mateo, de que á la sazon era dueño su hermano; y donde más se complacía en vivir, despertaron en él aquel amor á la naturaleza, que creciendo con los años, fué en el curso de su vida fuente de puros goces que suplian la falta de otros de que se veia privado por el género de vida impuesto por sus deberes.

En 1797 fué nombrado alferez en el regimiento de milicias de Aragua, que su padre habia mandado, y al comenzar el año de 1799 resolvió su tutor enviarle á España á continuar allí sus estudios. Embarcóse en La Guaira el 19 de Enero de 1799 en el navío español *San Ildefonso*, mandado por don José Uriarte y Borja, que con gusto se hizo cargo del jóven viajero. Prendado éste del carácter afable y de las atenciones que le prodigó Uriarte, solia decir cuando hablaba de aquel viaje, que el capitan era digno de los parientes que tenía en el cielo, aludiendo á san Francisco de Borja, á cuya familia pertenecia Uriarte. El 2 de Febrero llegó el *San Ildefonso* á Vera Cruz donde se detuvo, no sólo para recibir los caudales que debia llevar á España, sino á causa de estar entónces bloqueada la Habana por una escuadra inglesa. Bolívar aprovechó esta demora para visitar la ciudad de Méjico. Quedó encantado de aquella espléndida capital y más aún con el recibimiento que le hizo el virey Asanza y la hospitalidad del oidor Aguirre, en cuya casa pasó los ocho dias que estuvo en Méjico, merced á una carta de recomendacion que para él llevaba de Carácas de un tio de aquel.

El general Alava, que á la sazon estaba en Méjico

Digitized by Google

y conoció á Bolívar en el palacio del virey, me ha referido que un dia, rodando la conversacion sobre la revolucion francesa, el jóven venezolano se expresó con tanta audacia, que asombró á los oyentes y habría causado gran disgusto al virey si otro de más años ó de más extensas relaciones en el país, hubiese emitido semejantes opiniones.

Volvió á Veracruz y desde allí escribió á su tio don Pedro Palacio, la siguiente carta, quizá la primera que en su vida habia escrito, y que ciertamente no revela al futuro héroe, ni ninguno de los rasgos de genio que en temprana edad anuncian la existencia de una clara inteligencia; al contrario, da muestras de una educacion descuidada. La firma al pié de esta carta es la misma que siempre usó Bolívar.—Héla aquí tal como la copié del original.

" Vera Cruz 20 de Marzo de 1799.

" *Señor Don Pedro Palacio y Sojo.*

" Estimado tio mio: mi llegada á este puerto ha sido " felismente, gracias á Dios: pero nos hemos detenido aquí " con el motibo de haber estado bloqueado la Abana, y ser " presiso el pasar por allí; de sinco Nabios y onse Fragatas " Inglecas. Despues de haber gastado catorse dias en la " nabegacion entramos en dicho puerto el dia dos de Febrero " con toda felicidad. Hoy me han susedido tre cosas que " me an complasido mucho: la primera es el aber sabido que " salia un barco para Maracaibo y que por este conducto " podia escribir á Usted mi situasion y partisiparle mi biage " que ise á Mexico en la inteligencia que usted con el Obispo " lo habian tratado, pues me alle aquí, una carta para su " sobrino el oidor de allí recomendandome á el, siempre que " hubiese alguna detencion, lo cual lo acredita esa que le " entregara usted al obispo que le manda su sobrino el oidor " que fue donde bibi los ocho dias que estube en dicha ciudad. " Don Pedro Miguel de Hecheberria costeo el viage que fueron " cuatrocientos pesos poco mas ó meno de lo cual determinara " usted, si se los paga aquí ó alla á Don Juan Esteban de " Hechesuria que es compañero de este Sr. á quien bine rre-

Digitized by Google

" comendado por Hechesuria y siendo el conducto el Obispo.
" Hoy á las onse de la mañana llegue de Mexico y nos bamos
" á la tarde para España y pienso que tocaremos en la Abana
" porque ya se quitó el bloqueo que estaba en ese puerto y
" por esta razon asido el tiempo muy corto para ha serme
" mas largo. Usted no estrañe la mala letra pues ya lo hago
" medianamente pues estoy fatigado del mobimiento del coche
" en que hacabo de llegar y por ser muy á la ligera pues
" ya me voy á embarcar la he puesto muy mala y me ocurren
" todas las espesies de un golpe Espresiones á mis ermanos
" y en particular á Juan Visente que ya lo estoi esperando.
" á mi amigo Don Manuel de Matos y en fin á todos á quien
" yo estimo."

" Su mas atento serbidor y su yjo.

" SIMON BOLÍVAR."

" Yo me des sembarque en la casa de Don José Donato
" de Austrea el mario de la Basterra quien me mando recado
" en cuanto llegue aqui me fuese á su casa y con mucha
" instancia y me daba por razon que no havia fonda en este
" puerto."

En la tarde del 20 de Marzo salió el *San Ildefonso* con rumbo á España; tocó en la Habana en donde sólo se detuvo 48 horas. En Mayo llegó á Santoña, de allí se dirigió Bolívar á Bilbao y á los pocos dias pasó á Madrid, donde fué recibido por su tio materno, don Estéban Palacio, á quien estaba recomendado. Estrecha amistad unia á este caballero con el americano don Manuel Mallo, quien á la sazon compartia con Godoy el afecto de la lasciva consorte de Cárlos IV, y que tenia por lo tanto grande influjo en la corte española. Era su casa punto de reunion de los palaciegos y de todos aquellos que, valiéndose de su privanza, buscaban favor ó empleo. Mallo, hijo de Carácas, tenía cariño por sus paisanos, y como Bolívar, además de este título, era sobrino de su amigo Palacio, fué por él bondadosamente tratado. Hiciéronle muchas tentadoras promesas en el caso de que quisiera entrar en la carrera pública; pero por fortuna ya Bolívar habia compren

Digitized by Google

dido los inconvenientes de una educacion defectuosa. Estaba en la edad en que el hombre se halla más expuesto á caer en las redes insidiosas de los placeres; pero á pesar de ser dueño de sus acciones y disponiendo de cuantioso caudal resolvió, si no apartarse del todo de la sociedad, sí vivir en lo posible alejado de ella. Para reponer el tiempo perdido buscó maestros competentes y se dedicó á estudiar las matemáticas, las lenguas y los clásicos antiguos y modernos. Pasaba los dias y las noches leyendo y con tanto fervor se dió al estudio, que sus amigos llegaron á temer que la demasiada aplicacion quebrantase su salud. Entre tanto su tio don Estéban, á quien, como á todos sus parientes, amaba en extremo, se vió envuelto en alguna de las intrigas de Mallo y fué desterrado de Madrid. Bolívar sensible y afectuoso, se afligió profundamente por este suceso y habria acompañado á su tio al haberlo él permitido.

Entre sus conocidos en Madrid se hallaba el marqués de Uztáriz, caballero distinguido por su talento, sus bellas prendas y notable instruccion; en él se figuraba Bolívar ver á uno de los sábios de la antigüedad. Se recreaba en su sociedad y por ella dejaba los libros porque, decia, que más se aprendia conversando con el marqués, que en las obras de aquellos sábios. Uztáriz debió sin duda ejercer grande influjo en el ánimo de Bolívar, que hasta sus últimos dias se complacia en recordarle y hablar de él con veneracion. La posibilidad de separar la América del Sur de la metrópoli era tema frecuentemente discutido entre los dos amigos; y en tales ocasiones Uztáriz, ya entrado en años, aunque no desaprobaba la idea, presentaba las dificultades de la empresa con tan sólidos razonamientos, que habrian entibiado el ardor de su jóven compañero á no tener éste tan profundas convicciones.

Aunque los estudios en que hacia rápidos adelantos y la sociedad del marqués de Uztáriz y su familia tenian más atractivo para Bolívar que las diversiones que brindaba la capital, solia acompañar á Mallo, pero siempre con repugnancia, á la corte y á los sitios reales en las cercanías de Madrid. En algunas de estas ocasiones fué testigo involuntario de la depra-

Digitized by Google

vacion de María Luisa. Ella hacia con liberalidad los gastos de su favorito, cuya mesa era servida de las cocinas reales; si algun plato agradaba á la reina lo mandaba de su propia mesa á la de Mallo, y con frecuencia entraba en los aposentos de aquel cuando Bolívar se encontraba en ellos. Semejante falta de decoro de parte de la augusta dama, no estaba calculada á inspirar sentimientos de respeto y lealtad. No es extraño, pues, que el amigo del virtuoso Uztáriz se alejase de palacio.

Fué en la casa del marqués de Uztáriz donde Bolívar conoció á la jóven que debia ser su esposa y de quien pronto se enamoró. Doña María Teresa Toro, hija única de don Bernardo, hermano del marqués del Toro, sin ser bella atraia por la dulzura de su carácter y su esmerada educacion. Contaba algunos años más que Bolívar, quien, vehemente en todos sus afectos, fué amante tan apasionado como amigo cariñoso; y veía en Teresa, segun sus propias palabras, "joya sin tacha de inestimable valor." Su pasion fué correspondida, y desde luego aceptado como prometido de Teresa; pero exigió el padre que el matrimonio se difiriese por algun tiempo, teniendo en cuenta la corta edad de Bolívar, que contaba á penas diez y siete años.

En el otoño de 1801 pasó don Bernardo con su familia á Bilbao; esta ausencia causó amarga pena á Bolívar. A poco de la partida de la familia Toro, sobrevino un acontecimiento que, aparte del gran disgusto que produjo, le obligó á salir tambien de la capital. Paseando un dia á caballo por la puerta de Toledo, fué detenido y registrado en virtud de órden del ministro de hacienda, que alegaba como pretexto de semejante desafuero la infraccion de la ordenanza que prohibia usar gran cantidad de diamantes sin permiso; pero fué el verdadero motivo que la reina, acosada por los celos y conociendo la intimidad del jóven americano con Mallo, creyó poder hallar entre los papeles de Bolívar los indicios de alguna intriga amorosa de su favorito. Lleno de indignacion por el ultraje que se le hacia, rehusó someterse á la pesquisa y desenvainando la espada, amenazó castigar al primero que se le acercase. Algunos de sus amigos, que por aquel sitio atinaron á pasar, intervinieron y el asunto quedó arreglado; des-

Digitized by Google

pues de esto nada pudo inducirle á permanecer por más tiempo en Madrid. Provisto de un pasaporte tomó el camino de Bilbao y voló á unirse con el objeto de su amor, ya al terminar el año. Pocos dias solamente pudo gozar de tan apetecida sociedad, porque don Bernardo se vió obligado á regresar á la capital. Bolívar se propuso entónces hacer una corta visita á Paris ántes de casarse y llegó allí á principios de 1802, á tiempo que se cumplian grandes acontecimientos.

El genio trascendental de Bonaparte, despues de haber asombrado al mundo con el esplendor de sus hazañas, y de ahogar la hidra de la anarquía con su habilidad política, habia llegado al apogeo de su grandeza devolviéndole la paz á la Francia; acababa de ratificarse el tratado de Amiens, y Bolívar fué testigo de los regocijos con que se celebró tan fausto suceso; fácil es imaginar la impresion que produjeron esos acontecimientos en su alma ardiente. El triunfo de la libertad, las nuevas y filosóficas instituciones, las maravillas del arte, los prodigios del genio que diariamente se le presentaban cautivaron su mente. Pero Bonaparte fué el principal objeto de su admiracion; el jefe de la república era entónces universalmente admirado. Bolívar pensó en el estado de degradacion en que habia dejado á la nacion vecina, y atribuyendo su decadencia á la corrupcion de las instituciones monárquicas, dedujo, con ligereza juvenil, que sólo un gobierno republicano podia asegurar la felicidad del pueblo; de ahí data su acendrado republicanismo, y desde entónces se fortalecieron las convicciones republicanas que nunca le abandonaron. Para despertar noble ambicion cuando en el alma bullen imágenes halagüeñas y sueños de felicidad, basta contemplar un objeto digno de esa ambicion.

Lleno de entusiasmo por Bonaparte y la libertad, volvió Bolívar á Madrid, donde sólo se detuvo el tiempo necesario para celebrar sus bodas. A fines de Mayo de 1802 se casó con doña María Teresa Rodríguez del Toro, (*) é inmediatamen-

[*] Aranjuez, 15 de Mayo de 1802.

Señor capitan general de Carácas.

Con esta fecha comunico al capitan general de Castilla la Nueva,

Digitized by Google

te partió para la Coruña, y se embarcó con rumbo á La Guaira.

El viaje de la jóven pareja fué agradable y rápido y su recepcion en Carácas correspondió á sus mejores deseos; rodeado de los objetos más caros á su amor; amante y amado, satisfechas las aspiraciones de su corazon nada le faltaba á Bolívar para su completa felicidad. Aunque conocia poco el mundo habia sabido aprovechar sus relaciones con la sociedad y habia adquirido el gusto por la literatura y el hábito del estudio. Desde niño tuvo aficion á la vida del campo, y ahora dueño de sus acciones, prefirió retirarse á su hacienda, donde su natural actividad hallaria ocupacion agradable y lucrativa. En años posteriores gustaba él recordar este período de su vida que consideraba como el único verdaderamente feliz y tranquilo que habia tenido en su agitada carrera. Segun su propia relacion, se levantaba temprano, vigilaba los trabajos de la hacienda, indicaba las mejoras que debian introducirse, hacia mucho ejercicio á pié y á caballo y dedicaba al estudio las horas calurosas del dia y algunas de las de la noche. Al lado de una mujer amada gozó por algunos meses de inalterable felicidad; pero los serenos encantos del hogar y los goces puros de la vida doméstica no le estaban reservados, aunque poseia en grado eminente las cualidades necesarias para hacerlos duraderos.

Su esposa fué atacada de una fiebre que puso término en cinco dias á su existencia; huérfano á los siete años, á los diez y nueve era ya viudo. El dolor que experimentó en esta ocasion no desdijo de la natural vehemencia de su temperamento; rayó en desesperacion, y sin la afanosa solicitud de su hermano habria tam-

lo siguiente: "El rey se ha servido conceder á don Simon de Bolívar y Palacio, subteniente del batallon de milicias disciplinadas de Valles de Aragua, en la provincia de Venezuela, actualmente residente en Madrid, el permiso que ha solicitado para contraer matrimonio con doña María Teresa Rodríguez del Toro, precedidos los requisitos prevenidos del consentimiento paterno y demás reales disposiciones." Lo traslado á US. de real órden para su inteligencia.

Dios guarde á US. muchos años.—*Caballero.*

Digitized by Google

bien sucumbido. No quiso habitar por más tiempo en aquellos lugares testigos de su dicha; todos los objetos que allí veía le recordaban su pérdida, con la que la filosofía no fué bastante á reconciliarlo; para dar nueva direccion á sus pensamientos se decidió á viajar. En esta ocasion dió pruebas de la generosidad y desprendimiento que tanto le distinguian. Despues de apartar lo que creyó suficiente para sus necesidades, ofreció á su hermano el resto de su fortuna, pero éste, rivalizando en generosidad, se negó á aceptar el regalo. No obstante la felicidad de que disfrutó Bolívar durante el corto espacio de su matrimonio, aconsejaba siempre á sus amigos solteros que no se casasen.

Resuelto á ausentarse por largo tiempo de Venezuela empleó varios meses en arreglar sus negocios, y en el Otoño de 1803 volvió á embarcarse para Europa. Tras largo y tempestuoso viaje llegó á Cádiz á fines de aquel año; detúvose allí algunas semanas, más por negocios que por mera curiosidad, y pasó luego á Madrid para llorar con don Bernardo la pérdida que ámbos habian sufrido y consolarse mútuamente. Grande alivio sintió con esta visita que nunca olvidó y de la que á menudo hablaba complaciéndose en recordarla.

A poco de su llegada á Madrid se publicó un bando motivado en la escasez de víveres, por el cual se mandaba salir de la ciudad á todos los forasteros que no tuviesen domicilio fijo en ella. En compañía de su amigo y compatriota don Fernando Toro salió para Francia en la primavera de 1804. Despues de una corta permanencia en el sur de ese país llegó á Paris á principios de mayo. Como en su primera visita, acontecimientos notables ocurrian en aquella capital. La revolucion iba á asumir un carácter definitivo. Bonaparte habia hecho milagros durante su magistratura; habia debilitado y contenido el espíritu de partido; dado á las leyes nueva y saludable direccion; habia restablecido la religion y restaurado el culto público; organizado las rentas; levantado el destierro á los emigrados; trazado vastos planes de mejoras internas; en una palabra, habia reformado toda la organizacion del país; pero creyó entónces que la autoridad temporal con que estaba

Digitized by Google

investido era insuficiente para conservar la tranquilidad pública, que se veria constantemente expuesta á nuevos golpes por las pretensiones de ambiciosos vulgares. Por otra parte queria reconciliar la Francia con la Europa monárquica, y con tales miras estableció el consulado por vida, para empuñar luego el cetro, dándose el título de Cárlo Magno. Fué este el momento en que Bolívar volvia á Francia con sentimientos muy diferentes de los que abrigara al dejarla dos años ántes. Ya Napoleon no era el símbolo de libertad y gloria; no era el objeto de su admiracion en política; para él hubiera sido más magnánimo en su héroe y más útil al género humano dar un grande ejemplo social, subyugando al mundo por la fuerza de la razon y las luces, en vez de retroceder, como lo habia hecho, en su gloriosa carrera, abandonando la sublime mision que el genio de la libertad le habia confiado.

Bolívar nos ha dejado constancia de sus impresiones respecto á este grande acontecimiento de la vida de Napoleon: "Yo le adoraba, dice, como al héroe de la república, como la "brillante estrella de la gloria, el genio de la libertad. En el "pasado yo no conocia nada que se le igualase, ni prometia el "porvenir producir su semejante. Se hizo emperador y desde "aquel dia le miré como un tirano hipócrita, oprobio de la "libertad y obstáculo al progreso de la civilizacion. Me imaginaba verle oponiéndose con éxito á los generosos impulsos "del género humano que se adelanta hácia su felicidad, y "derribando la columna sobre que estaba colocada la libertad "que no volveria á levantarse. ¡Qué terribles sensaciones de "indignacion produjo en mi alma este melancólico espectáculo "dominada como estaba de un fanático amor á la libertad y á la "gloria! Desde entónces no pude reconciliarme con Napoleon, "su gloria misma me parecia un resplandor del infierno, las "lúgubres llamas de un volcan destructor cirniéndose sobre "la prision del mundo. Miraba sorprendido á la Francia, una "gran república cubierta con los trofeos y monumentos que "ostentaba el poder de sus ejércitos y de sus instituciones, cambiando por una corona el gorro de la libertad; y al pueblo "abdicando su soberanía en un monarca. A penas podia creer

Digitized by Google

" lo que veia, un pueblo frenético en su odio á la tiranía y " sediento de igualdad, contemplando impasible la ruina de sus " conquistas sobre la supersticion y el trono."

Bolívar no ocultaba sus sentimientos ni se cuidaba de disimularlos, y esta imprudencia, estando Paris lleno de una activa policía secreta, le expuso en más de una ocasion á perder su libertad personal. Sin atender á las advertencias de sus amigos, siempre que en su presencia se discutian asuntos de política, se expresaba con calor sobre el carácter veleidoso del pueblo frances y contra la usurpacion de Bonaparte. El general Oudinot y Mr. Delagarde conocieron á Bolívar en casa de una dama en cuyos salones se reunia lo más distinguido de Paris en aquella época. Su carácter vivo y franco, su romántico desprendimiento, le habian granjeado la amistad de la señora á quien aludo. Era ésta madama Dervieu du Villars [Fanny Trobriand y Aristeguieta] que conservó siempre su amistad y entusiasmo por Bolívar, de quien se decia prima. En 6 de Abril de 1826 le escribió á propósito de una entrevista que habia tenido con Luis XVIII en estos términos:.....

.....

" El señor baron de Humboldt está aquí y es un buen amigo " del señor Rocafuerte. No sé cómo hará el señor Baron para " llamarse amigo de U.; en aquella época en que el éxito de " la empresa de U. era dudoso, él y el señor Delpech eran " los más celosos detractores de U.: la mujer de éste siempre " se ha portado bien, y la señora de Hurtado en Lóndres y " las señoras de Zea aquí nunca han dado su brazo á torcer " con respecto á U.; pero lo que más le sorprenderá á U., " mi querido primo, será saber que el 20 de Abril de 1820, " quien con el más vivo interes me interrogó acerca del " carácter de U., de su talento y de su nacimiento fué el rey " Luis XVIII, que me concedió una audiencia solicitada por " mí, con el objeto de desvanecer los cargos hechos á mi hijo, " á quien su coronel, el marqués de Rochedragon habia ame- " nazado con expulsion del regimiento, porque una carta " amistosa y llena de entusiasmo que dirigia á U., habia sido " interceptada. El rey, lleno de bondad y con su genio solícito,

Digitized by Google

" me dijo que me tranquilizara; me pidió el retrato de U.,
" que entregué al señor Duque de Chartres, su primer gentil-
" hombre, y lo tuvieron en el palacio de las Tullerías durante
" ocho dias. Le citaré á U. las palabras del Rey: " Señora,
" yo no viviré para ver cumplirse en su totalidad el bello
" destino de vuestro primo; pero si no lo asesinan podreis
" algun dia hacerle un gran servicio, y hacérselo tambien á
" los franceses cooperando a la reunion de los intereses de
" ámbos mundos. Adios, señora, no os inquieteis por la suerte
" de vuestro hijo." [*]

. . . . . .

Fué tambien en casa de madama Dervieu du Villars donde ocurrió un gracioso incidente, que pudo haber tenido desagradables consecuencias, entre Bolívar y el príncipe Eugenio Beauharnais. Ambos cortejaban á una misma dama: en cierta ocasion preguntó ésta al príncipe á que animal se parecia Bolívar—á un gorrion, (moineau) contestó inmediatamente el príncipe—y U. á un cuervo, exclamó Bolívar montado en cólera; lo que causó gran sorpresa, y con trabajo se consiguió calmarle explicándole que no habia habido intencion de ofenderle, sino que él se habia engañado por la semejanza en la pronunciacion de las palabras *moineau* en frances y *mono* en español.

A pesar de las opiniones republicanas tan francamente manifestadas por Bolívar, Oudinot y Delagarde llegaron á ser sinceros amigos suyos: el segundo, alto empleado en la policía, le prestó como tal importantes servicios. Paris era á la sazon centro de interes para toda la Europa; de todos sus ángulos acudian las gentes á contemplar las fastuosas fiestas que con motivo de la coronacion se daban allí. El embajador español invitó á Bolívar á formar en su séquito para presenciar aquella ceremonia, pero no sólo rehusó la invitacion, sino que se encerró en su casa durante todo el dia.

Por su nacimiento, fortuna y relaciones tenía entrada

(*) Véase el resto de esta carta en el tomo 12, página 294 de los documentos de estas Memorias.

Digitized by Google

en la seciedad que frecuentaban los hombres más notables de la época. El trato de esos personajes, su propia inclinacion y los consejos de su antiguo maestro y amigo don Simon Rodríguez, que se le habia unido en Paris, le hicieron dedicar parte de su tiempo á las letras. La metafísica fué su estudio favorito, pero es de sentirse que la filosofía escéptica hubiesè echado tan profundas raíces en su mente. Helvecio, Holbach, Hume, entre otros, fueron los autores cuyo estudio aconsejó Rodríguez. Admiraba Bolívar la austera independencia de Hobbes á pesar de las marcadas tendencias monárquicas de sus escritos; pero le cautivaron más las opiniones especulativas de Spinoza y en ellas, tal vez, debemos buscar el orígen de algunas de sus propias ideas políticas; no obstante, y á pesar de su escepticismo y de la irreligion consiguiente, creyó siempre necesario conformarse con la religion de sus conciudadanos.

Entre los hombres ilustres que Bolívar conoció en aquel tiempo, figuran en primera línea el célebre baron de Humboldt y Mr. Bompland, recien llegados á Francia de vuelta de su viaje á América. El primero tenia sincera predileccion por aquellos países en que se le habia recibido con tanta hospitalidad, y la manifestaba siempre en la deferencia con que trataba á los hispano-americanos que veia en Europa. Para con Bolívar fué en extremo atento y admiraba el calor con que sostenia la necesidad de la separacion de la América española de su metrópoli. Preguntado por Bolívar, si á su juicio podian las colonias españolas gobernarse por sí mismas, contestó, que por sus observaciones opinaba que ya habian llegado á su madurez política, pero que no conocia ningun hombre calculado para dirigir la empresa de su emancipacion. Por lisonjera que fuese esta opinion á las colonias, carecia en verdad de fundamento, porque si ellas hubiesen estado preparadas para la independencia en 1804, muchos de los desastres que sobrevinieron en el curso de la revolucion se habrian evitado, y concluida la lucha se habrian establecido gobiernos liberales. Jefferson, mejor político que Humboldt, fué ménos indulgente con la América española y en época posterior, decia que : " la ignorancia y el fanastimo son incapaces de

Digitized by Google

"gobierno propio, creo que seria mejor para las colonias alcanzar "gradualmente su libertad." La observacion respecto á la falta de un individuo entre los naturales que dirigiese la revolucion no es digna de la sagacidad de aquel ilustre viajero. En tiempo de revueltas políticas y de confusion, rara vez falta un hombre, á la altura de las circunstancias, y rara es la sociedad que no encierre en su seno algun "village Hampden," inconsciente de su poder, hasta que la ocasion se lo revela; pruébalo lo que sucedió en las diversas secciones en que estaba dividida la América.

De muy distinto modo opinaba Bompland y no perdia ocasion de alentar á Bolívar en la empresa, y de asegurarle que la revolucion produciria hijos dignos de ella. El bondadoso carácter del célebre naturalista y el interes que mostraba en la suerte futura de América, despertaron en el ánimo de Bolívar la más viva simpatía, y ansioso de servir á su amigo y á Venezuela al mismo tiempo, le ofreció la mitad de su renta, con la condicion de establecerse en Carácas. Ya se verá en el curso de estas Memorias cuán constante fué Bolívar en sus amistades, y cuánta fué su solicitud por algunos de aquellos cuyos nombres ya he mencionado.

He dicho ántes cómo desde su más tierna infancia preferia la sociedad de personas mayores que él, y entre ellas casi siempre escogió sus amigos; no porque rehuyese las diversiones de la juventud á que tanto se prestaba su genio alegre al par que reflexivo. En este período de su vida, buscó á veces emociones en el juego. Habiendo perdido en una ocasion una cantidad mayor de la que tenian á mano él y su amigo y compañero don Fernando Toro, se vió reducido á la dura necesidad de ocurrir á la dama de quien ya he hablado. Con dinero que obtuvo por ese medio, volvió la noche siguiente á una casa de juego y fué tanta su suerte que logró desquitarse. Reflexionando luego sobre la embarazosa posicion en que su imprudencia les habia puesto á él y á Toro, resolvió no volver á jugar jamás. Solamente en una ocasion quebrantó este propósito, y fué en 1826, cuando en vía para Venezuela á apaciguar la revuelta suscitada por el general Páez, le acompañaron entre otros, por

Digitized by Google

dos jornadas desde Bogotá, el general Santander, los señores Arrubias y Montoya. Instado por ellos tomó parte en una partida de juego y consintió en ser tallador; á poco habia ganado una cantidad considerable y exclamó: "si así continúo, pronto seré dueño del empréstito"; aludiendo á los rumores que en aquel entónces circulaban en el país á cerca del que se habia contratado en Inglaterra.

Era ya el mes de Marzo de 1805. La multitud de extranjeros distinguidos que se habian reunido en Paris para la coronacion del emperador se daban prisa á atravesar los Alpes para presenciar otra fiesta semejante en Milan, donde Napoleon se disponía á ir á coronarse rey de Italia. Bolívar, que hacia tiempo deseaba visitar aquella tierra clásica, resolvió aprovecharse de la favorable ocasion que se presentaba. Acompañado de Rodríguez salió de Paris con la salud quebrantada, efecto de la vida que habia llevado en los diez meses anteriores. Descansó algunos dias en Lyon; siguieron luego los dos viajeros á pié, haciendo cortas jornadas, por consejo de Rodríguez y como único medio, decia él, de que su discípulo recobrara la salud perdida. Aunque muy fatigados, llegaron á Chamberry decididos á no variar de plan; breve fué su estancia en la capital de la Saboya, y despues de recorrer sus cercanías, siguieron camino, gozando del agreste y pintoresco paisaje que les recordaba la naturaleza grandiosa y selvática del país en que habian pasado sus primeros años.

Grandes preparativos se hacian por el camino que iban recorriendo para la recepcion del emperador. Por todas partes se alzaban arcos triunfales y los Alpes presentaban un aspecto de afanosa actividad, inusitada en aquellos parajes solitarios. La salud de Bolívar habia mejorado más de lo que podia creerse al llegar á Milan, donde esperó la entrada de Napoleon, seguida pronto de la de Pio VII, que regresaba á Roma. Magnífica fué la pompa que se desplegó para los regocijos en aquella vez; pero lo que más agradó á Bólívar fué la gran revista militar en las llanuras de Marengo; allí, además de las tropas, se agolpaba gran concurso de gente ansiosa de ver al héroe en el campo de la más célebre de sus victorias. No ménos espléndida que las fiestas del Piamonte fué

Digitized by Google

la entrada triunfal de Napoleon en Milan, ni más brillante la ceremonia de la coronacion del emperador de los franceses que la del rey de Italia. Pero por imponente y fastuosa que fuese esta ceremonia, Bolívar, aunque testigo de ella, conservaba los sentimientos que en Paris le habian alejado de otra semejante y halló más placer en comtemplar la noble ciudad y sus preciosos suburbios.

De Milan pasó á Venecia, demorándose algunos dias en el camino doblemente interesante para él, pues á la belleza del paisaje se unia el recuerdo de los lugares que poco tiempo ántes habian sido teatro de las extraordinarias hazañas de Napoleon. En sus años juveniles habia él habitado sitios tan bellos como los que rodean á Desenzano en el lago de Garda, pero esos sitios no habian sido todavía consagrados por grandes hechos. Poco se detuvo en Verona, Vicenza y Pádua, más sí lo suficiente para admirar en cada una de estas ciudades algun monumento de la antigüedad ó algun nuevo objeto de arte que llamaba su atencion. Gran desengaño sufrió con Venecia, de que se deriva el nombre de la provincia de su nacimiento; tan exagerada idea habia concebido de ella que, á pesar de la incomparable belleza y excepcional situacion de la ciudad, quedó descontento. Visitó luego á Ferrara y la costa del Adriático y pasando por Bolonia llegó á Florencia, la Atenas de Italia, baluarte de su libertad, cuna de las ciencias, de la literatura y las artes, la ciudad encantadora que siempre excita emociones de placer en los pechos generosos al acercarse á ella por vez primera, excitó en Bolívar admiracion y respeto. Sus palacios, nobles monumentos de la edad media, sus museos sin rival satisficieron su curiosidad y halagaron su gusto por las bellas artes; pero nada contribuyó tanto á colmar la medida de su entusiasmo durante la permanencia en aquella ciudad, como la contemplacion de sus eminentes historiadores y estadistas. Allí aprendió la lengua de estos sabios y estudió algunas de sus más célebres obras, de donde sacó algunas máximas saludables; pero su admiracion por los autores toscanos no

Digitized by Google

comprendió á Maquiavelo, contra quien tenia la vulgar preocupacion que ha hecho que el nombre de ese grande y calumniado patriota sea sinónimo de astucia política y de crímen. Tan fuerte era esa preocupacion que ni el profundo conocimiento de sus diferentes producciones literarias, ni las varios accidentes de su agitada vida, ni el tiempo mismo, consiguieron modificarla. (*)

De Florencia siguió viaje á Roma por el camino de Perusa, haciendo cortas paradas en los sitios renombrados en que abunda aquella parte favorecida de Italia. El gozo que experimentó en el curso de esta correría se convirtió en entusiasmo al acercarse á la "Ciudad Eterna." Pisar la tierra que los Cincinatos y los Régulos habian cultivado; respirar el aire que los Scipiones habian respirado—recordar los sabios y los héroes que habian nacido y crecido allí, merced á cuyo genio y valor llegó á ser Roma el asombro y la señora del mundo,—estas reflexiones inspiraron á su juvenil y ardiente imaginacion ideas elevadas y se apoderaron de su imaginacion llena de clásicos recuerdos y de la moderna filosofía. La memoria de las épocas heróicas de la historia romana evocada á vista del capitolio, hizo nacer en su pecho esperanzas para el porvenir, y resuelto á realizarlas ó á tentarlo al ménos, corrió al célebre Monte Sagrado al que Sicinio llevaba á los plebeyos de Roma, exasperados por las exacciones, injusticia, arrogancia y violencias de sus señores los patricios.

En el Monte Sagrado los sufrimientos de la patria se agolparon á su mente, y sintiendo en toda su intensidad

"La procellosa e trepida
Gioja d' un gran disegno
L'ansia d' un cor che indocile
Ferve pensando." . . .

[*] Estando en Cartagena, pocos meses ántes de su muerte, me visitó Bolívar un dia y viendo sobre mi mesa un tomo de una nueva edicion de las obras de Maquiavelo, observó que en vez de leerlas podria emplear mejor el tiempo. A este propósito hablámos del mérito de esas obras, y notando yo que Bolívar co-

Digitized by Google

cayó de rodillas é hizo aquel voto de cuyo fiel cumplimiento es glorioso testimonio la emancipacion de la América del Sur. Mucho se habló en Roma entónces de aquel juramento, pero muy léjos estaban de imaginarse los españoles que allí residian que tuviese otro significado que la expresion del arrebato juvenil producido por los recuerdos que evocaban aquellos sitios.

Al mismo Bolívar y á muchos de los que en esos dias estaban en Roma, les he oido referir estos pormenores; así como tambien la escena que tuvo lugar poco despues en el Vaticano y que causó mayor sensacion que el incidente del Monte Sagrado. Acompañó Bolívar al embajador español al Vaticano, para ser presentado á Pio VII. Al acercarse á Su Santidad, advirtióle el embajador en voz baja y en lengua española, que debia arrodillarse para besar la cruz de la sandalia del pontífice. Bolívar se negó á cumplir con esta parte de la ceremonia y fué en vano que el embajador, turbado, le dijese que era indispensable sujetarse á la etiqueta; por toda respuesta hizo un movimiento de cabeza que indicaba su firme resolucion de no ceder. Notó el papa la sorpresa y el embarazo del embajador, y sospechando la causa, dijo con bondadosa condescendencia: "Dejad al jóven indiano hacer lo que guste," y extendiendo la mano, permitió que Bolívar le besase el anillo; lo que hizo del modo más respetuoso. Informado el pontífece de que era sur-americano, le dirigió varias preguntas y quedó muy satisfecho de las respuestas que le dió. Fuera ya del palacio, el embajador le reprendió por no haberse conformado con el ceremonial de aquella corte: "Muy poco debe de estimar el papa, replicó Bolívar, el signo de la religion cristiana cuando lo lleva en sus sandalias, miéntras los más orgullosos soberanos de la cristiandad lo colocan sobre sus coronas."

Despues de visitar á Nápoles, volvió á Francia con Rodríguez, de quien tuvo la pena de separarse muy en breve, porque su antiguo y leal amigo no quiso acompañarle á Carácas,

nocia á fondo cuanto contenia la nueva edicion, preguntéle si la habia leido recientemente, me contestó que desde su salida de Europa, hacia 25 años, no habia vuelto á leer ni una línea de los escritos de Maquiavelo.

Digitized by Google

adonde Bolívar se proponía regresar; fué inútil instarle que que volviese á Venezuela, porque todavía temia la persecucion española; y Bolívar, comprendiendo que sus temores no eran infundados, desistió de su empeño, manifestándole que se aproximaba el tiempo en que el motivo de su voluntaria expatriacion no seria visto como traicion en América. Salió solo de Paris tomando la vuelta de los Estados Unidos; llegó á Carácas á fines de 1806, tarde ya para tomar parte en la insurreccion que se creyó iba á tener lugar con motivo de la expedicion del general Miranda, pero que, como ya se ha visto, se redujo á sembrar la semilla de libertad. Venia preocupado con el pensamiento que tan ardientemente acariciaba y llena el alma de un odio resuelto y mortal á todo lo español. El jóven Aníbal, jurando enemistad eterna á Roma, abrigaba ménos odio hácia los enemigos de su patria, que Bolívar á los opresores de la suya.

Cuando á principios de 1809 llegó el capitan general Empáran, tuvo avisos de que varios oficiales y personas notables de Carácas trataban sériamente de establecer un gobierno en Venezuela, análogo á los que se habian formado en España á consecuencia de la prision de Fernando VII, y que entre ellos se hallaba Bolívar, á quien aconsejó privadamente como amigo se retirase de la capital por algun tiempo; así lo hizo. La manera franca é indiscreta á veces con que el jóven emitia sus opiniones, habia llegado hasta el punto de proponer un brindis por la independencia de la América en un banquete á que asistia Empáran. Esto y su anterior conducta infundieron sospechas al gobierno local, cuya tolerancia para con él y otros jóvenes de Carácas no revela por cierto un gobierno tiránico.

Un sentimiento de delicadeza, que mucho le honra, —su amistad con Empáran,—fué la causa de no haber tomado parte activa en los sucesos del 19 de Abril. Miéntras los conspiradores prendian á las autoridades en la capital, Bolívar se encontraba en su hacienda de los Valles del Tuy, desde donde seguia con interes la marcha de los acontecimientos. Al tener noticia de lo acaecido en Carácas voló á ofrecer sus servicios al nuevo go-

Digitized by Google

bierno. Conociendo éste su decision y esfuerzos, le concedió el grado de teniente coronel de milicias de infantería, en las que ya tenia el de capitan, y le confió, á instancias suyas, la mision importante de instruir al gobierno británico de las novedades ocurridas. Mal de su agrado accedió la junta á esta solicitud, pues muchos de sus miembros, y tambien varias otras personas que habian tomado parte activa en el movimiento, no le tenian buena voluntad; pero habiendo ofrecido hacer los gastos de la mision, y no teniendo dinero en las arcas, se vieron en la necesidad de aceptar su generoso ofrecimiento, dándole de compañero á don Luis López Méndez, en cuya experiencia y capacidad se tenia más confianza.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPITULO SEGUNDO.

SUMARIO.

Bolívar en Lóndres.— Carta de la junta á Jorge III. — Wellesley animado contra Francia.—Ofrece mediar, mas no ayudar respecto de la independencia. — Bolívar cree á Miranda el jefe adecuado para la revolucion. — La junta de Carácas remisa en aceptarle.— Bolívar, entusiasta por la constitucion británica.— Regresa trayendo á Miranda.—Arriba á La Guaira á fines de 1810.—Retírase al campo.—Miranda es recibido con extraña frialdad.—Nómbranle teniente general y diputado al congreso.—Triunvirato ejecutivo de Escalona, Mendoza y Padron. — Parcialidad por la constitucion de los Estados Unidos.—Tolerancia nociva é inconducente.—Bloqueo decretado por la regencia.— Tramas enemigas. — Ideas liberales de Bolívar. —Miranda descubre su genio.—Otros le consideran visionario.—Condiciones imposibles de la regencia para aceptar la mediacion inglesa.— Bases propuestas por el gobierno británico.—Recházalas España.—Depredaciones de un corsario español en la costa venezolana.—Oposicion del clero realista.—Vasta conjuracion descubierta.—Acta de independencia.—Ejecuciones de conjurados.—El marqués del Toro en marcha contra los realistas.—Bolívar á sus órdenes.—Es derrotado en La Cabrera. —Terror consiguiente en Carácas.—Miranda encargado del mando.—Trata de excluir á Bolívar.— Admítele como edecan el marqués del Toro.—Reduccion de Valencia. — Miranda elogia á Bolívar.—Es hecho coronel efectivo.—Futilidad de los términos medios en casos graves.—Miranda casi extranjero en su patria.— Predileccion popular por el sistema federal.—Valencia, asiento del gobierno.—Papel moneda.— Apuros fiscales. —Expediciones contra Coro.—Otra de Barínas contra Guayana.—Estragos materiales y políticos del terremoto de 1812.—Bolívar se impone contra el fanatismo. Pone á raya la supersticion.—Espantosa miseria en Carácas despues del terremoto.—El patriotismo vacilante.— Casi triunfante el fanatismo.

PROVISTO de las credenciales é instrucciones de la junta y acompañado por su colega don Luis López Méndez y don Andres Bello, como secretario de la mision, partió Bolívar de Carácas en los primeros dias de Junio y llegó á Lóndres un mes despues. Solícitó y obtuvo inmediatamente una conferencia con el marqués de Wellesley, que era entónces

Digitized by Google

secretario de estado en el departamento de relaciones exteriores, á quien entregó la siguiente carta de la junta.

"La América recuerda bien que en los primeros momentos en que la irrupcion de las tropas francesas en España y el cautiverio de su rey hicieron temer la incorporacion de las secciones españolas al dominio frances, V. M. no pudo permanecer indiferente á la suerte de una parte tan considerable del mundo; y que los representantes de V. M. en el archipiélago de las Antillas, en vuestro real nombre nos hicieron los más generosos ofrecimientos de coadyuvar por todos los medios á su alcance al logro del grande y único objeto compatible con la augusta beneficencia del soberano de la Gran Bretaña, y con el honor de la América.

"Proclamar causa comun con nuestros coreligionarios políticos de Europa, jurar odio eterno á Francia, invocar la amistad y proteccion de Inglaterra; hé aquí el propósito de Carácas, el ejemplo que queria dar á las demás provincias de América. Tales fueron los sentimientos unánimemente manifestados por los leales habitantes de esta ciudad, sentimientos que se desarrollaron en toda su plenitud y ratificaron como resultado de los sucesos ulteriores. De tal suerte se apresuró Carácas á testificar su fidelidad y patriotismo, que áun ántes de que tuviese noticia de la resolucion de los habitantes de España de rechazar los pérfidos designios, y resistir los ejércitos poderosos de Francia; aún ántes de que supiese la disposicion benévola y eficaz de V. M. para salvar á España y á sus distantes posesiones de la catástrofe de que se veian amenazadas por el último proceder de un gobierno despótico y venal; ántes que se trasluciese la decision de los representantes del gobierno español en estas provincias (representantes tan sumisos á las fórmulas ministeriales tan hábilmente empleadas por el usurpador, que dieron señales de vacilacion en los primeros momentos); no obstante, Carácas, sin ninguno de esos antecedentes, fué sorda á toda voz que no fuese la del honor, procedió impelida por la lealtad, y no rindió homenaje á otro nombre que no fuese el de su desdichado monarca.

Digitized by Google

"Carácas habia permanecido consecuente con este sentir: á pesar de que como nacion estaba agobiada por el peso de los desórdenes de un gobierno tan corrompido y arbitrario como el de Cárlos IV; pero que, desgraciadamente, habia obtenido el apoyo de las provincias españolas, en la esperanza de que lograría encaminar sus heróicos esfuerzos contra el invasor; empero, Carácas no ignoraba que la junta central no tenia legítima delegacion de la soberanía, toda vez que la autoridad que se habian arrogado sus miembros, y de la que tan escandalosamente abusaron, no habia sido trasmitida por el soberano reconocido, ni emanaba de la sancion general de los españoles de ámbos hemisferios. La razon y la justicia prescribian que los leales habitantes de América, si eran realmente considerados como ciudadanos españoles, ejerciesen en la representacion de la nacion una influencia proporcionada á su importancia y poblacion; mas, léjos de que tan irrefragables principios se observasen con respecto á ellos, en las órdenes dadas para la eleccion de diputados americanos, llamados para completar la junta central, como tambien en la reciente convocatoria á córtes, únicamente se descubria una parcialidad insoportable á favor de los miserables restos de España, y tambien la más lamentable reserva áun en el modo mismo con que se nos invitaba á esa participacion, á la cual por ley teniamos derecho en el ejercicio de la soberanía nacional; lo cual en el estado actual de cosas, no puede ménos que ser de la mayor importancia á la seguridad y á los destinos futuros de los hijos del Nuevo Mundo.

"La América ha visto un plan concertado para su sumision en la mayor parte de las medidas que provenian de tan incompetentes depositarios de nuestra soberanía. ¿Cómo podia ella, pues, tener por más tiempo ciega confianza en la justicia de hombres cuya conducta pública y privada era el blanco de censura y desprecio universales, que no obstante la imparcialidad y moderacion de que alardeaban, y de la vehemencia con que apostrofaban al ministerio que habian suplantado, no hacian sino imitar su ejemplo, dilapidando el tesoro público,

Digitized by Google

prostituyendo empleos y dignidades? Para evidenciar la verdad de esta asercion apelamos al testimonio de las provincias españolas, y áun al de los mismos miembros de la Junta central que no podian ver sin indignacion ni sancionar con el silencio las sórdidas y ambiciosas miras de que se hallaba poseida la mayoría de aquella junta. Invoquemos el testimonio de los ilustrados ministros de V. M. y el de los denodados generales y oficiales de la nacion inglesa, que se han unido á nuestros hermanos europeos en la demanda, y que han compartido con ellos los peligros del campo de batalla y las inauditas privaciones que han sufrido por causa de la malversacion del tesoro público.

"En medio de desórdenes tan públicos y notorios, la América, sin embargo, reprimia los impulsos de su justa indignacion, y daba al mundo un sublime ejemplo de moderacion y desinteres. Ella veia en esa misma unidad y fraternidad á que se encaminaban sus deseos, el único puerto de salvacion á cuyo abrigo podia España precaverse de la tormenta que la amenazaba; y en aras de esa union inestimable continuaba ella haciendo el sacrificio de sus intereses individuales. Frustradas al fin nuestras esperanzas, ocupada la Península por el tirano, y los miembros mismos de la junta central dispersados vergonzosamente y odiados, ¿qué otra tabla de salvacion quedaba á América, sino vindicar sus derechos vulnerados, y desconocer toda autoridad interna que no emanase del sufragio legítimo del país? Los derechos de América no tenian seguridad en una representacion de por sí incompleta, y constituida además de un modo ilegal, cuyo orígen era la necesidad del momento, que estaba llena de trabas odiosas y destituida de toda importancia; representacion en fin, enteramente ilusoria, y que, en vez de ser la salvaguardia de nuestras libertades, se convertiria probablemente en instrumento pasivo al servicio de la ambicion y la tiranía.

"En estas circunstancias, los habitantes de Carácas han creido que no podian permanecer por más tiempo insensibles al peligro que corrian sus intereses procomunales, como resultado de su silencio y del de las otras secciones de América;

Digitized by Google

ni podian tampoco seguir confiando su seguridad y destinos futuros á autoridades constituidas por una Junta que se habia grangeado la execracion de todos los buenos españoles, y los cuales estaban colocados además en cierto grado de independencia peligrosa á la administracion de justicia. La deposicion de esas autoridades ha sido el querer unánime de todos los ciudadanos y se ha verificado con un órden y concierto que evidenciará en toda época los verdaderos motivos de nuestro proceder.

"El voto unánime de Carácas ha sido llamar la atencion de los americanos hácia el peligro que los amenaza: exhortarlos á robustecer los vínculos con que la naturaleza los ha unido, y que la política del último ministerio trató siempre de debilitar; invocar la poderosa proteccion de V. M. á fin de desconcertar los planes del enemigo comun: perfeccionar un gobierno provisional que sirva de egida contra la tiranía y el desórden: esperar, á la sombra de una administracion regular y justiciera, la desaparicion de las tempestades políticas que azotan al universo; y especialmente mantener la integridad de estos dominios para el soberano á quien hemos jurado fidelidad. Hé aquí los deberes que la junta gubernativa de esta localidad se impone, y que serán invariablemente el objetivo de sus deliberaciones y procederes. Al llenar parte de estos deberes, el gobierno de Carácas ha considerado indispensable y necesario manifestar á V. M. su sincera disposicion á cooperar por todos medios al bien general, á someterse al resultado que dé el libre sufragio en todas las localidades de la nacion española que se liberten de la usurpacion de Francia, y tambien apoyar un sistema imparcial de fraternidad y confederacion.

"En vista de la falta de un gobierno legítimo en la Península y de la impotencia absoluta del actual, la Gran Bretaña así por su poder marítimo como por su influencia política, y filantrópicos sentimientos que la animan, es la nacion que parece estar destinada á realizar la obra grandiosa de confederar las secciones diseminadas de América y á hacer que el órden, la concordia y la libertad racional se aclimaten en

Digitized by Google

estas regiones; y nos aventuramos á augurar que nada sería más digno de la Inglaterra y de un gobierno ilustrado, como compatible con las virtudes privadas que caracterizan á V. M.; que entre los numerosos y trascendentales hechos en que abunda la historia del memorable reinado de V. M. ninguno daria más esplendor á la época actual ante la posteridad, que el acto á que venimos refiriéndonos.

"Confiamos, pues, que V. M. se dignará acoger con su ingénito interes la leal y generosa decision de los habitantes de este país, quienes están resueltos á sucumbir ántes que someterse al odioso yugo con que están amenazados por el usurpador frances. La conducta que el gabinete de V. M. ha observado siempre; los esfuerzos y sacrificios del gobierno y la nacion de la Gran Bretaña en favor del continente europeo, son, en nuestro concepto, la más segura garantía de la proteccion de V. M. y en los cuales fundamos nuestras esperanzas.

"Dígnese V. M. aceptar benevolente el testimonio de nuestra respetuosa gratitud, las bendiciones con que siempre pronunciaremos vuestro augusto nombre, y los votos que elevamos al cielo por vuestra gloria y felicidad."

Las instrucciones de la junta nada decian de independencia, esa palabra no se habia pronunciado aún. Reducíanse á solicitar la proteccion de la Gran Bretaña contra la Francia y su mediacion entre la regencia de Cádiz y las provincias de Venezuela. No obstante, en el curso de las conferencias fué fácil observar que las miras de los colonos, ó al ménos las de sus negociadores, eran más extensas, y que la reconciliacion con la madre patria no habia entrado sériamente en sus cálculos. Aunque la idea de independencia tal vez no desagradó al gobierno británico, ni fué desaprobada del todo por el marqués de Wellesley, no obtuvieron los comisionados una voz de aliento á este respecto. Convenia sin duda á la Gran Bretaña debilitar á su rival y vengarse de la imprevisora política de Cárlos III; pero el hábil diplomático inglés comprendió que no habia para qué comprometer la fé de su gobierno haciéndo precipitar á las colonias en un camino que ellas tomarian de suyo; prome-

Digitized by Google

tióles la proteccion contra Francia y la mediacion que solicitaban, en estos términos:

"1ª Se dará á Venezuela la proteccion marítima de la Inglaterra contra la Francia, á fin de proporcionar á aquella provincia defensa de los derechos de su legítimo soberano y de asegurar su suerte contra el enemigo comun.

"2ª Se recomienda eficazmente á la provincia de Venezuela que procure inmediatamente una cordial reconciliacion con el gobierno central actualmente reconocido en España, debiéndose establecer desde luego un ajuste amistoso de todas las desavenencias con aquella autoridad. Se ofrecen cordialmente los buenos oficios de la Inglaterra para este saludable fin. Entre tanto se emplearán todos los esfuerzos de una mediacion amistosa con la mira de impedir las calamidades de la guerra entre aquella provincia y la metrópoli, y de conservar la paz y amistad entre Venezuela y sus hermanos de ámbos hemisferios.

"3ª Con el mismo amistoso objeto se recomienda eficazmente á la provincia de Venezuela, que mantenga las relaciones de comercio, amistad y comunicacion de auxilios con la madre-patria. Se emplearán los buenos oficios de la Inglaterra para el logro de un convenio tal, que asegure á la metrópoli el socorro y ayuda de la provincia durante la continuacion de la lucha con Francia, bajo las condiciones que parezcan ser equitativas y ventajosas á la causa comun.

"4ª Las instrucciones requeridas en este artículo, ya han sido enviadas á los oficiales de S. M., en la plena confianza de que Venezuela continuará en guardar fidelidad á Fernando VII y cooperará con España y con S. M. contra el enemigo comun."

No satisfizo esto al Gobierno de Venezuela; y entónces se pensó y áun se discutió la conveniencia de buscar el apoyo de la Francia, lo que se habria realizado sin los desastrosos sucesos de 1812 que pusieron de nuevo al país bajo la dominacion española.

Uno de los principales objetos que tuvo Bolívar en mira

Digitized by Google

cuando pidió la mision á Lóndres, fué inducir al general Miranda, que allí residía, á auxiliar la causa de la América con sus talentos militares y su experiencia y á volver á Venezuela, pues desde hacía mucho tiempo reconocia en él, no sólo gran pericia militar, sino que tenia el más profundo respeto por el veterano que habia sido el primero en intentar sustraer á Venezuela de la opresion. Bolívar creía que, más afortunado que Humboldt, habia encontrado y descubierto en Miranda el hombre cuyo feliz destino le guardaba la gloria de realizar el espléndido proyecto de emancipar la América del Sur. Autorizaba esta opinion la reputacion que Miranda habia adquirido en Europa, opinion de que estaban muy léjos de participar sus demás paisanos. Muchos habia entre ellos que, sea por envidia ó por ignorancia, le señalaban como hombre peligroso, de quien se debia huir; y hasta sus mismas virtudes les inspiraba recelo. Tal era tambien el parecer de los miembros de la junta, quienes dieron á entender á Bolívar que no debia fomentar ningun deseo de Miranda de volver á Venezuela en las actuales circunstancias. Con todo, Bolívar que no abrigaba ningun celo mezquino y á quien ninguna consideracion podia apartar de los intereses de la patria, siguió el camino que á su juicio era el mejor en asunto de tanta importancia y empleó sus calurosos ruegos para conseguir que Miranda siguiese cooperando en la causa por que ya habia sufrido tanto. Aunque la edad habia debilitado su constitucion gastada con las fatigas de una vida de azares, la proposicion que se le hacia coincidia con sus deseos y Bolívar la presentaba con tal entusiasmo que el anciano la aceptó de buen grado y sin vacilar El recuerdo de sus anteriores infortunios y de su adversa suerte en el resultado de la expedicion á Coro en 1806 no le retrajo para librar su persona y su reputacion una vez más en las incertidumbres de una lucha cuyas dificultades preveian pocos en aquel tiempo.

Los ratos que Bolívar podía sustraer á sus urgentes ocupaciones las dedicaba diligentemente y con asídua aplicacion al estudio de la constitucion británica, y fué tanta su admiracion por las instituciones inglesas que formó la resolucion, si alguna

Digitized by Google

vez llegaba á obtener influencia suficiente en su patria, de trasplantar á ella esas instituciones, hasta donde lo permitiesen las diferencias de clima, constumbres é inveteradas preocupaciones. Luego verémos con cuanta tenacidad persistió en esa resolucion.

En la corbeta de guerra de S. M. B. *Sapphire* que el gobierno inglés puso á su disposicion, se embarcó, llevando consigo al general Miranda, y el 5 de Diciembre de 1810 arribó á La Guaira.

Tan en desacuerdo estaban sus ideas con la política de la junta y con el giro que habian tomado las cosas en su ausencia, que despues de dar cuenta de la mision que se le habia confiado, se retiró al campo para ocultar la mortificacion y el pesar que sentia. El general Miranda, que abundaba en los mismos sentimientos de su amigo, fué recibido con frialdad; pero á poco la junta lo nombró teniente general y fué mas tarde elegido por el Pao de Barcelona diputado al congreso que habia sido convocado en Junio del año anterior y que se reunió el 2 de Marzo de 1811 en nombre de Fernando VII. Para ejercer el poder ejecutivo fueron escogidos los señores Juan Escalona, doctor Cristóbal Mendoza y Baltasar Padron.

El vigor y la energía son cualidades esenciales en toda revolucion política; la junta que se estableció en Carácas carecia de ellas; á los hombres que la componian, novicios en la administracion de la cosa pública, casi sin conocimientos en la teoría de gobierno, no podia exigírseles el perfecto desempeño de la ardua tarea que se les habia encargado. Ellos se equivocaron, pero su error provino exclusivamente de su inexperiencia. Los miembros del congreso deslumbrados por los resultados de la revolucion de la América del norte, cuyo ejemplo se les mostraba como modelo digno de imitarse; halagados por la aparente facilidad con que se gobernaban los Estados Unidos é influenciados por muchos de los que habian tomado parte activa en el cambiamiento político de Venezuela, creyeron que nada seria más fácil que ajustar su conducta á las mismas reglas que habian guiado á los patriotas del norte. Un espíritu mal entendido de tolerancia prevaleció en los actos del ejecutivo, y durante los

Digitized by Google

nueve primeros meses nada se hizo para oponerse á las intrigas de los partidarios de España, que bajo la direccion de Melendez, gobernador de Puerto Rico y del comisionado Cortabarria, en combinacion con Miyáres, gobernador de Maracaibo, se ocupaban activamente en preparar la contrarevolucion. Mirábase como violacion de los derechos del hombre tratar de reducir por la fuerza las provincias que habian permanecido fieles al antiguo sistema y obligarlas á abrazar la causa de los disidentes.

El ejecutivo no parecia prever los obstáculos que necesariamente surgirian para impedir la marcha del gobierno; no se hizo ningun preparativo para repeler los ataques que intentase el partido español; ni fué bastante á despertar sus sospechas del inminente riesgo en que estaban, el bloqueo decretado por la regencia, como tampoco se tomó ninguna medida para precaverse de los enemigos exteriores, ni de las maquinaciones de los del interior. Pero no era sólo de la apatia del gobierno de lo que se quejaban los hombres prudentes; lo que más temian ellos y los verdaderos amigos de la América del Sur, era el progreso que hacian las más avanzadas y extravagantes teorías en el ánimo de los que inexpertos se consagraban á la política. Preveian aquellos que si el genio que velaba sus destinos preservaba á Venezuela de las asechanzas artificiosas de los españoles, la anarquía prevalecería inevitablemente al propagarse los principios entónces en boga.

Bolívar, cuyas ideas políticas se habian atemperado y madurado con el estudio y la reflexion, veia con dolor prepararse la tempestad que se cernia sobre su amada patria, y que no estaba en sus manos conjurarla, pues aunque ya habia dado muestras de superioridad mental y de aquel genio activo y emprendedor que estaba destinado á ser tan fatal á la monarquía española, sus compatriotas temian la impetuosidad de su carácter, ó como á él mismo se lo oí decir, miraban sus proyectos como emanaciones de un cerebro delirante. La vista ejercitada y penetrante de Miranda vió en esos proyectos los destellos del genio sediento de gloria.

Antes de ir adelante, no estará fuera de lugar referir los pasos que el gobierno británico habia dado para efectuar la

Digitized by Google

reconciliacion entre la regencia y las colonias, aunque tenga que anticiparme un poco en mi relacion.

A la propuesta de mediacion hecha por el gabinete de Saint James, contestó la regencia aceptándola, pero exigiendo condiciones tan manifiestamente inadmisibles, que se creyó inútil proponerlas á las provincias disidentes; tanto más cuanto que para hacer toda reconciliacion imposible, decretó la regencia el bloqueo de los puertos de Costa-firme. Hízose otro esfuerzo y el gobierno inglés presentó un nuevo proyecto con bases de reconciliacion, más compatibles con la posicion que habian asumido los colonos y la impotencia de la metrópoli para someterlos. Los principales artículos eran: cesacion de hostilidades por ámbas partes; amnistía general para los americanos; renovacion de los derechos que la regencia les habia concedido y más amplia representacion en las cortes por diputados elegidos más popularmente; libertad de comercio con la reserva de algunas ventajas para España; igual derecho entre americanos y españoles á ser elegidos para los altos puestos de gobierno en las colonias, y por parte de éstas reconocimiento de la regencia.

Por moderadas que parezcan estas condiciones y sostenidas como estaban por la poderasa influencia de la Gran Bretaña, al ser sometidas á las cortes fueron unánimemente rechazadas por los diputados españoles, y con igual unanimidad aceptadas por los americanos, á pesar de que éstos habian sido nombrados por la regencia. La conducta de las cortes en esta ocasion fué altamente propicia á la causa americana, poniendo de manifiesto un espíritu de iliberalidad tal, que mereció la desaprobacion de los más fervorosos amigos de la península; era además sentimiento impropio de un pueblo que tan noble y valerosamente habia defendido sus propios derechos, negarlos á hombres con quienes estaban unidos por los lazos sagrados de la sangre, que se postraban ante un mismo altar y adoraban á su Dios en una misma lengua, que no habian abjurado su obediencia al comun monarca, y cuya única falta, si falta podia llamarse, áun por los mismos españoles, era arrogarse

Digitized by Google

un derecho que casi todas las provincias de España se habian arrogado—el de la propia conservacion, cuando los sucesos de Bayona los privaron de su rey.

Si las colonias se hubiesen aprovechado de las desgracias de la madre patria rompiendo los lazos que con ella las ligaban, formando bajo las águilas del usurpador, apénas merecieran tanto rigor; y áun si lo hubiesen merecido, me atreveria á dudar de la prudencia de medidas tan poco calculadas para reconquistar el afecto de súbditos extraviados.

El bloqueo con que se les amenazaba, aunque inofensivo en sí, si se exceptúan las depredaciones cometidas en la costa de Ocumare por un corsario armado en Puerto Rico, alentó á los partidarios de España en todo el país. En las principales ciudades tenian éstos reuniones secretas de donde nacian las conspiraciones, y aunque el gobierno recibia oportuno aviso de su existencia y del objeto que se proponian, nada hacía para contrariar sus propósitos. La impunidad con que trataban á sus agentes sirvió para estimularlos á nuevas maquinaciones.

Habia corrido ya algun tiempo desde la apertura del congreso, entre cuyos miembros figuraban individuos de fortuna, talentos y respetabilidad; pero esto no era suficiente para destruir un sistema sostenido por preocupaciones añejas que el tiempo habia sancionado. Si ésta es en todas partes difícil tarea, éralo mucho más en la América del Sur, donde los naturales no habian tenido intervencion en los negocios públicos y eran apénas conocidos en el distrito de su residencia, y más difícil aún allí donde los representantes del gobierno tenian todo que perder y nada que ganar con un cambio; y donde un clero ignorante, que confundia la lealtad con el fanatismo, gozaba de una influencia poderosa que empleaba en sufocar todo sistema de innovacion.

Contra otros obstáculos de distinta naturaleza tenia el congreso que luchar tambien. Los que habian apoyado la revolucion no estaban acordes acerca de los medios que debian emplearse para conducirla. Habíase formado una sociedad patriótica que, arrogándose el derecho de discutir y decidir las medidas adoptadas por el gobierno, contribuia á aumentar las dificultades que rodeaban á los patriotas, hostilizando al partido

Digitized by Google

moderado que apoyaba al ejecutivo. Los españoles europeos que se habian quedado en el país y cuyas relaciones y riquezas les daban influencia, mantenian activa correspondencia con las autoridades de Maracaibo, Coro y Guayana, y estorbaban los planes de los disidentes, promoviendo y alentando su desunion.

En el mes de Junio se descubrió una vasta conspiracion cuyas ramificaciones se extendian á toda Venezuela. Los partidarios de la independencia supieron aprovechar la excitacion que aquel atentado produjo en los ánimos, para adelantar su proyecto favorito, y el 5 de Julio decretó el congreso, mas no unánimemente, el nacimiento de una nueva nacion, firmando la siguiente acta:

"EN EL NOMBRE DE DIOS TODOPODEROSO.—Nosotros los representantes de las provincias unidas de Carácas, Cumaná, Barinas, Margarita, Barcelona, Mérida y Trujillo, que forman la Confederacion americana de Venezuela en el continente meridional, reunidos en congreso, y considerando la plena y absoluta posesion de nuestros derechos, que recobramos justa y legítimamente desde el EL DIEZ Y NUEVE DE ABRIL DE 1810, en consecuencia de la jornada de Bayona, y la ocupacion del trono español, por la conquista y sucesion de otra nueva dinastía, constituida sin nuestro consentimiento; queremos ántes de usar de los derechos, de que nos tuvo privados la fuerza por más de tres siglos, y nos ha restituido el órden político de los acontecimientos humanos, patentizar al universo las razones que han emanado de estos mismos acontecimientos, y autorizan el libre uso que vamos á hacer de nuestra soberanía.

"No queremos, sin embargo, empezar alegando los derechos que tiene todo país conquistado para recuperar su estado de propiedad é independencia; olvidamos generosamente la larga série de males, agravios y privaciones, que el derecho funesto de conquista ha causado indistintamente á todos los descendientes de los descubridores, conquistadores y pobladores de estos países, hechos de peor condicion por la misma razon que debia favorecerlos; y corriendo un velo sobre los trescientos años de dominacion española en América, sólo presentarémos los hechos auténticos y notorios que han debido desprender y

Digitized by Google

han desprendido de derecho á un mundo de otro, en el trastorno, desórden y conquista que tiene ya disuelta la nacion española.

" Este desórden ha aumentado los males de la América, inutilizándole los recursos y reclamaciones, y autorizando la impunidad de los gobernantes de España, para insultar y oprimir esta parte de la nacion, dejándola sin el amparo y garantía de las leyes.

" Es contrario al órden, imposible al gobierno de España, y funesto á la América, el que teniendo ésta un territorio infinitamente más extenso y una poblacion incomparablemente más numerosa, dependa y esté sujeta á un ángulo peninsular del continente europeo.

" Las cesiones y abdicaciones de Bayona; las jornadas del Escorial y de Aranjuez y las órdenes del lugar-teniente duque de Berg á la América, debieron poner en uso los derechos que hasta entónces habian sacrificado los americanos á la unidad é integridad de la nacion española.

" Venezuela ántes que nadie reconoció y conservó generosamente esta integridad, por no abandonar la causa de sus hermanos miéntras tuvo la menor apariencia de salvacion.

" La América volvió á existir de nuevo, desde que pudo y debió tomar á su cargo su suerte y conservacion; como la España pudo reconocer, ó nó, los derechos de un rey, que habia apreciado más su existencia que la dignidad de la nacion que gobernaba.

" Cuantos Borbones concurrieron á las inválidas estipulaciones de Bayona, abandonando el territorio español contra la voluntad de los pueblos, faltaron, despreciaron y hollaron el deber sagrado que contrajeron con los españoles de ámbos mundos, cuando con su sangre y sus tesoros los colocaron en el trono, á despecho de la casa de Austria: por esta conducta quedaron inhábiles é incapaces de gobernar á un pueblo libre, á quienes entregaron como un rebaño de esclavos.

" Los intrusos gobiernos que se arrogaron la representacion nacional, aprovecharon pérfidamente las disposiciones que la buena fé, la distancia, la opresion y la ignorancia daban á

Digitized by Google

los americanos contra la nueva dinastía que se introdujo en España por la fuerza; y contra sus mismos principios, sostuvieron entre nosotros la ilusion á favor de Fernando, para devorarnos y vejarnos impunemente cuando más nos prometian la libertad, la igualdad y la fraternidad, en discursos pomposos y frases estudiadas, para encubrir el lazo de una representacion amañada, inútil y degradante.

"Luego que se disolvieron, sostituyeron y destruyeron entre sí las varias formas de gobierno de España, y que la ley imperiosa de la necesidad dictó á Venezuela el conservarse á sí misma, para ventilar y conservar los derechos de su rey y ofrecer un asilo á sus hermanos de Europa, contra los males que les amenazaban, se desconoció toda su anterior conducta, se variaron los principios y se llamó insurreccion, perfidia é ingratitud, á lo mismo que sirvió de norma á los gobiernos de España, porque ya se les cerraba la puerta al monopolio de administracion que querian perpetuar á nombre de un rey imaginario.

"A pesar de nuestras protestas, de nuestra moderacion, de nuestra generosidad, y de la inviolabilidad de nuestros principios, contra la voluntad de nuestros hermanos de Europa se nos declara en estado de rebelion; se nos bloquea; se nos hostiliza; se nos envian agentes á amotinarnos unos contra otros; y se procura desacreditarnos entre todas las naciones del mundo, implorando sus auxilios para deprimirnos.

"Sin hacer el menor aprecio de nuestras razones, sin presentarlas al imparcial juicio del mundo, y sin otros jueces que nuestros enemigos, se nos condena á una dolorosa incomunicacion con nuestros hermanos; y para añadir el desprecio á la calumnia, se nos nombran apoderados contra nuestra expresa voluntad, para que en sus córtes dispongan arbitrariamente de nuestros intereses, bajo el influjo y la fuerza de nuestros enemigos.

"Para sofocar y anonadar los efectos de nuestra representacion, cuando se vieron obligados á concedérnosla, nos sometieron á una tarifa mezquina y diminuta, y sujetaron á la voz pasiva de los ayuntamientos, degradados por el despotismo de los

Digitized by Google

gobernadores, las formas de la eleccion; lo que era un insulto á nuestra sencillez y buena fé, más bien que una consideracion á nuestra incontestable importancia política.

" Sordos siempre á los gritos de nuestra justicia, han procurado los gobiernos de España desacreditar todos nuestros esfuerzos, declarando criminales y sellando con la infamia, el cadalso y la confiscacion, todas las tentativas que, en diversas épocas, han hecho algunos americanos para la felicidad de su país, como lo fué la que últimamente nos dictó la propia seguridad, para no ser envueltos en el desórden que presentíamos, y conducidos á la horrorosa suerte que vamos ya á apartar de nosotros para siempre: con esta atroz política han logrado hacer á nuestros hermanos insensibles á nuestras desgracias, armarlos contra nosotros, borrar de ellos las dulces impresiones de la amistad y de la consanguinidad, y convertir en enemigos una parte de nuestra gran familia.

" Cuando nosotros, fieles á nuestras promesas, sacrificabamos nuestra seguridad y dignidad civil, por no abandonar los derechos que generosamente conservábamos á Fernando de Borbon, hemos visto, que á las relaciones de la fuerza que lo ligaban con el emperador de los franceses, ha añadido los vínculos de sangre y amistad; por los que, hasta los gobiernos de España han declarado ya su resolucion de no reconocerlo sino condicionalmente.

" En esta dolorosa alternativa hemos permanecido tres años en una indecision y ambigüedad política tan funesta y peligrosa, que ella sólo bastaria á autorizar la resolucion, que la fé de nuestras promesas y los vínculos de la fraternidad nos habian hecho diferir, hasta que la necesidad nos ha obligado á ir más allá de lo que nos propusimos, impelidos por la conducta hostil y desnaturalizada de los gobiernos de España, que nos ha relevado del juramento condicional con que hemos sido llamados á la augusta representacion que ejercemos.

" Mas nosotros que nos gloriamos de fundar nuestro proceder en mejores principios, y que no queremos establecer nuestra felicidad sobre la desgracia de nuestros semejantes, miramos y declaramos como amigos nuestros, compañeros de nuestra

Digitized by Google

suerte, y partícipes de nuestra felicidad, á los que unidos con nosotros por los vínculos de la sangre, la lengua y la religion, han sufrido los mismos males en el anterior órden; siempre que, reconociendo nuestra absoluta independencia de él y de toda otra dominacion extraña, nos ayuden á sostenerla con su vida, su fortuna y su opinion, declarándonos y reconociéndonos (como á todas las demas naciones) en guerra, enemigos; y en paz, amigos, hermanos y compatriotas.

"En atencion á todas estas sólidas, públicas é incontestables razones de política, que tanto persuaden la necesidad de recobrar la dignidad natural, que el órden de los sucesos nos ha restituido: en uso de los imprescriptibles derechos que tienen los pueblos para destruir todo pacto, convenio ó asociacion que no llena los fines para que fueron instituidos los gobiernos, creémos que no podemos, ni debemos conservar los lazos que nos ligaban al gobierno de España; y que, como todos los pueblos del mundo, estamos libres y autorizados para no depender de otra autoridad que la nuestra, y tomar entre las potencias de la tierra el puesto igual que el Ser Supremo y la naturaleza nos asignan y á que nos llama la sucesion de los acontecimientos humanos y nuestro propio bien y utilidad.

"Sin embargo de que conocemos las dificultades que trae consigo y las obligaciones que nos impone el rango que vamos á ocupar en el órden político del mundo, y la influencia poderosa de las formas y habitudes á que hemos estado, á nuestro pesar, acostumbrados; tambien conocemos, que la vergonzosa sumision á ellas, cuando podemos sacudirlas, seria más ignominioso para nosotros, y más funesto para nuestra posteridad, que nuestra larga y penosa servidumbre; y que es ya de nuestro indispensable deber, proveer á nuestra conservacion, seguridad y felicidad, variando esencialmente todas las formas de nuestra anterior constitucion.

"Por tanto, creyendo con todas estas razones satisfecho el respeto que debemos á los opiniones del género humano, y á la dignidad de las demas naciones, en cuyo número vamos á entrar, y con cuya comunicacion y amistad contamos: nosotros, los representantes de las provincias unidas de Veneznela, po-

Digitized by Google

niendo por testigo al Ser Supremo de la justicia de nuestro proceder y de la rectitud de nuestras intenciones; implorando sus divinos y celestiales auxilios, y ratificándole, en el momento en que nacemos á la dignidad que su providencia nos restituye, el deseo de vivir y morir libres, creyendo y defendiendo la santa, católica y apostólica religion de Jesucristo, como el primero de nuestros deberes; nosotros, pues, á nombre y con la voluntad y autoridad que tenemos del virtuoso pueblo de Venezuela, declaramos solemnemente al mundo, que sus provincias unidas son y deben ser desde hoy, de hecho y de derecho, estados libres, soberanos é independientes, y que están absueltos de toda sumision y dependencia de la corona de España, ó de los que se dicen ó dijeren sus apoderados, ó representantes; y que como tal estado libre é independiente, tiene un pleno poder para darse la forma de gobierno que sea conforme á la voluntad general de sus pueblos; declarar la guerra, hacer la paz, formar alianza, arreglar tratados de comercio, límites y navegacion; hacer y ejecutar todos los demas actos que hacen y ejecutan las naciones libres é independientes. Y para hacer válida, firme y subsistente esta nuestra solemne declaracion, damos y empeñamos mútuamente unas provincias á otras nuestras vidas, nuestras fortunas y el sagrado de nuestro honor nacional.

" Dada en el palacio federal de Carácas, firmada de nuestras manos, sellada con el gran sello provisional de la confederacion, y refrendada por el secretario del congreso, á cinco dias del mes de Julio del año de 1811, primero de nuestra independencia.

" Juan Antonio Rodríguez Domínguez, *presidente, diputado de Nútrias*—Luis Ignacio Mendoza, *vice presidente, diputado de la villa de Obispo*—Por la provincia de Carácas: Isidoro Antonio López Méndez, *diputado de la capital*—Fernando Toro, *diputado de Carácas*—Martin Tovar Ponte, *diputado de San Sebastian*—Juan Toro, *diputado de Valencia*—Juan German Roscio, *diputado por Calabozo*—Felipe Fermin Paúl, *diputado de San Sebastian*—José Angel Alamo, *diputado de Barquisimeto*—Francisco Javier de Uztáriz, *diputado por San Sebastian*—Nicolas de Castro, *dipu-*

Digitized by Google

tado de Carácas—Francisco Hernández, *diputado de San Cárlos*—Fernando Peñalver, *diputado de Valencia*—Gabriel Pérez de Pagola, *diputado de Ospino*—Lino de Clemente, *diputado de Carácas*—Salvador Delgado, *diputado de Nirgua*—El marqués del Toro, *diputado del Tocuyo*—Juan Antonio Díaz Argote, *diputado de la Villa de Cura*—Juan José Maya, *diputado de San Felipe*—Luis José de Casorla, *diputado de Valencia*—José Vicente Unda, *diputado de Guanare*—Fancisco Javier Yánez, *diputado de Araure*—Por la provincia de Cumaná: Francisco Javier de Mayz, *diputado de la capital*—José Gabriel de Alcalá, *diputado de la capital*—Mariano de la Cova, *diputado del Norte*—Juan Bermúdez, *diputado del Sur*—Por la provincia de Barínas: Juan Nepomuceno Quintana, *diputado de Achaguas*—Ignacio Fernández, *diputado de Barínas*—José de Sata y Bussi, *diputado de San Fernando*—José Luis Cabrera, *diputado de Guanarito*—Manuel Palacios, *diputado de Mijagual*—Por la provincia de Barcelona: Francisco de Miranda, *diputado del Pao*—Francisco Policarpo Ortiz, *diputado de San Diego*—José María Ramírez, *diputado de Aragua*—Por la provincia de Margarita: Manuel Plácido Maneiro, *diputado de Margarita*—Por la provincia de Mérida: Antonio Nicolas Briceño, *diputado de Mérida*—Manuel Vicente de Maya, *diputado de la Grita*—Francisco Isnardi, *secretario*."

El 30 del mismo mes, en manifiesto vigoroso y bien escrito, aunque un tanto exajerado anunció al mundo los motivos que habian inducido al pueblo venezolano á separarse de la madre patria.

Diversas fueron las impresiones que tan audaz medida produjo, segun que afectaba los intereses ú opiniones de los diferentes partidos; extraño parecerá, pero es un hecho, que ella no intimidó á los promotores de la contrarevolucion á que he aludido. Seis dias despues de firmada el acta de independencia varios de los conspiradores fueron aprehendidos, juzgados y ejecutados en la capital. De Valencia se recibieron noticias alarmantes, pues la revolucion habia asumido allí un aspecto más sério y los conspiradores habian llamado en su auxilio á sus partidarios de Coro. Esto demandaba medidas enérgicas

Digitized by Google

y pronta decision, y al efecto se organizó inmediatamente una fuerza que marchó contra los rebeldes que se habian adelantado hasta La Cabrera, fuerte posicion, cerca del lago de Valencia entre la ciudad de este nombre y Maracay. Confirióse el mando de esta division al marqués del Toro, patriota eximio, que parte tan activa habia tomado en la revolucion. En estas fuerzas pidió y obtuvo Bolívar servicio como voluntario. El marqués atacó á los españoles en sus posiciones, fué rechazado con poca pérdida y tuvo que retirarse á Maracay de donde informó al gobierno lo ocurrido y su determinacion de esperar en aquel lugar los refuerzos que habia pedido. Así comenzó una guerra que debia señalarse entre las más célebres por hechos de heroismo y de crueldad de que hay pocos ejemplos en la historia.

Apénas se supo en Carácas la noticia de la derrota del marqués del Toro, el terror y la consternacion se apoderaron de todos los ánimos y fué más sensible porque nadie esperaba ese funesto desenlace. Todas las miradas se volvieron hácia Miranda, el único que se creia podia salvarlos en aquella emergencia. Apresuróse el gobierno á participar al general sus temores y sus deseos, pero como en otras veces habian sido desatendidos sus consejos, Miranda, valiéndose de la ocasion en que lo colocaban las circunstancias, enrostró al gobierno su falta de prevision. "¿Donde estan" preguntó "los ejércitos que un general de mi "posicion puede mandar sin comprometer su dignidad y su "reputacion?" Aceptó, con todo, el mando de la expedicion, exigiendo como condicion que Bolívar no perteneciese á ella. Despues de su llegada á Venezuela algunas diferencias de opinion sobre política habia mediado entre él y Bolívar. Miranda abogaba en favor de los antiguos residentes españoles que permanecian en el país; miéntras que Bolívar opinaba que debia expulsárseles, hasta que España reconociera su independencia. Mas como el batallon de milicias de Aragua, de que éste era coronel debia formar parte de las fuerzas al mando de Miranda, se resintió de la ofensa que se le irrogaba y representó al gobierno en términos enérgicos la injusticia de acceder á una condicion humillante que no podia tener orígen sino en mezquinas

Digitized by Google

miras personales á que él no se sometería, sino despues de ser juzgado en consejo de guerra. El gobierno oyó su justa queja y consiguió que Miranda retirase una proposicion que tan poco honor hacia á su generosidad; pero no quiso, sin embargo, confiarle el más pequeño mando. Si el marqués del Toro no le hubiese llevado como su edecan, Bolívar habria tenido que hacer la campaña en clase de simple soldado.

La reduccion de Valencia el 12 de agosto puso término á esta corta y gloriosa campaña, en la que dió Bolívar pruebas de valor y de aquella actividad y pronta decision que tan apto lo hacian para el mando y tanto lo distinguieron en épocas posteriores. Miranda le mandó á Carácas con el parte de la rendicion de Valencia, y á pesar del recelo y desconfianza con que le miraba, tuvo que confesar su mérito, y recomendarle por su conducta en sus primeros hechos de armas. Ellos le valieron el rango de coronel efectivo. Desde entónces data su prestigio é influencia en el ejército, influencia que no tuvo límites en el trascurso del tiempo y que conservó hasta lo último; á pesar de los grandes reveses con que lo probó la fortuna.

La lenidad con que el gobierno trató á los jefes y agentes de la última conspiracion, produjo un efecto contrario al que se esperaba; entibió el ardor hasta de los más celosos partidarios de la independencia y causó profunda pena á Bolívar, que opinaba que una vez desnuda la espada no debia volver á envainársela. Miraba como más que inútiles los términos medios que el gobierno adoptaba, porque ofendian sin corregir el mal. Otra causa de inquietud y que sin duda le afectaba más íntimamente, era el desengaño sufrido al ver burladas las esperanzas que habia concebido del gran talento, vasta instruccion y notable experiencia de Miranda; cada dia hallaba nuevas pruebas de la incapacidad del general para llevar á cabo lo que sus deseos le habian inducido á esperar. La verdad es que Miranda, aunque nacido en Carácas, era extranjero para sus paisanos, cuyos defectos no disimulaba, sin tener en cuenta que dimanaban de la educacion que habian recibido, de su inexperiencia y de las preocupaciones que sólo el tiempo podria

Digitized by Google

modificar. Pero aunque su popularidad disminuia, era todavía y fué por algun tiempo despues, considerado como el hombre más capaz de dirigir la opinion pública y el curso de la revolucion.

Restablecida la tranquilidad, al ménos en apariencia, dedicóse el congreso á organizar la union. El sistema federal era el que contaba con más partidarios entre los delegados de las provincias. Ese sistema halagaba la ambicion de algunos, á la vez que era el ídolo en política de los otros; la mayoría de la clase media era indiferente é incapaz de juzgar lo que no comprendia, en tanto que la masa del pueblo estaba contenta con cualquiera forma de gobierno, que le diese esperanzas de alivio en las cargas que pesaban sobre él, y que le librara de los peligros á que le exponia el estado revuelto del país. Pero ¿cuál es la revolucion, en que desde un principio no es el pueblo la primera víctima?

Despues de algunos debates se adoptó el sistema federal, y aunque en muchos puntos la constitucion americana fué servilmente imitada, en otros diferia radicalmente de aquella célebre carta. Miranda protestó contra esa constitucion en estos términos:

"Considerando que en la presente constitucion los Poderes no se hallan en justo equilibrio ni la estructura ú organizacion general suficientemente sencilla y clara para que pueda ser permanente; que por otra parte no está ajustada con la poblacion, usos y costumbres de estos países, de que puede resultar que en lugar de reunirnos en una masa general ó cuerpo social, nos divida y separe en perjuicio de la seguridad comun y de nuestra independencia, pongo estos reparos en cumplimiento de mi deber.—Francisco de Miranda." Protestaron tambien los diputados Manuel Vicente de Maya, Casorla, Argote, Unda y Delgado.

El ejercicio del poder ejecutivo fué confiado á tres individuos, debilitando de este modo un sistema naturalmente débil. Valencia fué escogida para asiento del gobierno general, agraviando así á las otras grandes ciudades. Otra medida áun más errónea y de más funestas consecuencias, fué la creacion

Digitized by Google

del papel moneda, que al par que destruyó el crédito público, produjo un descontento que nada pudo calmar. Diariamente se presentaban nuevos obstáculos que el gobierno no podia vencer y que burlaban todos sus esfuerzos; su patriotismo no bastaba á suplir los embarazos del erario, ni á inspirar confianza al pueblo. La suave y benéfica tendencia de su política era incompatible con el caráter de la lucha; no obstante, nada les arredraba en el desempeño de su labor. Pensóse entónces en la reduccion de Coro, y una division marchó de Barinas contra Guayana.

Mas estos proyectos hostiles fueron frustrados por una terrible calamidad, que la humana prevision no podia imaginar ni evitar, y que en el corto espacio de un minuto causó más daño á la naciente república que todas las maquinaciones de los realistas. En la tarde del 26 de Marzo de 1812, juéves santo, dia en que los católicos conmemoran uno de los más solemnes misterios de su religion, se sintió un temblor de tierra que redujo á escombros las principales ciudades de Venezuela. Sus efectos en Carácas fueron espantosos: la humilde habitacion del artesano, la suntuosa morada del rico, el cuartel del soldado y los templos de la religion, todo, todo quedó en ruinas. Y como si el acaso se hubiese unido con el genio del mal para hacer inevitable la destruccion, en los momentos del temblor estaban casi todos los habitantes de la ciudad en las casas ó en los templos. A 120.000 ascienden, segun datos, las víctimas del terremoto en Venezuela. La Guaira, San Felipe y Barquisimeto sufrieron tanto como Carácas, donde perecieron además 1.000 hombres de la tropa republicana. Pero no fué sólo la destruccion material lo que Venezuela tuvo que deplorar, más irreparables fueron las consecuencias morales.

En un pueblo fanático é ignorante los sucesos más triviales pueden interpretarse segun convenga á las miras é intereses de aquellos á quienes están las masas acostumbradas á respetar, y por desgracia para la causa de la independencia el clero, que ejercia grande influencia en Venezuela y era adverso á la revolucion aparentó ver en la terrible calamidad que habia devastado el país el azote con que la Divina Providencia castigaba la re-

Digitized by Google

belion. Predicáronse las doctrinas más subversivas y pedíanse al cielo nuevos castigos para los que se negasen, con su inmediato arrepentimiento, á reconocer la justicia de la venganza divina. La coincidencia del dia, pues la revolucion y el terremoto habian acontecido en juéves santo, fué insidiosamente aducida como prueba de que el Todopoderoso habia elegido esa fecha para manifestar su cólera. Aunque se dió aviso oportuno á las autoridades de los hechos sediciosos del clero y de las tendencias peligrosas de sus discursos, hallábanse tan sobrecogidas de espanto que ninguna medida se dictó para contenerlos.

Bolívar, en medio de la universal consternacion, conservó su presencia de ánimo. Desoyendo los ruegos de sus amigos que temblaban por su vida, y sin parar mientes en la creciente furia del populacho, corrió á la plaza donde el furioso frenesí de un monje exaltado habia atraido gran número de devotos aterrados, y con voz imperiosa le impuso inmediato silencio. Si la expresion resuelta de su mirada y el tono severo que asumió asombraron á la espantada multitud que le rodeaba, sirvió tambien para provocar la indignacion del fanático predicador, que á su vez amenazó al intruso con la cólera del cielo si persistia en interrumpir sus predicaciones. El sordo y siniestro murmullo del auditorio manifestaba ya su resolucion de servir de instrumento de la ira santa que se evocaba, cuando Bolívar, viendo al punto la crítica situacion en que se habia puesto y comprendiendo que una retirada no haria sino dar pábulo á la supersticion y á aumentar la influencia del clero, desenvainó su espada y lanzándose sobre el improvisado púlpito arrancó de él al monje, y arrastrándole le amenazó con muerte instantánea si se atrevia á resistir. Algunos soldados que se habian acercado al lugar de esta escena, animados con su ejemplo le ayudaron á dispersar la multitud. Este paso resuelto tuvo saludables resultados, conteniendo por lo pronto las terribles consecuencias del descontento popular atizado por el fanatismo y dió ánimo al gobierno para dictar medidas adecuadas á calmar la excitacion producida por el celo imprudente y pernicioso del clero.

Digitized by Google

Bolívar desplegó la más grande actividad secundando los esfuerzos del gobierno y de la policía; se le vió sobresalir igualmente por su humanidad y su patriotismo; indicó la necesidad de formar sin pérdida de tiempo, hogueras de las vigas de las casas caidas para incinerar los cadáveres de las infortunadas víctimas. Desde el primer momento se le hallaba en un extremo de la poblacion, ya en el otro, ya en el centro, infatigable en sus esfuerzos humanitarios de salvar á los que las ruinas amenazaban. Cien coronas cívicas no bastarían para recompensar tanta abnegacion; empero no faltaron quienes rechazasen su empeño en salvarlos del peligro y de la muerte. Como clavados al suelo en el sitio en que habian caido de rodillas y cegados por un mal entendido deber, golpeándose el pecho en el fervor de la devocion y sin cuidarse de los escombros que caian á su derredor, inmóviles, sordos á sus ruegos y hasta maldiciéndole por atreverse á interrumpir su oracion, permanecian en el sitio y allí perecian.

No hay palabras con que describir el estado miserable de Carácas por algun tiempo despues de esta catástrofe. El hambre y las enfermedades vinieron á aumentar la desolacion causada por el terremoto. Individuos de todas las clases de la sociedad, instigados por aquella parte del clero cuyo celo se reduce á reprender los vicios privados, se esforzaban en aplacar la ira del Señor con la más escrupulosa observancia de ciertos preceptos de la iglesia, hasta entónces descuidados con grande escándalo de la gente piadosa, y con votos de corregir y reformar la relajacion de sus costumbres; no en vano se trajeron á la memoria los terribles ejemplos de Sodoma y de Gomorra. Los que habian vivido en ilícitos amores se unieron con los lazos santos é indisolubles del matrimonio y hasta los hipócritas, arrojando la máscara, y haciendo confesiones públicas de su doblez y disimulo pretendian reconciliarse con la virtud. Pero por mucho que con esto ganase la moral pública, la causa de la independencia perdia terreno dia por dia. Sólo Carácas se esforzaba en reanimar la llama espirante del patriotismo, mas sus conatos no eran secundados por las provincias del interior.

Digitized by Google

Los estragos del terremoto y todas sus terribles consecuencias se sufrieron tambien en las ciudades mas pequeñas y más distantes, porque los tenebrosos manejos del fanatismo, no encontrando oposicion, lograron prevalecer. Además, el pueblo estaba ya desalentado viendo frustradas sus esperanzas. La libertad, la panacea política, resultó ser la caja de Pandora; en su nombre se despojaba á los ricos de su caudal, al agricultor de sus ganados y al comerciante del fruto de su trabajo. Cada dia se les exigia nuevos sacrificios; ya habian probado todos los males que acompañan á las revoluciones sin participar de ninguno de los bienes que ellas prometen.

Digitized by Google

CAPITULO TERCERO.

SUMARIO.

Movimientos de Ceballos en Coro.—Defeccion del indio Reyes Várgas en Siquisiqne.—Torrellas coopera activamente con los realistas.—Marcha Monteverde de Coro á Barquisimeto.—Ocupa á Carora y Barquisimeto sin resistencia.—Los republicanos hacen generalísimo á Miranda.—Allegan hasta 7.000 independientes.—El castillo de Puerto Cabello confiado á Bolívar.—Araure y San Cárlos caen en poder de los realistas.—La caballería del Pao se pasa al enemigo.—Miranda evacua á Valencia.—La ocupa Monteverde sin combatir.—Prescinde éste de su jefe Ceballos.—Comienza el desprestigio de Miranda.—Vandalismo realista en los llanos de Calabozo.—Tambien al oriente de Carácas.—Miranda fija su cuartel en Guacara.—Sus imprevisiones.—Aprovéchalas Ceballos.—Entra en Valencia.—Le desobedece Monteverde.—Se retira á su mando de Coro.—Ataca Miranda á Valencia.—Es rechazado.—Se fortifica en la Cabrera.—Le ataca tres veces Monteverde y es rechazado.—Antoñanzas en Barínas.—Miranda es compelido á replegar.—Se fortifica en La Victoria.—Monteverde le ataca y es batido.—Se retira éste á Maracay.—Sublevacion de Vinoni en el castillo de Puerto Cabello.—Bolívar abrumado con el descalabro.—Sus esfuerzos inútiles para corregirlo.—Su carta particular á Miranda.—La oficial con los pormenores del desastre.—Vivas á Fernando VII en el castillo sublevado.—Fuego que contesta la plaza.—Salida del bergantin *Celoso*.—Los sublevados rehusan capitular.—Carencia de agua.—Cortés derrotado en el Palito.—Catástrofe de San Estéban.—Desaparece Jalon.—La ciudad capitula.—Bolívar y su plana mayor salvados en el *Celoso*.

TAL era el estado de Venezuela, cuando un oficial de la marina española formó el proyecto de derrocar el nuevo gobierno. Sucesos anteriores hacian muy practicable la empresa. La provincia de Coro se habia sostenido firme en su lealtad á España y resistido con entereza los halagos y las amenazas de Carácas, y casi sin recursos seguia desafiando las fuerzas de la union con una energía que honra altamente á don José Ceballos, que mandaba allí en nombre de la regencia. El gobierno in-

Digitized by Google

dependiente tenía reunido en Barquisimeto un ejército para invadir á Coro, y sus avanzadas ocupaban ya á Carora y Siquisique. Don Andres Torrellas, cura de este lugar, hombre activo é inquieto y ciegamente adicto á los realistas, huyó á Coro, y desde allí, valiéndose de la intriga, indujo á Reyes Várgas, indio de influencia en aquellas comarcas, que con el grado de capitan estaba al servicio de los patriotas, á hacer traicion á éstos y á entregar las armas y municiones que se le habian confiado. La noticia de esta defeccion, muy exagerada por Torrellas, despertó la actividad del gobernador, que despues de algunas deliberaciones resolvió reforzar á Siquisique ántes que los patriotas pudiesen reducirla á la obediencia. No contento Torrellas con estimular el celo de Ceballos y de los oficiales de influencia, pidió prestado dinero á sus amigos y lo entregó al gobernador para hacer los gastos de la expedicion.

Así las cosas, don Domingo Monteverde, capitan graduado de la marina española, ofreció sus servicios al gobernador de Coro, que impresionado por la manera vehemente con que los brindaba, y conocedor además de su actividad, lo propuso al capitan general Miyares para jefe de las fuerzas. Accedió Miyares á esta solicitud y el 10 de Marzo salió Monteverde de Coro, acompañado del cura Torrellas, á la cabeza de 230 hombres, de los cuales 100 pertenecian á la marina y el resto era tropa disciplinada del *Regimiento de la Reina*. El 17 entró á Siquisique, donde se le reunió Reyes Várgas y unidas ámbas fuerzas marcharon sobre Carora, que fué ocupada despues de un ligero combate el 23 del mismo mes. Estando allí Monteverde supo los estragos del terremoto en Barquisimeto, cuyos habitantes, así como los de los lugares circunvecinos, le instaban á que adelantara su marcha para ponerse bajo la proteccion de las tropas realistas. Monteverde, previendo al punto los embarazos en que la reciente catástrofe pondria á los independientes, concibió el proyecto de someterlos. Comunicó su plan á Ceballos y le pidió mil hombres de refuerzo para marchar sobre Valencia. Diósele órden de detenerse en Barquisimeto, previniéndole, eso sí, que no se consideraba segura esa posicion, por estar muy cercanas las fuerzas

Digitized by Google

patriotas; pero ya él habia ocupado aquella plaza sin resistencia el 2 de Abril, porque las tropas acuarteladas allí perecieron en el terremoto. De entre los escombros de la ciudad desenterró varias piezas de artillería y gran cantidad de municiones. Su pequeño ejército contaba ya con 1.000 hombres, y favorecido por la opinion resolvió internarse al corazon del país.

Tan luego como supo el gobierno que las fuerzas españolas se movian, puso en juego todos sus recursos para salirles al encuentro; pero no tardó en conocer que su conducta le habia enajenado la confianza popular y que no bastaba la pureza de sus intenciones á ponerlo á cubierto de las censuras. Una vez más se señaló á Miranda como el hombre que las circunstancias requerian para salvar la patria de los peligros que amenazaban destruirla; y considerando que una de las causas principales de los males que afligian al país, era la debilidad inherente al sistema federal; se creyó indispensable investirle de una autoridad ilimitada; en consecuencia fué nombrado generalísimo con facultades dictatoriales. Las fuerzas independientes subian entónces á 7.000 hombres de todas armas. Si bien es cierto que recientes acontecimientos habian contribuido á debilitar la moral del ejército, en cambio lo mas granado de la juventud venezolana se agrupaba en torno del veterano que estaba á su frente, ansiosa de distinguirse en defensa de la patria. Ninguno más ansioso que Bolívar, pero por desgracia suya no halló simpatías en Miranda, que en vez de emplearle en el servicio activo, que solicitaba, le destinó á mandar el castillo de Puerto Cabello, empleo entre todos, el que ménos convenia á su genio emprendedor. Bolívar vió que se le queria apartar del campo del honor, y partió á ocupar el puesto que se le señalaba, bajo la impresion del desagrado y de la dignidad ofendida.

Entretanto, Monteverde avanzaba rápidamente por el territorio de la union. Desatendiendo las instrucciones de Ceballos, que como oficial de mayor graduacion era el jefe de las fuerzas realistas por ausencia de Miyares, que habia pasado á Puerto Rico en busca de auxilios, entró á Cabudare el 7 de Abril, dispersando un destacamento que le opuso débil resistencia. Araure

Digitized by Google

fué ocupado el 18 por el capitan Mármol y el 25 cayó San Cárlos en manos de Monteverde, despues de batir las tropas republicanas que intentaron defender la ciudad. Durante el combate un cuerpo de caballería patriota, el escuadron del Pao, se pasó al enemigo. Este fué el triunfo más importante hasta entónces obtenido por Monteverde; pero sus auxiliares más poderosos no fueron las victorias, ni la fuerza física, sino la decision de los pueblos por la causa del rey, lo que le hacia casi invencible. Los campesinos le servian más eficazmente que su ejército, sembrando el espanto por todas partes con noticias exageradas, suministrándole víveres, caballos y acémilas, y todo cuanto necesitaba, en los lugares de su tránsito. Despues de algunos dias de descanso en San Cárlos se adelantó el jefe español hácia Valencia, que Miranda ya habia evacuado, y la ocupó el 3 de Mayo. Apénas dueño de la plaza fué atacado por un cuerpo de tropas independientes, que rechazó. Hasta aquí, la marcha de su ejército más parecia un paseo militar que marcha de tropas en son de guerra.

Muy diferente era la situacion de los patriotas en estos críticos momentos. Con un tesoro exhausto y una poblacion descontenta, era harto difícil la subsistencia del ejército; á lo que se agrega que el tono altanero de Miranda traia ofendidos á los militares y descontentos á los civiles. Unos y otros dudaban ya de sus talentos administrativos, y con las murmuraciones la insubordinacion ganaba terreno. En los llanos de Calabozo se habian alzado partidas de baudoleros, mandados por jefes escogidos entre ellos mismos, que acercándose más á furias del infierno que á séres humanos, cometian excesos que no tienen nombre en el catálogo de los crímenes. Conveníale al jefe español, cuya autoridad ilegítima dependia del éxito de su empresa, tolerar las depredaciones de aquellos feroces salvajes, que para cohonestar su conducta tomaban por divisa su lealtad al rey. Al oriente de Carácas, en Curiepe, Capaya y otras localidades, los esclavos instigados por los partidarios de España se habian alzado en armas y amenazaban la capital.

Apénas ocuparon los españoles á Valencia, estableció Miranda su cuartel general en Guacara, á cuatro leguas de

Digitized by Google

aquella ciudad, con un ejército muy superior en número al del enemigo, á quien mantuvo en constante alarma, por medio de falsos ataques. Monteverde perdió brio y llegó á temer haber avanzado demasiado en el interior del país y tornó á pedir auxilios al gobernador de Coro, representándole la apurada situacion en que se encontraba; lo que no sorprendió á Ceballos, que desde un principio habia considerado la invasion como un error militar.

Coro habia quedado casi indefenso y Maracaibo tampoco estaba en actitud de resistir un ataque. Si Miranda, al tomar el mando, hubiese obrado con energía, y en vez de dejar al enemigo aproximarse á Valencia y Carácas hubiese atacado con intrepidez á Coro, contando, como contaba, con superiores fuerzas navales, es indudable que la campaña habria tenido distinto resultado. Los medios de que disponia eran más que suficientes para esa operacion, pues además de los buques de trasporte, la marina de la república se componia de tres bergantines, una goleta y varias cañoneras, que en pocas horas lo hubieran llevado frente á aquella ciudad. Observando Ceballos este inexplicable descuido de Miranda é inquieto todavía por la suerte de las fuerzas que comandaba Monteverde, resolvió marchar en persona con un corto refuerzo, que acababa de llegar de Cádiz y Puerto Rico. El 30 de Mayo entró en Valencia, con intencion de reasumir el mando del ejército; pero Monteverde, cuya vanidad y ambicion crecian con la buena fortuna, en vez de entregárselo, le aconsejó se volviese á su gobierno. Consejo que siguió el prudente Ceballos. A pesar del refuerzo que recibió y de la desmoralizacion de las tropas independientes, no alcanzó Monteverde ventaja alguna sobre ellos.

Miranda despues de dos ataques infructuosos contra Valencia y desalentado por la desercion de algunos de sus soldados, se retiró á La Cabrera, fuerte posicion que domina el camino que conduce á Carácas. Fortificado este punto y el paso de Guaica, con lanchas cañoneras, cuyos fuegos enfilaban aquel camino desde el Lago, el acceso á Carácas era en extremo difícil. Monteverde dió tres embestidas al paso de Guaica, pero fué rechazado en todas ellas, y en la última con pérdida considerable. Su situacion era cada dia más crítica, á pesar de la

Digitized by Google

decision que en su favor mostraba la poblacion, pues aunque Barinas, una de las más ricas é importantes provincias de Venezuela, habia enarbolado el estandarte real y los inmensos llanos de Calabozo estaban ya sometidos á Antoñanzas, de ninguno de esos lugares podian venirle los pertrechos de guerra que tanto necesitaba. La fortuna, empero, volvió á serle propicia. A la derecha de las posiciones de Miranda existia un atajo que por considerarse intransitable estaba mal guardado. Un traidor lo denunció á Monteverde, quien ejecutó el movimiento de flanco con la celeridad y secreto con que sólo en país amigo puede arriesgarse semejante operacion. Este movimiento acabó de desconcertar los planes de Miranda, que inmediatamente se replegó á La Victoria, fortificándose allí. Los españoles en tanto ocuparon los fértiles Valles de Aragua desde Maracay hasta San Mateo, á dos leguas del campo de los independientes.

Aflictivo en extremo era el estado del país y singularmente difícil la situacion de Miranda. Los esclavos azuzados por agentes españoles talaban los campos al este de Carácas, á cuyas goteras casi habian llegado ya. Sólo una victoria sobre Monteverde podia salvar á Venezuela de la ruina que la amenazaba; pero sordo Miranda á los ruegos de sus compañeros de armas no se decidió á arriesgar una batalla, á pesar de la positiva superioridad de su ejército sobre las fuerzas realistas. Muchos dias se pasaron en la inaccion hasta que al fin tentó Monteverde forzar los atrincheramientos de La Victoria, pero como en sus anteriores ataques sobre Guaica fué rechazado con mayor quebranto que en aquellos—y sin embargo Miranda, como poseido de extraña alucinacion, no tentó siquiera sacar ventajas del desaliento que fracaso tan decidido produjo en el ejército enemigo. Monteverde se retiró á Maracay para reunir los dispersos y esperar las municiones de guerra que debian venir de Coro. Realistas é independientes de consuno afirman, que si Miranda hubiese perseguido las fuerzas españolas en esa retirada hubiera dado fin á la campaña con un triunfo completo sobre Monteverde. Sin embargo él opinó de distinto modo y creyó imposible contener el torrente de la opinion popular. En vano le instaron

Digitized by Google

sus oficiales para que se aprovechase de la favorable disposicion de la tropa y de la debilidad del enemigo despues de la última derrota; no quiso oirles, y rechazando con desden la intervencion de sus subalternos, propendió á aumentar el descontento que su tono altanero habia ya producido en el ejército.

La singular fortuna que habia acompañado á Monteverde desde el principio de su atrevida empresa, vino una vez más á salvarle de los peligros que le rodeaban en tan apurada coyuntura. En los calabozos de Puerto Cabello estaban confinados varios reos de estado, de los principales en la revolucion de Julio del año anterior, y entre ellos, don Francisco Iuchauspe y don Jacinto Iztueta, personas de influencia, que con liberales promesas indujeron á Francisco Vinoni y á otro oficial, de nombre Carbonel, encargados de custodiarlos, á hacer traicion poniéndolos en libertad. Aprovechando un momento en que el comandante de la fortaleza, Ramon Aymerich, habia ido á tomar órdenes á la plaza, se apoderaron de la guarnicion el 30 de Junio y, proclamando al rey, convirtieron las baterías contra la ciudad.

Conviene decir aquí que Bolívar desde su entrada al mando de la plaza de Puerto Cabello, representó el peligro de conservar allí tantos reos de importancia por su capacidad y por su influencia y muchos tambien por su riqueza. Seis dias permaneció defendiéndose contra los sublevados y los enemigos exteriores; hasta que reducido á la última extremidad por las bajas en la tropa y la falta de municiones, y despues de exhortar en vano á algunos oficiales á ayudarle en un temerario ataque para recuperar el castillo, se vió obligado á retirarse por la costa y á embarcarse en un bergantin que habia logrado salir de la bahía al sentir la sublevacion. Al dia siguiente, 7 de Julio, llegó á La Guaira acompañado de siete oficiales, uno de los cuales, el coronel Mires, siguió inmediatamente para el cuartel general.

De Carácas escribió el 12 á Miranda la carta que trascribo:

"Despues de haber agotado todos mis esfuerzos físicos y morales ¿con qué valor me atreveré á tomar la pluma para escribir á U. habiéndose perdido en mis manos la plaza de

Digitized by Google

Puerto Cabello? Mi corazon se halla destrozado con este golpe áun más que el de la provincia. Esta tiene la esperanza de ver renacer de en medio de los restos que nos quedan, su salud y libertad, pues nada es más cierto que aquel pueblo es el más amante á la causa de la patria y el más opuesto á la tiranía española. A pesar de la cobardía con que al fin se han portado los habitantes de aquella ciudad, puedo asegurar que no por eso han cesado de tener los mismos sentimientos. Creyeron nuestra causa perdida porque el ejército estaba distante de sus cercanías.

" El enemigo se ha aprovechado muy poco de los fusiles que teniamos allí, pues la mayor parte de ellos los arrojaron á los bosques los soldados que los llevaban y los otros quedaban muy descompuestos: en suma, creo que apénas lograrán doscientos por todo.

" Espero se sirva U. decirme qué destino toman los oficiales que han venido conmigo: son excelentísimos y en mi concepto no los hay mejores en Venezuela. La pérdida del coronel Jalon es irreparable, vale él solo por un ejército.

" Mi general, mi espíritu se halla de tal modo abatido que no me siento en ánimo de mandar un solo soldado; mi presuncion me hacia creer que mi deseo de acertar y mi ardiente celo por la patria suplirian en mí los talentos de que carezco para mandar. Así ruego á U. ó que me destine á obedecer al más ínfimo oficial ó bien que me dé algunos dias para tranquilizarme, recobrar la serenidad que he perdido al perder á Puerto Cabello: á esto se añade el estado físico de mi salud, porque despues de trece noches de insomnio y de cuidados gravísimos me hallo en una especie de enajenamiento mortal. Voy á comenzar inmediatamente el parte detallado de las operaciones de las tropas que mandaba y de las desgracias que han arruinado la ciudad de Puerto Cabello, para salvar en la opinion pública la eleccion de U. y mi honor.

" Yo hice mi deber, mi general, y si un soldado me hubiese quedado, con ese habria combatido al enemigo; si me abandonaron no fué por mi culpa. Nada me quedó que hacer para

Digitized by Google

contenerlos y comprometerlos á que salvasen la patria; pero ah! ésta se ha perdido en mis manos.—SIMON BOLÍVAR."

Hé aquí el parte, que dos dias despues mandó al cuartel general de Miranda:

"Honorable generalísimo:

"Cumpliendo con mi deber, tengo el dolor de haceros una relacion circunstanciada de los sucesos desgraciados que han obligado á la plaza de Puerto Cabello á sucumbir.

"Hallándome en mi posada á las doce y media de la tarde, el dia 30 del próximo pasado, llegó apresuradamente el teniente coronel Miguel Carabaño, á darme la noticia de que en el castillo de San Felipe se oia un ruido extraordinario y se habia levado el puente, segun se le acababa de informar por una mujer. Que el coronel Mires habia ido inmediatamente á saber la novedad que ocasionaba aquellos movimientos. Aun no habia bien llegado al castillo dicho oficial, cuando se le intimó desde lo alto de la fortaleza, que se rindiese ó se le haria fuego; á lo cual respondió con la negativa, y revolviéndose hácia el bote que lo habia conducido allí se reembarcó y volvió á la plaza.

"Inmediatamente despues de este acontecimiento, empezó el fuego del castillo sobre la ciudad, enarbolando una bandera encarnada y victoreando á Fernando VII.

"Un momento ántes de comenzar el fuego, habia venido á mi casa el comandante del castillo, teniente coronel Ramon Aymerich, á quien pregunté qué novedad era aquella que sucedia en el castillo, y me respondió ignorarla: entónces supe que el oficial destacado allí era el subteniente del batallon de milicias de Aragua, Francisco Fernández Vinoni, el cual de acuerdo, ó seducido por los presidiarios y reos de estado que estaban en aquella fortaleza se habian sublevado para cooperar con las fuerzas del enemigo. En consecuencia, mandé reunir todas las tropas que se hallaban dentro de la plaza, y al mando del coronel Mires y teniente coronel Carabaño, tuvieron órden de cubrir los puestos más avanzados hácia el muelle, y la fortaleza del Corito; así lo ejecutaron y rompieron

Digitized by Google

el fuego de artillería y fusilería contra los rebeldes; el que fué suspendido poco tiempo despues por órden mia, con el objeto de mandar al castillo una intimacion en que les ofrecia libertad, vida y bienes, á condicion de que se entregasen con todos los efectos y demas pertrechos de guerra que en él se hallaban. Se me contestó, que rindiese la plaza: enviase á buscar al coronel Domingo Taborda: entregase interin el mando al teniente coronel Garcés, y fuese yo personalmente, en compañía del coronel Jalon y teniente coronel Carabaño, á concluir aquel convenio en el castillo.

" Hice segunda intimacion, notificando á los sublevados que si no cesaban su fuego, y se rendian en el término de una hora, no tendrian despues perdon, y serian pasados al filo de la espada: la contestacion fué negativa, en los mismos términos que la primera.

" Repetí tercera intimacion, que no tuvo contestacion alguna, porque los fuegos de ámbas partes se cruzaban y era ya de noche.

" Viendo la obstinada resistencia de los reos, me determiné á batirlos con todas las fuerzas que estaban á mi mando: para lo cual marchó á la Vijía de Solano el capitan Montilla, á relevar al teniente coronel Garcés que la mandaba, con órden de hacer fuego desde allí: pero observando que no alcanzaban sino por elevacion, y sin ningun acierto, juzgué muy conveniente hacerlo cesar para ahorrar las municiones, y despues de haber tenido una conferencia con Garcés, lo devolví á su destino, por haberle hallado en mi concepto inocente, y más que todo, porque su popularidad y gran crédito entre la clase de pardos, lo hacian temible si se le hacia el ultraje de quitarle el mando y desconfiar de él como sospechoso; y en este caso no me quedaba recurso alguno para sostener la plaza, pues los únicos que la defendian eran pardos.

" El bergantin *Celoso*, bajo los fuegos del enemigo, salió del puerto con la mayor bizarría, y aunque con algun descalabro, lo salvamos. El bergantin *Argos* se sostuvo por nosotros, á pesar de los repetidos cañonazos que le tiraron, y la marinería á nado vino á tierra. El comandante del apostadero, coronel

Digitized by Google

Juan Bautista Martinena, fué sorprendido á bordo de su buque, y conducido al castillo, donde permanece preso con la mayor severidad.

"La goleta *Venezuela* la tomaron, y llevaron parte de la marinería al castillo.

"Toda la noche del dia 30 hubo un combate el más obstinado de artillería y fusilería, entre el castillo y nuestras baterías; éstas estaban cubiertas de nuestras tropas que se portaron con un valor extraordinario; y en particular el teniente coronel Carabaño y el capitan Granados, que fué muerto de un tiro de metralla, como tambien varios cabos, sargentos y soldados.

"La causa que tuvo, segun las conjeturas, el subteniente Vinoni para vender la fortaleza, fué hallarse quebrado de los fondos de su compañía, por una parte, y la seduccion de mando ó riqueza que esperaba este traidor por recompensa de su felonía, luego que los reos de estado estuviesen en libertad, y su paisano Monteverde se apoderase de la plaza.

"Este oficial, indigno de serlo, es un hombre de una conducta detestable, sin honor y sin talento. Yo ignoraba todo esto.

"El comandante del castillo, Ramon Aymerich, que vivia en él, es inculpable: además de ser un oficial de honor é inteligencia, es tan prolijo en el cumplimiento de sus deberes, que es dudoso se halle otro alguno tan capaz de gobernar el castillo de San Felipe, con el celo y vigilancia que él; este habia sido su destino mucho tiempo ántes y lo desempeñaba á toda satisfaccion, como es notorio. En cuanto á haber acopiado en el castillo víveres para subvenir á la mantencion de trescientos hombres para tres meses, es claro que nada era más indispensable que esta medida, para en caso que fuese sitiado, como no era imposible, en el estado actual de las cosas. El haber almacenado la mayor parte de la pólvora en dicho castillo era de igual necesidad; porque en los almacenes, que se hallaban fuera de la ciudad, no estaba segura, y por esta razon la habia mi antecesor transportado á la goleta *Dolores*, que tampoco presentaba más seguridad; sobre todo, cuando el comandante Martinena me ofició repetidas

Digitized by Google

veces que la pólvora iba á perderse totalmente porque la goleta hacia agua. El resto de las municiones ha tenido siempre sus almacenes en el castillo, como el puesto más seguro y retirado del enemigo.

" A las dos de la tarde del mismo dia 30, os dí el primer parte de este acontecimiento y á las tres de la mañana os dí el segundo, repitiéndoos lo mismo que en el anterior.

" El dia 1° de Julio el enemigo continuó sus descargas de artillería y fusilería contra la ciudad, del modo más terrible y mortífero, causando tantos estragos en las casas y habitantes, que arrebatados éstos de un terror pánico, hombres, mujeres, niños y ancianos, empezaron á abandonar sus hogares, y fueron á refugiarse á los campos distantes.

" Dos marineros del bergantin *Argos*, mandados por nosotros, le cortaron los cables, y vararon hácia nuestra costa, con el doble objeto de aprovechar sus pertrechos y cuanto fuese útil, y así evitar que el enemigo se apoderase de él: pero á penas vieron éstos perdida la esperanza de tomarlo, cuando empezaron á cañonearlo con mucha frecuencia; y al cabo de dos horas de hacerle fuego, lograron acertarle una bala roja que incendiándole lo voló y convirtió en cenizas, produciéndo un temblor tan universal en la ciudad, que rompió la mayor parte de los cerrojos de las puertas de las casas y rindió muchas de ellas; de cinco marineros que estaban extrayendo los efectos del *Argos*, dos se salvaron y tres perecieron.

" El capitan Camejo, que se hallaba á la cabeza de ciento veinte hombres, en el destacamento de Puente del Muerto, se pasó con toda su tropa y oficiales en este dia á Valencia, seducido por Rafael Hermoso, oficial de contaduría que la noche ántes habia desertado de la plaza y fué á llevar al enemigo la noticia del suceso del castillo.

" En todo el dia 1° estuve combinando la operacion única que podia hacernos dueños del castillo, y era la de asaltarlo con trescientos hombres, por la parte de Hornabeque, que es la más accesible: pero la dificultad de buques menores para trasportar los soldados, fué un obstáculo invencible, y no

Digitized by Google

obstante el entusiasmo que tenian las tropas y los patriotas en aquel momento, no pude aprovecharlo por el insinuado inconveniente.

" El dia 2 los insurgentes siguieron siempre sus tiros de artillería, aunque con ménos fuerza que los anteriores, pero el terror que infundió en los habitantes el fuego destructor del castillo, los acobardó de tal modo, que en este dia desapareció todo el mundo de la ciudad, no quedando en ella arriba de doscientos hombres de la guarnicion y rarísimos paisanos.

" Conociendo la importancia de retener á los habitantes de la ciudad, y contener la desercion de las tropas, tomé desde el principio todas las medidas de precaucion que puede dictar la prudencia: primeramente, puse guardias en las puertas de la ciudad: mandé patrullas fuera de ella á recoger los que se refugiaban en los campos; oficié á la municipalidad y justicia para que cooperasen á esta medida, comprometiéndolos fuertemente; rogué á los párrocos exhortasen á sus feligreses para que viniesen al socorro de la patria; mas todo inútilmente, porque desde el venerable padre vicario hasta el más humilde esclavo, todos la abandonaron, y olvidándose de sus sagrados deberes dejaron aquella ciudad casi en manos de sus enemigos.

" Los soldados, afligidos al verse rodeados de peligros, y solos en medio de ruinas, no pensaban más que en escaparse por donde quiera, así es que los que salian en comision del servicio no volvian, y los que estaban en los destacamentos se marchaban en partidas.

" El dia 3 no ocurrió novedad particular, excepto la de haber recibido un oficio del alcalde de primera eleccion en que solicitaba una junta para tratar sobre los acontecimientos del dia con el objeto real de comprometerme á capitular con el enemigo, segun me insinuó el mismo alcalde y algunos regidores; á lo que contesté que primero seria reducida la ciudad á cenizas que tomar partido tan ignominioso, añadiendo que jamas habia tenido tantas esperanzas de salvar la ciudad

Digitized by Google

como en aquel momento, en que acababa de recibir noticias favorabilísimas del ejército, y que el enemigo habia sido batido en Maracay y San Joaquin; y para más apoyar esta ficcion, hice publicar un boletin anunciando estas noticias, haciendo salvas de artillería y tocando tambores y pífanos para elevar de este modo el espíritu público que se hallaba en abatimiento extremo. Logré un tanto mi designio y se concibieron por entónces esperanzas de salud.

"El dia 4 los insurgentes redoblaron sus fuegos, para atemorizarnos en aquel mismo dia en que ellos esperaban nos atacasen los corianos: así sucedió por la parte del Puente del Muerto, camino de Valencia, en donde estaba un destacamento nuestro de cien hombres á las órdenes del coronel Mires, el cual rechazó al enemigo, y persiguió victoriosamente hasta donde estaba su cuerpo de reserva, que reforzado entónces en número muy superior al de los nuestros, obligó al coronel Mires á retirarse al Portachuelo, á distancia de una milla de la ciudad, en donde le mandé detener y esperar socorros de municiones y tropa: en esta accion la pérdida fué igual de ámbas partes y nuestros soldados se portaron con valor.

"Yo mandé en este dia aumentar las municiones de boca y guerra de todas las alturas, con el fin de hacer en ellas una obstinada defensa en el caso extremo de no poder defenderme dentro de la ciudad, como era muy probable, porque ya la guarnicion apénas montaba á ciento cuarenta y un hombres; porque la defensa que debiamos hacer contra los corianos era precisamente en la batería de la Princesa, bañada por los fuegos del castillo; y consiguientemente atacada por la espalda como por el frente.

"El mayor inconveniente que presentaba la defensa dentro de la ciudad era la carencia de agua, que habia sido absoluta, porque los enemigos, apoderándose del rio, nos impedirian el tomarla; y no pudiendo recurrir al pozo del castillo, no habria otro partido que rendir la plaza, ó morir de sed; pues el expediente de hacer escavaciones para extraer agua, no es adaptable en Puerto Cabello, porque estando la ciudad á nivel del mar, el agua es impotable.

Digitized by Google

"El dia 5, el enemigo atacó el destacamento del Palito, que estaba al mando del subteniente Cortés, el que fué totalmente derrotado, sin que escapasen más que el oficial y cinco soldados sin armas. Esta novedad llenó de consternacion á los poquísimos soldados que me quedaban, no ménos que á los oficiales de la guarnicion, como que se hallaban cercados por todas partes y sin esperanzas. Entónces yo, de acuerdo con los coroneles Mires y Jalon, determiné reunir el mayor número de tropas que fuese posible, y atacar con ellas primero á los enemigos más inmediatos y despues á los que estaban más distantes, para evitar así, si era posible, la reunion de las fuerzas totales en las avenidas de la ciudad, en donde no era posible resistirlos por las razones que tengo expuestas.

"El coronel Mires, con el coronel Jalon y capitan Montilla, tuvieron órden de marchar inmediatamente con 200 hombres á atacar al enemigo á San Estéban. Allí encontraron un fuerte cuerpo de corianos, compuesto de infantería y caballería, el cual fué atacado por nosotros, pero con tan desgraciado suceso, que á la media hora de combate sólo pudimos reunir 7 hombres; porque los demás fueron muertos, heridos, prisioneros y dispersos: habiendo quedado el coronel Jalon, que mandaba la derecha, envuelto por los enemigos con el corto número de soldados que le seguia, sin que hayamos podido tener noticia alguna de este benemérito y valeroso oficial, cuya pérdida es bien lamentable y costosa.

"Hallándose el coronel Mires en esta cruel posicion, tomó el partido de retirarse á la plaza, con la guardia que habia dejado en el Portachuelo, y por órden mia fué á situarse al fuerte del Trincheron, en donde habia un destacamento de 30 hombres, grande acopio de pertrechos y municiones de boca y guerra, que anticipadamente habia hecho almacenar allí para sostenerme en aquel puesto hasta el exterminio, como el más propio para ello, en razon de su fuerte situacion y fácil comunicacion con el puerto de Borburata, en donde estaban anclados el bergantin *Celoso*, las lanchas cañoneras y trasportes con víveres.

Digitized by Google

" La ciudad quedó reducida á 40 hombres de guarnicion, y consiguientemente era imposible se sostuviese contra el castillo guarnecido de 200 hombres, y los destacamentos corianos que cubrian ya las avenidas de la plaza. El número de estos destacamentos no es fácil fijarlo, porque sus avanzadas fueron las que derrotaron nuestras partidas, mas yo conjeturo que el enemigo no excederia de 500 hombres.

" Las alturas estaban municionadas para sostener un sitio de tres meses; sobre todo la Vigía de Solano, que es inexpugnable: sus fuegos, es verdad, son poco temibles al enemigo, por ser demasiado fijantes: pero podria servir de padrastro contra la plaza y favorable á nosotros cuando volvamos á tomar aquella ciudad. El comandante de estas alturas era el teniente coronel Garcés, hombre reputado por un respetable ciudadano, y el corifeo de los militares de la clase de pardos; amado de éstos, y estrechamente ligado con los que se dicen patriotas. Por estas consideraciones, y saber yo evidentemente que si le despojaba del mando de aquel puesto, se aumentaria el embarazo en que me hallaba para defender la plaza, juzgué prudente continuarlo en él, en lugar de quitárselo. Nada deseaba yo tanto como encerrarme en aquella fortaleza para sepultarme entre sus ruinas; pero ¿con qué tropas podria ejecutar resolucion tan gloriosa? No las tenia, al contrario, estaba rodeado de soldados llenos de pavor, y consiguientemente prontos á la infidencia y desercion. Tampoco era justo que diera el mando á uno de los valerosos oficiales que me sostuvieron hasta el fin; pues habria sido un sacrificio tan cruel como perjudicial á las armas de Venezuela, por la falta que nos haria cualquiera de ellos.

" En la mañana del 5, ya mi situacion era tan desesperada que nadie juzgaba pudiese mejorarse, y por esta causa me instaban de todas partes para que tratase de proporcionarme una retirada, aunque sólo fuese para mi persona y la plana mayor. Sin embargo, mi resolucion no varió jamás un punto de batirme miéntras hubiese un soldado. Para esto dí órden al mayor de plaza, Campos, para que mantuviese el fuego, y sostuviese la ciudad hasta el extremo; que yo por mi parte molestaria al

Digitized by Google

enemigo en el campo y ciudad exterior con las alturas y el Trincheron.

" El dia 6 al amanecer tuve noticia que le ciudad acababa de capitular, y de que el coronel Rafael Martínez oficiaba al comandante de las alturas para que siguiese la suerte de la ciudad. En este estado traté de hacer un reconocimiento de la derecha del Trincheron, para observar si podria ser atacado por el frente y espalda. Yo fuí en persona á hacer este reconocimiento, y áun no habia concluido esta operacion, cuando ya se habian desertado los pocos soldados que cubrian el Tricheron, pues la noche ántes habiamos perdido muchos de ellos; además los capitanes Figueroa y Rosales capitularon de cobardes con el enemigo, y entregaron el fuerte, sin consultar á otros jefes superiores que habia en él y sus inmediaciones.

" El coronel Mires, tenientes coroneles Carabaño y Aymerich, capitan Montilla, el comandante de ingenieros capitan Bujanda, mi secretario Rivas, y dos oficiales más, se vieron solos y vinieron á la plaza de Borburata á embarcarse en el *Celoso*, pudiendo por fortuna, y á riesgo de nuestra libertad, embarcar los pertrechos que teniamos y los víveres que poseiamos, teniendo por desgracia que dejar dos obuses de bronce, por falta de quien los condujese á la playa.

" En fin, mi general, yo me embarqué con mi plana mayor á las nueve de la mañana, abandonado de todo el mundo; y seguido sólo de ocho oficiales, que despues de haber presentado su pecho á la muerte y sufrido pacientemente las privaciones más crueles, han vuelto al seno de su patria á contribuir á la salvacion del estado, y á cubrirse de la gloria de vuestras armas.

" En cuanto á mí, yo he cumplido con mi deber; y aunque se ha perdido la plaza de Puerto Cabello, yo soy inculpable y he salvado mi honor; ¡ojalá no hubiera salvado mi vida, y la hubiera dejado bajo de los escombros de una ciudad que debió ser el último asilo de la libertad y la gloria de Venezuela!—SIMON BOLIVAR.

Digitized by Google

"P. D. Despues de habernos embarcado se reunieron sobre cuarenta soldados de Aragua que se hallaban dispersos y se embarcaron en los trasportes y lanchas, como tambien más de doscientos fusiles, municiones de boca y algunos paisanos.—S. B."

Digitized by Google

CAPITULO CUARTO.

SUMARIO.

Desaliento de Miranda.—Capitula estipulando garantías completas con Monteverde en San Mateo, Julio 25 de 1812.—Resuelve salir del país. —Opónesele Bolívar. —Prision de Miranda en La Guaira.—Notas justificativas.—Conducido preso á Puerto Cabello.—Luego á Puerto Rico y España. —Su muerte en la Carraca de Cadiz en 1816. – Juicio cerca de su conducta. – Llega Miyares, pero retiene el mando Monteverde. —Prisiones en Carácas. —Violacion de la capitulacion por Monteverde. —Fementidas proclamas de éste. —Monteverde bajo la influencia de malos canarios. Chismes perniciosos de éstos. – Alarmas y persecuciones por todas partes.—Vejaciones inauditas.—La prision del doctor Róscio.—Otras más.—El brutal Cerveriz. – Insulta los presos. —Las bóvedas todas llenas de víctimas.—Terror y consternacion consiguientes.—Escapa de sus garras Bolívar favorecido por Iturbe. —Gratitud y magnanimidad del Libertador.—Cooperacion del Congreso colombiano en tributarla.—Confiscacion de los bienes de Bolívar. – Embargo de sus prendas en Curazao. – Sale para Cartagena con otros oficiales.

La desgraciada pérdida de Puerto Cabello decidió de la suerte del país. Monteverde, sin embargo, no se atrevió á aventurar un nuevo combate, tan grande era el desaliento en que habia caido desde el último rechazo; y en esto no anduvo desacertado, sino ántes prudente, porque á pesar de las bajas en el ejército republicano, contaba Miranda todavía en La Victoria con más de 5.000 hombres bien armados y equipados, fuerza infinitamente superior en número á la tropa indisciplinada que militaba bajo las banderas españolas. Ni en el uno ni en el otro campamento ocurrió suceso notable por algunos dias, hasta el 12 de Julio en que Miranda, con el asentimiento de los miembros del gobierno, propuso terminar la campaña con una negociacion que garantizase la vida y las propiedades de los ciudadanos que habian arriesgado todo en favor de la causa de la independencia. Parece que Miranda, despues de madura

Digitized by Google

reflexion sobre los acontecimientos, se convenció de que la declaracion de independencia habia sido prematura, porque el pueblo de Venezuela no estaba preparado para gobernarse por sí mismo, y consideró ademas que bajo la influencia de la constitucion española las colonias podrian alcanzar tanta libertad política, cuanta era compatible con las inveteradas costumbres de sus habitantes. Es fuerza confesar con toda imparcialidad que Miranda obró por conviccion y segun los dictados de la conciencia.

Escribió, pues, á Monteverde proponiendo un armisticio con el objeto de discutir las bases de una capitulacion "para evitar la efusion de sangre y demás calamidades de la guerra."

Removidos los obstáculos insuparables en los preliminares de toda negociacion de esta naturaleza, ajustóse un convenio que se firmó y ratificó por ámbos jefes el 25 del mismo mes, (*) en virtud del cual se garantizaron la vida y propiedades de los independientes, se promulgó un completo olvido de los delitos políticos y se ofreció pasaporte á los que quisiesen emigrar. Las provincias independientes con sus almacenes militares se entregarian á las autoridades españolas.

En virtud de la capitulacion se despidió Miranda del ejército, y acompañado de varios oficiales volvió á Carácas; pero dudando de la buena fé de Monteverde resolvió salír del

[*] "En virtud de las últimas y definitivas contestaciones del señor comandante general de las tropas de la regencia española, don Domingo de Monteverde, á las nuevas proposiciones que se hicieron por mi parte, y de cuya explanacion fué encargado el comisionado Antonio Fernández de Leon, he creido, consultando sólo al poder ejecutivo federal, por no haber tiempo para hacerlo con el pueblo de Carácas, que debia ratificarlas, atentas las presentes circunstancias, y para el arreglo y formas de la entrega de los diferentes puntos y de todo lo demás concerniente al cumplimiento y ejecucion de lo estipulado, nombro al sargento mayor de artillería, graduado de teniente coronel, comisionado José Sata y Bussy, y autorizado con todos los poderes necesarios al efecto, á fin de que termine esta negociacion de ámbas partes y para la perpétua felicidad de los pueblos que tienen parte en esta estipulacion. Cuartel general de La Victoria, 25 de Julio de 1812.—Francisco de Miranda."

Digitized by Google

país ántes que éste ocupara la capital; dirigióse en consecuencia á La Guaira con intencion de embarcarse inmediatamente para Curazao.

El convenio de San Mateo fué recibido por muchos, sobre todo por los militares, con marcada desaprobacion. La disciplina y el respeto que infundian los vastos conocimientos, el talento y la reputacion de Miranda habian impedido á los subalternos emitir abiertamente sus opiniones respecto á él; pero la capitulacion les dejaba libre de toda restriccion segun ellos, y entónces censuraron con acritud su conducta y llegaron hasta acusarle de traidor. Entre los más indignados y clamorosos estaba Bolívar cuya desesperacion subió al colmo al leer la órden general en que se anunciaba que el ejército, en virtud de la capitulacion, habia dejado de existir; creyó ver en ella la terrible sentencia que condenaba á su patria á la servidumbre y su propia deshonra. Las risueñas ilusiones de su juventud, las esperanzas que lo halagaban, iban á desaparecer. Sin vacilar determinó no quedarse un dia más en la tierra natal, y para él que la amaba con tan patriótico entusiasmo debió de ser muy dolorosa la idea de una expatriacion.

En la resolucion tomada por Miranda de abandonar el país sin esperar la llegada de Monteverde á Carácas, vió Bolívar todos los males á que semejante paso iba á exponer á sus conciudadanos, porque tal abandono autorizaria á Monteverde á violar la capitulacion y además echaria sobre los vencidos el borron de la mala fé. Empleó toda su influencia, aunque en vano, para inducir á algunos de los principales jefes y oficiales del ejército á reunir los diferentes cuerpos dispersos, á notificar á Monteverde su decision de no cumplir el convenio de San Mateo y á hacer en seguida un esfuerzo digno de su causa. Si desgraciados en la tentativa se retirarian á Barcelona y Cumaná donde podian aumentar sus fuerzas.

Resuelto á impedir la salida de Miranda se trasladó á La Guaira. Allí, en union de los Coroneles Mires y Miguel Carabaño y del Comandante Tomas Montilla se dirigió al jefe político doctor Miguel Peña y al comandante militar del puerto, coronel Manuel M. Casas, que habian concebido ya la misma

Digitized by Google

idea, y de acuerdo con ellos ejecutó su intento. Limitábase éste por parte de Bolívar á prender á Miranda y obligarle á permanecer en el país para exigir de Monteverde el fiel cumplimiento de los artículos de la capitulacion. Pero el comandante militar de La Guaira, deseoso de hacer las paces con el vencedor áun á costa de su honor y de la seguridad de sus amigos, los entregó al enemigo. (*)

(*) "Apénas habia llegado Bolívar á Carácas en marcha para el cuartel general del dictador, cuando supo la capitulacion que éste habia concluido ya con el enemigo sometiéndole el país, y resuelto á no someterse él, resolvió emigrar para los países extranjeros. Se hallaba en La Guaira con este objeto junto con un gran número de jefes y oficiales que habian formado la misma resolucion, á ejemplo del dictador, que tampoco queria aguardar sobre sí los efectos de la capitulacion; pero habiendo pretendido embarcarse, se les intimó que nadie sino Miranda podria hacerlo. Indignado Bolívar de esta nueva traicion trató con los coroneles Mires, Miguel Carabaño, comandante Tomas Montilla y otros jefes más comprometidos sobre el modo de salvarse, y habiendo convenido en que no habia otro que el de arrestar al dictador y castigarlo por sus traiciones, se dirigieron al comandante de armas de la plaza [que lo era entónces el coronel Manuel M. Casas]. Este accedió al plan, y dió al coronel Bolívar la comision de que ejecutara el arresto. Bolívar, acompañado de los mismos jefes nombrados, lo verificó y entregó al comandante de la plaza el reo en la noche [no se de qué dia] y acordaron diferir la ejecucion capital, con que pensaban castigarlo para el siguiente dia. La ejecucion quedó sin efecto, porque parece que el coronel Casas recibió órdenes ó avisos de Carácas que le hicieron temer la venganza de los españoles ya vencedores, y se opuso tambien á que Bolívar y los compañeros se embarcaran. En consecuencia todos cayeron en poder del enemigo.

"No ha faltado quien acuse á Bolívar por la prision de Miranda, como hecha para congraciarse con los españoles y obtener su propio perdon, á costa de la vida de su general; pero lo cierto es que él no tuvo otro objeto que vengar á la patria, y vengarse él mismo del mal que se le hacia, reteniéndole en el país para que fuese víctima de los enemigos. Esto es lo que me han asegurado los jefes con quienes acordó la medida, y lo convence más el resentimiento que conservó por largo tiempo contra el coronel Casas por no haber cumplido lo que se convino, y haber dado lugar á que el enemigo se apoderase del

Digitized by Google

Preso Miranda fué encerrado por algun tiempo en el castillo, luego se le trasladó á Puerto Cabello donde permaneció ocho meses y de allí á Puerto Rico, y por fin se le remitió á la Península; pero no terminaron allí sus sufrimientos. Inútiles fueron sus protestas y reclamaciones contra el cruel tratamiento que habia recibido; en vez de la libertad que esperaba conseguir, se le redujo á mas estrecha prision, y cargado de cadenas en la Carraca se prolongó su penosa existencia por algunos años más, hasta el año de 1816, en que murió, mártir de la causa que habia abrazado desde sus primeros años. Cualesquiera que hayan sido sus faltas, la posteridad debe hacer justicia á la sinceridad de su patriotismo, y nadie le negará sus notables talentos y vasta ilustracion.

Natural de una colonia lejana y de orígen relativamente humilde, mereció la estimacion y el encomio de uno de los primeros soberanos del siglo y se elevó por su mérito á alto rango en uno de los ejércitos más renombrados del mundo. Mr. Pitt

---

Dictador y de sus aprehensores.—[Tomado de una relacion escrita por el general Pedro Briceño Méndez para el general O'Leary.]

Párrafos de cartas del coronel Belford H. Wilson, edecan del Libertador, al general Daniel F. O'Leary que se refieren á este incidente.

"¿Conoce U. á fondo sus motivos (los de Bolívar) para arrestar al general Miranda? Hasta la última hora de su vida se gloriaba de aquel acto, que siempre aseguraba haber sido exclusivamente suyo, para castigar la perfidia y traicion de Miranda capitulando con una fuerza inferior, é intentando luego embarcarse, sabiendo que la capitulacion no seria observada.—Londres 4 de Marzo de 1833.

"Are you thoroughly acquainted with his motives respecting the arrest of general Miranda? To the last hour of his life he rejoiced of that event, which, he always assertd, was solely his own act, to punish the *treachery* and *treason* of Miranda in capitulating to an inferior force, and then intending to embark, himself knowing the capitulation would not be observed.—London March 4th. 1822.

"Miranda[Leandro] me ha ofrecido permitirme leer algunos documentos justificativos de su padre, y yo le pediré copia de ellos. El general

Digitized by Google

le consultó en más de una ocasion cuando pensó invadir la América española y le confió una mision de grande importancia. Durante el tiempo que gobernó en Venezuela su mayor falta consistió en no comprender la índole de sus compatriotas y en no amoldar la suya á las circunstancias.

Durante las conferencias de San Mateo llegó á Puerto Cabello el capitan general Miyares y notificó á Monteverde que marchaba inmediatamente al cuartel general; pero aquel que ya habia cometido un acto de insubordinacion para conservar el mando, i no quiso someterse á un superior, estando en vísperas de recoger el fruto de sus fatigas y sus triunfos. La casualidad le habia ayudado á dar las apariencias de sacrificio al bien público, á lo que en realidad no era sino abierta rebelion. En virtud de un artículo adicional de la capitulacion, Monteverde deberia conservar el mando en jefe hasta la completa pacificacion de las provincias disidentes. A la

---

Bolívar siempre *se gloriaba delante de mí* de haber arriesgado su propia seguridad, que pudo haber conseguido, embarcándose en un buque, con el fin de asegurar el castigo de Miranda por la traicion que se le atribuia. Sus razones no carecian de fundamento, pues él argüia que: si Miranda creia que los españoles observarian el tratado, deberia haberse quedado para hacerlos cumplir su palabra; si no lo creia, era un traidor por haber sacrificado su ejército. Invariablemente agregaba el general Bolívar que él habia querido fusilar al general Miranda como traidor pero que otros lo habian contenido.—Londres, Julio 14 de 1832.

"Miranda has promised to let me peruse some justificatory documents concerning his father, and I shall ask for copies. General Bolívar always *gloried to me* in having risked his own safety which he might have secured, by embarking on board a vessel, in order to secure the punishment of Miranda for his alleged treason. His plea was not altogether ill founded for he argued that if Miranda believed the Spaniards would observe the treaty he should have remained to keep them to their word; if he did not, he was a traitor to have sacrificed his army to it. General Bolívar in variably added, that he wished to shoot Miranda as a traitor, but was withheld by others.—London July 14th. 1832.

Digitized by Google

primera notificacion de Miyares, contestó felicitándolo por su vuelta al país, pero ya en Carácas le informó resueltamente que no entregaria el mando miéntras no se supiese la resolucion del rey.

Verificóse su entrada en la capital en la noche del 29 de Julio. En sus arengas al público y en conversaciones particulares aquella misma noche y en la mañana siguiente, manifestó su intencion de cumplir religiosamente lo pactado en el convenio de San Mateo, pero á pesar de tan solemnes promesas y sin cuidarse de la necesidad de inspirar confianza á los pueblos, dándose á curar las heridas de la desgraciada Venezuela, el 1° de Agosto alarmó la ciudad con la prision de varios de los individuos mas distinguidos entre los que se habian comprometido en la revolucion. Para calmar los ánimos intranquilos con medida tan imprudente, ratificó dos dias despues la solemne promesa que habia hecho, en una proclama que abundaba en palabras de consuelo para todos, especialmente para aquellos que hasta entónces dudaban de su sinceridad y de sus intenciones.

" Habitantes de Carácas! " decia, " estoy sobre las ruinas de esta desgraciada ciudad; conozco la violencia de los males que os afligen; veo las consecuencias de estos tristes acontecimientos; contemplo vuestra miserable condicion y lloro con vosotros. Cuánta miseria pudo haberse evitado ! " (*)

Al dia siguiente dió otra proclama que empezaba así: " Una de las cualidades características de la bondad, justicia y " legitimidad de los gobiernos es la buena fé de sus promesas " y la exactitud en su cumplimiento .....las mias son sagra- " das " decia tambien, " y mi palabra es inviolable". Tan sincero parecia él en estas protestas que renació la esperanza de ver restablecida la confianza y reconciliacion sobre bases de mútuo interes entre realistas é independientes. El estado del país pedia á gritos esta union de los partidos para oponerla á los avances de la anarquía y contener las pretensiones de los esclavos y de la gente de color. Quizá algunos pocos, de

(*) Estas palabras se han traducido de una version inglesa de la proclama, por no tener á mano la original en español.—Nota del T.

Digitized by Google

carácter ardiente y apasionado como Bolívar, demasiado orgullosos para someterse al vencedor, habrian siempre abandonado su patria, pero áun esos mismos habrian visto con júbilo el advenimiento de la paz en Venezuela.

Nada más hacedero que la realizacion de tan generosas esperanzas; pero desgraciadamente para la colonia y la madre patria, Monteverde no era el hombre que las circunstancias exigian. Asombrado por el rápido y fácil éxito de su empresa, su vanidad crecia, y demasiado débil para resistir los halagos de la fortuna carecia del talento necesario para comprender y seguir la política que convenia adoptar. Los hombres de miras estrechas y de carácter débil son por desgracia con frecuencia víctimas de malos consejeros. Monteverde no tenia un carácter perverso ni sanguinario; su flaco era su credulidad excesiva y una errónea idea de lealtad, que los astutos intrigantes que le rodearon al llegar á Carácas supieron explotar en todas ocasiones. Habia entre éstos muchos paisanos suyos, naturales de las islas Canarias, que en el curso de la revolucion se habian atraido el odio de los venezolanos, y ahora en desquite delataban conspiraciones y proyectos imaginarios de planes diabólicos para subvertir el actual gobierno y destruir las tropas y el jefe que habia devuelto la tranquilidad á Venezuela. No faltaron entre los realistas hombres honrados y de corazon que rechazasen como falsos semejantes cargos, é hiciesen ver á Monteverde el peligro de dar crédito á cuentos inventados con siniestros fines de interes político, ó lo que es peor, por razones privadas de venganza particular. En vano intentaron inclinarlo á la clemencia, poniendo de manifiesto la impotencia á que estaban reducidos los patriotas y el anhelo de todas las clases y partidos de efectuar la reconciliacion y propender al restablecimiento del órden. El irreflexivo Monteverde no sólo despreció tan juiciosas advertencias, sino que dudando de la pureza y rectitud de los que las hacian, acogió las sugestiones de los malos consejeros.

El 14 de Agosto se alarmó de nuevo la poblacion con un gran alarde militar; colocáronse cañones frente á la casa de gobierno; grupos armados compuestos de peninsulares é isleños se

Digitized by Google

regaron por la ciudad y sus suburbios; la tropa veterana tomó tambien las armas y se arrestó á varios de los principales vecinos sin previa notificacion. En muchas ciudades del interior se adoptaron simultáneamente las mismas medidas, ejecutándolas con bárbaro rigor.

En Carácas muchos miembros respetables de la sociedad fueron exhibidos en cepos en las calles y plazas públicas, sirviendo de ludibrio á la soldadesca brutal y expuestos á la befa é insultos del vil populacho. El doctor Juan German Roscio, que como miembro del gobierno se habia distinguido por sus humanitarios sentimientos, su modestia y cultos modales, y que era además digno de respeto por su edad, talento y ejemplar conducta, fué uno de los escogidos en esta ocasion para sufrir tan degradante tratamiento; los soldados para burlarse del papel moneda que durante su administracion se habia emitido, se acercaban á él con pedazos de papel pidiéndole su firma. Otras personas tan respetables como Roscio fueron arrancadas de sus hogares, y atadas á las colas de los caballos conducidos á los calabozos de La Guaira á cargo de Cervéris, comandante de aquella plaza, y tan desapiadado carcelero que no contento con insultar y maltratar á sus víctimas les robaba hasta los vestidos; su nombre se recuerda todavía con horror por los que sobrevivieron á los sufrimientos de aquellos dias aciagos. Otros de los presos fueron remitidos á Puerto Cabello, y cargados de cadenas, encerrados en las inmundas bóvedas de aquella fortaleza; y como ofrenda al gobierno español, se envió á la Península á los patriotas Juan German Roscio, Cortés Madariaga, Juan Pablo Ayala, Juan Paz del Castillo, José Mires, Manuel Ruiz, José Barona y Francico Iznardi. La carta que con este motivo dirigió Monteverde á la regencia es un documento curioso que merece ser trasmitido á la posteridad, dice así: "Presento á V. A. esos ocho mónstruos, orígen y primera raíz de todos los males y novedades de la América, que han horrorizado el mundo entero. Que se avergüencen y confundan delante de la majestad y que sufran la pena de sus delitos.—Domingo Monteverde.— Carácas, 14 de agosto de 1812."

Tal fué el terror y tan grande la consternacion causapos por

Digitized by Google

tanto desenfreno y tan salvaje proceder que se veia á los habitantes huir por centenares á los bosques, prefiriendo morar con las fieras á quedarse en las ciudades expuestos á la ferocidad de las autoridades españolas. Otros solicitaron pasaportes con el fin de salir del país, pero áun ésta pequeña gracia á muy pocos se concedia. Bolívar fué de los agraciados. Desesperado, fuera de sí al ver los sufrimientos de sus conciudadanos, se propuso ir á buscar en tierra extraña los medios de redimir la propia de la servidumbre y de castigar al falaz Monteverde por la infame violacion del convenio, que le puso en posesion de provincias que al haber sido bien defendidas, habria costado tiempo, sangre y muchos sacrificios subyugarlas. Impulsado por estos sentimientos se presentó á Monteverde pidiendo pasaporte en virtud de la capitulacion: al oir su nombre el jefe realista le acusó de haber fusilado á dos españoles en Puerto Cabello, á lo que contestó Bolívar, que siendo ellos espías, las leyes de la guerra lo autorizaban á tratarlos de esa manera. Monteverde aparentó no hacer caso de la respuesta y agregó: "habeis ejecutado una accion laudable arrestando á Miranda y ella os hace acreedor al favor del rey." "Como no fué esa mi intencion al prender al general Miranda," replicó Bolívar, "niego todo derecho al mérito que quiere U. atribuirme; mi conducta tuvo otro móvil muy distinto; yo veía en él un traidor á mi patria." Estas palabras ofendieron á Monteverde, no acostumbrado á que se le contradijese desde su entrada á la capital; nególe el pasaporte y es muy probable que nunca lo hubiese conseguido, sin la amistosa intervencion de don Francisco Iturbe, secretario interino del jefe español. Cediendo á sus ruegos convino Monteverde en concederlo aunque con repugnancia. (*) En el oficio que Bolívar dirigió al Presidente

(*) He aquí lo que dice el coronel Wilson en su ya citada carta de 4 de Marzo de 1832:

"Cuando Bolívar se presentó á Monteverde, éste le dijo: "U. ha hecho un gran servicio al rey, arrestando á aquel traidor Miranda. Bolívar exclamó: "Yo, señor! V. E. quiere burlarse de mí, yo le arres-

Digitized by Google

del Congreso reunido en Cúcuta en 1821, se verá como refiere él mismo este episodio, y se verá tambien con cuanta gratitud correspondió á la generosidad de su amigo Iturbe.

" Excmo. señor. Permítame V. E. que ocupe por la primera vez la bondad del Gobierno de Colombia con una pretension que me es personal.

" Cuando en el año de doce la traicion del comandante de La Guaira coronel M. M. C. puso en posesion del general Monteverde aquella plaza con todos los jefes y oficiales que pretendian evacuarla no pude evitar la infausta suerte de ser presentado á un tirano, porque mis compañeros de armas no se atrevieron á acompañarme á castigar aquel traidor, ó vender caramente nuestras vidas. Yo fuí presentado á Monteverde por un hombre tan generoso, como yo era desgraciado. Con este discurso me presentó don Francisco Iturbe al vencedor: " Aquí está el comandante de Puerto Cabello, el señor don Simon Bolívar por quien he ofrecido mi garantía, si á él toca alguna pena yo la sufro, mi vida está por la suya."—¡ A. un hombre tan magnánimo puedo yo olvidar? ¡ Y sin ingratitud podrá Colombia castigarlo?

" Don Francisco Iturbe ha emigrado por punto de honor, no por enemigo de la República, y áun cuando lo fuera, él ha contribuido á libertarla de sus opresores, sirviendo á la humanidad y cumpliendo con sus propios sentimientos, no de otro modo. Colombia en prohijar hombres como Iturbe, llena su seno de hombres singulares.

" Si los bienes de don Francisco Iturbe se han de confiscar, yo ofrezco los mios, como él ofreció su vida por la mia; y si

---

té para castigar á un infame que hizo traicion á la patria."

" When presented to Monteverde he said to general Bolívar: " Usted ha hecho un gran servicio al rey, arrestando á aquel traidor Miranda. General Bolívar exclaimed: Yo, señor! V. E. quiere burlarse de mí. Yo le arresté para castigar á un infame que hizo traicion á la patria."

Digitized by Google

el Congreso soberano quiere hacerle gracia, son mis bienes los que la reciben; soy yo el agraciado.

"Suplico á V. E. se sirva elevar esta representacion al Congreso General de Colombia, para que se digne resolver lo que tenga por conveniente. Trujillo, Agosto 23 de 1821." (*)

Cuentan que habiendo obtenido su pasaporte, comió con dos amigos con quienes departió sobre el despotismo de Miranda, y habló de su intencion de marcharse á Inglaterra á pedir al marqués de Wellesley carta de recomendacion para Sir Arturo Wellesley, despues duque de Wellington, con la esperanza de ser admitido como voluntario en el ejército inglés. No sabré decir si con esa conversacion quizo disfrazar su verdadero proyecto, ó si en realidad pensó ejecutar lo que decia; pero si tal fué su intencion, la frustró la confiscacion de sus bienes por Monteverde y la pérdida en Curazao de doce mil pesos.

Inmediatamente despues pasó á La Guaira y se embarcó con destino á esa isla el 27 de Agosto en la goleta *Jesus, María y José* primer buque que salió del puerto. Por una informalidad en los papeles del buque, la aduana de Curazao embargó su equipaje en que llevaba algunas alhajas y todo el dinero sonante que entónces poseía. Este contratiempo no le detuvo, sin embargo, sino el tiempo necesario para buscar modo de trasladarse á Cartagena, plaza fuerte de la Nueva Granada, donde á la sazon se combatia por la causa de la América. Abandonó sus intereses privados, posponiéndolos al bien público; aunque fácil hubiera sido recuperarlos deteniéndose á alegar sus derechos demasiado claros. Este rasgo de desinterés es característico de Bolívar; en el curso de su vida pública aunque se vió frecuentemente reducido á la más absoluta escasez, no esquivó nunca un sacrificio pecuniario y muchas veces recompensó de su propio peculio los servicios hechos al estado; su

[*] La fecha de este oficio está equivocada en los documentos de la vida pública, porque el 2 de Agosto el Libertador estaba en Carácas.

Digitized by Google

liberalidad en muchos casos estaba más en consonancia con sus generosos sentimientos que con la cuantía de sus recursos.

Con dinero que pidió prestado bajo su responsabilidad llevó consigo á algunos otros jefes y oficiales, que como él habian emigrado de Venezuela y se hallaban en Curazao sin medios de subsistencia. Todos ellos fueron útiles á la causa de la independencia durante la guerra.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO QUINTO.

SUMARIO.

Bolívar con sus compañeros bien recibido en Cartagena.—Publica las perfidias y crueldades de Monteverde.—Produce excelentes resultados.—Unifica la opinion por la Independencia.—Su brillante manifiesto con pormenores de los desastres de Venezuela; Diciembre 15 de 1812.—Se dirige al Congreso de Tunja y otras notabilidades.—Camilo Tórres y demás próceres le favorecen.—Se pone á las órdenes de Labatut.—Es destinado á Barranca.—Somete á Tenerife.—Despeja el bajo Magdalena.—Aclámanle Comandante militar en Mompox.—Prosigue á tomar el Banco.—Derrota los realistas en Chiriguaná, Enero 1º 1813.—Apodérase de Tamalameque.—Labatut le acusa de insubordinacion; mientras Torices le congratula por sus triunfos.—Encono del aventurero frances.—Vuelta de Bolívar á Cartagena y su regreso.—Correa, triunfante en Mérida, ocupa los valles de Cúcuta.—Amenaza á Ocaña y Pamplona.—Regresa á sus posiciones.—El Gobernador de Pamplona pide auxilios á Bolívar.—Marcha de éste sobre Ocaña y Cúcuta, vía Salazar, con 400 hombres.—Transita por desiertos y caminos apénas practicables.—Penetra hasta San Cayetano, sobre el Zulia.—Es reforzado.—Muévese el español Correa en su demanda.—Atácale y es derrotado con grandes pérdidas realistas.—Ocupa Bolívar triunfante á San Antonio del Táchira.—Resultados de aquellos triunfos.—La opinion pública se reanima.—Un millon de pesos de ingreso en arcas.

Cartagena era entónces capital de la Provincia del mismo nombre, y asiento de su gobierno, á cuya cabeza se hallaba el jóven Manuel Rodríguez Torices, que habia abrazado con ardimiento la causa de la patria y dedicádole sus talentos y virtudes.

Bolívar llegó á aquella ciudad, á mediados de Noviembre de 1812, y encontró allí á muchos de sus compatriotas, que tambien se habian librado de la anarquía de Venezuela y de la venganza de las autoridades españolas. Recibióles Torices con aquella bondad que siempre mitiga los sufrimientos de los desgraciados. El arribo de estos oficiales fué

Digitized by Google

mirado en Cartagena, como marcada interposicion de la Providencia en favor de aquel estado, que se hallaba al borde del precipicio, á que lo habian conducido en gran parte las mismas causas, que tan funestas consecuencias produjeron en Venezuela. Tan avanzada estaba la obra de disolucion, que ya se habian enviado comisionados á Panamá á negociar con el virey de la Nueva Granada, don Benito Pérez, que residia allí, y que se preparaba activamente á revindicar los derechos de la regencia. Por otra parte, en Cartagena hacian falta oficiales, y los que la desgracia llevaba ahora á sus playas, eran de los más distinguidos del infortunado ejército de Venezuela.—José Félix Ríbas, tio político y amigo íntimo de Bolívar, el español Cortés Campomanes que seguia las banderas de la libertad, Nicolas Briceño, los denodados Carabaños tan afamados por su pericia, como por su valor caballeresco, los Montillas y otros.

Bolívar no perdió tiempo en preparar los ánimos en favor de sus proyectos. Con palabras llenas de fuego y de elocuencia les representó la perfidia de Monteverde y la violacion del convenio de San Mateo; publicó tambien una Memoria dirigida á los ciudadanos de la Nueva Granada, que copio en seguida, como prueba de lo acertado de sus conceptos respecto de la revolucion desde aquellos primeros tiempos. En este documento se traslucen las opiniones políticas que le sirvieron siempre de guia durante su vida pública.

"Libertar á la Nueva Granada de la suerte de Venezuela, y redimir á ésta de la que padece, son los objetos que me he propuesto en esta Memoria. Dignaos, oh mis conciudadanos aceptarla con indulgencia en obsequio de miras tan laudables.

"Yo soy, granadinos, un hijo de la infeliz Carácas, escapado prodigiosamente de en medio de sus ruinas físicas y políticas, que siempre fiel al sistema liberal y justo que proclamó mi patria, he venido á seguir aquí los estandartes de la independencia, que tan gloriosamente tremolan en estos estados.

"Permitidme que animado de un celo patriótico me atreva á dirigirme á vosotros, para indicaros ligeramente las causas que condujeron á Venezuela á su destruccion: lisonjeándome

Digitized by Google

que las terribles y ejemplares lecciones que ha dado aquella extinguida república, persuadan á la América, á mejorar de conducta, corrigiendo los vicios de unidad, solidez y energía que se notan en sus gobiernos.

"El más consecuente error que cometió Venezuela al presentarse en el teatro político fué, sin contradiccion, la fatal adopcion que hizo del sistema tolerante; sistema improbado como débil é ineficaz, desde entónces, por todo el mundo sensato, y tenazmente sostenido hasta los últimos períodos con una ceguedad sin ejemplo.

"Las primeras pruebas que dió nuestro gobierno de su insensata debilidad, las manifestó con la ciudad subalterna de Coro, que denegándose á reconocer su legitimidad, la declaró insurgente y la hostilizó como enemigo. La junta suprema en lugar de subyugar aquella indefensa ciudad, que estaba rendida con presentar nuestras fuerzas marítimas delante de su puerto, la dejó fortificar y tomar una aptitud tan respetable que logró subyugar despues la confederacion entera, con casi igual facilidad que la que teníamos nosotros anteriormente para vencerla: fundando la junta su política en los principios de humanidad mal entendida que no autorizan á ningun gobierno para hacer, por la fuerza, libres á los pueblos estúpidos que desconocen el valor de sus derechos.

"Los códigos que consultaban nuestros magistrados, no eran los que podian enseñarles la ciencia práctica del gobierno, sino los que han formado ciertos buenos visionarios que, imaginándose repúblicas aéreas, han procurado alcanzar la perfeccion política, presuponiendo la perfectabilidad del linaje humano. Por manera que tuvimos filósofos por jefes, filantropía por legislacion, dialéctica por táctica y sofistas por soldados. Con semejante subversion de principios y de cosas, el órden social se sintió extremamente conmovido, y desde luego corrió el estado á pasos agigantados á una disolucion universal, que bien pronto se vió realizada.

"De aquí nació la impunidad de los delitos de estado cometidos descaradamente por los descontentos, y particularmente por nuestros natos é implacables enemigos—los españoles

Digitized by Google

europeos— que maliciosamente se habian quedado en nuestro país, para tenerlo incesantemente inquieto, y promover cuantas conjuraciones les permitian formar nuestros jueces, perdonándolos siempre, áun cuando sus atentados eran tan enormes, que se dirigian contra la salud pública.

"La doctrina que apoyaba esta conducta tenia su orígen en las máximas filantrópicas de algunos escritores, que defienden la no residencia de facultad en nadie, para privar de la vida á un hombre, áun en el caso de haber delinquido éste en el delito de lesa patria. Al abrigo de tan piadosa doctrina, á cada conspiracion sucedia un perdon, y á cada perdon sucedia otra conspiracion que se volvia á perdonar; porque los gobiernos liberales deben distinguirse por la clemencia. ¡Clemencia criminal, que contribuyó más que nada á derribar la máquina, que todavía no habíamos enteramente concluido!

"De aquí vino la oposicion decidida á levantar tropas veteranas, disciplinadas y capaces de presentarse en el campo de batalla ya instruidas, á defender la libertad con suceso y gloria. Por el contrario: se establecieron innumerables cuerpos de milicias indisciplinadas, que ademas de agotar las cajas del erario nacional con los sueldos de la plana mayor, destruyeron la agricultura, alejando á los paisanos de sus hogares; é hicieron odioso el gobierno que obligaba á éstos á tomar las armas y á abandonar sus familias.

"Las repúblicas, decian nuestros estadistas, no han menester de hombres pagados para mantener su libertad. Todos los ciudadanos serán soldados cuando nos ataque el enemigo. Grecia, Roma, Venecia, Génova, Suiza, Holanda, y recientemente el Norte de América, vencieron á sus contrarios sin auxilio de tropas mercenarias siempre prontas á sostener al despotismo y á subyugar á sus conciudadanos.

"Con estos antipolíticos é inexactos raciocinios, fascinaban á los simples; pero no convencian á los prudentes que conocian bien la inmensa diferencia que hay entre los pueblos, los tiempos y las costumbres de aquellas repúblicas y las nuestras. Ellas, es verdad que no pagaban ejércitos permanentes; mas era porque en la antigüedad no los habia, y sólo confiaban la

Digitized by Google

salvacion y la gloria de los estados, en sus virtudes políticas, costumbres severas y carácter militar: cualidades que nosotros estamos muy distantes de poseer. Y en cuanto á las modernas que han sacudido el yugo de sus tiranos, es notorio que han mantenido el competente número de veteranos que exige su seguridad; exceptuando al Norte de América, que estando en paz con todo el mundo, y guarnecido por el mar, no ha tenido por conveniente sostener en estos últimos años el completo de tropa veterana que necesita para la defensa de sus fronteras y plazas.

"El resultado probó severamente á Venezuela el error de su cálculo; pues los milicianos que salieron al encuentro del enemigo, ignorando hasta el manejo del arma, y no estando habituados á la disciplina y obediencia, fueron arrollados al comenzar la última campaña, á pesar de los heróicos y extraordinarios esfuerzos que hicieron sus jefes por llevarlos á la victoria, lo que causó un desaliento general en soldados y oficiales; porque es una verdad militar que sólo ejércitos aguerridos son capaces de sobreponerse á los primeros infaustos sucesos de una campaña. El soldado bisoño lo cree todo perdido, desde que es derrotado una vez; porque la experiencia no le ha probado que el valor, la habilidad y la constancia corrigen la mala fortuna.

"La subdivision de la provincia de Carácas proyectada, discutida y sancionada por el congreso federal, despertó y fomentó una enconada rivalidad en las ciudades y lugares subalternos, contra la capital: "la cual, decian los congresales ambiciosos de dominar en sus distritos, era la tirana de las ciudades, y la sanguijuela del estado." De este modo se encendió el fuego de la guerra civil en Valencia, que nunca se logró apagar, con la reduccion de aquella ciudad: pues conservándolo encubierto lo comunicó á las otras limítrofes de Coro y Maracaibo, y éstas entablaron comunicaciones con aquella y facilitaron, por este medio, la entrada de los españoles que trajo consigo la caida de Venezuela.

"La disipacion de las rentas públicas en objetos frívolos y perjudiciales, y particularmente en sueldos de infinidad de oficinistas, secretarios, jueces, magistrados, legisladores provinciales

Digitized by Google

y federales, dió un golpe mortal á la república, porque la obligó á recurrir al peligroso expediente de establecer el papel moneda, sin otra garantía que la fuerza y las rentas imaginarias de la confederacion.—Esta nueva moneda pareció á los ojos de los más, una violacion manifiesta del derecho de propiedad, porque se conceptuaban despojados de objetos de intrínseco valor, en cambio de otros cuyo precio era incierto y áun ideal. El papel moneda remató el descontento de los estólidos pueblos internos, que llamaron al comandandante de las tropas españolas para que viniese á librarlos de una moneda que veian con más horror que la servidumbre.

"Pero lo que debilitó más al gobierno de Venezuela, fué la forma federal que adoptó, siguiendo las máximas exageradas de los derechos del hombre, que autorizándolo para que se rija por sí mismo, rompe los pactos sociales y constituye las naciones en anarquía. Tal era el verdadero estado de la confederacion. Cada provincia se gobernaba independientemente; y á ejemplo de éstas, cada ciudad pretendia iguales facultades alegando la práctica de aquellas, y la teoría de que todos los hombres y todos los pueblos gozan de la prerogativa de instituir á su antojo el gobierno que les acomode.

"El sistema federal, bien que sea el más perfecto, y más capaz de proporcionar la felicidad humana en sociedad, es, no obstante, el más opuesto á los intereses de nuestros nacientes estados. Generalmente hablando, todavía nuestros conciudadanos no se hallan en actitud de ejercer por sí mismos y ampliamente sus derechos, porque carecen de las virtudes políticas que caracterizan al verdadero republicano: virtudes que no se adquieren en los gobiernos absolutos, en donde se desconocen los derechos y los deberes del ciudadano.

"Por otra parte, ¿qué país del mundo por morigerado y republicano que sea, podrá, en medio de las facciones intestinas y de una guerra exterior, regirse por un gobierno tan complicado y débil como el federal? No es posible conservarlo en el tumulto de los combates y de los partidos. Es preciso que el gobierno se identifique, por decirlo así, al carácter de las circunstancias, de los tiempos y de los hom-

Digitized by Google

bres que lo rodean. Si éstos son prósperos y serenos, él debe ser dulce y protector; pero si son calamitosos y turbulentos, él debe mostrarse terrible, y armarse de una firmeza igual á los peligros, sin atender á leyes, ni constituciones, ínterin no se restablecen la felicidad y la paz.

"Carácas tuvo mucho que padecer por defecto de la confederacion que, léjos de socorrerla, le agotó sus caudales y pertrechos; y cuando vino el peligro la abandonó á su suerte, sin auxiliarla con el menor contingente. Ademas le aumentó sus embarazos habiéndose empeñado una competencia entre el poder federal y el provincial, que dió lugar á que los enemigos llegasen al corazon del estado, ántes que se resolviese la cuestion de si deberian salir las tropas federales ó provinciales á rechazarlos, cuando ya tenian ocupada una gran porcion de la provincia. Esta fatal contestacion produjo una demora que fué terrible para nuestras armas; pues las derrotaron en San Cárlos sin que les llegasen los refuerzos que esperaban para vencer.

"Yo soy de sentir que miéntras no centralicemos nuestros gobiernos americanos, los enemigos obtendrán las más completas ventajas; serémos indefectiblemente envueltos en los horrores de las disensiones civiles, y conquistados vilipendiosamente por esa puñado de bandidos que infestan nuestras comarcas.

"Las elecciones populares hechas por los rústicos del campo y por los intrigantes moradores de las ciudades, añaden un obstáculo más á la práctica de la federacion entre nosotros: porque los unos son tan ignorantes que hacen sus votaciones maquinalmente, y los otros tan ambiciosos que todo lo convierten en faccion; por lo que jamás se vió en Venezuela una votocion libre y acertada; lo que ponia el gobierno en manos de hombres ya desafectos á la causa, ya ineptos, ya inmorales.

"El espíritu de partido decidia en todo, y por consiguiente nos desorganizó más de lo que las circunstancias hicieron. Nuestra division, y no las armas españolas, nos tornó á la esclavitud.

"El terremoto de 26 de Marzo trastornó ciertamente tanto

Digitized by Google

lo físico como lo moral; y puede llamarse propiamente la causa inmediata de la ruina de Venezuela; mas este mismo suceso habría tenido lugar, sin producir tan mortales efectos, si Carácas se hubiera gobernado entónces por una sola autoridad, que obrando con rapidez y vigor hubiese puesto remedio á los daños sin trabas, ni competencias que retardando el efecto de las providencias dejaban tomar al mal un incremento tan grande que lo hizo incurable.

"Si Carácas, en lugar de una confederacion lánguida, é insubsistente, hubiese establecido un gobierno sencillo, cual lo requeria su situacion política y militar, tú existieras ¡oh Venezuela! y gozaras hoy de tu libertad.

"La influencia eclesiástica tuvo, despues del terremoto, una parte muy considerable en la sublevacion de los lugares y ciudades subalternas y en la introduccion de los enemigos en el país, abusando sacrílegamente de la santidad de su ministerio en favor de los promotores de la guerra civil. Sin embargo, debemos confesar ingénuamente, que estos traidores sacerdotes se animaban á cometer los execrables crímenes de que justamente se les acusa, porque la impunidad de los delitos era absoluta, la cual hallaba en el congreso un escandaloso abrigo; llegando á tal punto esta injusticia, que de la insurreccion de la ciudad de Valencia, que costó su pacificacion cerca de mil hombres, no se dió á la vindicta de las leyes un solo rebelde; quedando todos con vida, y los más con sus bienes.

"De lo referido se deduce, que entre las causas que han producido la caida de Venezuela, debe colocarse en primer lugar la naturaleza de su constitucion que, repito, era tan contraria á sus intereses, como favorable á los de sus contrarios. En segundo, el espíritu de filantropía que se apoderó de nuestros gobernantes. Tercero, la oposicion al establecimiento de un cuerpo militar que salvase la república y repeliese los choques que le daban los españoles. Cuarto, el terremoto acompañado del fanatismo que logró sacar de este fenómeno los más importantes resultados; y últimamente, las facciones internas que en realidad fueron el mortal veneno que hicieron descender la patria al sepulcro.

Digitized by Google

"Estos ejemplos de errores é infortunios no serán enteramente inútiles para los pueblos de la América meridional, que aspiran á la libertad é independencia.

"La Nueva Granada ha visto sucumbir á Venezuela; por consiguiente debe evitar los escollos que han destrozado á aquella. A este efecto presento como una medida indispensable para la seguridad de la Nueva Granada, la reconquista de Carácas. A primera vista parecerá este proyecto inconducente, costoso, quizás impracticable; pero examinado atentamente con ojos previsivos y una meditacion profunda, es imposible desconocer su necesidad, como dejar de ponerlo en ejecucion, probada la utilidad.

"Lo primero que se presenta en apoyo de esta operacion, es el orígen de la destruccion de Carácas, que no fué otro que el desprecio con que miró aquella ciudad la existencia de un enemigo que parecia pequeño, y no lo era considerándolo en su verdadera luz.

"Coro ciertamente, no habria podido nunca entrar en competencia con Carácas, si la comparamos en sus fuerzas intrínsecas con ésta; mas como en el órden de las vicisitudes humanas no es siempre la mayoría de la masa física la que decide, sino que es la superioridad de la fuerza moral la que inclina hácia sí la balanza política, no debió el gobierno de Venezuela, por esta razon, haber descuidado la extirpacion de un enemigo, que aunque aparentemente débil, tenia por auxiliares á la provincia de Maracaibo, á todas las que obedecen á la Regencia; el oro y la cooperacion de nuestros eternos contrarios los europeos que viven con nosotros; el partido clerical, siempre adicto á su apoyo y compañero el despotismo; y sobre todo, la *opinion inveterada* de cuantos ignorantes y supersticiosos contienen los límites de nuestros estados. Así fué que apénas hubo un oficial traidor que llamase al enemigo, cuando se desconcertó la máquina política, sin que los inauditos y patrióticos esfuerzos que hicieron los defensores de Carácas, lograsen impedir la caida de un edificio ya desplomado por el golpe que recibió de un solo hombre.

"Aplicando el ejemplo de Venezuela á la Nueva Granada

Digitized by Google

y formando una proporcion, hallaremos: que Coro es á Carácas como Carácas es á la América entera; consiguientemente el peligro que amenaza este país está en razon de la anterior progresion; porque poseyendo la España el territorio de Venezuela, podrá con facilidad sacarle hombres y municiones de boca y guerra, para que bajo la direccion de jefes experimentados contra los grandes maestros de la guerra, los franceses, penetren desde las provincias de Barínas y Maracaibo hasta los últimos confines de la América meridional.

"La España tiene en el dia gran número de oficiales generales, ambiciosos y audaces, acostumbrados á los peligros y á las privaciones, que anhelan por venir aquí á buscar un imperio que reemplace el que acaban de perder.

"Es muy probable que al expirar la Península haya una prodigiosa emigracion de hombres de todas clases; y particularmente de cardenales, arzobispos, obispos, canónigos y clérigos revolucionarios, capaces de subvertir, no sólo nuestros tiernos y lánguidos estados, sino de envolver el Nuevo Mundo en una espantosa anarquía. La influencia, religiosa, el imperio de la dominacion civil y militar, y cuantos prestigios pueden obrar sobre el espíritu humano, serán otros tantos instrumentos de que se valdrán para someter estas regiones.

"Nada se opondrá á la emigracion de España. Es verosímil que la Inglaterra proteja la evasion de un partido que disminuye en parte las fuerzas de Bonaparte en España y trae consigo el aumento y permanencia del suyo en América. La Francia no podrá impedirla; tampoco la America, y nosotros ménos aún, pues careciendo todos de una marina respetable, nuestras tentativas serán vanas.

"Estos tránsfugas hallarán ciertamente una favorable acogida en los puertos de Venezuela, como que vienen á reforzar á los opresores de aquel país y los habilitan de medios para emprender la conquista de los estados independientes.

"Levantarán quince ó veinte mil hombres que disciplinarán prontamente con sus jefes, oficiales, sargentos, cabos y soldados veteranos. A este ejército seguirá otro todavía más temible, de ministros, embajadores, consejeros, magistrados, to-

Digitized by Google

da la jerarquía eclesiástica y los grandes de España, cuya profesion es el dolo y la intriga, condecorados con ostentosos títulos, muy adecuados para deslumbrar á la multitud, los cuales derramándose como un torrente, lo inundarán todo, arrancando las semillas y hasta las raices del arbol de la libertad de Colombia. Las tropas combatirán en el campo; y éstos desde sus gabinetes, nos harán la guerra por los resortes de la seduccion y del fanatismo.

"Así pues, no nos queda otro recurso para precavernos de estas calamidades, que el de pacificar rápidamente nuestras provincias sublevadas, para llevar despues nuestras armas contra las enemigas y formar de este modo soldados y oficiales dignos de llamarse columnas de la patria.

"Todo conspira á hacernos adoptar esta medida. Sin hacer mencion de la necesidad urgente que tenemos de cerrarle las puertas al enemigo, hay otras razones tan poderosas para determinarnos á la ofensiva, que seria una falta militar y política inexcusable, dejar de hacerla. Nosotros nos hallamos invadidos y por consiguiente forzados á rechazar al enemigo más allá de la frontera. Además, es un principio del arte que toda guerra defensiva es perjudicial y ruinosa para el que la sostiene, pues lo debilita sin esperanza de indemnizarlo; y que las hostilidades en el territorio enemigo siempre son provechosas, por el bien que resulta del mal del contrario; así, no debemos por ningun motivo emplear la defensiva.

"Debemos considerar tambien el estado actual del enemigo, que se halla en una posicion muy crítica, habiéndoseles desertado la mayor parte de sus soldados criollos, y teniendo al mismo tiempo que guarnecer las patrióticas ciudades de Carácas, Puerto Cabello, La Guaira, Barcelona, Cumaná y Margarita, en donde existen sus depósitos; sin que se atrevan á desamparar estas plazas, por temor de una insurreccion general en el acto de separarse de ellas. De modo que no sería imposible que llegasen nuestras tropas hasta las puertas de Carácas, sin haber dado una batalla campal.

"Es una cosa positiva, que en cuanto nos presentemos en

Digitized by Google

Venezuela, se nos agregan millares de valerosos patriotas que suspiran por vernos parecer, para sacudir el yugo de sus tiranos y unir sus esfuerzos á los nuestros, en defensa de la libertad.

"La naturaleza de la presente campaña nos proporciona la ventaja de aproximarnos á Maracaibo por Santa Marta; y á Barínas por Cúcuta.

"Aprovechemos, pues, instantes tan propicios; no sea que los refuerzos que incesamente deben llegar de España, cambien absolutamente el aspecto de los negocios, y perdamos, quizá para siempre, la dichosa oportunidad de asegurar la suerte de estos estados.

"El honor de la Nueva Granada exige imperiosamente escarmentar á esos osados invasores, persiguiéndolos hasta sus últimos atrincheramientos. Su gloria depende de tomar á su cargo la empresa de marchar á Venezuela, á libertar la cuna de la independencia colombiana, sus mártires y aquel benemérito pueblo caraqueño, cuyos clamores sólo se dirigen á sus amados compatriotas los granadinos, que ellos aguardan con una mortal impaciencia, como á sus redentores. Corramos á romper las cadenas de aquellas víctimas que gimen en las mazmorras, siempre esperando su salvacion de vosotros: no burleis su confianza: no seais insensibles á los lamentos de vuestros hermanos. Id veloces á vengar al muerto, á dar vida al moribundo, soltura al oprimido y libertad á todos.—Cartagena de Indias, Diciembre 15 de 1812."

Esta memoria fué leida con grande avidez por todos los partidos, porque Cartagena tambien estaba dividida en facciones, que se disputaban la primacía, con el encono peculiar á las disenciones domésticas; y produjo una reaccion favorable á la causa de la Independencia. Bolívar fué admitido al servicio con el grado de Coronel efectivo, y nombrado inspector de las milicias.

Con la actividad que le distinguia, escribió, á poco de su llegada á Cartagena, á algunos de los principales personajes de Bogotá, rogándoles apoyasen sus miras respecto de Venezuela,

Digitized by Google

y exhortándoles á conservar la más estrecha unidad en sus deliberaciones.

Dirigióse con el mismo objeto al Congreso general de la Nueva Granada, reunido en Tunja [*] Estas cartas produjeron un efecto admirable, tanto en favor de su autor como de la causa por la cual abogaba. El estilo enérgico y el intransigente patriotismo que resaltaba en cada frase, despertó la simpatía de cuantos las leian y un vivo interes hácia su persona.

Hallábanse entónces reunidos en la Nueva Granada hombres de gran talento, guiados por los más puros principios de honor, justicia y patriotismo, hombres vaciados en el molde de los sábios y filósofos de la antigüedad; descollando entre ellos, por su influencia y virtud, don Camilo Torres, orgullo de su patria y baldon de aquella bárbara política española, que pronto habría de privar á América de sus más preclaros hijos.

Tan profunda impresion produjo en esa alma noble la vehemente elocuencia con que el ilustre expatriado apelaba al corazon é inteligencia de aquellos á quienes se dirigia, que desde luego concibió la más alta idea de su capacidad, y se esforzó, empleando todo su influjo en llevar al ánimo de los demás, la conviccion que él mismo tenia de la justicia de los proyectos de Bolívar.

La proteccion de Tórres fué en sumo grado provechosa á esos proyectos, como se verá más adelante; y no le fué ella ménos útil á Bolívar, desde el punto de vista moral, porque todos juzgaron que debía poseer eminentes cualidades, el hombre que era capaz de inspirar sentimientos de tan marcada admiracion al virtuoso Camilo Tórres.

Entre tanto, el gobierno de Cartagena que no habia desoido aquellos clamores, aceptó de buena gana y con prontitud los servicios que Bolívar ofrecia. Dióle el mando de un cuerpo, en la division que á las órdenes del coronel Labatut, estaba destinada á arrojar á los españoles de la provincia de Santa

[*] Vease tomo XIII, Pág. 57, de los documentos de las Memorias del general O'Leary.

Digitized by Google

Marta y á ocupar su capital. Desde el principio de esta campaña, habíase distinguido Labatut de una manera honrosa para él, y útil para la provincia á cuyo servicio combatia, derrotando al enemigo, y desalojándole de Sitio Nuevo, Palmar y Guaímaro, poblaciones insignificantes en la ribera izquierda del Magdalena, pero que en poder de los españoles interrumpian la navegacion del rio y mantenian la orilla opuesta en constante alarma. No se mostró Labatut muy dispuesto á contribuir á la reputacion de Bolívar, empleándole en puesto en que diese á conocer sus aptitudes y su ardiente deseo de distinguirse. Destinóle al mando del destacamento situado en el pueblo de Barranca con órdenes estrictas de no moverse de allí; destino dado con dañada intencion, y de mal grado aceptado por Bolívar, porque á la vez que entrababa su infatigable actividad privaba al gobierno de sus conocimientos, que convenientemente aprovechados darian importantes resultados: tenia además el grave mal de dar pábulo al desacuerdo entre individuos cuyo mutuo interes, tanto como el bien de la república, exigia la mas perfecta inteligencia. Pero no es de almas levantadas sufrir el desprecio con paciencia, ni del genio sujetarse facilmente á la severa disciplina militar.

Confiado Bolívar en sus propias fuerzas resolvió echar sobre sus hombros una inmensa carga de responsabilidad contando con que el brillo de su atrevida empresa eclipsaria la enorme falta que iba á cometer. Raro es el militar que se haya elevado á puestos distinguidos en la milicia á quien no haya cabido en suerte verse bajo las órdenes de un jefe inferior á él en talento, y muy raro tambien el que no haya tenido la desgracia de hallarse en el predicamento en que la envidia ó el mal carácter de Labatut pusieron á Bolívar. No faltará entre esos militares quien disculpe la conducta de Bolivar; pero ninguno intentará presentarla como ejemplo, porque la desobediencia, aunque el triunfo la acompañe, destruye la disciplina.

El pueblo de Barranca está situado en la ribera izquierda del rio Magdalena, y pocas leguas más arriba se encuentra la villa de Tenerife en un pequeño promontorio que domina

Digitized by Google

el rio. Estaban los españoles en posesion de este lugar, y habiánlo forticado para impedir la comunicacion por agua entre el alto y el bajo Magdalena. Para abrirla, resolvió Bolívar desalojar al enemigo, y con este objeto reunió todas las fuerzas de que podia disponer, que apenas subian á 200 hombres mal armados y peor disciplinados; habiendo preparado con anticipacion los champanes y canoas necesarias, se embarcó con el mayor sigilo y partió rio arriba haciéndose preceder de una intimacion al jefe español. Acababa de salir de Tenerife el parlamentario con una altanera negativa, cuando se presentó Bolívar enfrente del lugar. Los españoles que no esperaban el ataque, confiados en que no podria reunirse fuerza suficiente para intentarlo, al notar su error abandonaron la posicion con todos los elementos militares y los buques que habian llevado allí como lugar seguro y se retiraron hácia el Valle Dupar. Bolívar convocó las autoridades y principales vecinos del lugar; les obligó á jurar la constitucion de la provincia de Cartagena, despues de manifestarles los inmensos beneficios que resultarian de la estricta observancia de esa constitucion apoyando al gobierno con decison y firmeza; recapituló los males que habian causado los españoles, y los exhortó á vengar los ultrajes hechos á la patria y á vengarse ellos mismos.

De Tenerife siguió remontando el rio y dispersando los diferentes destacamentos que sorprendió en las aldeas situadas en la ribera occidental. El 27 de diciembre llegó á Mompox donde fué recibido con demostraciones de júbilo y entusiasmo por el gobernador y los habitantes de aquella patriótica ciudad; y fué aclamado unanimemente comandante militar del distrito. Multitud de jóvenes de las familias principales se enrolaron en las tropas como voluntarios, deseosos de hacer la campaña á las órdenes de un jefe que parecia dotado del dón de inspirar á cuantos le oian el ardor que le animaba en favor de la patria. Aumentadas sus fuerzas considerablemente, como tambien el parque con los recursos que encontró en Mompox, decidido á sacar partido de las ventajas obtenidas hasta entónces y á no permitir al enemigo concentrarse se embarcó con 500 hombres y subió hasta el Banco, punto fortificado, al que llegó pocas horas despues de haberlo evacuado los es

Digitized by Google

pañoles, que se retiraron por el rio Cesár hácia el interior. Sin perdida de momento siguió en su persecucion y el 1º de Enero de 1813 los derrotó en Chiriguaná. En este combate, en el único en que desde el principio de la campaña, habia encontrado resistencia de alguna consideracion, cayeron en su poder cuatro buques de guerra, dos piezas de campaña y gran número de fusiles y pertrechos. Volviendo de nuevo hácia el Magdalena se apoderó por sorpresa de Tamalameque, y sin hallar enemigo que se le opusiese ocupó á Puerto Real el 7 de Enero, y en seguida á Ocaña. Así terminó la campaña que libertó el alto Magdalena y abrió la comunicacion con el interior de la Nueva Granada, hasta entónces obstruida por los buques que los españoles tenian en el rio.

Labatut que ya conocia á Bolívar por haber militado con él en Venezuela á órdenes de Miranda, recibió con disgusto la noticia de su marcha de Barranca, y envidioso le ordenó inmediatamente volviese á ocupar su puesto. La respuesta del delincuente subalterno fué la relacion de sus triunfos, y trató de paliar su conducta alegando la debilidad de la posicion que ocupaba, expuesta á los ataques del enemigo, que al concentrar sus fuerzas, forzosamente le habria destruido, miéntras que moviéndose él con secreto y celeridad lo derrotaria, como lo habia hecho, poniendo la provincia de Cartagena al abrigo de todo peligro. —Esta disculpa no produjo el objeto deseado; Labatut se quejó al gobierno provincial de la insubordinacion de Bolívar y pidió se le juzgase inmediatamente ante un consejo de guerra. Su peticion fué desatendida, porque los servicios que Bolívar acababa de prestar le merecieron las alabanzas de Torices y la gratitud de Cartagena. Exasperado Labatut con la contestacion del presidente se trasladó á la capital, y allí empleó en vano, ruegos y amenazas para conseguir su fin; porque más que la negativa del presidente le mortificaba el aplauso y admiracion con que se hablaba de su rival y los públicos regocijos con que se celebraban sus triunfos. [*]

[*] Briceño Méndez describe esta campaña en los términos siguientes:

"Cuando Bolívar llegó á Cartagena, la posicion de esta ciudad

Digitized by Google

Todo conspiraba en favor de la generosa ambicion que presidia los proyectos de Bolívar; ya hemos visto que el estado precario en que se hallaba Cartagena á su llegada, contribuyó á la lisonjera recepcion que se le hizo entónces, considerándole más como poderoso auxiliar que como desgraciado proscrito; luego veremos cómo los infortunios y peligros que amenazaban á la Nueva Granada sirvieron tambien á sus propósitos.

Cuando Monteverde se adelantó hácia el centro de Venezuela, el comandante militar de Maracaibo, don Ramon Correa, penetró por la provincia de Mérida y batió las tropas que despues de la destruccion del gobierno federal en aquella provincia y en la de Trujillo se retiraban hácia la frontera de la Nueva Granada. Por consecuencia de aquella derrota ocupó

era muy crítica y alarmante. Los enemigos dominaban todo el rio Magdalena y habian ocupado tambien el Sinú y sus puertos que son los graneros de la plaza. No les quedaba á los patriotas sino algunos puestos destacados en la ribera izquierda del Magdaleua entre los cuales era el principal la villa de Mompox que estaba sin comunicacion con la capital de la provincia. Bolívar ofreció sus servicios como voluntario, y el gobierno del estado los aceptó, conservándole su rango de coronel y lo destinó al ejército que se organizaba sobre el Magdalena á las órdenes del coronel Labatut. Este era un aventurero frances que habia servido en Venezuela bajo Miranda, y conocia ya el mérito de su nuevo subalterno para no temer que le hiciese sombra. Su primer cuidado fué pues, alejarlo del campo de operaciones y destinarlo de comandante al insignificante puesto de Barranca. Como para el genio no hay puesto que no sirva de escala para otro mayor, Bolívar aceptó, y apénas se informó del estado del enemigo propuso con su destacamento de 150 hombres desalojar los que tenia en frente, especialmente al de Tenerife. Labatut despreció el proyecto y le prohibió que intentase la menor operacion. Entónces Bolívar se dirigió al gobierno de la provincia, representando la conveniencia de su plan y asegurando que abriria la comunicacion con Mompox si se le dejaba obrar. El gobierno le concedió la autorizacion necesaria, sin avísarlo al general del ejército, que se sorprendió sobremanera cuando supo que Bolívar no sólo habia desalojado al enemigo de Tenerife, Plato y

Digitized by Google

Correa los valles de Cúcuta amenazando á Pamplona y á Ocaña. No se estimaron suficientes las tropas patriotas en aquella ciudad para defender la provincia que, minada además por facciones como todo el país, era fácil presa de un jefe emprendedor; afortunadamente Correa, aunque soldado valeroso, esquivó toda responsabilidad personal; pero su sola presencia en Cúcuta, á pesar de su inactividad, mantenia á los patriotas en constante alarma. En tales circunstancias el coronel Manuel Castillo, que mandaba en la provincia de Pamplona, se dirigió á Bolívar pidiéndole auxilio. Comprendió éste al punto los importantes resultados que se obtendrian, accediendo á su demanda; pero aunque deseoso de aprovechar toda ocasion de servir la causa comun, las fatigas y la desercion habian reducido tanto su pequeña division, que no pudo ponerse en marcha inmediatamente. No queriendo, sin embargo, desalentar á Castillo, dándole á conocer la verdadera causa de su nega-

Sambrano y abierto la comunicacion con Mompox, sino salvado ésta del inmediato peligro que corria.

De Mompox regresó Bolívar á Barranca y de allí fué á Cartagena á obtener el permiso de continuar obrando por el alto Magdalena hasta restablecer la comunicacion con la Nueva Granada. Apénas se le habia concedido, cuando voló á Mompox y organizó su expedicion de 500 hombres, la mayor parte de nueva leva, y en ménos tiempo del que regularmente emplean los nevegantes en remontar aquel penoso rio recuperó los puestos fortificados del Guamal, Banco, Peñon, Tamalameque, Chiriguaná y Puerto Real, y libertó las villas de Upar, Ocaña y Simita. No se puede ponderar bastante la celeridad de este movimiento que es más que admirable, y siento no tener presente el número de dias [*] que se emplearon en él. Lo mas admirable es que todo esto lo hacía hallándose atacado de la fiebre y con soldados nuevos. Tampoco me acuerdo del número de buques de guerra que tomó, pero ninguno de los que tenía el enemigo se escapó, porque fué tal su rapidez que persiguiendo á los que habian entrado por el rio Cesar para refugiarse en Chiriguaná, los dejó atras, y ocupó la villa antes que éstos llegasen; así fué que tuvieron que rendirse.

[*] 15 dias, véase el oficio de Bolívar al Congreso de la Nueva Granada T. XIII Pag. 133 de los Documentos de las "Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

tiva, contestóle en términos generales, diciéndole que dependiendo del gobierno de Cartagena, no podia moverse sin sus órdenes, pero que se apresuraria á pedirlas. [*] Hízolo en efecto, encareciendo la necesidad de aumentar sus fuerzas, y entre tanto, desplegó toda la energía de su carácter para arbitrar recursos con que libertar á Venezuela ; " manifestando en esta ocasion, que si era activo y audaz contra el enemigo, era tambien severo y enérgico para mantener la disciplina. Sus soldados, cansados de las marchas y disgustados del servicio militar, empezaron á desertarse por partidas, y áun intentaron amotinarse para regresar á sus hogares. La persecucion por una parte, un eficaz y vigilante celo para precaver el mal y para aprehender á los fugitivos por otra, unidas á la aplicacion de la pena capital, salvó la division de Bolívar de la disolucion que la amenazaba, y le ganó para siempre el respeto y el amor de sus subalternos."

Dejando la division al mando del coronel José Félix Ríbas volvió á Mompox, recorrió todos los puntos en ámbas riberas del rio sujetos á su jurisdiccion y recogió las armas y municiones que habian quedado atras. El presidente de Cartagena le concedió el permiso solicitado, y el 9 de Febrero emprendió marcha de Ocaña hácia Cúcuta, por la vía de Salazar de las Palmas, con 400 hombres.

Es necesario haber recorrido aquella via fragosa y aterradora, cuya naturaleza es imposible imaginar, para apreciar como se merece la dificultad de la empresa. Saliendo de Ocaña sigue el camino por espacio de once leguas por una áspera llanura cortada de trecho en trecho por profundas quiebras, hasta el punto en que repentinamente arranca la subida. Este ramal de la gran cordillera es agrio en extremo ; en tiempos muy remotos las aguas torrentosas de las montañas abrieron angostas grietas cási intransitables y á veces subterráneas, únicas sendas que hoy existen. Como el sol nunca penetra en estos callejones,—así los llaman,—el suelo se conserva siempre húmedo y resbaloso,

[*] Véase Tomo XIII, página 136 de los Documentos de las "Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

lo que hace no sólo muy incómodo sino peligroso el paso por ellos; al salir de esas cavernas el sendero, léjos de mejorar, sigue por el filo escarpado de las montañas, donde un paso en falso precipitaria al viajero á muerte segura en el horrible torrente que brama en el fondo. En estos parajes desiertos llueve constantemente y las frecuentes tempestades los hacen terriblemente sublimes.

Con excepcion de una que otra choza de indios esparcidas á grandes distancias, no se encuentra habitacion humana en el trayecto que media entre el pueblo de la Cruz, á siete leguas de Ocaña, y Salazar de las Palmas; y áun en tiempos de paz tiene el viajero que proveerse de víveres en la Cruz para muchos dias. Los soldados de que se componia el pequeño cuerpo independiente eran todos naturales de los climas ardientes de Cartagena y Mompox, y no acostumbrados al frio y al aire penetrante de las montañas, padecian con más intensidad por las dificultades con que era preciso luchar; fueron tantos los trabajos que sólo el entusiasmo que Bolívar supo inspirarles pudo hacérselos soportar con paciencia.

Cien hombres animados del mismo espíritu que ellos hubieran podido no sólo detener un ejército numeroso sino hacer su marcha imposible; y cien hombres en efecto ocupaban la cima de una altura llamada La Aguada, posicion que defendida con habilidad y valor, ningun esfuerzo humano hubiera podido forzar. Sin embargo, con una hábil estratagema se logró lo que en vano hubiera intentado la fuerza. Estando Bolívar á un dia de marcha de la formidable posicion, sorprendieron los españoles á un campesino que con riesgo eminente de su vida intentaba pasar sin ser visto por la falda de la montaña, en cuya cima se hallaba el destacamento; habiéndosele registrado, halló-se una tira de papel con la órden para un oficial, que se suponia venia enviado por Castillo en auxilio de Bolívar, que iba de Ocaña, en la cual se le mandaba atacar por retaguardia al destacamento de La Aguada á las cuatro de la mañana del dia siguiente, á cuya hora se le acometeria tambien de frente. El comandante del destacamento resolvió contramarchar inmediatamente á Salazar para sorprender en el camino la fuerza que se le habia hecho creer venia sobre él; al descubrir luego su

Digitized by Google

error en vez de repararlo agravó la falta, exagerando grandemente el número de los independientes, lo que facilitó la llegada de éstos sin oposicion á Salazar de las Palmas. Allí hizo alto Bolívar para dar algun descanso á sus tropas fatigadas y esperar el refuerzo que llegaba de Pamplona, que debia incorporársele en Arboledas, donde se cruzan los caminos de aquella ciudad y de los valles de Cúcuta. Los españoles se apercibieron á impedir esta reunion en Arboledas, mas abandonaron luego el lugar al saber que Bolívar avanzaba sobre ellos, dejándolo así llegar hasta San Cayetano, á orillas del Zulia y á tres leguas del cuartel general de Correa, sin mayor pérdida y casi sin haberle molestado. En este pueblo recibió el refuerzo que le enviaban de Pamplona, compuesto de cosa de cien hombres, entre ellos algunos jinetes; y consiguió además caballos para montar un piquete de caballería que habia formado.

Al amanecer del 28 de Febrero pasó el rio Zulia y marchó sobre San José, capital de los ricos valles de Cúcuta. Estando el general español oyendo misa devotamente, supo que sus avanzadas habian sido rechazadas y que los patriotas se acercaban á la ciudad. Correa, que era soldado, al par que hombre piadoso, no perdió tiempo en formar su division y presentar batalla á los independientes. Observando que éstos tomaban posiciones, y engañado por el corto número de la fuerza que desplegaban, creyó tener que habérselas con sólo la vanguardia, la que embestida bruscamente pensó poder destruir con facilidad ántes de la llegada del cuerpo principal. Este error le indujo á atacar á Bolívar, que adueñado de algunas alturas suplia con las ventajas del terreno su inferioridad numérica.

Empeñóse el combate que duró cuatro horas terminando en la derrota de los españoles, con pérdida considerable de muertos, heridos y prisioneros. (*) Correa, que recibió una contusion y estuvo á punto de caer en manos del vencedor, logró efectuar su retirada en órden, porque los patriotas rendidos de cansancio

(*) Véase parte oficial de Bolívar, T. XIII, pág. 149, Documentos de las "Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

no pudieron continuar la persecucion hasta la mañana siguiente, en que Bolívar le siguió hasta San Antonio, poblacion que demora en la ribera norte del Táchira, pequeño rio que divide á Venezuela de la Nueva Granada.

Espléndido fué el resultado de esta victoria; libró á la Nueva Granada de la invasion que la amenazaba; inspiró confianza á los patriotas de ese país; reanimó las esperanzas de los de Venezuela; dió reposo al soldado de tantas fatigas; llenó las arcas del tesoro con el rico botin de más de un millon de pesos en mercaderías, que los comerciantes españoles de Maracaibo habian acumulado en Cúcuta, seguros de que Correa subyugaria el vireinato hasta Santa Fé.

Los valles de Cúcuta, que recibieron el inmediato beneficio de este triunfo, son la puerta septentrional de la Nueva Granada. En ellos están situadas varias poblaciones bien construidas y de risueño aspecto, siendo las más importantes San José, el Rosario y San Antonio; producen café, cacao, algodon y caña de azúcar en abundancia, que por el rio Zulia, y el lago de Maracaibo se llevan á la ciudad del mismo nombre, donde se cambian por manufacturas extranjeras.

Digitized by Google

CAPITULO SEXTO.

SUMARIO.

Conducta execrable de Monteverde.—Ultrajes y persecuciones.—La constitucion de Cádiz, aunque proclamada no pasa de ser letra muerta.—Exterminio en vez de prosperidad del comercio y artes del país.—Siémbranse odios profundos.—Denuncia Bolívar tales atentados.—Su correspondencia consiguiente desde Cúcuta.—Celos y rivalidad de Castillo contra Bolívar.—Interviene el Congreso.—Bolívar hecho brigadier.—Permítele el Congreso continuar la campaña en Venezuela.—Nombra á Castillo para mandar la vanguardia.—A José Félix Ríbas para el resto de la fuerza.—Apatía de Castillo.—Al fin renuncia, quedando separado del ejército.—Sucédele Santander.—Trata éste de insubordinarse tambien.—Sepárase en La Grita, despues de un lance de insubordinacion.—Comision de Bolívar cerca del Congreso de Tunja.—Préstale éste su apoyo y cooperacion.—Se le incorporan oficiales distinguidos.—Batido Correa en La Grita marcha Bolívar sobre Mérida.—Se posesiona de dicha provincia y la organiza.—Se provée de gente y víveres.—Sabe allí el fusilamiento de Antonio Nicolas Briceño en Barínas.—Otros prisioneros patriotas bárbaramente asesinados tambien.—Continúa Bolívar su marcha triunfante hasta Trujillo.—Primeras represalias.—Proclama Bolívar la guerra á muerte.—Medida terrible, pero que estimaba necesaria.

VEAMOS ahora cual era la situacion de Venezuela despues de la ocupacion de Monteverde. Procuraré exponer los injustificables errores que durante su impolítica administracion, exasperaron á los habitantes de aquel país, hasta hacer imposible toda reconciliacion, produciendo las represalias que dieron á esta guerra un carácter de ferocidad sin ejemplo áun en los anales de las contiendas civiles.

La descarada violacion del convenio, que puso de nuevo á Venezuela, bajo el desgobierno español, fué orígen de injusticias y excesos sin cuento, y causa inmediata de la desconfianza general. Individuos de intachable reputacion fueron aherrojados en las cárceles, bastando para ello la simple acusacion de viles y mercenarios denunciantes; en las bóvedas de La Guaira tan sólo se habian amontonado centenares de los más respeta-

Digitized by Google

bles ciudadanos. Toda queja, toda súplica era inútil. Citaré un caso: en cierta ocasion se le permitió á un médico visitar á una de las víctimas en su calabozo; al entrar en él le rechazó el aire pestilente que allí se respiraba, y volviéndose al carcelero, le manifestó, en términos moderados, cuán perniciosa era aquella atmósfera mefítica; tan humanitaria observacion bastó para que en el acto se ordenase su prision.

Aunque estas venganzas se ejercian sobre todo contra las clases altas de la sociedad, no estaban exentas de ellas las demás, y tal fué el terror que infundieron, que de la capital, de los pueblos vecinos y hasta de las haciendas huian personas inocentes que preferian vivir á la intemperie en los bosques á estar á cada instante expuestas al capricho ó á la cólera del tirano.

Un rayo de esperanza iluminó por un momento las oscuras nubes del despotismo, pero sólo brilló para dejar ver los horrores de la tempestad. Habíase mandado promulgar la constitucion de Cádiz como ley fundamental; pero Monteverde retardó su publicacion por algun tiempo, y cuando al fin la sancionó, fué sólo para sujetarla á su antojo. Así, los venezolanos que la habian saludado con alegría, aunque no la creian adecuada á las actuales circunstancias, no obtuvieron ningun beneficio de ella, pues siguió imperando el terror con todas las violencias, injusticias y extravios que lo acompañan.

El comercio, las artes y la agricultura sufrieron necesariamente en medio de la general consternacion; en una palabra, ya no existian en Venezuela sino dos clases,—oprimidos y opresores, americanos y españoles. Pero en justicia á éstos, debo hacer constar que habia muchos entre ellos que lamentaban como hombres de honor, el oprobio que la conducta de Monteverde y la infraccion de un pacto solemne arrojaban sobre su patria. Mas, ¿de qué sirvió ese humanitario sentimiento, si no se logró con él desarmar al verdugo ni arrancarle una sola víctima á su insano furor, ni reconciliar á los venezolanos con los españoles, ni impedir el espantoso y terrible castigo que iba á caer sobre éstos?

Despues de la victoria de Cúcuta, Bolívar reanudó su co-

Digitized by Google

rrespondencia con todos los que podian favorecer sus proyectos, y no perdió ocasion de pintar con los más vivos colores la conducta de los españoles en Venezuela, así como la política que indudablemente seguirian en la Nueva Granada en el caso de efectuarse la proyectada invasion; con tal objeto, dirigió las siguientes cartas al presidente del congreso general de los estados federales de la Nueva Granada y á otros de los miembros más influyentes del gobierno.

"Excmo. señor:—El coronel José Félix Ríbas, que tendrá el honor de presentar á V. E. los homenajes de mi obediencia y respeto, y los del ejército combinado de mi mando, va en comision cerca de V. E. á implorar en nombre de nuestra patria comun y de las víctimas de Venezuela, la proteccion de ese cuerpo soberano, para que prestándonos sus poderosos auxilios, partan nuestras armas victoriosas de estos estados libertados, á combatir á los tiranos que hacen gemir á Carácas, y amenazan constantemente la libertad de la Nueva Granada, que jamás podrá contar con ella, sin alejar de sus fronteras á los odiosos enemigos, que ya se han atrevido á invadirla.

"La suerte de la Nueva Granada está íntimamente ligada con la de Venezuela: si esta continúa en cadenas, la primera las llevará tambien, porque la esclavitud es una gangrena que empieza por una parte, y si no se corta, se comunica al todo y perece el cuerpo entero.

"No haciendo mencion de las infinitas razones de conveniencia y política que nos estimulan violentamente á tomar parte en las desgracias de Venezuela, que se extenderán al resto de la América no remediándolas á tiempo: el solo deber que impone el honor á todo pueblo colombiano que sabe estimar la justicia y el valor de la libertad, sería más que suficiente para ponernos las armas en la mano, y marchar todos los que son sensibles á la gloria de redimir á sus hermanos y de destruir á los tiranos.

"Yo me lisonjeo de que el cuerpo nacional que representa la soberanía del pueblo granadino, no podrá ver con frialdad el deshonor y el infortunio de los habitantes de la Costa Firme, y que poniendo en accion todos los resortes de su

Digitized by Google

poder y sabiduría, levantará tropas y reunirá los elementos indispensables á la guerra que vamos á emprender contra los opresores de Carácas.

"El coronel Ríbas comunicará á V. E. los detalles que desée saber, relativos al verdadero estado de nuestros enemigos, y á los medios que habemos menester para emplearlos contra ellos; en el concepto de que las estipulaciones que dicho coronel Ríbas firmare, serán religiosamente cumplidas por mí y por la república de Venezuela, luego que ésta se restablezca. Yo suplico á V. E. se digne aceptar con indulgencia los ruegos que le hago en obsequio de la salvacion de ámbos estados, acogiendo con benignidad los tributos afectuosos de mi alta consideracion.—Cúcuta, á 4 de Marzo de 1813."

"Señor:—Quedo convencido de las razones que US. expone en el oficio de 29 del corriente, que tengo el honor de contestar, en que manifiesta la necesidad de calcular, ántes de precipitarnos en una empresa desesperada, las fuerzas del enemigo y las que yo tengo á mi mando: los recursos con que él cuenta y los que no puedo esperar internado en Venezuela: indicando US. muy sabiamente, que debemos examinar el estado de la opinion pública en aquellos países, y hasta qué punto se puede confiar de ella: ver con qué se mantiene este ejército, con qué armas y con qué gentes hayamos de reparar sus pérdidas, y en fin, cómo quede cubierta la retaguardia, ó asegurada la retirada de un tan pequeño cuerpo, si por desgracia sufre reveses que están siempre en el órden de la guerra. No es Monteverde, añade US., un enemigo como el que he derrotado aquí: aquel es un soldado intrépido y aguerrido que ha subyugado en cuatro meses á toda Venezuela, y ha batido á las tropas numerosas que se le presentaron en cuantos encuentros tuvo con ellas; y este otro un estúpido que se ha mantenido nueve meses estacionario, despues de los más prósperos sucesos que casi le habian abierto las puertas de la Nueva Granada.

"Permítame US. que por última vez y en calidad de explicaciones á mis anteriores oficios, haga algunas reflexiones

Digitized by Google

que aclaren un poco la materia, y me sirvan, por decirlo así, de excusa á las empresas militares que me he tomado la libertad de proponer al soberano gobierno de la Union.

" US. ha decidido la cuestion, y yo estoy enteramente de acuerdo en la estimacion respectiva que hace del mérito de Monteverde y de Correa. Al primero le concede US. grandes cualidades militares, porque conquistó en cuatro meses la república de Venezuela con fuerzas inferieres ; y califica de estúpido al último porque se ha quedado en inaccion por espacio de nueve meses, teniendo abierta las puertas de la Nueva Granada. Efectivamente, Monteverde á la cabeza de un puñado de hombres obtuvo los más brillantes sucesos, porque supo aprovechar las favorables coyunturas que se le presentaron, por consecuencia del descontento de algunos europeos, de no muchos sacerdotes, y de la consternacion que produjo el terremoto en una parte del vulgo.

" Esta consternacion en la actualidad es incomparablemente mayor en el ánimo, no sólo del bajo pueblo, sino de los hombres sensatos y pudientes que mueven siempre la multitud, causada por las persecuciones que ejercen todos los europeos ó isleños en una especie de anarquía contra los naturales del país, á quienes vejan en las calles, en las plazas, en los mercados, en las cárceles y en los tribunales, con la barbarie que les es característica. Es muy general el disgusto que reina en la parte sana de los pueblos, inclusive los individuos del estado eclesiástico, cuyos parientes, amigos y compañeros desde la infancia, son sepultados vivos en las bóvedas, en los pontones, arrastrando pesadas cadenas y sufriendo los más grandes vilipendios.

" Este es un segundo terremoto, señor secretario, para el partido enemigo: y si el primero derribó las ciudades, éste ha destruido la opinion, que el fanatismo ó la preocupacion habia hecho concebir en favor de los tiranos: y es un testimonio bien auténtico de esta verdad, la reciente sublevacion de Cumaná y la conspiracion de Carácas, cuyos hechos son ciertos y sólo puede ponerse duda en la mayor ó menor extension de sus resultados, por manera que con justa razon se me deberá culpar como á Correa, por no haber penetrado

Digitized by Google

hasta Carácas, estando las puertas abiertas, los espíritus dispuestos á acogernos favorablemente, y hallándome á la cabeza de más de 1.000 fusileros, con su correspondiente tren de artillería, y la caballería que queramos levantar; pues si Correa ha sido un estúpido por no haber conquistado la Nueva Granada con solos 700 hombres, yo debo ser un imbécil si no liberto á Venezuela con un ejército respetable y victorioso.

"Monteverde es aplaudido, sin más que por haber mostrado audacia y arrojo en emprender una obra superior á sus fuerzas y á sus talentos; pero que ayudado por el imperio de las circunstancias y de las cosas, logró resultados que estaban fuera del cálculo de la probabilidad. ¿Qué razon, pues, habrá en favor de este aventuro, sin más virtudes que las de un simple soldado, con ménos auxílios que nosotros, sosteniendo un odioso partido, y en una situacion más difícil que la nuestra, con fuerzas inferiores á las que poseémos? ¿Qué razon, digo, habrá para que se le conceptúe capaz de obtener ventajas tan extraordinarias, en tanto que se nos niega la posibilidad de lo que está en el órden de los sucesos?

"Diré á US. de paso, señor secretario, que conozco á Monteverde y á Correa, contra quienes he combatido en diferentes estados de fortuna. Con el primero, cuando estaba triunfante, y con el segundo, venciéndole; y sin embargo, juzgando á ámbos oficiales con la imparcialidad que es debida, me veo obligado á tributar á Correa los sufragios á que se ha hecho acreedor, portándose con el valor de un soldado, y el honor de un noble jefe; sin que Monteverde haya excedido jamás á Correa en estas virtudes, no habiéndosele visto nunca con el enemigo tan á las manos, como éste lo estuvo; y teniendo por otra parte conocimientos militares, que nadie le disputa, y de los cuales aquel notoriamente carece. Ni los triunfos de Monteverde han sido tan constantes y sucesivos, como US. asegura; pues de diez acciones que se dieron en Venezuela, sólo las cuatro primeras le fueron favorables, habiendo perdido las seis últimas, y quedado en tres de ellas completamente derrotado. Porque es preciso convenir en que

Digitized by Google

las capitulaciones vergonzosas de Miranda, no fueron la obra de Monteverde, sino de las circunstancias, y de la cobardía del general del ejército de Venezuela.

"Yo concluyo con decir; que por los mismos medios que el opresor de Carácas ha podido subyugar la confederacion, por esos mismos, y con más seguridad que él, me atrevo á redimir á mi patria.

"Yo soy soldado, y mi deber no me prescribe otra cosa que la ciega obediencia al gobierno, sin entrar en examinar la naturaleza de sus disposiciones, que sin duda son y deben ser las más prudentes y justas, meditadas y concebidas con la profundidad y sabiduría que pertenecen al excelentísimo señor presidente del congreso, los miembros de aquel cuerpo soberano y el secretario de Estado.

"Quedo entendido de que no debo marchar más adelante de La Grita, y espero las ulteriores órdenes, para ejecutarlas, como US. tenga á bien comunicármelas; en la firme inteligencia de que yo cifro toda mi gloria en someterme gustosamente al soberano gobierno de la Union, de quien soy su más leal y adicto servidor.—Cúcuta, Abril 8 de 1813."

"Excmo. señor:—Contesto con la mayor satisfaccion al oficio de V. E. de 2 del corriente, que tuve el honor de recibir anoche, en que V. E., con su inagotable bondad y benevolencia, se digna decirme que: "de cualquier modo que sea, y áun en el caso de que tuviese que bajar á auxiliar á Cartagena contra Santa Marta, el gobierno de la Union no consiente, ni puede consentir, en que yo deje el mando del ejército del norte, que hoy ha puesto á mi cuidado el congreso, tanto ménos cuanto tiene fundadas esperanzas de que él va á ser el restaurador de Venezuela."

"Estas lisonjeras expresiones por parte de un tan respetable jefe del cuerpo soberano de la Nueva Granada, excitan en mi corazon dos sentimientos que se compiten en grandeza—el rubor y el reconocimiento—el primero, por tan inmerecidos honores; y el segundo, como hijo de Venezuela; y á nombre de ella tributo á V. E. los más rendidos agradecimientos por

Digitized by Google

la magnánima deliberacion de enviar á libertarla, á costa de todos los sacrificios de armas, caudales, y áun la vida de sus ilustres guerreros, que abandonan, por decirlo así, á su patria querida, para marchar á redimir la de sus hermanos esclavizados. Ningunas expresiones de S. E. son capaces de explicar jamás las tiernas emociones que experimento, al contemplar toda la Nueva Granada concurrir tan liberalmente á esta gloriosa empresa, que ocupará el más eminente lugar en los fastos de la virtud, cuando la historia refiera los patrióticos esfuerzos de los pueblos americanos que han combatido por la libertad. Ver concurrir, digo, simultáneamente y como por un impulso unánime á tantos hombres libres por igualar sus hermanos á ellos, es el más bello espectáculo que puede presentar la guerra, por cuyo solo motivo puede ser justa esta horrible calamidad.

" V. E. añade: " ya Santafé se allana á reforzar nuestro ejército con tropas y municiones, que conducirá al coronel Ríbas, en cuyo evento cesan ya en mucha parte los temores que asistian al poder ejecutivo de la Union de que pudiese ser batido en su internacion á esas provincias, sin que nosotros pudiésemos socorrerlo oportunamente." Yo celebro y muy cordialmente, que la Nueva Granada respire ya libre de disenciones civiles, para que de este modo se preserve de los desastres que son consiguientes á tales desavenencias, y se consagre toda entera, en union y concordia, á la expulsion de nuestros enemigos exteriores y á la extirpacion de los arraigados males del fanatismo y de las preocupaciones civiles que hasta el presente han sido las columnas de la tiranía.

" En este estado, parece que una marcha retrógrada de nuestras tropas desde la ciudad de La Grita hasta este cuartel general no producirá ventaja alguna, y acarreará dos cosas muy perniciosas: una el desaliento de los pueblos de Venezuela que se hayan ya conmovido por la inmediata esperanza de ser socorridos, y la molestia que padecerán los soldados en tan penosas marchas y contramarchas que ellos juzgarán como inútiles ; y la otra el sentimiento inverso por parte de los enemigos que se alentarán viéndonos retroceder ; movimiento que no podrán

Digitized by Google

ménos que atribuir á peligros internos ó exteriores, que nos amenazan ó á una absoluta carencia de medios para continuar nuestra marcha victoriosa, y concluir la liberacion de Venezuela.

"En atencion, pues, á éstas que me parecen prudentes consideraciones, he mandado ahora mismo al coronel Castillo conserve las posiciones que ocupe en el momento de recibir mi órden, si ha batido ya al enemigo en La Grita, ó donde haya tenido la fortuna de encontrarlo. Y para tomar la determinacion más conveniente sobre estas importantes operaciones, parto mañana á inspeccionar por mí mismo el estado del ejército, sus posiciones y los recursos sobre los cuales debe contar para conservarse allí ó en otra parte, que más nos convenga; así logramos mantener el buen espíritu de la tropa, el terror en los enemigos, y nos hallamos siempre en aptitud para ocurrir donde la necesidad nos llame; quedando en este cuartel general la mayor parte de las tropas de Cartagena, que son más que suficientes para defenderlo en caso de alguna incursion, que no se puede temer por ahora. Estas medidas me parecen conformes á la naturaleza de las actuales circunstancias, á las miras de V. E. y en todo correspondientes al plan que nos hemos propuesto en esta campaña.

"V. E. se dignará ordenarme en esta parte lo que tenga á bien, y sus órdenes serán religiosamente cumplidas, como es de mi deber. En cuanto á la elocuente exhortacion que V. E. me hace para que prescinda yo de todo en obsequio del amor á la patria, diré que siempre he estado y estaré pronto á sacrificar mi vida y libertad; y soi capaz de consagrar á mi patria hasta mi honor mismo, deshonrándome sobre sus aras, como una víctima derramaria su sangre, lo que para mí seria el menor holacausto.—San José de Cúcuta, Abril 15 de 1813."

"Excmo. señor: He recibido ayer el oficio de V. E. fecha 27 del pasado, en que el señor secretario de Estado se sirve comunicarme á nombre del gobierno la órden de marchar el ejército á ocupar las provincias de Mérida y Trujillo.

"Doy á V. E. las más rendidas gracias por la heróica resolucion que ha tomado de mandar á libertar dos de los estados

Digitized by Google

que componian la confederacion de Venezuela. Mi corazon se inunda de placer y gratitud al contemplar las armas libertadoras de la Nueva Granada, marchando á redimir á mi querida patria; pero ¡ah excelentísimo señor! los bienes más puros están siempre mezclados de peligros é inconvenientes y el de la libertad que vamos á obtener, se halla colocado entre los dos más grandes escollos que puede presentar la guerra; la carencia de dinero y la de municiones. Voy á explicarme.

"Debemos marchar á posesionarnos de Mérida y Trujillo, países que apénas podrán suministrar víveres para alimentar la tropa, permaneciendo en ella un mes cuando más, y por consiguiente nos faltarán los sueldos para el ejército, pues no hay caudales en aquellas provincias, que han aniquilado el terremoto, la guerra y las persecuciones de los enemigos. Necesitamos, pues, que los gobiernos particulares y el general de la Nueva Granada nos suministren mensualmente la cantidad de veinte y cinco mil pesos, ínterin nos internamos en la provincia de Carácas, que es la rica y la que puede subvenir á los gastos del ejército. Estas cantidades serán reintegradas por la república de Venezuela, luego que esté restablecida, con los intereses que se hayan estipulado con cada uno de los prestamistas, bajo la garantía del gobierno de la Union. A este efecto voy á mandar dos diputados á las provincias del Socorro, Tunja y Cundinamarca, con las credenciales é instrucciones de que acompañaré copia luégo que las haga. Por otra parte, insto al gobernador de este estado, para que tome todas las medidas más eficaces, á fin de obtener algunas cantidades que nos pongan en aptitud de marchar adelante; pues estamos reducidos á no tener, ni áun para suministrar el socorro diario á los soldados.

"Luego que lleguemos á Mérida, estos me pedirán sus sueldos atrasados, y yo no tendré fondos con qué poder pagarles. Entónces los oficiales mismos aumentarán quizá el descontento de las tropas, atribuyendo al país de Venezuela la falta de prest, que tampoco tendrian aquí si se demorasen más tiempo en el territorio de la Union.

Digitized by Google

"El caso es árduo y aseguro á V. E. que el valor que me sobra para combatir á Monteverde, me falta para arrostrar el inconveniente en cuestion.

"El segundo obstáculo para lograr un suceso completo en esta guerra, es que las pocas municiones se van á disminuir con la naturaleza de la campaña que nos hemos propuesto, quiero decir, por la lentitud con que vamos obrando quedándonos uno ó dos meses en cada posicion.

"Yo conceptúo que siempre que las circunstancias no sean tan favorables como nos dicen, y la fortuna nos proteja un tanto, podemos llegar ó presentarnos delante de Carácas con sólo las municiones que llevamos, obrando rápidamente y procurando dar una accion general que nos abra las puertas de aquella capital, que abrazará inmediatamente nuestra causa si el ejército de Monteverde es una sola vez derrotado. Mas si adoptamos un sistema opuesto, cual es de darle al enemigo tiempo para que se organice, y nos presente cuerpos con quienes combatamos frecuentemente, por de contado agotaremos nuestros pertrechos sin ventaja decisiva; sobre todo si no tenemos órdenes para perseguir al enemigo, segun lo permitan las circunstancias y aprovechar las oportunidades que los accidentes casuales y comunes en las revoluciones puedan ofrecernos.

"La distancia de nuestro cuartel general á esa capital será doble, luego que esté en Trujillo; así gastará nuestra correspondencia dos meses en ida y vuelta: en estos dos meses perece el ejército por falta de dinero y alimentos, ó por que demos á nuestros contrarios lugar para obrar con libertad, poniendo en ejecucion todos los resortes de su actividad y poder, lo que va a aumentar nuestros embarazos y facilitar al enemigo sus medios de defensa.

"Yo me tomo la libertad de presentar á V. E. estas observaciones, para que se sirva tomarlas en consideracion, y resuelva, si lo juzgare justo y conveniente, que yo pueda obrar con arreglo á las circunstancias, ó que se me nombre una comision compuesta de dos ó tres jefes del ejército con quie-

Digitized by Google

nes deba consultar las grandes operaciones, y particularmente las que tengan una tendencia directa sobre la direccion que se haya de dar al ejército, avanzando ó retrocediendo, segun lo exija la utilidad ó el peligro.

"La contestacion de este oficio la recibiré en Trujillo, donde esperaré las ulteriores determinaciones, que no dudo serán claras y formales, arregladas á las circunstancias en que nos vamos á encontrar impelidos, por decirlo, por la falta de medios de subsistencia, y retenidos por las órdenes extrictas que se me han dado para no pasar en adelante. De esta determinacion depende, segun me parece, el resultado de la campaña.—Cúcuta, Mayo 8 de 1813."

"Excmo. señor: Tengo el honor de acusar á V. E. la recepcion del oficio del pasado mes, que se dignó dirigirme por conducto del coronel José Félix Ríbas, que tambien ha puesto en mis manos copia de los tratados concluidos entre el soberano congreso de las provincias unidas de la Nueva Granada y el supremo gobierno del estado de Cundinamarca, con una relacion de la artillería, pertrechos y municiones que V. E. se ha servido enviar para refuerzo de la expedicion del norte.

"Doy á V. E. las más encarecidas y sinceras gracias por la honra que me hace en su comunicacion y por los auxilios que la esclarecida generosidad de V. E. ha tenido á bien mandarnos en favor de la república de Venezuela, mi patria, que bien pronto contará el glorioso nombre de V. E. entre los de sus más ilustres bienhechores.

"Las tropas de Cundinamarca, que han llegado á este cuartel general más de cuatro dias há, aunque disminuidas á la mitad, han pasado ya, con agregacion de algunos soldados de Cartagena, á la Villa de San Cristóbal en Venezuela, donde se va á hacer una reunion de tropas, que al mando del coronel José Félix Ríbas, deben ir á libertar de paso la provincia de Barínas, para incorporarse despues con el grueso de nuestro ejército en uno de los puntos del estado de Carácas.

"La artillería, pertrechos y municiones de Cundinamarca

Digitized by Google

que no han llegado aún, serán empleados en favor de Barínas, la cual deberá una gran parte de su libertad á las liberalidades de V. E.

"Oh, que bello espectáculo se presenta, señor presidente, sobre el teatro del Nuevo Mundo, que va á ver una lucha quizá singular en la historia; ver, digo, concurrir espontánea y simultáneamente á todos los pueblos de la Nueva Granada al restablecimiento, libertad é independencia de la extinguida república de Venezuela, sin otro estímulo que la humanidad, sin más ambicion que la de la gloria de romper las cadenas que arrastran sus compatriotas, y sin mas esperanzas que el premio que da la virtud á los héroes que combaten por la razon y la justicia.

"V. E. será el primero que penetrado del júbilo más puro aplaudirá sus propias acciones, las de sus conciudadanos, y sobre todo los magníficos esfuerzos y sacrificios de los ínclitos guerreros de la Nueva Granada, con quienes voy á tener la dicha de combatir por la redencion de Venezuela y gloria de estos estados.

"Acepte V. E. los sufragios de mi alta consideracion, respeto y gratitud.—Cúcuta, Mayo 10 de 1813."

Estas cartas, llenas de rasgos característicos revelan un íntimo conocimiento del corazon humano. Bolívar empieza describiendo la extrema facilidad de subyugar á Venezuela y la conveniencia de la medida, evitando la más ligera expresion que pudiera asustar á los tímidos políticos de Nueva Granada é impedirles prestar su cooperacion. Venciendo luego poco á poco los escrúpulos que tan atrevida empresa debió despertar, obtiene de aquellos hombres prudentes un consentimiento forzado y lleno de trabas; pero una vez conseguido, descubre los peligros que rodean la empresa y pone de manifiesto la desproporcion entre los medios y la magnitud del plan, desproporcion que desapareceria, dice, con la fuerza moral que da al jefe del ejército una autoridad ilimitada, y que por sí sola seria superior á los exiguos elementos militares de que disponia. Sus ideas y sus indicaciones son dignas de un

Digitized by Google

político consumado y de un hábil militar; el éxito confirmó su prevision.

Durante estas negociaciones con el congreso granadino, cuidados de otro género vinieron á amargar el reposo y á aumentar la ansiedad de Bolívar obligándole á pedir su separacion del ejército, no una sino repetidas veces. Poco despues de fijar su cuartel general en Cúcuta, surgió una diferencia de opinion, que se originó en un punto de etiqueta, entre él y el coronel Castillo, que como ya he dicho, ejercia el mando militar de la provincia de Pamplona.

El coronel don Manuel del Castillo pertenecia á una familia distinguida é influyente de Cartagena y desde el principio de la revolucion habia tomado parte activa en los negocios políticos en favor de la causa de la independencia. Habia recibido una educacion liberal, pero su talento era escaso y su genio iracundo. Cuando Bolívar marchaba á atacar á Correa, Castillo le prestó cuantos auxilios estuvieron á su alcance, pero pasado el peligro dejó que los celos ahogasen sus nobles sentimientos y que indignas pasiones le dominasen. Tratando como rival á aquel á quien debió agasajar como amigo, creyóse despreciado, sin que ofensa alguna autorizase tal suposicion. Bolívar, tambien de genio altanero y violento, se irritó con las quejas de Castillo, y como sucede frecuentemente cuando se suscitan diferencias entre individuos de ese temperamento, las mutuas recriminaciones ahondaron el resentimiento. Ambos refirieron sus agravios al gobierno de la Union, que en vez de decidir la disputa removiendo á uno de los dos, quiso cortarla procurando calmarlos, pero esta débil conducta del ejecutivo sólo sirvió para exasperarlos más. Aunque se dió á Bolívar el mando en jefe de las dos divisiones con el grado de brigadier, quedó Castillo como subalterno suyo, aumentando así su encono. Esta disputa entre los jefes se extendió poco á poco y llegó al fin á producir una division en el ejército, cuyos oficiales, arrastrados por sus simpatías ó convicciones abrazaban el partido de uno ú otro. Tan fatal desavenencia tuvo sérias y lamentables consecuencias; dió orígen á la funesta desunion entre

Digitized by Google

venezolanos y granadinos, que aunque por algun tiempo amortiguada por el mutuo interes y por el deseo que animaba á unos y á otros de destruir al enemigo comun, nunca ha desaparecido completamente. Debemos sin embargo esperar que ella cese con el tiempo y el adelanto de la civilizacion.

Si al principio de esta intempestiva disputa no está Bolívar exento de toda culpa, la justicia me obliga á confesar que si los avances que hizo á Castillo en más de una ocasion hubiesen sido correspondidos con el mismo espíritu en que se hacian, la reconciliacion se habria verificado; y es tambien digna de alabanza la moderacion que mostró Bolívar en medio del grave enojo producido por el desaire de Castillo que tanto ofendió su amor propio.

Bolívar recibió con júbilo indecible el permiso del congreso para marchar á las provincias de Mérida y Trujillo, pero la escasez de recursos y el incidente desgraciado que acabo de referir retardaron sus movimientos. Debido principalmente al vivo interes que en su favor mostró el doctor José Fernández Madrid, miembro del congreso federal, obtuvo un corto número de auxiliares con que la Nueva Granada reforzó su pequeño ejército, que dividido en dos cuerpos: el de la vanguardia á órdenes del coronel Castillo y el otro mandado por el coronel José Félix Ríbas se alistó á abrir operaciones.

Castillo recibió órdenes de avanzar hasta La Grita, á cuatro jornadas de Cúcuta, á atacar á Correa, que desde su derrota habia permanecido en aquel lugar. Pero con frívolos pretextos, indignos de un soldado, tardó algun tiempo en ejecutar su comision; los motivos que alegó fueron sin embargo aplaudidos por sus parciales, poco ganosos de comprometerse en una empresa llena de dificultades que juzgaban insuperables. Marchó al fin y encontró al enemigo situado en ventajosa posicion, aunque en número inferior, y lo batió el 13 de Abril. La division de vanguardia hizo alto en La Grita y su jefe volvió á Cúcuta de donde escribió al ejecutivo haciendo dimision de su mando; lo que por cierto no desagradó á Bolívar. [*]

[*] Con fecha 16 de Abril escribió Castillo al presidente de la Union, "que tratándose ya de la reconquista de Venezuela, de un

Digitized by Google

Algunos oficiales adictos á Castillo y á sus opiniones siguieron su ejemplo, y toda la division se habria disuelto si la energía del general en jefe no hubiese destruido el espíritu de insubordinacion que estaba minando la disciplina del ejército, reducido ya á 500 hombres por la desercion y las enfermedades. Esta fué una de las ocasiones críticas para Bolívar, porque con sobrada razon llegó á temer que fracasara la invasion á Venezuela; pero en medio de tantos tropiezos y tanto desaliento la fé no le abandonaba y sosteníala además el espíritu aventurero de sus animosos compañeros. Fué entónces cuando estando á punto de disolverse la expedicion, á causa de la envidia de unos y la cobardía de otros, que el coronel Rafael Urdaneta le escribió las siguientes frases: "General; si con dos hombres basta para emancipar la patria, pronto estoy á acompañar á usted."

Grande y natural fué el disgusto de Bolívar al tener conocimiento de que en la marcha á La Grita, Castillo habia reunido un consejo de guerra en el que se habia convenido representar al gobierno la dificultad de atacar á Venezuela con tan corto número de tropas y la desconfianza que les inspiraba la temeraria conducta del general en jefe. [*] La oportuna separacion

modo que chocaba con sus principios políticos y áun morales, y de conducirles como un instrumento de la ruina indefectible de las pocas fuerzas de la Nueva Granada y por consiguiente de su libertad, estaba resuelto á sufrir primero la muerte que cooperar á tamaño sacrificio" y concluia diciendo que: "no creyendo que sus servicios eran ya necesarios, pues la Union abundaba de generales aguerridos y llenos de sublimes conocimientos, hacia dimision de todos sus destinos."

[*] "No haré mencion del objeto real que se ha propuesto el segundo general en la celebracion de este consejo ilegal, criminal y sedicioso: no haré mencion de la abominable perfidia con que se ha seducido á la oficialidad del ejército, con las calumnias más negras, y con las intrigas más escandalosas que se han visto poner jamas en práctica tan descaradamente en un ejército; y no haré mencion, por fin, de los resultados que serán el efecto inmediato de esta conducta por parte de mi segundo, pues V. E. preverá demasiado bien que

Digitized by Google

de Castillo hizo innecesaria la aplicacion de las severas medidas que exigian tantos actos repetidos de insubordinacion; pero como apesar del alejamiento de aquel, la division, mandada ahora por el mayor Francisco de Paula Santander, partidario apasionado de Castillo, siguió dando señales de descontento, que si no se cortaban pronto dejenerarian en abierta sedicion, Bolívar partió de Cúcuta acompañado de su estado mayor y acertó á llegar á La Grita á tiempo que se formaba la tropa bajo apariencias harto sospechosas. Dirigiéndose á Santander le ordenó marchar; contestóle éste que no estaba dispuesto á obedecer—"marche usted inmediatamente," replicó Bolívar en tono severo y perentorio, "no hay alternativa, marche usted: ó usted me fusila ó positivamente yo lo fusilo á usted." La division partió y Santander, que era tenido como uno de los principales instigadores de Castillo, y de los más activos en promover el descontento que reinaba entre los oficiales, con fútiles excusas se quedó en La Grita y no volvió á unirse á la division. De este modo se vió Bolívar libre de la presencia de dos jefes influyentes, cuyas intrigas le habian enajenado la confianza de sus subalternos y entibiado el ardimiento de la tropa, que en breve renació con la victoria.

Queriendo el congreso de la Union granadina ayudar á Bolívar en todo lo que fuese conducente al éxito de la campaña y atendiendo á sus juiciosas observaciones sobre la dificultad de comunicarse con él á tan grande distancia, nombró una comision compuesta del doctor Frutos Joaquin Gu-

el ejército no puede ménos que disolverse, y con él quizás la Nueva Granada; porque no hay estado beligerante sin tropas, y no hay tropas sin disciplina, y jamás ha podido haber disciplina con sediciones levantadas y sostenidas por unos jefes facciosos, que un dia destruyen á un general, otro dia á otro, y el último será al gobierno mismo. La experiencia dará un testimonio de esta verdad, y la Nueva Granada llorará bien pronto la impunidad de los crímenes militares, si no se comienza desde ahora á reprimirlos y castigarlos ejemplarmente, aunque para ello sea indispensable derramar la sangre más preciosa en el altar de la justicia y de la patria."—Oficio del Libertador al presidente de la Union, 26 de Abril 1813.—Documentos de las "Memorias del General O'Leary"—T. XIII p. 194.

Digitized by Google

tierrez, doctor Luis Mendoza, canónigo de la catedral de Mérida y del coronel Antonio Villavicencio cuyas prontas resoluciones facilitarian el progreso de sus planes, con tanta más razon, cuanto creia el congreso que Bolívar no pasaría, al ménos por mucho tiempo, de las provincias de Mérida y Trujillo.

Reforzado como ya he dicho con los auxiliares de la Nueva Granada, entre los cuales se hallaban Girardot, D'Elhuyar, Ortega, Vélez, los Ricaurtes, los Parises, el venezolano Urdaneta y otros valerosos oficiales, salió Bolívar de La Grita el 17 de Mayo con direccion á Mérida. Al saberse en esta provincia la aproximacion del caudillo independiente, la poblacion en masa proclamó su independencia y le envió diputados, rogándole acelerase sus marchas y los pusiese bajo su proteccion. A su llegada á la capital de la provincia, el 23 de Mayo, de acuerdo con las instrucciones del congreso de la Union restableció el gobierno que habia sido derrocado por la invasion de Monteverde. Esta medida aumentó como era natural, la popularidad de Bolívar, y todos á porfia le suministraron los recursos de que carecian sus tropas, cuyas filas engrosaron, no sólo con hijos del pueblo, sino con los de las familias más distinguidas.

A turbar los regocijos con que se festejaba en Mérida la llegada de Bolívar y de su ejército, vino la triste nueva del trágico fin del coronel Antonio Nicolas Briceño, fusilado en Barínas por el comandante español de aquella provincia, teniente coronel don Antonio Tízcar.—Como este suceso fué una de las causas inmediatas de la declaracion de la guerra á muerte que tanto influyó en la consecucion de la independencia de Colombia, y como esta medida ha sido juzgada de diferente manera por españoles y americanos, referiré los principales incidentes que la precedieron.

Pertenecia Antonio Nicolas Briceño, — conocido con el apodo de "El Diablo"— á una de las más antiguas familias de Venezuela. Entusiasta por la independencia, al estallar la revolucion se apresuró á abrazar su causa, y fiel á ella en la adversidad, emigró del país cuando Monteverde ocupó la capital, llevando en el corazon odio profundo á los españoles

Digitized by Google

europeos.—Acompañó á Bolívar á Cartagena y luego á Cúcuta. Incapaz de contener los ímpetus de su carácter ni de aplacar su sed de venganza, resolvió penetrar con algunos adictos suyos hasta la provincia de Barínas, con el objeto de sublevarla. En vano trataron sus amigos de disuadirle, representándole lo ineficaz é impolítico del proyecto; sordo á sus ruegos y desobedeciendo las órdenes de sus jefes se marchó á San Cristóbal, á siete leguas al norte del Táchira, y allí publicó un bando, en que manifestaba su propósito de no dar cuartel á los españoles, é invitaba á los esclavos á alzarse contra sus dueños, ofreciéndoles la libertad en recompensa.—Sus amenazas no se limitaron á la acritud de las palabras, sino que pasando á los hechos hizo decapitar á dos españoles. Atravesando la montaña de San Camilo se dirigió á los llanos del alto Apure, pero ántes de llegar á Guasdualito fué sorprendido, derrotado y hecho prisionero por el comandante español Yáñez [1] que le condujo á la ciudad de Barínas, donde despues de un simulacro de juicio se le pasó por las armas como rebelde; todos los demás prisioneros sufrieron la misma suerte y muchos vecinos inocentes, por meras sospechas, fueron reducidos á prision. [2]

[1] Vease Documentos de las "Memorias del General O'Leary" T. XIII, páginas 231 y 236.

[2] El general Urdaneta testigo de estos acontecimientos los refiere así:

"Volviendo un poco atras, diremos como tuvo orígen la guerra á muerte. Antes de salir Bolívar de Cúcuta sobre Mérida, se le habia reunido por la vía de Cartagena el coronel Antonio Nicolas Briceño, patriota conocido en Carácas y que habia escapado de las manos de Monteverde. Todos los venezolanos que fueron emigrados á Cartagena abrigaban el deseo de libertar á Venezuela, y en la incertidumbre de conseguirlo, cada cual se formaba un plan, aspirando á la gloria de ser el libertador de la patria. El coronel Briceño fué uno de estos: empleó algunos recursos propios en comprar elementos de guerra, que traidos á Cúcuta de nada le servian, porque los brazos que debian manejarlos dependian del gobierno y no se los confió. Aprovechó la circunstancia de estar federadas las provincias de la Nueva Granada, y negoció con el comandante de las armas del estado de Pamplona el cambio de algunos fusiles y otros efectos por

Digitized by Google

Además de estas ejecuciones, diariamente recibia Bolívar noticias de crueles y bárbaros asesinatos cometidos por oficiales españoles en diferentes partes de Venezuela; indignado con la relacion de tantas atrocidades y trayendo á la memoria la matanza en Quito hacia pocos años, y la perfidia reciente

---

equipos de caballería y por reclutas de pueblos que nunca habian montado á caballo, como Bochalema y Chinácota. Bolívar temió que una marcha anticipada de Briceño con tan malos elementos, preparase al enemigo y le hiciera malograr la campaña que iba á abrir, y se la impidió; pero Briceñó ocultando su designio, consiguió que se le permitiera situarse en el pueblo de San Cristóbal con el objeto de disciplinar sus reclutas. Allí para comprometerlos, segun decia él, hizo matar á dos españoles pacíficos, proclamando que ésta sería su conducta con todos ellos, y por la montaña de San Camilo se dirigió á Guasdualito por donde pensaba abrir sus operaciones. Bolívar desaprobó su conducta en todos respectos y mandó alcanzarlo; pero fué en vano. Briceño montó su gente en la sabana de San Camilo sobre caballos cogidos al acaso, y el comandante español Yañez, avisado de su aparicion, le atacó con una columna superior en número y calidad, sin otro trabajo que el hacer mover á los jinetes de Bochalema y Chinácota, pues eso valía tanto como verlos derribados de caballos que no sabian manejar: la derrota fué completa y sólo escaparon muy pocos oficiales que siendo jinetes pudieron internarse de nuevo en la montaña y salir á San Cristóbal; reuniéndose á Bolívar en su marcha sobre Mérida, Francisco Olmedilla, Jacinto Lara, Teodoro Figueredo, Jorge de Lyon, holandes y Benjamin Henriquez, tambien holandes.

No dió cuartel Yañez á unos prisioneros que por su inocencia y ninguna práctica de la guerra merecian compasion; y para consumar la victoria condujo prisionero á Barínas á Briceño para ser fusilado allí, como se ejecutó, haciendo ántes una pesquisa completa de las personas que en dicha ciudad, por parentesco ó amistad, podian tener relacion con el preso, y de la cual resultó la muerte del ciudadano Juan José Briceño, hombre pacífico que no habia tenido parte en la expedicion. En Trujillo supo Bolívar estas ejecuciones de Yañez y consultando la conducta de los españoles y su propia posicion, decretó la guerra á muerte por su proclama de 15 de Junio de 1813. Al dictarla se conoce que obraron en el ánimo de Bolívar dos razones á cual más poderosas. La una era hacer creer á los españoles que si

Digitized by Google

de Monteverde, expidió una enérgica proclama el 8 de Junio [1] recapitulando los excesos de los españoles en América y declarando su intencion de hacer una guerra de exterminio. En consecuencia, libró órdenes para que se ejecutase esta terrible declaracion sobre cuya necesidad ó justicia la posteridad dará su fallo.

Despues de poner el gobierno de Mérida [2] en manos de sus propias autoridades, siguió Bolívar su marcha triunfal. En el pueblo de Mucuchíes, por donde pasó el ejército, un oficial granadino, el capitan Hermógenes Maza, sacrificó las primeras víctimas de la venganza americana. El dia 14 de Junio tomó posesion de la ciudad de Trujillo, capital de la provincia federal del mismo nombre, donde se pusieron en ejecucion las mismas medidas políticas que estaban ya en vigor en Mérida, y allí renovó Bolívar al dia siguiente de su llegada, la solemne declaracion de la guerra á muerte en esta proclama dirigida á los venezolanos.

"*Venezolanos!* Un ejército de hermanos enviado por el soberano congreso de la Nueva Granada ha venido á libertaros, y ya lo teneis en medio de vosotros, despues de haber expulsado á los opresores de las provincias de Mérida y Trujillo.

"Nosotros somos enviados á destruir á los españoles, á

---

ellos mataban á todos los patriotas como lo estaban haciendo sin expresa declaratoria, él usaria de una represalia abierta: la otra era hacer conocer á todos los criollos de Venezuela que ninguno era criminal ante el ejército libertador, sino aquel que no abandonase á los españoles y que áun ese obtendria perdon. De aquí se deducen dos consecuencias necesarias: que los españoles, sabiendo que encontraban una muerte cierta se acobardarian, como sucedió, y que los criollos engrosarian las filas de Bolívar, como era necesario. Los resultados de la ocupacion de Carácas justificaron la medida exuberantemente."

[1] Documentos de las "Memorias del General O'Leary."—T. XIII, página 246.

[2] Idem Idem.—T. XIII, páginas 199 y 237.

Digitized by Google

proteger á los americanos, y restablecer los gobiernos republicanos que formaban la confederacion de Venezuela.

"Los estados que cubren nuestras armas, están regidos nuevamente por sus antiguas constituciones y magistrados, gozando plenamente de su libertad é independencia, porque nuestra mision sólo se dirige á romper las cadenas de la servidumbre que agobian todavía á algunos de nuestros pueblos; sin pretender dar leyes, ni ejercer actos de dominio á que el derecho de la guerra podria autorizarnos.

"Tocados de vuestros infortunios, no hemos podido ver con indiferencia las aflicciones que os hacian experimentar los bárbaros españoles que os han aniquilado con la rapiña y os han destruido con la muerte: que han violado los derechos sagrados de las gentes: que han infringido las capitulaciones y los tratados más solemnes; y en fin, han cometido todos los crímenes, reduciendo la república de Venezuela á la más espantosa desolacion. Así, pues, la justicia exige la vindicta, y la necesidad nos obliga á tomarla. Que desaparezcan para siempre del suelo colombiano los mónstruos que lo infestan y han cubierto de sangre: que su escarmiento sea igual á la enormidad de su perfidia, para lavar de este modo la mancha de nuestra ignominia, y mostrar á las naciones del universo que no se ofende impunemente á los hijos de la América.

"A pesar de nuestros justos resentimientos contra los inícuos españoles, nuestro magnánimo corazon se digna aún abrirles, por la última vez, una vía á la conciliacion y á la amistad.

"Todavía se les invita á vivir entre nosotros pacíficamente, si detestando sus crímenes, y convirtiéndose de buena fé, cooperan con nosotros á la destruccion del gobierno intruso de la España y al restablecimiento de la república de Venezuela.

"Todo español que no conspire contra la tiranía en favor de la justa causa, por los medios más activos y eficaces, será tenido por enemigo y castigado como traidor á la patria, y por consecuencia, será irremisiblemente pasado por las armas. Por el contrario, se concede un indulto general y absoluto á los

Digitized by Google

que pasen á nuestro ejército, con sus armas, ó sin ellas: á los que presten sus auxilios á los buenos ciudadanos que se están esforzando por sacudir el yugo de la tiranía. Se conservarán en sus empleos y destinos á los oficiales de guerra y magistrados civiles que proclamen el gobierno de Venezuela, y se unan á nosotros; en una palabra, los españoles que hagan señalados servicios al Estado, serán reputados y tratados como americanos.

"Y vosotros, americanos, que el error ó la perfidia os ha extraviado de la senda de la justicia, sabed: que vuestros hermanos os perdonan y lamentan sinceramente vuestros descarríos, en la íntima persuasion de que vosotros no podeis ser culpables, y que sólo la ceguedad é ignorancia en que os han tenido hasta el presente los autores de vuestros crímenes, han podido induciros á ellos. No temais la espada que viene á vengaros, y á cortar los lazos ignominiosos con que os ligan á su suerte vuestros verdugos. Contad con una inmunidad absoluta en vuestro honor, vida y propiedades: el sólo título de americanos será vuestra garantía y salvaguardia. Nuestras armas han venido á protegeros, y no se emplearian jamas contra uno sólo de nuestros hermanos.

"Esta amnistía se extiende hasta á los mismos traidores que más recientemente hayan cometido actos de felonía, y será tan religiosamente cumplida, que ninguna razon, causa ó pretexto, será suficiente para obligarnos á quebrantar nuestra oferta, por grandes y extraordinarios que sean los motivos que deis para excitar nuestra animadversion.

"Españoles y canarios, contad con la muerte, áun siendo indiferentes, si no obrais activamente en obsequio de la libertad de la América. Americanos, contad con la vida, áun cuando seais culpables."

Nadie podrá negar que esta declaracion lleva el sello de la franqueza. Bolívar pudo haber imitado la conducta de los españoles celebrando tratados para violarlos; publicando indultos para atraer á los incautos y encerrarlos luego en los calabozos ú obligarlos á expatriarse—todo esto y mucho más

Digitized by Google

pudo él haber hecho, pero en su pecho no tenia cabida la hipocresía. Prefirió arrostrar el cargo de cruel á cubrirse con la máscara del disimulo.

Las conveniencias de la política dictaron este decreto, y la dura necesidad exigió su cumplimiento. No nos atrevemos á decidir si el beneficio alcanzado con la independencia merecia la sangre con que se ha adquirido, pero sí hay motivos para creer que nunca se habria alcanzado en Venezuela sin la terrible medida á que Bolívar tuvo que recurrir.

Digitized by Google

CAPÍTULO SÉPTIMO.

SUMARIO.

Bolívar organiza su expedicion.—Incorpora sus prisioneros americanos.—Decídese á penetrar resueltamente en el corazon de Venezuela.—Ocupan sus avanzadas á Carache.—Descubre por los prisioneros los planes del enemigo.—Destaca á Ríbas con 400 hombres hácia Boconó.—Muévese de Trujillo á Guanare, por vías casi impracticables.—El jefe realista Tízcar evacua á Barinas en direccion á Nútrias y Apure.—Persíguele Girardot.—Se escapa, casi sólo, para San Fernando.—Rehácense los patriotas en Barínas de dinero y provisiones de guerra y boca.—Ríbas triunfa del realista Marti en Niquitao.—Incorpora 400 prisioneros americanos.—Ejecuta todos los españoles.—Marcha en triunfo sobre Barquisimeto.—Derrota á Oberto en los Horcones.—Reúnese con Bolívar en Las Palmas, despues de ocupado San Cárlos.—Nueva proclama á los españoles.—Continúa Bolívar su marcha hácia Valencia.—Combate sangriento en los Taguanes.—Perece toda la infantería enemiga.—Ocupa Bolívar victorioso á Valencia.—Evácuala Monteverde festinadamente.—Refúgiase en Puerto Cabello.—Excesos de sus tropas.—Represalias.—Girardot encargado de vigilarlo y sitiarlo.—Confusion de los realistas en Carácas.—Despachan comisionados de paz, cerca de Bolívar.—Recíbeles cortesmente.—Concédeles amnistía y la libre salida del territorio, dentro de dos meses.—Fuga intempestiva de los realistas de la capital, del jefe Fierro y demas.—Entrada triunfal de Bolívar en Carácas, Agosto 6.—De todo informa entónces al Congreso granadino.

EL ejército patriota fué engrosado considerablemente con los prisioneros americanos hechos al enemigo y los que desertaban de sus filas, fuera de los voluntarios que de todas partes acudian á sentar plaza. Formáronse dos pequeñas divisiones, la de vanguardia al mando del teniente coronel Atanasio Girardot, y el mayor capitan Luciano D'Elhuyar, de segundo jefe; mandaba la retaguardia el coronel José Félix Ríbas; y la artillería el comandante José Tejada. El comandante Rafael Urdaneta era Mayor general del ejército. Segundo

Digitized by Google

en jefe, el brigadier Joaquin Ricaurte. [*] En el estado mayor estaban Pedro Briceño Méndez, secretario del general en jefe; y los edecanes Juan José Pulido, Fermin Ribon y José Jugo. Pero en la situacion en que se encontraba Bolívar este aumento de fuerzas no servia sino para embarazarle; porque impedido por la naturaleza de las instrucciones del congreso de sacar provecho de sus triunfos, y sin poder proveer á la subsistencia de las tropas, se veia reducido á la alternativa de emprender una retirada, con poca probabilidad de efectuarla con seguridad, ó de dar un golpe digno de la causa que defendia. Llevado por su impetuoso valor, y no viendo sino deshonra en la retirada, optó por lo segundo que más se ajustaba á su genio emprendedor; y evadiendo las órdenes del gobierno tomó sobre sí la responsabilidad de avanzar al corazon de Venezuela. "Acabo de recibir," decia á los comisionados del congreso, el 19 de Junio "los oficios de USS., en que mandan detener el curso de nuestras operaciones, por consecuencia de las funestas noticias que se han recibido por parte de Santa Marta, Guasdualito y Casanare, que son en realidad de muy poco valor, porque no pueden tener consecuencia sino en el caso que nosotros cometamos la debilidad de quedarnos en la inaccion, para que nuestros enemigos se aprovechen de ella y nos destruyan para siempre. Ahora más que nunca debemos obrar con celeridad y vigor: volar sobre Barínas y destrozarle sus fuerzas para dejar de este modo á la Nueva Granada libre de los enemigos que la pueden subyugar..... pero si quedamos en inaccion ó damos un paso retrógrado todo está perdido, y no respondo de nada. Desde ahora para siempre protesto formalmente que las desgracias que puedan sobrevenirnos por resultado de una conducta tímida, deben atribuirse á esta causa y no á mí. Observen USS. que todas las tropas de la Nueva Granada han sufrido más ó ménos reveses bajo la direccion de cuantos jefes las han mandado, y que sólo el ejército en que tengo la gloria de servir no ha experimentado pérdida alguna desde Barranca hasta esta capital, porque la fortuna ha querido

(*) No acompañó á Bolívar en esta campaña.

Digitized by Google

coronar nuestros esfuerzos y se ha decidido á protegernos. Así, pues, no desperdiciemos sus favores y continuemos bajo sus auspicios, reparando los infortunios que ha padecido el resto de nuestras armas..... Repito mi anterior asercion: si damos un paso atras somos destruidos sin remedio."

Por las declaraciones de unos prisioneros hechos por el coronel Girardot en un encuentro que tuvo con el coronel español Cañas, en el pueblo de Carache, á siete leguas al norte de Trujillo, pudo Bolívar penetrar las intenciones del enemigo y su plan de campaña. (*) Fascinado Monteverde con sus triunfos en Venezuela, concibió la esperanza de adueñarse tambien de la Nueva Granada y con este fin habia reunido una fuerza respetable en la provincia de Barínas, á órdenes de don Antonio Tízcar, oficial de la marina española, hombre de escaso talento y sin el valor necesario para el mando. Proponíase éste, segun las declaraciones de los prisioneros, invadir las provincias de Trujillo y Mérida por varias direcciones y, cortando las comunicaciones del ejército patriota, obligarlo á rendirse oponiéndole en todos puntos fuerzas superiores. Bolívar resolvió en consecuencia caer sobre el mismo Tízcar para impedirle la concentracion de los cuerpos dispersos y desbaratar así sus planes con la celeridad de sus movimientos. Para no dejar á Trujillo expuesto á las incursiones de las divisiones que ya Tízcar habia destacado hácia el occidente, hizo correr la voz que todo el ejército patriota marchaba en aquella direccion; y al mismo tiempo dispuso que Ríbas con 400 hombres avanzase rápidamente por Boconó á sorprender el enemigo ántes de que éste descubriese el movimiento del cuerpo principal.

En los últimos dias de Junio salió tambien Bolívar de Trujillo, atravesó la cordillera que separa esta provincia de las fértiles llanuras de Barínas, por un camino tan áspero y peligroso como el que intenté describir entre Ocaña y Cúcuta, sin

[*] Véase Documentos de las "Memorias del General O'Leary."—T. XIII, páginas 266 á 270.

Digitized by Google

que las penalidades de la marcha le arredrasen, porque era su destino vencer obstáculos que parecían insuperables. La osadía y la rapidez de su marcha desconcertaron á Tízcar que recibió la primera noticia de la aproximacion de los patriotas al saber que un cuerpo situado en Guanare habia sido sorprendido, y que Bolívar, interpuesto ya entre él y Carácas, estaba á cuatro leguas de su cuartel general. (*) Tan completa fué su sorpresa, que apénas pudo evacuar á Barínas, abandonando en su fuga el parque y todos los víveres. Se retiró á Nútrias á

(*) Tízcar que habia destinado á Marti con una columna de cerca de 1.000 hombres sobre Trujillo, se vió atacado en su cuartel general de Barínas por nuestra vanguardia, á tiempo que le llegaba el aviso de haber sido batido Marti en Niquitao por nuestra retaguardia y creyendo que un movimiento tan audaz no podia ejecutarse sino por un cuerpo muy fuerte temió presentar batalla y se retiró precipitadamente hácia Nútrias en la noche del 5 de Julio. El general Bolívar, que mandaba en persona la vanguardia, ocupó á Barínas el 6 y mandando á perseguir á Tízcar que se retiraba en desórden dispuso que el mayor Ponce de Leon fuese á situarse en Araure con su destacamento, que observase á la vez á San Cárlos y Barquisimeto. La victoria del coronel Ríbas es un fenómeno raro de fortuna debido al valor. Un cuerpo de 300 hombres destruyó y tomó prisioneros á la más selecta columna del enemigo, y se vió pasar sin dificultad á engrosar las filas los soldados que dos horas ántes se reputaban como enemigos. El coronel Ríbas se conformó con haber obtenido la victoria, y suponiendo que el General Bolívar estaría ya en Barínas no quiso perseguir á los restos que se escaparon por aquella direccion, sino que siguió la que habia llevado la vanguardia, procurando reunírsele en Guanare para emprender la marcha sobre Valencia. En Barínas fué en donde vino el general Bolívar á saber con certeza que en Maturin y Güiria se combatia tambien con suceso por la causa de la patria. La correspondencia interceptada allí al enemigo le impuso de la poderosa cooperacion que se prestaba por aquella parte á su grande empresa. Dejarémos para otra parte la relacion de los sucesos de aquellos patriotas que se denominaron del oriente.

Despues de la victoria del coronel Girardot en Carache, Oberto se preparaba en Barquisimeto para oponerse á la invasion del occidente de Carácas, que fundadamente temia por aquella parte. Cuando

Digitized by Google

orillas del Apure, contando con reunirse á la division que á órdenes del sanguinario Yáñez se habia adelantado hasta Guasdualito, capital del alto Apure; pero Bolívar no le dió tiempo para efectuar la incorporacion, porque apénas ocupó á Barínas el 5 de Julio, despachó al coronel Girardot en su persecucion. Avisado Tízcar que éste se acercaba, quiso atravesar el Apure, pero los habitantes de Nútrias, que habian sido víctimas de su despotismo, se sublevaron y quitándole las armas y pertrechos le obligaron á embarcarse casi solo

pensaba moverse, supo la ocupacion de Guanare por nuestras armas y no pudiendo concebir que fuese este cuerpo el mismo que acaba de presentarse en Carache, prefirió permanecer en observacion á la defensiva hasta que pudiese informarse de nuestro verdadero objeto. Igual ansiedad tuvo Izquierdo en San Cárlos, y ella le obligó á conservar inmobles sus posiciones. El mayor Ponce auxiliado por las villas de Ospino y Araure que proclamaron la libertad se habia situado en esta última, y se ocupaba de aumentar su destacamento con gentes del país cuando se le presentó Oberto con su columna compuesta de 1.300 hombres. La conducta del mayor Ponce en esta ocasion es muy recomendable, pues aunque no le batió supo entretener al enemigo y retirarse en órden hasta San Rafaël. El coronel Ríbas habia recibido órden de cargar por el Tocuyo sobre Barquisimeto y sabiendo Oberto que se acercaba allí, contramarchó de Araure, y le fué al encuentro. En los Horcones, á inmediaciones de Barquisimeto se dió la batalla en que otra vez coronóla victoria al coronel Ríbas. El coronel Girardot, que perseguia á Tízcar sobre Nútrias, habia experimentado en su marcha todas las dificultades que la estacion de invierno presenta en los llanos. El impidió sin embargo la reunion de la columna de Tízcar con la de Yáñez que se retiraba tambien de Guasdualito; obligó á ésta á refugiarse en San Fernando y la otra se sublevó en Nútrias contra los jefes españoles que la estrechaban fuertemente á que se embarcase en el Apure para llevarlas á San Fernando. El coronel Girardot sostuvo la insurreccion de aquellas tropas, que por la mayor parte se le incorporaron, y dejando su destacamento en observacion en Nútrias volvió sobre Guanare.

La actividad inimitable del general Bolívar apénas podia bastar á tantos y tan difíciles objetos como se proponia. Así se le ve á la vez concebir y ejecutar los planes de operaciones, organizar el

Digitized by Google

para San Fernando. Rico fué el botin tomado en Guanare, Barínas y Núrias; á más de doscientos mil pesos ascendía el valor del tabaco hallado en las factorías, pero más valiosas aún fueron para los patriotas las armas y municiones que cayeron en su poder.

Entre tanto, el intrépido Ríbas cumplia su comision con el celo y actividad con que se señaló su corta pero gloriosa carrera; su marcha en el occidente fué tan rápida y afortunada como

país que se libertaba y levantar cuerpos de tropas que se formaban, marchaban y combatian á un tiempo. Con las armas y tropas aprehendidas en Barínas y con los oficiales y jefes que se presentaban en el tránsito, levantó un batallon de cazadores que entró en accion ántes de estar formado. El teniente coronel Urdaneta, mayor general del ejército libertador marchó con las primeras compañías que se levantaron de aquel cuerpo y con algunos escuadrones de caballería del país á reforzar al mayor Ponce y á llamar la atencion de Izquierdo en San Cárlos, miéntras el coronel Ríbas batia á Oberto en Barquisimeto, para impedir que se reunieran. Ambos objetos se lograron y el mayor general Urdaneta ocupó además á San Cárlos que fué evacuada por Izquierdo al saber la derrota de sus armas en Horcones.

San Cárlos fué el punto de asamblea general. Los coroneles Ríbas y Girardot se reunieron allí el 29 de Julio, y aquella misma noche se continuó la marcha sobre Valencia. Izquierdo habia suspendido su retirada en Tinaquillo y habiendo recibido un refuerzo, intentó recuperar el país que habia evacuado. El ejército libertador salió á recibirlo y la sabana de los Taguanes fué teatro de una batalla que decidió la suerte de la campaña dejando prisionero en nuestro poder todo el ejército español sin haber sufrido el republicano otra pérdida que la de 4 ó 5 heridos.—Perdidas en los Taguanes las últimas fuerzas de Monteverde y encerrado éste en la plaza de Puerto Cabello, las operaciones del ejército libertador se limitaron á bloquear á aquella plaza y marchar sobre Carácas. El dia 6 de Agosto entró el general Bolívar con su ejército triunfante en Carácas en medio de las aclamaciones de un pueblo inmenso que enajenado y entregado á todos los trasportes de la libertad no podia contener las efusiones de su gratitud hacia sus libertadores.—(Relacion del general P. Briceño Méndez.)

Digitized by Google

la de Bolívar sobre Barínas. Entrando por Santo Domingo y Boconó dió con la division mandada por don José Marti, á quien Tízcar habia destacado en aquella direccion, situada en las alturas de Niquitao. Sin reparar en la ventajosa posicion que ocupaba el enemigo, ni en la superioridad de sus fuerzas, le atacó con tanto denuedo que obtuvo sobre él una victoria decisiva. A la cabeza de sus tropas, animándolas con la palabra y el ejemplo, dió pruebas de valor y habilidad que le merecieron la admiracion y aplauso de su division. La derrota de Marti fué completa; cuatrocientos prisioneros americanos engrosaron las filas de los patriotas, todos los españoles fueron pasados á cuchillo, el parque y todo el material del ejército enemigo quedó en poder del vencedor.

Despues de reorganizar la division, Ríbas ocupó la ciudad del Tocuyo el 18 de Julio; marchó luego sobre Barquisimeto donde suponia estarian concentrándose las fuerzas españolas de la provincia de Coro al mando del coronel Oberto. Noticioso éste de su aproximacion le salió al encuentro, y en los Horcones, cerca de Barquisimeto, tuvo lugar una corta pero muy sangrienta refriega, tan enconados estaban los ánimos de los contendores. [*]

[*] En esta accion fué gravemente herido el hijo del comandante militar de Mérida, á quien lo participa Bolívar en estos términos:

"Tengo el honor de dirigir á usted el adjunto boletin, por el cual se informará usted de la gloriosa accion de Barquisimeto, dada por el coronel Ríbas, que á la cabeza de los valerosos meridanos, ha ganado á los tiranos.

"El jóven héroe que tan gloriosamente ha derramado su sangre en el campo de batalla, no ha muerto, ni se teme que muera: pero si cesase de existir, vivirá siempre en los corazones de sus reconocidos conciudadanos, y será eterno en los fastos de Venezuela, cubriendo de honor el nombre de Picon.

"Y tú, padre, que exhalas suspiros
"Al perder el objeto más tierno,
"Interrumpe tu llanto, y recuerda,
"Que el amor á la patria es primero.

"Estos son los sentimientos que deben animar á todo republicano, que no tiene más padres, ni más hijos que su libertad y su país.

"Yo congratulo á usted por la honra que refluye sobre su familia con las acciones de su ilustre hijo.—Araure, Julio 25 de 1813."

Digitized by Google

Oberto fué completamente derrotado, y abiertas las comunicaciones con el resto del ejército siguió Ríbas su marcha sin detenerse, atravesó la montaña del Altar y el 30 se reunió en el sitio de Las Palmas á Bolívar, que ya habia ocupado á San Cárlos.

En esta ocasion volvió Bolívar á dirigirse á los españoles y canarios, exhortándoles á abandonar sus banderas, con estas palabras: "Nuestra benignidad, sin embargo, os convida nuevamente, españoles y canarios, á gozar de la felicidad de existir entre nosotros en paz y armonía: abandonad estas tristes reliquias del partido de bandidos que infestaron á Venezuela, acaudilladas por el pérfido Monteverde, que os ha puesto en la crítica y desesperada situacion de morir en el campo ó en los cadalsos, perdiendo vuestra familia, vuestros hogares y vuestras propiedades. Si quereis vivir, no os queda otro recurso que pasaros á nuestros ejércitos, ó conspirar directa ó indirectamente contra el intruso é inícuo gobierno español; pero si permaneceis en la indiferencia, sin tomar parte en el restablecimiento de la república de Venezuela, sereis privados de vuestras propiedades; y sabed que cuantos españoles sirvan en las armas, y sean prisioneros en el campo de batalla, serán sin remision condenados á muerte.

"Confiad en nuestras ofertas liberales, y temed nuestras amenazas, porque ellas son infalibles. Todos los españoles y canarios que se han presentado en nuestro ejército han sido conservados en sus destinos, y son tratados como americanos, asegurándoos que son dignos de este título, y se portan con el valor y la lealtad que caracterizan á los hijos de Colombia. Del mismo modo han sido recibidos con amistad y clemencia todos aquellos españoles, que han probado no ser desafectos á nuestro sistema y se han mantenido en inaccion miéntras los tiranos perseguian con el oprobio y la muerte á los inocentes americanos.

"Nuestras huestes no han menester de vuestros auxilios para triunfar; pero nuestra humanidad necesita de ejercerse en favor de los hombres, áun siendo españoles, y se resisten á derramar la sangre humana que tan dolorosamente nos vemos obligados á verter al pié del árbol de la libertad.

Digitized by Google

"Por la última vez, españoles y canarios, oid la voz de la justicia y de la clemencia. Si preferís nuestra causa á la de los tiranos, sereis perdonados y disfrutareis de vuestros bienes, vidas y honor; pero si persistís en ser nuestros enemigos, alejaos de nuestro país, ó preparaos á morir."

El mismo dia de la reunion del ejército, marchó Bolívar contra los realistas que á las órdenes de Izquierdo estaban acampados en Tinaquillo, entre San Cárlos y Valencia. El 31 les atacó en la sabana de Taguanes, y despues de un sangriento combate en que pereció toda la infantería enemiga, la fortuna se mostró otra vez propicia á los armas independientes. Esta victoria fué la mas completa de toda la campaña. Monteverde que se hallaba en Valencia apénas tuvo tiempo para huir á Puerto Cabello, abandonando aquella ciudad y dejando franco el camino de Carácas. (*)

[*] "*Señores de la comision político militar del supremo congreso de la Nueva Granada.*—Las tropas que en mi oficiode 28 del pasado dije á USS. haber replegado de San Cárlos sobre Valencia, me han presentado la ocasion de ocupar esta ciudad hoy, sin la menor resistencia.

"El 29 á las diez de la noche recibí parte del comandante de nuestra avanzada en que me comunica que los enemigos existian en el Tinaquillo, y que intentaban atacarnos. Con esta noticia hice poner en movimiento inmediatamente una parte de la vanguardia y el centro del ejército, que salió á las doce de la misma noche. El 30 vine al sitio de Las Palmas, seis leguas distante del campo enemigo. El 31, bien temprano, me puse en marcha, y á las dos horas de jornada recibí oficio del comandante de nuestra descubierta, en que me dice que el enemigo, en número de más de mil hombres, venia al encuentro, y que se hallaba al frente de él en la sabana de los Pegones.

"Forzé mis marchas, y cuando llegué allí, el enemigo, acobardado con la sola presencia de nuestro cazadores, se retiraba. Di órden para que lo persiguiese nuestra caballería, que inmediatamente obedeció, y cargó sobre él; pero cuando llegó á la sabana de los Taguanes, lo halló formado en batalla, y fué preciso que aguardase á la infantería; llegó ésta; dispuse el campo, y viendo que el enemigo marchaba sobre nosotros, determiné irlo á recibir: ordené marchase de frente la infantería y que la caballería, que formaba mi ala derecha, fuese á cortarlo por la espalda en la gran llanura en que se presentó la accion.

Digitized by Google

En su precipitada fuga los dispersos cometieron toda suerte de excesos y actos de venganza contra los pacíficos campesinos, y en las haciendas á lo largo del camino; esto fué orígen de represalias, porque es siempre difícil convencer á las tropas victoriosas de que estas depredaciones no son instigadas ó consentidas por el jefe derrotado.

Bolívar ocupó á Valencia el 2 de Agosto en medio de las aclamaciones entusiastas de los habitantes, que apénas

---

Entónces la intrepidéz de nuestras tropas produjo en las españolas el pavor: inmediatamente emprendieron su retirada ordenada, y la sostuvieron por espacio de seis horas, hasta que viendo que nuestra caballería casi los cortaba, se introdujo el desórden, empezó la disolucion, y á las dos horas de persecucion ya teníamos en nuestro poder más de doscientos prisioneros, porcion de fusiles, cartucheras, y pertrechos que dejaban en el campo. Toda la tarde duró la accion, en que murieron muchos españoles, entre ellos seis de sus mejores oficiales, uno de estos el comandante Izquierdo; perdieron toda su infantería que quedó ó dispersa por los bosques, ó prisionera ó pasada á nosotros, pudiendo asegurar á USS. que no escapó ni un sólo infante.

"De este modo he destruido los miserables restos que mantenian el poder tirano de los españoles en la provincia de Carácas, siendo mucho de extrañar que no hubiésemos tenido por nuestra parte otra pérdida que la herida leve de un soldado. Pero sí han hecho muy digno de recomendacion y acreedor á todas las consideraciones del gobierno, el valor é inteligencia con que se distinguió en esta accion el teniente coronel ciudadano Atanasio Girardot, lo mismo que el mayor general Rafael Urdaneta.

"Aquella noche acampé en el sitio llamado el Hoyo, de donde continué las marchas el dia primero hasta Tocuyito, persiguiendo á Monteverde, que esa misma noche estuvo cerca de nuestro campo con dos compañías de caballería é infantería que llevaba de refuerzo, ignorando la destruccion de Izquierdo. En Carabobo tuvo esta noticia, é inmediatamente volvió riendas para Valencia, cometiendo en el tránsito las últimas hostilidades en los vecinos, hasta la de incendiar las casas que hallaba al paso.

"Al medio dia llegué á aquel pueblo, distante de esta ciudad como tres leguas. Desde el instante mismo en que supieron nuestra aproximacion los patriotas, corrieron á presentárseme, llevándome las armas que tenian, ó que podian coger, y dándome noticia de la situacion

Digitized by Google

podian creer lo que estaban viendo, tan repentina habia sido la transicion de la tiranía con que les gobernaba Monteverde, á lo que por el momento miraban como el supremo bien de la libertad.

Girardot, que durante la campaña se habia distinguido por rasgos de indecible valor, fué destinado á observar al enemigo en Puerto Cabello con órdenes de establecer su cuartel ge-

---

en que se hallaba Monteverde. Al amanecer de hoy me puse en marcha, y al acercarnos me participaron la fuga del tirano con sus tropas hácia Puerto Cabello. Con esta noticia aceleré la marcha, para ver si lograba alcanzarlo. Entré en esta ciudad en medio de los vivas y aclmaciones de un pueblo numeroso, y me dirigí á la plaza mayor, donde hallé treinta cañones de grueso calibre montados y cargados. Tambien he hallado un parque inmenso de artilería, bien provisto de cañones, pertrechos y fusiles, que su cobarde retirada les obligó á abandonar.

"Luego destiné una partida que al mando del comandante Girardot siguiese por el camino de Puerto Cabello á picarle la retaguardia, y proteger así la desercion que han empezado los soldados que lleva, de los que se me han presentado más de doscientos con sus armas y municiones, y yo no dudo que pronto será desamparado por todos los criollos.

"Tienen USS., terminada la campaña, pues no creo que en los pocos lugares que faltan por libertar, se nos dé una accion campal. En Carácas no hay más fuerzas que la muy necesaria para contener á los patriotas de aquella benemérita ciudad, y ésta no podrá salir de allí, sin que en el momento mismo rompan sus cadenas los dignos hijos de la capital de Venezuela.

"En Puerto Cabello tendremos algunos choques miéntras dura el sitio que debe rendir á aquella plaza, que no puede subsistir mucho tiempo privada de los víveres que le suministra el interior, y de que la estúpida inadvertencia de Monteverde no la proveyó con anticipacion.

"Mañana parto para Carácas, que yo espero libertar en el término de cuatro dias para coronar la empresa gloriosa que cubre de honor á los armas de la Nueva Granada.—Valencia libertada, á 2 de Agosto de 1813.—SIMON BOLÍVAR.

Digitized by Google

neral en las inmediaciones de aquella fortaleza y de mantenerla en alarma. Bolívar siguió para Carácas, donde reinaba la mayor confusion entre las autoridades desde que se supo la derrota del capitan general. Perdidas las esperanzas de poder detener á los independientes, el brigadier don Antonio Fierro, gobernador de la ciudad, reunió á todos los empleados realistas, civiles y militares y á los principales propietarios y comerciantes españoles; les dió cuenta de las noticias que se habian recibido; de las derrotas de las fuerzas realistas y de la rápida marcha del ejército victorioso; expuso con sinceridad la insuficiencia de la guarnicion y pidió consejo acerca de las medidas que deberian adoptarse en el grave predicamento en que se veian. Todos unánimemente convinieron implorar la clemencia del vencedor y pedirle una capitulacion que garantizase la vida y propiedad de los súbditos españoles y olvido de lo pasado. Fierro se apresuró á dar cumplimiento á una resolucion que tan de acuerdo estaba con su carácter pusilánime, y al efecto nombró una diputacion compuesta del marqués de Casa Leon, el presbítero don Márcos Rívas, don Francisco de Iturbe, don Felipe F. Paúl y don José Vicente Galguera.

Estos comisionados partieron inmediatamente para Valencia con instrucciones de obtener las mejores condiciones posibles, pero ántes de rendir la mitad de la jornada supieron que á Bolívar se le esperaba por momentos en La Victoria y que sus tropas habian ocupado ya los valles de Aragua. No tardó mucho en llegar y en recibir á la diputacion en el acto y con la mayor cortesía; y habiendo oido su demanda, procedió sin pérdida de tiempo á discutir y ajustar los términos de la capitulacion. Al pedir los negociadores españoles el reconocimiento de la constitucion de Cádiz, contestó que una vez ocupada la capital el pueblo elegiria la forma de gobierno que más le acomodase; pero es evidente que tal proposicion no le desagradó, pues le daba el pretexto de no restablecer inmediatamente el sistema federal, que de todos juzgaba el ménos adecuado al país. Concedió la amnistía con la condicion de que seria entregada á las autoridades independientes la ciudad de Carácas con todos los pueblos que

Digitized by Google

comprendia la provincia, y el puerto de La Guaira. Concedió tambien la libre emigracion de cuantos solicitasen pasaporte, obligándose á salir del territorio venezolano en el término de dos meses; comprendióse la guarnicion en este artículo, pero solamente los oficiales conservarian sus armas. Finalmente la capitulacion se presentaria al gobernador el dia siguiente para su ratificacion dentro de veinticuatro horas. En su carta á Fierro, le decia Bolívar que "los nobles americanos desprecian los agravios y dan ejemplos raros de moderacion á los mismos enemigos que han violado el derecho de las gentes y hollado los tratados más solemnes. Esta capitulacion será cumplida religiosamente para oprobio del pérfido Monteverde y honor del nombre americano."

Orgullosos de haber obtenido condiciones tan ventajosas de un general que acababa de desbaratar todas las tropas que habia encontrado en su camino y á cuya marcha era imposible oponerse ya, regresaron los diputados á Carácas; pero grande y extraordinaria fué su sorpresa al ver, que durante su ausencia el capitan general interino, muchas de las autoridades y gran número de españoles habian huido á La Guaira y embarcádose allí. Este paso inconsulto é imprudente pudo haber tenido terribles consecuencias, pues dejaba la ciudad expuesta á los horrores de la anarquía, y cruelmente comprometidas las vidas de miles de europeos abandonados á la venganza de un populacho irritado.

Los españoles no han perdido ocasion de quejarse amargamente de la conducta de Bolívar, pintándole como hombre de carácter sanguinario, cruel y vengativo: pero la posteridad examinará imparcialmente la historia de la revolucion y, justiciera, le absolverá de semejantes cargos. Cualquiera acto de violencia que él autorizara fué provocado por la conducta de los españoles, que violaban tratados, ponian en juego ardides que la política y el honor condenan, sacrificaban innumerables víctimas, y en su insano furor, dieron á la guerra un carácter que sólo tiene paralelo en la historia de la conquista en los dias de sus Corteses, Aguirres, Almagros y Pizarros. Aunque sinceramente acepto la filosofía que

Digitized by Google

nos enseña que la libertad sólo se alcanza por el camino de la virtud, debo con dolor confesar que, ya sea por una ó por otra causa, rara vez vemos á un pueblo conquistar su independencia por medios que la virtud apruebe. En tales casos podemos disculpar hasta cierto punto á los que arrastrados por la desesperacion, cometen violencias que chocan con sus buenos sentimientos. La política, y más que ésta, la inexorable necesidad obligó á Bolívar, como ya he dicho, á consentir en esas terribles represalias; pero, ¿qué puede decirse para atenuar la falta de aquellos que las provocaron, á no ser que merezcan indulgencia los excesos ocasionados por una lealtad mal entendida?

A los miembros del cabildo y á la oficialidad de la guarnicion que no habian abandonado la capital, no les quedaba otro arbitrario que ponerse á la merced del vencedor, y con este fin volvió una diputacion á dar cuenta á Bolívar de la fuga del capitan general y á rogarle encarecidamente acelerase su marcha, pues su presencia en Carácas era indispensable para proteger las vidas y propiedades de sus habitantes. Espantosas en verdad, habrian sido las consecuencias si con su llegada no se hubiese disipado la tempestad que estaba á punto de estallar. La conducta de Fierro le autorizaba á tomar las mas severas medidas; pero prefirió recurrir á Monteverde, quejándose del camino desacertado que habia seguido aquel y valiéndose de los mismos comisionados, los dirigió á Puerto Cabello á exigir la ratificacion de lo pactado.

En extremo lisonjera fué la recepcion que se hizo á Bolívar en Carácas. La alegría de sus conciudadanos excedió los límites del entusiasmo. La ciudad quedó casi desierta, porque sus habitantes, llenos de júbilo, acudieron al encuentro del vencedor, que en medio de las aclamaciones de un pueblo agradecido entró el 6 de Agosto en su ciudad nativa.

Desde La Victoria escribió Bolívar al presidente de la Union granadina en los siguientes términos: "Tiene V. E. cumplida mi oferta de libertar á mi país, y tiene V. E. la prueba más clara que puedo haber dado de que no era aventurada la empresa, como pretendian algunos hacer creer á ese gobierno. Tan léjos estuvo de ser aventurada que no es po-

Digitized by Google

sible haya una campaña más feliz: durante los tres meses que he hecho la guerra en Venezuela, no he presentado accion que no haya sido ganada por nosotros, y de cada una de ellas he sacado todas las ventajas imaginables, logrando con la actividad y rapidez en las marchas, desconcertar á los enemigos, al paso que el valor de mis tropas los aterraba."

A su llegada á Carácas da cuenta á la comision político-militar del supremo congreso de la Nueva Granada en esta nota:

"Desde la ilustre capital de Venezuela, tengo el honor de participar á USS. el restablecimiento de esta república, que los heróicos sucesos de las armas de la Nueva Granada han sacado de la nada.

"Los habitantes de Venezuela se hallan penetrados del más tierno reconocimiento, y no cesan de bendecir la benéfica generosidad con que el supremo congreso granadino, atendiendo á sus lamentos, les envió sus huestes salvadoras, para que los repusiese á la dignidad de hombres, de que la tiranía española los habia depuesto, restituyéndoles al mismo tiempo sus propiedades, su honor y sus familias, que por espacio de un año entero se vieron obligados á abandonar, refugiándose á los bosques para libertarse de las persecucuciones con que eran inquietados los que cumplian con el deber de amar á su patria.

"Dos dias hace que he tenido la dulce satisfaccion de estar en medio de las ruinas de esta ciudad, recibiendo los votos sinceros de sus hijos, que vienen á tener el gusto de explicarlos, desahogando los sentimientos que por tanto tiempo logró sofocar la fuerza de los tiranos.

"La salida de los enemigos ha sido la última prueba del terror que nos tienen; á pesar de estar pendientes los tratados que ellos me propusieron, por el solo temor de que no fuesen admitidos, desampararon esta ciudad y la de La Guaira, dejando estos pueblos en la más horrorosa anarquía, sin un gobierno á que obedeciesen, y sin una fuerza que contuviese á los perturbadores del órden público, que ellos fueron los primeros en invertir, robando los almacenes del estado, por disminuir así los recursos con que debíamos contar ya, en vir-

Digitized by Google

tud de las capitulaciones á que su perversa conducta no les permitió dar crédito, suponiendo seguramente que nuestra fé es tan fácil de violarse como la de ellos.

" Las dos divisiones de los españoles Budia y Mármol, únicas que les quedaban, se han visto en la necesidad de entregárseme casi íntegras, despues de hallarse cortadas y abandonadas del gobernador Fierro, que ha desaparecido sin saberse el destino que lleve.

" Cuando mi espíritu se haya tranquilizado de las agitaciones que experimenta, causadas, ya por el gozo en que se ha inundado al ver libre mi patria, ya por las muchas atenciones que me distraen y ya, en fin, por la multitud de ciudadanos que vienen á congratularse conmigo de la redencion de la república, hablaré mas extensamente de los muchos objetos que nos llaman. Interin se organiza un gobierno legal y permanente, me hallo ejerciendo la autoridad suprema, que depondré en manos de una asamblea de notables de esta capital, que debe convocarse para erigir un gobierno conforme á la naturaleza de las circunstancias y de las instrucciones que he recibido de ese augusto congreso."—Cuartel general de Carácas, Agosto 8 de 1813."

Digitized by Google

CAPÍTULO OCTAVO.

SUMARIO.

Persecuciones en Barcelona, Cumaná y Maturin y en todo el oriente.—Cerveriz, digno esbirro de Monteverde.—Los Mariño, Bermúdez, Valdés, Sucre y Piar, buscando asilo en Trinidad.—Sir Ralph Woodford, gobernador británico, indigno de un gran pueblo.—Hostiliza los asilados en todas formas.—Su sarcasmo debidamente contestado por Sucre.—Expedicion de Mariño.—Su desembarco en Güiria con 45 hombres, en Enero de 1813.—Monteverde y Cerveriz se retiran perdidosos á Guayana.—Ocupan los patriotas á Cumaná en Agosto, despues de salir triunfantes en diversos encuentros.—600 patriotas destruyen 6.000 realistas.—Solicita Bolívar, por medio de comisionados la ratificacion de la capitulacion con Fierro.—Desapruébala Monteverde.—Salvaje obstinacion del feroz realista.—Proclama patriótica de Bolívar.—Su ardor y esfuerzos vencen mil dificultades.—Abatimiento y pobreza de todo el país.—Constituye el gobierno de Carácas con tres secretarías.—Invítanse los extranjeros en igualdad con los nacionales.—Disposiciones acertadas favoreciendo el comercio, la agricultura y las artes.—Franquicia á los extranjeros contra la política realista de excluirlos.—Aboga por un gobierno central, al ménos durante la guerra.—Se propone realizar la union en república de Venezuela y la Nueva Granada.—El estadista granadino Camilo Torres acoge la idea.—La propaga tambien con ardor.—Refuerzos importantes recibidos en Puerto Cabello por los realistas.—Al recalar en La Guaira les atrae.—Ríbas enarbolando bandera española.—Anclan, pero escapan maltratados los barcos realistas.—Salida de Monteverde á combatir los sitiadores de Puerto Cabello.—Retírase Bolívar á Bárbula.—Vence allí los realistas, pero muere Girardot.—Monteverde perseguido se encierra despues de herido en Puerto Cabello.—Emprende Urdaneta operaciones sobre occidente.—Campo Elías sobre Calabozo.—La conducta de Monteverde provoca á Bolívar á la ejecucion de cuatro mil realistas.—Promedia el gobernador de Curazao.—Entrada de Bolívar en Carácas trayendo el corazon de Girardot.—Convoca Ríbas una asamblea.—Bolívar ascendido á capitan general y titulado Libertador.—Institucion de la órden de Libertadores.

MIENTRAS se cumplian los sucesos que acabo de referir, otros de no ménos trascendencia se verificaban en el oriente de Venezuela, que conviene narrar ántes de pasar adelante en mi relacion.

Digitized by Google

Las mismas desacertadas medidas que habian exasperado á los habitantes de Carácas despues de la ocupacion de la ciudad por las tropas realistas, se habian puesto en vigor en el resto de Venezuela. Barcelona, Cumaná y Maturin, sobre todo, fueron teatro de tantas persecuciones á los patriotas, que muchos de ellos emigraron y gran número buscó asilo en los sitios ménos frecuentados del país. La zozobra y el terror se esparcieron por todas aquellas comarcas; y á tal extremo llegó la conducta cruel é impolítica de Cerveriz, el agente de Monteverde, que los realistas mismos y hasta el desapiadado Antoñanzas elevaron sus quejas contra él al gobierno.

Entre los que llevaron á tierra extraña el recuerdo de las desgracias de la patria y de los sufrimientos de sus hijos, buscando medios, paro remediar tantos males, figuran en primera línea Santiago Mariño, José Francisco Bermúdez, Manuel Valdés, Antonio José de Sucre y Manuel Piar. Aquellos se distinguian, no sólo por su mérito personal, sino tambien por su familia y posicion; éste, hombre de color, natural de Curazao, se habia hecho conocer desde los albores de la revolucion por su valor y talento militar. Los desgraciados proscritos no hallaron en Trinidad, donde se habian refugiado, ni la simpatía ni la hospitalidad que el extranjero y el patriota desterrado, generalmente encuentra en el suelo británico. Sir Ralph Woodford, entónces gobernador de la isla, creyó de su deber, no sólo desalentar á los que emigraban del vecino continente, sino molestarlos en toda ocasion. En vano representaron éstos contra las persecuciones á que se les exponia; pero sus justas representaciones fueron recibidas con desagrado y groseramente contestadas. En una ocasion dirigió el gobernador una carta al general Mariño con estas señas: — "A Santiago Mariño, general de los insurgentes de Costa Firme." Esto era demasiado, y no lo habria soportado con paciencia ni el hombre más abatido por la suerte. Desconfiando Mariño de su genio arrebatado quiso que Sucre contestase la carta; y al hacer alusion á la injuria sarcástica irrogada á su camarada, dijo á Sir Ralph Woodford: "cualquiera que haya sido la intencion de V. E. al llamarme insurgente, es-

Digitized by Google

toy muy léjos de considerar deshonroso el epíteto cuando recuerdo que con él denominaron los ingleses á Washington."

El despecho que produjo la conducta del gobernador, unido á la ansiedad en que los mantenia la suerte de sus conciudadanos, inspiró á Mariño y á sus compañeros una caballeresca resolucion digna de su noble causa; sin dinero ni modo de obtenerlo, decidió este puñado de patriotas, pues eran á penas cuarenta y cinco, redimir á Venezuela. Cinco fusiles y unos pocos cartuchos componian su tren militar; pero no era en tan escasos recursos en lo que iban confiados los heróicos aventureros; porque ellos sabian que

"Within that land was many a malcontent
Who cursed the tyranny to which he bent" [1]

y sabian tambien que á cualquier punto de la costa á que arribaran, acudirian á agruparse bajo sus banderas centenares de patriotas, pues era grande el horror que inspiraba en todo el país la falaz política del mal aconsejado Monteverde. Confiados en su valor y apoyados en las buenas disposiciones de los pueblos, salieron de Trinidad, y en la noche del 13 de Enero de 1813 desembarcaron en la costa de Güiria bajo las órdenes de Mariño, persona de grande influjo en la parte oriental de Venezuela. Al pisar las playas de la patria vieron realizarse sus mas lisonjeras esperanzas y á la fortuna acompañarles en su noble empresa. Mariño, Bermúdez, Valdés y Piar por sus hazañas y su valor hicieron su nombre temible á los españoles. El sanguinario Cerveriz fué el primero en sentir el peso de su venganza, y se vió obligado á ocultarse avergonzado en Guayana; en Maturin Monteverde huyó delante de Piar y el 3 de Agosto tuvo Cumaná que abrir sus puertas para recibir á Mariño. [2]

[1] Habia en aquella tierra malcontentos á millares
Que maldecian la tiranía á que estaban sometidos.

[2] El coronel Mariño habia emigrado á la Isla de Trinidad el año de 1812 y, unido con algunos otros emigrados, concibió el proyecto de invadir las costas de Cumaná. El preparó su pequeña ex-

Digitized by Google

Así en el corto espacio de seis meses quedó Venezuela libre, con excepcion de las provincias de Guayana, Maracaibo y parte de Barínas. Seiscientos patriotas habian bastado para destruir á seis mil realistas; empero, el dia del reposo estaba aún muy lejano. Venezuela tenia todavía que sufrir todas las calamidades que son el cortejo de la guerra,

---

pedicion compuesta de 45 hombres, con los cuales desembarcó en la costa de Güiria, y logró por sorpresa destruir la guardia de aquella ciudad á principios del año de 1813 [no sé el dia, ni creo que lo sepa nadie]. Allí se le reunieron algunos otros patriotas y tuvo la fortuna de batir y destruir dos destacamentos que envió sobre él el gobernador de Cumaná. Informado de la buena disposicion que habia en el pueblo de Maturin para sublevarse, siempre que se le prestase algun auxilio, envió allí á uno de sus compañeros, el señor Bernardo Bermúdez, con algunas armas y con otros oficiales, entre los cuales iba el alferez de fragata Manuel Piar. El pueblo de Maturin está felizmente situado á la cabeza de los llanos orientales de Venezuela, y era rico por sus números hatos aunque de pequeña poblacion. La expedicion de Bermúdez fué recibida con entusiasmo por los habitantes del país, que se reunieron á ella. El gobierno de Cumaná que conocia toda la importancia de Maturin, se apresuró á enviar contra la reunion que se formaba allí un destacamento fuerte de cerca de 800 hombres. Es increible que un pequeño pueblo como Maturin recibiese este noticia con placer; todos se prepararon al combate que se dió con desiguales fuerzas, en armas y en número. Los patriotas no presentaron sino 250 hombres, todos los más de caballería, lanceros, y esta pequeña columna triunfó de los enemigos á pesar de su inferioridad. Con motivo de este combate se suscitaron desavenencias entre el comandante Bermúdez y el alferez Piar que se puso á la cabeza del partido contrario á aquel, lo depuso y se constituyó él jefe del pequeño cuerpo. La victoria que habia alcanzado no tuvo otro fruto que la muerte de algunos enemigos y la dispersion de otros; pero ellos bien pronto se reunieron, y reforzados con más de mil hombres que llevó el gobernador La Hoz, volvieron á intentar el ataque. El cuerpo del comandante Piar no habia sido reforzado sino hasta 300 hombres, y con éstos salió á presentar batalla á La Hoz al frente del pueblo de Maturin. El valor triunfó segunda vez sobre el número, y segunda vez se vió despreciar la ventaja que da la victoria para adelantar las

Digitized by Google

"New havoc, such as civil discord blends
Which knows no neuter, owns but foes or friends." [*]

debia todavía ver despobladas sus ciudades, taladas sus fértiles campiñas, aniquiladas sus artes y destruido su comercio. Todo su territorio iba á convertirse en vasto osario, donde se amontonarian las víctimas sacrificadas en nombre de la

posiciones. Todas las operaciones de Piar en esta ocasion y despues que por tercera vez venció á La Hoz con más fuerte ejercito, se limitaron á hacer algunas correrias sobre los llanos y recoger en ellos caballos con los cuales volvia á Maturin cuando le amenazaba nuevo peligro. Las tres derrotas que habian ya sufrido los españoles en Maturin y el crédito que adquirian nuestras armas movió á Monteverde á marchar él mismo sobre aquel pueblo, llevando un ejercito de más de 3.000 hombres de tropas escogidas. Las fuerzas del comandante Piar ascendian á 700 hombres, y como en las victorias precedentes habia adquirido artillería y fusiles, habia constrnido algunos fuertes que dominaban la campaña y defendian la entrada principal del pueblo. Monteverde más orgulloso, y no menos estúpido que sus predecesores en este ataque, incurrió en las mismas faltas que ellos, empeñándose temerariamente en forzar la entrada por la parte más fuerte. Nuestra caballería que habia dado muchas cargas infructuosas, logró al fin una al favor del desórden que habia causado en la columna principal del enemigo el fuego de nuestra infantería y artillería. La batalla se decidió, obteniendo nuestras armas una completa victoria. Todo cayó en manos del vencedor.

Miéntras Maturin era el teatro de tantas victorias, los defensores de Güiria estaban ceñidos á conservar el pequeño círculo que ocupaban sufriendo un bloqueo riguroso. El valor, sin embargo, y la constancia le dieron al fin el triunfo; y los enemigos batidos tantas ocasiones tuvieron al fin que concentrarse en Cumaná. El coronel Mariño no despreció la ocasion de ocupar la costa y levantar en ella un ejército para el cual le sirvieron útilmente las armas y municiones tomadas al enemigo en Maturin. Con este ejército y algunos buques que apresó al enemigo y armó en guerra, se acercó á la capital de Cumaná, la sitió y al cabo de algunos dias la ocupó, habiéndola evacuado el enemigo.

[*] Nuevas matanzas, cuales producen las guerras intestinas
Que no cuentan neutrales sino tan sólo amigos ó enemigos declarados

Digitized by Google

libertad y de la lealtad. ¿Por qué con el ropaje de tan sagrados nombres han de disfrazarse el crímen? ¿Por qué la rapiña y la matanza ha de servir de medios para alcanzar la humana felicidad?

Los comisionados que envió Bolívar cerca de Monteverde á solicitar la ratificacion de la capitulacion concedida á Fierro, escribieron al jefe español al llegar á Valencia, informándole del objeto de su mision y que para cumplirla seguirian hasta San Estéban en las inmediaciones de Puerto Cabello, donde esperarian su respuesta y los pasaportes. Al llegar á la primera avanzada, supieron con sorpresa que no habia contestacion á su nota, y temiendo que ésta se hubiese extraviado dirigieron un duplicado, reiterando la demanda de sus pasaportes. Tampoco se contestó esta segunda nota, y resueltos á volver á Valencia le anunciaron á Monteverde que en aquella ciudad aguardarian tres dias, con la esperanza de recibir su respuesta, la que les llegó ántes de haber emprendido su marcha, concebida así:—"Señores don Felipe Fermin Paúl, don Francisco González Linares, don Gerardo Patrullo, don Salvador García de Ortigosa.—No pudiendo don Manuel Fierro ni el cabildo de Carácas facultar para misiones de capitulacion, ni otras algunas que son privativas al capitan general de la provincia, han sido nulas y de ningun momento todas las operaciones en su consecuencia obradas: y yo jamás podré convenir en unas proposiciones impropias del carácter y espíritu de la nacion grande y generosa de quien tengo el honor de depender, y es cuanto puedo contestar al oficio de ustedes de 10 del corriente. Puerto Cabello, Agosto 12 de 1813." [*]

[*] Estará US. suficientemente instruido de que ocupada la ciudad de Valencia y valles de Aragua por las armas de la Union, se celebró en Carácas una junta compuesta de todos los empleados y diferentes vecinos, en la que se decidió partiese una comision á tratar y concluir capitulaciones con el general en jefe de dicho ejército. Por mas presteza y actividad que emplearon los que fueron comisionados, cuando llegaron al pueblo de la Victoria, ya allí se aguardaba de un momento á otro al general, como aconteció en el mismo dia, y una hora despues de la entrada de los emisarios.

Digitized by Google

A pesar de esta desalentadora respuesta, tornaron los comisionados á pedir los pasaportes y á manifestar á Monteverde el inminente peligro, á que su temeraria negativa exponia á sus compatriotas que estaban ya en poder de los independientes, y llegaron hasta proponer un canje de prisioneros. La segunda contestacion de Monteverde fué más perentoria aún: "Ni el decoro, ni el honor, ni la justicia de la gran nacion española," decia "me permiten entrar en ninguna con-

Tuvieron estos sus sesiones y acordaron la capitulacion de que acompañamos á US. una copia; y la que no ha podido ratificarse por el jefe interino que la abrió, á causa de que al regreso de los comisionados ya habia abandonado la ciudad y áun embarcádose en el puerto de La Guaira. Reservamos para otro momento contraernos á este suceso y á sus consecuencias, y sólo indicaremos los que han sido trascendentales á la tropa española que allí quedó acantonada bajo el mando del teniente coronel don Juan Budia, y la que acompañó el teniente coronel don Francisco Mármol en calidad de comandante de La Guaira. La primera se ha rendido bajo de una capitulacion relativa á su inmunidad personal celebrada entre el comandante Budia y el gobernador de Carácas; y la segunda á nuestra salida de esta ciudad tenia ofrecido igual acto; y en el camino se nos ha asegurado que ya lo ha ejecutado.

Este es un breve compendio de los acontecimientos y ahora participamos á US. que el general de las tropas del ejército de la Union nos ha autorizado para que tratemos á US. sobre la conclusion de los capítulos iniciados, y que contra su propósito han quedado imperfectos é ineficaces. La humanidad se interesa en nuestra audiencia; y más diremos, el bien de la nacion, cuya causa pretende US. sostener. Pero no pudiendo ni debiendo proceder á ella sin las seguridades conocidas en la guerra; pedimos á US. nos las preste, concediéndonos franco y libre pasaporte por entre sus tropas y guardias avanzadas, y enviando á las nuestras en calidad de rehenes la persona de los capitanes don Juan Laginistier, y don Antonio Guzman, don Juan Jacinto de Iztueta, don Clemente Britapaja, don Juan Bautista Arrillaga, y en su defecto otros equivalentes, sin cuyo esencial requisito no tendrían lugar nuestras sesiones, sirviendo de aviso que aguardamos la contestacion de éste en las guardias avanzadas de este ejército en el sitio de San Estéban.—(Nota de los comisionados á Monteverde).

Digitized by Google

testacion, ni dar oidos á ninguna proposicion, que no sea dirigida, á poner estas provincias de mi mando, bajo la dominacion, en que deben legítimamente existir." Pero ni áun despues de esta decisiva repulsa desistieron los comisionados, de su humanitario propósito; reiteraron sus proposiciones y como algunos de ellos tenian amistad con Monteverde y gozaban de su confianza, le escribieron confidencialmente, suplicándole revocase su descortés declaracion y ofreciendo en nombre de Bolívar dar por cada prisionero americano dos europeos; mas todo fué en vano. Por demás está hacer comentarios acerca de tan estravagante política que libraba á su suerte á más de 4.000 españoles europeos, exentos de todo reproche, y que irritaba con su altanera insolencia al enemigo en cuyas manos los habia puesto la suerte de la guerra.

Ningun sofisma puede atenuar tan bárbaro procedimiento. Monteverde sabia demasiado bien que sus propios excesos y los crímenes cometidos por sus sanguinarios subalternos autorizaban las represalias del vencedor. La declaracion de la guerra á muerte debió haber disipado cualesquiera dudas sobre ese punto, y por lo tanto no podia esperar ninguna generosidad de parte de sus enemigos; él habia visto el manifiesto publicado por Bolívar despues de su entrada á Carácas, en que quejándose de la infraccion de la capitulacion del año anterior y de la fuga de Fierro decia: "Nuestra clemencia ha perdonado esta última perfidia: ha retirado del suplicio á los destructores de Venezuela, y ha propuesto por una comision á sus resíduos, acogidos en Puerto Cabello, extender á ellos mismos tan incomparable generosidad. Si ellos resisten, su obstinacion labrará su pérdida por un funesto escarmiento." Monteverde sin embargo permaneció inexorable.

Aunque los españoles habian sido derrotados en todos los encuentros con los patriotas, muy léjos estaban éstos de estar en pacífica posesion del país; no tenian fuerzas suficientes con que perseguir al enemigo ni impedirle su reunion, y por tal motivo no juzgó Bolívar prudente restablecer el gobierno federal en Carácas. En el manifiesto ya citado decia: "La urgente ne-

Digitized by Google

cesidad de acudir á los enemigos, que no han reconocido aún nuestro poder, me obliga á tomar en el momento deliberaciones sobre las reformas que creo necesarias en la constitucion del estado. Nada me separará de mis primeros y únicos intentos: vuestra libertad y gloria. Una asamblea de notables, de hombres virtuosos y sabios debe convocarse solemnemente para discutir y sancionar la naturaleza del gobierno, y los funcionarios que hayan de ejercerle en las críticas y extraordinarias circunstancias que rodean la República." Este manifiesto fué recibido con entusiasmo por todas las clases de la sociedad, y era tanta la popularidad de Bolívar que bastó su proclama de 11 de Agosto dirigida al pueblo para que todos, segun sus medios, contribuyeran con donativos; la liberalidad individual no tuvo límites. (*)

Si como se ha querido decir, la masa del pueblo hubiese estado animada del mismo amor á la independencia, que las clases educadas, Venezuela habria sido invencible. Pero sólo el tiempo y los resultados prácticos de las reformas pueden hacerlas apreciar de los pueblos. Las decantadas teorías de perfeccion y los fascinadores sueños de los optimistas encantan y seducen por algun tiempo en las revueltas populares, pero para que prevalezcan se necesitan pruebas patentes de su conveniencia, sin las cuales vendrá siempre una reaccion en favor del antiguo régimen. Durante el primer período de la independencia, el pueblo vió derrocar un gobierno, que á pesar de sus defectos sus padres le habian enseñado á respetar. Los autores de esta revolucion habian sido pródigos en promesas, que como se ha visto, no pudieron cumplir; el terremoto ayudó á disolver los compromisos sociales que se habian contraido y la audacia de Monteverde dió el golpe de gracia, y con éste casi todo el pueblo de Venezuela volvió, y no con disgusto, á la antigua obediencia. No se requeria por cierto un extraordinario esfuerzo para hacerla tan durable como sincera era entónces; pero la Providencia habia

[*] Tom. XIII pág. 335—Documentos de las "Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

pronunciado su fallo, y la errada política de los gobernantes españoles produjo la revolucion, que dió por término la independencia de la América.

El genio de Bolívar se adaptaba admirablemente á la peligrosa empresa de emancipar á su patria; jóven, activo, valiente y desinteresado consagraba su vida y todos sus pensamientos á este objeto; fué el primero en presentar los modelos que debian imitarse y en procurar por su desprendimiento y con sus elocuentes escritos inspirar á los demás los sentimientos él que profesaba. Los obstáculos que surgian á cada paso hubieran detenido á otro de ménos ardiente temperamento ó de convicciones ménos profundas.

Se tendrá una idea de la apurada situacion del gobierno y de los conflictos, que rodeaban á Bolívar, recordando que la agricultura, que constituye la principal riqueza de Venezuela, habia sufrido enormemente desde 1811, que el comercio casi no existia, y que como consecuencia natural, las rentas públicas habian mermado en proporcion. Agréguese á estos males el aumento en los gastos y la necesidad de arbitrar medios para hacer la guerra y procurarse los elementos militares de que se carecia y el disgusto con que se veia toda contribucion ó nuevo impuesto á que habria que recurrir, pues los donativos voluntarios hechos al estado no eran ni podian ser suficientes para las exigencias públicas.

Despues de la ocupacion de la capital y habiéndose aconsejado con personas de luces é influencia, organizó Bolívar el gobierno político, conforme al plan presentado por don Francisco Javier de Uztáriz (*). Nombró tres secretarios para ayudarle en el despacho de los negocios públicos, eligiendo para estos cargos individuos de reconocidas aptitudes—Antonio Muñoz Tébar, Rafael D. Mérida y Tomas Montilla. Uno de sus primeros actos fué invitar de nuevo á los extranjeros á establecerse en el país, garantizándoles los mismos privilegios que á los naturales; el artículo primero del decreto dice: "que se invite á los extranjeros

(*) "Documentos de las Memorias del General O'Leary." Tom. XIII., pág. 343.

Digitized by Google

de cualquiera nacion y profesion que sean, para que vengan á establecerse en estas provincias bajo la inmediata proteccion del gobierno, que ofrece dispensarla abierta y francamente; en la segura inteligencia de que la feracidad de nuestro suelo, sus varias y preciosas producciones, la benignidad de nuestro clima y un régimen prudente de administracion, que garantice la seguridad individual, y el sagrado derecho de propiedad debe proporcionarles todas las ventajas que podrian desear en su país."

El gobierno español, no contento con cerrar los puertos de América á los súbditos de otras naciones, fomentaba entre los suyos las más absurdas preocupaciones contra los extranjeros, á quienes presentaba como enemigos de la religion establecida, con el fin de fortalecer por el odio que semejante idea produciria indudablemente en un pueblo fanático, las barreras que su ciega política habia levantado. Bolívar trató por todos los medios posibles de destruir este mezquino sentimiento. Expidió en los pocos dias que pasó en Carácas varios decretos y reglamentos en provecho del comercio y la agricultura, y señaló penas severas á los contraventores.

En la elocuente contestacion que dió al gobernador de Barínas, decidido partidario del federalismo, explica con mucha claridad las razones que le indujeron á recomendar el nuevo sistema de gobierno que se acababa de adoptar; único, segun él, que podia salvar á Venezuela en las actuales circunstancias. Hé aquí sus palabras:

"A nada ménos quisiera prestar materia que á las sospechas de los celosos amantes del federalismo, que pueden atribuir á miras de propia elevacion las providencias indispensables para la salvacion de mi país; pero cuando pende de ellos la existencia y fortuna de un millon de habitantes, y áun la emancipacion de la América entera, toda consideracion debe ceder á objeto tan interesante y primero.

"Lamento ciertamente que en el oficio de US. de 27 de Julio se reproduzcan las viciosas ideas políticas que entregaron á un débil enemigo una república entera, incomparablemente más poderosa en proporcion. Recorra US. la presente campaña

Digitized by Google

y hallará que un sistema muy opuesto ha restablecido la libertad. Malograriamos todos los esfuerzos y sacrificios hechos, si volviéramos á las embarazosas y complicadas formas de la administracion que nos perdió. Vea US. cómo no son naciones poderosas y respetadas sino las que tienen un gobierno central y enérgico. La Francia y la Inglaterra disponen hoy del mundo, nada más que por la fuerza de su gobierno, porque un jefe sin embarazos, sin dilaciones, puede hacer cooperar millones de hombres á la defensa pública.

"¿Cómo pueden ahora pequeñas poblaciones, impotentes y pobres, aspirar á la soberanía y sostenerla? Me objetará US. las soberanías de los Estados Unidos; pero primero, estas soberanías no se establecieron, sino á los doce años de la revolucion, cuando terminada la guerra, aquella confederacion estaba reconocida de sus propios opresores y enemigos; hasta entónces los mismos vencedores habian sido los jefes superiores del estado, y á sus órdenes todo salia sin réplica: ejércitos, armas y tesoro. Segundo, que las provincias de los Estados Unidos, aunque soberanas, no lo son más que para la administracion de la justicia y la política interior. La hacienda, la guerra, las relaciones exteriores de todas las soberanías, están enteramente bajo la autoridad del sólo presidente de los Estados. Ninguna provincia tampoco es soberana, sin una poblacion y riqueza bastante para hacerla respetar por sí sola. Ochocientos mil habitantes es la menor poblacion de la más débil soberanía de aquellos estados.

"En la Nueva Granada, la lucha de pretensiones semejantes á las de US., degeneró en una abominable guerra civil, que hizo correr la sangre americana, é iba á fenecer la independencia de aquella vasta region, sin mis esfuerzos para mediar una conciliacion y el reconocimiento de una suprema autoridad. Jamas la division del poder ha establecido y perpetuado gobiernos, sólo su concentracion ha infundido respeto para una nacion, y yo no he libertado á Venezuela, sino para realizar este mismo sistema. Ojalá hubiera llegado el momento de que pasara mi autoridad á otras manos! Pero miéntras dure el actual é inminente peligro, en despecho de toda oposicion,

Digitized by Google

llevaré adelante el plan enérgico que tan buenos sucesos me ha proporcionado.

"Observa US. que no teniendo en sus manos el poder soberano sobre esa provincia, se entorpece el curso de los negocios y no atiende US. á los embarazos que añade á la expedicion de ellos la necesidad de que intervengan las disposiciones de muchos hombres á efecto de que se haga una sola cosa. Para intimar mis órdenes debo entenderlas, comunicarlas y archivarlas. Esto que por sí tiene sus lentitudes, debia ser lo único y suficiente; mas si es necesario que una y otra autoridad delibere sobre lo mismo, interprete y practique las más formalidades, se atrasan los momentos y no se ejecutan debidamente, ó más bien jamás, las disposiciones necesarias á toda la Nacion, pues una de dos cosas: ó deben obedecer las órdenes supremas y entónces otro soberano no es más que un rodeo inconducente y lento; ó puede desobedecerlas y modificarlas, y está destruida la cooperacion ó disuelto el Estado.

"Miéntras más resortes haya que mover en una máquina, tanto más lenta será su accion; mas sino hay sino un solo resorte, giran con rapidez y son más sus efectos. Simplifiquemos, pues, los elementos del Gobierno, reduzcámosle á un resorte, si es posible, y hará en ménos tiempo más utilidades que los perjuicios reales que con muchos resortes haria por dilatado tiempo. En conclusion, para que no quede lugar alguno á la calumnia y para que haya en US. una suma de autoridad semejante á la soberana, dejo al cargo de US. la suprema administracion de la justicia civil y criminal sin apelacion, reservándome, como en todos gobiernos que existen los demás departamentos del poder; la guerra, la paz, las negociaciones con las potencias extranjeras y la hacienda nacional. US. entretanto, como gobernador de la provincia, será el órgano para la ejecucion de las órdenes que se expidan sobre los objetos indicados.

"Si un gobierno descendiera á contentar la ambicion y avaricia humana, piense US. que no existirian pueblos que lo obedeciesen.

Digitized by Google

"Es menester sacrificar en obsequio del órden y del vigor de nuestra administracion las pretensiones interesadas; y mis innovaciones, que en nada exceden la práctica del más libre gobierno del mundo, serán sostenidas á toda costa por exigirlo mi deber y mi responsabilidad.

"Nadie más que US. debe estar penetrado de estos dogmas políticos, y esta persuacion me ha animado á la exposicion franca y sencilla de nuestro mútuo deber.—Carácas, Agosto 12 de 1813."

Estas medidas locales no absorbieron, sin embargo, toda la atencion de Bolívar, ni pudieron las exigencias de la guerra distraerle de un vasto proyecto político que habia concebido durante su expatriacion y que ocupaba incesantemente sus pensamientes, pues abarcaba nada ménos que la union de Venezuela y Nueva Granada en una sola república.

El gobierno español se habia esforzado siempre en mantener á los americanos en la más completa ignorancia de sus propias fuerzas, prohibiendo la comunicacion entre las diferentes secciones y suscitando celos, no sólo entre las que eran limítrofes, sino tambien entre las poblaciones de una misma jurisdiccion. Tan arraigadas estaban las preocupaciones que esta artera política habia producido, que no es raro encontrar, áun hoy mismo, dos ciudades vecinas animadas del odio que, segun cuenta la fábula, poseyó á los hermanos tebanos, y que ni la muerte pudo aplacar. Es esta tal vez una de las causas de la prolongacion de la lucha en la América del Sur y del carácter sanguinario que tomó, porque áun cuando un mismo espíritu animaba á todos los americanos al fin de la guerra, faltó al principio aquella cohesion, si me es permitido emplear esta palabra, que los hubiera hecho invencibles. De aquí nació la desunion que se ha fortalecido con la independencia y la propension de los nuevos estados á hacerse la guerra unos á otros por los más triviales pretextos. El conato de Bolívar se dirigia destruir este mal, concentrando en una masa la poblacion de ámbos países.

Al comunicar á la Nueva Granada el resultado brillante de la campaña aprovechó tan favorable oportunidad para encarecer la utilidad y grandeza de su proyecto favorito; des-

Digitized by Google

cribiéndolo con aquel lenguaje fascinador que la idea merecía y de que tan buen uso sabia hacer el autor: "Los inextinguibles y fervientes deseos," decia "que desde el glorioso 19 de Abril ha manifestado Venezuela de establecer y conservar las más estrechas relaciones de amistad, union y alianza con sus hermanos de América, los expresa de nuevo con mayor vehemencia, desde el momento que han sido removidas las fuertes trabas que el tirano le puso. Me apresuro, pues, á comunicar á V. E. que tales son los sentimientos que me animan, y me prometo que los admitirá y los apreciará ese gobierno, estando convencido de que sólo una íntima y fraternal union entre los hijos del nuevo mundo, y una inalterable armonía en las operaciones de sus respectivos gobiernos, podrán hacerles formidables á nuestros enemigos y respetables á las demas naciones." A ese proyecto dió favorable acogida su admirador el sabio Camilo Tórres, quien lo sometió á los estados federales para su aprobacion; pero nuevas y terribles calamidades impidieron que entónces se realizase, y la sangre más generosa de ámbos países debia correr ántes de verse establecida aquella union; sangre que no lloraríamos si ella hubiera podido servirle de cimento indisoluble.

Atenciones más urgentes reclamaban la presencia de Bolívar en otra parte. Los realistas de Puerto Cabello habian recibido refuerzos de la Península con los que cobrando aliento, se decidieron á tomar la ofensiva. La division de que constaba el refuerzo, compuesta de 1.300 hombres al mando del coronel Salomon estuvo á punto de caer en poder de los patriotas sin combatir; porque engañada la escuadra que los conducia al ver flamear el estandarte real en los fuertes de La Guaira, adonde venia destinada, ancló en el puerto el 13 de Setiembre y se preparaba á desembarcar las tropas, cuando, á pesar de lo bien manejada de la estratagema que tenia dispuesta el general Ríbas, algo aconteció que despertara las sospechas de Salomon que se apresuró á hacerse á la vela, pero no sin grandes averías causadas por los fuegos de las fortalezas. Pocas horas despues de haberse librado milagrosamente de caer en el lazo que se le habia tendido, llegó la expedicion á Puerto

Digitized by Google

Cabello. Con este auxilio resolvió el impaciente y activo Monteverde atacar las fuerzas sitiadoras, y venciendo la oposicion de Salomon marchó contra ellas. Bolívar que ya se habia incorporado á la division de Girardot, ordenó la retirada, perseguido muy de cerca por la vanguardia enemiga hasta Bárbula, en el camino de Valencia. El 30 de Setiembre se libró un combate en que las tropas españolas quedaron derrotadas y sufrieron grandes pérdidas en la persecusion hasta el sitio de Las Trincheras, á pocas leguas de Puerto Cabello, donde el coronel Salomon con las tropas recien llegadas habia tomado posiciones; este cuerpo despues de una viva y tenaz resistencia se vió forzado á refugiarse en Puerto Cabello, que quedó de nuevo sitiado por el coronel D'Elhuyar que se había distinguido grandemente en Las Trincheras, en cuya accion fué mal herido el general Monteverde. (*)

[*] Efectuose la retirada hácia Valencia, y desde entónces las avanzadas patriotas sólo alcanzaban hasta la cumbre de Puerto Cabello y hasta las Trincheras, dejando intermedio el campo de Naguanagua, que era el previsto para esperar á los españoles. Al fin se movieron éstos por la costa del Palito y camino de las Trincheras ó Agua Caliente y fueron á situarse al cerro de Bárbula que domina el llano de Naguanagua. Dictaron los patriotas todas las disposiciones necesarias para una batalla y las tropas se movieron de Valencia hácia el enemigo. No podia persuadirse el Libertador que el enemigo no tuviese en Bárbula otras fuerzas que las que presentaba á la vista, que nunca se calcularon en más de quinientos hombres, porque no podia presumir que el general Monteverde destacase ese cuerpo con peligro de ser perdido (como lo fué al fin), quedándose él con las fuerzas expedicionarias en el sitio de las Trincheras, á dos leguas de Bárbula. Se pasó, pues, el dia en reconocientos, se situaron las tropas en escalones desde Naguanagua hasta Valencia, donde pernoctó el cuartel general. Al dia siguiente se repitieron los mismos reconocimientos y se provocó al enemigo, por cuantos medios se pudo, á que descendiera á la llanura; pero las cosas quedaron por la tarde lo mismo que el dia anterior, siendo cada vez ménos creible que Monteverde se mantuviese con el grueso de su division á tanta distancia, cuando los patriotas amenazaban tan de cerca su vanguardia de Bárbula. Al tercer dia se descubrió al fin por los reconocimientos

Digitized by Google

A muy caro precio se compró la victoria de Bárbula—con la vida del bizarro Girardot—el ídolo del ejército, el predilecto de su jefe. Natural de la provincia de Antioquia en la Nueva Granada, entró en la carrera militar con el ardor generoso de una alma noble; su valor le atrajo la atencion de sus jefes y sus talentos militares le procuraron rápido ascenso; su muerte fué causa de sincero pesar para Bolívar, que le profesaba especial cariño. Los honores decretados para honrar su memoria prueban en cuanta estimacion se le tenia en el ejército y tambien el ahinco de aquel en conciliar la amistad del pueblo granadino, y al mismo tiempo inspirar en el ejército el espíritu de emulacion con la esperanza de honoríficas recompensas y de gloriosa mencion en los anales militares del país. El decreto que dictó Bolívar con este motivo merece mencionarse, y lo trascribo aquí:

---

practicados por el E. M. la falta de Monteverde y la que los patriotas mismos estaban cometiendo en no aprovecharse del descuido, y se determinó el combate. La caballería de Bolívar quedó fuera de accion, porque estando el enemigo sobre la pendiente de Bárbula sólo podia obrar la infantería, que dividida en tres columnas, mandadas por Urdaneta, Girardot y D'Elhuyar, no tuvieron más trabajo que el de trepar con arma al brazo hasta la cima del cerro, en donde el enemigo hizo algun fuego, pero ya en desórden y huyendo. Un tiro perdido de los españoles quitó la vida al coronel Girardot en el momento mismo en que, vencida la subida, decia á Urdaneta, que por el otro lado habia llegado: "mire U., compañero, cómo huyen esos cobardes." Persiguióse á los españoles, hiciéronse muchos prisioneros y entrada la noche volvieron los patriotas á su campamento de Naguanagua.

Era preciso marchar al dia siguiente á completar la derrota de Monteverde en las Trincheras, ántes que el descalabro recibido lo estimulase á volver á Puerto Cabello. Se organizó, pues, una division de 1.000 hombres de los cuerpos que se creyeron más á propósito, cuyo mando se confirió al comandante D'Elhuyar y se le ordenó que al amanecer debia estar batido Monteverde. Habia tal confianza en las tropas y en el jefe destinado á la empresa, que todo el resto de las fuerzas y el cuartel general se trasladó en la misma noche á Valencia llevando el cadáver de Girardot. La pérdida de

Digitized by Google

"El Coronel Atanasio Girardot ha muerto en este dia en el campo del honor.....

"Las repúblicas de la Nueva Granada y Venezuela le deben en gran parte la gloria que cubre sus armas, y la libertad de nuestro pueblo. Vencedor en Palacé de un tirano formidable, llevó por la primera vez el estandarte de la Independencia, bajo las órdenes del general Baraya, á la oprimida Popayan. Las circunstancias extraordinarias de esta batalla memorable, la harán interesante no sólo al mundo americano, sino á los guerreros valientes de todas las partes de la tierra.

"El jóven Girardot osó aguardar al ejército enemigo en número de dos mil hombres, con setenta y cinco soldados en el puente de Palacé. Tacon, el tirano de Popayan, no dudaba subyugar con aquellas fuerzas el extenso país de la Nueva Granada; destinó setecientos hombres para desalojar los defensores del puente; pero el nuevo Leonídas resolvió perecer ántes con sus dignos soldados, que ceder un punto al poder de su enemigo. La fortuna preservó su suerte de la desgracia de sus soldados, que fueron todos muertos ó heridos y la victoria más completa premió su esforzado valor y su virtud. Más de doscientos cadáveres enemigos regaron con su sangre aquel campo célebre, para conservar en caractéres terribles un monumento propio al genio guerrero del héroe. Hasta entónces la Nueva Granada no habia visto un peligro mayor para su libertad recientemente adquirida, y las con-

---

este jefe había privado al ejército libertador de una de sus primeras columnas, y el sentimiento del ejército fué tal, que el Libertador creyó no poderlo mitigar sino destinando un jefe granadino y todas las tropas granadinas á que vengasen su muerte en el sitio de las Trincheras, á la hora misma en que las tropas venezolanas le hacian honores fúnebres en Valencia. Así sucedió. D'Elhuyar batió completamente á Monteverde, persiguiéndole hasta encerrarlo de nuevo en Puerto Cabello, de donde nunca más salió por haber quedado inutilizado á causa de una herida recibida en la cara en aquel combate; y Bolívar en Valencia completó los honores fúnebres de Girardot con un decreto en que no solamente quiso inmortalizar la memoria de aquel bizarro jóven, sino despertar en sus compañeros el deseo de morir por merecer otro igual. —Relacion del general Urdaneta].

Digitized by Google

secuencias del triunfo de Girardot salvaron á un tiempo á su patria de la esclavitud y del exterminio con que le amenazaba el tirano. En la actual campaña de Venezuela, la audacia y el genio militar de Girardot han unido constantemente la victoria á las banderas que mandaba. Las provincias de Trujillo, Mérida, Barínas y Carácas, que perecian bajo el cuchillo, ó gemian en las cadenas, respiran libres y aseguradas por los esfuerzos con que él ha cooperado bajo las órdenes de los jefes de la Union. Le han visto buscar en estos campos á los ejércitos opresores, vencerlos intrépidamente, desafiando la muerte por libertar á Venezuela. Hoy volaba á sacrificarse por ella sobre las cumbres de Bárbula, y al momento que consiguió el triunfo más decidido, terminó gloriosamente su carrera.

" Siendo, pues, el coronel Atanasio Girardot, á quien muy principalmente debe la república de Venezuela su restablecimiento, y la Nueva Granada las victorias más importantes; y para consignar en los anales de la América la gratitud del pueblo venezolano hácia uno de sus libertadores, he resuelto lo siguiente:

" 1º—El 30 de Setiembre será una fecha aciaga para la república, á pesar de las glorias de que se han cubierto sus armas en este mismo dia, y se hará siempre un aniversario fúnebre, que será un dia de luto para los venezolanos.

" 2º—Todos los ciudadanos de Venezuela llevarán un mes consecutivo de luto por la muerte del coronel Girardot.

" 3º—Su corazon será llevado en triunfo á la capital de Carácas, donde se le hará la recepcion de los libertadores y se depositará en el mausoleo que se erigirá en la Catedral Metropolitana.

" 4º—Sus huesos serán trasportados á su país nativo, la ciudad de Antioquia, en la Nueva Granada.

" 5º—El 4º. batallon de línea, instrumento de sus glorias, se titulará en lo futuro *Batallon de Girardot.*

" 6º.—El nombre de este benemérito ciudadano, se inscribirá en todos los registros públicos de las municipalidades de Venezuela, como primer bienhechor de la patria.

Digitized by Google

"7°—La familia de Girardot disfrutará por toda sus posteridad de los sueldos que gozaba este mártir de la libertad de Venezuela, y de las demás gracias y preeminencias que debe exigir del reconocimiento de este gobierno.

"8°—Se tendrá ésta por una ley general, que se cumplirá inviolablemente en todas las provincias de Venezuela.

"9°—Se imprimirá, publicará y circulará para que llegue al conocimiento de todos sus habitantes.

"Dada en el cuartel general de Valencia, á treinta de Setiembre de mil ochocientos y trece años, tercero de la independencia y 1º de la guerra á muerte; firmada de mi mano, sellada con el sello provisional de la República, y refrendada por el secretario de estado.—SIMON BOLÍVAR.

Si tan eminente recompensa podia ó no despertar en otros la ambicion de imitar el noble ejemplo de Girardot no sabré decirlo, pero sí aseguro que tal fué la intencion de Bolívar, y el espíritu con que la dictó.

Despues de Bárbula y las Trincheras, marchó el general Rafael Urdaneta con una division á cubrir la parte occidental de Venezuela expuesta á las incursiones del enemigo, en cuyo poder estaban todavía Coro y Maracaibo. Otro cuerpo, á órdenes del coronel Campo Elías, español europeo al servicio de la república, fué destinado á Calabozo, ciudad situada en el alto Llano.

Bolívar acompañó el corazon de Girardot á Carácas, pero ántes de separarse de Puerto Cabello volvió á dirigirse á Monteverde en bien de la humanidad. Desde su primera negativa á ratificar la capitulacion de Fierro, gran número de españoles habian sido encerrados en las bóvedas de La Guaira; una ley cruel, pero que sin embargo, era una ley de forzoso cumplimiento, los condenaba á la pena de muerte por el solo hecho de haber nacido españoles. Para Bolívar era repugnante hacerla ejecutar, y ya hemos visto los pasos que habia dado para salvarlos y la despiadada terquedad del inflexible español, que por una falsa idea de honor, se negaba á rescatarlos de la muerte á que su impericia como soldado y su estupidéz como político los tenia condenados.

Digitized by Google

La generosa interposicion de un empleado inglés, el gobernador de Curazao, cuya conducta neutral y cortés para con ámbos beligerantes, muy distinta á la que habia observado Sir Ralph Woodford, le hacia acreedor á los miramientos de los independientes, motivó otra proposicion de Bolívar al jefe español sobre el canje de prisioneros. Don Salvador García de Ortigosa fué el parlamentario en esta ocasion, elegido expresamente por ser español y sacerdote, cualidades que se creia serian apreciadas por Monteverde; expúsole Ortigosa la situacion á que estaban reducidos sus desgraciados compatriotas, empleando todos los argumentos y ruegos que el amor á la humanidad le sugirió para moverle á convenir en el canje propuesto. Pero todo fué en vano; ni los ruegos ni los argumentos pudieron vencer en lucha con el empedernido corazon de Monteverde, cuya negativa y la injustificable detencion del parlamentario eran actos calculados á provocar la venganza del gobierno independiente. En su segunda carta al gobernador de Curazao, dice Bolívar, refiriéndose á la detencion de Ortigosa estas palabras:

"Llevó estas proposiciones benéficas el presbítero Salvador García de Ortigosa, sacerdote venerable, cuya virtud ejemplar habia infundido respeto, áun á los mismos españoles. Entró en la clase de emisario parlamentario, y su objeto era sólo favorecer á los oficiales enemigos prisioneros y sus paisanos. La audiencia dada al virtuoso parlamentario, la gratitud del jefe de Puerto Cabello al interes que se tomaba por los individuos de su ejército, ha sido encerrarle en una bóveda, habiéndose escapado de la muerte á costa de ruegos y de lágrimas. Yo suplico á V. E. me indique ahora qué partido de salud nos queda con estos mónstruos, para los cuales no hay derecho de gentes, no hay virtud, no hay honor, no hay causa propia que reprima su maldad. Yo habia querido ser generoso, áun con perjuicio de los intereses sagrados que defiendo; pero los bárbaros se obstinan en ejercer la crueldad, áun en daño de ellos mismos.

"Incluyo á V. E. los últimos boletines por los cuales quedará convencido de la situacion desesperada del ejército espa-

Digitized by Google

ñol, y que de un momento á otro deben desaparecer hasta sus reliquias miserables."

Otra tentativa, otro esfuerzo deberia hacerse todavía para librar aquellas víctimas de la muerte á que Monteverde las abandonara y otra oportunidad debería presentársele para reconciliar su lealtad inflexible con la clemencia.

El 13 de Octubre entró Bolívar de nuevo en Carácas, en medio de los trasportes del entusiasmo, como vencedor y bienhechor, recibiendo repetidos testimonios de gratitud por sus importantes servicios. La municipalidad, teniendo en cuenta los ascensos dados en el ejército y que el mismo Bolívar había concedido á Ríbas un grado superior al suyo, convocó una asamblea de los principales vecinos de la ciudad, con el objeto de premiar el mérito del jefe supremo, de un modo que no chocase con su modestia y desinteres. La asamblea le confirió el grado de capitan general y el explendido título de Libertador. La respuesta de Bolívar en esta ocasion, estaba concebida en el sencillo lenguaje de la modestia que sienta tanto más al que lo emplea, cuanto su elevada posicion y sus hechos lo autorizan á emplear otro más orgulloso. " He tenido, es verdad," dijo, " el honor de conducir en el campo de batalla soldados valientes, jefes impertérritos y peritos, bastantes por sí solos á haber realizado la empresa memorable que felizmente han terminado nuestras armas. USS. me aclaman capitan general de los ejércitos y Libertador de Venezuela: título más glorioso y satisfactorio para mí, que el cetro de todos los imperios de la tierra; pero USS. deben considerar que el congreso de la Nueva Granada, el mariscal de campo José Félix Ríbas, el coronel Atanasio Girardot, el brigadier Rafael Urdaneta, el comandante D'Elhuyar, el comandante Campo Elías y los demás oficiales y tropas son verdaderamente estos ilustres libertadores. Ellos, señores, y no yo, merecen las recompensas con que á nombre de los pueblos quieren premiar USS. en mí servicios que ellos han hecho. El honor que se me hace es tan superior á mi mérito, que no puedo contemplarle sin confusion.

" El congreso de la Nueva Granada confió á mis débiles

Digitized by Google

esfuerzos el restablecimiento de nuestra república. Yo he puesto de mi parte el celo : ningun peligro me ha detenido. Si esto puede darme lugar entre los ciudadanos de nuestra nacion, los felices resultados de la campaña que han dirigido mis órdenes, es un digno galardon de estos servicios, que todos los soldados del ejército han prestado igualmente bajo las banderas republicanas."

A poco de haber obtenido tan marcada distincion del favor popular, Bolívar, constante siempre en su empeño de promover en el ejército el espíritu de emulacion, instituyó la órden de Libertadores. El siguiente extracto del decreto que la establece explica su objeto :

" Considerando, por lo tanto, que la voluntad manifiesta de los pueblos, es dar las últimas pruebas de gratitud á los que con su espada vencedora han cortado las cadenas que los oprimian, he venido en decretar y decreto lo siguiente :

" 1°. Para hacer conocer á los hijos de Venezuela los soldados esforzados que la han libertado, se instituye una órden militar que los distingue.

" 2° La venera de la órden será una estrella de siete radios, símbolo de las siete provincias que componen la república. En la orla habrá esta inscripcion, LIBERTADOR DE VENEZUELA, y en la espalda el nombre del libertador.

" 3° Esta venera es el distintivo de todos aquellos que por una série no interrumpida de victorias han merecido justamente el renombre de libertadores.

" 4° Serán considerados por la república y por el gobierno de ella, como los bienhechores de la patria : serán denominados con el título de beneméritos : tendrán siempre un derecho incontestable á militar bajo las banderas nacionales : en concurrencia con persona de igual mérito serán preferidos : no podrán ser suspendidos y mucho ménos despojados de sus empleos, grados ó medallas, sin un convencimiento de traicion á la república, ó algun acto de cobardía ó deshonor."

Así se estableció un incentivo á hechos gloriosos sin comprometer los principios republicanos consignados en el acta

Digitized by Google

de independencia y sin gravar al tesoro con cargas onerosas. Este sencillo decreto, que no establecia ningun privilegio que pudiese chocar con la igualdad, fué recibido por los militares con manifiestas señales de satisfaccion y orgullo; y fué tan altamente apreciada esta distincion, que el ser inscrito entre los libertadores y gozar del derecho de llevar la honrosa venera, se tenia como la más alta recompensa á que un soldado podia aspirar. Este honor se confirió al principio con mano avara, que lo hizo mas codiciado, y los primeros miembros de la órden fueron elegidos con tan reconocida justicia que ni se dió ofensa ni motivo de queja á los que no eran todavía acreedores á tamaña distincion. El general Ríbas, el Ney de aquel período de la guerra de independencia; el coronel Rafael Urdaneta, cuyos talentos militares nadie negará, aunque no siempre fué afortunado; Campo Elías, más afamado por su valor personal y por el odio salvaje y desnaturalizado que profesaba á sus paisanos que por su juicio y prudencia; los bizarros D'Elhuyar y Ortega, que además del mérito contraido en la campaña eran granadinos de nacimiento, fueron, con otros pocos más, los primeros condecorados con la cruz de libertadores.

Con la institucion de esta órden probó Bolívar que él no aspiraba á ninguna distincion que no estuviese dispuesto á compartir con sus compañeros de armas; él pudo haber monopolizado la gloria y las recompensas de la victoria, pero generoso tanto como político, dividió los laureles con aquellos que se los habian ayudado á segar. Nunca, en verdad, habia sido más necesario poner en accion la energía y el vigor de la república y adoptar cuantas medidas sugerian la prudencia y la política, porque las fuerzas realistas, como el mónstruo de la fábula que se multiplicaba á cada golpe, reaparecian en mayor número despues de sus derrotas, ya en una ya en otra parte del vasto territorio de Venezuela.

Digitized by Google

CAPÍTULO NOVENO.

SUMARIO.

Se rehacen los realistas en Apure.—El hombre-demonio.—Baja extraccion é instintos feroces de Bóves.—Enarbola su estandarte de la muerte.—Rodéale la peor gente.—Derrama la sangre humana por pura perversidad.—Extermínalo todo.—Horribles suplicios en Ospino.—El general Mariño dictador en el oriente.—Comparte Bolívar con él un gobierno dual.—Campo Elías despeja de realistas á Calabozo.—Mal resultado de la escuadra patriota en Puerto Cabello.—Urdaneta en vía para Coro.—Detiénenle las fuerzas de Ceballos en Barquisimeto.—Se le reune Bolívar.—Atacan ámbos el ejército realista.—Salen derrotados.—Se retiran á San Cárlos.—Toman ámbos la ofensiva al reponerse un tanto.—Arrojan los realistas de las alturas de Vigirima.—Triunfan espléndidamente en Araure.—Abandónales el enemigo sus pertrechos.—Indulta Bolívar los naturales del país.—Invítales á sus filas.—Muchos de estos son los peores enemigos.—Recuperan á Calabozo los realistas.—Bolívar desestima el sistema federal.—Organiza el central en Carácas.—Nombra secretarios de entre los más dignos.—Presentan la cuenta de sus asuntos respectivos.—Proclama de Bolívar, despues de su gloriosa campaña.—Se le declara dictador.—Su arenga en la ocasion.—El bueno y caballeresco capitan general Cagigal, inadecuado á los tiempos.—Guayana, Coro y Maracaibo, llaves de Venezuela, en poder de los realistas.—Repuesto Yáñez en Apure vuelve sobre Barínas y la toma.—El bárbaro Rosete, émulo de Bóves aparece en la escena.—Bóves, sediento de sangre, nada respeta.—Mata por instinto.—Hace del padre el verdugo del hijo, y del hijo el del padre.—Caso histórico horrible.—Bóves gozando en sus crímenes.—Campo Elías en operaciones contra Bóves en Aragua.—Triunfa éste en La Puerta.—Bolívar toma posiciones en San Mateo.—Le cerca Bóves con 8.000 hombres.—Ceballos hace levantar el sitio de Puerto Cabello.—Sitia á Valencia.—Rosete degüella 300 habitantes refugiados en el templo de Ocumare.—Amenaza incontinenti á Carácas.—Sale á su encuentro Arismendi.—Es desbaratado.—Muerte de Campo Elías en San Mateo.—Heróico sacrificio de Ricaurte.—Vuela la casa fuerte.—Bolívar se retira á Valencia y obliga á Ceballos á levantar el sitio.—Derrota Ríbas á Bóves en La Victoria.—Retírase éste á las llanuras.—Bolívar manda ejecutar los prisioneros españoles.—Causas atenuantes de esta órden.—Responden los enemigos de Bolívar á las imputaciones que se le hacen de sanguinario.—Lo que dicen Santander y Vidaurre.

LAS extensas llanuras, que forman una gran porcion del territorio de Venezuela brindaban asilo seguro á las tropas

Digitized by Google

realistas en sus reveses. Los invictos hijos de Apure no se habian decidido todavía por la independencia; y en San Fernando, principal ciudad de aquellas comarcas, hallaban simpatías y proteccion los jefes fugitivos de Barínas y otros lugares, que se habian distinguido en la lucha con los independientes. Allí les fué fácil rehacer sus fuerzas, allegar adictos y promover insurrecciones parciales, doblemente temibles para los patriotas, por la naturaleza del terreno y la clase á que pertenecian los instigadores.

Una de las consecuencias naturales de las revoluciones es el desarrollo de todas las inclinaciones del hombre; en su curso se revelan las calidades más opuestas. El clima de Venezuela produjo caractéres tan vários, como sus producciones físicas, y pasiones tan ardientes, como el sol que les dá existencia.

De todos los mónstruos que la revolucion de América, ó de cualquiera otro país ha producido, José Tomas Bóves fué el más sanguinario y feroz. La bajeza en la traicion, la inhumanidad sin paralelo, la bárbara crueldad y la infamia desembozada, tan generalmente atribuida á los conquistadores, despues del descubrimiento del hemisferio occidental, se revelaban con chocante emulacion en este hombre-demonio. De orígen oscuro y sin ninguna educacion, este espíritu maligno, llegó cuando jóven, como proscrito al mismo suelo, á donde habia de llevar más tarde el espanto y la desolacion. Por corto tiempo se ocupó en el servicio doméstico; luego pasó á ejercer el contrabando, en cuya vil carrera, propia de su carácter aventurero, adquirió una subsistencia precaria, y se acostumbró á los peligros, que lo prepararon para la vida azarosa, que debia llevar despues. Al comenzar la revolucion, se alistó en las filas independientes; pero su situacion debió ser tan inferior, que pocos le recordaban en aquel tiempo. Se dice que por cierto desaire, ó insulto se pasó á los realistas. Estos le emplearon como capitan de caballería y con este rango se distinguió por un arrojo poco comun. Luego obtuvo el mando de una guerilla y llevó adelante esta especie de guerra irregular, acarreando graves males á los independientes, y la

Digitized by Google

destruccion de los vecindarios, que servian de teatro á sus incursiones. Aprobando las depredaciones de sus groseros secuaces, y dándoles el ejemplo de la más desenfrenada licencia se aseguraba de la fidelidad de ellos, hácia su persona. No podia semejante hombre quedar de simple subalterno, durante las ocurrencias sucesivas de una tormenta política. La fama de su valor y el arrojo de sus hechos, aumentaban sus partidarios y hacian su mando más extenso. La libertad de los esclavos, proclamada por él, acrecentó su popularidad entre la gente de color. Los llaneros se desvivian por alistarse bajo las órdenes de un jefe inculto y feroz, como ellos mismos, y acudian en gran número á ponerse bajo el estandarte de la muerte. Insubordinado con sus jefes, exigia sin embargo de sus subalternos, la obediencia más ciega á sus órdenes. Se hizo notorio en tiempo del terremoto, en que fueron destruidas las principales ciudades de Venezuela. Todavia está por resolverse cuál de estas calamidades, si la del azote de Bóves, ó la de los temblores, produjo mayores males, ó cual es más horrible al recordarse.

La victoria ó la derrota, le hacian igualmente peligroso, tal era el terror que inspiraba. La celeridad de sus movimientos era sorprendente y aflictiva la destruccion que ocasionaba. Donde quiera que llegaba, le recibian todos con aclamaciones y sus secuaces marcaban su camino con huellas de sangre, de terror y devastacion. Incapaz de compasion, nada podia escudar sus víctimas, ni el sexo, ni la edad, ni la profesion. Despreciaba todas las restricciones morales sin distincion, jamás se veia en su semblante muestra alguna de su ferocidad diabólica. [*] De cabello

(*) Entre los jefes que servian á las órdenes de Cagigal estaba Tomas Bóves, bien conocido ya en los llanos por la crueldad, con que habia perseguido á los patriotas, miéntras estaba de comandante de Calabozo, y particulamente en el pueblo de Ospino, donde dió muerte á algunos, y castigó atrozmente á otros. Entre los suplicios que inventó este mónstruo allí, fué el de atar estrechamente á unos postes en la plaza pública á cuatro ó seis jóvenes, á quienes él sospechaba autores de una conmocion que hubo en su campo

Digitized by Google

rubio, grandes ojos pardos y blanca tez, más bien revelaba un aire de humanidad. Era alto de talla, bien proporcionado y capaz de soportar las fatigas más extraordinarias. Tal era el cabecilla de los bandidos que en este período se reunian para invadir la provincia de Carácas, que llevaba á la sazon todo el peso de la guerra.

El distrito oriental, aunque identificado en principios y animado del mismo espíritu de odio implacable á los españoles, habia permanecido políticamente separado, desde la ocupacion del país por el general Mariño, que asumia el título y la autoridad de Dictador. Demasiado débil para hacer ejecutar sus órdenes, y de sobra político para intentarlo, sin seguridad de éxito, Bolívar empleó los medios más suaves para impedir el cisma del Estado, y procurar en lo posible llevar á efecto la fusion de todas las provincias, bajo un gobierno central. Con tal propósito invitó á Cárácas al general Mariño. [*] Mas, ántes que la entrevista con

---

contra el partido español. Aquellos desgraciados debian permanecer desnudos, expuestos á la vergüenza y escarnio, sin ningun auxilio contra la fuerza del clima ardiente, y sin comer hasta que espirasen entre los tormentos de las ligaduras, la desesperacion del hambre y de la sed, y los dolores de azotes con que fueron castigados, ántes de exponerles al suplicio y que se les renovaron otras veces. Algunos de ellos perecieron en este cruel martirio. Otros merecieron la compasion de algunos soldados ó socios del mónstruo, que exponiéndose á iguales penas, se atrevieron á darles ocultamente el alimento, y áun á interceder por ellos, y así lograron salvarles. Refiero este hecho, como bastante por sí sólo, para caracterizar á Bóves. Yo no lo presencié, pero lo supe del teniente coronel Gabino Martínez, que fué uno de los mártires salvados del suplicio.—[*Relacion del general P. Briceño Méndez*].

(*) Por seguir más estrictamente el órden cronológico de los sucesos militares, habia omitido hablar hasta ahora de las relaciones que entabló el general Bolívar con el general Mariño desde que ocupó aquel á Carácas. El objeto principal de ellas fué establecer la buena armonía y amistad entre los dos departamentos, conservándose independientes miéntras las circunstancias permitían reunir el congreso general de Venezuela, y que para continuar la guerra se prestasen mútuamente los socorros necesarios de una y otra parte. Es bien singular que este

Digitized by Google

él se efectuase, se hizo necesaria la presencia de Bolívar en el ejército.

El coronel Campo Elías, que habia marchado sobre Calabozo, despues de las jornadas de Bárbula y de Las Trincheras, logró despejar de enemigos toda aquella region; pero su brutal severidad en castigar sin distincion todos los habitantes, y el rigor con que ejercia represalias en los derrotados, por los excesos que éstos cometian en la prosperidad, produjeron sentimientos desfavorables á la causa de la independencia en los llanos.

La division que, al mando de Urdaneta, debia ocupar las fronteras de Coro, se detuvo en Barquisimeto, al presentarse una fuerza superior á las órdenes del coronel Ceballos. El general Bolívar marchó con un pequeño refuerzo, se incorporó á esta division y atacó al enemigo en su posicion el 10 de Noviembre; pero fué compelido á retirarse á San Cárlos, donde, en pocos dias, allegó una division respetable, empleando toda su infatigable actividad; tomó luego la ofensiva y atacando al enemigo en Vigirima y le arrojó de las alturas que ocupaba. Si tanta constancia era laudable, la de los oficiales españoles rayaba en sorprendente. Los coroneles Yáñes y Ceballos lograron presentar una fuerza mayor que nunca en el campo y reunirse en la villa de Araure,

simple convenio bastase á mantener la más estrecha union y amistad entre los dos departamentos que se gobernaban como dos repúblicas distintas. El general Bolívar instó desde el principio para que las fuerzas del oriente no quedasen en inaccion, pudiendo ocuparse en libertar á Guayana ó de cooperar á la libertad y tranquilidad de los llanos de Carácas. Pidió tambien que la escuadrilla del oriente viniese á bloquear por mar á Puerto Cabello, sin lo cual era imposible la rendicion de aquella importante plaza. Sus repetidas instancias fueron casi infructuosas, porque apénas consiguió que viniese á los llanos un escuadron de caballería que se reunió con el comandante Campo Elias en el Calvario, cuando este jefe se preparaba para dar la batalla del Mosquitero; y aunque tambien vino la escuadrilla sobre Puerto Cabello fué tan tarde, y con tal independencia, que léjos de cooperar á la rendicion de la plaza, sólo sirvió para aumentar los costos, y hacer más difícil la subsistencia de las tropas, que estaban empleadas en el sitio por tierra. Es verdad que la escuadrilla, despues de dos combates con la española, puso á ésta en respeto, pero tambien lo es que la inep-

Digitized by Google

situada en las llanuras que promedian entre San Cárlos y Guanare.

Reforzado con el cuerpo de Campo Elías avanzó Bolívar y obligó al enemigo á un combate. En Araure obtuvo uno de los triunfos más importantes que hasta entónces hubieran alcanzado las armas independientes. Esta batalla, el Marengo de las que dió Bolívar, y los movimientos inmediatos que la precedieron, están gráficamente descritos por Briceño Méndez con estas palabras:

"En la tarde del 4 de Diciembre dió nuestra descubierta con la gran guardia enemiga, poco ántes de llegar á Araure. El ejército enemigo salió de la villa á esperarnos; pero la noche se acercaba y se creyó más conveniente diferir la batalla para el siguiente dia. Los dos ejércitos acamparon al frente; pero Ceballos que mandaba el español aunque muy superior al nuestro en caballería no quiso combatir sin tener además posicion ventajosa tambien para la infantería. Así en el silencio de la noche se retiró y evacuando á Araure fué á situarse entre una laguna cenagosa que cubria el frente de su infantería y un bosque que le cubria la espalda, y que servia ade-

---

titud de los jefes que la mandaban, y que no podian ser relevados por el general Bolívar, aunque algunos fueron acusados de connivencia con el enemigo, hizo efímeras ó nulas las ventajas obtenidas en los combates navales, y el estado de riguroso sitio, á que se vió reducida la plaza. De nada valieron las representaciones y quejas contra la escuadrilla y sus jefes. Estos no fueron juzgados, ni separados del mando, y aquella no servia, sino para presenciar la entrada y salida de buques del puerto.

Despues de la desgraciada jornada de La Puerta, el general Bolívar bien convencido de que la superioridad del número del enemigo y la insurreccion, casi general de los pueblos, hacian inútiles sus esfuerzos si no recibia auxilios oportunos, renovó sus instancias al general Mariño, para que viniesen las fuerzas del oriente, á tomar la espalda á Bóves. Con este objeto despachó al comandante Piar, (que habia venido mandando la escuadrilla, y que habia ya sido elevado al rango de general), encargado de esta comision, que se le confió de preferencia á él, en la esperanza de que su influjo y autoridad con el general Mariño, y con los jefes y tropas de oriente, producirían sin duda el mejor resultado, conforme á los deseos é intereses generales.— [*Relacion del general P. Briceño Méndez.*]

Digitized by Google

más para ocultar y defender su caballería contra nuestros fuegos. Sus flancos estaban cubiertos por la artillería y por la caballería, que estaba pronta á sostenerla. Al amanecer, no habiéndose presentado el enemigo ni al frente ni en la villa, el general Bolívar puso en marcha su ejército en la direccion que parecia llevar aquel despues de haber reconocido detenidamente las imediaciones. El mayor Manuel Manrique, que mandaba nuestra vanguardia, compuesta del batallon de *Cazadores* reforzada con las compañías que habian incorporado de Barínas y una columna de caballería, dió de repente con el enemigo, y léjos de detenerse para aguardar los otros cuerpos, que le seguian lentamente por la necesidad de reconocer el país que atravesaban, empeñó temerariamente el combate con su sola columna. Por más que nuestros soldados hicieron prodigios de valor, y por más que se esforzaron las otras columnas para llegar á auxiliarla, fué en vano. El enemigo habia oprimido con su fuerza y despedazado el batallon, despues de haber hecho huir la caballería que lo protegía. Nuestro ejército, que ántes de esta desgracia era inferior al enemigo, quedó infinitamente más débil; pero era preciso combatir, porque estando ya tan cerca no era posible retirarse sin peligro y porque esta retirada no tendria objeto, no habiendo otras fuerzas con que reemplazar las pérdidas, que las pocas empleadas en bloquear y contener al enemigo de Puerto Cabello todavía fuerte. El general Bolívar, que conoció en el momento su peligrosa situacion, tomó el partido que debia, procuró inspirar confianza á sus tropas con un discurso vehemente, capaz de excitar el entusiasmo en los corazones más frios, y colocando en reserva su más escogido cuerpo de caballería con órden expresa de matar á todo el que huyera ó se apartara de nuestra línea. Se esperaba que el enemigo, alentado con el suceso que acababa de obtener, saliese de su posicion y nos viniese al encuentro; pero no fué así. Ceballos firme, creyéndose seguro, no quiso dar un paso que disminuyese sus ventajas. Allí esperó nuestro ataque, que aunque dirigido con acierto y ejecutado con intrepidez, tuvo un suceso muy dudoso, y casi decidido por el enemigo. Nuestra infantería marchaba valientemente sobre la enemiga sufriendo un fuego horroroso de artillería y fusil, cuando la caballería que formaba nuestras alas fué rechazada por la enemiga. El general Bolívar vió perdida la batalla, y para contener al enemigo y rechazar la caballería que huia, fué volando á ponerse al frente de nuestra reserva, compuesta de los *Dragones de Carácas* y *Lanceros de Ospinos*. Corre con este cuerpo y dá de repente sobre la cabeza de la columna de caballería enemiga que no se atrevió á resistir el choque. Huye ésta, nuestros *Dragones* la persiguen vigorosamente, el resto de nuestra caballería vuelve tambien á la carga, la infantería enemiga teme ser envuelta, se pone

Digitized by Google

tambien en fuga y en un momento el triunfo que el enemigo contaba, ya queda completamente por las armas de la república. Tal fué la gloriosa victoria con que el general Bolívar salvó otra vez la patria del inminente peligro en que se hallaba."

Fué considerable la pérdida de los realistas, pues su artillería, municiones y estandartes cayeron en poder del vencedor y quedó el campo cubierto de muertos y heridos. Los prisioneros americanos fueron incorporados en las filas patriótas. En verdad, la mayor parte de las fuerzas españolas se componian de venezolanos, lo que era para Bolívar motivo de no poca afliccion. Casi inmediatamente despues de la victoria, dirigió una proclama, con fecha 7 de Diciembre, desde su cuartel general de San Cárlos, á sus conciudadanos engañados, exhortándoles á que no continuasen siendo los asesinos de sus hermanos, y ofreciéndoles perdon ámplio á todos por los errores pasados, ó por su mala conducta, á condicion de presentarse, dentro del término de un mes, en cualquier campo de los independientes.

Con tal motivo decia en su decreto:

"Mis sentimientos de humanidad no han podido contemplar sin compasion el estado deplorable á que os habeis reducido, vosotros americanos, demasiado fáciles en alistaros bajo las banderas de los asesinos ds vuestros conciudadanos. El gobierno legítimo de vuestra patria os abre por la última vez la puerta á la felicidad. Elegid, compatriotas, ó venir á disfrutar de la libertad bajo el gobierno independiente, ó espirar de miseria en los bosques, víctimas de una justa persecucion. Yo os empeño mi palabra de honor de olvidar todos vuestros pasados delitos, si en el término de un mes os restituís á vuestros hogares. Bajo esta salvaguardia, sagrada para mí, podreis gozar tranquilos de los bienes que os ofrece vuestra patria, y podreis despues aspirar, por una buena conducta y útiles servicios, á las consideraciones del gobierno. Si alguno de vosotros resiste aún esta vía para entrar en el órden, es menester que sea un mónstruo, indigno de toda generosidad, y debe ser abandonado á la venganza de la ley. Por lo tanto, he venido en decretar y decreto lo siguiente:

"1°. Todo americano que se presente al juez de su pueblo ú otra cualquiera autoridad pública, en el término de un mes, será admitido, y no se le perseguirá en manera alguna por haber servido en el ejército español, ó por haberse alistado en las cuadrillas de salteadores.

"2°. Tendrá este indulto toda su fuerza por un mes, contado desde el dia en que se publicare en cada pueblo. Pasado

Digitized by Google

este término, será de ningun valor, á no ser que pruebe el que se presente, que no ha podido realizarlo ántes, impedido por dificultades invencibles.

" 3°. Se publicará este indulto, se imprimirá y circulará y registrará en el libro correspondiente."

Esta invitacion fué desatendida, como lo son generalmente tales apelaciones en las guerras fratricidas.

El enemigo continuaba reclutando tropas entre los habitantes del país, y la sangre americana derramándose por manos americanas. Algunos hijos de América fueron los más empedernidos enemigos de la independencia durante la larga lucha que siguió.

De Araure marcharon de nuevo algunas divisiones contra el occidente y sobre Calabozo, que habia sido evacuada por Campo Elías, y recuperada por unos cuantos partidarios realistas, que lograron acabar con la pequeña guarnicion, que allí habia quedado.

Bolívar emprendió luego, desde Araure, su regreso á la capital, con el propósito de renunciar el poder supremo, de que se hallaba investido. Pocos se elevan en las asociaciones políticas, sin atraerse cierto grado de envidia. Tal es la naturaleza humana, que rara vez mira el hombre, con la gratitud que debe, los beneficios que recibe de sus semejantes. A menudo vienen á entorpecer sus miras, motivos é intereses puramente personales. El desinteres, la modestia, las más nobles virtudes, se consideran como asechanzas empleadas para engañar las turbas, cuando el que posée tan altas calidades se ha levantado por encima de sus conciudadanos, realizando los actos más nobles y generosos. Bolívar estaba léjos de ser la excepcion de la regla, á pesar de los señalados servicios que habia prestado á su patria con el mayor desinteres, y no obstante el sacrificio de su fortuna privada, y de su celo y sus esfuerzos incesantes. Observador acucioso de los acontecimientos políticos, no podian escaparse á su penetracion las causas, que precipitaron el aniquilamiento de la república en su primera época. Era él demasiado prudente para permitir la repeticion de tales errores, cuando podia y debia evitarlos,

Digitized by Google

guardándose de plantear en Carácas el sistema federal. Sabia que sólo una autoridad reconcentrada era capaz de dar impulso á la revolucion y retuvo en consecuencia en sus manos la que le conferian la victoria y la voluntad popular. Sin embargo, eligió sus consejeros de entre los más circunspectos y capaces de sus compatriotas; confiando los puestos públicos por regla general, á los más meritorios.

Ejercia el Gobierno político de Carácas don Cristóbal Mendoza, hombre distinguido por sus virtudes, tanto privadas como cívicas. Espejo, que habia sido miembro de la junta, ocupaba tambien un empleo en la administracion. Pero entre todos á nadie oia Bolívar con más deferencia que á Fernando Peñalver, hombre digno de su mayor confianza. Parece como si este patricio se hubiese trazado por regla de conducta, en el cumplimiento de sus importantes deberes, la máxima del filósofo romano: "Ne quid falsi dicere audeat, ne quid veri non audeat." En honor de ámbos sea dicho, que Bolívar miró siempre con el mayor respeto el carácter justiciero de su amigo Peñalver, sin que sufriese alteracion la amistad de ámbos, ni con la diferencia de rango, ni con el transcurso de los años. Peñalver era uno de los pocos que tuteaban á Bolívar, á quien oí decir que el único hombre á quien amaba era á Fernando Toro y los que más estimaba Peñalver y Briceño Méndez. Fué por consejo de Peñalver que convocó Bolívar el congreso de 1819.

No faltaban personas, sin embargo, para quienes era motivo de encono la superioridad de Bolívar, no obstante la pureza de intenciones que guiaba su conducta. Antes que patentizar la injusticia de los cargos, prefirió dar un testimonio incontestable de sus principios liberales. Habiendo convocado una asamblea de los magistrados y del pueblo el 2 de Enero de 1814, hizo que sus secretarios diesen cuenta exacta de todos los actos de la administracion pública. El por su parte dirigió á aquel cuerpo la alocucion siguiente:

"Ciudadanos:

"El odio á la tiranía me alejó de Venezuela, cuando vi mi patria segunda vez encadenada; y desde los confines lejanos del Magdalena, el amor á la libertad me ha condu-

Digitized by Google

cido á ella, venciendo cuantos obstáculos se oponian á la marcha, que me encaminaba á redimir mi país de los horrores y vejaciones de los españoles. Mis huestes, seguidas por el triunfo, lo han ocupado todo, y han destruido el coloso enemigo. Vuestras cadenas han pasado á vuestros opresores; y la sangre española, que tiñe el campo de batalla, ha vengado á vuestros compatriotas sacrificados.

"Yo no os he dado la libertad. Vosotros la debeis á mis compañeros de armas. Contemplad sus nobles heridas que áun vierten sangre; y llamad á vuestra memoria los que han perecido en los combates. Yo he tenido la gloria de dirigir su virtud militar. No ha sido el orgullo ni la ambicion del poder los que me ha inspirado esta empresa. La libertad encendió en mi seno este fuego sagrado; y el cuadro de mis conciudadanos espirando en la afrenta de los suplicios ó gimiendo en las cadenas, me hizo empuñar la espada contra los enemigos. La justicia de la causa reunió bajo mis banderas los más valerosos soldados, y la Providencia justa nos concedió la victoria.

"Para salvaros de la anarquía y destruir los enemigos que intentaron sostener el partido de la opresion, fué que admití y conservé el poder soberano. Os he dado leyes: os he organizado una administracion de justicia y de rentas: en fin, os he dado un gobierno.

"Ciudadanos: yo no soy el soberano. Vuestros representantes deben hacer vuestras leyes: la hacienda nacional no es de quien os gobierna; todos los depositarios de vuestros intereses deben demostraros el uso que han hecho de ellos. Juzgad con imparcialidad si he dirigido los elementos del poder á mi propia elevacion, ó si he hecho el sacrificio de mi vida, de mis sentimientos, de todos mis instantes, por constituiros en nacion, por aumentar vuestros recursos; ó más bien por crearlos.

"Anhelo por el momento de trasmitir este poder á los representantes que debeis nombrar, y espero, ciudadanos, que me eximireis de un destino, que alguno de vosotros podrá llenar dignamente, permitiéndome el honor, á que únicamente aspiro, que es el de continuar combatiendo á vuestros enemigos; pues no envainaré jamás la espada, miéntras la libertad de mi patria no esté completamente asegurada.

"Vuestras glorias adquiridas en la expulsion de vuestros opresores se veian eclipsadas; vuestro honor se hallaba comprometido: vosotros lo habíais perdido, habiendo sucumbido bajo el yugo de los tiranos. Erais la víctima de una venganza cruel. Los intereses del estado estaban en manos de bandidos. Decidid, si vuestro honor se ha repuesto; si vuestras cadenas

Digitized by Google

han sido despedazadas; si he exterminado vuestros enemigos; si os he administrado justicia; y si he organizado el erario de la república.

"Os presento tres informes justificados, de aquellos que han sido mis órganos, para ejercer el poder supremo. Los tres secretarios de estado, os harán ver, si volveis á aparecer sobre la escena del mundo, y que las naciones todas, que ya os consideraban anonadados, vuelven á fijar su vista sobre vosotros, y á contemplar con admiracion los esfuerzos, que haceis por conservar vuestra existencia; si estas mismas naciones podrán oponerse ó proteger y reconocer vuestro pabellon nacional; si vuestros enemigos han sido destruidos, tantas cuantas veces se han presentado contra los ejércitos de la república; si puesto á la cabeza de ellos, he defendido vuestros derechos sagrados; si he empleado vuestro erario en vuestra defensa; si he expedido reglamentos para economizarlo y aumentarlo; y si áun en medio de los campos de batalla y el calor de los combates, he pensado en vosotros, y en echar los cimientos del edificio, que os constituya una nacion libre, feliz y respetable. Pronunciad, en fin, si los planes adoptados podrán hacer se eleve la república á la gloria y á la felicidad."

Fué recibido este discurso con estrepitosos aplausos del inmenso concurso que llenaba la espaciosa sala y las avenidas que á ella conducian.

Los secretarios de estado cumplieron sus cometidos. Habló luego el gobernador, encomiando los merecimientos del jefe que habia rescatado á Venezuela del yugo ominoso que la habia esclavizado.

En el curso de sus observaciones demostró los peligros á que se expondria la república con cualquier alteracion en su sistema actual de gobierno, especialmente durante las críticas circunstancias que atravesaba, y concluyó proponiendo: "que el general Bolívar, que tantas pruebas habia dado de su gran capacidad, acierto y liberalidad, debia continuar en el mando, esmerándose en promover la union de las secciones oriental y occidental de Venezuela con las provincias de la Nueva Granada."

Replicó el general Bolívar á los argumentos del gobernador con aquella elocuencia fácil y feliz que poseia, recapitulando las hazañas gloriosas de sus conmilitones, á quienes

Digitized by Google

atribuia el éxito féliz de la campaña y terminaba su arenga con estas palabras:

"Compatriotas: vosotros me honrais con el ilustre título de Libertador. Los oficiales, los soldados del ejército, ved ahí los libertadores; ved ahí los que reclaman la gratitud nacional. Vosotros conoceis bien los autores de vuestra restauracion: esos valerosos soldados, esos jefes impertérritos. El general Ríbas, cuyo valor vivirá siempre en la memoria americana, junto con las jornadas gloriosas de Niquitao y Barquisimeto; el gran Girardot, el jóven héroe que hizo aciaga con su pérdida la victoria de Bárbula; el mayor general Urdaneta, el más constante y sereno oficial del ejército; el intrépido D'Elhuyar, vencedor de Monteverde en Las Trincheras; el bravo comandante Elías, pacificador del Tuy y libertador de Calabozo; el bizarro coronel Villapol que, desriscado en Vigirima, contuso y desfallecido, no perdió nada de su valor, que tanto contribuyó á la victoria de Araure; el coronel Palacios, que en una larga série de encuentros terribles, soldado esforzado y jefe sereno, ha defendido con firme carácter la libertad de su patria; el mayor Manrique, que dejando sus soldados tendidos en el campo, se abrió paso por en medio de las filas enemigas, con sólo sus oficiales Plánas, Monágas, Canelon, Luque, Fernández, Buroz y pocos más, cuyos nombres no tengo presentes, y cuyo ímpetu y arrojo publican Niquitao, Barquisimeto, Bárbula, Las Trincheras y Araure.

"Compatriotas: yo no he venido á oprimiros con mis armas vencedoras: he venido á traeros el imperio de las leyes: he venido con el designio de conservaros vuestros sagrados derechos. No es el despotismo militar el que puede hacer la felicidad de un pueblo, ni el mando, que obtengo, puede convenir jamás, sino temporariamente á la república. Un soldado feliz no adquiere ningun derecho para mandar á su patria. No es el árbitro de las leyes ni del gobierno; es el defensor de su libertad. Sus glorias deben confundirse con las de la república y su ambicion debe quedar satisfecha, al hacer la felicidad de su país. He defendido vigorosamente vuestros intereses en el campo del honor, y os protesto los sostendré hasta el último período de mi vida. Vuestra dignidad, vuestras glorias, serán siempre caras á mi corazon; mas el peso de la autoridad me agobia. Yo os suplico me eximais de una carga superior á mis fuerzas. Elegid vuestros representantes, vuestros magistrados, un gobierno justo, y contad con que las armas que han salvado la república, protegerán siempre la libertad y la gloria nacional de Venezuela."

Despues de los ruidosos y prolongados aplausos, que sucedieron al discurso, se pronunciaron varios otros, por algunos

Digitized by Google

de los concurrentes más notables, abogando unánimemente por la dictadura, para contrarestar los esfuerzos del enemigo. Tan tremenda autoridad no podia ménos que confiarse al Libertador, por su incontestable experiencia en la árdua ciencia de gobernar y por la liberalidad de sus sentimientos, que nunca habia desmentido, ni áun despues de un largo ejercicio del poder, cosa que en muy raros casos acontece. El doctor Alzuru, republicano eminente, que habia sufrido en tiempo del arbitrario Monteverde prisiones é insultos, sostuvo la conveniencia de la medida y propuso la ereccion de una estatua en honor de Bolívar "que recuerde á éste, á sus sucesores y á nosotros, sus conciudadanos, y tambien al dictador, que su más brillante gloria es la conservacion de la república, y que su autoridad no es tan grande, que no esté sujeta al pueblo; á sus sucesores los triunfos y moderacion del presente para que lo imiten, y á nosotros sus conciudadanos, el amor á la patria, la gratitud, la obediencia y el respeto á nuestro dictador y Libertador."

El general Bolívar opuso de nuevo su repugnancia á admitir un cargo, que no consideraba adecuado á sus aptitudes, y presentó al general Mariño, como el individuo más capaz de ejercer el poder supremo.

"Los oradores han hablado por el pueblo: el ciudadano Alzuru ha hablado por mí. Sus sentimientos deben elevar todas las almas republicanas. ¡Ciudadanos! en vano os esforzais porque continúe ilimitadamente en ejercicio de la autoridad que poseo. Las asambleas populares no pueden reunirse en toda Venezuela sin peligro, lo conozco, compatriotas, y yo me someteré á mi pesar, á recibir la ley, que las circunstancias me dictan, siendo solamente hasta que cese el peligro, el depositario de la autoridad suprema. Pero más allá, ningun poder humano hará que yo empuñe el cetro despótico que la necesidad pone ahora en mis manos. Os protesto no oprimiros con él; y tambien, que pasará á vuestros representantes, en el momento que pueda convocarlos.

"No usurparé una autoridad que no me toca: yo os declaro, pueblos, que ninguno puede poseer vuestra soberanía, sino violenta é ilegítimamente. Huid del país donde uno solo ejerza todos los poderes: es un país de esclavos. Vosotros me titulais el Libertador de la república, yo nunca seré el opresor.

Digitized by Google

Mis sentimientos han estado en la más terrible lucha con mi autoridad. ¡ Compatriotas ! creédme que este sacrificio me es más doloroso que la pérdida de la vida.

" Confieso que ansío impacientemente por el momento de renunciar á la autoridad. Entónces espero que me eximireis de todo, excepto de combatir por vosotros. Para el supremo poder hay ilustres ciudadanos que, más que yo, merecen vuestros sufragios. El general Mariño, libertador del oriente, ved ahí un digno jefe para dirigir vuestros destinos.

" Compatriotas ! yo he hecho todo por la gloria de mi patria. Permitid que haga algo por la mia. No abandonaré, sin embargo, el timon del estado, sino cuando la paz reine en la república.

" Os suplico no creais que mi moderacion es para alucinaros, y para llegar por este medio á la tiranía. Mis protestas, os juro, son las más sinceras. Yo no soy como Sila, que cubrió de luto y de sangre á su patria; pero quiero imitar al dictador de Roma en el desprendimiento, con que abdicando el supremo poder, volvió á la vida privada y se sometió en todo al reino de las leyes.

" No soy un Pisistrato, que con finas supercherías pretende arrancar vuestros sufragios, afectando una pérfida moderacion, indigna de un republicano; y más indigna aún de un defensor de la patria. Soy un simple ciudadano, que prefiero siempre la libertad, la gloria y la dicha de mis conciudadanos, á mi propio engrandecimiento. Aceptad, pues, las más puras expresiones de mi gratitud, por la espontánea aclamacion que habeis hecho, titulándome vuestro dictador, protestándoos al separarme de vosotros, que la voluntad general del pueblo, será para mí siempre la suprema ley; que ella será mi guia en el curso de mi conducta, como el objeto de mis conatos será vuestra gloria y vuestra libertad."

Ni un solo voto se opuso á la confianza ilimitada que se depositaba en Bolívar y que por peligrosa que fuese se le discernió en absoluto. Considerando la crítica situacion de Venezuela en aquel período excepcional, debemos convenir en la imperiosa oportudidad de la medida.

Cuando un pueblo envilecido y corrompido abandona sus derechos y se somete al despotismo, hace el profano sacrificio del idólatra ante una falsa deidad:—cuando una sociedad, que todavía no ha salido de la barbarie, elige á uno de sus miembros, bárbaro como ella, y le confiere el mando abso-

Digitized by Google

luto, no hace otra cosa que rendir el homenaje de la ignorancia á la fuerza bruta. Pero cuando un pueblo ávido de libertad, luchando por conseguirla, llama en su auxilio la tiranía, es porque entónces la libertad peligra—es el postrer sacrificio de la virtud política en aras de la necesidad. Venezuela, á pesar de las victorias que le daban una existencia precaria, se vió precisado á recurrir á este espediente extremo. Veremos luego que la diadema dictatorial con que se ceñó la frente de Bolívar, vino á convertirse pronto en verdadera corona de espinas para él.

Don Manuel Cagigal, español, de maneras suaves, popular y más político que soldado, habia sucedido en la capitanía general de Venezuela á Monteverde, despues que éste fué depuesto en Puerto Cabello el 28 de Octubre del año anterior. Un hombre de las cualidades de Cagigal habria podido hacer mucho bien al país en 1812. Ahora estaba ya demasiado avanzada la obra del crímen para poder remediarla. Los mónstruos, que la revolucion habia abortado, y que habian cometido en nombre del monarca español mil excesos, que anegaron la patria en sangre inocente y generosa, estaban rehacios ahora para someterse á una autoridad que consideraban como intrusa, ó por lo menos como debida tan sólo á sus esfuerzos. La obediencia negativa que ellos le prestaban, no podia mejorar los efectos de las intenciones humanitarias que las dictaban. De aquí que la anarquía y la confusion reinasen doquiera se ostentaban las banderas españolas.

La identidad de principios, el mismo impulso de odio al enemigo comun y el instinto de la propia conservacion, unian los distritos del oriente y occidente de Venezuela; pero cada cual reconocia un gobierno distinto, cada cual se sometia al jefe que habia sido el autor inmediato de su emancipacion.

La constitucion de 1811 habia espirado de hecho con la ocupacion del país por Monteverde y no quebaba ya sombra alguna del antiguo lazo de union. Esta division entorpecia naturalmente la marcha de la independencia, y debilitaba los recursos del país, cuando era necesaria la concentracion para resistir con éxito y certeza los ataques del enemigo. Coro y las importantes provincias

Digitized by Google

de Guayana y Maracaibo, llaves de Venezuela, estaban en poder de los españoles. Las fortalezas de Puerto Cabello, demandaban la mayor vigilancia. Independientemente de su fuerza intrínseca, llenaban de perplejidades á los patriotas por la numerosa fuerza que tenian que emplear para sostener el sitio. El estado de la república nada tenia de próspero al comenzar el año de 1814.

El coronel Yañez, despues de la derrota de los realistas en Araure, huyó en direccion á los llanos de Apure, donde pudo reclutar una fuerza bastante para tomar la ofensiva y despejar de patriotas á Barínas. Preciso es anotar que donde quiera que las tropas españolas ocupaban una ciudad, toda aquella parte de la poblacion que habia mostrado la menor simpatía por el partido contrario, tenia forzosamente que emigrar. Nuevo mal era éste, que pesaba duramente sobre el país, porque durante aquellas ausencias quedaba en abandono la agricultura, y tenian que subsistir forzosamente los emigrantes del país á donde huian. La presencia de Yañez era la señal para abandonar sus hogares aquellos que despues de su fuga anterior habian vuelto á sus domicilios. El patíbulo era consecuencia inevitable de la confianza en sus promesas.

En la costa al occidente de Carácas, apareció el feroz Rosete sembrando la desolacion y el espanto. La pluma se resiste á narrar las matanzas despiadadas que este mónstruo autorizaba.

Pero el enemigo más formidable por sus numerosos secuaces, por el terror de su nombre y por la atrocidad de sus hechos, nublaba el horizonte del sur con sus huestes desenfrenadas. Bóves, seguido por un enjambre de ladrones y asesinos, despues de haber devastado todo el país, desde las márgenes del Orinoco, hasta las cercanías de los valles de Aragua, amenazaba esta vez á Valencia y Carácas. En esa marcha, de más de cien leguas, destruyó todas las poblaciones por donde pasó, é hizo matar á los habitantes que por su sexo ó por las enfermedades no podian engrosar sus filas.

Este demonio en figura de hombre, se jactaba de no perdonar jamás un insurgente que no fuese músico ó cirujano. Los que lo eran tenian que alistarse en las filas de aquel ban-

Digitized by Google

dido inhumano, para obtener así el rescate de la vida. No contento con derramar la sangre de las víctimas, las sometía frecuentemente á los más crueles tormentos. No eran solamente sus adversarios los únicos objetos de sus iras implacables. La más leve conmiseracion de sus adeptos á la vista de los sufrimientos de aquellos desgraciados, era castigada con la muerte. Refinado en la crueldad, aquel malvado obligaba al padre á sacrificar á su hijo, y al hijo á servir de verdugo del autor de sus dias, cuando la desdichada suerte los llevaba á su presencia. Un dia le presentaron un anciano enfermo y descarnado, único habitante del pueblo de donde habian huido todos los demás, al saber su aproximacion. Despues de algunas preguntas, á que el anciano respondió con dulzura y veracidad en lo que sabia, le mandó decapitar. Al instante salió de entre las filas un bello jóven que rayaba en los catorce, postrándose de rodillas ante el caballo que cabalgaba el jefe español: "os ruego," exclamó, "por la santísima Vírgen, perdoneis á ese pobre hombre, que es mi padre: salvadle y seré vuestro esclavo." "Bien", dijo el mónstruo, sonriéndose al oir las súplicas fervientes del jóven: "para salvar su vida, ¿dejarás que te corten la nariz y las orejas sin un quejido?" "Sí, sí," respondió generosamente el mancebo, "os doy mi vida; pero salvad la de mi padre." El desdichado sufrió con admirable serenidad la horrible prueba: visto lo cual, el inhumano Bóves mandó que le matasen juntamente con el padre; por ser éste un insurgente, y aquel demasiado valiente, para permitir que le sobreviviere y se convirtiera más tarde en otro tal. Extraño parecerá, que en un país en donde pocos años despues, hubo treinta puñales y treinta malvados que conspirasen para hundirlos en el pecho del hombre á quien debe Colombia su independencia, y donde hubo un asesino de alto rango en el ejército que los hiciese clavar en el pecho de Sucre, el más virtuoso de los hombres, que tantas veces habia conducido las huestes independientes á la victoria, es extraño, digo, que se hubiese permitido la consumacion de un crímen tan bárbaro sin la menor resistencia. Tal es el miedo supersticioso que inspira un déspota que, á aquel jóven audaz que tuvo el valor de ofrendar su vida por salvar la de su padre, le faltó

Digitized by Google

resolucion para librar la humanidad del mónstruo sanguinario, que fué á la vez el azote y la vergüenza de Venezuela.

El coronel Campo Elías salió á recorrer los valles de Aragua, para contener á Bóves, miéntras el dictador tomaba las medidas más activas, á fin de ponerse en capacidad de resistir la invasion que amenazaba el centro. Su primer cuidado fué convidar al general Mariño á auxiliar la seccion occidental con los recursos de Barcelona y Cumaná. La fuerza destinada al bloqueo de Puerto Cabello habia sufrido pérdidas considerables, ya por efecto del clima, ya por las constantes escaramuzas con el enemigo. Actos de la mayor crueldad y barbarie cometieron los sitiados para sembrar el terror entre los independientes. Los desgraciados prisioneros eran expuestos de profeso á los fuegos de los sitiadores, y éstos tenian forzosamente que recurrir á las represalias y que sacrificar á muchos. El sanguinario Zuazola fué una de las víctimas. En años posteriores, en 1834, visité el lugar en que este malvado espió sus crímenes en la horca. Equivocando una señal de los patriotas, por la que tenia convenida con los que ocupaban el castillo de San Felipe, bajó con su gente del Vigía á incorporarse con aquellos, y cayó en manos de sus enemigos. Quísose canjearle por un jefe independiente, pero negada la proposicion sufrió la pena condigna de sus abominables crímines Resiste el corazon humano el relato de tantas maldades.

Bóves triunfó en La Puerta, campo singularmente ominoso para los patriotas, durante el curso de la guerra. El Dictador reunió en consecuencia todas las tropas, que pudo allegar, y se situó en la hacienda de San Mateo, que él habia heredado de sus padres. No tardó Bóves en presentarse á combatir con una fuerza de siete á ocho mil de sus bárbaros soldados. Al mismo tiempo Ceballos obligaba á los independientes á abandonar el sitio de Puerto Cabello y se presentaba frente á Valencia en persona, miéntras que Rosete se aproximaba amenazante á Carácas, despues de haber pasado á cuchillo los indefensos habitantes de Ocumare, sin respetar el templo, donde se habian congregado, en busca de un asilo sagrado que creyeron inviolable. Trecientas víctimas perecieron

Digitized by Google

allí. El general Arismendi voló con una pequeña fuerza á contener al bárbaro Rosete; pero destrozado su corto refuerzo, logró escaparse milagrosamente. El valor y la fortuna de Ríbas repararon esta derrota, batiendo á Rosete. Bóves hizo cuanto pudo para forzar la posicion de San Mateo, sin ahorrar la sangre de sus ilusos y salvajes prosélitos, y exponiendo á menudo su propia vida con un valor que habria hecho honor á mejor causa. Donde el peligro era más inminente allí estaba Bóves dando la muerte á cuantos le salian al encuentro. Su lanza era más temida de los suyos, que de los adversarios; la mas lijera vacilacion de éstos era castigada con la muerte instantánea. Mas su propio arrojo y el valor de sus tropas fueron vanos. Los defensores de San Mateo desplegaron la más indómita resolucion, y el más heroico valor. Allí el jefe, el oficial, el soldado todos cumplieron su deber. Campo Elías dió pruebas de suma intrepidez y desprecio del peligro, y poniéndose al frente de su fuerza, en el punto más conspícuo del campo, atraia las miradas de los enemigos, extendiendo los brazos, aclamando su propio nombre odiado á la vez que temido por ellos. En una de esas ocasiones cayó mortalmente herido llorado por sus partidarios y aborrecido por sus paisanos á quienes persiguió de una manera que ni el entusiasmo por la causa que habia abrazado, podrá jamás excusar. Implacable, aunque no cruel como Bóves, y acaso más valiente, nunca se vió á Campo Elías desenvainar la espada en el combate, por más inminente que fuese el peligro. Mas su arrebatado y temerario valor fué eclipsado en San Mateo por el generoso sacrificio, que para siempre inmortalizará el nombre del jóven Ricaurte.

Las cajas sobrantes de pertrecho estaban colocadas en una pieza, contígua á la parte septentrional del edificio, que desde la colina domina el valle de San Mateo y el camino que lo atraviesa. Para guarnecer este almacen, y proteger la retaguardia de la division se destinó al capitan Antonio Ricaurte con 25 hombres. Observando que el cuerpo principal, que estaba peleando al pié de la colina, se hallaba muy comprometido; miéntras que un fuerte destacamento enemigo avanzaba hácia el

Digitized by Google

almacen, Ricaurte, calculando muy pequeña su fuerza para defender el puesto que le estaba confiado, y que podian sus soldados servir de grande ayuda en otra parte, ordenó á su subalterno que los llevase á reforzar la division. El enemigo, que notó este movimiento, cargó sus fuerzas contra el punto donde habia quedado Ricaurte, creyéndole resuelto á rendirse, mas pronto percibieron su error. Apénas se habian aproximado á pocas varas del edificio, cuando Ricaurte aplicó la mecha encendida á una caja de pólvora y voló el edificio, pereciendo en las ruinas juntamente con los agresores.

Acosado de todos lados por las tropas de Bóves, sin esperanza de refuerzos, el dictador resolvió retirarse á Valencia, lo que efectuó sin pérdida, y obligó á Ceballos á levantar el sitio.

Miéntras tanto, el bizarro Ríbas avanzó sobre La Victoria donde atacó y derrotó á Bóves el 12 de Febrero. De nuevo se retiró aquel bárbaro á los llanos de Carácas á reparar sus descalabradas fuerzas con esclavos y fugitivos, que su nombre terrífico atraia á la bandera de la muerte.

Al llegar á Valencia firmó el dictador la órden que condenaba á muerte á los prisioneros españoles encerrados en las bóvedas de La Guaira, y despues de haber ofrecido canjearlos todos por uno solo de los patriotas, el coronel Jalon, que era español. (*) La órden, cuya autenticidad no garantizo, estaba concebida en estos términos:

"*Señor Comandante de La Guaira, ciudadano José Leandro Palacios.*

"Por el oficio de US. de 4 del actual, que acabo de recibir, me impongo de las críticas circunstancias en que se encuentra esa plaza con poca guarnicion y un crecido número de presos. En su consecuencia, ordeno á US. que inmediatamente se pasen por las armas todos los españoles presos en esas bóvedas y en el hospital, sin excepcion alguna.

"Cuartel General Libertador en Valencia, 8 de Febrero de 1814.—A las ocho de la noche.—*Simon Bolívar.*"

Las provacaciones repetidas, la crueldad sin ejemplo hácia los venezolanos, el incendio de las ciudades y de las plantaciones, el asesinato de inofensivos habitantes, la constante

[*] Jalon fué canjeado posteriormente por el capitan Miramon, prisionero en La Guaira, el 13 de Setiembre de 1813.

Digitized by Google

negativa y desprecio de las proposiciones para el canje de prisioneros, las violencias cometidas contra los parlamentarios, y últimamente, el descubrimiento de una conspiracion para poner en libertad á los prisioneros españoles, tanto como la marcha del enemigo contra Carácas, provocaron este terrible decreto, que sólo la última necesidad pudo arrancarle á Bolívar. Ochocientas víctimas desgraciadas fueron sacrificadas en Carácas y La Guaira, bajo las órdenes del general Arismendi en los dias 14, 15 y 16 de Febrero.

He referido las causas de tan lamentable efusion de sangre humana, y he denunciado los horribles execesos que la provocaron; pero no es mi intencion defender la medida, paliando la naturaleza de las represalias, ni aduciendo pruebas sobre su absoluta necesidad. Es de lamentarse que la espada de la retribucion hiriese indistintamente al inocente y al culpable, y que en los inescrutables designios de la Providencia estuviese dispuesto que al pacífico ó inofensivo ciudadano cupiese la misma suerte que al criminal, que bien merecia tan terrible fin. Nadie sintió ni se condolió más que el mismo dictador de la funesta necesidad de aquella sentencia; aunque el odio que abrigaba contra los españoles no pudo aplacarse ni con las luctuosas hecatombes que se habian sacrificado. Su proclama declarando la guerra á muerte y la ejecucion de los prisioneros, produjeron la mayor indignacion de los realistas contra la persona y reputacion de Bolívar. Ellos le representaban, como un hombre sanguinario, cruel é implacable. "De todos los príncipes, dice Maquiavelo, al príncipe nuevo le es imposible librarse del dictado de cruel," y Bolívar tuvo que cargar con este reproche. Sinembargo, para desvanecer el cargo, además de mi propio testimonio, citaré el de dos individuos que le han sido de los más hostiles, áun despues de la muerte, en que semejantes ataques no pueden redundar en favor de sus autores.

Aludo al general Santander y á don Manuel Lorenzo Vidaurre. Ambos pretenden tener íntimo conocimiento del carácter del hombre ilustre á quien intentaron calumniar. Santander en un opúsculo, del que varias veces le oí confesarse autor, escribe el siguiente párrafo:

Digitized by Google

"Resuenan por todas partes los más horribles dicterios, con que los españoles pretenden poner en duda la generosa conducta del general Bolívar. *Cruel*, *sanguinario*, *asesino*, son los epítetos con que esa horda de bárbaros nombra á cada paso á nuestro benéfico Libertador. ¡Cuántos menores recelos nos inspiraria la existencia de tantos hombres malvados, que viven tranquilos entre nosotros, si el general Bolívar no se hubiera conducido con una excesiva generosidad! Yo he asistido á toda esta campaña, á todos los combates, he visto tomar prisioneros á muchos oficiales y soldados españoles y americanos, y jamás he oido de la boca del general una sentencia de muerte. Muy malvado, muy facineroso ha de ser el hombre, á quien por su órden se deba ejecutar." (1)

El testimonio de Vidaurre es aún más decisivo; porque cuando escribió la carta de que voy á hacer un breve extracto, era enemigo declarado del general Bolívar, y en esa misma carta, en otros apartes, le trata como hombre público con mucha dureza. "Bolívar," dice Vidaurre, "no era capaz de hacer derramar una sola gota de sangre por inclinacion natural; aunque habria sido capaz de anegar el mundo en ella, si las razones de alta política lo hubiesen exigido." [2]

No puede recusarse el aserto de un desafecto, especialmente cuando viene corrobarado por el de muchos otros de todas condiciones, enemigos como Vidaurre y tambien desafectos á Bolívar, sino es que se niegue todo recurso á la indagacion concienzuda y á las pruebas más concluyentes.

Felizmente para Bolívar, en este caso, tenemos cuantos justificativos fueran menester, áun de parte de sus mismos detractores. Tales imputaciones, que sólo han podido ser sugeridas por la más refinada malicia y por arranques vulgares de pura venganza, las he mencionado para poner de manifiesto lo infundado de todos estos cargos, de orígen exclusivamente realista. Por más riguroso que parezca el castigo que recibieron los españoles fué justo y merecido. ¿Cómo pueden quejarse de crueldad los mismos que se empaparon las manos en sangre venezolana y que no respetaron sexo ni clase? Mal pueden los hombres, ó

[1] Véase "Memorias del general O'Leary" Tomo III página 475.

[2] Por no tener el original á la vista, se ha traducido de la version inglesa. N. del T.

Digitized by Google

más bien tigres en figura humana, que degollaron los habitantes de poblaciones enteras, que las incendiaron con refinada maldad á sangre fria, condenar la justa retribucion que ellos mismos provocaron, para luego acusar de crueldad al hombre que habia presenciado esas conflagraciones y oido los últimos lamentos de las víctimas, de sus amigos, de sus conciudadanos y áun de su propia familia, clamando venganza.

Para establecer su poder, los conquistadores al llegar á la América, recurrieron al crímen y al derramamiento de sangre humana, y sangre y crímen fueron los medios que emplearon al cabo de tres siglos para sostener su vacilante poder. La índole del sur americano habia sufrido un cambio sorprendente durante aquel largo intervalo. Ya no era el humilde indio, manso é incapaz de resistencia, del siglo décimo sexto. Tan sólo le quedaba de los aborígenes el recuerdo de sus sufrimientos y la conciencia de las injusticias, al par que del progenitor europeo habia heredado el valor para vengarlos.

Digitized by Google

CAPITULO DECIMO.

SUMARIO.

Recapitulacion de sucesos anteriores, segun Briceño Méndez.—Bóves toma la ofensiva.—Bolívar acampa en San Mateo.—Mueve Mariño sus tropas de oriente.—Combate reñido de Bocachica.—Contramarcha de Mariño á La Victoria.—Retirada de Bóves á Valencia.—Sus importantes bajas.—Hace suspender el sitio de Valencia.—Restablece Bolívar el de Puerto Cabello.—Ceballos encerrado en San Cárlos.—Asombrosa actividad del Libertador—Los jefes realistas no ménos activos.—Triunfa Bolívar en Carabobo.—Cagigal y Ceballos huyen hácia Barquisimeto.—Persígueles Urdaneta.—Regresa Bolívar á Carácas.—Repuesto Bóves amenaza de nuevo al centro.—Triunfa en La Puerta.—Retíranse á Carácas Bolívar y Mariño.—Desaliento glacial de los ciudadanos.—Marcha de Mariño al Oriente.—Síguenle Bolívar y las familias.—Sufren espantosamente.—Miserias inauditas en la marcha á Barcelona.—Acampa en Aragua el ejército libertador.—Atácale Moráles.—Les derrota completamente.—Cunde la mayor desmoralizacion.—Imposibilidad para rehacerse los patriotas.—Manda la flotilla independiente el italiano Bianchi.—Embárcanse en ella varias familias con sus tesoros.—Sitia Bóves á Valencia.—Su heróica defensa.—Su capitulacion honrosa.—Quebranta Bóves el tratado con sacrílega perfidia.—Asesina lo más distinguido del país en un festin.—Atroces pormenores de su refinada maldad.—Bóves se burla de Cagigal en sus actos oficiales.—Vuelve á Carácas y al oriente.—Comete allí nuevas matanzas con ferocidad creciente.—Perecen asesinadas las familias emigradas de Carácas.—Moráles rechazado en Magueyes.—Marcha Bóves en su apoyo.—Batalla sangrienta de Urica.—Muere Bóves persiguiendo y matando patriotas.—Espira allí la república.—Moráles digno sucesor de Bóves.—Ríbas decapitado y descuartizado por los realistas.—Emigran los patriotas á Trinidad.—Vituperable conducta de su gobernador.—Insulta la desgracia con sus procederes.—Sir Ralph Woodford, llamado sombra de Bóves.—Retirada de Urdaneta desde San Cárlos hasta Cúcuta.—Sométese al gobierno granadino y á su general Robira.

ANTES de pasar adelante recapitularé los sucesos de esta campaña referidos por el general Pedro Briceño Méndez, testigo ocular de ellos.

Digitized by Google

" El teniente coronel Pedro Aldao habia quedado mandando los llanos de Calabozo cuando Campo Elías vino á San Cárlos. Bóves, infatigable, se habia rehecho en el Guayabal, con gente del país, y con algunos auxilios de Guayana, y sabiendo que Aldao no tenia la actividad de su predecesor, y se habia debilitado con algunos destacamentos, vino sobre él. Aldao quiso oponérsele, y fué destruido en la sabana de San Márcos donde pereció él con casi toda su tropa. Un suceso tan completo hizo á Bóves dueño de todos los llanos de Calabozo que ocupó inmediatamente, y así como la victoria le habia entregado el país, la disolucion, el robo y toda especie de excesos y licencias que permitia y ordenaba á sus tropas le entregó é hizo árbitro de la voluntad de los llanos. En muy poco tiempo se vió con un fuerte y grande ejército cuya formacion y subsistencia no le costaba ni embarazaba nada, porque él disponia libremente de cuantas propiedades habia en el territorio que dominaba. Sus soldados eran los peones ó pastores de los inmensos y numerosos hatos. Los propietarios de éstos eran degollados bajo el pretesto de patriotas, ó habian emigrado hácia Carácas huyendo de tan brutal crueldad.

"El general Bolívar levantó un nuevo ejército en la Villa de Cura para oponerse á las devastaciones de Boves. El comandante Campo Elías vino á tomar el mando de este cuerpo, que fué atacado y batido por Bóves en la posicion llamada La Puerta, á principios de Febrero. Esta desgracia, causa de otras muchas, fué efecto de la temeridad ó valor imprudente del comandante Campo Elías. El era superior al enemigo en infantería, y muy inferior en caballería. La posicion que eligió para campo de batalla fué conforme á la necesidad y ventaja de su cuerpo. La superioridad de la caballería enemiga quedó nula, porque la nuestra, cubierta y sostenida por nuestra infantería, no podia ser forzada. Por dos veces fué rechazado el enemigo, y lo habria sido siempre si el comandante Elías, engañado con la fuga aparente del enemigo, no hubiese abandonado sus posiciones y bajado á la planicie persiguiéndolo. Bóves aprovechó el momento, cargó de nuevo y envolvió y destruyó todo el ejército republicano. Esta victoria le abrió la puerta á los Valles de Aragua, á donde entró.

" El general Urdaneta persiguió á Yañez y Ceballos, batidos en Araure hasta Guanare. De allí destinó al comandante García de Sena para que ocupase la provincia de Barínas, y él marchó por el Tocuyo sobre Barquisimeto. García de Sena destacó la mayor parte de sus fuerzas á las órdenes del coronel Florencio Palacios, para que fuese á apoderarse de los llanos hasta San Fernando, é impedir la reaccion de Yañez. Estas operaciones se hicieron con tanta lentitud, que cuando Palacios llegó á Nútrias, ya tenia Yañez una columna de más de 800

Digitized by Google

hombres de caballería que le disputaron la posesion de aque la ciudad, y lo obligaron á evacuarla inmediatamente y replegar sobre la capital de Barínas, donde habia quedado García de Sena. El enemigo no solamente lo persiguió en esta retirada, sino que lo bloqueó en Barínas.

"Las fuerzas con que el general Urdaneta ocupó á Barquisimeto, estaban entretenidas con Salomon que habia salido de Puerto Cabello con los restos de su expedicion, ignorante de la derrota de Ceballos, y venia á buscar la reunion con éste. El coronel Villapol salió de Barquisimeto á oponérsele, y despues de tres combates lo obligó á retirarse sobre Coro, no pudiendo hacerlo sobre Puerto Cabello cuyo sitio habia sido estrechado. La derrota de Campo Elías en La Puerta y la retirada del coronel Palacios, obligaron á Urdaneta á suspender sus operaciones, porque fué preciso que la columna del coronel Villapol marchase para los Valles de Aragua y que otra fuese á auxiliar á los defensores de Barínas. El general Urdaneta, creyendo exagerados los partes de García de Sena, fué con un destacamento de 200 infantes á reunirse con aquellos para batir á Yañez; pero en la sabana de la Portuguesa encontró una fuerte columna enemiga contra la cual sostuvo un choque. Los prisioneros tomados allí le informaron que García de Sena habia evacuado á Barínas y retirádose hácia Mérida, sin haber hecho el menor esfuerzo para batir al enemigo, cuya caballería respetaba mucho. Fué necesario variar entónces de objeto y hacer venir algunas fuerzas á Ospino, que se hallaba amenazada y con muy poca guarnicion. El comandante Gogorza marchó de Barquisimeto con 200 infantes y 100 caballos sobre Ospino. Yañez, que sitiaba ya esta villa, le vino al encuentro con más de 1.000 caballos, y se lisonjeaba de obtener la victoria despues de haber dispersado un destacamento de caballería, cuando una bala de fusil le atravesó el corazon y libertó de él á la república. Yañez muerto, y rechazado el ataque por el comandante Gogorza, el cuerpo español sin jefe, se retiró á Guanare, á donde nuestras débiles fuerzas no pudieron perseguirlo. La victoria de Gogorza no tuvo otro fruto que salvar á Ospino, cuya guarnicion y habitantes se retiraron á San Cárlos, donde se reunieron con el coronel Villapol para seguir á Valencia.

"El general Urdaneta conservaba difícilmente á Barquisimeto sólo por impedir la reunion de las tropas de caballería del llano con la infantería que habia en Coro. Yañez habia tenido por sucesor á Calzada, que aunque más ignorante, era más prudente, y reparaba en Guanare las pérdidas que habia sufrido su cuerpo en Ospino. La guarnicion de San Cárlos, en una salida que hizo á procurar víveres, sufrió un reves que la dejó reducida al recinto de la ciudad, habiéndose reunido y sitiádola todas las

Digitized by Google

guerrillas que infestaban su rededor. Calzada se acercó hasta Araure para auxiliar á los sitiadores de San Cárlos y amenazar á Barquisimeto. Las facciones ó guerrillas que inundaban el territorio de esta última ciudad, tenian al general Urdaneta muy embarazado para sostener sus tropas allí, y se habia visto forzado á dividirlas para procurarse provisiones y contener las facciones que amenazaban ocupar á Quíbor y al Tocuyo, y observar á Ceballos que se anunciaba venir por allí. El coronel Mesa habia marchado con un batallon y un destacamento del escuadron de *Dragones*, á llenar estos objetos, cuando inesperadamente se presentó Ceballos delante de Barquisimeto. El general Urdaneta no tenia en su cuartel general sino 400 hombres, y aunque era más que doble la fuerza de Ceballos, le presentó la batalla que se decidió por el número. Los derrotados vinieron á San Cárlos penetrando por medio de los enemigos que rodeaban la ciudad. Aumentada con ellos la guarnicion, creció la necesidad, y más aún, el número de los sitiadores, porque Calzada siguió inmediatamente á reforzarlos. Al fin, despues de diez y ocho dias de sitio, la ciudad fué evacuada y las tropas, con la mayor parte de los habitantes, se retiraron á Valencia.

"Miéntras que en el occidente se precipitaban así los sucesos adversos, las armas de la república se coronaban de gloria en los Valles de Aragua contra Bóves, á pesar de su enorme superioridad en caballería. El general Ríbas al saber la derrota del comandante Campo Elías en La Puerta, vino de Carácas con 800 hombres á cubrir y defender La Victoria, miéntras que el general Bolívar tomaba en Valencia sus disposiciones para formar un nuevo ejército con que expulsar á Bóves de los Valles. Felizmente habia sido herido éste en la batalla de La Puerta, y su segundo y tenientes no eran tan activos y valientes como él. A favor de esto pudo el general Ríbas situarse en La Victoria ántes que el enemigo la ocupase, y con su pequeño cuerpo se atrevió á esperar allí el combate. Bóves destinó á Moráles á darlo con todo su ejército, fuerte de casi 10.000 hombres, la mayor parte caballería. El dia 12 de Febrero colmó para siempre de una gloria inmortal la memoria del general Ríbas. Con 800 soldados, sin parapetos ni fortificaciones, disputó y defendió la ciudad todo aquel dia contra los ataques vigorosos é incesantes con que Moráles los estrechaba por todas partes. Perdida ya más de la mitad de la fuerza, le era forzoso ceder al número, cuando una polvareda que se observó sobre el pueblo de San Mateo reanimó el valor de las tropas, inspirándoles esperanza de que fuese un refuerzo que se prometia le viniese de Valencia. Sus esperanzas se verificaron, porque, en efecto, el general Bolívar habia hecho marchar con este objeto al comandante Campo Elías con 350 hombres. Aunque este destacamento era insignificante para el ejército enemigo, el valor de su

Digitized by Google

comandante, y las disposiciones del general Ríbas lo hicieron muy poderoso. El comandante Elías atacó á la bayoneta la columna enemiga que se le opuso al acercarse á La Victoria, miéntras que el general Ríbas hacía una salida con la mayor parte de sus fuerzas y le facilitaba la entrada á la ciudad. Fueron inútiles los esfuerzos de Moráles para impedir la reunion de los dos cuerpos, que aunque muy débiles, le forzaron, arrojándolo de todas las posiciones que habia tomado y persiguiéndolo hasta las alturas del Pantanero donde volvió á tomar posiciones. Nuestro pequeño cuerpo necesitaba urgentemente de algun reposo y no parecia prudente empeñarlo más léjos de la ciudad. Se contramarchó hácia ésta y al amanecer del siguiente dia se reempezó la batalla, en que de nuevo consiguió el comandante Campo Elías el triunfo, desalojando al enemigo de sus formidables posiciones. Moráles se retiró hasta la Villa de Cura donde le ob igó Bóves á hacer alto, aguardando el restablecimiento de su salud, para emprender las operaciones cuyo mal suceso atribuia á Moráles.

"Entre tanto el general Bolívar vino á San Mateo con las pocas tropas que pudo reunir en Valencia y se incorporó allí con los defensores de La Victoria para hacer frente y contener al enemigo, miéntras llegaba la division que conducia de occidente el coronel Villapol. Bóves, áun no restablecido del todo, emprendió su marcha sobre San Mateo con el objeto de impedir que el general Bolívar fortificase aquel punto como habia empezado á hacerlo. El 27 de Febrero se presentó al frente de nuestras tropas, que en la tarde de aquel mismo dia dieron principio por escaramuzas á la sangrienta batalla que duró todo el dia y parte de la noche del 28. El ejército del general Bolívar, que reforzado por la columna de Villapol no excedia de 2.000 hombres, perdió en aquella jornada cerca de 800, entre los cuales se contaron los coroneles Campo Elías y Villapol. A pesar de esta pérdida, el campo de batalla quedó por Bolívar y el enemigo se retiró á las alturas del frente, habiendo sido rechazado completamente."

El triunfo obtenido por Ríbas en La Victoria y la retirada de Bóves pusieron corta tregua á las calamidades de Venezuela, pero no á la consternacion general. Era sorprendente la facilidad con que Bóves reclutaba nuevas fuerzas; despues de cada derrota reaparecia con mayor número de tropas. Para Marzo pudieron volver de nuevo los españoles á tomar la ofensiva, obligando á los patriotas á estar á la defensiva. El dictador ocupó otra vez la posicion de San

Digitized by Google

Mateo, donde el formidable Bóves volvió á ponerle sitio. El general Mariño, entre tanto, movió en su auxilio sus tropas de oriente. Al tener noticia el español de su aproximacion salió en su demanda, de que resultó el encuentro de Bocachica el 31 de Marzo. Grandes pérdidas sufrieron ámbos contendientes en este encuentro, que dió por resultado la contramarcha de Mariño á La Victoria y la retirada de Bóves hácia Valencia, no sin sufrir quebranto. El dictador cuando vió el movimiento de Bóves el 30, lo creyó una celada para hacerle abandonar sus fuertes posiciones; mas informado despues del verdadero objeto, tomó las medidas necesarias para impedir la retirada del enemigo, en caso de intentarla, ó bien para evitar la persecucion de Mariño en el evento de salir éste perdidoso; pues era ya demasiado tarde para reunírsele, ó para atacar la retaguardia de Bóves.

Estas disposiciones fueron tan hábilmente ejecutadas, que causaron bajas numerosas en las filas realistas en muertos, heridos y prisioneros, bien que no le impidieron reunirse con Ceballos, que habia salido de Valencia en su apoyo. El sitio de esta ciudad fué desde luego levantado y Bolívar pudo muy pronto rehacerse y restablecer el cerco de Puerto Cabello. Los jefes realistas, ávidos tambien por su parte, de renovar la contienda volvieron cada cual sobre su base de operaciones: Bóves á los llanos de Calabozo, depósito inagotable de sus rudos guerreros, y Ceballos hácia San Cárlos, donde esperaba juntarse con Cagigal, que estaba á la vez allegando los destacamentos situados en las provincias de Coro, Maracaibo y Guayana. Perseguido de cerca por los independientes le dieron alcance en Aroa, por segunda vez le derrotaron y le obligaron á guarecerse dentro de la poblacion de San Cárlos.

Sin desalentarse con la aflictiva miseria á que estaba reducida la provincia de Carácas, sobre la cual pesaban únicamente todas las cargas de la guerra, agotándose sus recursos con frecuentes exacciones, Bolívar se mostró infatigable en sus esfuerzos para reorganizar el ejército y procurarse los medios de sufragar á los cuantiosos gastos de esta guerra desoladora y prolongada.

Digitized by Google

La noble generosidad con que dedicó todo su patrimonio á las exigencias del estado indujo á otros á seguir su ejemplo; por manera que los sacrificios individuales pudieron habilitar al gobierno para satisfacer las incesantes demandas de los acreedores públicos. Las clases bajas, sin embargo, sufrian á consecuencia de las frecuentes incursiones de los beligerantes. La victoria ó la derrota eran para ellas una misma cosa; cualquiera que fuese el jefe victorioso, estaba seguro de reclutar sus tropas de entre ellas. El consuelo moral de conseguir tarde ó temprano su independencia, que sostenia á la clase elevada de la sociedad, era apénas débil alivio para las masas sin aspiraciones. De este modo se hacia cada dia más y más difícil hallar los reemplazos necesarios para llenar las bajas de los cuerpos; pero la asombrosa actividad del dictador remediaba todo desconcierto y suplia hábilmente todas las necesidades.

Concentrando las divisiones de los generales Mariño y Ríbas, y aumentándolas con tropas sacadas de la de Puerto Cabello y nuevas levas, logró formar una fuerza considerable capaz de hacer frente al general Cagigal, que venia avanzando á la cabezá de un ejército superior en número y perfectamente bien equipado. En punto á actividad, los jefes españoles nada tenian de inferiores á sus contrarios, y la extension del territorio que ocupaban les ponia en capacidad de ejercerla con mejor resultado. Además, el pueblo estaba acostumbrado á obedecerles y, considerándoles como servidores del rey, los miraba todavía con supersticioso respeto. El rigor extremo con que hacian cumplir sus órdenes no dejaba más alternativa que cumplirlas ó morir. Estas circunstancias y la esperanza del botin, que no podia faltar, servian de estímulo al vulgo. Así se explica la facilidad con que los jefes españoles, especialmente Bóves, reparaban sus pérdidas despues de sus derrotas. La naturaleza peculiar del país les favorecia para retirarse cuando los independientes podian perseguirles despues de la victoria. Pero las grandes pérdidas de ámbos lados en estos encuentros eran sorprendentes, atento el número de fuerzas que combatian, lo que privaba el vencedor del provecho del triunfo fuera de los estériles laureles segados en un campo cubierto de sangre y de cadáveres. Des-

Digitized by Google

hechos en las Trincheras, aniquilados en Araure, derrotados en La Victoria y vencidos en Bocachica, dentro de corto tiempo; apénas parece creible que para el mes de Mayo pudiesen los realistas reaparecer en los confines de Carácas con un ejército el más pujante y numeroso que hasta entónces hubiesen podido organizar.

Resolvió el dictador salirles al encuentro, ántes de que penetrasen en el interior de la provincia. Marchó, sin pérdida de instantes con las fuerzas unidas de Cumaná y Carácas, que aunque eran en número inferiores á las del enemigo, les sobraba el ánimo y entusiasmo á sus jefes los más bizarros y populares de la república. El 28 de Mayo se avistaron ámbos ejércitos en las sabanas de Carabobo. Trabóse al punto el combate, logrando los independientes la victoria más señalada.

El desconcierto del enemigo fué completo. Su infantería quedó enteramente destruida y el material de guerra cayó todo en poder del vencedor. No hubo cuartel, todo pereció. Aquel campo quedó sembrado de cadáveres. En la fuga pudieron hallar su salvacion Cagigal, Ceballos y unos cuantos ginetes que se encaminaron en la direccion de Barquisimeto y Coro. El general Urdaneta les persiguió á la cabeza de las tropas de Carácas, y el dictador regresó á la capital, donde su presencia era indispensable para el despacho de los asuntos civiles.

Muy natural parecía esperar, que despues de golpe tan decisivo dado á los realistas en Carabobo, se hubiesen desalentado en su empeño de subyugar á Venezuela, y dejasen tranquilos á los patriotas gozar de calma y reposo, por algun tiempo al ménos, como era de presumirse despues de diez meses de fatigas incesantes, de privasiones y de combates sangrientos. Pero no sucedió así; Bóves, cobraba brios con los desastres y parecia que ellos más bien le estimulaban á correr nuevos azares y á emplear mayores esfuerzos para vencer los desdenes de la fortuna. Saliendo de los llanos de Calabozo y tomando el mismo camino que en sus anteriores marchas habia desolado, amenazó otra vez la república con sus hordas—los tártaros de América— que no obedecian otro freno, ni otra autoridad que la suya.

Para conjurar los nuevos peligros tomó el dictador sus pre-

Digitized by Google

cauciones, segun lo demandaban las circunstancias. Las mejores tropas estaban al mando de Urdaneta en occidente, y las colecticias, allegadas bajo la presion del momento, no podian medirse con los terribles llaneros que componian las huestes de Bóves. Las únicas tropas capaces de soportar las fatigas de la campaña y de hacer frente á las numerosas, aunque indisciplinadas fuerzas enemigas, eran las que el general Mariño habia conducido de las provincias orientales; mas como los realistas avanzaban rápidamente, robando y talando como de costumbre, Bolívar, sin otra alternativa, se vió obligado á hacerles frente, siquiera para contenerlos.

El mismo campo que habia presenciado la derrota de Campo Elías estaba destinado á dar á Bóves una nueva victoria. En La Puerta se disputó la existencia de la República con insólita tenacidad, áun en aquella época en que los combates eran verdadera matanza. Vano fué todo esfuerzo para resistir los choques formidables de la caballería llanera; los patriotas sufrieron la más completa derrota el 15 de Junio de 1814. Los equipajes, banderas y pertrechos del ejército independientes, quedaron en el campo confundidos con los cadáveres. Allí perecieron, con otros militares distinguidos, Antonio Muñoz Tébar y Antonio Rafael Mendiri, ámbos secretarios de estado, aquel de relaciones exteriores y éste de guerra. El dictador con el general Mariño y algunos más lograron retirarse á Carácas, con cosa de 800 á 1.000 hombres, que por diferentes rutas llegaron á dicha capital. Bóves ocupó los fértiles Valles de Aragua, é interceptó la comunicacion entre la capital y la plaza de Valencia, donde habia una guarnicion.

No hay palabras bastantes á describir el desaliento ocasionado por tan inesperado golpe. Corrió á torrentes la sangre en las villas de Cura y Maracay, derramada bajo la cuchilla del implacable vencedor; nada bastó á aplacar su sed de sangre.

Parecia imposible pensar en prolongar la lucha con ningun resultado favorable, ni con la más remota esperanza ni probabilidad de feliz éxito. El salvaje vencedor se detuvo por un

Digitized by Google

momento ántes de resolverse á proseguir en su carrera de crímenes. Aprovechóse el dictador del intervalo para reanimar los ánimos abatidos del pueblo y del ejército. Se resolvió en consejo de guerra, que se apresurara Mariño á salir para la provincia en que su autoridad era reconocida, á fin de levantar tropas y ponerla en estado de defensa; miéntras que el dictador debia continuar haciendo frente al enemigo hasta donde le fuera posible, para despues retirarse hácia Barcelona.

Despues del desastre de La Puerta otro recurso le quedaba al dictador, que á primera vista pareceria preferible: á saber, replegarse sobre la guarnicion de Valencia con las tropas que pudiese reunir y, reforzado con las que sitiaban á Puerto Cabello, dirigirse á Barínas en busca de Urdaneta, que estaba allí á la cabeza de 1.000 hombres. Pero bien reflexionado este plan, se le halló impracticable, porque á los soldados de Cumaná, escapados del campo de batalla, habria sido muy difícil inducirlos á marchar hácia aquel punto; miéntras que Carácas y el oriente entero, al saber el triunfo del enemigo, se habrian declarado por los realistas, procurando con ello obtener mejores términos del feroz vencedor.

Aparte de que el distrito de Barquisimeto, donde estaba Urdaneta acuartelado, náda tenia de republicano, ni contaba con recursos para el sostenimiento de muchas tropas, las provincias de Cumaná y Barcelona presentaban la ventaja de poseer ganados en abundancia y de contarse con la poblacion que era decidida por la causa de la independencia. Por estas razones no vaciló el dictador en adoptar la resolucion de marchar al oriente, con la esperanza fundada de obtener refuerzos y de regresar en corto tiempo. Con estas ideas escribió al coronel Escalona, que mandaba la plaza de Valencia, ordenándole la defendiese á todo trance hasta que él volviese á socorrerla.

Entre tanto Bóves envió una division á ocupar á Carácas miéntras que él en persona marchaba sobre Valencia. No puede concebirse el grado de consternacion de la capital á la aproximacion de los realistas. Los habitantes huian por millares, unos á los bosques, otros á la costa, muchos á embarcarse pa

Digitized by Google

playas extranjeras, de los que no pocos se quedaron por falta de embarcaciones; pero la clase más respetable de la sociedad se decidió á correr la suerte del ejército patriota. Nadie calculó las dificultades casi insuperables de esta resolucion, ni los medios de obviarlas. Lo que á todos preocupaba era la idea aterradora de caer en poder de Bóves, y para salvar la alternativa todo sacrificio, por grande que fuese, se consideraba insignificante.

Circulaban los rumores más exagerados respecto de las fuerzas enemigas y de ese modo se aumentó la confusion y el desaliento. Al saber el dictador la noticia de la marcha de Bóves á Valencia, supuso que la division que amenazaba la capital, no debia ser tan fuerte como se decia, y que atacándola cuando dicha fuerza no podia esperar ni sombra de oposicion, lograria restablecer la moral de sus tropas. Con esta esperanza, poniéndose en marcha el 6 de Julio, dió con el enemigo á pocas leguas de Carácas, pero fué rechazado con pérdidas considerables. Semejante descalabro decidió de la suerte de la capital. Temprano al siguiente dia fué evacuada ésta por el dictador con las tropas que logró salvar del encuentro y las que habian venido por mar del bloqueo de Puerto Cabello por vía de La Guaira, seguido de una emigracion numerosa. Estos desdichados abandonaban sus casas y sus propiedades á la avidez de una soldadesca brutal, sin llevar consigo otra cosa que la conciencia de sus males y la firme resolucion de morir ántes que someterse á los groseros insultos de un enemigo extraño á todo sentimiento de compasion. Los realistas ocuparon la ciudad, pusieron á saco las casas, pero nada hallaron que pudiera valerles desde el punto de vista militar, porque el dictador habia préviamente despachado cuanto pertenecía al gobierno á Barcelona.

Los caminos, naturalmente malos, se hallaban intransitables con las lluvias incesantes: era absoluta la falta de toda comodidad, y áun de lo más necesario para la vida; el constante terror de ser alcanzados por el enemigo; el hambre, las fatigas y las enfermedades, todo conspiraba á hacer la situacion de aquellos desgraciados emigrantes horrible en extremo.

Digitized by Google

Despues de arrastrar sus miembros fatigados, soportando las penalidades de la marcha diaria, llegaban por la noche, casi sin vida, al punto designado para vivaquear; y allí, echándose sobre el suelo húmedo, expuestos á la intemperie, meditaban en la condicion desventurada del país y en sus propias desgracias hasta conciliar el sueño reparador para olvidarlas momentáneamente. Personas acostumbradas á los goces de una vida cómoda, apénas podían tolerar tantas fatigas; muchos perecian diariamente. El mismo Bolívar me refirió que durante esta retirada fué él testigo de las escenas más desgarradoras. Vió á las madres arrancar de sus pechos, ya agotados, á la tierna criatura y arrojarla con horribles imprecaciones al precipicio, que ya no tenian fuerzas para vencer.

Trascurrieron veinte dias de estos sufrimientos, á que puso termino la llegada de la emigracion á Barcelona, donde fueron socorridos los infelices peregrinantes. Muchos de ellos sucumbieron despues, víctimas de las enfermedades contraidas en la marcha. Acaso fueron más felices que los que sobrevivieron para caer luego en manos del enemigo y sufrir el fin cruel que con tanta constancia y valor habian tratado de evitar.

Las tropas que el dictador trajo de Carácas hicieron alto en los límites de esta provincia, y allí fueron reforzadas con los reclutas, que gracias á los felices esfuerzos del general Mariño se habian reunido en Barcelona y Cumaná. Hiciéronse con la mayor actividad todos los preparativos necesarios para contener á los realistas que venian avanzando, aunque lèntamente, con una fuerza superior en número y envanecida con sus triunfos. El 17 de Agosto se presentó el coronel Moráles, segundo de Bóves, frente á Aragua, donde tenian su cuartel general los independientes. La plaza está defendida por un rio difícil de vadear en la estacion lluviosa, y confiado en esta ventaja, el dictador habia fijado allí su cuartel general, para aguardar los refuerzos que por momentos esperaba, cuando recibió la nueva fatal de que el enemigo habia forzado el paso del rio. Formá-

Digitized by Google

ronse con festinacion las tropas, é inmediatamente se empeñó la accion, pero con fatal resultado para los patriotas. El coronel Bermúdez hizo prodigios de valor, otro tanto hicieron varios oficiales del ejército y muchos de ellos rindieron la vida, esforzándose estérilmente en rehacer las filas desconcertadas. Fué tal el pánico que se apoderó de los reclutas indisciplinados con que pretendió el dictador contener la marcha de as victoriosas huestes realistas, que apénas las divisaron se declaró la desercion.

Despues de la derrota, se encaminó Bolívar á Barcelona; y á su llegada supo que los habitantes se proponian entregar la ciudad al enemigo, con la esperanza de salvarla del saqueo en caso de resistencia. En consecuencia, continuó su retirada á Cumaná, donde le habian precedido los desgraciados que sobrevivian de las familias emigradas de Carácas.

La situacion en que á la sazon se hallaba era en extremo lamentable. Las pocas tropas que se salvaron de Aragua y Barcelona estaban reducidas á esqueleto, y la más pequeña alarma habría bastado para ponerlas en fuga, tan grande era el terror que se habia apoderado de ellas. Este espíritu de desmoralizacion no se limitaba tan sólo al soldado, sino que se extendía hasta los que ocupaban alto rango en el ejército y en la marina. Toda la poblacion participaba del mismo desaliento, más ó ménos. Como generalmente sucede en la hora de la adversidad, las desgracias y calamidades presentes se atribuian en mucha parte á los directores de los negocios públicos. Bolívar y Mariño, además de sus propias penas, tenian ahora que sufrir la animadversion de los que por su poca prevision, no alcanzaban á comprender las verdaderas causas de sus desgracias. Los estériles esfuerzos de este jefe para contener el torrente lo expuso al encono de muchos de sus subalternos, cuyas intrigas lograron retirarle el apoyo de la guarnicion, que disminuia diariamente con la desercion.

Los pocos barcos de que se componia la escuadra independiente estaban al mando del capitan italiano Bianchi, que en medio de la ruina general sólo buscó los medios de aumentar su fortuna. Con tal designio indujo á muchos patriotas á embarcar

Digitized by Google

todas sus propiedades en los buques que mandaba, miéntras él se alistaba para hacerse á la mar, sin participarlo al general Mariño, llevándose á la vez los pertrechos que tanto se necesitaban para la defensa de la plaza. La mayor confusion y anarquía reinaban en la ciudad donde la salvacion de todos dependia de la unanimidad y la obediencia.

Tal era el estado de cosas, cuando el general Bolívar llegó á Cumaná en la noche del 25 de Agosto. Informado del estado crítico del lugar y de la absoluta imposibilidad de restablecer el órden, porque con la desesperacion, la obediencia y la disciplina habian desaparecido, movido por los ruegos de sus amigos, tuvo que consentir, muy á su pesar, en la necesidad de abandonar á Cumaná, acompañado del general Mariño, con el ánimo de desembarcar en cualquier otro punto de la costa, á fin de reunir los patriotas fugitivos y hacer un nuevo esfuerzo para salvar su desgraciada patria. Dejémosle por ahora sobre las olas revueltas, fiel imágen de su vacilante fortuna, y volvamos la atencion sobre su inhumano antagonista, que habia quedado delante de Valencia.

Se encuentra esta ciudad, sentada en un llano abierto y espacioso, al occidente del bello lago que lleva su nombre, y distante algo más de diez leguas de Puerto Cabello. Despues del combate de La Puerta la sitió Bóves, pero fué tenido á raya por la pequeña guarnicion, no obstante las miserias á que se vió reducida por la falta casi absoluta de provisiones de guerra y boca. Tan pródigo de la sangre de sus propios soldados como sediento de la de sus contrarios, el feroz sitiador por más de cien veces intentó forzar las trincheras con que defendian los patriotas la ciudad. [*] Dia y noche los tuvo en constante alarma. Cada calle, cada casa, cada palmo de tierra se disputaba con la más heróica tenacidad. Al fin, reduci-

[*] Contestando Bóves á uno de sus oficiales que le llamaba la atencion al gran número de muertos en cierto combate, dijo: que no era mucha la pérdida por ser americanos todos los que habian perecido.

Digitized by Google

dos á la plaza, sus esfuerzos se redoblaron; aumentada su fuerza con la concentracion y su valor con la desesperacion, se hicieron invencibles. Hasta el bárbaro Bóves sintió, ó pareció sentir, por un momento que tan indómito coraje merecia alguna generosidad, y envió bandera de parlamento ofreciendo condiciones á la ciudad. Se ajustó inmediatamente, el 8 de Julio, una capitulacion, que fué ratificada por Bóves al dia siguiente, segun la cual debia ser entregada la ciudad á los realistas, bajo la precisa condicion de quedar plenamente garantizadas las vidas y propiedades de los vecinos y de la guarnicion. (*)

A fin de inspirar confianza á los más escépticos y para disipar toda sospecha, Bóves, aparentando no estar satisfecho con la simple ratificacion del tratado, mandó celebrar una misa en su campo en presencia de sitiadores y sitiados. En el momento solemne de alzar la hostia cuando los circunstantes se hallaban en santo recogimiento, se adelantó hasta el pié del altar y prosternándose delante del símbolo del Dios vivo, juró por la hostia consagrada, que encierra la presencia real—la carne y la sangre del Redentor—cumplir religiosamente la promesa que habia hecho y ratificado con su firma y su sello.

Terminada esta ceremonia tomó posesion de la ciudad y recibió con afabilidad bien fingida las visitas de los que se apresuraron á cumplimentarle. Al siguiente dia invitó á comer con él á los principales habitantes y á los oficiales de la guarnicion capitulada, y á las señoras á un baile aquella misma noche. Los huéspedes fueron tratados con tanta cortesía que se sintieron inclinados á olvidar la negra conducta de que se acusaba al anfitrion. Cuan léjos estaban los convidados de imaginar que un hecho más negro y más sangriento iba pronto á convertir el festin en una tragedia que sobrepuja en atrocidad las ficciones más sombrías de la fantasía!

Cuando la música anunció la llegada de las damas que venian á rendir homenaje á la clemencia del vencedor, éste se levantó de la mesa y dió órdenes secretas á sus verdugos para

[*] Véase Tomo XIII páginas 463 á 466.—Documentos de las "Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

el sacrificio de las víctimas. ¡Horrible es recordarlo! una hora despues todos habian sido asesinados.....Miéntras tanto, las madres, esposas é hijas, ignorando el triste fin de los suyos continuaron bailando hasta media noche. Bóves, chanceábase con ellas de cuando en cuando sobre la ausencia de sus compañeros y protectores que, en tono de burla, atribuia á la cantidad de vino que habrian tomado á la salud del rey. Al volver á sus casas aquellas pobres mujeres engañadas, se encontraron con la triste realidad de su desgracia.....Como muchos patriotas no pudieron concurrir á aquel banquete de sangre, al siguiente dia se les buscó y se dió muerte á los que fueron hallados.

Muy pocos tuvieron la suerte de eludir la vigilancia del pérfido Bóves. De éstos, el gobernador Escalona, el doctor Peña y el teniente coronel José M. Ortega, fueron los más notables. Escalona disfrazado de fraile. Ortega que habia sido herido en el sitio, y estaba todavía en el hospital, se salvó por una casualidad inexplicable. El mónstruo infernal parecia no saciar su sed de sangre hasta no derramar la última gota que quedase. Sabedor de que algunas personas se habian ocultado en la ciudad, se valió de los medios más injustificables para hallarlas. Empleaba espías, sobornaba los esclavos, ofreciéndoles la libertad, para que entregasen á sus amos, y el infame mismo seducia la confianza de las mujeres para que denunciasen el escondrijo de sus amigos ó hermanos. Cuando se descubria el paradero de alguno de estos desgraciados, inmediatamente le quitaban la vida con más ó ménos crueldad, segun su rango ó la dificultad que habia costado dar con él. En vano buscaríamos ejemplos en los anales de la depravacion humana comparables en crueldad á los que se ejecutaron en Valencia durante los pocos dias que permaneció Bóves allí. El Todopoderoso, cuya majestad invocó para atestiguar su perjurio y cuyos ritos fueron profanados para solemnizar su perfidia, se dignó sin embargo consentir en que se cumpliesen sus destinos y que continuase el bárbaro en su carrera de iniquidad y desolacion.

Estos sucesos los refiere de la siguiente manera, en una

Digitized by Google

relacion que tengo á la vista, el general Tomas de Héres, testigo presencial de ellos, pues á la sazon militaba bajo las banderas españolas.

"La capitulacion de Valencia se celebró entre el general patriota Escalona, gobernador de la plaza, y Bóves, comandante en jefe de las tropas realistas que la bloqueaban; fué éste alojado en la casa de N. (no sé su nombre) conocido por el Suizo. De los patriotas que defendian la plaza, fueron unos encerrados en la casa consistorial y otros (los enfermos y heridos) en el hospital militar. Los habitantes de Valencia, queriendo obsequiar á Bóves le dieron un baile tan suntuoso como lo permitia su triste estado, en la misma casa de su habitacion. Reunido allí lo más distinguido de la poblacion, Bóves, sea por burla ó sea por refinada crueldad, invitó á las niñas á que le cantaran las canciones patrióticas, y así lo hicieron, repitiendo con entusiasmo la del general Mariño, que era entónces la de moda.

"Bóves se mostraba muy alegre y contento; y queriendo dar muestras de liberalidad y galantería, cantaba con las niñas y decia: "que por estar á su amable lado valia mil veces más ser patriota que godo."

"Concluido el canto empezó el baile, en el cual tomaban parte los doctores Espejo y Peña, gobernador político aquel y asesor éste; Espejo ponia la contradanza. Estando en el baile llegó el coronel Ramon Pérez, edecan de Moráles, con un papel de éste para Bóves, pidiendo la órden para que le entregaran á Pérez las personas expresadas y al señor Escalona. Pérez tenia dentro de la chaqueta las cuerdas con que debia atarlos para conducirlos al matadero, y venian con él los verdugos que iban á sacrificarlos. Bóves se separó del puesto, tomó el papel de manos de Pérez, lo leyó á una de las mismas luces del baile y le dijo que esperara un poco. Entre tanto, no sé cómo ni por qué sospecharon algo los condenados á muerte y desaparecieron de la sala en la confusion del baile. (Yo no sé cómo se escaparon). Al dia siguiente fué hallado Espejo en la casa de una señora é inmediatamente fusilado en la plaza pública.

"Miéntras Pérez iba en solicitud de los expresados individuos, Moráles hacia sacar y asesinar á lanzazos á los que estaban encerrados en la casa consistorial y en el hospital. Los sacaron so pretexto de conducirlos á Puerto Cabello, pero apénas habian salido de las últimas calles cuando se les intimó y ejecutó su sentencia. La sangre corria por la calle; de los asesinados varios mandaron memorias á sus deudos que quedaban en Valencia, y de los cuales la mayor parte estaban en la sala ó en la casa del baile. Antes que éste se acabara y á

Digitized by Google

tiempo que se repetia el canto, ya se sabia en la sala la suerte que habia cabido á los padres, hermanos y esposos de las que Bóves hacia cantar. De esta horrible matanza sólo escaparon el teniente coronel José Jugo, comandante general de la caballería patriota, y que por herido estaba en el hospital, y el comandante granadino José María Ortega. Ambos estuvieron en el alto de la casa del Suizo; al primero lo perdonó Bóves á instancias del Teniente de *Sagunto* Tomas de Héres, á quien veintidos dias ántes Jugo habia salvado la vida en la derrota de Carabobo. (*) Bóves estaba ciego de venganza contra Jugo, porque siendo comandante del arma que más se oponia á la que formaba casi toda su fuerza, y á cuya cabeza combatia siempre, lo veia como su personal enemigo. (Me parece que Ortega tambien estaba herido en un brazo). Todas las familias patriotas de Valencia, temiendo la licencia y la brutalidad de los soldados de Bóves, se habian reunido, (teniendo consigo las propiedades que podian mover) en la casa del Suizo, creyéndose seguras por hallarse en ella los generales Cagigal, Calzada y Bóves. Todas las noches á deshora, entraban á las habitaciones en que estaban las familias, en busca de hombres que matar y de algo que robar; los gritos, las lágrimas, la confusion, el horror que estas escenas producian, son imposibles de expresar. Para formarse una idea baste saber que allí, tras de baúles, debajo de colchones, y del vestido mismo de las señoras se ocultaban padres, hijos, hermanos y esposos. Mujica, ciego é hijo del que llamaban el pueblo, escapó allí ocultado por su madre y por su hermana Belen. Los soldados que sabian, ó fingian saber esto, no reparaban en medios para satisfacer su sed insaciable de sangre, y aprovechando el terror y confusion que estas escenas producian, soltaban con desvergüenza y sin pudor la rienda á sus pasiones brutales. Estas escenas se repitieron muchas noches, y con más ó ménos intermision continuaron por muchas semanas, áun despues de que Bóves y Moráles habian salido de Valencia.

"El general Cagigal dió parte al rey de la conducta de Bóves; el rey la desaprobó enérgicamente, lo mandó obedecer al capitan general, nombrándolo al mismo tiempo coronel. Con este motivo se expidió una real órden en la cual, y aludiendo á la insubordinacion de Bóves, se hallaban estas palabras: "El primer capitan del mundo, por más coronado de laureles que estuviese, eclipsaria su gloria por un solo acto de insubordinacion, que en todo súbdito, y principalmente en un militar, es más reprensible que la cobardía." Bóves hasta entónces no era más que teniente coronel, por nombramiento de Monteverde,

[*] Véase Relacion de Urdaneta. Tomo VI, pág. 317. "Memorias del general O'Leary."

Digitized by Google

estando encerrado en Puerto Cabello. Cuando llegó esta real órden, ya Bóves habia muerto; se comunicó, sin embargo, á los ejércitos y se dió en la órden general."

De Valencia salió para Carácas donde nuevas víctimas debian inmolarse á su insaciable crueldad. Aunque Cagigal estaba nombrado capitan general, Bóves no obedecia otros dictados que los de su propio capricho. Le comunicó á aquel la victoria de La Puerta en un parte que habria sido considerado, entre los espartanos, como el de Epaminondas que puso término á la elocuencia trivial que distinguia á su patria, decia: "He recobrado las armas, las municiones y el honor de las banderas españolas que S. E. perdió en Carabobo." Sin hacer caso de esta falta de respeto, Cagigal le dió las gracias por sus servicios, congratulándole por sus triunfos y, deseoso de agradar á caudillo tan popular, le promovió al grado de coronel. Bóves le devolvió el despacho, contestándole que él tambien hacia coroneles.

De Carácas tomó el camino que Moráles, subalterno digno de tal jefe, habia manchado con sangre, llegó delante de Cumaná en el mes de Octubre y logró tomarla en corto tiempo. Los asesinatos que perpetró en Valencia pueden haber excedido en infamia, pero no en número á los que allí cometió. Mil víctimas fueron asesinadas en aquella sola ciudad, fuera de las que por huir de su mano de hierro se dieron voluntariamente la muerte, y de las que, tratando de escaparse, se arrojaron al mar con la loca esperanza de alcanzar los buques que á toda vela se alejaban del puerto. Yo conozco una jóven que milagrosamente fué salvada de entre las olas en esta ocasion. Una gran parte de las familias desgraciadas que habian emigrado de Carácas, despues de haber sufrido trabajos y privaciones peores que la muerte misma, perecieron en esta matanza general. La sangre corria materialmente en las calles. Los soldados pintaban los cuarteles y en sus muros escribian con ella chufletas obcenas.

En Cumaná supo Bóves que Moráles, su segundo en el mando, siguiendo la persecucion de los fugitivos de Aragua y Barcelona, habia sido rechazado en Maturin el 12 de Setiembre

Digitized by Google

por el general Bermúdez, y que alentados con este triunfo parcial, los patriotas habian reclutado una fuerza suficiente para tenerle en jaque. La noticia le hizo salir sin demora á reunirse á la division de vanguardia, tan pronto como se lo permitieron la ocupacion de la ciudad y el casi total exterminio de sus habitantes. Con todo, ántes de alcanzar á Morales, se encontró con las fuerzas de Bermúdez, que si hubiesen permanecido unidas, habrian podido rechazarle y obligarle á retroceder á Cumaná. Las atacó en un punto llamado Magueyes, y despues de una hora de combate logró derrotarlas; despues de lo cual se reunió con Moráles, y sin pérdida de tiempo salió en demanda de los independientes que se habian retirado á Maturin.

Por desgracia en aquella época se habia introducido la desunion entre los patriotas. Ríbas, á quien despues de la partida de Bolívar tocaba el mando como jefe de más antigüedad, era obedecido con repugnancia por las tropas de oriente, y las fuerzas de Carácas no se prestaban por su parte á reconocer á Bermúdez. Este creyó preferible esperar á Bóves en el poblado de Maturin para no correr el riesgo de una accion general en campo raso contra fuerzas superiores en número y engreidas con repetidos triunfos. Ríbas fué de opinion contraria y prevaleció su dictámen, á pesar de la oposicion que encontró. Consiguientemente marchó el ejército, fuerte de tres mil hombres, y no tardó en encontrarse con Bóves en Urica, el 5 de Diciembre, con una fuerza casi doble. Comprometióse la batalla, una de las más sangrientas de aquella época malhadada. Ríbas y Bermúdez hicieron esfuerzos dignos de la causa que sotenian. Noble y heróica fué la cooperacion de sus subalternos y tropas de su mando en este dia; pero la fortuna les negó sus favores á despecho de tanta constancia y valor. Rechazados de todos lados, fueron despiadadamente acuchillados y muy pocos lograron salvarse y llegar á Maturin. Aunque en aquel campo fatal quedaron sepultadas las esperanzas de los libres y casi extinguida la noble causa de la independencia, y á pesar de que fué Urica por entónces el sepulcro de la república, ya espirante ésta sirvióle de consuelo el golpe que dió en tierra con el brutal asturiano.

A la cabeza de sus tropas, estimulándolas con su ejemplo

Digitized by Google

á no dar cuartel en ningun caso, cayó Bóves en brazos de la victoria, y el mónstruo más sanguinario y despiadado recibió la muerte gloriosa que un héroe habria envidiado. Venezuela, envuelta en la sangrienta mortaja legada por él, y llorando la triste suerte de sus hijos, cuyo heróico pero estéril valor la fortuna no quiso premiar, fué el sudario de sus crímenes. Sus innumerables víctimas están ya olvidadas; borrada está la sangre que corrió á torrentes en las calles de Valencia y Cumaná y apénas se recuerdan las hazañas de los libertadores de Colombia; pero todavía el nombre de Bóves causa pavor y espanto. Las victorias que él obtuvo pusieron fin á la guerra é hicieron que Venezuela volviese á la esclavitud.

"Solitudinem faciunt, pacem apellant."

Ajeno á todo remordimiento ó compasion, extraño á los nobles instintos de ambicion, incapaz de un solo sentimiento de lealtad, indiferente al aguijon de la avaricia, no hallo donde descubrir el secreto resorte que impulsaba á este hombre sanguinario. La depravacion de su alma no reconocia límites; la mayor parte de sus crímenes carecian absolutamente de objeto. Su corazon inhumano se recreaba, burlándose de los sentimientos de sus víctimas; oia complacido sus gemidos, y presenciando su agonía se divertia á menudo viendo á sus brutales compañeros atormentar á niños, mujeres y ancianos; y los esfuerzos de estos infelices para librarse de la punta de la lanza provocaban su risa.

Se ha dicho que era dado á la bebida, y que á esta causa atribuian sus enemigos la intrepidez que desplegaba en las batallas; pero el valor que emana de esa fuente se evapora con la misma facilidad con que se adquiere, y Bóves nunca dió pruebas de cobardía. Cuando el valor se emplea en causa justa, digno es de admiracion, mas cuando se encamina á la consumacion del crímen, sólo sirve á hacer excecrable al que lo posee. Es una cualidad comun al hombre y á las fieras, y ya que Bóves se distinguió por muchos de los atributos de las más feroces entre éstas, no puedo negarle este calificativo. Tan grande fué la importancia que dieron los patriotas á su muerte, que cuando se restauró la república olvidaron los lugares que habian sido

Digitized by Google

teatro de sus propios triunfos para conmemorar el campo en que él murió. Lleva aún el nombre de *Urica* uno de los buques de guerra de la República.

El coronel Francisco Tomas Moráles, natural de Islas Canarias, sucedió á Bóves en el mando del ejército vencedor en Urica. Al describirlo su predecesor, dijo de él que "era hombre de mérito, pero demasiado sanguinario." Durante el curso de su carrera militar en Venezuela dió pruebas frecuentes de la acertada apreciacion de Bóves. Como éste, tambien Moráles se habia levantado desde los más humildes oficios á alto rango y al poder que sostuvo como aquel, por actos de terror y de crueldad. Poca cosa quedaba ya para concluir la obra de exterminio. Marchó Moráles contra Maturin, donde Bermúdez hizo esfuerzos por defenderla con tres ó cuatrocientos infantes que á duras penas pudo reunir; pero despues de cuatro horas de pelea, cayó la ciudad en poder del canario, con grandes pérdidas, el dia 11 de Diciembre. Gran número de vecinos fueron brutalmente asesinados por los secuaces de Moráles, que además se jactaban de haber violado todas las mujeres del lugar. El bravo Rfbas, que tanto se distinguió por su valor, luchando constantemente por su patria, cayó prisionero despues del combate, fué fusilado y luego descuartizado. Otros miembros de su familia, que habian emigrado de Carácas con el ejército, corrieron la misma suerte. Para fines del mes próximo de Enero (1815) quedó toda la provincia en posesion de los realistas.

Muchos patriotas, huyendo de la espada exterminadora de Moráles buscaron un asilo en la isla vecina de Trinidad, de donde fueron inhumanamente expulsados de órden del gobernador, Sir Ralph Woodford. Muy poderosos motivos debió tener este hombre para adoptar una línea de conducta tan ajena de los sentimientos de un oficial inglés y de que no se vió ejemplo en las demás colonias. Las persecuciones y bárbaro tratamiento á que se vieron expuestos los infelices expatriados, parecerian invenciones sugeridas por el desengaño que sufrieron, sino estuviesen corroboradas por el testimonio unánime de personas fidedignas é imparciales, de irreprochable

Digitized by Google

carácter y veracidad, incapaces de tergiversar los hechos y ocurrencias de aquel tiempo.

El doctor Juan José Mendoza, sacerdote de familia respetable, distinguido por sus relevantes virtudes, salió huyendo de Carúpano en una pequeña canoa, en compañía de otros tres sujetos, cuando Moráles entraba á ocupar la ciudad. Expuesto en la frágil embarcacion á la inclemencia de la intemperie y á los peligros del océano, llegó á las playas de Trinidad, sin sospechar remotamente que no encontraría allí la debida hospitalidad, ni siquiera algun refugio. Cuál seria su asombro al verse obligado á permanecer en la canoa, con la órden precisa de regresar al lugar de su procedencia! Hizo una peticion en que exponia sus desgracias y su situacion precaria y miserable; pero el gobernador no sólo le negó el desembarco, sino que le prohibió rigorosamente la compra de los víveres de refresco absolutamente necesarios; cosa que ni á los enemigos declarados puede negarse y el venerable proscrito se vió forzado á alejarse de aquellas playas. Puede asegurarse que no es éste el peor entre otros muchos casos: á veces los rechazados de este modo, tenian que regresar á las costas patrias donde eran pasados á cuchillo al arribar á ellas. Tan vituperable conducta dió á Sir Ralph Woodford merecido título al apodo con que se le distinguia, "el espectro de Bóves". De sus actos se hizo mencion en la Cámara británica de los comunes, pero como no se siguió la competente averiguacion, logró librarse del justo voto de censura.

El desastre de La Puerta produjo consecuencias tan fatales en todo el occidente como las que precipitaron la caida de la seccion oriental. Cuando Urdaneta supo en Barquisimeto la derrota sufrida por el ejército, no sabiendo cosa alguna de la suerte que hubiese tocado al dictador, se decidió á marchar hácia Valencia. A su llegada á San Cárlos tuvo noticias de todo lo ocurrido: de la magnitud del descalabro y de la marcha de Bolívar para Cumaná. Bien considerada la situacion creyó prudente retirarse á Mérida; pero nada de fácil tenia la realizacion de éste plan, porque no bien habia dado espaldas á Barquisimeto, cuando ésta ciudad y la del Tocuyo se por

Digitized by Google

nunciaron por la causa realista, hostilizando en todas formas la marcha de las tropas independientes; alejando el ganado del camino y ocultando los granos y demás elementos de subsistencia, y asesinando á los rezagados de las filas. Despues de un corto respiro en Trujillo se retiró delante de Calzada con cuyas fuerzas tuvo que batirse en Mucuchíes, á dos jornadas de Mérida, y se vió precisado á continuar su retirada despues de sufrir pérdidas de no poca consideracion. Al fin pasó el Táchira y se reunió á las tropas del general García Robira que estaban allí acuarteladas.

Para mayor claridad de estos sucesos trascribo aquí la relacion que de ellos hace el general Rafael Urdaneta, jefe de estas operaciones:

"Examinemos ahora la posicion de Urdaneta, situado en el centro del país con una columna de 600 hombres, sin el apoyo de los 100 que habia dejado ántes en San Cárlos y que habian sido llamados por el gobernador de Valencia, cuando supo que Bóves iba á sitiarlo; sin equipo, ni municiones, porque Rodríguez las habia llevado consigo; rodeado por todas partes de enemigos y debiendo esperar que marchasen sobre él las nuevas fuerzas que se organizaban en el occidente y en Barínas; con todo el país sublevado contra los patriotas, y, en fin, conduciendo una emigracion de más de mil almas de todo sexo. No era imposible su entrada en Valencia, si emprendiendo marchas rápidas y por caminos excusados podian llegar á las goteras de la ciudad, porque en tal caso 600 hombres determinados, se abririan paso hasta penetrar en la plaza; pero ni tal marcha podia hacerse con sigilo, por ser el país todo contrario, ni la entrada de estas tropas en Valencia, suponiéndola conseguida, mejoraba la posicion de la plaza, porque no era un número tal que pusiera la guarnicion en estado de hacer una salida y batir al enemigo, ni 600 consumidores más podian dejar de acelerar la rendicion de una plaza que no podia esperar auxilios de parte alguna.

"Consultó Urdaneta á sus oficiales, y bien que á su pesar, todos convinieron en que el único partido que podia tomarse en aquellas circunstancias era el de volver atras y el de abrirse paso hasta el Tocuyo, en donde además de ser un pueblo provisto de subsistencia, habia la ventaja de no haber enemigos á la espalda, pues que Trujillo permanecia tranquilo; allí descansarian las tropas de sus largas fatigas; podrian reunirse á la division de Mesa y esperar noticias de los sucesos ulteriores de Valencia y Carácas.

Digitized by Google

"Penosa era para Urdaneta esta deliberacion, pues era la primera vez que se veia obligado á moverse en direccion opuesta al Libertador y habria querido marchar en su auxilio, áun á costa de su vida; pero estaba cierto que era un sacrificio estéril, porque no habria podido reunírsele. Mas se consolaba con la idea, de que salvando estas fuerzas, podrian ser útiles quizá más adelante, y así se decidió por la retirada. Un nuevo inconveniente se presentó al emprenderla, y era la conduccion de toda aquella emigracion, pues tendrian que batirse, por lo ménos hasta el Tocuyo; primero con las fuerzas que tenia Rámos á la vista, que por ser caballería nunca podrian batirla y le seguiria siempre, y luego con la division que creaba Ceballos en Barquisimeto por donde necesariamente debian pasar; aparte la multitud de guerrillas que constantemente se presentaban en las marchas. Era preciso tomar una resolucion dolorosa, pero inevitable; si la emigracion marchaba, era cierto que se perderia, aunque las tropas se salvasen; dejándola en San Cárlos, podia merecer siquiera la compasion de los habitantes de la ciudad, y acaso el enemigo, teniendo que temer para entónces de los patriotas, se mostraria ménos inhumano.

"Convocó, pues, los padres de familia, y todo bien considerado, se decidió que los hombres marchasen á seguir la suerte de la division y que las mujeres y los niños quedasen bajo la proteccion del Todopoderoso. Se consiguió repartirlas en las casas de particulares, á cuya generosidad deberian el pan y se les suplicó que intercediesen en su favor cuando el enemigo entrase á disponer de su suerte. Tres mujeres no más salieron vestidas de hombre y á hurtadillas en las filas; éstas fueron Josefa Camejo, cuyo marido estaba allí; la hermana de los capitanes Canelones y la mujer de un tal Valbuena, llamada Manuela Tinoco: siguieron hasta el reino.

"Arreglado todo, salió Urdaneta de San Cárlos en la noche del de Julio; tomando un camino que costeaba el bosque hasta Camoruco, donde amaneció. No notó Rámos el movimiento hasta la madrugada, en que seguramente fué avisado por algunos de la plaza que buscaban ya, y con razon, ganarse la benevolencia del enemigo. En el acto se puso en marcha en alcance de la division que se retiraba, llegando á las ocho de la mañana al mismo sitio de Camoruco y situándose frente á las casas en donde estaba situada la division. A poco se presentó un parlamento de Rámos, conduciendo para Urdaneta un pliego en que se le intimaba que se rindiese á discrecion.

"Desechóse la intimacion. Como la fuerza de Rámos era sólo caballería, no podia obrar con ventaja sobre los patriotas,

Digitized by Google

que estaban situados en las casas á orillas de un bosque, ni éstos querian empeñar combate, porque siendo su objeto retirarse hasta el Tocuyo, les importaba más que nada, conservar sus pocas municiones, para el caso cierto de batirse con Ceballos en Barquisimeto, no constando su repuesto ya sino de 6.000 cartuchos, que habian sobrado de las correrías anteriores. Así fué que cada uno conservó sus posiciones y tomaron sus ranchos á la vista uno de otro, esperando los patriotas que llegase la noche, para emprender su retirada siempre á las orillas del bosque.

"En ese dia hubo una ocurrencia que pudo haber sido funesta á los patriotas, y fué que la division que estaba en Trujillo, recibió las órdenes que se le comunicaron y se puso en marcha. Precisamente en el momento que Urdaneta se hallaba con Rámos al frente en Camoruco, se acercaba al mismo sitio aquella division, y habiendo observado un campamento de caballería y podido coger algunos prisioneros de los que andaban rondando fuera del campo, supieron que el tal campamento era de Rámos, y como se hallasen tambien escasos de municiones resolvieron hacer alto apoyándose al bosque, descansar y emprender el paso al dia siguiente; pero no tenian noticia de Urdaneta, ni Urdaneta de ellos.

"Sabian, sin embargo, que tenian enemigos enfrente, y los tres cuerpos quedaron formando un triángulo perfecto: los dos de los patriotas apoyados al bosque en una misma línea, y el de Rámos hácia la sabana observándolos á ámbos. Cerrada la noche la columna de Mesa se introdujo unos pasos más hácia el bosque y se tendió en una pequeña colina que domina el camino, para pernoctar. Como á las ocho se puso Urdaneta en marcha y aunque con mucho silencio, no dejaba de recibir algunos fuegos de las avanzadas enemigas, que no fueron contestados porque el objeto era pasar y amanecer sobre un terreno en donde no pudiese obrar la caballería de Rámos.

"Sin embargo, en la noche se hizo muy poco camino porque una tropa como esa, rendida de fatiga y de sueño, necesitaba la contínua vigilancia del jefe para irla cuidando y áun despertándola cuando ocurria que, rendidos muchos del cansancio y el sueño, se rezagaban.

"Al pasar por frente á la columna de Mesa, sin conocerle y áun sin saber si estaba allí, se corrió el peligro de ser atacados, porque observando que pasaban tropas y preocupados de que era Rámos sólo el que por allí andaba, los creyeron enemigos y no hay duda que un solo fusilazo disparado desde su pequeña altura hubiera hecho creer á Urdaneta que eran tropas de Rámos situadas allí para impedir el paso, y habrian combatido

Digitized by Google

dos cuerpos patriotas por equivocacion. Afortunadamente el comandante Mesa resolvió mantenerse quieto hasta el amanecer y eso lo salvó, como tambien á Urdaneta; sin embargo, hizo bajar una pequeña partida de observacion que se apoderó de un soñoliento de la retaguardia de Urdaneta, y por éste se descubrió la verdad.

"En la situacion en que se hallaban los patriotas, ámbos jefes se felicitaron de verse reunidos, porque siempre era un bien en el conflicto general, el ser ya en mayor número y correr una misma suerte. Poco más de 1.000 hombres se unieron entónces. Se hizo un pequeño alto en aquella misma noche, miéntras se levantaba el campo de Mesa, y ya casi al alborear se siguió la marcha por un camino de travesía que va al paso de Cojédes en la boca de la montaña del Altar, en donde pasando el rio y alojándose en las casas de aquel sitio, se hizo alto con seguridad, porque allí era inútil la caballería de Rámos cuando llegase, y porque se creia fundadamente que él preferiría volverse sobre San Cárlos á recoger sus tropas, dejando la destruccion de estos patriotas al cargo de Ceballos que estaba en Barquisimeto. El dia se pasó en descansar y comer (yuca brava más que otra cosa), y en contarse mútuamente aventuras, pues la division de Mesa no habia dejado de sufrir ataques desde el Tocuyo hasta efectuar la reunion, y lo que es más, habia sufrido una nevada en el páramo de las Rosas, al salir de Trujillo, en que todos estuvieron casi emparamados y muchos murieron. Al dia siguiente se emprendió el pasaje de la montaña con direccion á Barquisimeto y al otro se llegó á Cabudare á buena hora, y se hizo alto para limpiar las armas y disponerse á combatir al siguiente. La idea de que batido Ceballos podia llegarse con facilidad hasta el Tocuyo y descansar allí con ménos riesgos de tantas penalidades y fatigas, alentaba á todos y hacia mirar el triunfo como seguro, porque en las grandes desgracias, cualquier lenitivo, por pequeño que sea, adquiere grande importancia.

"Por de contado que el plan de ataque se reducia simplemente á quemar muy pocas municiones, empeñar vigorosas cargas á la bayoneta, abrirse paso ó morir. Por fortuna no habia equipajes que estorbaran; todos estaban, como casi siempre en aquel tiempo, desnudos.

"Ceballos, como hombre prudente, estudió la posicion de los patriotas, y conociendo su desesperacion evacuó en la noche á Barquisimeto y se retiró á Bobare. Al enemigo que huye, diria él, puente de plata. Urdaneta ocupó á Barquisimeto á las diez del dia, y despues de haber hecho alto en la ciudad, para tomar informes sobre la situacion del enemigo, siguió á dormir Cerritos Blancos, de allí á Quíbor, y seguidamente al Tocuyo,

Digitized by Google

sin haber sido molestado sino por pequeñas guerrillas, porque las principales estaban reunidas á Ceballos.

"Allí descansaron algunos dias; pero fatigados por las mismas guerrillas que á cada momento se aumentaban y los atacaban hasta en la misma ciudad, matando soldados en sus mismas orillas, resolvieron acampar fuera de poblacion en el sitio del Molino, una legua á retaguardia de la ciudad. Allí se refrescó la tropa y se alimentó fácilmente; pero á poco se encontraron con aquel fastidio y ansiedad que naturalmente debia producir la falta de comunicacion de todo, y sobre todo la incertidumbre de cuál hubiese sido la suerte del ejército y de la capital de la república, hasta que las avanzadas dieron parte de que habian oidos tiros en la ciudad. Tratóse de averiguar lo que era, haciendo un movimiento hácia ella, y al fin se encontró que era una partida de patriotas que venia haciendo tiros hácia el campamento, con la alegría de creerse ya en salvo. Estos eran los restos de aquella guarnicion de San Cárlos, llamada á Valencia por su gobernador, que se llevó los equipajes y el parque, y que conducida por el comandante José María Rodríguez, llegó hasta las puertas de la ciudad sitiada. Atacada por los enemigos para impedirle la entrada, tuvo que tomar las serranías y concibió el arrojado designio de seguir á buscar la division de occidente, sin saber á punto fijo dónde paraba.

"Su marcha fué un perpétuo combate, sus trabajos infinitos. El camino que debia seguir era por Nirgua, San Felipe, Yaritagua y Barquisimeto; de dia y de noche fueron atacados y perseguidos por las innumerables partidas que hormigueaban en el territorio; perdian soldados, oficiales, emigrados; marchaban por cerros y bosques sin caminos; escaseces y privaciones constantes, la persecucion activísima; pero al fin se reunieron á Urdaneta 46 individuos conducidos por el comandante Vicente Landaeta, pues el dia ántes, en las inmediaciones habia muerto combatiendo el comandante Rodríguez. Las noticias que llevaban eran fatales, y por último, por algunas personas del Tocuyo, de quienes se podia confiar, se supo la rendicion de Valencia, el abandono de la línea de Puerto Cabello, la evacuacion de Carácas, la retirada del Libertador para oriente, en fin, el triunfo de los españoles y las desgracias de la patria. Nada habia ya que esperar, ni habia que parar mientes en otra cosa que en salvar aquella division de occidente, resto de tantos combates, para ocasion más oportuna y feliz, ó que sirviese para defender la libertad de una república amiga. Allí fué donde se resolvió definitivamente la retirada, hasta ponerse bajo la proteccion de la Nueva Granada, miéntras el Libertador aparecia por alguna otra parte, y resueltos al mismo tiempo á no efectuar sino muy

Digitized by Google

lentamente la evacuacion del territorio, y á proporcion que á ello los fuesen obligando los enemigos.

"Calzada se detuvo en Trujillo más de lo que se esperaba, y á los quince dias de permanencia en Mucuchíes, volvió Urdaneta á Mérida á visitar las tropas etc., y en su ausencia descendió Calzada del páramo de Mucuchíes, hácia el pueblo en que estaba avanzado el batallon de Linares, quien conforme á las instrucciones que tenia y al plan general que se estaba siguiendo, no debia comprometer accion de guerra; pero el hombre era arrojado, y habiendo sido avisado de la aproximacion del enemigo, no quiso retirarse sin examinarlo y reconocer sus fuerzas, de lo que resultó haberse visto obligado á empeñar un combate, en que fué derrotado. Al primer aviso de Linares se puso Urdaneta en marcha con toda la fuerza, para protegerle; mas fué vana toda diligencia, porque á una legua de Mucuchíes, encontró los primeros derrotados, y allí reunió todo lo que pudo salvarse por aquel camino.

"Entrada la noche contramarchó á Mérida, en donde tambien se reunieron algunos por el camino de Milla. La pérdida de esta accion ascendió á la tercera parte de la fuerza del cuerpo. Las tropas entraron en Mérida al amanecer del dia siguiente, y acto contínuo se dispuso todo para emprender la retirada hácia Cúcuta. Una inmensa emigracion se habia reunido en Mérida y Trujillo, desde tiempo anterior, tanto del occidente como de Barínas, y en aquellos momentos se hallaba reunida en Mérida; pero ella no ofrecia inconvenientes al ejército por la retirada, porque estando franco el camino desde allí á La Grita, que eran los primeros puntos cubiertos por fuerzas de Nueva Granada, no necesitaba de ser escoltada por las tropas. Así, pues, se le dejó marchar de su cuenta, y las tropas quedaron cubriendo la ciudad hasta el dia siguiente que, evacuada en la mañana por los patriotas, fué ocupada en la tarde por los realistas; quienes no los molestaron en su retirada, que continuó sin obstáculo hasta el pueblo de Táriba, en donde se hizo alto por algunos dias, quedando la ciudad de La Grita cubierta por algunas tropas avanzadas.

"Se trasladó seguidamente la division á San Antonio del Táchira, porque siendo ya comunes los recursos que el gobierno franqueaba y que debian ser suministrados por el jefe de las fuerzas granadinas residente en Cúcuta, se hallaban más concentradas y más fácilmente atendidas en aquel punto. El enemigo no habia pasado de Mérida."

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO UNDÉCIMO.

SUMARIO.

Llega Bolívar á Carúpano.—Encuentra la más completa anarquía.—Rehúsale Arismendi permiso para desembarcar en Margarita.—Arriba en Setiembre á Cartagena.—Medidas rigorosas contra los fraudes.—Facilidades al comercio y á los extranjeros.—La habilísima campaña del Magdalena á Carácas; el estreno de Bolívar.—Asombrosa actividad de Bolívar.—Propension á revueltas civiles.—Intérnase Bolívar en Nueva Granada.—Entra con Urdaneta en Tunja.—Espléndida acogida.—Dos partidos irreconciliables en Cartagena de García Toledo y los Piñeres.—Carta de Bolívar á Peñalver.—Nariño vence á Sámano en Palacé y en Calibío.—Cae prisionero en Pasto.—Manuel Bernardo Alvarez gobierna en Cundinamarca.—Intímale el de la Union en Tunja su entrada en la confederacion.—Niégase Alvarez.—Ordénase la marcha de Bolívar á reducirle.—Carta de Bolívar.—Resiste Alvarez todo avenimiento.—Fortifica la ciudad.—Sítiala Bolívar con tropas de Venezuela.—Alvarez arma á los españoles para defenderse.—Acúsanle injustamente de realista.—Capitulacion de Bogotá.—Asesinato de los prisioneros.—Represalias.—Mezcla profana de política y religion.—Aversion á las tropas venezolanas en Nueva Granada.—Voto de gracias acordado á Bolívar por el congreso.—Le hace capitan general.—Plan de penetrar en Venezuela por Maracaibo.—Publicaciones calumniosas de Castillo contra Bolívar.—Se propone y obtiene el ascenso á general de brigada.

ES ya tiempo de que volvamos á Bolívar. Antes he dicho que él tuvo la intencion de desembarcar en la costa y unirse á los fugitivos y dispersos de Aragua y Barcelona, contando con el apoyo y la influencia del general Mariño, á fin de organizar una fuerza capaz de hacer frente á las hordas triunfantes de Bóves. Halagado con estas esperanzas llegó á Carúpano, donde vinieron á desvanecerse del todo con las escenas, que tuvo que presenciar, pues reinaba en aquel lugar la más completa anarquía y parecia haberse borrado toda idea de subordinacion. En vano se esmeraba el general Mariño en restablecer el órden,

Digitized by Google

la buena armonía y la disciplina tan esenciales para el éxito de la causa que sostenian. Desgraciadamente la ambicion de mando hizo despreciar á muchos los consejos de la prudencia, y el bien general fué sacrificado á la vanidad de unos pocos. Desengañado en Carúpano, se embarcó Bolívar para la isla de Margarita, donde no tuvo mejor suerte; el general Arismendi le negó el permiso de desembarcar. De allí se hizo de nuevo á la mar en compañía del general Mariño con direccion á Cartagena, donde llegó sobre fines de Setiembre.

Así, despues de haber libertado á Venezuela de la opresion del atolondrado Monteverde en corta y gloriosa campaña, expuesto á los vaivenes de la fortuna durante un año; despues de haber desplegado un genio igual á la empresa que dirigía y un valor superior á los peligros, vióse forzado á presenciar la ruina de su patria, y por la coincidencia de circunstancias fecundas en acontecimientos que la prudencia no pudo conjurar, obligado á abandonarla á su suerte y á buscar refugio en otras playas. Que su administracion fuese perfecta, no lo sostendré; pero sí es incuestionable que cualesquiera que hubiesen sido sus defectos dependieron ya de causas generales, que sólo podrán remediar los beneficios de la paz y el trascurso del tiempo, ya de abusos de que no tuvo conciencia y de que no puede, en manera alguna, hacérsele responsable. Desinteresado hasta el exceso en asuntos pecuniarios, juzgaba favorablemente de los demás á este respecto, pero se engañaba y al descubrir su error cayó en el extremo opuesto, desconfiando cuando no cabia la menor sospecha. Muchos de sus subalternos fueron venales, hasta el punto de exasperar á los pueblos con su rapacidad. El general Ríbas no estuvo exento de esta mancha, que empañó las glorias de sus hazañas, y comprometió el buen nombre de su jefe, pues no era creible que éste ignorase esos abusos. Y aunque es verdad que fueron siempre realistas ó sus adictos las víctimas, esta circunstancia en nada atenúa la falta. Los militares que estaban á la cabeza de los departamentos eran muy severos en hacer cumplir sus órdenes, y en demasía arbitrarios en sus decisiones. Por desgracia aquellos abusos, bajo cuyo peso gemia el pueblo nunca llegaban oportunamente á conocimiento de Bolívar. Las medidas penales que él adoptó,

Digitized by Google

tenian mucha semejanza con la de aquel ateniense, cuyo nombre se ha hecho proverbial por el rigor excesivo de sus leyes; pero en una nacion en que se conculcaban todas las restricciones morales, en que la razon y la ley se miraban con desprecio, acaso era preciso un gran rigor para imponer la obediencia.

En la primera época de la independencia, el gobierno habia distribuido recompensas y dado empleos lucrativos con más liberalidad que prudencia; de modo que las rentas públicas se agotaban con multitud de sueldos innecesarios. Todos estos abusos fueron corregidos y enteramente abolidos por el dictador. Tan sólo el mérito servia de recomendacion en su gobierno para la distribucion de los puestos públicos. El comercio ilícito quedó prohibido bajo las penas más severas, y protegido el industrial honrado en el ejercicio de su profesion; libre el comercio de las trabas que le entorpecian, invitóse á los extranjeros á establecerse en el país.

El general Bolívar se propuso con el mayor ahinco desarraigar los celos profundos que la política española habia sembrado entre los naturales, contra los extranjeros. En todas las naciones se mira con más ó ménos recelo, al forastero que deja su país natal para establecerse en otra parte: entre los suramericanos, esta intolerancia es mucho mayor. La superioridad de Bolívar sobre sus compatriotas en este punto es incontestable.

Como militar, Bolívar desplegó talentos de primer órden. La campaña que rescató á Venezuela del poder de Monteverde, habria hecho honor al jefe más veterano; pero vista como el estreno de un novel guerrero que aparece, puede decirse, por primera vez en la escena militar, merece el mayor encomio. La rapidez de sus movimientos y la destreza con que los ejecutó son dignos de toda admiracion. La extraordinaria fortuna que le favoreció es tambien sorprendente; tanto más cuanto sus adversarios eran soldados encanecidos en el servicio del rey, con tropas muy superiores en número y disciplina, y que disponian libremente de todos los recursos del país con el crédito de un gobierno establecido. Más tarde se mirarán como fabulosos, ó como exajeraciones de la historia, los sorprenden-

Digitized by Google

tes episodios de aquella campaña memorable. Aun hoy mismo cuando tenemos en cuenta las grandes distancias que tuvo que recorrer, con su variedad de clima, desde el más frio hasta el más ardiente; la naturaleza de los caminos, ya trasmontando las nevadas cumbres de los Andes ya al traves de las llanuras abrasadas por los rayos del sol tropical; cuando reflexionamos en las dificultades que venció en la realizacion de tamaña empresa, con sólo quinientos valientes mal equipados y casi sin disciplina, con que arrancó las armas de un enemigo que contaba con fuerzas diez veces mayores que las suyas, nos sentimos inclinados á dudar de la verdad de los hechos.

Muy pocos han poseido el dón de excitar sentimientos generosos y laudable entusiasmo en el corazon de los demás en tan alto grado como Bolívar. Las honras fúnebres de Girardot pertenecen á tiempos y pueblos que han desaparecido; sin embargo fueron calculadas para despertar en la ocasion el espíritu de emulacion entre los soldados republicanos. La institucion de la órden de libertadores no fué el mero engendro de la vanidad militar, sino tambien una medida de alta política y de economía. Las rentas de la república nunca fueron muy cuantiosas, ni áun bajo el régimen español; y desde que se organizaron ejércitos y crecieron excesivamente los gastos de una guerra destructora, apénas pudieron sufragarse con las entradas del erario. Con aquella condecoracion se premiaron los grandes servicios militares, sin causar erogacion alguna del tesoro.

Cuando vemos á Bolívar reducido á la defensiva, sus esfuerzos no son ménos dignos de admiracion. Aunque atacado á la vez, en diferentes puntos por fuerzas infinitamente superiores, no por esto distrae su atencion del enemigo encerrado en una fortaleza casi inexpugnable, en el corazon del país que le suministraba sus recursos, y á quien era forzoso mantener en jaque. Embarazado además por las incesantes intrigas del partido realista, que tantas veces puso en peligro la seguridad de la república, Bolívar derrotó á los españoles en varios encuentros, y cuando sufria algun reves reponia sus pérdidas con una celeridad asombrosa y obtenía nuevos triunfos. Aban-

Digitized by Google

donado de la fortuna y vencido al fin, manifestó hasta lo último la energía de su carácter tan superior á toda desgracia.

El secreto del éxito de los españoles se descubre fácilmente. Miéntras Ceballos y Cagigal, que no eran insensibles á los fueros de la humanidad, ni extraños á las reglas de justicia, condujeron la guerra en términos de igualdad con los patriotas, la superior habilidad de Bolívar triunfó siempre. Pero cuando Bóves, sin miramiento á los lazos naturales y morales, guiado solamente por su capricho feroz proclamó principios destructores de la sociedad en el grado más subversivo, y rompió los lazos que la unen, incitó á los esclavos á alzarse contra sus amos, recompensando á los que los asesinaban; hizo que los hijos se rebelasen contra la autoridad de sus padres, y holló con planta sacrílega todo lo que se ha tenido por más sagrado: cuando Bóves, en fin, excitando las más ruines pasiones de la clase corrompida é inmoral, inundó el país entero con lo más feroz de la especie humana, era moralmente imposible resistir el ímpetu del huracan desencadenado contra la infeliz Venezuela. Para contrarestar la tendencia diabólica del programa de este espíritu maligno, habría sido preciso conjurar el genio del mal. Ningun poder humano lo hubiera conseguido.

Uno de los principales cargos que hacen á Bolívar sus enemigos políticos es su resistencia á restablecer en Venezuela el gobierno que derrocó Monteverde en 1812. Mil circunstancias se oponian á esta medida; era la más poderosa la debilidad natural del sistema federal unida al estado incierto del país y á la necesidad de concentrar todo el poder, para oponerlo á los esfuerzos incesantes de los realistas. El general Bolívar en 1813, como en toda su carrera pública, fué dócil á los consejos de sus amigos, pero conociendo su propia superioridad, casi siempre seguió los dictados de su razon. Si las personas que lo rodeaban le hubiesen hablado resueltamente de los abusos que se cometian, y de las quejas que habian oido; si verdaderamente hubiesen correspondido á la confianza depositada en ellos, estoy cierto de que léjos de

Digitized by Google

retirarles su estimacion, el dictador la habria tenido mayor, los motivos de queja habrian sido debidamente atendidos y los males corregidos de seguro. No siempre los hombres en posicion elevada emplean los artificios de que se valia Haroun-al-Raschid, para descubrir los sentimientos de sus súbditos. Tengo delante una carta escrita nueve años despues de aquellos acontecimientos, en que se corrobora la exactitud de mi aserto. El general Bolívar, excusándose de haber descuidado por algun tiempo su correspondencia, con un amigo á quien respetaba y amaba, se expresa de la manera siguiente:

"Mi querido Peñalver: — He recibido ayer una carta muy amable de U. en que me dice que yo lo tenia olvidado ¿puede U. creerlo? no amigo, yo no olvido á U. nunca porque U. es el mejor hombre, el mejor ciudadano y el mejor amigo. Jamás me olvidaré de los excelentes consejos que U. me ha dado en todos tiempos: consejos que casi siempre he seguido con provecho y gloria. U. sabe que U. fué el que más me animó á instalar el congreso de Angostura que me ha dado más reputacion que todos mis servicios pasados, porque los hombres quieren que los sirvan al gusto de todos y el modo de agradarlos es convidándolos á participar del poder y de la gloria del mando. Yo sé muy bien que U. contribuyó al entierro de todos mis enemigos que sepulté vivos en el congreso de Angostura porque desde ese dia se les acabó el encono y los celos; por cierto que U. sólo me aconsejaba el paso. Tambien me acuerdo que el año de trece, en medio de la gloria de nuestras armas U. me aconsejaba como un Néstor: entónces sólo U. me dijo la verdad pura y limpia, sin la más pequeña mezcla de lisonja; los demás estaban deslumbrados con los rayos de mi fortuna; así, respetable amigo, U. es el más benemérito de mi corazon."

El hombre que despues de tanto tiempo, y rodeado como lo estaba Bolívar, por los más preciados favores de la fortuna, recuerda los consejos de un amigo, sin distinciones ni rango, y reconoce los derechos que tiene por haberle dicho la verdad, cuando esa verdad acaso contenia reproches contra su conducta, el que abriga tales sentimientos es digno de mandar un pueblo libre.

Bolívar fué recibido en Cartagena con distinguidas atenciones. La cámara de diputados del estado, meses antes le

Digitized by Google

habia decretado un voto de gracias por sus servicios en Venezuela, y ordenado que su nombre fuese inscrito en letras de oro en los archivos públicos empleándose las frases siguientes:

"*El general* SIMON BOLÍVAR *natural de Carácas, no vió con indiferencia las cadenas que la barbaridad española puso por segunda vez á su patria; concibió el atrevido proyecto de redimirla, y agregándose á este estado, logró entrar en la empresa. La república de Cartagena lo vió con placer entre sus hijos y le confió el mando de sus armas: desde las orillas del Magdalena hasta los muros de La Guaira corrió con gloria este héroe americano. La república tiene el orgullo de llamar su hijo benemérito al* LIBERTADOR *de Venezuela.*"

Reconocido por tan honrosa distincion escribió Bolívar en el mes de Mayo al presidente don Manuel Rodríguez Torices estas palabras:

"El decreto de V. E. de 15 de Marzo último en que me declara la legislatura, por un acto del mismo dia, hijo benemérito de Cartagena, y manda inscribir una fórmula en mi honor en todos los registros de las municipalidades y colocar mi nombre con letras de oro en el archivo público, me fué presentado por el comisionado de V. E., teniente coronel Juan Narvaez. Honores tan extraordinarios, concediéndomelos V. E., me es forzoso decir que son todos nuevos monumentos que eleva V. E. á su gloria. V. E., director de los destinos de su patria en la carrera de la libertad, la mantiene bajo el imperio de las leyes, al mismo tiempo que la hace respetar de los enemigos exteriores, y hace ir el pabellon de Cartagena á todos los mares americanos á apresar el pabellon español; y V. E., con una generosidad extraordinaria, siendo el jefe y defensor de Cartagena, quiere investirme con el último y más ilustre de estos dos títulos. Más grande es el honor que se me hace: más extensa es la generosidad de V. E.: más difícil me es expresar el vivo reconocimiento que me inspira. No puedo hacer más por el virtuoso pueblo de Cartagena, que dar mi vida en su defensa cuando no la necesite mi patria. ¡Ojalá pueda él, despues de haber contribuido tanto á la libertad de Venezuela disfrutar esta gloria inmortal, en la paz y en la union con Venezuela y con los demás pueblos de la Nueva Granada, formando una nacion de hermanos! Es el voto de mi corazon y por cumplirle consagraré todos los instantes de mi vida, hasta sacrificarla."

Llegado apénas á Cartagena se dirigió al presidente del congreso granadino, exponiendo las causas que habian influido en la ruina de Venezuela y anunciando que pronto se presentaria ante él á rendir cuenta de su conducta.

Digitized by Google

"La naturaleza, decia, de una guerra de exterminio que me fué forzoso sostener en Venezuela para conservar la libertad que la habia dado, redujo aquel país á tal desolacion, que es imposible describir á V. E.

"Aunque la fortuna constantemente coronó nuestros esfuerzos, decidiendo en favor de la república más de cien combates, fué bastante una sola desgracia, experimentada en La Puerta el 15 de Junio último, para que se apoderase el enemigo de la provincia de Carácas. Perdido en aquella infausta jornada el único ejército que protegia la capital contra las incursiones del más feroz tirano, me ví en la dura necesidad de abandonarla, y el 7 de Julio próximo pasado me retiré á Barcelona, con el objeto de reunir mis tropas á las que el general en jefe del oriente de Venezuela organizaba para auxiliarme.

"Nuestros dos ejércitos se incorporaron en la villa de Aragua, donde no se perdonó diligencia alguna por aumentarlo, y ponerlo en aptitud de emprender la recuperacion de Carácas. La actividad y rapidez extraordinaria con que el enemigo voló sobre nosotros, á tiempo que el ejército no estaba aún en disposicion de resistirlo por su inferioridad, por su indisciplina, y lo que es más, por la absoluta escasez de pertrechos, frustró todas nuestras esperanzas, y el 17 de Agosto fué testigo de la accion más sangrienta, que decidida contra las armas republicanas, decidió tambien la suerte de la república.

"Un conjunto de causas inexplicables por sus enlaces y extension han concurrido poderosa é inevitablemente á nuestra ruina. La sublevacion general de todo el interior de Carácas daba al enemigo un número de tropas incomparable con las pocas que la capital y los pueblos vecinos podian contribuirme para oponerle; la devastacion absoluta y espantosa de todo el territorio, me privó hasta de los víveres necesarios para la mantencion del ejército, que obrando en órden y haciendo una guerra de nacion no podia subsistir mucho tiempo sin los auxilios que le faltaban, miéntras el enemigo, pillando, destruyendo y usando de una desenfrenada licencia de nada necesitaba. Así, los pocos pueblos que combatian conmigo por la libertad desmayaron, cuando el enemigo se aumentaba prodigiosamente y se conciliaba el afecto de sus tropas. Tales fueron las causas radicales que han conducido la república de Venezuela al sepulcro.

"Destruido el ejército, consumidas las municiones, perdidas las armas, y reducido solamente á la costa de Cumaná, tomé el partido de venir á la Nueva Granada, á exponer á V. E. la relacion de las desgracias que consumen de nuevo á mi patria, á impetrar de V. E. auxilios, y á rendir cuenta de mi conducta, para que se me juzgue.

"Dichosamente he tenido ayer la gloria de pisar por la se-

Digitized by Google

gunda vez el territorio feliz que tiene el honor de ser dirigido por V. E. y el augusto congreso, y me prometo que dentro de muy breve tiempo gozaré la satisfaccion de presentarme á V. E. Entónces mis informes serán detallados y mi conducta será comprobada con documentos.

"V. E. oirá mi opinion con respecto á los enemigos, y las medidas que la necesidad exige imperiosamente para salvar esta república de los males que muy de cerca la amenazan. Sabrá V. E. el estado en que he dejado la provincia de Cumaná trabajando por su libertad, bajo la conducta de los segundos jefes de oriente y occidente, Piar y Ríbas, que hacen esfuerzos por sostener aquella parte de la república, que bien podrán lograr, si la discordia, que ha empezado á mostrarse entre los jefes no ahoga tan laudables intentos."

Cartagena se hallaba devorada por discensiones civiles, el estado dividido en dos partidos; el uno moderado en sus miras, que aunque se adheria á la causa de la independencia, parecia poco fervoroso en sus esfuerzos para propender al triunfo; el otro de opiniones exageradas, exasperado contra los españoles europeos y contra todos los sospechados de realistas: aquel tildado de aristócrata y compuesto principalmente de los vecinos más acaudalados; éste llamado demagogo por sus adversarios políticos. A la cabeza de los aristócratas se hallaba García Toledo, hombre de algun talento y de grande influencia en Cartagena. Los contrarios tenian por corifeos á los hermanos Piñeres, jóvenes activos é inquietos, ambiciosos de mando y muy populares en la provincia á que pertenecian. El coronel Castillo, el mismo que en Cúcuta se habia distinguido por su oposicion á Bolívar, oposicion que la envidia habia convertido en odio, pertenecia al partido de Toledo, y no perdia ocasion de contrariar las miras de los Piñeres, lo que le era fácil por hallarse á la cabeza de las tropas.

Los dos bandos políticos cortejaban á Bolívar; pero él prefirió marcharse al interior, luego que supo que el general Urdaneta habia llegado á Cúcuta con su division. Consiguientemente, se puso en camino sin dilacion y fué recibido con el mayor alborozo en todos aquellos lugares que habian sido teatro de sus anteriores triunfos. En Pamplona se reunió con Urdaneta que marchaba hácia Tunja, en obedecimiento de

Digitized by Google

las órdenes del gobierno general, al cual se habia sometido al entrar en el territorio de la Nueva Granada. Otro tanto hizo Bolívar, á quien se hizo en Tunja la más grata recepcion, á pesar de las intrigas que emplearon para deprimir su reputacion algunas personas que miraban de reojo sus indisputables merecimientos. Empeñábanse éstas en atribuirle las desgracias de Venezuela; no así la parte pensadora é imparcial de la sociedad, que le consideraba como el individuo á quien la Nueva Granada debia la independencia que él le habia asegurado con los triunfos del año anterior.

Grandes cambios habian ocurrido en este país durante la ausencia de Bolívar. Algunas provincias habian proclamado su independencia de la corona de España, y la mayor parte de ellas formado una confederacion que reconocia un centro comun. El gobierno que se estableció no era el aparente para dirigir una nacion dividida en opiniones y amenazada por un enemigo exterior. Componíase el gobierno de tres individuos elegidos por el congreso, uno de los cuales cesaba al terminar el año, y la presidencia se ejercia por turnos cada cuatro meses. El pueblo granadino, desde el principio de la revolucion, habia mostrado una fatal propension á las reyertas civiles. El pretexto más frívolo era inmediatamente magnificado hasta servir de motivo suficiente de desavenencia y rara vez terminaban las disputas sin apelacion á las armas. La invasion de Popayan por Sámano en 1813, hasta cierto punto calmó los ánimos acalorados y contuvo los disturbios que surgieron, con motivo de las diferencias entre el gobierno de Cundinamarca y el congreso federal. El general Nariño marchó en consecuencia, al frente de las tropas de la Union, y despues de obtener los triunfos de Palacé y Calibío sobre Sámano y de franquear el formidable Juanambú, fué hecho prisionero en las calles de Pasto y sus tropas se dispersaron.

Las repetidas incursiones de los realistas por la frontera del norte, preservaron la provincia de Pamplona de las disenciones de las demás. Los elementos de discordia se habian propagado en todo el país, sin que pudiese remediarlo

Digitized by Google

un gobierno débil y mal calculado para las circunstancias, Cundinamarca despues de la partida de Nariño quedó bajo el gobierno de don Manuel Bernardo Alvarez, sujeto de edad avanzada, de escaso talento, extrictamente honrado en la vida privada, pero fanático en materias religiosas y con las mismas preocupaciones de su antecesor contra el congreso.

Los desastres de Venezuela habian alarmado al congreso é inducídole á adoptar medidas represivas contra Cundinamarca, á fin de hacer que aceptase la union, que dicha provincia rechazaba, áun despues que las demás la habian sancionado. El cuerpo que Urdaneta logró salvar del naufragio de Venezuela, sirvió de base al congreso para emplear el tono imperativo á que le daba derecho su carácter soberano. La llegada del general Bolívar en tan crítica coyuntura no podia ser de mejor presagio.

Cuando las tropas se reunieron en Tunja, y concluidos ya todos los preparativos para llevar á cima los deseos del congreso, el presidente comunicó al jefe del gobierno de Cundinamarca su intencion de obligarle á suscribir el acta federal que se habia sancionado y á entrar en la confederacion. No habiendo obtenido resultado favorable esta intimacion, hubo de ponerse en marcha el general Bolívar al frente de las tropas que Urdaneta habia llevado de Venezuela. Al llegar delante de Bogotá el 8 de Diciembre, participó á Alvarez el objeto de su mision, por medio de una carta atenta y elocuentísima que le dirigió. En ella expresaba su horror á la guerra civil en estos términos:

"Destinado por el gobierno general de la Nueva Granada á esa capital, á emplear los medios más eficaces para hacer efectiva la union de Cundinamarca con el resto de los estados libres é independientes de esta república, es mi deber, me lo dicta así mi corazon y es para mí una necesidad imperiosa, poner en ejecucion las vías de las negociaciones fraternales y amistosas, ántes de tirar un tiro, y de dar principio á una campaña fratricida, abominable y digna en todo de la execracion de los hombres. Ciudadanos de una misma república, profesando la misma sublime religion de Jesus, y compañeros de armas, de causa y de orígen, nada es más impío que hostilizar á quienes tantos títulos tenemos para amar y servir.

Digitized by Google

"Yo, ciudadano presidente, me comtemplo degradado á la esfera de nuestros tiranos, cuando veo las huestes vencedoras de tantos mónstruos venir á manchar el brillo de sus armas invictas con la sangre de una ciudad hermana, á quien debemos una parte de la libertad de Venezuela, Popayan y Nueva Granada: una ciudad que es el orgullo de este bello territorio, la fuente de las luces, y la cuna de tan ilustres varones. Santafé será respetada por mí y por mis armas, miéntras me quede un solo rayo de esperanza de que pueda entrar por la razon, y someterse al imperio de las leyes republicanas, que han establecido los representantes de los pueblos en el congreso granadino. La justicia exige esta medida, la fuerza la pondrá en accion, y á la prudencia toca evitar los estragos de la fuerza.

"El cielo me ha destinado para ser el libertador de los pueblos oprimidos, y así jamás seré el conquistador de una sola aldea. Los héroes de Venezuela, que han triunfado en centenares de combates, siempre por la libertad, no habrian atravesado los desiertos, los páramos y los montes por venir á imponer cadenas á sus compatriotas los hijos de la América. Nuestro objeto es unir la masa bajo una misma direccion, para que nuestros elementos se dirijan todos al fin único de restablecer al nuevo mundo en sus derechos de libertad é independencia.

"Por tanto, yo aseguro de nuevo lo que el gobierno ha ofrecido; ofrezco, digo, una absoluta inmunidad de vida, propiedad y honor á todos los habitantes de esa capital, americanos y europeos, si capitulando conmigo, ó uniéndose amistosamente con el gobierno general, se evita la efusion de sangre, y no empleamos la fuerza. Tiemblen los que hagan la guerra á sus hermanos, que vienen á libertarlos; tiemblen los que combatan contra el ejército de Venezuela unido al granadino; tiemblen los tiranos, que sólo pueden combatir contra estos salvadores de la patria; pero nadie debe temblar de las armas de la Union, cuando son recibidos con el honor que ellas merecen." (*)

Contestó el dictador Alvarez, negándose abiertamente á reconocer el gobierno de la Union; de modo que no quedaba otra alternativa que la del empleo de la fuerza para reducir á los disidentes. Conviene hacer constar que al ver Alvarez los

(*) Este oficio y muchos otros de Bolívar, desde su llegada á Ocaña, se encuentran en el Tomo XIII desde la página 538 á 609. Documentos de las "Memorias del General O'Leary".

Digitized by Google

preparativos hostiles de aquel gobierno, empleó todos los medios que pudiera sugerir la más obstinada resolucion para defender la ciudad en toda forma. Las avenidas principales fueron fortificadas y las calles atrincheradas con fuertes barricadas. Se procuró excitar las viles y vulgares pasiones de la clase ignorante, apelando á la supersticion y á otros ardides que no dejaron de surtir efecto. Sin excusar epítetos del peor linaje contra el congreso y gobierno de la Union, prodigaron á Bolívar y á las tropas de Venezuela toda suerte de calumnias, imputándoles los crímenes más groseros; y para concitar más y más la indignacion pública contra éste y sus paisanos, les declararon fuera de la iglesia, con las formas establecidas por la censura eclesiástica. Pero de todas las medidas adoptadas por Alvarez, la que más indignacion causó fué la de invitar á los españoles europeos á tomar las armas; y como hubo muchos que acudiesen al llamamiento, y se mezclasen en la contienda, recayeron contra él fuertes sospechas de su tibieza en la causa de la independencia. Sea como fuere, tan sólo el espíritu de partido habria hecho cargos semejantes á un gobierno que acababa de declarar la independencia, haciéndola promulgar en todos los lugares de su jurisdiccion. Cuando un partido se vé en los apuros á que estaban reducidos los contrarios de la Union en la ocasion actual, no anda examinando con excesivos escrúpulos los medios que emplea para su defensa. Debe tambien tenerse presente que en la Nueva Granada las tropas de Venezuela eran miradas con grandes celos y con no poca aversion. Las desagradables disensiones entre Bolívar y Castillo en Cúcuta estaban frescas en la memoria: y un acto reciente de rigor cometido por el general Urdaneta con algunos españoles de la provincia de Tunja, habia ofendido de tal modo á las autoridades constituidas, que el pueblo creyó tener justos motivos de alarma, pues no estaba todavia acostumbrado á los excesos que caracterizaron más tarde la revolucion.

Los partidarios de Alvarez se aprovecharon de esta circunstancia para hacer odiosos á los venezolanos, tanto á los ojos de los santafereños como muy especialmente á los de los españoles de nacimiento. Cualesquiera que fuesen las miras

Digitized by Google

ulteriores de éstos no puede negarse que Alvarez estaba inocente de toda idea de traicion, y que procuró simplemente aprovecharse de la exasperacion de esos europeos contra sus adversarios.

Para el 10 de Diciembre atacó Bolívar la ciudad y desalojó á los sitiados de las primeras casas y el 11 redujo la guarnicion á la plaza principal. Propuso Alvarez, y fué admitido, un parlamento que no dió resultado alguno; pero al dia siguiente capituló la ciudad, que fué inmediatamente ocupada por Bolívar y reconocido el gobierno de la Union por el de Cundinamarca. La obstinacion de Alvarez y sus partidarios costó mucha sangre. Los habitantes de la ciudad asesinaron á los prisioneros que cayeron en su poder durante el sitio, lo que dió lugar á represalias: las casas sufrieron mucho, y lo que es áun más sensible, el observatorio fué robado de muy valiosos manuscritos.

En la Nueva Granada andan frecuentemente asociadas la política y la religion, y acaso no faltan ejemplos de desaciertos y áun crímenes cometidos en nombre del Todopoderoso. Durante la toma de la ciudad, á cada descarga de artillería prorrumpia el populacho reunido en la plaza, con gritos de "Viva Jesus," y á semejante profanacion contestaba desde su balcon una dama del partido de Bolívar, con la blasfemia de "Muera Jesus." Esta mezcla de política y religion dá á las disenciones civiles en aquel país cierta importancia y estabilidad, que de ordinario va seguida de fatales consecuencias.

Aunque se abrieron las puertas de Santafé á las tropas venezolanas fué imposible reconciliar al pueblo con los soldados á quienes les habian enseñado los clérigos fanáticos á mirar como enemigos de Dios, que estando como tales, fuera de la iglesia era una violacion de sus mandamientos áun cualquier trato con ellos. Y aunque las autoridades eclesiásticas levantaron la ex-comunion, no fué posible evitar sus fatales consecuencias. Con este motivo se dirigió Bolívar á los gobernadores del arzobispado, diciéndoles:

"La guerra es un mal, pero mayor lo es la opresion y los medios que la conservan. Trabajándose generalmente en la América para destruir la tiranía española, la falta de union, la falta de un gobierno general, respetado en todas las partes del

Digitized by Google

territorio y capaz de resistir con todas las fuerzas y de oponer la energía entera de la nacion al enemigo verdadero, propendia á conservarla en la Nueva Granada. Remediar tamaño mal ha sido el objeto de que me encargué; para ahorrar la sangre de mis hermanos, cuya efusion dolia á mi corazon, propuse mucha veces una capitulacion, en que nada pedia que no fuese conducente al bien comun. El gobierno de Cundinamarca, inconsulto en sus medidas, no queria sino la guerra: y careciendo de los medios eficaces para hacerla, ocurrió á otros, fundado solamente en la religiosidad ó en el fanatismo de la multitud.

"Tal es la pastoral que USS., como gobernadores del arzobispado, dirigieron á estos diocesanos en 3 del corriente. Denigróse en ella mi carácter, y se me pintó impío é irreligioso, se me excomulgó, y se incluyó en la excomunion á toda mi tropa: se me dijo autor de la muerte y la desolacion de estos países y se aseguró que todo mi ejército, sin ningun sentimiento de humanidad, venia á atacar nuestra santa é inviolable religion, sus ministros y altares, sus rentas y alhajas, y áun las mismas vírgenes y vasos sagrados.

"Medios tan bajos han sido siempre reprobados de las naciones cultas, y USS. mismos han sido testigos de que más humano hácia el pueblo de Cundinamarca que su propio gobierno, me abstuve de cuanto me permitia el derecho de la guerra sobre la mayor parte de la ciudad, que habian ocupado mis tropas; busqué constantemente la paz y acepté, cuando dos dias más de sitio bastaban para hacer perecer la pequeña guarnicion de la plaza mayor, una capitulacion que yo mismo habia propuesto ántes del combate, y la única que yo y mi ejército podiamos desear.—La capitulacion ha sido publicada, y USS. habrán visto si podia haber mayor moderacion ni mayor generosidad de mi parte, ni mejor conducta de parte de un ejército que se habia abierto entrada por la fuerza.

"El honor del gobierno á que pertenezco, y el sentimiento de lo que me debo á mí mismo y á mis valientes soldados, exigen una reparacion. Jamás han tomado las armas sino para libertar; y en medio de los combates he confiado siempre en que mi religiosidad contribuyese á mi fortuna. Espero que USS., más justos de lo que fueron en aquella ocasion, procuren reponer mi opinion á los ojos de la multitud, por medio de una pastoral digna del ministerio de USS. y de la verdad. Es injusto mezclar la religion en cuestiones puramente civiles: lo es mucho más valerse en tales casos de armas sólo útiles contra sus enemigos: lo es áun más abusar de la credulidad de un pueblo que tiene tal confianza en sus sacerdotes: lo es, en fin, mucho más difamar tan cruelmente á un ejército que

Digitized by Google

no cede en piedad á ningun pueblo cristiano, y cuyo único consuelo en las adversidades es el sentimiento de su propia conciencia y la sagrada religion de sus padres."

El triunfo obtenido por Bolívar produjo en el congreso y en el gobierno general la mayor satisfaccion y fué celebrado con grandes regocijos en todo el país. Se recompensaron sus servicios con un voto de gracia y el grado militar de más alto rango en la república. Sin embargo y á pesar de todo, Bolívar no estaba absolutamente satisfecho de su victoria porque presentía con dolor, que la tranquilidad que se habia logrado restablecer era tan sólo aparente y que los españoles residentes en la capital perseverarian en su obra de atizar el fuego de la discordia y sostener vivo el ódio, que los partidarios de Alvarez abrigaban contra las tropas de la Union. Para extirpar el mal, propuso al congreso adoptar las más rigorosas medidas contra los principales motores, y á fin de aterrar á los realistas que formaban un partido muy poderoso todavía en la Nueva Granada. "El congreso" dice Madrid, "considerando que las medidas de conciliacion, eran preferibles á las de rigor me envió cerca del Libertador con el propósito de impedir la ejecucion de los españoles ligados con las principales familias del país. Apénas habíale indicado los deseos del congreso, cuando me respondió: dígale U. que será obedecido, pero que un dia ú otro, tendrá que arrepentirse. Es imposible que este país deje de ser pronto ocupado por los españoles; pero no importa, yo volveré."

Los recursos que la reduccion de Cundinamarca puso á la disposicion del gobierno, facilitaron al general Bolívar extender sus proyectos y pensar de nuevo en la emancipacion de su patria, dejando establecida la independencia de la Nueva Granada, y arrojado de su territorio al enemigo comun que todavía lo ocupaba. Para llevar á cabo este plan procuró con la mayor perseverancia y con su elocuencia característica convencer de su utilidad tanto á los miembros del congreso como á los jefes de los departamentos.

Al promediar el mes de Enero de 1815, el ejecutivo y el congreso habian trasladado el asiento del gobierno á Santafé, de acuerdo con la invitacion que recibieron del colegio electoral

Digitized by Google

de Cundinamarca, que se habia reunido, en virtud de la capitulacion, para hacer los arreglos internos que fuesen necesarios. Esta circunstancia facilitó al general Bolívar la pronta expedicion de sus preparativos militares. El 23 dia de la inauguracion del gobierno en la capital de la república pronunció este notable discurso:

"Por dos veces el desplomo de la república de Venezuela, mi patria, me ha obligado á buscar un auxilio en la Nueva Granada, que por dos veces he contribuido á salvar. Cuando en la primera guerra civil, en medio del tumulto de la anarquía y del espanto de una cruel invasion, que por todas partes amenazaba á estos estados, tuve la dicha de presentarme entre mis hermanos, les pagué con mis servicios su hospitalidad.

"Al presente las nuevas catástrofes de Venezuela me conducen aquí, y encuentro el interior otra vez dañado por la divergencia. V. E. me hace el honor de destinarme á pacificar á Cundinamarca disidente, y la paz sucede á la division. ¡Terrible! ¡Terrible division! pero disculpable.....Permítame V. E. remontar al orígen lamentable de esta calamidad.

"Creado el nuevo mundo bajo el fatal imperio de la servidumbre, no ha podido arrancarse las cadenas sin despedazar sus miembros; consecuencia inevitable de los vicios de la servilidad y de los errores de una ignorancia tanto más tenaz, cuanto que es hija de la supersticion más fanática que ha cubierto de oprobio al linaje humano. La tiranía y la inquisicion habian degradado á la clase de los brutos á los americanos, y á los hijos de los conquistadores, que les trajeron estos funestos presentes. Así, ¿qué razon ilustrada, qué virtud política, qué moral pura podriamos hallar entre nosotros para romper el cetro de la opresion, y sustituir de repente el de las leyes, que debian establecer los derechos, é imponer los deberes á los ciudadanos en la nueva república? El hábito á la obediencia, sin exámen, habia entorpecido de tal modo nuestro espíritu, que no era posible descubriésemos la verdad, ni encontrásemos el bien. Ceder á la fuerza fué siempre nuestro solo deber; como el crímen mayor buscar la justicia y conocer los derechos de la naturaleza y de los hombres. Especular sobre las ciencias: calcular sobre lo útil, y practicar la virtud, eran atentados de lesa tiranía, más fáciles de cometer que de obtener su perdon. La mancilla, la expatriacion y la muerte, seguian con frecuencia á los talentos, que los ilustres desgraciados sabian adquirir para su ruina, no obstante el cúmulo de obstáculos que oponian á las luces los dominadores de este hemisferio.

Digitized by Google

"Jamás, señor, jamás nacion del mundo, dotada inmensamente de extension, riqueza y poblacion ha experimentado el ignominioso pupilaje de tres siglos, pasados en una absoluta abstraccion: privada del comercio del universo, de la contemplacion de la política, y sumergida en un cáos de tinieblas. Todos los pueblos de la tierra se han gobernado por sí mismos con despotismo ó con libertad; sistemas más ó ménos justos han regido á las grandes sociedades; pero siempre por sus ciudadanos, refundiendo el bien ó el mal en ellos mismos. La gloria ó el deshonor ha refluido sobre sus hijos; mas nosotros ¿hemos dirigido los destinos de nuestra patria? La esclavitud misma ¿ha sido ejercida por nosotros? Ni áun el ser instrumentos de la opresion nos ha sido concedido. Todo, todo era extranjero en este suelo. Religion, leyes, costumbres, alimentos, vestidos, eran de Europa, y nada debiamos ni áun imitar. Como séres pasivos, nuestro destino se limitaba á llevar dócilmente el freno que con violencia y rigor manejaban nuestros dueños. Igualados á las bestias salvajes, la insesistible fuerza de la naturaleza no más ha sido capaz de reponernos en la esfera de los hombres; y aunque todavía débiles en razon, hemos ya dado principio á los ensayos de la carrera, á que somos predestinados.

"Sí, Excmo. señor, hemos sabido representar en el teatro político la grande escena que nos corresponde, como poseedores de la mitad del mundo. Un vasto campo se presenta delante de nosotros, que nos convida á ocuparlo; y bien que nuestros primeros pasos hayan sido tan trémulos como los de un infante, la rigorosa escuela de los trágicos sucesos ha afirmado nuestra marcha habiendo aprendido con las caidas, dónde están los abismos; y con los naufragios, dónde están los escollos. Nuestra empresa ha sido á tientas, porque éramos ciegos: los golpes nos han abierto los ojos; y con la experiencia y con la vista que hemos adquirido ¿por qué no hemos de salvar los peligros de la guerra, y de la política, y alcanzar la libertad y la gloria que nos esperan por galardon de nuestros sacrificios? Estos no han podido ser evitables, porque para el logro del triunfo siempre ha sido indispensable pasar por la senda de los sacrificios. La América entera está teñida de la sangre americana. ¡Ella era necesaria para lavar una mancha tan envejecida! La primera que se vierte con honor en este desgraciado continente, siempre teatro de desolaciones, pero nunca por la libertad. Méjico, Venezuela, la Nueva Granada, Quito, Chile, Buenos Aires y el Perú presentan heróicos espectáculos de triunfos é infortunios. Por todas partes corre en el nuevo mundo la sangre de sus hijos; mas es ya por la libertad, ¡único objeto digno del sacrificio de la vida de los hombres! Por la libertad, digo, está erizada

Digitized by Google

de armas la tierra, que poco há sufria el reposo de los esclavos; y si desastres espantosos han afligido las más bellas provincias y áun repúblicas enteras, ha sido por culpa nuestra, y no por el poder de nuestros enemigos.

"Nuestra impericia, Excmo. señor, en todos los departamentos del gobierno ha agotado nuestros elementos, y ha aumentado considerablemente los recursos precarios de nuestros enemigos, que prevaliéndose de nuestras faltas, han sembrado la semilla venenosa de la discordia, para anonadar estas regiones que han perdido la esperanza de poseer. Ellos ántes anhelaron la raza de los primeros habitadores para sustituir la suya, y dominarlo.... Ahora hacen perecer hasta lo inanimado, porque en la impotencia de conquistar, ejercen su maleficencia innata en destruir. Pretenden convertir la América en desierto y soledad: se han propuesto nuestro exterminio, pero sin exponer su salud, porque sus armas son las viles pasiones, que nos han trasmitido por herencia, la cruel ambicion, la miserable codicia, las preocupaciones religiosas y los errores políticos. De este modo, sin aventurar ellos su suerte, deciden de la nuestra.

"A pesar de tan mortíferos enemigos, contemplamos la bella república de Buenos Aires, subyugando al reino del Perú; Méjico preponderando contra los tiranos: Chile triunfante: el oriente de Venezuela libre; y la Nueva Granada tranquila, unida y en una actitud amenazadora.

"Hoy V. E. pone el complemento á sus ímprobos trabajos, instalando en esta capital el gobierno paternal de la Nueva Granada, y recibiendo por recompensa de su constancia, rectitud y sabiduría, las bendiciones de los pueblos, que deben á V. E. la paz doméstica y la seguridad externa.

"Por la justicia de los principios que V. E. ha adoptado, y por la moderacion de una conducta sin mancha, V. E. no ha vencido, ha ganado á sus enemigos internos, que han experimentado más beneficios de sus contrarios, que esperanzas tenian en sus amigos. Deseaban éstos componer una república aislada en medio de otras muchas, que veian con horror una separacion, que dividiendo el corazon del resto del cuerpo le da la muerte al todo. V. E. colma los votos de sus enemigos, haciéndolos entrar en la gran familia, que ligada con los vínculos fraternales, es más fuerte que nuestros opresores.

"V. E. ha dirigido sus fuerzas y miras en todos sentidos: el norte es reforzado por la division del general Urdaneta: Casanare espera los socorros que lleva el comandante Lara: Popayan se verá auxiliar superabundantemente: Santa Marta y Maracaibo serán libertadas por el soberbio ejército de vene-

Digitized by Google

zolanos y granadinos que V. E. me ha hecho el honor de confiar. Este ejército pasará con una mano bienhechora rompiendo cuantos hierros opriman con su peso y oprobio á todos los americanos que haya en el norte y sur de la América meridional. Yo lo juro por el honor que adorna á los libertadores de la Nueva Granada y Venezuela; y ofrezco á V. E. mi vida, como el último tributo de mi gratitud, ó hacer tremolar las banderas granadinas hasta los más remotos confines de la tiranía. Miéntras tanto, V. E. se presenta á la faz del mundo, en la majestuosa actitud de una nacion respetable por la solidez de su constitucion, que formando de todas las partes, ántes dislocadas, un cuerpo político, pueda ser reconocido como tal por los estados extranjeros, que no debieron tratar con esta república que era un mónstruo, por carecer de fuerza la autoridad legítima, como de legitimidad el poder efectivo de las provincias representadas; éstas por sí mismas eran hermanas divididas, que no componian una familia.

"Aunque mi celo importuno me ha extraviado en este discurso, que sólo debia ser inaugural, continuaré todavía mi falta atreviéndome á añadir: que el establecimiento de los tribunales supremos, que sin interpretar las leyes, y sometiéndose ciegamente á ellas en la distribucion de la justicia, aseguran el honor, la vida y la fortuna de los ciudadanos, me lisonjeo, será uno de los más bellos monumentos que V. E. erigirá á su gloria. La justicia es la reina de las virtudes republicanas, y con ellas se sostienen la igualdad y la libertad que son las columnas de este edificio.

"La organizacion del erario nacional que exige de los ciudadanos una mínima parte de su fortuna privada, para aumentar la pública que alimenta á la sociedad entera, ocupa en el ánimo de V. E. un lugar muy preminente; porque sin rentas no hay ejércitos, y sin ejércitos perece el honor, al cual hemos ya consagrado innumerables sacrificios, por conservarlo en el esplendor que le han adquirido la vida de tantos mártires, y la privacion de tantos bienes.

"Pero la opinion pública, Excmo. señor, es el objeto más sagrado que llama la alta atencion de V. E.: ella ha menester la proteccion de un gobierno ilustrado que conoce que la opinion es la fuente de los más importantes acontecimientos. Por la opinion ha preservado Aténas su libertad de la Asia entera. Por la opinion, los compañeros de Rómulo conquistaron el universo. Por la opinion influye Inglaterra en todos los gobiernos, dominando con el tridente de Neptuno la inmensa extension de los mares.

"Persuadamos á los pueblos que el cielo nos ha dada la libertad para la conservacion de la virtud y la obtencion de la

Digitized by Google

patria de los justos. Que esta mitad del globo pertenece á quien Dios hizo nacer en su suelo, y no á los tránsfugas trasatlánticos, que por escapar de los golpes de la tiranía vienen á establecerla sobre nuestras ruinas. Hagamos que el amor ligue con un lazo universal á los hijos del hemisferio de Colon, y que el odio, la venganza y la guerra se arranquen de nuestro seno y se lleven á las fronteras, á emplearlos contra quienes únicamente son justos—contra los tiranos.

"Excmo. señor, la guerra civil ha terminado; sobre ella se ha elevado la paz doméstica: los ciudadanos reposan tranquilos bajo los auspicios de un gobierno justo y legal; y nuestros enemigos tiemblan."

Miéntras llevaba adelante sus aprestos para la marcha á Santa Marta tuvo la mortificacion de verse atacado por sus enemigos personales, como frecuentemente sucede á los hombres que se elevan por su propio mérito. Bolívar era demasiado sensible por carácter á esta especie de ataques. El coronel Castillo habia publicado un libelo en Cartagena atribuyéndole la pérdida de Venezuela y acusándole de faltas y crímenes del carácter más grave. Para hacerle odioso al pueblo le pintaba como un déspota vulgar, y para privarlo de la confianza del gobierno y del congreso le acusaba de haber desobedecido sus órdenes en la invasion de Venezuela: de no haber consultado las fuerzas relativas del enemigo y de que despues de haber penetrado en el interior de aquel país habia dejado de tomar las precauciones que la prudencia exigia, faltando á las instrucciones que se le habian dado. Esta acusacion, dictada por los motivos más indignos, no dejó de molestar á Bolívar por más frívola y extemporánea que fuese; tal la consideró el gobierno, que estaba demasiado bien instruido para ignorar el mérito contraido por Bolívar en aquella campaña y las causas generales que habian producido su derrota. La satisfaccion que le dió el presidente fué la más completa, así como la aprobacion de su conducta; despues de absolverle de los cargos del libelo dice:

"Por mí, confieso que jamás dudé un momento que V. E. era el Libertador que la Providencia destinaba á Venezuela, y que no podia ponerse un jefe más digno á la cabeza de esta empresa: que mis esperanzas no han sido burladas, y que nunca he tenido

Digitized by Google

que arrepentirme de este concepto. Declaro á la faz de la Nueva Granada que en medio de los triunfos y la gloria que rodeaban á V. E. en la reconquista de su patria, nada admiré más que la consideracion y respeto con que trató siempre al congreso de la Nueva Granada; pues áun revestido de todo el poder de Venezuela, no hubo un paso de que V. E. no le enterase, en que no diese cuenta de sus medidas y de sus operaciones, y pidiese sus órdenes.

"Que perdida nuevamente Venezuela, el que contesta creyó que ella existía en el general Bolívar, sentimiento que no perderá miéntras él viva; sin que le hubiese pasado por la imaginacion hacerle un cargo de un accidente de la guerra, que ninguno habria evitado mejor que él, si hubiese sido posible; pues ninguno ha manifestado más consagracion, ni ha sido capaz de hacer más heróicos sacrificios por ella." (*)

Esta carta tan notable por sus conceptos proféticos está firmada por Camilo Tórres.

Pero por más satisfactoria que fuese la declaracion no alcanzó á neutralizar las maléficas tendencias del escrito de Castillo. El general Bolívar era venezolano, y en un país donde los sentimientos locales se excitan fácilmente y donde las preocupaciones son tan poderosas contra los extranjeros, pues áun los hijos de Venezuela son mirados como tales en la Nueva Granada, eso sólo bastó para despertar las pasiones del vulgo. En todos tiempos van las discordias políticas acompañadas de males, y el mejor modo de impedir la realizacion de un gran plan es fomentar la desunion en el estado. Como el proyecto que ahora absorbia la atencion del gobierno comprendia las provincias del litoral donde Castillo gozaba de alguna influencia, y por lo tanto podia estorbar la accion del ejecutivo, previó éste desde luego las más funestas consecuencias; pero nadie más pronto en percibirlas ni más ansioso de impedirlas que Bolívar. Pronto veremos los funestos resultados que tuvo la generosidad de su conducta al principio de la malhadada desavenencia que sobrevino.

El general Bolívar propuso al gobierno de las provincias unidas, que destinase un cuerpo á ocupar á Santa Marta y Rio

(*) Véase el resto de este oficio en el Tomo XIV página 46. Documentos de las "Memorias del General O'Leary".

Digitized by Google

Hacha, para aumentarlo con reclutas de aquellas provincias y marchar de allí á Maracaibo, de donde seria fácil penetrar en el corazon de Venezuela. Creia que dos mil hombres bastarian para llevar á efecto la primera parte de su proyecto. El cuerpo que entónces tenia él á sus órdenes inmediatas contaba precisamente el número requerido. De muy buen grado convino el gobierno con los designios del general, así lo acordó y ni un momento se perdió en llevarlo á cabo. Mas las armas y pertrechos escaseaban, y aunque con la toma de Santafé se habian obtenido algunos materiales de guerra, y los recursos militares de la Union habian aumentado, no por eso estaban bien provistos los parques; además, habria sido imprudente privar al interior de sus medios de defensa. Para obviar tales inconvenientes, el gobierno federal resolvió expedir órdenes á las autoridades del estado de Cartagena, para que pusiesen á disposicion del general Bolívar cierta cantidad de armas y municiones. Las tropas de Cartagena deberian necesariamente estarle sometidas, como capitan general de la Union y comandante en jefe de la expedicion contra Santa Marta. Las tropas fueron equipadas como correspondia á sus servicios pasados y la caja militar abastecida áun más de lo que las escaseces del gobierno lo permitian. Fué cuando se llevaban á efecto los preparativos para la campaña que se recibió en Bogotá el libelo de Castillo; pero luego que desapareció la primera impresion del desagrado de Bolívar y cicatrizada ya su herida con el honroso testimonio que le dieron el presidente y el congreso, sacrificó sus intereses personales al bien público y procuró indirectamente efectuar una reconciliacion con su rival. Propuso al gobierno la promocion de Castillo al rango de brigadier general, promocion que estaba éste muy léjos de merecer por sus servicios; y llegó al extremo de renunciar su propio mando, con la esperanza de alejar toda causa de recelos. Se le concedió lo primero; pero no se le aceptó la renuncia.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPITULO DUODECIMO.

SUMARIO.

Marcha del Libertador para la costa.—Castillo derroca el gobierno de Santa Marta.—Esfuérzase en desconcertar los planes de Bolívar.—El canónigo Marimon en comision.—Bolívar bien recibido en Mompox.—Igualmente en Barranca.—Elude Castillo las órdenes de auxiliarle.—El mediador convertido en detractor.—Convenio para una entrevista en Sambrano.—Asiste Bolívar y falta Castillo.—Este pide recursos á Bolívar, en vez de prestarlos.—Propone en cambio condiciones imposibles.—Aproximacion de Bolívar á Cartagena.—Envía con explicaciones pacíficas á Tomas Montilla.—Recíbesele grosera y brutalmente.—Escapa con vida.—Niégase Castillo á toda comunicacion.—Envenena y corrompe las aguas.—Resuélvese el asedio de Cartagena.—Medidas precautelativas de Castillo.—Su Junta de seguridad pública.—La provincia hostil á las tropas de Bolívar.—Ocupan éstas la Popa.—Sus aguas fétidas y deletéreas.—Dificultades para el agua y provisiones.—Oficiales de Castillo levantando las masas en las poblaciones.—Estériles esfuerzos de Bolívar por restablecer la concordia.—Morillo llega á Margarita con diez mil hombres.—Esperanzas conciliadoras del país.—Frústralas la perfidia de Castillo.—Bolívar siempre caballeroso.—Castillo mezquino y vengativo.—Raro valor de la tropa venezolana.—El centinela héroe sin nombre.—Los realistas ocupan á Barranquilla.—Sucesivamente á Mompox.—Entrevistas consiguientes de los dos jefes patriotas.—Convenio para la defensa comun.—Triunfa el odio de Castillo desbaratándolo.—Las repetidas renuncias de Bolívar no admitidas.—Vése en el caso de expatriarse.—Su partida para Jamaica.—Alocucion de despedida.

EL 24 de Enero de 1815 el general Bolívar salió de Bogotá, habiéndole precedido las tropas de su expedicion. Antes de reunirse á ellas, un acto de crueldad ejecutado por un oficial subalterno contra algunos prisioneros españoles sentenciados á destierro, vino á aumentar la aversion general contra la division venezolana, y á dar fundamento á los calumniadores de su jefe en que apoyar la animosidad que le profesaban. La crueldad de los españoles en Venezuela se alegó

Digitized by Google

en defensa del acto que privó de la vida á once europeos, bajo el pretexto, bárbaro por cierto, de que rendidos de fatiga no podian continuar la marcha.

En Honda, punto de embarque en el rio Magdalena, en la ruta de Bogotá á la costa, supo el general Bolívar los esfuerzos que hacia Castillo, sostenido por un gran partido en Cartagena, para frustrar los planes del gobierno en lo tocante á la expedicion contra Santa Marta y para oponerle á él todos los obstáculos posibles. Tambien supo que Castillo habia marchado contra Cartagena, presa por mucho tiempo de discordias civiles, con el objeto ostensible de derrocar el gobierno de que era miembro uno de los Piñeres, alegando como pretexto de su agresion las violencias empleadas en las elecciones. Conociendo las dificultades de su posicion, aconsejó Bolívar encarecidamente al gobierno obrase con el vigor debido y removiese los inconvenientes que se oponian á sus medidas.

Propuso al presidente trasladáse el asiento del gobierno general á Cartagena, medida que con toda probabilidad habría remediado el mal, removiendo su causa inmediata; ó que comisionase al doctor Castillo, hermano del general, y al doctor Madrid, su pariente cercano; aquel abogado de reputacion y éste médico distinguido, ámbos de influencia y representantes del congreso federal, para que se pusiesen en marcha á servir de árbitros en las presentes disensiones; pero no aceptaron esos caballeros tan honrosa confianza por motivos de delicadeza. El gobierno entónces nombró al doctor Marimon, canónigo de la catedral de Cartagena, y diputado de aquella provincia en el congreso, hombre de poco seso, algo tímido de carácter, nada escrupuloso en punto á moralidad, y no muy aparente para el delicado negocio de que iba encargado. Entre tanto, prosiguió Bolívar en su expedicion y desalojando al enemigo en Ocaña, llegó á la ciudad de Mompox, donde fué recibido con demostraciones las más expresivas de favor popular. Supo allí á su llegada el resultado de las operaciones de Castillo y el completo aniquilamiento del partido que acaudillaban los Piñeres, con el destierro consiguiente de los dos hermanos, que se hallaban en Cartagena y el de muchos

Digitized by Google

de sus más activos partidarios; y supo tambien que les habia sucedido en la gobernacion el doctor Pedro Gual, venezolano de clara inteligencia, profundos conocimientos y grande experiencia, con cuya intervencion se le habian abierto á Castillo las puertas de la ciudad; y finalmente, que don Juan de Dios Amador, comerciante de fortuna holgada y querido por todos en el país, habia sustituido á Gual en el ejercicio del ejecutivo del estado, en virtud de nueva eleccion.

La opinion pública se encontraba en grande efervescencia con motivo de estas revoluciones contínuas. Inmediatamente despues de su llegada á Mompox, el general Bolívar comunicó á Castillo las órdenes del supremo gobierno y le pidió dos mil fusiles con sus municiones correspondientes y las tropas que no le fuesen absolutamente indispensables para la defensa de la plaza. Además de la correspondencia oficial, dirigió muchas cartas particulares al gobernador, á Gual y á otras personas influyentes, suplicándoles interpusiesen su amistad y crédito á fin de inducir á Castillo á deponer su rencor y prestarse á una sincera reconciliacion con él. Les hizo presente la necesidad vital de consagrar toda su atencion al bien público, y de unir todos los esfuerzos contra el enemigo comun. La respuesta de Castillo fué satisfactoria en cuanto al reconocimiento de Bolívar como capitan general; pero no respecto á los elementos que le habia pedido en su carta. Al contrario, dió instrucciones á las autoridades subalternas para que no obedeciesen las órdenes que no emanasen del gobierno provincial. Retiró al mismo tiempo los destacamentos avanzados en las poblaciones á la márgen izquierda del Magdalena, y asimismo la artillería, pertrechos y buques que protegian el rio contra el enemigo situado en la márgen opuesta, perteneciente á la provincia de Santa Marta, y se llevó tambien cuanto pudiese servir para operaciones ofensivas y defensivas.

El general Castillo era muy popular en su provincia natal, y empleó en esta ocasion toda su influencia en predisponerla contra Bolívar. Al fin habia logrado hacerle temido, ya que no aborrecido, y concitado el odio del pueblo contra sus tropas que venian, segun él, á quitarles las tierras y robarles sus casas.

Digitized by Google

El general Bolívar reiteró sus demandas, manifestando las privaciones que sufriría su division muy pronto, así por las enfermedades como por la desercion y la falta de dinero; por cuanto el que habia traido de Santafé estaba casi del todo agotado. Don Rafael Revenga, su secretario, fué enviado entónces, á hacer las explicaciones necesarias, para asegurar al gobernador de Cartagena y á Castillo de la sinceridad de sus intenciones; pero ámbos dudaron de la buena fé que dictaba estos pasos y persistieron en rehusar los elementos pedidos. Con todo, habia esperanza todavía de llegar á un avenimiento que pusiese término á las contestaciones que amenazaban el país con las peores consecuencias; pues ya Castillo habia convenido en asistir á una entrevista propuesta por Bolívar, por medio de Revenga. Se fijó el dia y se convino en que el lugar de la reunion fuese Sambrano, pueblo situado en la orilla izquierda del Magdalena. Concurrió Bolívar á la cita con toda puntualidad, pero no así Castillo, excusándose con frívolos pretextos. Esto, como era natural, ofendió el orgullo de Bolívar é irritó los ánimos de sus amigos.

El doctor Celedonio Piñeres, hermano de los desterrados del mismo nombre, era á la sazon alcalde de Mompox, donde nada habia perdido de su influencia con la derrota de su partido político en la capital de la provincia. Piñeres y sus partidarios eran tan fervorosos amigos de Bolívar, como vehementes en su oposicion á Castillo. Sus consejos, léjos de calmar los ánimos, se encaminaban á abultar más la valla que la discordia habia levantado y á obligar á Bolívar á emplear medidas hostiles. Los oficiales venezolanos, contra quienes se dirigia el odio principal del partido de Cartagena, cansados ya de la inaccion, eran infatigables, por su parte, en propender al mismo fin.

Ya para entónces el doctor Marimon habia llegado á Cartagena, despues de una entrevista con Bolívar en Mompox, en la que pareció convenir en todo con las miras del general y de prometer arreglar el asunto satisfactoriamente. Cualesquiera que fuesen las intenciones del comisionado entónces, su conducta posterior infunde sospechas de su sinceridad; porque apénas

Digitized by Google

separado del cuartel general y aún ántes de rendir su viaje se dió á propagar contra Bolívar las más deshonrosas acusaciones, apoyando las calumnias de sus enemigos en todo el país. La entrevista de Sambrano, que habria no sólo calmado la fermentacion, sino alejado enteramente todo motivo de animosidad entre los actores principales de tan desdichadas ocurrencias, fracasó por las insidiosas sugestiones del mal escogido mensajero de paz.

Pero lo que se avenia ménos aún con su elevado carácter de mediador, era que desde su entrada á Cartagena, se hizo órgano de las proposiciones del gobierno provincial, sugeridas por los enemigos personales de Bolívar, y que éste de ninguna manera podia aceptar; pues en vez de prestarle los refuerzos ordenados por el gobierno de la Union, el de Cartagena le exigió reclutas y una suma considerable de dinero. Bajo estas condiciones, ofrecia Castillo remitir ochocientos fusiles con las municiones correspondientes y cooperar con sus fuerzas á la emancipacion de Santa Marta, pero fijando un punto preciso, por donde las tropas federales deberian atacar.

Ya Bolívar habia avanzado hasta Barranca y ocupado la línea abandonada por las tropas de la provincia al acercarse él á Mompox, donde recibió las proposiciones á que he aludido, En consecuencia, despachó otro comisionado á Cartagena para explicar á las autoridades de la plaza y á Marimon las circunstancias en que se hallaba, y que le era moralmente imposible acceder á los términos propuestos; é hizo una fiel reseña de la triste situacion del ejército y del gradual agotamiento de sus recursos pecuniarios. La respuesta, léjos de allanar las dificultades, contribuyó á aumentarlas. Cuarenta dias trascurrieron en este cambio de notas, sin otro resultado práctico que el de avivar las antipatías de unos y otros. A instancias de sus subalternos y de otras personas cuyas miras eran desinteresadas, y halagado con la esperanza de intimidar á las autoridades provinciales y obligarlas á la satisfaccion de sus demandas, resolvió aproximarse á la ciudad. Estaba entónces su ejército reducido por la desercion y las enfermedades á casi la mitad de la fuerza efectiva que tenia al salir de Bogotá. Locura

Digitized by Google

habria sido pretender el sometimiento de Santa Marta con tan corto número de soldados mal armados, pues apénas tenian trescientos fusiles, muchos de ellos inútiles. Sin embargo, lo propuso á sus subalternos que, léjos de convenir, instaron á que se les llevase á Cartagena.

Esta resolucion final se puso en conocimiento del gobernador de la provincia, exponiendo la necesidad de acortar la distancia intermedia para facilitar las comunicaciones, y especialmente la de acuartelar la tropa en un lugar ménos insalubre. El coronel Tomas Montilla, que poseia la confianza ilimitada de Bolívar, y era muy digno de ella, fué portador del oficio con el encargo especial de reiterar al gobernador las intenciones pacíficas del general en jefe y sus deseos de emprender la campaña de Santa Marta, inmediatamente que se le franqueasen los elementos que necesitaba. Al entrar Montilla en Cartagena fué insultado del modo más grosero por el populacho desbordado, y pudo con dificultad salvar la vida, gracias á los esfuerzos de personas de influjo, entre las cuales se encontraba su hermano Mariano, hombre de talento, afable y de maneras cultas, que habia tomado parte activa en los sucesos que produjeron la declaracion de la independencia de Venezuela en Carácas, pero que desgraciadamente para su buen nombre, estaba ocupando alto puesto en Cartagena, entre los adversarios de sus amigos relacionados y paisanos. Las autoridades de la plaza se negaron á entrar en nuevas comunicaciones con el general en jefe y á contestar su última nota. Hiciéronle sin embargo saber, por sus comisionados, que habian sido envenenadas las aguas en los contornos de la ciudad y en la cisterna de la Popa, el punto más elevado de una pequeña cadena de colinas que domina el castillo de San Felipe y la ciudad, y en cuya cima hay un convento. Cueros y perros muertos habian sido arrojados en las cisternas para corromper el agua mas no con el objeto de hacerlas tan deletéras que causasen la muerte, como falsamente se ha dicho; se quiso aterrar, no matar.

Al recibirse la noticia de las injurias é insultos prodigados al coronel Tomas Montilla y de la negativa de las autoridades de la plaza á tratar con el ejército de la Union, desvanecióse

Digitized by Google

toda esperanza de un arreglo amigable. El general en jefe reunió una junta de guerra y le hizo presente el verdadero estado de los negocios. Convino la junta en que era de absoluta necesidad aproximarse á la ciudad y sitiarla, á lo cual accedió el general Bolívar en un momento de extremado enojo. Pareció de repente olvidar que carecia de medios para reducir plaza tan fuerte como la de Cartagena, y que una simple amenaza serviria tan sólo á irritar á sus habitantes y á dar argumentos contra él á sus enemigos personales; y olvidó tambien que iba á desmentir sus anteriores protestas de intenciones pacíficas, y á prestar algo más que colorido á los duros cargos que se le hacian. Antes de moverse de Turbaco, destacó una pequeña fuerza á ocupar la parte de la provincia que abastecia la plaza.

Al mismo tiempo Castillo, que era el principal promotor de todo, aunque aparentaba someterse á la autoridad civil, no estaba ocioso. Justamente con el último oficio de Bolívar, habia tenido aviso de su movimiento hácia Turbaco y tomado medidas eficaces para precaverse contra un golpe de mano, que temia estuviesen premeditando los partidarios de la Union. Una junta de salud pública estaba encargada de calificar todos los sospechados de tibieza en la causa provincial, ó de deferencia al ejército de Bolívar, y en consecuencia dictó algunas prisiones y destierros. De esta manera, y con las amenazas del gobierno, se apaciguó el temor que los aprestos bélicos habian producido. Las diversas proclamas dirigidas á los habitantes del interior de la provincia produjeron el resultado apetecido; porque los habitantes de los campos, persuadidos de que las tropas de la Union cometian grandes violencias, empezaron por retirarles las provisiones y luego los hostilizaron sin tregua. En extremo embarazosa era la situacion de Bolívar cuando el 26 de Marzo se decidió á acercarse á la ciudad; ese mismo dia dió cuenta al gobierno general de lo que habia ocurrido, en el oficio que trascribo:

"Oprimido del más profundo dolor tomo la pluma para participar á V. E., que la medida de los males de la república se ha colmado, y que el imperio de las pasiones ha preponderado, hollando los deberes más sagrados, los intereses más caros

Digitized by Google

y los vínculos más tiernos. Todo se ha pospuesto á la ambicion del brigadier Castillo, á la ineptitud del gobernador Amador y á la debilidad del señor Marimon.

"V. E. estará ya instruido por mis anteriores comunicaciones de la deferencia que he prestado al gobierno de Cartagena y sus directores. No hay género de ofertas amistosas que yo no haya hecho á mis más encarnizados enemigos, y no hay género de ultrajes que ellos no me hayan retribuido por este desprendimiento. Por complacerlos, he perdido en Mompox más de un mes, más de setecientos hombres y más de cuarenta mil pesos. Por ganarles su confianza, he ofrecido mi amistad á los mismos que me han deshonrado á la faz del mundo y he mostrado una moderacion y un sufrimiento el más estóico. Se me ha burlado de todos modos, y yo he parecido no conocerlo.

"Se me ha temido, y yo he procurado inspirar confianza. Por último, se me ha proscrito: se afecta que sólo yo les soy odioso; les propongo, pues, dejar el mando del ejército y retirarme á las colonias para salvar así á mis compañeros de armas de la ruina que les amenaza por estas disensiones, negándoles los auxilios que han menester para continuar su carrera. La respuesta á esta generosa resolucion es admitir mi dimision y negar de nuevo los auxilios, sin que mi separacion animase á Cartagena á cumplir con las órdenes de V. E.

"Se dice que con las armas y municiones que hay en la línea, se puede emprender la expedicion á que V. E. me ha destinado. Calcule V. E. si ésto puede ser cierto por estos datos. Castillo vino á atacar á Cartagena con un ejército de mil y doscientos fusileros, y para ello trajo cuanto pudiera necesitarse para un largo sitio, de este ejército no ha vuelto nada al Magdalena; un buque, cargado de municiones y de armas; tomó de la línea novecientos quintales de pólvora elaborada, y, segun dicen, ochocientos fusiles poco más ó ménos, pero supongamos que sólo son cuatrocientos, como ellos afirman.

"El resto de las armas y municiones quedó en absoluto abandono, y en fin, se destruyó casi todo, para que no pudiésemos aprovecharnos de nada. Es cierto que hemos hallado ciento cinco mil cartuchos, setenta y cinco quintales de pólvora, trescientos sesenta fusiles buenos y otros tantos inútiles. Este parque no es suficiente para hacer la campaña que V. E. desea.

"Además, sabemos que se nos hostiliza con tanto encarnizamiento, que no debemos esperar más que persecuciones en lugar de auxilios. Si dejamos á Cartagena en la actitud que ha tomado, nuestro ejército sería infaliblemente destruido por la intriga y por la carencia de todo: el pase á la pro-

Digitized by Google

vincia enemiga seria para nosotros el decreto de muerte del ejército y la elevacion de Cartagena á una potencia independiente del gobierno general. Si temiéndolo todo, todo se rehusa ¿qué se haria cuando el gobierno no tuviese fuerzas con que reducir al deber á esa faccion? Aquí hay un proyecto evidentemente probado, no sólo de independencia sino de insurreccion, aspiraciones al capitalismo de la Nueva Granada, al monopolismo del comercio general y á composicion, en todo evento, con los españoles. Cortés, Anguiano, Eslava, Palacios, jefes militares y españoles, dirigen la máquina. Amador ha sido siempre conocido por godo, y yo puedo asegurar que, por lo ménos, es muy indiferente y que todos sus hermanos son muy enemigos. Castillo es capaz de todo, todo, todo; no concibo criatura más vil en la tierra. Una gran parte del pueblo de Cartagena es aristócrata y el bajo pueblo es tan cuitado, que á todo se presta.

"Los actos de felonía que se acaban de practicar son de tal naturaleza, que se deben temer cuántos crímenes son imaginables. A los pueblos se les ha ordenado resistirnos ó fugarse: á las tropas, batirse y defender el terreno palmo á palmo. Se ha convidado á los militares que no quisiesen combatir contra nosotros, á salir de la ciudad, y cuando han ido á buscar pasaportes, los han llevado á calabozos inmundos y los han cargado de grillos. Se ha prendido á cuantos buenos patriotas y venezolanos habia en la ciudad; sólo el comandante Mariano Montilla ha continuado en la faccion. El mismo Gual se ha desgraciado, despues de haberles abierto las puertas. Se han envenenado las aguas; y tan cierto es este hecho, que el mismo Castillo se lo ha confesado al comandante Tomas Montilla. Se me ha proscrito en español, frances é inglés, para que todas las naciones entiendan la proscripcion. Tantas iniquidades se han cometido ántes que yo haya dado un paso de hostilidad contra Cartagena.

"El gobierno se ha alterado de modo, que en Persia sería monstruoso. Amador es dictador, y él ha delegado esta autoridad dictatorial en Castillo, para que la ejerza militarmente, y en una comision de salud pública, compuesta de tres miembros; que cada uno la ejerce sin limitacion alguna. Así, hay en Cartagena cinco dictadores, uno de ellos tan godo como Alarico, este es el señor Ayos: otro tan imbécil como Juan Narvaez; y otro tan apático como el señor García Toledo. Podemos hacer mencion de otro nuevo dictador, que es el señor Marimon, que segun las órdenes que me da, tiene facultades ilimitadas, aunque en una carta particular él me confiesa que no las tiene. Este dictador es sólo para mí; pero no para Cartagena, donde no se hace caso de él, y lo han tomado como

Digitized by Google

un testaferro, para hacerlo obrar á su antojo, aparentando un gran respeto por su autoridad.

"Yo preví desde el principio que las cosas llegarian á este estado, si una autoridad respetable y con un carácter capaz de sobreponerse á todos los sucesos, no venia á transigir las crudas disensiones que se han sucitado en esta desgraciada ciudad. El señor Marimon no ha hecho nada por el ejército, y su pusilanimidad ha escandalizado á estos pueblos, y ha hecho concebir de mí una idea muy desventajosa. Sin embargo, yo he sido recibido admirablemente por todo el mundo, y con mi presencia ha desaparecido la ilusion y se ha probado que nunca me han temido y mucho ménos odiado; y tambien está probado que los intrigantes de Cartagena sólo han producido el alarma.

"La extremidad á que nos vemos reducidos, expuestos á perder el ejército infaliblemente por las pestes de viruelas y calenturas: por la falta de recursos pecuniarios que tendremos dentro de pocos dias, por las deserciones y por las intrigas que desalientan á los más fervorosos defensores de la república; en esta extremidad, digo, me resolví á dejar el mando del ejército, para que se le auxiliase, estando á las órdenes de otro general.

"Venida la contestacion, convoqué una junta de guerra, que se instruyó de los antecedentes por la lectura de los documentos originales: hice renuncia del mando como lo ordena el señor Marimon. El general Palacios, que debia sucederme, se denegó fuertemente, y los demás jefes siguieron haciendo lo mismo; pero de un modo, que me causa rubor referirlo. Unos me improperaban porque habia pensado abandonarlos: otros decian que no quedaria un soldado en el ejército; y unánimemente fueron de opinion que la república y el ejército iban á perecer, si no se atacaba á Cartagena, que desobedece y ultraja al gobierno y á los generales y tropas que lo sirven. El acta se celebró, expresando que se diese parte á V. E. para que se dignase aprobarla, y se ordenó al secretario que la dirigiese original, como lo hace por esta vía.

"Yo me he conformado con la determinacion de la junta de guerra, por hallarme autorizado por la órden reservada que me dió V. E. para obrar segun las circunstancias, en el caso que no se obedeciese al gobierno general, como ha sucedido en efecto; y porque V. E. me ordena últimamente que acelere mis marchas contra Santa Marta, órden que no podrá ejecutarse, si el gobierno de Cartagena no se reduce á su deber. Yo me he creido obligado á tomar esta medida hostil, para salvar el ejército de una completa destruccion y para conservar al gobierno los medios coercitivos de someter á las

Digitized by Google

provincias disidentes á las leyes constitutivas de la república. Yo protesto que en mi conciencia hallo que debo á mis compañeros, al gobierno y á la libertad de la América la adopcion de esta medida.

"Ninguna pasion humana dirige en esta oportunidad mi conducta. Arrastrado por el imperio del deber voy á combatir contra mis hermanos. Mi hermana será la primera víctima; otros parientes tengo en la ciudad; se me ha amenazado con su exterminio; pero un verdadero republicano no tiene otra familia que la de la patria. Juro por mi honor, que no volveré á encontrarme en otra guerra civil, porque he jurado en mi corazon no volver á servir más en la Nueva Granada, donde se trata á sus libertadores como á tiranos, y donde se infama impíamente al honor y á la virtud. He contribuido para el establecimiento del gobierno general en cuanto he podido: éste será el último sacrificio que hago por su estabilidad. Bástame haber manchado mis armas por dos veces con la sangre de mis hermanos: yo no las deshonraré una tercera.

"Ruego, pues, rendidamente á V. E. se sirva nombrar un general para este ejército; bien persuadido, que estoy mas pronto á subir al cadalso que á continuar mandando. Gracia que imploro con el mayor respeto y sumision."

El dia 27 estableció su cuartel general en el convento de la Popa. Su primer cuidado fué examinar la cisterna, porque los soldados, aunque devorados por una sed excesiva, rehusaban beber el agua. Bolívar, que se resistía á creer la especie del envenenamiento, hizo que la diesen á un perro y él mismo la probó, para estimular á los soldados á que la bebiesen; pero su mal olor y sus calidades deletéreas produjeron tantas enfermedades en la tropa, que hubo que desistir de su uso. No fué ésta la única dificultad con que hubo que luchar: el fuego del castillo de San Felipe y de la ciudad era incesante; y además la laguna de Tesca, que flanqueaba la posicion de la Popa, estaba en poder de los de la plaza, y con las muchas cañoneras que enfilaban el camino que iba al cuartel general, era imposible entre dos fuegos, y sin grandes peligros, conducir el agua y las provisiones que tenían que buscarse á dos leguas de distancia.

El destacamento enviado de Turbaco á ocupar á Tolú se vió forzado á retirarse, porque todo aquel país le era hostil, insureccionado por los agentes de Castillo que habian salido de Cartagena con ese fin.

Digitized by Google

En tan aflictivas circunstancias, el general en jefe apeló de nuevo á las negociaciones, y al cuarto dia de su llegada á la Popa, escribió al comisionado del gobierno federal, rogándole emplease su influjo para restablecer la concordia. Diez y ocho dias más se pasaron en cambiar notas sin ningun resultado. Bolívar entre tanto propuso una entrevista con el comisionado Marimon ó con el jefe de la guarnicion, pero sin ningun resultado. El gobierno provincial insistió en que se retirara á Ocaña con sólo las tropas venezolanas, dejando en Cartagena los soldados granadinos. Sabedor de su crítica posicion, Castillo era cada dia más exigente, y desatendia los repetidos avisos que le daba Bolívar de los adelantos que hacia el enemigo comun á su retaguardia y la imposibilidad de contenerlo. El ansia innoble de venganza se anteponía á toda consideracion. Cuando Bolívar pidió una conferencia con el comisionado, se le contestó concediéndola, pero con la condicion de que se verificase bajo los fuegos de San Felipe; y hasta esta humillante proposicion fué admitida por él, exigiendo tan sólo que miéntras durara la conferencia, se suspendiesen las hostilidades; esta condicion tambien fué rechazada desdeñosamente. Dias y semanas trascurrian sin esperanza de llevar á término decoroso tan escandalosas diferencias. Entre tanto los realistas se aprovechaban de ellas y avanzaban ocupando la parte del territorio, que habia quedado indefensa. Ni esta circunstancia pudo obligar á los patriotas á hacer lo que el peligro comun les indicaba, y el deber para con la patria les imponia. Coincidió esto con las noticias más alarmantes que llegaron á Cartagena y que trasmitió el comisionado Marimon á Bolívar de la llegada á la isla de Margarita de la expedicion española bajo las órdenes del general Morillo. Ambos partidos, cansados de sus desgraciadas disensiones, y convencidos, aunque demasiado tarde, de la necesidad de reconciliarse y de aunar las fuerzas para conjurar la tormenta que los amenazaba, parecieron inclinados á oir la voz de la razon. Efectuóse una entrevista entre Bolívar y Marimon, que hizo concebir esperanzas de un pronto avenimiento, pero la imprudencia y la perfidia las frustraron. Al siguiente dia de la en-

Digitized by Google

trevista hizo Castillo una salida de la plaza, pero fué rechazado. Esta vergonzosa y traicionera conducta exasperó á las tropas de la Union, cuyo encono llegó hasta el extremo de convencerse que no era posible tratar á los sitiados como beligerantes; ellos habian sido constantemente derrotados en todos los encuentros con las tropas de Bolívar; pero no habian servido esos triunfos parciales sino para debilitar á ámbos contendientes. Bolívar nunca provocó las hostilidades y durante aquella desgraciada lucha se distinguió invariablemente por rasgos de la más caballeresca generosidad; miéntras que á su rival sólo le animaban el odio y la venganza. La intrepidez de las tropas de la Union provocó la admiracion de todos los partidos, y años despues de los sucesos que refiero, oí de boca hasta de los que fueron entónces sus contrarios, encomiar su valor recordando sus proezas de aquellos tiempos. Entre otras anécdotas, recuerdo la de un soldado cuyo nombre merece mejor suerte que la del olvido que lo cubre. Mi informante se hallaba un dia á la puerta del convento de la Popa al cerrar la noche, hablando con un oficial, cuando vió venir una bomba, y calculando por su direccion que iba á caer cerca de un soldado que se paseaba de un lado á otro, le advirtió el peligro y le instó á que se apartase del lugar; pero el soldado, mirando con calma el mortífero proyectil, contestó, "Estoy de centinela" y continuó en su puesto. A poco cayó despedazado por la explosion. Lástima grande que tanto valor y tales tropas no se hubiesen empleado en un campo ú objeto más dignos.

Dos dias depues del rachazo de las fuerzas de Castillo, se supo en el cuartel general del ejército de la Union que Barranquilla habia caido en manos de los realistas, y á poco que Mompox habia corrido la misma suerte.

A consecuencia de estas nuevas se reanudaron las negociaciones que dieron por resultado una entrevista entre los jefes de ámbos partidos, y por fin se estipuló que Bolívar saldria por mar á atacar á Santa Marta, que Cartagena daria los trasportes necesarios para facilitar la operacion y que Castillo, por

Digitized by Google

su parte, iria inmediatamente en demanda de los realistas que habian ocupado á Mompox y los pueblos en la márgen izquierda del Magdalena. Despues de este convenio, el taimado y rencoroso Castillo cambió de parecer con su acostumbrada malevolencia, y notificó al general en jefe de la Union que preferia dirigir él mismo el ataque de Santa Marta. Convino Bolívar, pero surgieron luego nuevas dificultades. Era evidente que el odio aconsejaba todas las deliberaciones de Castillo, que sólo se proponia frustrar los planes de su generoso adversario, oponiéndose á cuanto éste proponia ó concedia, pues cuando ya aparecian arregladas las desavenencias, su altaneria las hacia renacer. Bolívar, al fin, se resolvió á abandonar el ejército y el país, ántes que propender por más tiempo á la guerra civil. Dos veces habia presentado su renuncia al gobierno general y otras tantas se le habia negado. La misma dimision hizo ante el comisionado federal el 24 de Abril, despues de proponer la marcha á Santa Marta ó contra el enemigo que habia invadido el interior de Cartagena, y con este motivo decia á Miramon :

" Si no se puede ó no se quiere que la Nueva Granada sea libre ¿por qué no nos entendemos, para que los individuos que prefieren la libertad á todo vayan á países libres á morir libres? Yo soy uno de éstos: si no se me concede marchar contra Santa Marta ó retirarme con honor y en buen órden con mi ejército al interior, yo y mis amigos nos embarcarémos; y con ésto librarémos además á nuestros compañeros del odio que se nos profesa, padeciendo ellos inocentes los efectos de esta desgracia.

" Esta es en sustancia, Excmo. señor, mi última resolucion: es la misma que tuve ántes y quise consultar con V. E. verbalmete. Si V. E. no quiere oirme, permítame á lo ménos que le envie á mi secretario Revenga, que le explicará estas ideas y sentimientos con más claridad y extension, y acordará con V. E. y ese gobierno el modo y medios de ejecutar cualquiera de los tres proyectos que presento.

" Suplico á V. E. se interese en que nuestras calamidades no continúen, por una obstinacion que puede arrastrarnos á cometer actos tan terribles como abominables. Todavía es tiempo de que la república se salve; pero si se quiere desesperar á mi ejército, yo aseguro á V. E. que éste sucumbe. Yo espero que V. E., animado del amor á su país, no permita

Digitized by Google

que los males lleguen á su colmo y que nuestras manchas sean indelebles. Si con mi sangre pueden lavarse, aquí está mi sangre—nunca se habria vertido mejor."

La alternativa á que se veia reducido de abandonar el país en momentos de gran peligro, ó de presenciar la destruccion de su ejército, ponia en tortura el corazon de un hombre de sentimientos tan elevados; pero los innobles celos de Castillo no le dejaban otro camino. El 7 de Mayo reunió á los oficiales de la Union para informarles de la resolucion que habia tomado: recibiéronla éstos con sincero pesar, y en prueba del cariño que le profesaban y de la confianza que en él tenian, decidieron unánimemente seguir su suerte. Acto contínuo, escribió Bolívar al comisionado general: "Mi constante amor á la libertad de América, me ha exigido diferentes sacrificios, ya en la paz, ya en la guerra. La circunstancia que es asunto de esta carta no es un sacrificio, es un triunfo para mi corazon. El que abandona todo por la patria nada pierde, ántes gana todo lo que le consagra. V. E. conoce bien nuestra situacion, y no puede dejar de aplaudir mi resolucion de separarme del ejército y de la Nueva Granada. Suplico á V. E. examine el acta que tengo el honor de incluir: por ella se instruirá V. E. de mi determinacion y de la de los oficiales del ejército que, como yo, no quieren ser por más tiempo la causa de una guerra civil. Por este motivo, suplican ellos se permita á los que lo desean, separarse del ejército y salir del país, y yo, por mi parte, suplico á V. E. no desatienda su demanda."

Dos dias despues se embarcó en un buque de guerra inglés para Jamaica, á donde llegó el 13 de Mayo (1815) acompañado de su secretario privado y fiel amigo Pedro Briceño Méndez, y no de los demás oficiales porque, careciendo de recursos, se vieron privados del consuelo de acompañarle en su voluntario destierro. Antes de embarcarse se despidió de sus valientes compañeros, dirigiéndoles la afectuosa y elocuentísima alocucion siguiente:

"El gobierno general de la Nueva Granada me puso á vuestra cabeza para despedazar las cadenas de vuestros her-

Digitized by Google

manos esclavos en las provincias de Santa Marta, Maracaibo, Coro y Carácas.

"Venezolanos, vosotros debíais volver á vuestro país: granadinos, vosotros debíais volver al vuestro coronados de laureles. Pero aquella dicha y este honor se trocaron en infortunio. Ningun tirano ha sido destruido por vuestras armas: ellas se han manchado con la sangre de nuestros hermanos en dos contiendas, diversas en los objetos, aunque iguales en el pesar que nos han causado. En Cundinamarca combatímos por unirnos, aquí por auxiliarnos. En ámbas partes la gloria nos ha concedido sus favores: en ámbas hemos sido generosos.

"Allí perdonámos á los vencidos y los igualámos á nosotros; acá nos ligámos con los contrarios para marchar juntos á libertarles sus hogares. La fortuna de la campaña estaba aún incierta: vosotros vais á terminarla en los campos enemigos, disputándoos el triunfo contra los tiranos. ¡Dichosos vosotros que vais á emplear el resto de vuestros dias por la libertad de la patria! ¡Infeliz de mí que no puedo acompañaros y voy á morir léjos de Venezuela, en climas remotos, porque quedeis en paz con vuestros compatriotas!

"Granadinos y venezolanos: de vosotros que habeis sido mis compañeros en tantas vicisitudes y combates, de vosotros me aparto para ir á vivir en la inaccion y á no morir por la patria. Juzgad de mi dolor, y decidid si hago un sacrificio de mi corazon, de mi fortuna y de mi gloria renunciando el honor de guiaros á la victoria. La salvacion del ejército me ha impuesto esta ley; no he vacilado. Vuestra existencia y la mia eran aquí incompatibles; preferí la vuestra. Vuestra salud es la mia, la de mis hermanos, la de mis amigos, la de todos, en fin, porque de vosotros depende la república. Adios, adios."

Siguiendo el plan que me he propuesto, inserto á continuacion el manifiesto que dirigió Bolívar á sus compatriotas, desde Kingston, el 10 de Julio, porque en él está su conducta plenamente vindicada.

"Cuando la heróica aunque desgraciada Venezuela tenia fijada sus más fundadas esperanzas en el ejército libertador, que el gobierno general de la Nueva Granada me habia confiado para restituirle la libertad; separado del ejército y del país en el cual debemos triunfar y morir, tengo que dirigiros mi voz, oh compatriotas, para deciros qué causas me han desviado de mi carrera y han prolongado nuestros tormentos, ya esclavos, ya errantes. Prestadme atencion, y decidid si he solicitado armas con que combatir y si he combatido por salvaros.

Digitized by Google

"Al desaparecer nuestra república con la destruida é inmortal Carácas por consecuencia de la jornada de La Puerta, os ofrecí de nuevo mis servicios y volver á la Nueva Granada, cuna de nuuestros primeros libertadores. No falté á mi promesa, y la Nueva Granada fué segunda vez mi asilo y segunda vez hallé en el soberano congreso tanta amistad y proteccion, cuanto estaba en sus facultades concederme.

"Las reliquias del ejército venezolano bajo las órdenes del bravo general Urdaneta, vinieron á la provincia de Pamplona á recibir auxilios que esperaban de sus hermanos granadinos. No los recibieron, pero sí los prestaron al gobierno general, que les ordenó marchar á Cundinamarca á reducir al órden constitucional á aquella provincia, que, disidente, rehusaba entrar en confederacion. Santafé vió en su recinto á sus vencedores, hermanos y amigos, y despues, el gobierno general de la Nueva Granada en la antigua capital de aquellas provincias.

"Los pueblos, el gobierno y hasta nuestros vencidos recibieron á los soldados venezolanos con admiracion y ternura. Todos contemplaban aquellos preciosos restos de nuestro patrio suelo, unos héroes que al través de cien combates habian preservado su honor, su vida y su libertad, para volver á salvar el honor, la vida y la libertad de sus conciudadanos que hubiesen escapado de la hoz y la peregrinacion. Estos restos formaron un cuerpo respetable con los generosos auxilios que nos dió Cundinamarca: sus hijos vinieron á nuestras filas; sus tesoros llenaron nuestra caja militar y ricos uniformes vistieron nuestros soldados.

"El gobierno, no sólo me prometió y prestó socorros de todos géneros, sino que me nombró capitan general de sus ejércitos y me envió á Cartagena á tomar el mando de las tropas de aquella provincia y á armar, municionar y equipar de cuanto era necesario al ejército destinado á libertar á Santa Marta y Venezuela. Jamás un gobierno se ha interesado tanto en la suerte de un pueblo afligido, como lo hizo el de la Nueva Granada por Venezuela. Ciertamente nuestra gratitud será eterna, como eterno el dolor que imprime en nuestros corazones la pintura de los sucesos que han impedido que los planes sublimes del gobierno se hayan ejecutado.

"El ejército vino á Mompox, libertando de paso á la ciudad de Ocaña. Mompox nos acogió con entusiasmo y aún delirio: nos reemplazó lo que su clima nos destruyó, y hasta aquí nuestras pérdidas eran imperceptibles y todo nos anunciaba gloria y prosperidad.

Digitized by Google

"Miéntras tanto existía en Cartagena una odiosa guerra civil cuya descripcion parecerá siempre exagerada, que envolviendo en crueles partidos, á todos los habitantes de aquella provincia que habian llegado ya á las manos, y se habia decidido la contienda en favor del comandante general de las armas, brigadier Manuel Castillo, que despues de haberse acercado á la ciudad con sus tropas logró por fraude ocupar la plaza. Desgraciadamente el general Castillo conservaba una antigua enemistad contra mí, y excitado por sus propias pasiones y por las de otros, tomó la ciega y fatal resolucion de denegarse á cumplir las órdenes del gobierno, y adoptó en consecuencia cuantas medidas hostiles debian emplearse contra el enemigo comun, con el objeto de repulsar al ejército de la Union cuya destruccion se propuso desde luego.

"Yo habia previsto los desastrosos efectos que debia producir una contienda tan escandalosa y tan inmerecida. Me resolví á someterme á todo género de sacrificios, por evitar la destruccion de un ejército tan poco acreedor á esta infausta suerte, y para no participar de la culpa y no ser tenido como la causa inmediata de una guerra intestina.

"Apénas llegué á Mompox que dirigí un edecan, con pliegos para el gobernador y general de Cartagena, participándoles mi llegada á aquella ciudad y el objeto de mi comision, aunque ya anteriormente el mismo gobierno general y yo habiamos dado los avisos necesarios para el reconocimiento y el apresto de los elementos indispensables para la expedicion que se me habia encargado. Por otra parte, yo dirigí cartas confidenciales al ex-gobernador Gual y á otros sujetos respetables, ofreciendo una cordial reconciliacion por mi parte con el general Castillo, no obstante que éste acababa de publicar un libelo contra mi persona, en que derramando las injurias á torrentes, intentaba denigrar mi reputacion, mi honor y mi moral. Pero ni este desprendimiento, ni otros muchos actos de una naturaleza verdaderamente pacíficas, lograron calmar el encono ó la ambicion de mi adversario.

"Al principio me escribió oficialmente reconociéndome como general en jefe del ejército, que el gobierno general me habia confiado, y estaba ántes á sus órdenes. Este paso, que parecia de buena fé, sólo tuvo por objeto aparentar un deseo sincero de obediencia al gobierno, en tanto que se ejecutaban medidas para hostilizar, difamar y sublevar á los pueblos contra mi ejército.

"El gobernador de Cartagena, de acuerdo con el general, ó por mejor decir, influido por él, seguia la misma línea de conducta. En la apariencia, perfectamente amigo: en la realidad, fuertemente contrario; se empleaba la tortuosidad diplomática

Digitized by Google

revestida de un lenguaje que mis enemigos conceptuaban profundamente político, sin ser más que un enlace de sofismas harto pueriles para no ser penetrados.

" Tres misiones sucesivas envié yo á Cartagena desde Mompox con mi edecan Kent: la segunda con el señor Fierro, y la tercera con mi secretario Revenga. De Cartagena me enviaron otros tres comisionados. El primero, el teniente coronel Tomas Montilla: el segundo, el secretario García de Sena; y el tercero, el edecan Dávila. Estas negociaciones por parte mia, tenian por objeto allanar todos los obstáculos; así, los resultados fueron evasivos. Las de mis contrarios, léjos de procurar disminuir los inconvenientes, venian no sólo á aumentarlos, sino á complicarlos para que fuesen eternos. En una palabra, mi empeño era inspirar confianza y amistad para obtener el cumplimiento de las órdenes del gobierno y equipar el ejército, por el contrario, los de Cartagena se excedian en esfuerzos para que estas miras se frustrasen enteramente y quedase yo sin ejército, la Nueva Granada sin fuerzas, el enemigo impune y Cartagena en independencia del gobierno general.

" Apénas supe en Honda que el general Castillo dirigia sus armas contra la ciudad de Cartagena, cuando supliqué al gobierno general que enviase dos comisionados para transigir las disensiones que se habian suscitado. Además, me atreví á indicar los que debian ser nombrados. Escogí á los ciudadanos José María del Castillo y José Fernández Madrid: el primero, hermano, y el segundo, primo hermano de aquel general.

" Esta eleccion prueba victoriosamente la sinceridad de mi demanda y los deseos cordiales de un acomodo agradable, útil y honroso para Castillo. Este habia sido llamado por el gobierno: habia mezclado las armas de su mando en elecciones populares: habia sitiado la capital y abandonado la línea de su defensa. En fin, habia cometido actos de una arbitrariedad militar que no podian ménos de ser reprobados y castigados por la suprema autoridad. Sin embargo, yo pedí dos árbitros que debian serle altamente parciales. Al mismo tiempo, desde Honda supliqué al gobierno nombrase otro general que no estuviese, como yo, comprometido por pasiones personales con el jefe del partido opuesto.

" Luego que recibí respuesta de estas demandas, y que ví que el nombramiento de comisionado habia recaido en la persona del señor canónigo Marimon, y que no se accedia á mi solicitud en cuanto á mi separacion del ejército, volví á instar de nuevo para que se admitiese mi dimision, y supliqué además al gobierno á que viniese el mismo poder ejecutivo á hacer

Digitized by Google

respetar su autoridad, á cortar las discordias civiles y á observar y dirigir mis operaciones de cerca. Segunda prueba evidente de la rectitud de mis intenciones y de la pureza de mi amor por la causa comun. La contestacion fué negativa, y ya no tuve más esperanzas de ver realizar una transaccion que tan imperiosamente reclamaba el bien general de la Nueva Granada.

"El comisionado Marimon llega por fin á Mompox: me lisonjea, me persuade que todo seria terminado satisfactoriamente. Se informa á fondo de mis proyectos, de las necesidades del ejército, de las pérdidas que habia sufrido por la demora en aquel mortífero clima, del peligro que corren todas las tropas de morir ó desertase si permanecen allí más tiempo, y parte para Cartagena revestido de ámplias facultades y autorizado para ordenar lo justo y conveniente. El resultado de la mision del señor Marimon fué cual debia ser segun su carácter personal y la obstinacion de los oponentes de Cartagena.

"Mi último comisionado Revenga volvió trayendo por respuesta la aceptacion de una entrevista entre el general Castillo y yo en el lugar de Zambrano, distancia media para los dos ejércitos. Inmediatamente yo cumplí, yendo á su debido tiempo y lugar, y el general Castillo faltó, á pretexto de que la presencia del comisionado Marimon hacia nulo todo lo que pudiésemos acordar entre ámbos. Yo habia hecho ya la mitad del camino; se me habia ultrajado de nuevo burlándome. El contagio de deserciones, enfermedades y de muertes era prodigioso; los gastos del ejército se aumentaban con el aumento de hospitales; las tropas se disminuian rápidamente; la desconfianza y el ultraje que se nos hacia habia ofendido á los jefes y oficiales; el descontento era universal.

"Nuestros enemigos domésticos se habian quitado la máscara; nos difamaban, nos hostilizaban abiertamente y con un encono mortal. Las órdenes del gobierno, aunque repetidas y terminantes, eran despreciadas é inútiles. El comisionado Marimon, primero desatendido y despues fascinado y oprimido. El ejército iba á carecer de hombres y de fondos, que ya se habian consumido por la mayor parte; no teniamos ni armas ni municiones; no podiamos retroceder hácia Santafé por falta de trasportes y más que todo, de bogas que absolutamente no los habia. Era imposible en este estado emprender nada contra Santa Marta; el proyecto de nuestra destruccion era evidentemente probado, y permaneciendo en Mompox nuestra ruina era inevitable. El gobierno no podia pretender que fuésemos víctimas pacientes de una cábala

Digitized by Google

de facciosos. El honor no me permitia sufrirlo, el deber, pues, nos llevó al Bajo Magdalena.

"Al llegar á Barranca envié una cuarta diputacion á Cartagena, para que explicase al comisionado, al gobernador y al general mi disposicion pacífica, los males que sufria el ejército y cuantas circunstancias hacian indispensable una cordial y pronta transaccion. La respuesta fué igual á las anteriores: todas negativas, todas insultantes.

"Marchámos al lugar de Turbaco, cuatro leguas distante de Cartagena, con el único objeto de pedir las armas y municiones, en cumplimiento de las órdenes del gobierno. A sólo pedir fuimos á Turbaco, porque aproximándonos era fácil entendernos; acortando la distancia ahorrábamos el tiempo que debia emplearse en las comunicaciones escritas, y las verbales no encontraban ya obstáculos. Una quinta mision fué á Cartagena. El teniente coronel Tomas Montilla, hermano del comandante de la plaza, se encargó de ella. Su recepcion correspondió al carácter de mis contrarios. No se respetó en el comisionado el derecho de gentes; se le hizo fuego; se se le insultó, hasta tirarle de estocadas y tratarlo como un proscripto entregado al furor de un populacho desenfrenado. Su comision era, sin embargo, de paz, reclamar la obediencia al gobierno, y si no, ofrecer yo separarme del ejército y abandonar el país, era en sustancia el objeto de mi última mision; pero ni mi generoso desprendimiento, ni la naturaleza de mis justos reclamos obtuvieron suceso alguno. Jurar exterminarnos, tratarnos de bandidos, no responder al gobernador, ofender cruelmente al parlamentario y denegarse absolutamente á toda comunicacion conmigo, fué el resultado de mi última mision.

"En esta desesperada situacion ¿qué debia hacer? Yo tomé consejo de mi ejército. Instruí á los jefes de nuestro estado: examinaron los documentos que calificaban nuestra justicia, nuestro sufrimiento y nuestras necesidades. Ellos reprobaron, pues, la injusticia, la hostilidad y las negativas de Cartagena. Por una junta de guerra fué unánimemente decretado el sitio de Cartagena, y el 27 de Marzo tomamos posesion de la Popa, bajo los fuegos de la artillería del castillo, y encontrando las aguas envenenadas, contra el derecho de gentes.

"Despues de sufrir tranquilamente todos los fuegos de la plaza sin contestarlos nosotros, el 30 del mismo Marzo hice una nueva apertura de negociacion, la cual fué desechada por el señor comisionado, dando siempre las mismas evasivas contestaciones que anteriormente. Mi réplica fué repetir mi

Digitized by Google

demanda de una entrevista. Esta no se admitió, y se me ordenó que me retirase á la línea del Magdalena. Luego se siguieron algunos oficios de una parte y otra explicando los motivos que teníamos, yo para solicitar un acomodo, ellos para eludirlo. Los peligros de la provincia se aumentaban por los ataques que el enemigo comun intentaba sobre los puntos que yo habia reforzado con algunos destacamentos. En consecuencia, el 8 de Abril dije al gobierno de Cartagena y al comisionado, que el enemigo obtenia sucesos parciales y que al fin se apoderaria de toda la provincia. Los convidaba á unir sus fuerzas con las mias para defender el país, porque de no, seria asolado, las poblaciones saqueadas é incendiadas, sin que mi ejército pereciese, sin embargo, porque habia tomado medidas prévias. No tuve respuesta.

"Al otro dia 9, hice una nueva protesta al comisionado, de hacer todos los sacrificios por la concordia; prefiriendo desistir de una contienda tan escandalosa á triunfar en ella. Ofrecí ademas ceder en todo, á condicion de que nos entendiésemos, y fuésemos amigos y nos uniésemos.

"¡Quién ha de creerlo! ¡quién se persuadirá que un desprendimiento semejante se recibiese con frialdad, se evitase una respuesta categórica, y el 12 se publicase una proclama la más vilipendiosa de cuantas se han escrito contra bandidos!

"Todavía se aumentará más la admiracion cuando se sepa que la causa inmediata de esta proclama fué, el haber propuesto yo el dia 11 que deseaba: primero, que cesasen las hostilidades; segundo, que olvidásemos lo pasado, y tercero, que fuésemos amigos, añadiendo que esta generosidad no era un efecto forzoso de las circunstancias, sino un sentimiento espontáneo en favor del estado de Cartagena, que debia ser reducido á soledad si la anarquía y la guerra continuaban en él.

"En mi oficio expresaba que ya no exigia nada para mi expedicion, y que haria más aún, cuando estuviésemos de acuerdo, dando á entender, que me retiraria del país, renunciando hasta la empresa contra Santa Marta.

"La contestacion pareceria supuesta si no la hubiese publicado Cartagena. Que me retirase con las tropas á Ocaña: que siguiese sin desviarme ni á la derecha ni á la izquierda: que no permaneciese en Mompox ocho dias: se me indica el itinerario que debia seguir; se me prescriben los fusiles y las municiones que debia llevar: que separase las tropas venezolanas de las granadinas, para que me llevase las primeras y dejase las segundas á las órdenes del Teniente Coronel Velez á quien se ordenaba me hiciese obedecer las órdenes del comisionado. Esta respuesta no se me dió hasta el 16.

"Con la misma fecha se me dice, que se mandaban cesar los fuegos. Sin embargo, bajo las banderas blancas de ámbos ejér-

Digitized by Google

citos, los morteros y los cañones no discontinuaban de tirar. ¡Tan horrible violacion no se habia visto jamás en ningun país del mundo!

"Yo volví á convidar para una entrevista el 18, y en ese mismo dia se me señaló el pié del castillo enemigo para que concurriese á él á tratar con el señor comisionado. Yo indiqué un punto más central y observé además que contra el derecho de gentes se me dirigian los fuegos enemigos; que amaba, pero que no necesitaba la paz: que si el armisticio no se guardaba religiosamente no bajaria á la entrevista. Más repetidos fueron entónces los fuegos, y el 22 me escribe el señor Marimon con informe de Castillo, que no habia habido armisticio: que era yo un ignorante en entender por armisticio una suspension de hostilidades.

"Entónces se supo en Cartagena y se me comunicó de oficio, la llegada de la expedicion del general Morillo á Venezuela; y en consecuencia de esta importante ocurrencia se me dijo, expresamente por Marimon, que era indispensable mi separacion de la provincia para atender á la defensa de la causa. Yo, léjos de desalentarme, ofrecí de nuevo ir á Santa Marta con sólo el ejército de mi mando. El 25 se convidó para una sesion entre mi secretario y el señor comisionado, la que tuvo por resultado otra conmigo aquella tarde, en la que yo con la mayor franqueza mostré mi único conato de restablecer la armonía á cualquier precio, excepto hacer retrogradar el ejército á Ocaña, por ser imposible, á causa de que careciamos de buques y de bogas para ello. El comisionado manifestó la candidez de su carácter y buenos sentimientos y su ninguna autoridad en Cartagena. Ofreció hacer todos los esfuerzos posibles por una cordial reconciliacion entre los jefes, la plaza y yo.

"Al otro dia 26, el general Castillo, el comandante de la plaza Mariano Montilla, los sacerdotes, los paisanos, los soldados, y cuantos hombres eran hábiles para las armas en Cartagena, hicieron una salida con el objeto de atacar mis posiciones, ó de sitiarnos por lo ménos, porque sabian que no teniamos doscientos hombres y poco más de cien fusiles, por estar el resto de nuestras tropas en diferentes expediciones. Como esta accion es el oprobio de las armas americanas no la describo. Me limitaré á decir que es el primer ensayo del general Castillo, y que su resultado correspondió á los talentos y cualidades militares de aquel jefe.

"A esta bella correspondencia de mi anhelo por la paz sucedió un profundo silencio, y hasta su artillería lo conservó, sin duda avergonzada de la inmortal salida del 26. Por fin el 28 se me participa la ocupacion de Barranquilla por el enemigo comun; se me invita para una entrevista con el señor

Digitized by Google

Marimon, la cual se efectuó interviniendo en ella el ex-gobernador Gual, quien presentó un proyecto de atacar yo á Santa Marta por mar y el ejército de Cartagena por tierra, el que se discutió y acordó con la prévia aprobacion del gobierno de Cartagena. Al otro dia vino el comandante de la plaza, Montilla, á tratar conmigo sobre todos los puntos relativos á la ejecucion del proyecto.

"Mi secretario tuvo diferentes conferencias con el comisionado y el general Castillo, y por fin el mismo Castillo vino á reconciliarse conmigo, y á esta reconciliacion siguió un convenio de paz y amistad que pareció al principio sincero, sin serlo, como lo probó poco despues la experiencia.

"Mil pequeños incidentes indicaban distintamente que no habia buena fé de parte de Cartagena; sin embargo, esperábamos que el inminente peligro, la razon, la justicia y el interes aconsejarian la union, pero no fué así. Un vano temor por una parte, una inmerecida rivalidad por otra, una inconsulta ambicion y todas las pasiones excitadas hasta el extremo, hicieron que el general Castillo me notificase en términos expresos, que yo y mi ejército debiamos marchar (proyecto imposible en aquellas circunstancias) por el Valle Dupar á atacar á Santa Marta. Que la expedicion marítima no se me permitiria ejecutar, porque se temia que yo me apoderase de la plaza; que en caso de retirada no tendria donde volver, porque (estas son sus expresiones) yo seria siempre hostilizado, y jamás se me auxiliaria con nada.

"Así terminó la última sesion tenida al pié de la Popa, relativa al plan de operaciones que debíamos adoptar. Yo me determiné, pues, á hacer el último sacrificio para salvar al país de la anarquía y al ejército de todas las privaciones que padecia por el efecto de las pasiones que se habian excitado en Cartagena contra mí. Este sacrificio era el de separarme de mis compañeros de armas y de la Nueva Granada. Para ejecutarlo convoqué una junta de guerra: le expuse el cuadro fiel de nuestra situacion, y la convencí de la necesidad en que estaba yo de sacrificar á la salud del ejército y de la república, mi gloria, mis esperanzas, y el honor de volver segunda vez á libertar á mi patria. La junta consternada, accedió, poniendo por condicion, que á ella y al resto de los oficiales del ejército les seria tambien permitido resignar sus empleos y ausentarse del país. Con este objeto se celebró una acta y se dirigió al señor comisionado del gobierno general, quien me dió á mí y á todos los jefes del ejército y á una gran parte de los oficiales, permiso para retirarnos. El general Palacios, por instancia mia, quedó encargado del mando en mi ausencia, sacrificio que hizo entónces por complacencia, pero muy á su pesar."

Digitized by Google

CAPÍTULO DÉCIMO TERCERO.

—

SUMARIO.

———

Deplorable estado de la administracion pública.—Deficiente organizacion de tropas, carencia de todo.—Urdaneta en Pamplona.—Empréstitos forzosos odiosos.—Cinco mil realistas amenazan la frontera del Táchira.—El país fácil de conquistarse.—El enemigo á la mano.—Palacios sucede á Bolívar.—Mesa reemplaza á Palacios.—Nómbrase á Mariano Montilla ayudante general.—Este y Mesa depuestos por las tropas.—Medios de ajustar las diferencias.—Marcha de Palacios al interior.—Resultado de los manejos de Castillo.—Pretende Palacios en vano recobrar á Mompox.—Desiste.—Acampa en Magangué.—Contramarcha sobre Cartagena á la llegada de Morillo.—Castillo acusado de traidor por los suyos.—Desembarca Morillo con 10.500 veteranos.—Convoy de una escuadra.—Morillo buen militar, pero mal pacificador.—Sale Morillo para Margarita á sojuzgarla.—Concede una amnistía.—No se someten algunos de los jefes insurrectos.—Incendio accidental del navío *San Pedro*.—Muchas vidas, tesoro y parque perdidos.—Proclamas de Morillo en Carácas.—Secuestros injustificables.—Las familias desposeidas de sus bienes.—Embárcase Morillo.—Llega á Santa Marta, Julio 24—Abre operaciones sobre el Magdalena, y Antioquia.—Invade á Cartagena por mar y tierra.—Moráles encuentra desiertos ó incendiados los pueblos del tránsito.—Prende ó fusila á cuantos encuentra.—Desembarca en Galera Zamba.—Establécese el bloqueo, Setiembre 1º—La plaza mal abastecida.—Siéntense los estragos del hambre.—Caida de Castillo.—Le sucede Bermúdez en el mando.—Los sitiadores europeos sufren bajas considerables.—El rigor del clima fatal para ellos.—Heroismo de los sitiados.—Sus horribles padecimientos.—Agótanseles los víveres.—Frustrase el ataque de Morillo á la Popa.—Pérdidas importantes en el asalto.—Encuentro de las fuerzas navales.—Rechazo de los realistas.—Ocupa Moráles á Tierrabomba.—Corta la comunicacion con Bocachica.—En vano esperan socorros de Jamaica.—Todo lo soportan, ménos la idea de rendirse.—Caen muertos de hambre los centinelas en sus puestos.—Salen de la plaza las bocas inútiles.—Resolucion de evacuar la plaza.—Los soldados americanos cooperan con los españoles contra sus hermanos.—Tardía intimacion de Morillo.—Evacuan la plaza los sitiados.—Cerca de mil habitantes salen con la guarnicion.—Naufragio

Digitized by Google

de algunos.—Caen otros en poder del enemigo.—Estado lastimoso de la ciudad.—Muévense á piedad los vencedores.—Degüella Moráles sesenta y tres patriotas en Bocachica.—Alégase el asesinato de catorce españoles por los patriotas.

EN este período, fecundo en acontecimientos, estaban las provincias de la Nueva Granada reducidas al más deplorable estado. Unidas por los lazos flojos de la federacion, que existia más en el nombre que en la realidad, y regidas por una administracion débil en extremo, la autoridad pública era allí mera sombra de gobierno. La discordia civil habia agotado las fuerzas físicas del país, y el amor á la independencia, que durante la lucha no habia existido sino entre las clases ilustradas, y que gracias á sus laudables esfuerzos habia comenzado á calar en la masa del pueblo, perdia ahora terreno dia por dia. La subyugacion de Venezuela aumentó el peligro á tiempo que disminuian los recursos y la llegada del general Morillo con 10.000 veteranos vino á colmar las dificultades de la situacion.

Para resistir este cúmulo de males, la Nueva Granada apenas contaba con un ejército de cinco á seis mil hombres diseminados en su extensísimo territorio y estacionados de la manera siguiente: 1.000 en el norte, en la provincia de Pamplona, comandados por Urdaneta, observaban, más bien que contenian á los realistas de Venezuela; 500, que formaban la guarnicion de Santafé; en el sur, una fuerza de 1.600 infantes defendia la importante provincia de Popayan, y en Cartagena habia un número igual. Además de ser tan escasas estas tropas no podia el gobierno utilizarlas porque carecia de dinero, armas, equipos y municiones.

Cuando el contagio de las innovaciones se apoderó de los que dirigian los negocios públicos en la Nueva Granada, el sistema rentístico fué el blanco de sus ataques y sufrió, por tanto un cambio radical. Suprimiéndose los impuestos á que el pueblo se habia habituado por siglos, sin sustituirlos con otros que satisficiesen las necesidades más urgentes del estado. Como

Digitized by Google

resultado natural hubo que recurrir á empréstitos forzosos, que mal aceptados y peor pagados, desacreditaron el nuevo sistema y exasperaron á los pueblos. En fin de cuentas, no podian ser más favorables las circunstancias actuales de la Nueva Granada, para hacerla fácil presa de un enemigo resuelto á invadirla; y ese enemigo ya tocaba á sus puertas.

Los realistas de Venezuela, despues de someterla, habian reunido en la frontera un ejército de 5.000 hombres, que estaban preparándose para ocupar las provincias del interior de la Nueva Granada, y dominaban ya los valles de Cúcuta y la capital de Casanare, cuando recibieron la noticia de la llegada de Morillo á Santa Marta. Suspendieron sus operaciones para esperar nuevas órdenes y ejecutarlas luego con precision y acierto.

En el Magdalena, la ocupacion de Mompox, el punto militar más importante del rio y el apresamiento de los buques que se hallaban en Barranquilla, dieron á los realistas la posesion de esa vía fluvial, y estrecharon á los patriotas, interceptándoles la comunicacion entre Cartagena y el interior. A pesar de la superioridad numérica de los independientes en esa provincia, estaban sus habitantes tan divididos despues de la separacion de Bolívar del ejército, que la anarquía neutralizaba todas sus fuerzas.

El general Florencio Palacios, pariente y paisano de Bolívar, le habia sucedido en el mando del ejército de la Union, pero no pudo lograr la reconciliacion apetecida; por el contrario, nuevas disputas la hicieron imposible.. Palacios rehusó someterse á Castillo, que tuvo la insolencia de proponer como condicion para suministrarle los artículos más necesarios de subsistencia, que acampase su division bajo los cañones del castillo de San Felipe.

Renunció Palacios el mando, que recayó en el coronel Mesa, oficial sumiso á las autoridades de la provincia, y se nombró al coronel Mariano Montilla ayudante general de la division. La eleccion de este individuo fué altamente ofensiva á la mayor parte de los oficiales venezolanos, y causa de tanto desagrado que produjo una sublevacion. Palacios reasumió el mando, arrestó á Montilla y á Mesa y

Digitized by Google

marchó hácia el interior de la provincia resuelto, si era posible, á volverse á Santafé. En vano hízole proposiciones el gobierno de Cartagena, y en vano tambien interpuso el comisionado Marimon su autoridad; sólo se logró que consintiese en atacar á Mompox, en su marcha hácia la capital. Intentólo, pero fueron tantas los obstáculos que halló, que hubo de desistir, despues de haber sufrido pérdidas considerables, tanto por la naturaleza del país, como por la carencia absoluta de medios para llevar á cabo la empresa. Obligado á retirarse de Mompox, tomó cuarteles en Magangué, donde permaneció hasta la invasion de la provincia por el general Morillo. Entónces, olvidando sus agravios, él y los suyos, contramarcharon á Cartagena, donde llegaron el 24 de Agosto ya reducida su fuerza, á esqueleto por las enfermedades, fatigas y deserciones.

Tal fué el resultado de las intrigas que arrojaron á Bolívar del país cuando eran sus servicios más necesarios. La Providencia se mostró severa en su fallo contra los autores de aquellas disensiones; pero ¿podian quejarse de su suerte los hombres que, cegados por un furor insano, habian llevado á su desgraciada patria al abismo de donde ahora no podian rescatarla? Castillo, causa principal de tantas desgracias, estaba destinado á presenciar las angustias de esa patria, y á ser arrojado con ignominia del elevado puesto en que le habian colocado las circunstancias, á verse acusado de traicion por sus mismos compañeros de armas y por último, á morir en un patíbulo por rebelde al rey.

La expedicion española que zarpó de Cádiz, en Febrero de 1815, aportó á la costa oriental de Venezuela al comenzar Abril. Nunca vió el pueblo de la América española tanto alarde de fuerza. Componíase la expedicion de diez mil quinientos hombres, de los cuales ocho mil escogidos entre la mejor infantería española, abundantemente equipados y convoyados por una escuadra numerosa. Este ejército tan oportunamente auxiliado por el concurso de circunstancias favorables, al haber sido bien dirigida, habria conseguido la pacificacion, no sólo de la Costa Firme, sino de todo el continente y asegurado su posesion por muchos años á la

Digitized by Google

corona de España. Pero anduvo Fernando con mala suerte en la eleccion del pacificador. Si hubieran bastado talentos militares no comunes, el valor más intrépido y la constancia varonil para la empresa confiada al general don Pablo Morillo, sin duda habrian quedado satisfechas las intenciones del soberano.

Si se exceptuan las comunes cualidades de un aventurero, [condottiere] Morillo no tenia los talentos indispensables de un jefe que aspira á llenar fines políticos en un país que se hallaba en la situacion peculiar del que iba á ser teatro de sus operaciones. Dotado de grande energía de carácter, y de una organizacion física capaz de soportar grandes trabajos y fatigas, parecía fundido en el molde de los Pizarros y los Cortses y habria alcanzado gran celebridad, áun al lado de aquellos hombres de hierro, cuyo valor brutal destruyó imperios y conquistó un mundo; pero no eran éstas las dotes que requerian aquellas circunstancias. Cuanto la fuerza y el terror pudieran efectuar, habíale consumado el sanguinario Bóves en Venezuela. La grata y benéfica labor de reconciliar súbditos descontentos con su soberano, era lo que quedaba por hacer, y para ello no era Morillo el hombre aparente.

A su llegada á las costas de Venezuela, informóle Moráles, sucesor de Bóves, que en Margarita, último baluarte de los independientes, se habian refugiado despues de la rota de Urica varios caudillos, entre ellos Arismendi y Bermúdez, y conseguido reunir alguna gente de la isla con que pretendian hacerle frente. Al punto se dió á la vela para la isla rebelde, llevándose al mismo Moráles y á los tres mil de tropa venezolana que formaban su ejército.

Desalentados, no ante las fuerzas de Moráles, sino al contemplar la numerosa escuadra española, viéronse los valerosos insulares en la necesidad de someterse á Morillo, que interponiendo la clemencia de Fernando VII, les ofreció garantías de vidas y hacienda. A pesar de esta amnistía, hubo algunos de los patriotas que, ya desconfiando en sus promesas, ya demasiado orgullosos para rendirse, burlaron la vigilancia de la escuadra y lograron escaparse; Bermúdez fué uno de ellos.

Digitized by Google

Los que no se presentaron á las nuevas autoridades fueron proscritos, pero los habitantes en general fueron tratados con benignidad y no sufrieron vejacion alguna. Tan lisonjero principio á la empresa de Morillo tuvo su contrapeso en la pérdida del navío *San Pedro*, de setenta y cuatro cañones, volado accidentalmente, miéntras hacía aguada en Coche, pequeña isla situada entre Margarita y el continente. Perecieron en esta calamidad sobre novecientos hombres, y perdió además el ejército expedicionario todo su vestuario, gran cantidad de municiones y medio millon de pesos.

De Margarita salió Morillo para el continente. En sus primeras proclamas, al llegar á Carácas, procuró inspirar confianza á los habitantes; pero las medidas que de consuno adoptó, desmintieron sus promesas; ni revelaron tampoco sus hechos el espíritu de conciliacion de que alardeaba. Así descontentó hasta á los mismos que habian establecido el actual órden de cosas. Su tono altanero, ofendió sobre todo á la gente de color, acostumbrada como estaba en los últimos años, á los halagos y lisonjas de los que gobernaban, realistas ó independientes, y á quien por lo mismo era muy duro someterse ahora á su brusco tratamiento. Los que habian sido promovidos por Bóves á altos puestos, por su participacion en sus atrocidades, ó por su celo en favor del partido realista, se creian con merecimientos suficientes á las consideraciones del nuevo jefe; así fué que al desengañarse, no pocos se apartaron de él disgustados. Las burlas y los insultantes apodos que les prodigaban, entre otros el de *insurgentes*, que revivia ódios mal apagados y otras imprudencias de los jóvenes oficiales expedicionarios, acabaron con la esperanza de los que sinceramente deseaban la vuelta al antiguo régimen.

Los medios que empleó Morillo para conseguir dinero, no eran los mas adecuados para evitar los peligros que amenazaban seriamente la tranquilidad pública. Estableció una junta de secuestros para el embargo de los bienes de todos los que directa ó indirectamente hubiesen tomado parte en favor de la independencia, y ni siquiera exceptuó las propiedades de los que "compelidos por la fuerza ó las circuns-

Digitized by Google

tancias emigraron, más por terror que por desafectos, á la entrada de las tropas del rey, á colonias amigas, ó países no sospechosos, aunque fuesen de los pertenecientes á la corona de España." Más de las dos terceras partes de las familias venezolanas quedaron privadas de sus propiedades por consecuencia de este edicto, cuyo rigor ni la mayor necesidad podria justificar. La reconciliacion era ya imposible y así lo previeron todos, porque tan extremas medidas hicieron desesperar hasta á los mismos partidarios del rey que comprendieron que Morillo podria someter, pero no pacificar el país. Despues de los arreglos que juzgó necesarios para la conservacion de la paz en Venezuela, dirigió sus pensamientos á la Nueva Granada, pues ya tenia informes de las profundas disensiones que facilitaban la conquista del país. Habiendo organizado su ejército y dado instrucciones á todos los jefes militares para que obrasen en combinacion con su ejército en la próxima campaña, se dió á la vela en Puerto Cabello, el 12 de Julio, llevando consigo la mayor parte de sus fuerzas.

Llegó con la expedicion á Santa Marta el 23 y 24 del mismo mes y no desperdició un sólo momento en tomar las precauciones necesarias para asegurar el éxito de sus operacionas. Habiendo resuelto principiar con el sitio de Cartagena, destacó dos columnas á despejar las riberas del Magdalena, reforzar á Mompox y ocupar á Ocaña y Antioquia; y al mismo tiempo dió órdenes al coronel Moráles, de marchar por tierra con la vanguardia, pasar el Magdalena, reconocer el país y recoger todo el ganado que hallase, y hacerlo conducir á Turbaco, en donde se proponia efectuar su reunion con las demás divisiones. Moráles encontró en la marcha á Cartagena, las poblaciones desiertas y muchas de ellas reducidas á cenizas. Los pocos habitantes, que por desgracia cayeron en su poder, fueron como de costumbre, tratados con la mayor inhumanidad, y muchos de ellos pasados por las armas.

El 15 de Agosto pasaron los realistas el Magdalena, arriba de Soledad. Morillo partió de Santa Marta el 17, y desembarcó sin oposicion el cuerpo principal el 22 y el 23,

Digitized by Google

en Punta Canoa y Galera Zamba, á corta distancia de Cartagena, cuyo sitio estableció en forma el 1° de Setiembre.

No estaba la plaza, en verdad, en estado de resistir al ejército relativamente fuerte que la amenazaba; porque no fué sino cuando se supo el arribo de la expedicion á Santa Marta que se tomaron, pero ya tarde, medidas activas para abastecerla. La gente del interior parecia inclinarse á ayudar á los invasores más bien que á correr el riesgo de perder la vida y sus propiedades con demostraciones infructuosas de celo, en favor de una causa que sólo habia producido la miseria y la guerra civil; y aunque los habitantes de la capital eran decididos casi todos partidarios por el nuevo sistema y habian hecho desinteresados sacrificios para sostenerlo, sus tardíos ofrecimientos fueron estériles. Además, habia dentro de la ciudad personas que por nacimiento, inclinacion ó intereses favorecian á los realistas, á quienes prestaron luego activa cooperacion; y en vista de la escasez de víveres, fué muy impolítico de parte del gobierno, permitir que las mujeres y los hombres inútiles para el servicio permaneciesen dentro de su recinto. No trascurrieron dos meses sin que se sintiesen los efectos de esta imprevision tanto en la guarnicion como en los habitantes. El hambre produjo sus crueles efectos de enfermedades y muerte, y como consecuencia natural en tales casos, la responsabilidad recayó sobre la primera autoridad. Señalóse al general Castillo como autor principal de la miseria de millares de habitantes, y como el recuerdo de los pasados acontecimientos estaba aún vivo en la memoria de los que habian sufrido á causa de ellos, sus enemigos se unieron para arrebatarle el mando, que tantos sacrificios habia costado al país. El 17 de Octubre fué depuesto, y por el voto de la guarnicion obtuvo el general Bermúdez la honra de sustituirle en el peligroso puesto.

Miéntras que la ciudad continuaba padeciendo toda suerte de privaciones y expuesta á los peligros consiguientes á un sitio, la situacion del general Morillo no era más halagüeña. Las tropas europeas, no habituadas al rigor del clima, sufrian bajas considerables por las enfermedades, á pesar de las precauciones

Digitized by Google

tomadas para evitarlas. La obstinada resistencia de los independientes y el indomable valor que desplegaron en diferentes combates con los realistas, sorprendieron y exasperaron á Morillo. Todo punto importante se le disputaba con una tenacidad, que habria hecho honor á las legiones más veteranas, y la flotilla independiente cumplió su deber con la más loable actividad, manteniendo á raya las cañoneras españolas, y rechazándolas en algunos encuentros; y si al fin lograron los realistas forzar el paso del Estero y establecerse allí, fué á costa de grandes pérdidas. A la espalda del ejército sitiador, en el interior de la provincia y en el Magdalena, fueron más afortunados y más rápidos sus movimientos.

En Noviembre la situacion de los sitiados tocaba al extremo de la miseria: todos los víveres se habian agotado; la carne de caballo y de mula, de asnos, perros, gatos y ratas, desde hacia algun tiempo habia sido el único alimento, y áun éste se distribuia con tanta parsimonia, que el hambre de aquellos desgraciados forzados por la necesidad á conservar la vida con tan repugnante y mal sano alimento, apénas lograba aplacarse.

No ignoraba Morillo el estado de la ciudad, ni ahorraba medio alguno de empeorarlo, y con este objeto dispuso el ataque de Tierrabomba, cuya posesion privaria á los sitiados de la pesca, único recurso que les quedaba. Para asegurar el suceso ordenó otro ataque simultáneo contra la Popa. Dos españoles, que habian desertado de dicho puesto el 9 de Noviembre, le habian dado informes acerca de esta posicion y del modo de llegar á ella, asegurándole que los soldados estaban tan extenuados con las vigilias y el hambre, que no les seria posible resistir. Uno de los desertores habia medido exactamente los fosos y parapetos, lo que facilitaba la construccion de las escalas del tamaño requerido para el asalto. Todo estaba listo para la noche del 10 de Noviembre; emprendióse el ataque á favor de la oscuridad, por una columna apoyada por un cuerpo de caballería, á las órdenes del teniente coronel Villavicencio. El capitan Maortúa que la mandaba, trepó bizarramente la colina y llegó hasta

Digitized by Google

la meseta de la cumbre, sin ser sentido y estaba ya á doscientos pasos del foso, cuando le dió el quién vive un piquete que salia de ronda en aquel momento. Cambiáronse algunos tiros que alertaron al teniente coronel Cárlos Soublette, que al instante puso su gente sobre las armas y se apercibió á la pelea. A pesar de haber fracasado la sorpresa, atacaron los realistas con denuedo y dos de ellos, conocedores de la localidad, perecieron al saltar el foso, tropezando contra un puente construido en la mañana de ese dia. Maortúa murió tambien y el resto de la columna se retiró precipitadamente, dejando en el campo la tercera parte de su gente, entre muertos y heridos, además de algunos fusiles y las escalas. El ataque contra los buques independientes estacionados en la bahía no tuvo mejor resultado. En la mañana del 12 fueron otra vez rechazados los realistas y compelidos á ampararse al abrigo de la infantería del coronel Moráles, pero sufrieron hasta el anochecer un fuerte cañoneo. El dia siguiente se retiró la flotilla independiente y se apoderó Moráles de Tierrabomba, que fortificó quedando así de hecho cortadas las comunicaciones entre la ciudad y los castillos de Bocachica, á la entrada de la bahía, y los habitantes privados de la precaria subsistencia que derivaban de la pesca. Alentados con el favorable resultado de esta operacion, que hizo á Moráles dueño de la bahía, quisieron probar fortuna, atacando los castillos de Bocachica, pero salieron maltrechos. Los bizarros defensores de Cartagena, cuyo valor magnánimo y heróica constancia eran dignos de mejor suerte, se vieron reducidos á la desesperacion. El ganado, los granos y otros comestibles se habian consumido lo mismo que los cueros y hasta las más asquerosas sabandijas; ningun esfuerzo se omitia para conservar tan miserable existencia. El gobierno, de acuerdo con los habitantes, habia vanamente impetrado la proteccion del duque de Manchester, gobernador de Jamaica, ofreciendo reconocer la soberanía de S. M. B., tanta era su desesperacion; pero no estaba en las facultades del duque aceptar el ofrecimiento. Una sola esperanza quedaba: apelar á la generosidad del sitiador; pero áun rodeados como estaban, de los peligros más terribles, padeciendo hambre

Digitized by Google

y enfermedades, los defensores de Cartagena veian á sus esposas y sus hijos morir á su lado, y sin embargo, prefirieron el peor fin, ántes que rendirse al general español. Si hubo quien concibiese semejante idea, no hubo quien se atreviese á proponerla.

A fines de Noviembre el gobierno excitó á la poblacion inútil á abandonar la ciudad. Algunos centenares de mujeres y niños, acosados por el hambre y la desesperacion, salieron de aquellos muros queridos en busca de refugio y de alimento; pero la mayor parte, sin aliento para soportar un dia de marcha, perecieron á la vera del camino ó en los bosques circunvecinos. Los primeros dias de Diciembre fueron horribles sobre toda exageracion; la guarnicion no era sino una sombra; los centinelas caian muertos en sus puestos y los oficiales ya no podian cumplir con el servicio; de cuando en cuando aparecia en el horizonte alguna vela, sólo para burlar las esperanzas de auxilio. Por último, el gobierno en union de los oficiales de la guarnicion resolvieron evacuar la plaza. Era ya tiempo, unos dias más y no habría habido necesidad de tal resolucion.

El ejército sitiador, aunque abastecido abundantemente de provisiones y sostenido por la cooperacion de los habitantes de la provincia, estaba sufriendo todas las penalidades inseparables del servicio activo y de un sitio en un país, cuyo clima no podian soportar las tropas europeas recien llegadas. Las enfermedades habian hecho horribles estragos en sus filas, y si la ciudad hubiera podido sostenerse un mes más, todos los cuerpos europeos habrian quedado imposibilitados para el servicio militar; tanto así, que desde el comienzo de la campaña, la division de vanguardia, compuesta casi exclusivamente de americanos, habia sido siempre empleada donde quiera habia peligro ó un trabajo fuerte y penoso que los europeos no podian resistir. El general Morillo, á pesar de su actividad y de la confianza que le animaba, comprendió que la obstinacion de los independientes tendria consecuencias alarmantes, y aunque al principio habia resuelto no hacerles intimacion alguna, y hasta lo habia comunicado así á su gobierno,

Digitized by Google

tuvo que apartarse de su propósito, y dirigió al gobernador una carta en que, evitando cuidadosamente proponerle condiciones de capitulacion, le hablaba de la decantada clemencia del soberano y le manifestaba la emocion que habia experimentado á la vista de las víctimas del hambre que habian llegado á su campamento; diciéndole que:

"Habia pensado omitir contestaciones con ese gobierno, en vista del modo poco decoroso con que han sido tratados otros jefes en escritos oficiales de él, y porque entendia que en estas disensiones de pura opinion no se llevarían las cosas hasta el extremo que lo han hecho los que dirigen la opinion pública en esa ciudad, los cuales luego que se desengañasen de que el término infalible de esta contienda seria la rendicion de la plaza, evitarian sacrificar sin fruto á los infelices habitantes, cediendo amigablemente, y desentendiéndose de lo pasado, seguros de la generosidad y clemencia del soberano. Pero á vista de objetos tan tristes como se me han presentado en el considerable número de desgraciados que el hambre y las miserias han obligado á salir de esa ciudad, no ha podido ménos que conmoverse mi ánimo. El rigor de la ley de la guerra me autoriza para ser inflexible en restituir aquellas personas á la plaza, y es muy obvio comprender lo fácil que me es el hacerla llevar á efecto; mas he prestado oido á los clamores de la humanidad, y me he resuelto á dar este paso en obsequio de esa poblacion, por ver si se pone un fin á los males que la afligen. Las defensas de las plazas tienen su término, y ni aún entre los bárbaros se sacrifica ya inútilmente un pueblo entero. Estoy pronto, y siempre he estado dispuesto á seguir como regla inviolable de mi conducta las benignas intenciones del rey nuestro señor. Es pues, el gobierno de Cartagena en quien estriba ahora el resolverse ó bien á recibir de nuevo á las familias que de ellas han salido instadas de la necesidad, ó á entregar la plaza dentro de tres dias, confiados en que la clemencia del monarca es la más acendrada, y mis deseos de llenar su real voluntad los más decididos. Depende de la contestacion ó del vencimiento del término mi ulterior conducta."

Miéntras el general español estaba entretenido intimando rendicion á la guarnicion de Cartagena, ésta, seguida de cerca de dos mil de sus habitantes de ámbos sexos, hacia sus preparativos para abandonar la plaza. Despues de clavar los cañones del mejor modo que lo permitia la premura del tiempo y la ansiedad de la resolucion tomada, desfilaron las tropas á lo

Digitized by Google

largo de la playa, y tristes y silenciosas se embarcaron. La Popa fué el último punto que se abandonó.

Las desgracias de los bizarros y heróicos defensores de Cartagena, áun no habian tocado á su término. Los trasportes que los conducian eran pequeños, incómodos y mal previstos, y tuvieron además que pasar entre los fuegos cruzados de las baterías enemigas, y repeler los repetidos ataques de la flotilla realista. El convoy, que se componía de diez y seis velas, ancló en Bocachica la noche del 5 de Diciembre á hacer aguada y á recoger la guarnicion de los castillos, parte de la cual tuvo que quedar en tierra. Aquella noche los buques se hicieron á la mar, pero un fuerte chubasco los dispersó.

" Horror ubique animos, simul ipsa silentia terrent,
" Diversa exilia, et desertas quœrere terras."

Oh dolor! La mayor parte de aquella infeliz emigracion, pereció despues de sufrir las más horribles privaciones .....Algunos murieron en la costa inhospitalaria del Darien, otros en alta mar; miéntras que muchos, despues de luchar victoriosamente con las olas, cayeron en poder de los realistas de Cartagena y Cuba para perder libertad y vida.

En la mañana del 6 supo Morillo la evacuacion de la ciudad y las medidas tomadas por el virey Montalvo, que le habia acompañado durante el sitio, para ocuparla con las tropas de vanguardia. Apresuróse á hacer su entrada ese mismo dia. En su relacion oficial al ministro de guerra pinta el estado de la plaza en estos términos: " La ciudad presentaba el espectáculo más horrible, las calles estaban sembradas de cadáveres insepultos que infectaban el aire, y la mayor parte de los habitantes morian de hambre materialmente." Pudo haber añadido que el desaliento y el terror estaban tristemente impresos en aquellos semblantes y que la desesperacion les impelía á arrojarse á los piés de los soldados, al desfilar por las calles, para pedirles un mendrugo con que aplacar el rigor del hambre. Dicho sea en justicia y para honra de los españoles, y lo hago con satisfaccion y sinceridad, que no fueron vanas las súplicas; pues hasta los soldados rasos compar-

Digitized by Google

tian sus raciones con aquellos infelices y los consolaban en su desgracia. El general Morillo puso en práctica las medidas más humanitarias y eficaces para aliviar la suerte de aquella poblacion hambreada y se mostró solícito en atender á sus más urgentes necesidades. Es muy grato, en medio de los horrores de la guerra, poder registrar rasgos de esta naturaleza.

Muy distinta fué la conducta del bárbaro y brutal Moráles. Herederos de la ferocidad de Bóves, él y sus soldados se empaparon en la sangre de aquellos indefensos habitantes, que la suerte de la guerra habia puesto en sus manos. Los infames verdugos olvidaron ó despreciaron por completo los lazos sagrados que los unian con sus víctimas: nada les importaba que la sangre que derramaban fuese la misma que corria por sus propias venas y que la América fuese su patria comun. (*)

Viendo Moráles la direccion que habia tomado el convoy se dirigió á Bocachica y ocupó los castillos, en donde halló tres oficiales y sesenta soldados que no habian podido embarcarse; todos ellos fueron bárbaramente asesinados en el acto, so pretexto de haber fusilado los independientes á dos españoles, ántes de evacuar la fortaleza. Al dia siguiente invitó á los desdichados vecinos del pueblo de Bocachica, que al aproximarse él habian huido á los bosques inmediatos, á volver á sus hogares y á sus habituales ocupaciones, ofreciéndoles toda suerte de garantías. Confiados en las promesas que les hizo y buscando el reposo y tranquilidad que tanto ansiaban, se presentaron al inhumano y perjuro que Moráles mandó pasarlos á cuchillo; más de trescientas víctimas se inmolaron en esta ocasion. Siento tener que decir que aquel acto horrible no carecía, hasta cierto punto, de provocacion. Poco ántes del sitio que Morillo puso á Cartagena, dos corsarios del estado habian apresado un buque español, á inmediaciones del puerto, á bordo del cual se hallaban el general Hore, varios oficiales y alguna tropa destinada al istmo de Panamá. Al llegar á Cartagena, se les encerró en los ca-

(*) Los soldados de Moráles eran casi todos americanos.

Digitized by Google

labozos de la Inquisicion, exceptuando al general y á su familia, á quien se dió cómodo y espacioso alojamiento en una casa frente á la plaza de Santo Domingo, guardándoles las consideraciones que su rango merecia. En la noche del 23 de Junio algunos atolondrados, entre otros el Capitan Sanarrusio, J. Ucros, Francisco Gónzález y Vicente Venegas [por apodo Tafur] sorprendieron disfrazados la guardia que custodiaba los prisioneros, y asesinaron villanamente catorce de ellos. Intentaron luego un ataque contra la casa que ocupaba el general Hore; pero salióles al encuentro el coronel Tomas Montilla que impidió con su presencia otra deshonra á los americanos. Este bajo y pérfido ataque produjo la mayor indignacion y fué repudiado por la mayor parte de los habitantes y sobre todo por las autoridades civiles y militares, que sinceramente deploraron la imposibilidad en que estaban, por circunstancias especiales, de castigar á los autores de tamaño crímen. Pero, que se hizo cuánto estuvo á su alcance en aquellos momentos lo prueban las dos cartas que copio, escritas en el mes de Julio por personas respetables de Cartagena á un amigo residente, en Jamaica.

"A las tres de la madrugada de hoy, fué sorprendida la guardia compuesta de setenta hombres, que custodia en la prision de la Inquisicion los prisioneros españoles, por una partida que penetró en su recinto y asesinó catorce de ellos, entre los cuales habia dos oficiales; hirió gravemente otros siete, dos de los cuales oficiales, y al capitan del trasporte *Neptuno;* despues de lo cual se retiró la partida.

"Los actores de este hecho atroz fueron siete oficiales y dos paisanos, que lo consumaron sin el menor ruido. Todos están presos con grillos, y se les sigue su causa con la celeridad que permiten nuestras leyes. No hubo más cómplices. La ciudad ha estado desde entónces perfectamente tranquila. Todos han desaprobado el hecho en general, cuyos autores estaban ébrios cuando lo ejecutaron. Los prisioneros están ahora á bordo de un ponton cómodo, y agradecen mucho el tramiento que les da el gobierno."....

"En mi anterior hice mencion del feliz encuentro, que dió por resultado el apresamiento de una corbeta española, que conducia al gobernador de Panamá, con doscientos setenta soldados, cuando fué abordada por dos pequeños buques del estado. Ojalá nunca se hubiera obtenido esa pasajera ventaja.

Digitized by Google

" Algunos oficiales, once más ó ménos, extraviados por un celo mal entendido por la causa de la independencia, conspiraron contra las vidas de aquellos infelices prisioneros, y en la noche del 23 del próximo pasado Junio, penetraron en la prision de la Inquisicion y asesinaron á veinte y siete de ellos, é hirieron á seis más. Puede U. naturalmente figurarse cuál seria el sentimiento público al divulgarse el fatal suceso y cuál el mio al saberlo por primera vez.

"Las pobres víctimas han sido inmoladas sin duda por el fanatismo político de sus asesinos; porque sabe Dios cuantos fanáticos tenemos en religion; pero hasta ahora no me habia ocurrido que los tuviésemos de esta clase, en política en nuestra parte del continente. Sabemos ahora con no poca sorpresa quienes fueron los perpetradores del hecho. Nunca se llegó á suponer que hubiesen sido capaces de tan horrible tragedia. Al principio se gloriaban de lo que habian hecho, al tiempo de reducírseles á prision; pero ya comienzan á ver que se les va llegando la hora del condigno castigo. Puedo responder de que ni el gobernador, ni el general Castillo han tenido parte ni conocimiento del hecho, cualquiera que sea su triste historia. Ambos lamentan el enredo de formalidades necesarias segun las leyes españolas, vigentes aquí todavía, y que sirven de rémora á la pronta aplicacion de la justicia.

" El general Castillo en el momento reunió los extranjeros presentes y puso á su cargo la custodia de los prisioneros españoles. Fué tal el sentimiento general, que todos los negocios quedaron por el momento paralizados; pero hoy que se ve claramente que no ha habido más comprometidos que los actualmente encausados, vuelven las cosas á su curso natural."

El gobierno de Cartagena propuso el canje del general Hore que no fué admitido, y sin embargo se le dió pasaporte para Jamaica, despues de establecido el sitio de la ciudad por los realistas.

Digitized by Google

CAPITULO DÉCIMO CUARTO.

SUMARIO.

Bolívar en Jamaica..—Dedica á la patria todo su tiempo.—Prueba los beneficios de la independencia para el comercio universal.—Su carta profética.—Su penuria absoluta.—Remédiala generosamente Mr. Maxwell Hyslop.—Su carta sobre el caso.—Escapa milagrosamente de ser asesinado.--Lo es Amestoy en su lugar por equivocacion. —El asesino Pito juzgado y ahorcado.—Atribúyesele el crímen á Morillo.—Improbabilidad del cargo.—Bolívar decidido á forzar el bloqueo de Cartagena.--Apóyale Luis Brion, rico armador de Curazao.—Suscricion de Kingston para el objeto.—Se hace á la mar en Diciembre 18.—Se dá á la vela y el siguiente dia sabe la pérdida de la plaza.—Cambia su rumbo para Haití.—Recibido muy bien en Puerto Príncipe.—Petion le apoya generosamente.

ES ya tiempo de volver á Bolívar que en triste destierro lloraba la suerte de la patria en la isla de Jamaica.

Esa misma isla, coincidencia singular, fué testigo tres siglos ántes, de las angustias de aquel grande hombre cuyo genio fecundo y extraordinario, superior á los obstácalos y á las adversidades que la ignorancia y la supersticion le opusieron, persuadió á una corte escéptica de la existencia de un nuevo continente, que despues de increibles azares descubrió y cuyo imperio dió á España. Esa misma isla presenció tambien la congoja del que debia arrebatarle el cetro del continente descubierto por Colon.

Bolívar, aunque agraviado é insultado por sus conciudadanos, no quiso imitar á Coriolano, que arrastrado por el deseo de venganza cometió una accion indigna de un romano; ni quiso tampoco, imitando á Temístocles, buscar asilo entre los enemigos de su patria.

Digitized by Google

La generosa conducta de Camilo le presentaba el ejemplo de una venganza más noble, y el patriotismo desinteresado que guiaba invariablemente las acciones de Bolívar, no podia ménos de seguirlo.

Desde el momento de su llegada á Kingston, dedicó sus horas de ócio á los intereses de la patria. Los vecinos más respetables de esta ciudad bajo la influencia de las miras peculiares á los mezquinos intereses mercantiles, eran adversos á la independencia suramericana. Sin embargo, miraban á Bolívar como un patriota sincero y ardiente, amante de su país, por cuyo bien habia hecho sacrificios dignos de admiracion. Aprovechándose de la simpatía que le granjeaban sus desgracias, y ansioso de emplearlas en beneficio del suelo natal, se esmeró en convencer al público de los beneficios que el mundo en general y la Gran Bretaña en particular derivarian del trato y comercio libres con la América del sur; cuya ventaja nunca podria obtenerse miéntras estuviese aquel vasto continente bajo el dominio de España. Con sus razones juiciosas y sus sólidos argumentos logró hacer muchos prosélitos.

Las noticias de las ventajas obtenidas por Morillo en Venezuela le impresionaron profundamente; y á menudo se le oyó decir que si el pacificador obraba con prudencia y política, la subyugacion de las colonias sublevadas era inevitable.

En carta confidencial del 19 de Mayo á su amigo Mr. Maxwell Hyslop, encuentro las observaciones siguientes:

"Reforzadas las tropas españolas de Venezuela y las de Santa Marta por cuatro ó cinco mil hombres del general Morillo, es indubitable que restablecen el gobierno español desde las bocas del Orinoco hasta el reino de Quito, que ellos tambien poseen con fuerzas suficientes para ponerse en comunicacion con las tropas españolas del Perú y obrar de concierto contra las de Buenos Aires, que deben haber suspendido el curso de sus operaciones activas temiendo el arribo de la expedicion del general Morillo que, se decia, ser destinada contra el Rio de la Plata.

"En mi opinion, si el general Morillo obra con acierto y celeridad, la restauracion del gobierno español en la América del sur, parece infalible. Esta expedicion española puede au-

Digitized by Google

mentarse en lugar de disminuirse en sus propias marchas. Ya se dice que en Venezuela han tomado tres mil hombres del país. Si no es cierto, es muy fácil, porque los pueblos acostumbrados al antiguo dominio, obedecen sin repugnancia á estos tiranos inhumanos. Es verdad que el clima disminuirá las tropas europeas, pero el país les dará reemplazos con ventajas, pues no debemos alucinarnos, la opinion de la América no está aún bien fijada, y aunque los séres que piensan son todos independientes, la masa general ignora todavía sus derechos y desconoce sus intereses.

"Ya es tiempo, señor, y quizás ya es el último período en que la Inglaterra puede y debe tomar parte en la suerte de este inmenso hemisferio, que va á sucumbir, ó á exterminarse, si una nacion poderosa no le presta su apoyo para sostenerlo en el desprendimiento en que se halla precipitado por su propia masa, por las vicisitudes de Europa y por las leyes eternas de la naturaleza. Quizas un ligero socorro en la presente crísis bastaria para impedir que la América meridional no sufra devastaciones crueles y perdidas enormes! Quizás cuando la Inglaterra pretenda volver la vista hácia la América, no la encontrará."

De un diario de Kingston he copiado esta otra carta que tambien trascribo. Fué escrita en contestacion, á la que recibió de un caballero que tomaba grande interes en la causa de la América del sur. La carta manifiesta un conocimiento íntimo de la historia de aquel país y de sus habitantes. Es profética en muchos pasajes, y refuta en gran parte, si no en absoluto, los cargos, con que el mezquino espíritu de partido ha pretendido, en época más reciente, empañar la reputacion y deprimir el mérito de su autor. Las opiniones que en ella expuso Bolívar son las que regularon su conducta, hasta el último momento de su existencia, y el encadenamiento de los sucesos posteriores ha desmostrado las bases sólidas en que se apoya.

"Me apresuro á contestar la carta de 29 del mes pasado que usted me hizo el honor de dirigirme, y yo recibí con la mayor satisfaccion.

"Sensible como debo, al interes que U. ha querido tomar por la suerte de mi patria, afligiéndose con ella por los tormentos que padece, desde su descubrimiento hasta estos últimos períodos, por parte de sus destructores los españoles, no siento ménos el comprometimiento en que me ponen las solícitas

Digitized by Google

demandas que U. me hace, sobre los objetos más importantes de la política americana. Así, me encuentro en un conflicto, entre el deseo de corresponder á la confianza con que U. me favorece, y el impedimento de satisfacerla, tanto por la falta de documentos y de libros, cuanto por los limitados conocimientos que poseo de un país tan inmenso, variado y desconocido como el Nuevo Mundo.

"En mi opinion es imposible responder á las preguntas con que U. me ha honrado. El mismo baron de Humboldt, con su universalidad de conocimientos téoricos y prácticos, apénas lo haria con exactitud, porque aunque una parte de la estadística y revolucion de América es conocida, me atrevo á asegurar que la mayor está cubierta de tinieblas, y por consecuencia, sólo se pueden ofrecer conjeturas más ó ménos aproximadas, sobre todo, en lo relativo á la suerte futura y á los verdaderos proyectos de los americanos; pues cuantas combinaciones suministra la historia de las naciones de otras tantas es suceptible la nuestra por su posicion física, por las vicisitudes de la guerra y por los cálculos de la política.

"Como me conceptúo obligado á prestar atencion á la apreciable carta de U., no ménos que á sus filantrópicas miras, me animo á dirigirle estas líneas, en las cuales ciertamente no hallará U. las ideas luminosas que desea, mas sí las ingénuas expresiones de mis pensamientos.

"Tres siglos há, dice U. que empezaron las barbaridades que los españoles cometieron en el grande hemisferio de Colon. Barbaridades que la presente edad ha rechazado como fabulosas, porque parecen superiores á la perversidad humana; y jamás serian creidas por los críticos modernos, si constantes y repetidos documentos no testificasen estas infaustas verdades. El filantrópico obispo de Chiapas, el apóstol de la América, Las Casas, ha dejado á la posteridad una breve relacion de ellas, extractada de las sumarias que siguieron en Sevilla á los conquistadores, con el testimonio de cuantas personas respetables habia entónces en el Nuevo Mundo, y con los procesos mismos que los tiranos se hicieron entre sí; como consta por los más sublimes historiadores de aquel tiempo. Todos los imparciales han hecho justicia al celo, verdad y virtudes de aquel amigo de la humanidad, que con tanto fervor y firmeza denunció ante su gobierno y contemporáneos los actos más horrorosos de un frenesí sanguinario.

"Con cuanta emocion de gratitud leo el pasaje de la carta de U. en que me dice: 'que espera que los sucesos que siguieron entónces á las armas españolas, acompañen ahora á las de sus contrarios, los muy oprimidos americanos meridionales.' Yo tomo esta esperanza por una prediccion, si la jus-

Digitized by Google

ticia decide las contiendas de los hombres. El suceso coronará nuestros esfuerzos; porque el destino de la América se ha fijado irrevocablemente; el lazo que la unia á la España está cortado: la opinion era toda su fuerza; por ella se estrechaban mútuamente las partes de aquella inmensa monarquía: lo que ántes las enlazaba ya las divide: más grande es el odio que nos ha inspirado la Península, que el mar que nos separa de ella: ménos difícil es unir los dos continentes, que reconciliar los espíritus de ámbos países. El hábito á la obediencia; un comercio de intereses, de luces, de religion: una recíproca benevolencia; una tierna solicitud por la cuna y la gloria de nuestros padres; en fin, todo lo que formaba nuestra esperanza, nos venia de España. De aquí nacia un principio de adhesion que parecia eterno, no obstante que la inconducta de nuestros dominadores relajaba esta simpatía; ó por mejor decir, este apego forzado por el imperio de la dominacion. Al presente sucede lo contrario: la muerte, el deshonor, cuanto es nocivo, nos amenaza y tememos: todo lo sufrimos de esa desnaturalizada madrastra. El velo se ha rasgado, ya hemos visto la luz y se nos quiere volver á las tinieblas: se han roto las cadenas; ya hemos sido libres, y nuestros enemigos pretenden de nuevo esclavizarnos. Por lo tanto, la América combate con despecho, y rara vez la desesperacion no ha arrastrado tras sí la victoria.

"Porque los sucesos hayan sido parciales y alternados, no debemos desconfiar de la fortuna. En unas partes triunfan los independientes, miéntras que los tiranos en lugares diferentes obtienen sus ventajas, y ¿cuál es el resultado final? ¿no está el Nuevo Mundo entero, conmovido y armado para su defensa? Echemos una ojeada y observaremos una lucha simultánea en la inmensa extension de este hemisferio.

"El belicoso estado de las provincias del Rio de la Plata ha purgado su territorio y conducido sus armas vencedoras al alto Perú, conmoviendo á Arequipa é inquietando á los realistas de Lima. Cerca de un millon de habitantes disfrutan allí de su libertad.

"El reino de Chile, poblado de 800.000 almas, está lidiando contra sus enemigos que pretenden dominarlo; pero en vano, porque los que ántes pusieron un término á sus conquistas, los indómitos y libres araucanos, son sus vecinos y compatriotas; y su ejemplo sublime es suficiente para probarles, que el pueblo que ama su independencia, por fin la logra.

"El vireinato del Perú cuya poblacion asciende á millon

Digitized by Google

y medio de habitantes, es sin duda el más sumiso y al que más sacrificios se le han arrancado para la causa del rey, y bien que sean vanas las relaciones concernientes á aquella porcion de América, es indubitable que ni está tranquila, ni es capaz de oponerse al torrente que amenaza á las más de sus provincias.

"La Nueva Granada, que es, por decirlo así, el corazon de la América obedece á un gobierno general, exceptuando el reino de Quito que con la mayor dificultad contiene sus enemigos, por ser fuertemente adicto á la causa de su patria, y las provincias de Panamá y Santa Marta que sufren, no sin dolor, la tiranía de sus señores. Dos millones y medio de habitantes están esparcidos en aquel territorio, que actualmente defienden contra el ejército español bajo el general Morillo, que es verosímil, sucumba delante de la inexpugnable plaza de Cartagena. Mas si la tomare será á costa de grandes pérdidas, y desde luego carecerá de fuerzas bastantes para subyugar á los morigerados y bravos moradores del interior.

"En cuanto á la heróica y desdichada Venezuela sus acontecimientos han sido tan rápidos y sus devastaciones tales, que casi la han reducido á una absoluta indigencia y á una soledad espantosa; no obstante que era uno de los más bellos países de cuantos hacían el orgullo de América. Sustiranos gobiernan un desierto, y sólo oprimen á tristes restos que, escapados de la muerte, alimentan una precaria existencia: algunas mujeres, niños y ancianos son los que quedan. Los más de los hombres han perecido por no ser esclavos, y los que viven, combaten con furor en los campos y en los pueblos internos, hasta espirar ó arrojar al mar á los que, insaciables de sangre y de crímen, rivalizan con los primeros mónstruos que hicieron desaparecer de la América á su raza primitiva. Cerca de un millon de habitantes se contaba en Venezuela; y sin exageracion se puede asegurar que una cuarta parte ha sido sacrificada por la tierra, la espada, el hambre, la peste, las peregrinaciones; excepto el terremoto, todo resultado de la guerra.

"En Nueva España habia en 1808, segun nos refiere el baron de Humboldt, 7.800,000 almas con inclusion de Guatemala. Desde aquella época, la insurreccion que ha agitado á casi todas sus provincias ha hecho disminuir sensiblemente aquel cómputo que parece exacto; pues más de un millon de hombres ha perecido, como lo podrá U. ver en la exposicion de Mr. Walton que describe con fidelidad los sanguinarios crímenes cometidos en aquel opulento imperio. Allí la lucha se mantenía á fuerza de sacrificios humanos y de todas especies, pues nada ahorran los españoles con tal que logren someter á los que han tenido

Digitized by Google

la desgracia de nacer en este suelo, que parece destinado á empaparse con la sangre de sus hijos. A pesar de todo, los mejicanos serán libres, porque han abrazado el partido de la patria, con la resignacion de vengar á sus antepasados ó seguirlos al sepulcro. Ya ellos dicen con Reynal: llegó el tiempo en fin, de pagar á los españoles suplicios con suplicios y de ahogar á esa raza de exterminadores en su sangre ó en el mar.

"Las islas de Puerto Rico y Cuba que entre ámbas pueden formar una poblacion de 700 á 800.000 almas, son las que más tranquilamente poseen los españoles, porque están fuera del contacto de los independientes. Mas ¿no son americanos estos insulares? ¿No son vejados? ¿No desean su bienestar?

"Este cuadro representa una escala militar de 2.000 leguas de longitud y 900 de latitud en su mayor extension en que 16.0000 millones de americanos defienden sus derechos ó están oprimidos por la nacion española, que aunque fué en algun tiempo el más vasto imperio del mundo, sus restos son ahora impotentes para dominar el nuevo hemisferio y hasta para mantenerse en el antiguo. ¿Y la Europa civilizada, comerciante y amante de la libertad, permite que una vieja serpiente, por sólo satisfacer su saña envenenada, devore la más bella parte de nuestro globo? Qué! está la Europa sorda al clamor de su propio interes? No tiene ya ojos para ver la justicia? Tanto se ha endurecido, para ser de este modo insensible? Estas cuestiones cuanto más las medito, más me confunden, llego á pensar que se aspira á que desaparezca la América; pero es imposible, porque toda la Europa no es España ¡Qué demencia la de nuestra enemiga, pretender reconquistar la América, sin marina, sin tesoro y casi sin soldados! Pues los que tiene, apénas son bastantes para retener á su propio pueblo en una violenta obediencia y defenderse de sus vecinos. Por otra parte, ¿podrá esta nacion hacer el comercio exclusivo de la mitad del mundo, sin manufacturas, sin producciones territoriales, sin artes, sin ciencias, sin política? Logrado que fuese esta loca empresa, y suponiendo más aún, lograda la pacificacion, los hijos de los actuales americanos, unidos con los de los europeos reconquistadores, ¿no volverian á formar dentro de veinte años, los mismos patrióticos designios que ahora se están combatiendo?

"La Europa haria un bien á la España en disuadirla de su obstinada temeridad, porque á lo ménos le ahorraria los gastos que expende y la sangre que derrama; á fin de que fijando su atencion en sus propios recintos, fundase su prosperidad y poder sobre bases más sólidas que las de inciertas conquistas, un comercio precario y exacciones violentas en pueblos remotos, enemigos y poderosos. La Europa misma por miras de sana polí-

Digitized by Google

tica, deberia haber preparado y ejecutado el proyecto de la independencia americana, no sólo porque el equilibrio del mundo así lo exige, sino porque éste es el medio legítimo y seguro de adquirirse establecimiento ultramarino de comercio. La Europa que no se halla agitada por las violentas pasiones de la venganza, ambicion y codicia, como la España, parece que estaba autorizada por todas las leyes de la equidad á ilustrarla sobre sus bien entendidos intereses.

"Cuantos escritores han tratado la materia se acuerdan en esta parte. En consecuencia, nosotros esperábamos con razon que todas las naciones cultas se apresurarian á auxiliarnos, para que adquiriésemos un bien cuyas ventajas son recíprocas á entrambos hemisferios. Sin embargo, cuán frustradas esperanzas! no sólo los europeos, pero hasta nuestros hermanos del norte se han mantenido inmóviles espectadores en esta contienda, que por su esencia es la más justa, y por sus resultados la más bella é importante de cuantas se han suscitado en los siglos antiguos y modernos, porque ¿ hasta dónde se puede calcular la trascendencia de la libertad del hemisferio de Colon ?

" 'La felonía con que Bonaparte, dice U., prendió á Cárlos IV y á Fernando VII, reyes de esta nacion, que tres siglos há aprisionó con traicion á dos monarcas de la América meridional, es un acto muy manifiesto de la retribucion divina, y al mismo tiempo una prueba de que Dios sostiene la justa causa de los americanos y les concederá su independencia.'

"Parece que U. quiere aludir al monarca de Méjico, Montezuma, preso por Cortés y muerto, segun Herrera, por él mismo, aunque Solis dice, que por el pueblo ; y á Atahualpa, inca del Perú, destruido por Francisco Pizarro y Diego de Almagro. Existe tal diferencia entre la suerte de los reyes españoles y de los reyes americanos, que no admite comparacion ; los primeros son tratados con dignidad, conservados y al fin recaban su libertad y trono ; miéntras que los últimos sufren tormentos inauditos y vilipendios más vergonzosos. Si á Guatimozin, sucesor de Montezuma, se le trata como emperador, y le ponen la corona fué por irrision y no por respeto, para que experimentase este escarnio ántes que las torturas. Iguales á la suerte de este monarca fueron las del rey de Michoacan, Catzontzin ; el Zipa de Bogotá y cuantos Toquis, Imas, Zipas, Ulmenes, Caciques y demás dignidades indianas, sucumbieron al poder español. El suceso de Fernando VII es más semejante al que tuvo lugar en Chile en 1535 con el Ulmen de Copiapó, entónces reinante en aquella comarca. El español Almagro pretextó como Bonaparte tomar partido por la causa del legítimo soberano y en consecuencia llama al usurpador como Fernando lo era á España, aparenta restituir al legítimo á sus Estados y termina por encadenar y

Digitized by Google

echar á las llamas al infeliz Ulmen, sin querer ni áun oir su defensa. Este es el ejemplo de Fernando VII con su usurpador; los reyes europeos sólo padecen destierro, el Ulmen de Chile termina su vida de un modo atroz.

"'Despues de algunos meses, añade, he hecho muchas reflexiones sobre la situacion de los americanos y sus esperanzas futuras; tomo grande interés en sus sucesos; pero me faltan muchos informes relativos á su estado actual y á lo que ellos aspiran; deseo infinitamente saber la política de cada provincia como tambien su poblacion; si desean república ó monarquia, si formarán una gran república ó una gran monarquía? Toda noticia de esta especie que U. pueda darme ó indicarme las fuentes á que debo ocurrir, la estimaré como un favor muy particular.'

"Siempre las almas generosas se interesan en la suerte de un pueblo que se esmera por recobrar los derechos con que el Creador y la naturaleza lo han dotado; y es necesario estar bien fascinado por el error ó por las pasiones para no abrigar esta noble sensacion: U. ha pensado en mi país y se interesa por él: este acto de benevolencia me inspira el más vivo reconocimiento.

"He dicho la poblacion que se calcula por datos más ó ménos exactos, que mil circunstancias hacen fallidos sin que sea fácil remediar esta inexactitud, porque los más de los moradores tienen habitaciones campestres y muchas veces errantes; siendo labradores, pastores nómades, perdidos en medio de espesos é inmensos bosques, llanuras solitarias y aisladas entre lagos y rios caudalosos. ¿Quién será capaz de formar una estadística completa de semejantes comarcas? Además, los tributos que pagan los indígenas; las penalidades de los exclavos; las primicias, diezmos y derechos que pesan sobre los labradores y otros accidentes, alejan de sus hogares á los pobres americanos. Esto es sin hacer mencion de la guerra de exterminio que ya ha cegado cerca de un octavo de la poblacion, y ha ahuyentado una gran parte; pues entónces las dificultades son insuperables y el empadronamiento vendrá á reducirse á la mitad del verdadero censo.

"Todavía es más difícil presentir la suerte futura del Nuevo Mundo, establecer principios, sobre su política, y casi profetizar la naturaleza del gobierno que llegará á adoptar. Toda idea relativa al porvenir de este país me parece aventurada. ¿Se pudo preveer cuando el género humano se hallaba en su infancia, rodeado de tanta incertidumbre, ignorancia y error, cuál seria el régimen que abrasaria para su conservacion? ¿Quién se habria atrevido á decir, tal nacion será república ó monar-

Digitized by Google

quía, ésta será pequeña, aquella grande? en mi concepto, esta es la imágen de nuestra situacion. Nosotros somos un pequeño género humano; poseemos un mundo aparte, cercado por dilatados mares, nuevo en casi todas las artes y ciencias, aunque en cierto modo viejo en los usos de la sociedad civil. Yo considero el estado actual de la América, cómo cuando desplomado el imperio romano, cada desmembracion formó un sistema político, conforme á sus intereses y situacion ó siguiendo la ambicion particular de algunos jefes, familias ó corporaciones. Con esta notable diferencia, que aquellos miembros dispersos volvian á restablecer sus antiguas naciones con las alteraciones que exigian los usos ó los sucesos; mas nosotros, que apénas conservamos vestigios de lo que en otro tiempo fué, y que por otra parte no somos indios ni europeos, sino una especie media entre los legítimos propietarios del país y los usurpadores españoles: en suma, siendo nosotros americanos por nacimiento y nuestros derechos los de Europa, tenemos que disputar éstos á los del país, y que mantenernos en él contra la invasion de los invasores; así nos hallamos en el caso más extraordinario y complicado; no obstante que es una especie de adivinacion indicar cuál seria el resultado de la línea de política que la América siga, me atrevo á aventurar algunas conjeturas que desde luego caracterizo de arbitrarias, dictadas por un deseo racional y no por un raciocinio probable.

"La posicion de los moradores del hemisferio americano, ha sido por siglos puramente pasiva: su existencia política era nula, nosotros estábamos en un grado todavía más abajo de la servidumbre, y por lo mismo con más dificultad para elevarnos al goce de la libertad. Permítame U. estas consideraciones para elevar la cuestion. Los estados son esclavos por la naturaleza de su constitucion ó por el abuso de ella; luego un pueblo es esclavo, cuando el gobierno, por su esencia ó por sus vicios, holla y usurpa los derechos del ciudadano ó súbdito. Aplicando estos principios, hallarémos que la América no sólo estaba privada de su libertad, sino tambien de la tiranía activa y dominante. Me esplicaré. En las administraciones absolutas no se reconocen límites en el ejercicio de las facultades gubernativas: la voluntad del gran sultan, kan, bey y demás soberanos despóticos, es la ley suprema, y esta es casi arbitrariamente ejecutada por los bajás, kanes y sátrapas subalternos de la Turquía y Persia, que tienen organizada una opresion de que participan los súbditos en razon de la autoridad que se les confia. A ellos está encargada la administracion civil, militar y política, de rentas y la religion. Pero al fin son persas los jefes de Hispahan, son turcos los visires del gran señor, son tártaros los sultanes de la Tartaria. La China no envía á buscar mandatarios militares y letrados al país de

Digitized by Google

Gengis Kan que la conquistó, á pesar de que los actuales chinos son descendientes directos de los subyugados por los ascendientes de los presentes tártaros.

"Cuán diferente era entre nosotros! Se nos vejaba con una conducta que además de privarnos de los derechos que nos correspondian, nos dejaba en una especie de infancia permanente, con respecto á las transacciones públicas. Si hubiésemos siquiera manejado nuestros asuntos domésticos en nuestra administracion interior, conoceríamos el curso de los negocios públicos y su mecanismo. Gozaríamos tambien de la consideracion personal que impone á los ojos del pueblo cierto respeto maquinal, que es tan necesario conservar en las revoluciones. He aquí por qué he dicho que estábamos privados hasta de la tiranía activa, pues que no nos está permitido ejercer sus funciones.

"Los americanos en el sistema español que está en vigor, y quizá con mayor fuerza que nunca, no ocupan otro lugar en la sociedad que el de siervos propios para el trabajo, y cuando más, el de simples consumidores; y áun esta parte coartada con restricciones chocantes: tales son las prohibiciones del cultivo de frutos de Europa, el estanco de las producciones que el rey monopoliza, el impedimento de las fábricas que la misma Península no posée, los privilegios exclusivos del comercio hasta de los objetos de primera necesidad, las trabas entre provincias y provincias americanas para que no se traten, entiendan, ni negocien; en fin, ¿quiere U. saber cuál era nuestro destino? Los campos para cultivar el añil, la grana, el café, la caña, el cacao y el algodon; las llanuras solitarias para criar ganado, los desiertos para cazar las bestias feroces, las entrañas de la tierra para escabar el oro que no puede saciar á esa nacion avarienta. Tan negativo era nuestro estado que no encuentro semejante en ninguna asociacion civilizada, por más que recorro la série de las edades y la política de todas las naciones. Pretender que un país tan felizmente constituido, extenso, rico y populoso, sea meramente pasivo, ¿no es un ultraje y una violacion de los derechos de la humanidad?

"Estábamos, como acabo de exponer, abstraidos y digámoslo así, ausentes del universo en cuanto es relativo á la ciencia del gobierno y administracion del estado. Jamás éramos vireyes, ni gobernadores, sino por causas muy extraordinarias; arzobispos y obispos, pocas veces; diplomáticos nunca; militares, sólo en calidad de subalternos; nobles, sin privilegios reales; no éramos, en fin, ni magistrados, ni financistas, y casi ni áun comerciantes: todo en contravencion directa de nuestras instituciones.

Digitized by Google

"El emperador Cárlos V formó un pacto con los descubridores, conquistadores y pobladores de América, que como dice Guerra, es nuestro contrato social. Los reyes de España convinieron solemnemente con ellos que lo ejecutasen por su cuenta y riesgo, prohibiéndoseles hacerlo á costa de la real hacienda, y por esta razon se les concedia que fuesen señores de la tierra, que organizasen la administracion y ejerciesen la judicatura en apelacion, con otras muchas exenciones y privilegios que seria prolijo detallar. El rey se comprometió á no enajenar jamás las provincias americanas, como que á él no tocaba otra jurisdiccion que la del alto dominio, siendo una especie de propiedad feudal la que allí tenian los conquistadores para sí y sus descendientes. Al mismo tiempo existen leyes expresas que favorecen casi exclusivamente á los naturales del país, originarias de España, en cuanto á los empleos civiles, eclesiásticos y de renta. Por manera, que con una violacion manifiesta de las leyes y de los pactos subsistentes, se han visto despojar aquellos naturales de la autoridad constitucional que les daba su código.

"De cuanto he referido será fácil colegir que la América no estaba preparada para desprenderse de la metrópoli, como súbitamente sucedió por el efecto de las ilegítimas cesiones de Bayona, y por la inícua guerra que la regencia nos declaró sin derecho alguno para ello, no sólo por la falta de justicia, sino tambien de legitimidad. Sobre la naturaleza de los gobiernos españoles, sus decretos conminatorios y hostiles y el curso entero de su desesperada conducta, hay escritos del mayor mérito en el periódico *El Español*, cuyo autor es el señor Blanco; y estando allí esta parte de nuestra historia muy bien tratada, me limito á indicarlo.

"Los americanos han subido de repente, sin los conocimientos prévios y, lo que es más sensible, sin la práctica de los negocios públicos, á representar en la escena del mundo las eminentes dignidades de legisladores, magistrados, administradores del erario, diplomáticos, generales, y cuantas autoridades supremas y subalternas forman la jerarquía de un estado organizado con regularidad.

"Cuando las águilas francesas sólo respetaron los muros de la ciudad de Cádiz, y con su vuelo arrollaron los frágiles gobiernos de la península, entónces quedamos en la orfandad. Ya ántes habiamos sido entregados á la merced de un usurpador extranjero. Despues, lisonjeados con la justicia que se nos debia, con esperanzas halagüeñas siempre burladas; por último, inciertos sobre nuestro destino futuro, y amenazados por la anarquía, á causa de la falta de un gobierno legítimo, justo y liberal, nos precipitámos en el cáos de la revolucion. En el primer mo-

Digitized by Google

mento sólo se cuidó de proveer á la seguridad interior, contra los enemigos que encerraba nuestro seno. Luego se extendió á la seguridad exterior: se establecieron autoridades que sustituimos á las que acabábamos de deponer encargadas de dirigir el curso de nuestra revolucion y de aprovechar la coyuntura feliz en que nos fuese posible fundar un gobierno constitucional digno del presente siglo y adecuado á nuestra situacion.

"Todos los nuevos gobiernos marcaron sus primeros pasos con el establecimiento de juntas populares. Estas formaron en seguida reglamentos para la convocacion de congresos que produjeron alteraciones importantes. Venezuela erigió un gobierno democrático y federal, declarando préviamente los derechos del hombre, manteniendo el equilibrio de los poderes y estatuyendo leyes generales en favor de la libertad civil, de imprenta y otras; finalmente se constituyó un gobierno independiente. La Nueva Granada siguió con uniformidad los establecimientos políticos y cuantas reformas hizo Venezuela, poniendo por base fundamental de su constitucion el sistema federal más exagerado que jamás existió: recientemente se ha mejorado con respecto al poder ejecutivo general, que ha obtenido cuantas atribuciones le corresponden. Segun entiendo, Buenos Aires y Chile han seguido esta misma línea de operaciones; pero como nos hallamos á tanta distancia, los documentos son tan raros y las noticias tan inexactas, que no me animaré ni áun á bosquejar el cuadro de sus transacciones.

"Los sucesos de Méjico han sido demasiado vários, complicados, rápidos y desgraciados para que se puedan seguir en el curso de su revolucion. Carecemos además, de documentos bastante instructivos, que nos hagan capaces de juzgarlos. Los independientes de Méjico, por lo que sabemos, dieron principio á su insurreccion en Setiembre de 1810, y un año despues, ya tenian centralizado su gobierno en Zitaguaco, instalado allí una junta nacional, bajo los auspicios de Fernando VII, en cuyo nombre se ejercian las funciones gubernativas. Por los acontecimientos de la guerra, esta junta se trasladó á diferentes lugares, y es verosímil que se haya conservado hasta estos últimos momentos, con las modificaciones que los sucesos hayan exigido. Se dice que ha creado un generalísimo ó dictador que lo es el ilustre general Morelos: otros hablan del célebre Rayon; lo cierto es que uno de estos dos grandes hombres ó ámbos separadamente ejercen la autoridad suprema en aquel país; y recientemente ha aparecido una constitucion para el régimen del estado. En Marzo de 1812 el gobierno residente en Zultepec presentó un plan de paz y guerra al virey de Méjico concebido con la más profunda sabiduría. En él se reclamó el derecho de gentes, estableciendo principios de una exactitud incontestable. Propuso la junta que la guerra se hiciese como en-

Digitized by Google

tre hermanos y conciudadanos; pues que no debia ser más cruel que entre naciones extranjeras; que los derechos de gentes y de guerra, inviolables para los mismos infieles y bárbaros, debian serlo más para cristianos, sujetos á un soberano y á unas mismas leyes; que los prisioneros no fuesen tratados como reos de lesa majestad, ni se degollasen los que rendian las armas, sino que se mantuviesen en rehenes para canjearlos; que no se entrase á sangre y fuego en las poblaciones pacíficas, no las diezmasen ni quintasen para sacrificarlas, y concluye que, en caso de no admitirse este plan, se observarían rigorosamente las represalias. Esta negociacion se trató con el más alto desprecio: no se dió respuesta á la junta nacional: las comunicaciones originales se quemaron públicamente en la plaza de Méjico por manos del verdugo: y la guerra de exterminio continuó por parte de los españoles con su furor acostumbrado, miéntras que los mejicanos y las otras naciones americanas no la hacian, ni áun á muerte con los prisioneros de guerra que fuesen españoles. Aquí se observa que por causas de conveniencia se conservó la apariencia de sumision al rey y áun á la constitucion de la monarquía. Parece que la junta nacional es absoluta en el ejercicio de las funciones legislativas, ejecutivas y judiciales, y el número de sus miembros muy limitado.

"Los acontecimientos de la Tierra Firme nos han probado que las instituciones perfectamente representativas no son adecuadas á nuestro carácter, costumbres y luces actuales. En Carácas el espíritu de partido tomó su orígen en las sociedades, asambleas y elecciones populares; y estos partidos nos tornaron á la esclavitud. Y así como Venezuela ha sido la república americana que más se ha adelantado en sus instituciones políticas, tambien ha sido el más claro ejemplo de la ineficacia de la forma demócrata y federal para nuestros nacientes estados. En Nueva Granada las excesivas facultades de los gobiernos provinciales y la falta de centralizacion en general, han conducido aquel precioso país al estado á que se vé reducido en el dia. Por esta razon sus débiles enemigos se han conservado contra todas las probabilidades. En tanto que nuestros compatriotas no adquieran los talentos y las virtudes políticas que distinguen á nuestros hermanos del Norte, los sistemas enteramente populares, léjos de sernos favorables, temo mucho que vengan á ser nuestra ruina. Desgraciadamente, estas cualidades parecen estar muy distantes de nosotros en el grado que se requiere; y por el contrario estamos dominados de los vicios que se contraen bajo la direccion de una nacion como la española, que sólo ha sobresalido en fiereza, ambicion, venganza y codicia.

"Es más dificil, dice Montesquieu, sacar un pueblo de la

Digitized by Google

servidumbre, que subyugar uno libre. Esta verdad está comprobada por los anales de todos los tiempos, que nos muestran las más de las naciones libres, sometidas al yugo, y muy pocas de las esclavas recobran su libertad. A pesar de este convencimiento, los meridionales de este continente han manifestado el conato de conseguir instituciones liberales y áun perfectas; sin duda por efecto del instinto que tienen todos los hombres de aspirar á su mejor felicidad posible; la que se alcanza infaliblemente en las sociedades civiles, cuando ellas están fundadadas sobre las bases de la justicia, de la libertad y de la igualdad. Pero ¿seremos nosotros capaces de mantener en su verdadero equilibrio la difícil carga de una república? ¿se puede concebir que un pueblo recientemente desencadenado se lance á la esfera de la libertad, sin que como á Icaro se le deshagan las alas y recaiga en el abismo? Tal prodigio es inconcebible, nunca visto. Por consiguiente, no hay un raciocinio verosímil que nos halague con esta esperanza.

"Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nacion del mundo, ménos por su extension y riquezas que por su libertad y gloria. Aunque aspiro á la perfeccion del gobierno de mi patria, no puedo persuadirme que el Nuevo Mundo sea por el momento regido por una gran república; como es imposible, no me atrevo á desearlo, y ménos deseo una monarquía universal de América, porque este proyecto, sin ser útil, es tambien imposible. Los abusos que actualmente existen no se reformarian y nuestra regeneracion sería infructuosa. Los estados americanos han menester de los cuidados de gobiernos paternales que curen las llagas y las heridas del despotismo y la guerra. La metrópoli, por ejemplo, seria Méjico, que es la única que puede serlo por su poder intrínseco, sin el cual no hay metrópoli. Supongamos que fuese el istmo de Panamá, punto céntrico para todos los extremos de este vasto continente, ¿no continuarian éstos en la languidez y áun en el desórden actual? Para que un solo gobierno dé vida, anime, ponga en accion todos los resortes de la prosperidad pública, corrija, ilustre y perfecione al Nuevo Mundo seria necesario que tuviese las facultades de un Dios, y cuando ménos las luces y virtudes de todos los hombres.

"El espíritu de partido que al presente agita á nuestros estados, se encenderia entónces con mayor encono, hallándose ausente la fuente del poder, que únicamente puede reprimirlo. Además los magnates de las capitales no sufrirían la preponderancia de los metropolitanos, á quienes considerarian como á otros tantos tiranos: sus celos llegarian hasta el punto de comparar á éstos con los odiosos españoles. En fin, una

Digitized by Google

monarquía semejante seria un coloso diforme, que su propio peso desplomaria á la menor convulsion.

"M. de Pradt ha dividido sábiamente á la América en quince á diez y siete estados independientes entre sí, gobernados por otros tantos monarcas. Estoy de acuerdo en cuanto á lo primero, pues la América comporta la creacion de diez y siete naciones: en cuanto á lo segundo, aunque es más fácil conseguirlo, es ménos útil, y así no soy de la opinion de las monarquías americanas. Hé aquí mis razones: el interes bien entendido de una república se circunscribe en la esfera de su conservacion, prosperidad y gloria. No ejerciendo la libertad imperio, porque es precisamente su opuesto, ningun estímulo excita á los republicanos á extender los términos de su nacion en detrimento de sus propios medios, con el único objeto de hacer participar á sus vecinos de una constitucion liberal. Ningun derecho adquieren, ninguna ventaja sacan venciéndolos, á ménos que los reduzcan á colonias, conquistas ó aliados siguiendo el ejemplo de Roma. Máximas y ejemplos tales estan en oposicion directa con los principios de justicia de los sistemas republicanos; y áun diré más, en oposicion manifiesta con los intereses de sus ciudadanos: porque un Estado demasiado extenso en sí mismo ó por sus dependencias, al cabo viene en decadencia y convierte su forma libre en otra tiránica; relaja los principios que deben conservarla y ocurre por último al despotismo. El distintivo de las pequeñas repúblicas es la permanencia, el de las grandes es vário; pero siempre se inclina al imperio. Casi todas las primeras han tenido una larga duracion; de las segundas sólo Roma se mantuvo algunos siglos, pero fué porque era república la capital y no lo era el resto de sus dominios que se gobernaban por leyes é instituciones diferentes.

"Muy contraria es la política de un rey cuya inclinacion constante se dirige al aumento de sus posesiones, riquezas y facultades: con razon, porque su autoridad crece con estas adquisiciones, tanto con respecto á sus vecinos, como á sus propios vasallos, que temen en él un poder tan formidable, cuanto es su imperio que se conserva por medio de la guerra y de las conquistas. Por estas razones pienso que los americanos ansiosos de paz, ciencias, artes, comercio y agricultura, preferirian las repúblicas á los reinos y me parece que estos deseos se conforman con las miras de la Europa.

"No convengo en el sistema federal entre los populares y representativos, por ser demasiado perfectos y exigir virtudes y talentos políticos muy superiores á los nuestros: por igual razon rehuso la monarquía mixta de aristocracia y democracia que tanta fortuna y esplendor ha procurado á la Inglaterra.

Digitized by Google

No siéndonos posible lograr entre las repúblicas y monarquías lo más perfecto y acabado, evitemos caer en anarquías demagógicas, ó en tiranías monócratas. Busquémos un medio entre extremos opuestos, que nos conducirian á los mismos escollos, á la infelicidad y al deshonor. Voy á arriesgar el resultado de mis cavilaciones sobre la suerte futura de la América: no la mejor sino la que sea mas asequible.

"Por la naturaleza de las localidades, riquezas, poblaciones y carácter de los mejicanos, imagino que intentarán al principio establecer una república representativa, en la cual tenga grandes atribuciones el poder ejecutivo, concentrándolo en un individuo que si desempeña sus funciones con acierto y justicia, casi naturalmente vendrá á conservar una autoridad vitalicia. Si su incapacidad ó violenta administracion excita una conmocion popular que triunfe, este mismo poder ejecutivo quizás se difundirá en una asamblea. Si el partido preponderante es militar ó aristocrático exigirá probablemente una monarquía que al principio será limitada y constitucional, y despues inevitablemente declinará en absoluta; pues debemos convenir en que nada hay mas difícil en el órden político que la conservacion de una monarquía mixta; y tambien es preciso convenir en que sólo un pueblo tan patriota como el inglés es capaz de contener la autoridad de un rey, y de sostener el espíritu de libertad bajo un cetro y una corona.

"Los estados del istmo de Panamá hasta Guatemala formarán quizá una asociacion. Esta magnífica posicion entre los dos mares, podrá ser con el tiempo el emporio del universo, sus canales acortarán las distancias del mundo: estrecharán los lazos comerciales de Europa, América y Asia: traerán á tan feliz region los tributos de las cuatro partes del globo. ¡Acaso sólo allí podrá fijarse algun dia la capital de la tierra! como pretendió Constantino que fuese Bizancio la del antiguo hemisferio.

"La Nueva Granada se unirá con Venezuela, si llegan á convenir en formar una república central, cuya capital sea Maracaibo ó una nueva ciudad que con el nombre de Las Casas, en honor de éste héroe de la filantropía, se funde entre los confines de ámbos países, en el soberbio puerto de Bahia-honda. Esta posicion, aunque desconocida, es más ventajosa por todos respectos. Su acceso es fácil y su situacion tan fuerte, que puede hacerse inexpugnable. Posée un clima puro y saludable, un territorio tan propio para la agricultura como para la cria de ganado, y una grande abundancia de maderas de construccion. Los salvajes que la habitan serian civilizados, y nuestras posesiones se aumentarian con la adquisicion de la Goagira. Esta nacion se llamaria Colombia

Digitized by Google

como un tributo de justicia y gratitud al creador de nuestro hemisferio. Su gobierno podrá imitar al inglés: con la diferencia de que en lugar de un rey, habrá un poder ejecutivo electivo, cuando más vitalicio, y jamás hereditario si se quiere república; una cámara ó senado legislativo hereditario que en las tempestades políticas se interponga entre las olas populares y los rayos del gobierno, y un cuerpo legislativo de libre eleccion sin otras restricciones que las de la cámara baja de Inglaterra. Esta constitucion participaria de todas formas y yo deseo que no participe de todos los vicios: como ésta es mi patria, tengo un derecho incontestable para desearla lo que en mi opinion es mejor. Es muy posible que la Nueva Granada no convenga en el reconocimiento de un gobierno central, porque es en extremo adicta á la federacion; y entónces formaria por sí sóla un estado que si subsiste, podrá ser muy dichoso por sus grandes recursos de todos géneros.

"Poco sabemos de las opiniones que prevalacen en Buenos Aires, Chile y el Perú: juzgando por lo que se trasluce y por las apariencias, en Buenos Aires habrá un gobierno central en que los militares se lleven la primacía por consecuencia de sus divisiones intestinas y guerras externas. Esta constitucion degenerará necesariamente en una oligarquía ó una monocracia, con más ó ménos restricciones, y cuya denominacion nadie puede adivinar. Seria doloroso que tal cosa sucediese, porque aquellos habitantes son acreedores á la más espléndida gloria.

"El reino de Chile está llamado por la naturaleza de su situacion, por las costumbres inocentes y virtuosas de sus moradores, por el ejemplo de sus vecinos, los fieros republicanos del Arauco, á gozar de las bendiciones que derraman las justas y dulces leyes de una república. Si alguna permanece largo tiempo en América, me inclino á pensar que será la chilena. Jamás se ha extinguido allí el espíritu de libertad: los vicios de la Europa y del Asia llegarán tarde ó nunca á corromper las costumbres de aquel extremo del universo. Su territorio es limitado: estará siempre fuera del contacto inficionado del resto de los hombres: no alterará sus leyes, usos y prácticas: preservará su uniformidad en opiniones políticas y religiosas; en una palabra, Chile puede ser libre.

"El Perú, por el contrario, encierra dos elementos enemigos de todo régimen justo y liberal: oro y esclavos. El primero lo corrompe todo: el segundo está corrompido por sí mismo. El alma de un siervo rara vez alcanza á apreciar la sana libertad: se enfurece en los tumultos ó se humilla en las cadenas.

Digitized by Google

"Aunque estas reglas serian aplicables á toda la América, creo que con más justicia las merece Lima por los conceptos que he expuesto y por la cooperacion que ha prestado á sus señores contra sus propios hermanos, los ilustres hijos de Quito, Chile y Buenos Aires. Es constante que el que aspira á obtener la libertad, á lo ménos lo intenta. Supongo que en Lima no tolerarán los ricos la democracia, ni los esclavos y pardos libertos la aristocracia: los primeros preferirán la tiranía de uno sólo, por no padecer las persecuciones tumultuarias y por establecer un órden siquiera pacífico. Mucho hará si consigue recobrar su independencia.

"De todo lo expuesto, podemos deducir estas consecuencias: las provincias americanas se hallan lidiando por emanciparse, al fin obtendrán el suceso; algunas se constituirán de un modo regular en repúblicas federales y centrales; se fundarán monarquías casi inevitablemente en las grandes secciones, y algunas serán tan infelices que devorarán sus elementos ya en la actual, ya en las futuras revoluciones. Una gran monarquía no será fácil consolidar: una gran república imposible.

"Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Mundo Nuevo una sola nacion con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un orígen, una lengua, unas costumbres y una religion, deberia por consiguiente tener un solo gobierno que confederase los diferentes estados que hayan de formarse; mas no es posible, porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caractéres desemejantes dividen á la América. ¡Qué bello seria que el istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos! Ojalá que algun dia tengamos la fortuna de instalar allí un augusto congreso de los representantes de las repúblicas, reinos é imperios, á tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra, con las naciones de las otras tres partes del mundo. Esta especie de corporacion podrá tener lugar en alguna época dichosa de nuestra regeneracion, otra esperanza es infundada, semejante á la del abate St. Pierre, que concibió el laudable delirio de reunir un congreso europeo para decidir de la suerte y de los intereses de aquellas naciones.

"Y volviendo á su carta dice U.: Mutaciones importantes y felices, pueden ser frecuentemente producidas por efectos individuales. Los americanos meridionales tienen una tradicion que dice: que cuando Quetzalcohuth, el Hermes ó Buda de la América del Sur, resignó su administracion y los abandonó, les prometió que volveria despues que los siglos designados hubiesen pasado, y que

Digitized by Google

restableceria su gobierno y renovaria su felicidad.' Esta tradicion no opera y excita una conviccion de que muy pronto debe volver? ¿Concibe U. cuál será el efecto que producirá, si un individuo, apareciendo entre ellos demostrase los caractéres de Quetzalcohnuth, el Buda ó Bosque de Méjico, del cual han hablado tanto las otras naciones? ¿No crée U. que ésto inclinaria todas las partes? ¿No es la union todo lo que se necesita para ponerlos en estado de expulsar á los españoles, sus tropas y los partidarios de la corrompida España, para hacerles capaces de establecer un imperio poderoso, con un gobierno libre y leyes benévolas?

"Pienso como U. que causas individuales pueden producir resultados generales, sobre todo en las revoluciones. Pero no es el héroe, gran profeta, ó dios del Anahuac, Quetzalcohnuth el que es capaz de operar los prodigiosos beneficios que U. propone. Este personaje es apénas conocido del pueblo mejicano y no ventajosamente, porque tal es la suerte de los vencidos aunque sean dioses. Sólo los historiadores y literatos se han ocupado cuidadosamente en investigar su orígen, verdadera ó falsa mision, sus profecías y el término de su carrera. Se disputa si fué un apóstol de Cristo ó bien un pagano. Unos suponen que su nombre quiere decir Santo Tomás: otros que Culebra Emplumajada; y otros dicen que es el famoso profeta de Yucatan, Clilam-Cambal. En una palabra, los más de los autores mejicanos, polémicos ó historiadores profanos, han tratado con más ó ménos extension la cuestion sobre el verdadero carácter de Quetzalcohnuth. El hecho es, segun dice Acosta, que él estableció una religion, cuyos ritos, dogmas y misterios tenian una admirable afinidad con la de Jesus, y que quizás es la más semejante á ella. No obstante ésto, muchos escritores católicos han procurado alejar la idea de que este profeta fuese verdadero, sin querer reconocer en él á un Santo Tomás como lo afirman otros célebres autores. La opinion general es que Quetzalcohnuth, es un legislador divino entre los pueblos paganos del Anahuac del cual era lugar-teniente el gran Montezuma derivando de él su autoridad. De aquí se infiere que nuestros mejicanos no seguirian al gentil Quetzalcohnuth, aunque apareciese bajo las formas más idénticas y favorables, pues que profesaban una religion la más intolerante y exclusiva de las otras.

"Felizmente los directores de la independencia de Méjico se han aprovechado del fanatismo con el mejor acierto, proclamando á la famosa virgen de Guadalupe por reina de los patriotas, invocándola en todos los casos árduos y llevándola en sus banderas. Con ésto el entusiasmo político ha formado una mezcla con la religion que ha producido un fervor vehemente

Digitized by Google

por la sagrada causa de la libertad. La veneracion de esta imágen en Méjico es superior á la más exaltada que pudiera inspirar el más diestro profeta.

"Seguramente la union es la que nos falta para completar la obra de nuestra regeneracion. Sin embargo, nuestra division no es extraña, porque tal es el distintivo de las guerras civiles formadas generalmente entre dos partidos conservadores y reformadores. Los primeros son por lo comun más numerosos, porque el imperio de la costumbre produce el efecto de la obediencia á las potestades establecidas, los últimos son siempre ménos numerosos aunque más vehementes é ilustrados. De este modo la masa física se equilibra con la fuerza moral y la contienda se prolonga, siendo sus resultados muy inciertos. Por fortuna, entre nosotros la masa ha seguido á la inteligencia.

"Yo diré á U. lo que puede ponernos en aptitud de expulsar á los españoles y de fundar un gobierno libre. Es la union, ciertamente; mas esta union no nos vendrá por prodigios divinos, sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos. La América está encontrada entre sí, porque se halla abandonada de todas las naciones, aislada en medio del universo, sin relaciones diplomáticas ni auxilios militares, y combatida por la España que posée más elementos para la guerra que cuantos nosotros furtivamente podemos adquirir.

"Cuando los sucesos no están asegurados, cuando el estado es débil, cuando las empresas son remotas, todos los hombres vacilan: las opiniones se dividen, las pasiones se agitan y los enemigos las animan para triunfar por este fácil medio. Luego que seamos fuertes, bajo los auspicios de una nacion liberal que nos preste su proteccion, se nos verá de acuerdo cultivar las virtudes y los talentos que conducen á la gloria: entónces seguiremos la marcha majestuosa hácia las grandes prosperidades á que está destinada la América meridional; entónces las ciencias y las artes que nacieron en el oriente y han ilustrado la Europa, volarán á Colombia libre que las convidará con un asilo.

"Tales son, señor, las observaciones y pensamientos que tengo el honor de someter á U. para que los rectifique ó deseche, segun su mérito, suplicándole se persuada que me he atrevido á exponerlos, más por no ser descortes, que porque me crea capaz de ilustrar á U. en la materia."

Aunque Bolívar llevaba en aquel tiempo una vida retirada y en extremo económica, no por eso se veia exento de muchos

Digitized by Google

embarazos pecunarios. Algunos de sus conciudadanos, que no pudieron sufrir las insolentes burlas del partido que habia triunfado en las disensiones civiles de Cartagena buscaron, como él, un asilo en Jamaica. Careciendo de recursos, se veian obligados á solicitarlos de Bolívar, que con genial largueza remediaba sus necesidades. En breve se vió reducido á la situacion que más puede mortificar á un hombre delicado y orgulloso: la de tener que solicitar auxilios de extraños. El habia nacido en la opulencia y estaba acostumbrado á una vida holgada con hábitos patricios, hasta que la revolucion puso á prueba la energía de su carácter. Cortejado durante la primera época de la independencia por jefes solícitos de la buena voluntad de un hombre de reconocidos talentos y grande influencia, y elevado despues al mando supremo, jamás habia sentido las penas que acompañan la falta total de recursos; su mortificacion fué por lo tanto mucho más aguda. A no haber sido por su excelente amigo Hyslop, que por casualidad tuvo noticia de su penuria, y se anticipó á remediarla de la manera más fina y delicada, con ofrecimientos generosos, sin duda habría quedado reducido á la última miseria. Sinembargo, rehusó sus ofrecimientos, hasta no haberse desvanecido toda esperanza de recibir dinero de sus amigos del continente. En tales circunstancias dirigió á Hyslop la esquela siguiente el 30 de Octubre.

"Obligado de la más absoluta necesidad me tomo la libertad de molestar la atencion de U. confiado en las ofertas generosas que á nombre de U. me hicieron nuestro amigo comun el difunto general Robertson y Mr. Chamberlaine.

"Ya no tengo un duro; ya he vendido la poca plata que traje. No me lisonjea otra esperanza que la que me inspira el favor de U.; sin él, la desesperacion me forzará á terminar mis dias de un modo violento, á fin de evitar la cruel humillacion de implorar auxilios de hombres más insensibles que su oro mismo. Si U. no me concede la proteccion que necesito para conservar mi triste vida, estoy resuelto á no solicitar la beneficencia de nadie, pues es preferible la muerte á una existencia tan poco honrosa.

"La generosidad de U. debe ser gratuita, porque me es imposible ofrecer ninguna recompensa, despues de haber perdido todo, pero mi gratitud será eterna."

Digitized by Google

Terribles debieron ser las angustias que entónces sufrió, como lo demuestran todas las cartas que escribió en aquella época, que parecen dictadas por el genio de la desesperacion. A pesar de sus escaseces, compartió gustosamente con sus compañeros de destierro la suma que le prestó Mr. Hyslop; pero como ésta fuese insuficiente para atender á las exigencias de los muchos á quienes él auxiliaba, y no queriendo abusar de la generosidad del amigo, se vió en el caso de quedar debiendo una pequeña suma por gastos de alojamiento.

Pertenecia la casa en que vivia á una mujer de color, de genio díscolo, que arreglaba sus atenciones á los huéspedes por la puntualidad con que éstos pagaban el pupilaje. Maliciando la casera, al notar la morosidad de Bolívar, que su dinero escaseaba, se convirtió en una furia, y fué tanta la mezquindad de su conducta, que de nuevo tuvo él que recurrir á su bondadoso amigo para satisfacer las exigencias de la casera. Inmediatamente buscó otro alojamiento y aunque era dia domingo, tuvo la fortuna de encontrarlo, si no á su gusto, sí de conformidad con sus limitados recursos. Puso por condicion al aceptar las impuestas por la propietaria, que se le daria su nueva habitacion aquel mismo dia. La señora, que era francesa y católica escrupulosa, objetó que por la santidad del dia le era imposible ocuparse en los preparativos de su recibimiento. Bolívar insistió con empeño, diciendo que estaba resuelto á no continuar en la casa en donde se le habia insultado y que se contentaria con tener donde pasar la noche. Aunque con mucho trabajo, logró vencer los escrúpulos de la señora, que consintió al fin en que Bolívar durmiese en un sofá en la sala. Al concluir este arreglo, regresó á dar órdenes para la conduccion de su equipaje, pero no habiendo podido encontrar á su criado, se dirigió á casa de un amigo que le habia invitado á comer. Concluida la comida, salió de nuevo en busca del criado, y no encontrándole, se retiró á la posada donde debia pasar la noche, pues estaba resuelto á no volver á su antiguo aposento, que tantas molestias le habia proporcionado. Feliz resolucion para él y para su patria; sin ella habria sucumbido bajo el puñal de un asesino.

Digitized by Google

Durante su ausencia de la casa en aquel dia, un compatriota suyo, desterrado tambien, llamado Félix Amestoy que estaba de marcha para Santo Domingo, habia ido á despedirse, pero no hallándole en ella, y sin saber en donde verle, decidióse á esperarle en su mismo cuarto. Vencido por el sueño se acostó en la hamaca y no tardó mucho en dormirse.

Serian las once de la noche, cuando un negro jóven, de nombre Pito, que ántes habia sido esclavo de Bolívar, á quien debia su libertad, y estaba ahora al servicio del edecan, capitan Rafael Páez, entró á la habitacion y viendo ocupada la hamaca, dedujo que en ella estaria el general dormido; porque ni áun sus más íntimos amigos se permitian usarla. Acercóse cautelosamente y dió de puñaladas á Amestoy, á cuyos gritos acudieron los demás huespedes de la casa cuando ya habia espirado. Pito, sin pérdida de instantes, saltó por la ventana á la calle; pero su desaparicion despertó sospechas, y en la mañana siguiente fué aprehendido.

Sin dificultad confesó que un judío polaco lo habia sobornado, para que asesinase al general Bolívar: que durante tres meses habia estado cuidadosamente espiando la ocasion propicia para consumar su intento con el puñal ó el veneno; pero que cada vez que estaba para ejecutarlo, alguna casualidad lo frustraba. A pesar de la intercesion de Bolívar en su favor, fué el asesino juzgado, sentenciado á muerte y ahorcado. El malvado que lo indujo á cometer el crímen logró al principio ocultarse, y más tarde salir de la isla, sin ser descubierto. (*)

Este infame atentado, en que se mostró tan al vivo la intervencion de la Providencia, escudando la vida de Bolívar, se atribuyó á sugestiones del general Morillo, pero por el conocimiento que tengo personalmente del carácter de este personaje, me inclino á disentir de esta opinion, que no tiene quizás otro fundamento que el apasionado espíritu de partido. No quiero creer que un militar castellano hubiese recurrido á medios tan villanos y cobardes para librar á su país de un enemigo franco y declarado.

Los progresos de los realistas en la Costa Firme, y las

(*) Véase Tentativa de Asesinato.—Tomo XV, página 28. —Documentos de las "Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

desgracias de Cartagena contristaron el ánimo de Bolívar, áun más que sus propias cuitas. Los buques que llegaban de la ciudad desventurada le tenian al corriente de los sufrimientos de sus habitantes, que no cesaban de lamentar, cualquiera que fuese su partido, la ausencia que privaba á la patria de los importantes servicios de aquel caudillo, en circunstancias que reclamaban imperiosamente el apoyo de sus talentos y madura experiencia. Desde el principio del bloqueo, no habia cesado él de persuadir á sus amigos y relacionados, de la necesidad de socorrer la plaza con víveres; y al llegar la noticia de la deposicion de Castillo, resolvió embarcarse él mismo, esperando burlar la vigilancia de la escuadra sitiadora é introducir víveres en Cartagena.

Luis Brion, criollo rico y respetable de la isla de Curazao, que habia consagrado su persona y su fortuna á la causa de la independencia de la América del Sur, fué el promotor principal de este proyecto. Dirigióse Bolívar á algunos negociantes, en solicitud de los auxilios necesarios para llevarlo á cabo, y á sus compatriotas para que le acompañasen, dándoles él mismo el noble ejemplo de deponer sus rencillas en aras de los intereses de la América. Se hizo una suscricion para colectar los fondos necesarios, y los señores Pavageau y Hyslop contribuyeron con liberalidad. Venciendo cuantos obstáculos y dificultades se le opusieron, obligando su persona y bienes y empeñando su palabra, al fin se hizo á la mar el 18 de Diciembre en un buque de Brion, cargado de armas y víveres. Al dia siguiente, por la más feliz casualidad se avistó con una goleta, procedente de Cartagena, que le dió los pormenores de la evacuacion de la plaza; sin este encuentro hubiera, con toda probabilidad, caido en manos de los realistas; porque el general Morillo, previendo que pudiesen llegar socorros, no habia cambiado la bandera, ni el fondeadero de la escuadra; lo que fué causa de que algunos buques cayesen en el lazo despues de ocupada la plaza por sus tropas. Sabedor de la pérdida de Cartagena, Bolívar cambió de rumbo y navegó hácia Haití, resuelto á buscar la proteccion del jefe de la parte republicana de aquella isla.

Digitized by Google

Durante su residencia en Jamaica, tuvo noticia de los sentimientos de Petion en favor de los que luchaban por independizarse y del generoso interés que tomaba por él mismo; no obstante vaciló ántes de resolverse á adoptar un partido, que por mucho que conviniese á sus planes—la separacion de Venezuela de España—no carecia de peligros en el porvenir. Hubiéralos evitado de buena gana, pero en la apremiante situacion actual no le quedaba otro camino que volver á Jamaica á arrastrar una vida miserable, indigna de las glorias de su patria, penosa para su propia dignidad y onerosa para los amigos, de cuya benevolencia tendria que subsistir. Ante esta idea se rebeló su noble orgullo.

Los recientes acontecimientos en Francia, que habian privado á Napoleon de su trono y libertad, disiparon las pocas esperanzas de auxilio que habian halagado á algunos de los hombres prominentes de América, y que tanto el gobierno de Venezuela como el de Nueva Granada llegaron á concebir. Las demás potencias continentales de Europa, ó no querian, ó no podian auxiliar á las colonias sublevadas, ni favorecerlas en sus heróicos esfuerzos. La Gran Bretaña, satisfecha de la grande influencia que estaba llamada á ejercer en el continente suramericano, no creyó llegado todavía el tiempo de alentar á los independientes, ni de darles la ayuda que en dia no lejano deberia inclinar la balanza en favor de éstos. Y, por último, los Estados Unidos habian mostrado durante la lucha una fria indiferencia tocante al éxito de la contienda.

Despues de muy profundas y sérias reflexiones, se decidió al fin Bolívar á reunir á los fugitivos de Cartagena, dándoles cita para Puerto Príncipe como punto de asamblea, de donde abririan operaciones contra Costa Firme. Allí podian por lo ménos contar con un asilo seguro contra la persecucion de los españoles, y en verdad que no fueron vanas sus esperanzas. En Haití se les hizo el recibimiento más lisonjero, no sólo á Bolívar, sino á muchos otros de sus compatriotas y familias enteras que se habian refugiado allí, huyendo de las venganzas de los realistas. En aquella isla hospitalaria

Digitized by Google

fueron todos generosamente tratados, tanto por los habitantes, como por las autoridades de Puerto Príncipe. Petion mismo, hombre de buenos sentimientos y de ilustracion superior á los de su clase, se esmeró como ninguno en hacer llevadera la expatriacion á los infelices emigrados. Desde la primera entrevista que tuvo con Bolívar aprobó sus planes y secundó sus miras patrióticas, y le brindó el apoyo del gobierno de la república, así como tambien el suyo personal. Los que huyeron de Cartagena é iban llegando á Jamaica, al saber que Bolívar se ocupaba en organizar una expedicion, se apresuraron á reunírsele y alistarse de nuevo bajo las banderas de tan ilustre jefe.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO DÉCIMO QUINTO.

SUMARIO.

Morillo expediciona contra las provincias del interior.—Desaliento glacial en Bogotá.—Los habitantes opuestos á dar recursos. —Alarma del congreso central.—Concentra el gobierno en una sola persona.—Marcha Calzada á la Nueva Granada desde Barínas.—Sufre un reves en Chire.—Llega á Pamplona y derrota á Urdaneta.—Continúa su marcha á Ocaña.—Reúnesele La Torre.—Desbarata las fuerzas patriotas de García Robira en Cachirí —Asesina vilmente los rendidos y los prisioneros.—El mónstruo Tolrá.—Se jacta de sus asesinatos.—Parte oficial de Morillo sobre la campaña.—Los realistas ocupan la provincia del Socorro.—Warleta vence las resistencias que se le oponen en Antioquia.—Halla desiertas ó arrasadas las poblaciones.—El Chocó sufre igual suerte.—El congreso nombra presidente al doctor Madrid.—Su patriotismo y virtudes.—Su gobierno puramente nominal.—Retírase á Casanare la division de Serviez.—Madrid se retira hácia Popayan con su guardia.—Ocupa La Torre á Santafé.—Da una amnistía.—Desapruébala Morillo.—Arcabucea á los más ilustres del país.—Muere el sabio é inofensivo Caldas. —Los desaciertos y crueldad de Morillo aseguran la independencia.—El continente y sobre todo Venezuela son víctimas de la errada política de Morillo.—Todo el país en poder de los realistas.—Guerillas patriotas del oriente.—Ofrece Moráles conducir algunos vecinos distinguidos de Barcelona, y les asesina en la travesía.—Frústrase el intento de Urreiztieta en Margarita.—Refúgianse los habitantes en los bosques.—Atácanles los realistas.—Salen éstos maltrechos.—Pierden muchos la vida, las armas y los pertrechos.—Los margariteños resisten todas las tropas españolas.—El ejemplo de Margarita alienta á los guerrilleros venezolanos.—Sucesos de Venezuela durante la ausencia de Bolívar.

SIGAMOS ahora á Morillo en su marcha al interior y echemos una ojeada, siquiera rápida, sobre el estado de Costa Firme, miéntras Bolívar en Haití asienta la base de su gloria futura y de la emancipacion de su patria.

Digitized by Google

Despues de la ocupacion de Cartagena, el general español consagró toda su atencion á subyugar las provincias del interior de la Nueva Granada, y con tal objeto destacó al coronel La Torre con una fuerte division á reunirse con Calzada y marchar con él sobre Santafé. Algunas ventajas parciales sobre los realistas en el sur, ántes de la invasion de Santa Marta por Castillo, habian inspirado confianza al gobierno de Santafé y mitigado el dolor producido por las disensiones de Cartagena; pero á poco vino á desanimarlos profundamente la noticia del desembarco de Morillo y del sitio que puso á aquella plaza. Dos conspiraciones descubiertas en la capital para subvertir el nuevo sistema, aumentaron si posible era aquel el desaliento y aunque fracasaron, fueron nuevo motivo de inquietud y congoja en todo el país. [*] En la última de esas conspiraciones se pretendió complicar á don Manuel Rodríguez Torices, pero quedó espléndidamente vindicado. La sentencia que condenó á varias penas á los otros acusados es una muestra del espíritu de justicia que animaba á aquel gobierno patriarcal. Dice así:

"En su virtud, teniendo por una parte presente este tribunal, el que á pesar de las indagaciones escrupulosas que se han hecho, no han podido hallarse los autores y agentes principales de la rebelion, pues que los que han aparecido hasta ahora implicados en ella, son unos instrumentos, ó agentes secundarios, los más seducidos, bajo de diferentes pretextos, cuyo veneno y artificio acaso no alcanzaron á descubrir, y por otra, que la salvacion de la patria y restablecimiento de la tranquilidad pública, no depende ni puede depender de arrastrar al patíbulo á unos miserables engañados, sino de las enérgicas medidas que dicte el supremo gobierno y se esperan, y usando por la última vez de la equidad recomendada por el gobierno general en cuanto la ha creido compatible con la justicia, y atendiendo á los sentimientos de humanidad que no puede sofocar el americano, firme por último en el concepto de que la beneficencia puede influir más que el rigor á consolidar la opinion, y acallar á los enemigos de la Union, que sin conocer sus ventajosos efectos, atentan contra ella por un espíriru de partido que áun no ha podido

[*] Véase la nota del coronel Tomas Montilla al secretario de estado de las provincias Unidas de la Nueva Granada.— Tomo XIV. página 312, Documentos de las "Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

extinguirse del todo, decreta, juzgando definitivamente: que los reos Ramon Rico, Gregorio Martínez, Patricio Parada, Francisco López (álias *La Fama*), sufran la pena extraordinaria de diez años de presidio en uno de los de la plaza de Cartagena, y destierro perpétuo de la Nueva Granada: que José Antonio Mendoza, los españoles José Francisco Ancízar é Ignacio Salcedo, la de ocho años á los mismos presidios, desterrados los dos últimos perpétuamente de la Nueva Granada como los antecedentes; que Ventura Millan y Pedro Ballesteros sufran la de seis años de presidio en la misma plaza, y lo propio al español Nicolás Rodríguez, y además á éste la de destierro de este continente: que Cornelio Rodríguez y Manuel Hurtado, sufran la de cuatro años de presidio en la citada ciudad, y destierro perpétuo de esta provincia de Cundinamarca: que Mariano Pinzon sirva con grilletes en la Salina de Rute en Zipaquirá por el tiempo de cuatro años: que Agapito Barreto y Francisco Javier Vanegas salgan desterrrados de esta provincia por tres años y confinados á la ciudad de Tunja á disposicion de aquel gobierno: Eusebio Otaola, dos años de destierro al mismo Tunja y multado en doscientos pesos: Manuel Alvarez Lozano, desterrado á Cartagena por dos años y privado del empleo de capitan de patriotas que obtenia: Camilo Manrique, por el mismo tiempo desterrado á la provincia de Pamplona, bajo las órdenes de aquel gobierno, privado del empleo de Capitan de patriotas y además se le multa en mil pesos: el español Laureano Sandoval, desterrado para siempre de la Nueva Granada: Narciso Carretero, atendida la garantía que le concedió el gobierno general, y á los relevantes servicios que hizo en la expedicion del sur, bajo las órdenes del general Nariño, batiéndose valerosamente con los enemigos de la independencia americana, sólo se le degrada de su empleo militar y se le destina de soldado raso al mismo ejército: José Bernal, Santiago Castillo, Andres Moncada, José María Luna y Mariano Rodríguez irán de soldados rasos al ejército de Casanare: se absuelve á Trinidad Alvarez y á José Antonio Pérez, que se han vindicado del cargo que les resultaba, y entréguense á disposicion del ciudadano comandante de las armas, para que les destine al servicio de ellas fuera de esta capital. Sáquese testimonio legalizado de lo que resulta de estos autos contra el ciudadano Francisco Urquinoana, y pásese al juez que conoce de la causa de la primera conjuracion descubierta en Mayo del corriente; y no se pronuncia sentencia contra el ciudadano Pedro Groot, porque habiendo adolecido de la cabeza, y turbádosele las potencias mentales, no se le pudo ampliar la confesion oportunamente. Se declara finalmente en honor de la provincia de Cundinamarca y de los honrados pa-

Digitized by Google

triotas que la habitan, que habiendo sido muy pequeño el número de los conspiradores descubiertos, y aún en éste, comprendidos algunos que no son de ella, jamás se la podrá atribuir la fea nota de sedicion contra las legítimas autoridades constituidas por la voluntad de su pueblo, y por las otras de la Confederacion, que como ellas ha jurado sostener su independencia. Hágase saber esta sentencia é imprímase.—*Ignacio Várgas.—Juan Manuel Arrubla.—Pedro de la Lastra.—Juan Nepomuceno Rodríguez de Lago.—Sinforoso Mútis.—José María Mutienx*, secretario."

Nada se hizo para socorrer á Cartagena, ni en verdad podia el gobierno hacer una diversion en favor de aquella plaza, tal era la repugnancia de los pueblos á suministrar los recursos que se necesitaban. Fué menester que la inminencia del peligro abriese los ojos á los principales agentes de la revolucion, para que comprendiesen los grandes errores que habian cometido y que sus teorías, por brillantes que fuesen, de poco valian para la defensa del país contra un militar experto á la cabeza de tropas disciplinadas. Convencido el congreso de la debilidad del gobierno de la Union, acordó en Noviembre la reforma por la cual se concentró toda la autoridad en una sola persona.

Pero miéntras los patriotas discutian sobre formas de gobierno, los realistas obraban con el vigor y celeridad precursores del trunfo. El coronel Calzada, á quien Morillo habia confiado el mando de la 5ª division, marchó desde Barínas, de conformidad con sus instrucciones, y á pesar de la derrota que sufrió en Chire, penetró en la provincia de Pamplona, y en Chitagá batió á Urdaneta el 30 de de Noviembre.. Este desastre tuvo funestas consecuencias, porque el gobierno se vió precisado á retirar el pequeño cuerpo de observacion que tenia apostado en Ocaña, dejando indefensa aquella importante posicion y franca al enemigo su comunicacion con Venezuela.

El gobierno de la Union era demasiado débil para reponer estas pérdidas y el enemigo demasiado entendido para renunciar á sus ventajas; la caida de Cartagena y la marcha desembarazada del ejército expedicionario fueron golpes terribles para los patriotas de Nueva Granada. Miéntras que ellos padecian el más profundo abatimiento, sus enemigos interio-

Digitized by Google

res redoblaban con más aliento sus esfuerzos y su audacia, logrando ganarse las clases inferiores á favor de los españoles.

Tan fecundo en acontecimientos fué el fin como el principio del año de 1815. Calzada en sus cuarteles de Pamplona y Cúcuta, se habia repuesto de las fatigas de su marcha larga y difícil cuando partió para Ocaña á proteger la llegada de la columna de infantería lijera que La Torre le enviaba de refuerzo. Habiendo efectuado su reunion con ella salió en demanda de la division independiente del general Custodio García Robira que estaba con tres mil peones, la mayor parte reclutas, situada entre Cácota y Cachirí y dispuesta á impedirle el paso. Atacóla Calzada en el páramo de Cachirí el 21 de Febrero, sin obtener ventaja decisiva; pero trabada la pelea, en la mañana siguiente obtuvo un triunfo completo, como era de creerse, considerando la superior disciplina de sus tropas. Fué horrible la matanza de prisioneros despues del combate. El coronel Tolrá, dicen, se jactaba de haber él mismo dado muerte á tantos americanos que su brazo derecho quedó tan hinchado, que por muchos dias no pudo usarlo. Se distinguió particularmente en esta jornada el Batallon *Numancia*, compuesto de americanos. El general Morillo concluye el parte oficial al ministro de guerra, con las siguientes palabras: "Debo llamar la atencion de Su Majestad hácia el mérito preeminente de esas tropas y á la brillante campaña que el coronel Calzada ha dirigido desde su salida de Barínas hasta hoy. Para el que conoce aquellas soledades, el áspero é inculto país desde las llanuras de Casanare, y los peligros de los muchos *páramos* de la Cordillera con una elevacion de dos mil toesas sobre el nivel del mar, constantemente envueltos en tempestades de granizo; cuando reflexione que hombres nacidos en climas ardientes como el de Barínas componian el ejército, toda la campaña le parecerá una fábula. [*]

Despues de esta gráfica descripcion, ¿cuál será el grado de admiracion que merece Bolívar que logró vencer las mis-

[*] Traducido de la version inglesa.

Digitized by Google

mas dificultades con fuerzas infinitamente inferiores, ó más bien, con unos pocos reclutas indisciplinados, haciendo marchas forzadas de doble distancia, derrotando en diferentes reencuentros tropas veteranas, mandadas por hábiles jefes, y que sin más auxilio que su valor y su genio, venció y sometió todo el país desde el Magdalena hasta Carácas?

La accion de Cachirí fué funesta para la Nueva Granada; allí pereció el único ejército en que el gobierno tenia fincadas sus esperanzas. Despues de ella no le quedaba á Calzada enemigo de quien recelarse, ni que se le opusiese; los habitantes se declararon en su favor y persiguieron á los fugitivos del campo de batalla.

Del diario de operaciones de la 5.ª division del ejército expedicionario trascribo esta parte:

"A la salida del páramo [21 de Febrero] sorprendieron los carabineros la avanzada enemiga situada en la Laguneta, y adelantándose cuatrocientos pasos observaron á los enemigos en la meseta de Cachirí: todo se dispuso para una accion, y los batallones se adelantaron hasta la primera y única ranchería; pero una espesa niebla impidió que continuasen por entónces, mandando sólo una descubierta de cazadores al mando del teniente don José Espejo.

"La bajada es larguísima y de mal camino, el monte alto y por la mayor parte espeso: algunas quebradas pequeñas, cuyas orillas ofrecen igual ventaja al que sube que al que baja, y en las que los enemigos tenian parapetos de piedras generalmente dominados por la derecha hácia donde faldea, pero casi perpendicular. Como á quinientos pasos del rio se despeja el terreno y se encuentran dos casitas con pequeñas labranzas. Esta orilla es demasiado espesa, por la pendiente y grandes zanjones que han formado las aguas, pero no intransitable. Las últimas mesetas dominan con poca diferencia á las de la orilla opuesta que es más suave, por donde va el camino poblado de monte y alcanza el tiro de fusil. El rio es de poco caudal, y más bien parece quebrada, angosto, piso de piedra é incomodo: el camino atraviesa por dos pequeñas llanadas, en declive hácia la derecha, dominadas y con bosque espeso á un tiro de fusil por la izquierda, y divididas por dos quebradas algo profundas con monte, dominando y siendo fáciles de defender sus orillas opuestas. Se sale á una loma de poca amplitud á cuyo pié está el sitio y casa propia de Cachirí, en un pequeño llano cortado por tapias, y algunos ribazos: por su izquierda va el camino

Digitized by Google

hasta el rio que baña el cerro de Cachirí, y uniéndose más abajo al que ya se ha pasado, forman una lengua de tierra que se eleva desde la misma casa al nivel de las demás serranías. Este rio tiene más cantidad de agua, más corriente y peor piso: sus orillas muy escarpadas y como treinta pasos de elevacion con monte en ámbas, tiene puente de madera cubierto, y pueden pasar cargas y tres hombres de frente.

"Del otro lado se eleva una asperísima montaña de que nacen algunas cuchillas que atraviesan el camino, dejando á la izquierda el rio, del que se separa insensiblemente, hasta que á distancia de mil pasos se dirige ya casi perpendicular á la cima en que se batieron los cazadores del 8°. El monte es alto, ya claro, ya espeso, con algunas profundidades y desigualdades que estrechan el camino. En éstas y en las cuchillas inmediatas al puente, habian construido los enemigos parapetos de piedra y ramaje.

"Luego que se disipó la niebla, se observó mejor á los enemigos formados en tres líneas en la loma que domina á la casa de Cachirí. La columna de cazadores del ejército siguió á la descubierta, y á poco el primer batallon, quedando el segundo en la ranchería. A la mitad de la bajada, se encontraron repentinamente con doscientos cazadores enemigos que á los primeros tiros se pusieron en retirada, y aunque quisieron sostenerse en los parapetos, fueron arrojados en el momento, y perseguidos por los valientes cazadores, hasta hacerlos repasar el rio en cuya meseta se hicieron firmes contestando el fuego de éstos, que, en guerrillas, se extendieron por la orilla. Admiró á todos la bien dirigida puntería de nuestros cazadores, pues á pesar de lo quebrado del terreno, quedaron muchos enemigos en el monte.

"A proporcion que adelantaban los cazadores, marchó el primer batallon que llegó á la casita á las cinco de la tarde; todos deseaban el ataque, y hubieran decidido al señor comandante general á darlo en aquel momento, si el segundo batallon no estuviera á tanta distancia: por fin, se mandó bajar y llegó casi al anochecer.

"Para hacer callar el fuego de los cazadores enemigos, dispuso aquel jefe que las compañías de igual arma del primero y segundo batallon pasarán el rio, y trepando por la izquierda del camino una subida pendiente y de bosque espeso, cayesen sobre el flanco derecho: así lo hicieron, con sumo trabajo é intrepidez, y al romper el fuego muy de cerca se introdujo el desórden en aquellos, pero avanzando con rapidez un batallon de su grueso, mandado por el zambo Arévalo, contuvo nuestros cazadores, y restableció el órden en los suyos: cerrada ya la

Digitized by Google

noche se mandaron retirar todas las compañías de cazadores, siendo reemplazadas por la sexta del 1° y segunda del 2°. Las del 1° y 2° fueron llegando en toda la noche, pues la oscuridad y espesura del bosque y la inmediacion de los enemigos les impidió hacerlo mudar.

"Esta noche no hubo novedad. A la mañana siguiente [22 de Febrero] los carabineros de Molina y las compañías sexta y segunda se avanzaron al campamento enemigo que lo habia abandonado, dejando sólo una gran guardia, que fué muerta ó prisionera con un oficial. Los intrépidos Daza, Echagaray y Molina, consultando á sólo su valor, pasaron el rio y se precipitaron en la primera trinchera enemiga, en cuya loma tenian tendido y emboscado un batallon que, á catorce pasos, hizo una descarga cerrada que nos causó la pérdida de veinte valientes: Daza recibió dos balazos y Molina, que llegó á la misma trinchera, sacó el caballo con otros dos.

"Si bien es sensible este acaso, tambien fué funesto al enemigo. Todas las tropas se llenaron de un vehemente deseo de venganza y las devoraba el fuego sagrado de la gloria. Pero el señor comandante general, deseoso de economizar la sangre de los ejes de su fortuna, formó su plan y mandó avanzar los batallones que áun estaban en la casita de la salida del monte.

"Dispuso, pues, que la mitad de la columna de cazadores, al mando de su comandante don Matías Escuté, pasase el rio más abajo del puente y trepando por la derecha la escarpada cuesta, cayese sobre el flanco izquierdo de los enemigos. Que el capitan don Silvestre Llorente con la otra mitad de la columna y un cañon de á 4, fuese por esta orilla con el fin de flanquearlos por la derecha, que apoyaban cerca del rio, y que el teniente coronel don Carlos Tolrá, con las expresadas sexta y segunda, las dos compañías de granaderos y los carabineros atacasen por el frente, colocando un cañon tambien de á 4 que, con anticipacion, incomodase á los enemigos.

"El suceso correspondió á tan buena disposicion. Tolrá no quiso detener un momento el ataque. Destinó la compañía de granaderos del 1° por la derecha, para que trepando por el bosque del pié de la loma los atacase por su flanco izquierdo, y él lo ejecutó con las tres restantes por el frente. Estas compañías y las que mandaba Llorente cayeron con impetuosidad sobre las primeras trincheras, que en un momento fueron tomadas á la bayoneta y con poquísimo fuego. Los primeros á treparla fueron el inmortal Daza, el teniente Segovia y el subteniente Inda. Aquí recibió un tercer balazo el primero, que

Digitized by Google

privó al rey, á las dos horas, del soldado más valiente y benemérito.

"En el descanso de la loma se mezclaron nuestras tropas con las enemigas, que perecian al golpe de la bayoneta; y tampoco pudieron resistir el choque en la segunda trinchera, que dejaron cubierta de cadáveres. La confusion de su precipitada fuga se comunicó al famoso quinto batallon, (el más aguerrido y disciplinado de los enemigos), que estaba formado en batalla ya en la pendiente, é hizo una descarga cerrada que en nada detuvo la marcha de nuestras tropas y sí aumentó su furor, excitado ya por la pérdida del inmortal Daza.

"Confundidos los enemigos, mezclados todos sus cuerpos y llenos de pavor, no hicieron ya más esfuerzos por defenderse. Perseguidos por un puñado de valientes se entregaron á la muerte, sin saber por qué. Los bizarros comandantes de artillería y caballería don José María Quero y don Antonio Gómez, y los capitanes don Francisco Jiménez y don Blas Cerdeña se adelantaron á caballo y fueron cortando pelotones de fugitivos que obedecian puntualmente sus órdenes y hasta repetian sus voces de viva el rey. Les mandaban que arrimasen las armas á un lado del camino y se quedasen, que eran perdonados. Pero las tropas que iban á la cabeza no daban cuartel é hicieron una horrorosa carnicería, en particular la compañía de Daza que no se podia contener. Quedó, pues, todo el ejército enemigo muerto, prisionero y disperso.

"Por la Matanza, á donde llegaron nuestros oficiales á las tres de la tarde, sólo pasó Robira con unos treinta caballos. Los cazadores que mandaba el teniente coronel Escuté, no pudieron pasar el rio y regresaron al puente á tiempo de estar ya forzadas las primeras trincheras, por lo que marchó por el camino seguido del 1° y 2° batallon, excepto dos compañías del último que quedaron en Cachirí custodiando los hospitales y equipajes.

"Jamás se ha visto espectáculo más horroroso que el que presentaba el camino de Cachirí á Cácota. Todo él estaba poblado de enemigos: la mayor parte muertos de bayoneta, entre ellos muchos oficiales, de cuya clase habia trece en un espacio de diez y seis varas. Los fusiles, cajas, municiones y demás efectos de guerra embarazaban el tránsito, y cada instante habia que echar pié á tierra. Cansadas ya nuestras tropas de matar y pasado el primer calor, se ocuparon en hacer prisioneros, y se llenaron dos cuarteles."

Toda la provincia del Socorro fué fácilmente ocupa-

Digitized by Google

da, y Santafé lo habria sido tambien, si la quinta division hubiese continuado su marcha triunfante; pero Calzada tenia órden de esperar á La Torre, que estaba en camino desde Ocaña.

La columna que, á las órdenes del coronel Warleta, habia sido destinada por Morillo á someter la provincia de Antioquia, tuvo que vencer muchos más obstáculos, de los que se habia figurado. Lo mismo sucedió, donde quiera tuviese mando ó influencia algun oficial venezolano. Warleta encontró tenaz resistencia, pues los patriotas supieron aprovechar el terreno, que tanto se presta para la defensa, y cuando al fin cedieron al mayor número asolaron el país é incendiaron los pueblos, para quitarle los recursos; pero Warleta venció todas las dificultades y penetró en el corazon de la provincia á mediados de Marzo, y finalmente ocupó todo su territorio. La misma suerte cupo á la provincia del Chocó.

La derrota de García Robira y la marcha al interior del ejército realista, produjeron la mayor consternacion en toda la Union, particularmente en la capital. El congreso, sin embargo, continuó sus sesiones, pero ya habia perdido su influencia; quiso remediar el desórden, nombrando al doctor José Fernández Madrid, cuyos talentos y energía inspiraban gran confianza, sucesor del ilustre Camilo Tórres, que habia estado al frente de los negocios públicos desde Noviembre del año anterior. Si el patriotismo más acrisolado, unido á todas las virtudes, hubiera bastado á salvar la patria, ninguna eleccion más acertada que la de Madrid.

Dictó el nuevo presidente cuantas medidas sugeria la prudencia y las necesidades requerian; pero ni su elocuencia ni su noble ejemplo pudieron vencer la oposicion y apatía del pueblo. Su gobierno éralo sólo en nombre; faltábanle el poder y los recursos. El congreso le facultó para entrar en negociaciones con el enemigo; pero hasta para someterse era ya tarde si se aspiraba á verificarlo bajo condiciones que diesen seguridad y tranquilidad á los que se sometian. Madrid fué arrastrado por el torrente que acarreaba la ruina de

Digitized by Google

su patria. Los militares le desobedecieron y el pueblo le abandonó.

La division que mandaba el general Serviez, oficial frances que habia obtenido reputacion en el servicio de la república, se retiró á los llanos de Casanare, seguido de muchos paisanos, que prefirieron los peligros y fatigas de las marchas, á la mentida tranquilidad que los españoles les brindaban. Madrid se retiró hácia Popayan con un pequeño cuerpo titulado *Guardia de honor*.

El 5 de Mayo ocupó el coronel La Torre á Santafé, despues de haber publicado, dias ántes en Zipaquirá, un decreto concediendo amnistía general á todos los que jurasen fidelidad al soberano. Poco tiempo bastó para que todo el país se sometiese por grado ó por fuerza.

En la noche del 26 de Mayo de 1816 entró en Bogotá el general Morillo con Enrile, su segundo, y el estado mayor. No aprobó la amnistía de La Torre, y en consecuencia, los que incautos y confiados en ella, habian permanecido en sus casas, fueron reducidos á prision. La política que observó el pacificador despues de sometida la Nueva Granada merece la condenacion de todos los partidos, pues fué no sólo errada sino en extremo cruel. Persiguióse á los que habian tomado parte principal en la revolucion, y puestos á disposicion de un tribunal militar fueron condenados y pasados por las armas.

Se derramó entónces la sangre más generosa de los hijos más ilustres de la Nueva Granada. Perecieron Camilo Tórres, Torices, Camacho, Lozano, Gutiérrez y Pombo; distinguidos todos por su saber y sus virtudes, y el sabio y patriota Caldas, á quien segun la expresion de Zea "la ciencia estaba consagrándole un monumento, cuando el bárbaro levantó su cadalso." En concepto de los que conocen la América española y el carácter de sus hijos, la conducta de Morillo en Santafé, hizo más daño á la causa realista que la derrota más desastrosa. Se enajenó para siempre el afecto del pueblo granadino á un sistema con el cual los habia reconciliado, despues de su separacion de España, la inexperiencia y las locuras de sus

Digitized by Google

nuevos gobernantes. He dicho ántes que la revolucion de 1810 fué obra de algunas personas influyentes dotadas de raras prendas intelectuales, por quienes se dejaron llevar las masas populares, que sorprendidas al principio y engañadas luego, siguieron el movimiento sin tomar en él parte activa. Morillo, al reocupar el país pudo haber destruido, por muchas generaciones, el espíritu revoltoso; pero su excesiva crueldad, ejercida indistintamente, produjo el efecto contrario. La perniciosa influencia de su gobierno impolítico no estaba confinada solamente á la Nueva Granada, sino que se extendió á todo el continente, pero más inmediatamente á Venezuela; y esto en los momentos en que Bolívar concebia el gigantesco proyecto de emanciparla, contando apénas con unos cuantos fugitivos salvados felizmente de la devastacion universal y reunidos en Haití.

Todo el país que la crueldad de Bóves y Moráles habia desolado, se hallaba de un extremo á otro en poder de los realistas,, pues las pocas guerrillas de Zaraza, Cedeño, Rójas y Monágas, en las provincias de Cumaná, Barcelona y Carácas, no ocupaban ciudad alguna de importancia, ni contaban con recursos suficientes, y estaban reducidas á vivir de lo que les suministraba el lugar donde acampaban. Estas partidas errantes, apénas tenian noticias unas de otras, diseminadas como estaban en las extensas llanuras.

El general Morillo, inmediatamente despues del sometimiento de la isla de Margarita, visitó las principales ciudades de Barcelona y Cumaná, y dejó en ellas fuerzas suficientes para su defensa: otro tanto hizo en La Guaira, Carácas, Puerto Cabello y aquellos lugares que, por su posicion estratégica, necesitaban guarniciones contra las partidas y guerrillas independientes. Las fuerzas que dejó en Venezuela se componian exclusivamente de las tropas de su expedicion; y tuvo el tino y prudencia de llevarse consigo 4.000 soldados de los naturales, acostumbrados al clima y á las fatigas y penalidades de la guerra irregular, que se habia hecho en aquel país durante las campañas de 1813 y 1814.

La isla de Margarita, donde habian quedado 800 hombres,

Digitized by Google

despues de su aparente sometimiento á Morillo, se vió ántes de mucho tiempo en la necesidad de sublevarse, exasperada por la conducta tiránica de sus gobernates. El atroz asesinato del coronel Arrioja y de muchos habitantes de Barcelona, á quienes Moráles habia ofrecido devolver á sus hogares, y á quienes hizo degollar cruelmente en la travesía, despertó las sospechas de los principales margariteños. Urreiztieta notó su mal encubierto descontento y resolvió librarse, por medio de una estratagema, de tan peligrosos enemigos. Con tal propósito invitó á los principales vecinos del lugar á un banquete, pero el general Arismendi, desconfiando de las intenciones del gobernador comunicó sus sospechas á sus compañeros, y los más comprometidos entre ellos pudieron huir á los bosques del interior de la isla. Como Arismendi tenia grande influencia en Margarita pronto se propagó el alarma en toda la isla, y los españoles quedaron dueños de las poblaciones desiertas.

Las autoridades realistas se contentaron al principio con mandar algunos piquetes de tropa á perseguir á los insurgentes, que conocedores de las localidades los sorprendian y acuchillaban, y logrando al mismo tiempo, lo que para ellos era ventaja inapreciable, hacerse de armas y pertrechos de que carecian en absoluto cuando se alzaron contra el opresor. Pronto se vieron en estado de tomar la ofensiva, y obligaron á sus contrarios á refugiarse en el recinto de las ciudades fortificadas, despues de varios combates, en que desplegaron los insulares tan heróico valor, y ejecutaron tales proezas, que si no estuviesen relatadas por sus mismos enemigos, parecerian invenciones fabulosas.

Tales fueron los frutos de un mal gobierno!

Loor eterno á la valerosa Margarita, la Esparta de la América, morada humilde de sencillos pescadores. Esa pequeña isla de donde, ántes de la revolucion, no podia el gobierno español sacar los gastos para una guarnicion que jamás pasó de ochenta hombres, y que tuvo que anexarse á Cumaná para asegurar su subsistencia, la vemos ahora, aguijoneada por la desesperacion é inspirada por el patriotismo, hacer frente á ochocientos veteranos españoles, reforzados despues por dos mil quinientos

Digitized by Google

comandados por Canterac y aprontarse, lanzando orgulloso reto, á resistir el poderoso ejército del mismo Morillo.

Las partidas de guerrillas en los llanos de Venezuela, estimuladas con el ejemplo de Margarita, redoblaron sus esfuerzos. Zaraza inquietaba las poblaciones del Alto Llano con sus intempestivos ataques y distraia la atencion del enemigo por aquel lado. Monágas y Barreto tenian á los realistas de Cumaná y Maturin en constante alarma, y aunque no siempre afortunados en los frecuentes reencuentros, eran sus pérdidas insignificantes y pronto las reponian, para reaparecer de improviso, donde ménos se les esperaba, manteniendo así al enemigo en constante inquietud.

El efecto que esta clase de guerra producia sobre tropas regladas es inconcebible, y no puede comprenderlo sino el que la ha experimentado. La victoria misma no inspira confianza porque el dia siguiente puede convertirse en derrota.

Morillo habia penetrado los designios de Bolívar. Antes de llegar á Santafé, ya habia adoptado las medidas más conducentes á desbaratarlos, ó al ménos para frustrar su ejecucion. Moráles recibió órdenes de marchar á Valencia para estar en asecho de los movimientos de Bolívar y dirigirse á cualquier punto de la costa donde intentase desembarcar; y á Moxó, capitan general de Carácas, se le dieron instrucciones para prestar todo el apoyo necesario á los jefes militares del oriente, á fin de repeler la invasion. Aparte de las guarniciones de Puerto Cabello, La Guaira, Carácas y las de las ciudades orientales, estaban en actividad la division del comandante López en Barínas, que tenia en sujecion aquellos llanos, y los cuerpos de Real y Quero, que recorrian las llanuras de Carácas á Maturin.

Aunque en estos apuntes no me he propuesto escribir la historia de la guerra que dió por término la independencia de las colonias americanas de España, sino relatar los sucesos en que Bolívar tuvo parte directa, y defenderlo contra las injustas

Digitized by Google

acusaciones de sus enemigos, no me parece inoportuno referir lo que pasaba en Venezuela miéntras Morillo subyugaba á la Nueva Granada y aquel preparaba su expedicion en Haití.

Despues de la derrota de Maturin y la entera ocupacion de la costa por los españoles, los pocos patriotas que pudieron salvarse de la cuchilla de Moráles, no teniendo donde asilarse, huyeron á los bosques, á disputar á las fieras una precaria existencia; pero hombres más crueles que las mismas fieras, les negaban tan miserable consuelo. Un comandante realista llamado Concepcion Díaz les persiguió por medio de los indios caribes que, guiados por las huellas de los infelices fugitivos, les daban caza; otro tanto hizo un tal García, comandante del pueblo de Cachipo. Los desgraciados que se hallaban en esas selvas no cedian bajo tamaño cúmulo de males; su valor parecia crecer con la desesperacion. Para defenderse, se reunian á órdenes de un jefe de su eleccion, no sólo para conservar su triste vida, sino para contribuir á la emancipacion de la patria.

Separados del mundo y sin noticia de él, manteniéndose con raíces y frutas silvestres y vistiéndose como los caribes tan sólo con guayucos, despues de pasar meses en semejante situacion, cobraban ánimo y salian á buscar víveres. Si encontraban algun viajero ó transeunte les interrogaban sobre el estado de las provincias, y de este modo adquirian noticias de la existencia de otras partidas que vagaban, como ellos, en otras jurisdicciones; y se buscaban entónces unos á otros hasta juntarse.

De esta manera se formaron las primeras guerrillas, sin más armas que *púas*—especie de pica hecha de la madera de un arbusto ponzoñoso llamado *píritu*.—Las partidas de los coroneles Parejo y Monágas, saliendo, aquella de los montes inmediatos á Santa Ana, Cachipo y Pasiguan, y ésta de Chamariapa pronto engrosaron sus filas y se hicieron temibles á los realistas en aquellas comarcas.

Un indio llamado José Miguel Guanaguanay se distinguió entre todos por su actividad y á poco llegó á ser el terror de

Digitized by Google

los llanos de Barcelona. Perseguia á los realistas con teson, y como era muy conocedor del terreno con dificultad se escapaban de sus asechanzas. Era tanto su arrojo, que solia con pocos compañeros caer sobre las partidas pequeñas de tropas que conducian algun convoy, y atacándoles de repente y donde ménos lo esperaban, lograba casi siempre vencerlos y hacerse de armas y municiones que tanto necesitaba. A los que él conocia por patriotas, les tenia prevenido que usasen una pluma blanca en el sombrero, que fué el distintivo de los independientes en los primeros tiempos de la guerra, y los castigaba severamente si no le obedecian. Por haber faltado á esta prevencion, despues de advertírselo dos veces, fusiló al teniente coronel Matías Blanco.

Guanaguanay cayó al fin en manos de los realistas, que habiendo hecho prisioneros á varios amigos y oficiales suyos, ofrecieron perdonarlos á ellos y á su jefe con tal que éste se presentase. Confiado en esta promesa Guanaguanay se presentó y fué víctima de su credulidad.

Los llanos de Barcelona eran á propósito para esta especie de guerra, por la abundancia de caballos y ganado que los cubria. Para hombres que se habian alimentado por tanto tiempo de frutas silvestres, la carne, aunque sin sal ni pan, era un manjar de lujo. Los llanos de Cumaná no tardaron en presentar tambien sus guerrillas á imitacion de la vecina provincia, en donde Monágas habia reunido ya un cuerpo considerable. Los realistas al principio despreciaban estas guerrillas y mandaban contra ellas destacamentos poco numerosos, que eran fácilmente derrotados; pero pronto adoptaron otro sistema, y enviaron en su persecucion batallones y escuadrones enteros á recoger los ganados y caballos para ponerlos fuera del alcance de los que apellidaban malhechores. Pero ni estas providencias bastaron ya á exterminar las partidas independientes, porque las crueldades cometidas por los españoles, hicieron tan odiosa su autoridad y su nombre, que los pocos jefes patriotas que quedaban en el país preferian la muerte á someterse al yugo del rey.

Sabiendo Monágas que una fuerza respetable marchaba contra él, resolvió esperarla en San Diego de Cabrutica y tuvo

Digitized by Google

la fortuna de obtener sobre ella un triunfo completo que, además de animar á los suyos, le proporcionó armas y municiones. Despues de este suceso, los indios que habitaban la ribera del Orinoco cerca de San Diego, se declararon por la independencia y prestaron cuantos auxilios se les exigieron para hostilizar á los realistas. La buena causa diariamente tomaba incremento, y si sus sostenedores no siempre triunfaban, vendian cara cualquier ventaja que sobre ellos se obtenia. Zaraza, que desde las derrotas de Oriente se hallaba en los bosques, se reunió con Monágas. En seguida, otros campeones se presentaron en la palestra en distintas direcciones. Cedeño, que se habia ocultado en los bosques del Tigre, salió con 20 hombres y se reunió con Parejo y Monágas, que envanecido con el suceso de San Diego y otros reencuentros, se fió demasiado de la fortuna, y fué por fin derrotado; activamente perseguido, hubo de dispersar su gente tras grandes pérdidas. Estos tres jefes engrosaron sus guerrillas con algunos dispersos acaudillados por Miguel Sotillo, cficial que se habia salvado de la desgracia de Peñas Negras, que así se llama el sitio en que Monágas perdió la accion á que he aludido.

Hácia este tiempo, (fines de Marzo ó principios de Abril, 1815), el comandante español don Salvador Gorrin, cubria con sus fuerzas las riberas del Orinoco á inmediaciones de San Diego, y para forzarle á abandonarlas y dejar abierto un paso para atravesar el rio, Monágas y sus compañeros hicieron una entrada en la villa de Aragua, en donde aquel realista guardaba su botin y varias mujeres que habian emigrado de otros lugares, custodiadas por una corta guarnicion. Esta hizo tenaz resistencia, pero fué vencida con bastante pérdida. En el pueblo tuvo Monágas noticias de mucha importancia sobre el estado del país, las fuerzas de Morillo y su destino; retiróse inmediatamente, acompañado de las mujeres que estaban allí detenidas.

Impuestos de la aproximacion de Gorrin, los patriotas se dispersaron, para reunirse con más seguridad despues del paso del jefe español, como lo verificaron en efecto, en la vecindad de Santa María de Ipire, en donde derrotaron al coronel Ron-

Digitized by Google

don, que más tarde, abandonó las filas realistas. Desde allí se dirigieron á San Diego y en seguida á la ribera del Orinoco, en frente del pueblo de las Piedras, ya con una fuerza de 1.200 hombres. Sólo dos pequeñas curiaras encontraron allí para pasar el rio, pero la primera partida que lo ejecutó se apoderó de otras embarcaciones. Así, en sólo una noche, una fuerza de más de mil hombres se trasladó á la ribera derecha de este caudaloso rio; los doscientos restantes se separaron de sus compañeros, arredrados por las dificultades de la empresa que habian acometido. Apénas en la ribera opuesta se presentaron dos flecheras enemigas armadas, pero ya era tarde, y los patriotas pudieron seguir su marcha en direccion á Angostura con la esperanza de encontrarla indefensa. En Moitaco derrotaron un destacamento que á las órdenes del español Juan Sánchez quiso resistirles; más adelante, en el paso del Aro, se les pasó una partida de 20 hombres que les entregó á su comandante, el sanguinario Puy, compañero de los desoladores de Venezuela, Yáñez y Bóves. Sin embargo, su vida como la de Sánchez fué respetada; á esta generosidad correspondieron mal, cuando poco despues lograron escaparse. Cerca de Angostura, en Orocopiche, fué sorprendida la avanzada realista y en seguida se presentó Monágas frente á aquella ciudad, habiendo aumentado sus fuerzas despues de pasar el Orinoco hasta 1.600 hombres, pero muy mal armados de puas, lanzas y flechas y unos pocos fusiles. Confiado en su caballería, de que carecia el enemigo, se atrevió á acampar á la vista de éste, que evitó el combate.

En estos dias el jefe español Gorrin pasó tambien el Orinoco, desembarcó en Angostura con fuerzas superiores y logró sorprender á los patriotas, matándoles mucha gente y dispersando el resto. Parejo, que habia previsto la accion y marchado con 300 hombres de la caballería á ocupar las Misiones de Caroní, contramarchó con la noticia de la desgracia de sus compañeros, y se reunió con Monágas en el sitio del Caraqueño, donde, perseguido por Gorrin, sufrió otra derrota. En Chimaico se acordó por una junta de jefes abandonar la empresa, y buscar su salud en la dispersion. Monágas y Sotillo con 40 hombres

Digitized by Google

se guarecieron en los bosques del rio Aro. Cedeño con Parejo é Infante se dirigieron hácia Caicara con 170 jinetes, y en las inmediaciones de San Pedro, al este del Caura, tropezaron con una fuerza realista superior en número, que fué completamente deshecha por el arrojo de los patriotas. En seguida pasaron éstos el rápido Caura en botes hechos de los guardabastos, (un cuero que suelen llevar los llaneros á prevencion para casos semejantes bajo las sillas, que les sirve tambien de cama, ó para cubrirse cuando llueve).

La mayor parte de los patriotas se hallaba ya del otro lado del rio, cuando se presentaron dos flecheras á ocupar el paso. Arrostrando infinitos peligros y venciendo dificultades, continuó Cedeño su marcha por sabanas cubiertas de agua, pues ya era entrada la estacion de invierno en que los rios salen de madre, y llegó al pueblo de Cuchivero sobre el rio del mismo nombre que desemboca en el Orinoco. Al fin logró establecerse en Caicara, punto importante de donde hacia correrías en varias direcciones, atrayendo á su partido á los habitantes de los pueblos de Urbana y Encaramada, y algunos del Alto Orinoco como Carichama, limítrofe con Rio Negro. Rápidamente crecia el número de guerrillas que reconocian á Cedeño, que pronto se encontró de nuevo á la cabeza de mil hombres, esparcidos en un extenso territorio, pues sus partidas habian vuelto á ocupar el Cuchivero y llegado hasta el Caura. Pero esta fuerza no tenia más arma que la pua y vivia en completa ignorancia de lo que pasaba en el resto del país, ni siquiera del Apure de que estaban tan próximos tenian noticias. Para adquirirlas y averiguar si existian otras partidas ó reuniones de patriotas, Cedeño envió á un capitan Tórres con dos soldados, que pasaron el Orinoco, pero cayeron en manos de los realistas en Cariben y fueron fusilados. La misma suerte cupo al teniente coronel Echevarreneta, á quien se envió posteriormente con igual objeto.

Pero sí existian grupos de patriotas en las provincias de Barcelona y Cumaná. Zaraza molestaba á los realistas, y otros jefes, como Barreto y Rójas vagaban por los bosques de Maturin, y lo mismo que Cedeño, ignoraban la existencia de otras partidas.

Digitized by Google

Monagas, miéntras tanto, se mantenia oculto en las inmediaciones de Angostura, perseguido hasta por los indios caribes, que á veces sorprendian su guarida y mataban á cuantos encontraban. Tres meses anduvo por aquellas selvas, hasta que al fin se resolvió á pasar el Orinoco, y con tal intento marchó hasta el Cuchivero. Al saber Cedeño su aproximacion, temeroso de que intentase quitarle el mando en jefe, no sólo se abstuvo de auxiarle, sino que entorpeció su marcha. ¡Cuántas veces se vieron frustrados los esfuerzos de aquellos valerosos caudillos, por mezquinos celos y rivalidades! Reconciliado Monágas con Cedeño logró pasar á la ribera derecha del Orinoco, y despues de los más crueles sufrimientos volvió al punto de donde habia salido. Tres dias pasó en los bosques que cubren las márgenes del Orinoco, sin más alimento que los cueros de las sillas, que tostaban para poderlos comer. Al fin, libre de este peligro, se le reunió Zaraza, que habia tenido pocos meses ántes que dispersar su guerrilla á cuasa de la pertinaz persecucion que le hacian los realistas. Los dos jefes consiguieron en pocos dias aumentar su gente con otras partidas que andaban tambien errantes por aquellas comarcas. Pero nuevas disensiones volvieron á presentarse; cada jefe pretendia el mando ó al ménos quedar independiente de los demás.

Rójas, otro de los patriotas que pudieron salvarse de la persecucion de los realistas, habia obtenido por esta época algunos sucesos favorables en el oriente, y hasta logrado arrojar á los enemigos de Maturin que incendiaron el poblado ántes de abandonarlo; pero cargado luego por el coronel realista Rafael López con fuerzas superiores, replegó sobre la provincia de Barcelona y se reunió con Monágas y Zaraza, cuyos cuerpos, con este refuerzo alcanzaron á 1.500 hombres, pero siempre mal armados. Despues de algunas diferencias tocante al mando, se acordó que Monágas, ayudado por un consejo, dirigiria las operaciones.

En este estado de cosas, y situado Monágas con sus fuerzas (1.500 hombres) en el sitio del Punche, llegaron á sus manos pliegos de Bolívar, avisándole su desembarco en Carúpano. Grande fué el regocijo que causó esta noticia, que rápidamente se

Digitized by Google

esparció por todo Venezuela, llevando un rayo de esperanza á los patriotas é infundiendo terror y espanto á los realistas.

Pero no pudo Monágas aprovecharse del prestigio que le daba tan grata nueva. El invierno era crudísimo y los caballos y ganados, por escasez de pastos, perecian en las sabanas y la desercion disminua sus filas, no por falta de patriotismo sino porque los soldados estaban desnudos. No le fué difícil al jefe español, coronel Rafael López, batirlo; porque hallándose en Aragua, país de más recursos, pudo proveerse de lo que necesitaba para emprender operaciones. A consecuencia de este desastre, Rójas huyó con unos pocos soldados del oriente á los bosques del Tigre; Parejo reunió otros de los dispersos con quienes se estableció en el pueblo de Múcura, donde á los pocos dias se le reunió Monágas. En tales circunstancias recibió este general comunicaciones de Piar desde Maturin, pidiéndole auxilios y ofreciéndole municiones; pero miéntras se preparaba á enviarle algunos hombres, se supo la marcha y apuros de Mac Gregor, y juzgando de más importancia auxiliar á éste, marchó á incorporársele. Llegó á tiempo para la accion de Alacran, en que triunfaron los patriotas.

No hay palabras con que encomiar, como lo merecen, el patriotismo, constancia y abnegacion de estos caudillos, dignos de la libertad que luchaban por conquistar. Sin armas, sin vestidos y casi sin alimento, no contaban el número de sus enemigos para salirles al encuentro. Las derrotas no los desalentaban, parecian más bien avivar su fé en la causa que defendian y su amor á la Patria.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPITULO DÉCIMO SEXTO.

SUMARIO.

Petion auxilia generosamente á Bolívar.—Espléndida conducta de Brion.—Bolívar jefe de la expedicion de los Cayos.—Su salida, Marzo 31.—Apresa un barco mercante español.—Captura una goleta y un bergantin de guerra cerca de Margarita.—Llega á Juan Griego, Abril 3.—Cordial recepcion del pueblo y de Arismendi.—Le nombran popularmente jefe supremo.—Proclama de Bolívar.—Sale para Carúpano, Mayo 25.—Su nueva proclama.—Llega, Junio 1º—Toma á viva fuerza la batería de Santa Rosa.—Envía á Mariño y á Piar á levantar tropas.—Organiza el batallon *Güiria*.—Rechaza el realista Cortés á Alcántara.—Salida de Bolívar para Ocumare.—Desembarca, Junio 5.—Proclama la libertad de los esclavos.—Piñango recluta fuerzas en Choroní.—Marcha Soublette con 300 hombres.—Bate en Maracay los *Húsares de Fernando VII*.—Soublette atacado por Moráles.—Reúnesele Bolívar.—Repliegan ámbos á Ocumare.—Persígueles Moráles.—Sale Bolívar de Ocumare.—Es engañado con falsos informes.—Se le censura por su embarco.—Relacion de Briceño Méndez sobre el caso.—De Soublette.—De Salom.—El boletin del Pao de Zárate.—Llega Bolívar á Bonaire.—Regresa de allí á Ocumare.—Encuentra el puerto por los enemigos.—Sale de nuevo á la mar.—Encalla en la punta occidental de Bieque.—Apresa una goleta española que pasaba.—Dirígese de nuevo á Venezuela.—Desembarca en Güiria, Agosto 16.—Surgen desavenencias con Mariño y Bermúdez.—Se reembarca.—Llega á Puerto Príncipe en Haití.—Petion le recibe muy bien.—Los patriotas salen de Ocumare al mando de Mac Gregor.—Marchan sobre Maracay, Cagua, Turmero y La Victoria.—Los ataca Quero en Quebrada Honda.—Lo rechazan y continúan su marcha.—En San Diego de Cabrutica se les incorporan Zaraza y Monágas.—Derrotan á López en el sitio del Alacran.—Ocupan á Barcelona.—Reúneseles Piar.—Batalla del Juncal.—Triunfan completamente de Moráles.—De tres mil realistas en la accion, escapan sólo trescientos con Moráles.

EN los últimos dias de diciembre de 1815 como ya he dicho, desembarcó Bolívar en los Cayos y siguió inmediatamente á Puerto Príncipe, donde fué recibido por Petion con muestras de particular estimacion. La causa de Bolívar, sus hazañas y

Digitized by Google

desgracias encontraron en Haití admiracion y simpatías, porque sus generosos esfuerzos y sacrificios en favor de aquella porcion desgraciada del género humano á que pertenecia la poblacion de la isla, eran bien conocidos. Habiendo explicado á Petion sus planes, los recursos con que contaba y los que necesitaba para llevarlos á efecto, obtuvo de él las más lisonjeras seguridades de auxilio en cuanto dependiese de su autoridad. En efecto, se le dieron armas y municiones, y se ordenó al general Marion, gobernador de los Cayos, le facilitase otros socorros. No fué solamente el gobierno quien dió á Bolívar acogida favorable: los comerciantes extranjeros residentes en Puerto Príncipe se esmeraron tambien en servirle; y entre éstos el señor Sutherland, desde hacia tiempo establecido en Haití, donde gozaba de influjo, le fué de mucha utilidad. De este caballero y de Mr. Pavageau, conservó Bolívar durante su vida la más grata memoria.

Una parte considerable de la emigracion de Cartagena arribó el 6 de Enero de 1816 á los Cayos, despues de haber experimentado grandes privaciones en la navegacion; y en el curso del mes se le incorporaron muchos otros de sus desgraciados compañeros. Todos ellos fueron igualmente bien recibidos por las autoridades y habitantes con la hospitalidad que merecian sus sufrimientos y miseria.

A principios de Febrero, Bolívar se trasladó de Puerto Príncipe á los Cayos, y reuniendo allí á los principales jefes militares y antiguos empleados civiles de Nueva Granada y Venezuela, les expuso su plan y los medios con que contaba para realizarlo. El proyecto que les propuso pareceria desesperado á otros hombres y en otras circunstancias, pero entre ese proyecto y la cruel alternativa de llevar una vida vagabunda y deshonrosa en las Antillas, no vacilaron. En una segunda reunion á que asistieron Brion, Mariño, Piar, Bermúdez, Aury, Palacio, Mac-Gregor, Ducoudray, Marimon, los Piñeres, Zea, Anzoátegui, Soublette y otros, propuso Brion que de los patriotas que se hallaban en la isla, emigrados de Costa Firme, se formase una expedicion, y que el mando y direccion de ella se diese á Bolívar, que deberia reunir la suprema autoridad civil y militar

Digitized by Google

hasta que, libre alguna porcion del territorio de Venezuela, se convocase un congreso. Todos los asistentes á la reunion convinieron en las proposiciones de Brion; pero Aury quiso modificar la que conferia á Bolívar una autoridad ilimitada é indicó la conveniencia de nombrar una junta de tres ó más personas que la ejerciesen con él—proposicion que la asamblea calificó de absurda y rechazó por unanimidad. Pero de aquí nacieron disgustos, á consecuencia de los cuales, unos pocos, entre ellos Bermúdez, imitaron á Aury, que se separó de la expedicion. Este incidente no retardó los preparativos que se hacian bajo la inspeccion personal de Brion, cuyo crédito y dinero se emplearon en procurar los medios de trasporte.

El 31 de Marzo dió la vela la escuadrilla compuesta de un bergantin y seis goletas, llevando á su bordo cosa de 250 hombres, principalmente oficiales, y una cantidad considerable de armas y municiones. En la travesía se apresó un buque mercante español. El 2 de Mayo por la mañana se avistaron en la altura de los Frailes cerca de la isla de Margarita un bergantin y una goleta de guerra de S. M. C. que despues de tenaz resistencia fueron vencidos. El comandante español don Rafael Iglesias murió en el combate y Brion fue herido. (*) Conduciendo sus presas la escuadrilla independiente entró el 3 en el puerto de Juan Griego en la isla de Margarita. El general Arismendi, gobernador de ella, inmediatamente se presentó á bordo del bergantin para dar la bien venida á Bolívar y sus compañeros y convidarlos á desembarcar. El mismo dia partieron juntos á Villa del Norte, aldea á tres leguas del puerto, donde tenia Arismendi su cuartel general, dejando órdenes al capitan Beluche, que habia tomado el mando á consecuencia de la herida de Brion, de seguir con sus buques á Pampatar, donde el enemigo se habia concentrado.

Deseoso de que su mando tuviese el sello de legiti-

(*) Véase el parte oficial de este combate. Tomo XV, página 52, Documentos de las "Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

midad, hizo Bolívar que Arismendi convocase una asamblea de los principales habitantes de la isla y empleados civiles, eclesiásticos y militares, que reunidos con los jefes recien llegados reconociesen el acta hecha por éstos en los Cayos. Reunida en efecto la asamblea el 7 de Mayo en la iglesia de Villa del Norte, Arismendi explicó el objeto de su reunion, la necesidad de concentrar el mando y la eleccion hecha en la persona de Bolívar para dirigir las operaciones de la guerra y los destinos de la república, la junta confirmó unánimemente la eleccion y aplaudió todo lo que se habia decidido en los Cayos. Reconoció á Bolívar como jefe supremo y al general Mariño segundo jefe de la república. El 8 del mismo mes dió Bolívar la siguiente proclama:

"Venezolanos; hé aquí el tercer período de la república. La inmortal isla de Margarita, acaudillada por el intrépido general Arismendi, ha proclamado de nuevo el gobierno independiente de Venezuela, y le ha sostenido con un valor sublime contra todo el imperio español.

"Nuestras reliquias dispersas por la caida de Cartagena, se reunieron en Haití. Con ellas, y con los auxilios de nuestro magnánimo almirante Brion, formamos una expedicion que, por sus elementos, parece destinada á terminar para siempre el dominio de los tiranos en nuestro patrio suelo.

"Venezolanos: vuestros hermanos y vuestros amigos extranjeros no vienen á conquistaros: su designio es combatir por vuestra libertad, para poneros en aptitud de restaurar la república sobre los fundamentos más sólidos. El congreso de Venezuela será nuevamente instalado, dónde y cuándo sea vuestra voluntad. Como los pueblos independientes me han hecho el honor de encargarme la autoridad suprema, yo os autorizo para que nombreís vuestros diputados en congreso, sin otra convocacion que la presente; confiándoles las mismas facultades soberanas que en la primera época de la república.

"Yo no he venido á daros leyes, pero os ruego que oigais mi voz; os recomiendo la unidad del gobierno y la libertad absoluta, para no volver á cometer un absurdo y un crímen, pues que no podemos ser libres y esclavos á la vez. Si formais una masa sola del pueblo, si erigís un gobierno central, y si os unis con nosotros, contad con la victoria.

"Españoles que habitais en Venezuela: la guerra á muerte cesará si vosotros la cesais; si no, tomaremos una justa represalia y sereis exterminados.

Digitized by Google

" Venezolanos: no temais la espada de vuestros libertadores: vosotros sois siempre inocentes para vuestros hermanos."

Con la noticia de la llegada de Bolívar á la isla, los españoles evacuaron la Asuncion, su capital, y se encerraron en las fortalezas de Pampatar. Queriendo sacar ventaja del terror de que parecian poseidos, Bolívar les intimó rendicion, pero la respuesta del brigadier Pardo fué negativa. Sin los medios suficientes para hacer efectivas sus amenazas determinó entónces dirigirse al continente, con el objeto de apoderarse de algun punto desde donde pudiese comunicarse con las partidas sueltas que obraban en el interior, y aumentar con ellas sus fuerzas. Habria sido imprudencia y grave error militar comprometer la suerte de la expedicion con una tentativa contra Pampatar, que bloqueada por Arismendi no tardaria en rendirse; y además la isla no proporcionaba recursos para el sostenimiento de las tropas. La escuadra tambien se hallaba sin víveres, su tripulacion y hasta los oficiales estaban reducidos á una mezquina racion de pescado salado.

En vista de estas razones, y habiendo incorporado algunos reclutas margariteños, Bolívar se embarcó el 25 de Mayo, y el mismo dia dió la vela la escuadrilla á las órdenes de Brion, restablecido ya de su herida. La antevíspera de su partida se dirigió á los habitantes de la Costa Firme en estos términos:

" Habitantes de la Costa Firme:

" Vuestro suelo fué la cuna de la libertad americana el 19 de Abril de 1810, sin que desde entónces hayais dejado de combatir constantemente por vuestra patria. El mismo espíritu que ha guiado vuestras operaciones, guia las de vuestros hermanos de Margarita, á quienes hemos venido á socorrer. Ya es tiempo de completar la obra de vuestros esfuerzos.

" Mis numerosos y bravos compañeros, con un inmenso parque de armas y municiones, parten mañana conmigo para vuestro país. Nos lisonjeamos que os unireis con nosotros para destruir juntos á los tiranos. Cooperad eficazmente y seremos invencibles.

" La patria os reconoce como á sus hijos beneméritos, y

Digitized by Google

en su nombre os congratulo por vuestros distinguidos servicios.

"Los pueblos libres me han honrado con la autoridad suprema. Yo la ejerceré sólo en vuestro favor. No habrá, pues, más esclavos en Venezuela que los que quieran serlo. Todos los que prefieran la libertad al reposo, tomarán las armas para sostener sus derechos sagrados, y serán ciudadanos."

Despues de una larga travesía de seis dias á causa de las corrientes, ancló la expedicion frente á la batería de Santa Rosa en Carúpano. Al amanecer del 1º de Junio Bolívar intimó rendicion al comandante español que, como Pardo, tampoco quiso rendirse. Ordenó entónces el desembarco, que se efectuó protegido por los fuegos de los buques. Dividida la pequeña fuerza de los independientes en dos cuerpos á las órdenes de Piar y Soublette, se apoderó de las alturas que dominan el pueblo, y despues de una débil resistencia abandonaron los realistas el fuerte. Los patriotas encontraron á Carúpano bien abastecido de provisiones, y en la bahía un hermoso bergantin y una goleta, que apresaron.

Apénas ocupado este punto, y abiertas en consecuencia las comunicaciones con Maturin y el interior, dedicóse Bolívar á aumentar sus fuerzas. Mariño y Piar, encargados de levantar tropas en las costas del Golfo Triste, se dirigieron á Güiria y Maturin bien provistos de armamento, con una goleta y algunas flecheras, y no tardaron en enviar á Carúpano como doscientos negros con sus oficiales, con los que se formó el batallon de *Güiria;* pero ámbos jefes, á pesar de las órdenes que tenian de regresar al cuartel geneneral, se quedaron en aquellas costas.

El 12 de Junio escribió Bolívar al almirante inglés de la estacion de Barbada y al gobernador de Trinidad, participándoles el arribo de la expedicion á Costa Firme, y deseoso de desvanecer los cargos de sanguinario que se le habian hecho, les decia:

"He declarado á la faz de mis conciudadanos y de mis enemigos, que mi intencion es la de hacer cesar la guerra á muerte, y la de hacer entrar en el órden social estos hermosos países, que hasta el presente han sido el teatro más espantoso de la guerra civil y del dominio español.

Digitized by Google

"Nuestras relaciones con la Gran Bretaña serán siempre las mismas, siempre amigas, siempre ventajosas al comercio británico." (*)

Esparcióse pronto por toda Venezuela, la noticia del desembarco de la expedicion, alarmando á los españoles é inspirando confianza y ánimo á los patriotas, que en pequeñas partidas y mal armados vagaban por los llanos. Sin embargo, la distancia que los separaba de la costa impedia su incorporacion con las fuerzas de Carúpano, miéntras la cercanía de los españoles hacia peligrosa la permanencia de Bolívar en aquel puerto.

El general español Cires que mandaba en Cumaná, informado el 2 de Junio de la llegada de Bolívar, se dirigió el 3 sobre Carúpano con una partida de observacion, despues de expedir órdenes á todas las tropas situadas en el interior de reunírsele. Miéntras tanto, Bolívar habia hecho atacar, pero sin ventaja alguna, un fuerte destacamento compuesto de algunas compañías de *Barbastro* y de *Dragones de la Union* apostado en la Esmeralda. El rechazo dado á los patriotas animó á Cires, que en la noche del 19 atacó la avanzada situada á media legua del puerto á las órdenes del coronel Alcántara y la obligó á replegar sobre el poblado. El 20 tomó posiciones en las cercanías é incendió los alrededores.

Informado Bolívar de que Cires, aumentadas considerablemente sus fuerzas, se preparaba á atacarlo, y satisfecho con haber llamado la atencion de los españoles hácia aquel punto, dejó cien hombres con Mr. Brisel para observar al enemigo y se reembarcó el 1º de Julio con direccion á Ocumare, pueblo situado á siete leguas al este de Puerto Cabello, con 700 hombres entre ellos nueve jefes y 112 oficiales. El 5 efectuó su desembarco sin oposicion y dirigió á sus compatriotas una proclama en que declaraba que por su parte habia cesado la guerra á muerte, y que los esclavos eran libres. "Esa porcion desgraciada de nuestros hermanos que ha gemido bajo las miserias de la es-

[*] Véase Documentos de las "Memorias del General O'Leary".—Tomo XV páginas 75 y 78.

Digitized by Google

clavitud," decia, "es libre ya. La naturaleza, la justicia y la política, piden la emancipacion de los esclavos; de aquí en adelante sólo habrá en Venezuela una clase de hombre: todos serán ciudadanos." Declaracion filantrópica que expió tres siglos de crímenes y sórdida iniquidad, engendro de aquel abominable sistema—sistema asociado con las más grandes atrocidades—con la desolacion, el latrocinio y el asesinato. Nunca se ha hecho uso más noble del poder que el que hizo Bolívar entónces extinguiendo aquel oprobio de la civilizacion, que violando la justicia, la humanidad y la naturaleza, destruia los derechos de una porcion considerable del género humano, degradándola á la condicion de los brutos. Mas sea dicho de paso, esta declaracion y sus subsecuentes esfuerzos en favor de la raza africana, le acarreó á Bolívar la enemistad de muchos de sus compatriotas cuyos intereses quedaban afectados por tan generosa medida.

El mismo dia de su llegada, el teniente coronel Francisco Piñango con algunos oficiales y treinta hombres de tropa, fué enviado á Choroní á reclutar gente, y el 7 marchó el coronel Soublette con 300 hombres á ocupar el punto de la Cabrera y sublevar los Valles de Aragua. Este jefe penetró hasta Maracay, desalojando una partida de 60 *Húsares de Fernando VII* que quisieron oponérsele, y permaneció allí un dia. Pero al siguiente, habiendo interceptado una carta en que se anunciaba la llegada de Moráles de regreso de la Nueva Granada, á Valencia con fuerzas considerables, abandonó el pueblo retirándose por la misma ruta que habia llevado y tomó posiciones al pié de la cuesta de Mariara, sobre el rio de la Piedra. Allí fué atacado por Moráles, que en efecto habia llegado á aquella ciudad con 600 hombres el dia mismo que Bolívar desembarcó en Ocumare, y reforzándolos con las tropas de la guarnicion y un fuerte destacamento del batallon de *Hostalrich*, enviado de Carácas por el capitan general Moxó, marchó sin pérdida de tiempo contra los independientes. Soublette replegó en buen órden sobre el cerro de los Aguacates y dió parte á Bolívar de sus movimientos. Este, recogiendo los restos de la fuerza que tenia en el puerto, 200

Digitized by Google

hombres, y dando órdenes á Piñango, que en los distritos inmediatos de Chuao y Choroní habia podido reclutar sobre 400, de moverse con ellos en direccion á Maracay para hacer una diversion en favor de Soublette, se puso en marcha á reunirse con las tropas que éste tenia á sus órdenes.

El 13 al amanecer, Moráles atacó bruscamente á Soublette. La posicion de los patriotas, aunque buena, les obligó á extender demasiado su línea para impedir que el enemigo les flanquease y se interpusiese entre ellos y el puerto. Durante el combate llegó Bolívar, pero no el refuerzo que marchaba con Anzoátegui, retardado por los obstáculos del terreno. Despues de una resistencia tenaz y la pérdida de un tercio de la division contra fuerzas superiores en número y disciplina, tuvieron los independientes que abandonar el campo y replegarse sobre Ocumare. (*)

No era esto lo peor. La escasez de víveres hizo necesario que Brion despues del desembarco de la expedicion saliese de aquel puerto para proveerse de ellos en Curazao, dejando solamente dos pequeños buques mercantes y el bergantin de guerra *Indio Libre* en la rada de Ocumare con el mayor general de la escuadra, Villaret. La playa estaba cubierta de cajones de armas, municiones y materiales del ejército, y con la noticia de la derrota se difundió la más grande consternacion entre los trabajadores que allí se hallaban.

En este conflicto llegaron los restos de la division al pueblo; y reunidos en consejo los jefes principales, tomóse en

[*] *Observacion de letra del general Soublette al márgen de la relacion escrita por el general O'Leary.*—La posicion era muy buena, los que no eran buenos eran los defensores, sobre todo pocos, y algunos oficiales muy malos. Montes de Oca se portó mal. Los patriotas no podian ser flanqueados, y el informe que se recibió durante la accion de una senda por la montaña, por donde se dirigia una columna enemiga, fué del todo falso. Anzoátegui no llegó, ni pudo, porque marchó tarde de Ocumare, el camino fragoso y los soldados cargados, además de sus armas y municiones, con un barril de 500 cartuchos de fusil al hombro.

Digitized by Google

consideracion el partido que convenia adoptar en circunstancias tan desfavorables. Con magnánima abnegacion, los concurrentes se manifestaron ansiosos por la salvacion del jefe de la empresa, repitiendo las palabras de Camilo Tórres: que donde quiera que Bolívar se hallase, existiria la patria y la esperanza de los republicanos. Los jefes dijeron que reunidos ó en pequeñas partidas lograrian internarse en el país y juntarse con las guerrillas que se hallaban en los llanos. Bolívar se negó á esta proposicion, resuelto á seguir la suerte de sus compañeros de armas, y dió órdenes al efecto. Sobrevino la noche, y deseoso de activar las preparativos de marcha se fué al puerto, que dista una legua del pueblo, para acelerar el embarque de las armas y municiones y dar instrucciones á los comandantes de los buques y al coronel Salom, jefe de la artillería, encargado del parque.

En el puerto halló todo en la mayor confusion, la playa cubierta de hombres y mujeres, y esparcidos por todas partes los útiles de guerra que los marineros no podian ó no querian llevar á bordo. Bolívar empleó alternativamente la persuasion y la fuerza para restablecer la calma é inducirlos á ayudar al coronel Salom á salvar el armamento; pero sus esfuerzos fueron infructuosos. Estando en ésto, se le presentó su edecan Alzuru á todo galope, diciendo que iba de parte de Soublette á informarle que todo estaba perdido, que Moráles se hallaba en el pueblo y que le era imposible reunir la gente. Añadió, que él mismo habia visto un cuerpo enemigo flanquear el lugar, y dirigirse hácia el puerto. En tales circunstancias no quedaba otro camino á Bolívar para evitar caer en manos del enemigo, que refugiarse en el bergantin que áun se hallaba en la bahía; para verificarlo no habia momentos que perder, porque la última lancha estaba á punto de partir. Instado, además, por las personas que le rodeaban, entró en ella y alcanzó al bergantin cuando ya habia cortado sus cables y se daba á la vela. Otro motivo más tuvo Bolívar para embarcarse—salvar lo que estaba á bordo de los buques, que Villaret, aprovechándose de la consternacion pretendia apropiarse.

La version de Alzuru era falsa. El coronel Soublette le

Digitized by Google

habia enviado á anunciar á Bolívar que el enemigo estaba acampado en el bosque á corta distancia del pueblo, que el campo estaba cubierto, y que sólo se esperaban sus órdenes y la reunion del coronel Salom, para emprender la marcha hácia Choroní. Sea lo que fuere, traicion ó aturdimiento lo que indujo á Alzuru á obrar de esa manera, es lo cierto que la verdad nunca se ha sabido. Este desgraciado oficial volvió á Ocumare, informó al coronel Soublette que el Libertador se habia embarcado ántes de su llegada al puerto, que Salom aún permanecia allí sin saber qué hacer, porque Villaret habia partido dejando en la playa algunas piezas de artillería y varios cajones de armas y municiones. Aquella misma noche se separó Alzuru de los patriotas y nunca volvió á vérsele entre ellos.

Como este suceso es uno de los que han dado más asidero á la crítica y á la calumnia, copio en seguida lo que tocante á él me han escrito los generales Briceño Méndez, Soublette y Salom, testigos y actores muy principales de aquellos acontecimientos.

Dice Briceño Méndez:

"El general Bolívar no podia conservar á Carúpano, porque un ejército español se acercaba y no era prudente aventurar en un combate desigual las ventajas ganadas. El consideró que si se retiraba sobre Güiria ó Maturin, el ejército español le perseguiria hasta destruirlo sin darle tiempo para organizar más fuerzas, en lugar de que reembarcándose con su tropa, era el ejército español el que quedaba paralizado, porque debia temer que la expedicion fuese sobre Cumaná ó Barcelona, puntos más importantes que Güiria. Se reembarcó, pues, y se dirigió sobre la costa de Carácas, con el objeto de introducirse á los Valles de Aragua, país que sobre ser más poblado, rico y patriota, era particularmente afecto al general Bolívar. La expedicion desembarcó en Ocumare en los primeros dias de Julio, y ocupó el puerto y pueblo de este nombre con poca resistencia. Era el objeto del general Bolívar, internarse con toda su fuerza á los Valles de Aragua, que sólo distaban dos marchas, ántes que los españoles enviasen allí fuerzas á disputarle el país, y dejar en el puerto sus parques confiados á la escuadra, miéntras se conseguian en el interior los trasportes necesarios para introducirlos; pero este sábio plan quedó sin efecto, porque el almirante Brion y todos los capitanes de corsarios se negaron á permanecer allí, y procediendo á desembar-

Digitized by Google

car las armas y municiones, cargaron sus buques de los frutos que se habian encontrado en el país libertado, y dieron la vela. Esta conducta cambió del todo el aspecto de la campaña. La expedicion perdió no sólo la movilidad que le daba la escuadra para obrar por los puntos más débiles, sino que la debilitó, obligándola á dividir las fuerzas para cubrir el puerto contra las incursiones que podia hacer el enemigo con mucha facilidad desde Puerto Cabello. El general Bolívar no pudo marchar á la cabeza del cuerpo que destinó al valle de Aragua, y éste no fué tan feliz como se esperaba, porque casualmente habia llegado á Valencia aquel mismo dia un batallon de los que asistieron al sitio de Cartagena, y reunido con otros dos que guarnecian aquella ciudad, vinieron sobre la espalda de nuestro cuerpo y lo forzaron á volver al puerto. El general Bolívar corrió á reforzar este cuerpo con el resto de sus fuerzas, pero llegó sólo á presenciar el valor con que disputaban el triunfo contra la superioridad del número. Despues de un largo combate, él se retiró á Ocumare con la mayor parte de sus fuerzas á esperar la noche para burlar al enemigo. Por desgracia tuvo que ir en persona al puerto á acelerar el embarque del parque, que era toda la esperanza, para proseguir las operaciones. La noche llegó, apénas habia empezado á embarcar el armamento. Era preciso que el general Bolívar lo hiciese todo por sí mismo, porque ya nadie pensaba sino en salvarse. En este estado, se presenta un edecan enviado por el jefe que mandaba las tropas, para participar al general Bolívar que no ocurria novedad, y que el enemigo habia hecho alto en el paso del rio á dos leguas del pueblo. El edecan, ó por aturdimiento ó por malicia, informó por el contrario que el enemigo se habia interpuesto entre el pueblo y el puerto. Divulgada esta noticia, se introdujo el desórden y la confusion. Fué preciso abandonarlo todo y embarcarse. Desde que Ocumare fué ocupado, habia marchado un cuadro de batallon á llenarse en Choroní, otro punto situado á barlovento de aquel. El general Bolívar intentó dirigirse á él para reunirse á aquel destacamento, ó para esperar al ejército, que no podia tomar otra direccion, pero los oficiales del buque rehusaron entrar al puerto, porque temieron que el enemigo se hubiese apoderado de él ya, y le pidieron que eligiese otro destino. La eleccion era fácil, porque él no debia esperar hallar patriotas sino en Margarita y en Güiria. Prefirió este último punto, porque estando en el continente podia obrar con más libertad sin quedar sujeto á los capichos de los corsarios."

Oigamos á Soublette:

"La salida del Libertador de Ocumare el año de 1816 es uno de los acontecimientos más oscuros, yo no me atrevo á refe-

Digitized by Google

rirla porque mi memoria está sumamente debilitada, sin embargo, haré algunos apuntes con suma desconfianza, para que U. los compare con las demás relaciones que tenga y los rectifique. En este suceso se mezcló el amor, y U. sabe que Antonio, sin embargo del peligro en que estaba, perdió momentos preciosos al lado de Cleopatra. Lo que es cierto es que todos los que estábamos en Ocumare defendímos y justificámos la conducta del Libertador, y que su edecan Alzuru cargó con toda la culpa. Nunca tuve proporcion de averiguar todas las circunstancias del hecho ni pensámos en ello: en Curazao se habló mal, en el ejército bien, y así quedó. Pero es positivo que en Ocumare esperámos á S. E. hasta muy tarde y entónces supimos por el mismo Alzuru que S. E. se habia embarcado sin dejarnos órdenes y que Salom estaba en la playa, donde reinaba la mayor confusion. Mandámos á Borras á decirle á Salom que viniera á reunirse con nosotros, que sólo aguardábamos por él para marchar. Es menester tener presente que nosotros no queríamos que el Libertador nos acompañara en la peligrosa marcha que íbamos á emprender, pero sí le jurámos que no nos embarcaríamos, y le manifestámos deseos de que él se embarcarse; porque aunque nosotros nos perdiésemos, si él se salvaba no se perdia la esperanza de libertar la patria; esta fué una hermosa lucha en la casa de S. E., quien no quiso ofrecernos que se embarcaría, y, por el contrario, preparó una pequeña maleta y mandó su equipaje á bordo, y al ser ya de noche se fué á la playa con el objeto de activar el embarque de los objetos de guerra que estaban en el castillo, y que se estaban llevando á un solo buque que nos habia quedado al mando de Villaret. Luego que yo cubrí el campo y observé dónde habia hecho alto el enemigo, envié á Alzuru á la playa para que dijera al Libertador que el enemigo habia hecho alto en la montaña y encendido sus fuegos, que estabamos sin novedad y que á las dos de la mañana emprendíamos marcha para Choroní. Volvió Alzuru con la noticia de que el Libertador se habia embarcado, que la playa era una confusion, que el buque habia cortado sus cables, que las gentes se habian echado á el agua hasta ahogarse, que todo el armamento, pertrechos, imprenta etc, estaba en la playa y que Salom no sabia qué hacerse. Se dijo entónces que todo ésto lo produjo el mismo Alzuru, que dijo que á su salida de Ocumare el enemigo rompia el fuego sobre el pueblo y era imposible reunirse con nosotros. No sé que se hizo Alzuru, porque no lo recuerdo ahora, pero es un hecho que él no volvió á reunirse con nosotros, y que el Libertador nos buscó en Choroní ya tarde."

Y Salom dice:

"Puede ser muy cierto todo lo que ha dicho á U. el general Soublette con respecto á los acontecimientos de Ocu-

Digitized by Google

mare el año de 1816; pues yo me hallaba, como he dicho, en el castillo de la playa, pero pese U. bien las razones que expongo en contra, y tal vez se decidirá por mi opinion: en fin, hay infinidad de cosas, y ésta es una de ellas, que sólo por medio de una discusion se vendria á conocer su verdad. Como ignoro absolutamente el nombre del jefe frances que quedó mandando el castillo de Ocumare durante las operaciones, convengo con el que da el señor general Soublette; sin embargo, extraño cómo dejó el señor general Brion á este individuo en tierra siendo el mayor general; el caso es que fué un cobarde, que prefirió ocupar los botes, desde la oracion hasta que se hizo á la vela, en trasportar una porcion de negras francesas con sus hijos y equipajes y á otros subalternos franceses que lo acompañaban, á salvar una porcion de armamento y municiones que quedaron abandonados en la playa. Tan disgustado estaba yo con la conducta de este frances, que á la madrugada, cuando me reuní con el general Soublette en el pueblo de Ocumare, empecé á echar públicamente pestes contra aquel, y Soublette trataba de contenerme diciéndome: "mire U. que hay aquí entre nosotros jefes y oficiales franceses. Más moderacion"; pero yo estaba furioso y olvidé en aquel acto mi educacion y las razones del general Soublette. Bien merecia aquel frances el desprecio de todo patriota."

El boletin número 1°. de la division del centro, fechado en el Pao de *Z*árate el 20 de Julio, contiene estas frases:

"El jefe supremo de la república, observando que el enemigo adquiria alguna superioridad sobre nuestras tropas en la accion del 14, dada sobre las alturas que dominan las llanuras de San Joaquin, camino de Ocumare, y creyendo que su objeto de introducir en los Valles de Aragua un cuerpo de ejército con un grande armamento y municiones, no podia realizarse en oposicion de un enemigo, cuyas pérdidas ignoraba y cuyos recursos se habian exagerado, ordenó la retirada, que se verificó con el mayor órden y tranquilidad, bajo el mando del mayor general. Era su designio mudar de plan de operaciones, sin desistir de la empresa, y sacar de las ventajas mismas que dejaba el enemigo, los medios de ejecutarla.

"Previnose al comandante Piñango que acelerase la operacion que el dia ántes se le habia ordenado, de ocupar los desfiladeros de la bajada de Curucurunca á la llanura de Maracay, y el general de brigada G. Mac Gregor, despues de una larga conferencia con el jefe supremo, marchó hasta el sitio de Choroní, con las tropas que habia en Ocumare. Llegaron luego las que se retiraban de San Joaquin, y S. E., despues de conferenciar con su mayor general y dar algunas órdenes justamente económicas, salió para el puerto á las 5 de la tarde,

Digitized by Google

anunciando volveria á las 11 ó 12 de la noche. Su objeto, segun dió á entender á varios jefes, era hacer embarcar el parque, armamento y municiones y dirigirlo toda á la escuadrilla del almirante Brion, para hacer otro desembarco en la costa, sin indicar si él mismo se encargaria de esta operacion importante. Razones muy poderosas debieron decidir al jefe supremo á embarcarse, sin dar sus últimas disposiciones en el ejército, y lo que es más, con abandono de algunos efectos de guerra que quedaron en la playa; de lo que informado el mayor general á las 11 de la noche, dió órden para que el ejército marchase á las 2 de la mañana con direccion á Choroní, segun estaba dispuesto."

Este boletin fué escrito cuando Bolívar se hallaba muy léjos, y ni una queja, ni una palabra de reproche contiene contra el hombre que, segun sus enemigos, habia abandonado cobardemente á sus compañeros.

Los dos buques mercantes cargados de armas y otros objetos de guerra habian salido del puerto, poco ántes que el *Indio Líbre*, con rumbo á Bonaire. Recelando Bolívar que sus comandantes se valiesen de la ocasion, como lo habian dado á entender, para apropiarse el cargamento, siguió sus aguas y llegó el 15 á aquella isla. Al amanecer del 16 se le reunió Brion con los demás buques de la escuadrilla, y el mismo dia volvieron juntos á Choroní en la goleta *Mariño* en la esperanza de hallar allí á Soublette, pero encontró el pueblo en poder del enemigo, ó fingió estarlo por no recibirles. Supo entónces Bolívar que Mac Gregor con la division habia seguido marcha al interior, y tocando luego en Chuao fué confirmada esta noticia.

Desprovisto de víveres y de dinero, su posicion era aflictiva tanto más cuanto que en Bonaire era imposible permanecer, y el puerto de Curazao estaba cerrado á los patriotas. No le quedó otro partido que dirigirse á Güiria; pero para esta navegacion no bastaban las provisiones que tenia á bordo áun poniendo á la gente á media racion. Sin embargo, se dió á la vela en dos pequeñas goletas con la intencion de desembarcar en alguna posesion española para proveerse, hasta por la fuerza, de los víveres que necesitaba. Acompañábanle su secretario privado J. Gabriel Pérez, algunos oficiales y tres seño

Digitized by Google

ras emigradas. A los pocos dias avistaron la isla de Bieque á inmediaciones de Puerto Rico, pero durante la noche se separaron las goletas. La que llevaba á Bolívar equivocando el puerto, encalló en la punta occidental de la isla. Un accidente feliz ocurrió para salvarla de la desesperada situacion en que se hallaba. Una goleta con bandera española dobló la punta y al llegar á tiro de cañon se le obligó á soltar ancla y á enviar su comandante á bordo de la *Mariño*, y examinados sus papeles, se le declaró buena presa. Entónces Bolívar, dándose á conocer al comandante, le dijo, que nada tenia que temer si aceptaba la condicion que le proponia: llevar á las señoras que estaban á bordo hasta la altura de San Tómas y proporcionarles un bote en que desembarcar en aquella isla, y agregó, que teniendo que navegar por algun tiempo en aquellos mares, era probable que se encontrasen de nuevo, en cuyo caso le pediria cuenta de su comision, de cuyo cumplimiento dependeria la acogida que en esa vez le haria. El comandante, que al saber que se hallaba en presencia de Bolívar, sólo esperaba su sentencia de muerte, cayó de rodillas y juró que dejaria á las señoras en cualquier lugar que ellas eligiesen, y además ofreció partir con la *Mariño* sus provisiones, reservando para sí tan sólo las necesarias para llegar á San Tómas; pero su oferta no fué admitida. Con la ayuda de ámbas tripulaciones la *Mariño* fué enderezada, y la goleta española continuó su rumbo.

Pero no cesaron aquí las desgracias de Bolívar. Parte de la tripulacion desembarcó en busca de víveres, y estando así ocupada, tropezó con una partida armada á la que hizo fuego; y despues de causarse bastante daño y de tener algunos heridos de una y otra parte, descubrieron los contendientes que ámbas partidas eran patriotas. La goleta que mandaba el capitan Rosáles se habia separado de su compañera en la noche y entrado á otro puerto, donde desembarcó su tripulacion, como lo habia hecho la *Mariño*, en solicitud de ganado. Ni una ni otra esperaban encontrar amigos en una tierra hostil, y así, apénas se avistaron, se atacaron mútuamente. Grande fué su regocijo al descubrir su error, y juntas siguieron explorando la isla. Despues de

Digitized by Google

conseguir algunas reses, arroz y maíz volvieron á embarcarse y siguieron viaje.

Larga y penosa fué la navegacion hasta Güiria, donde llegó Bolívar el 16 de Agosto halagado con la esperanza de reunirse con sus compañeros de armas. Pero en Güiria se hallaban espíritus inquietos mal avenidos con el órden y la subordinacion. Mariño que en todo el curso de la revolucion aspiró al poder, para ejercer un mando fundado en la licencia y la anarquía, no pudo ver sin ojeriza la llegada de un jefe que se hacia respetar y se distinguia por un ardiente celo por la disciplina y la justicia. Tambien se encontraba allí el general Bermúdez, hombre sin educacion, brusco en sus modales, feroz por inclinacion y muy inconstante. Juzgándose desairado por Bolívar que se habia opuesto á su incorporacion en la expedicion de los Cayos, prestó oidos á las insinuaciones de Mariño que exageró sus agravios y lisonjeó su ambicion con la oferta del segundo mando del estado. Los cuerpos estacionados en Güiria estaban divididos en opinion; algunos prontos á sostener á Bolívar; otros ciegos instrumentos de las antipatrióticas miras de Mariño y Bermúdez. Apénas desembarcado Bolívar, manifestaron dichos generales la intencion de oponerse á su autoridad y por fin la desconocieron. Bolívar les reprochó su desobediencia; empeñóse una discusion ágria y violenta que habria producido terribles consecuencias sin la intervencion de algunos amigos. Ultimamente, viendo Bolívar que su presencia en Güiria, léjos de ser ventajosa á la causa comun, podria originar una guerra civil, determinó hacer un nuevo sacrificio en favor de la union, alejándose del país, é inmediatamente se embarcó. Pero su magnánima resolucion no despertó sentimientos análogos en el pecho de Bermúdez, que sediento de venganza y lleno de ira, le persiguió hasta la embarcacion en que se alejaba de la playa. En esta ocasion tuvo Bolívar que desenvainar su espada en defensa propia, pues su agresor se presentó armado, y exigió con insolencia que le fuese entregado. Otra vez fué necesaria la intervencion de amigos para cortar una disputa que pudo haber terminado fatalmente.

De nuevo en el mar, Bolívar se dirigió á Margarita, pero

Digitized by Google

ántes de llegar á aquella isla se encontró con la escuadra española, lo que le obligó á variar de rumbo y navegar hácia Jacmel. Al llegar á la altura de este puerto sobrevino una violenta tempestad que duró tres dias sin intermision, poniendo frecuentemente á la goleta en riesgo de zozobrar. Al fin logró entrar en el puerto, y al punto se encaminó Bolívar á Puerto Príncipe, y por segunda vez recibió la hospitalidad del presidente Petion.

Otro ilustre desterrado, don Javier Mina, llegó en aquellos dias á la mismas playas, consagrado como Bolívar á la emancipacion de América; pero como no habia nacido en el suelo cuya causa habia abrazado, y venia á combatir contra sus compatriotas, su mision no era tan honrosa como la de éste. Apénas se conocieron los dos caudillos trabaron relaciones de amistad y se hicieron mútuas confianzas. Desde luego conoció el americano que la empresa de Mina era más árdua y difícil que la suya, porque la circunstancia de ser español le seria perjudicial, y porque no podia tener confianza en la clase de gente que le acompañaba—casi toda compuesta de aventureros que se le habian reunido en los Estados Unidos y las Antillas. Advirtióle Bolívar que las preocupaciones en Méjico eran más inveteradas que en otras partes del continente contra los extranjeros, y que él, Mina, no tenia bastante prestigio para neutralizar su efecto. Pero el más fuerte obstáculo que se opondría al buen éxito de su empresa, díjole tambien, vendría de los jefes mejicanos, como en efecto sucedió. Mina, en parte convencido de la justicia de estas reflexiones, aseguró á Bolívar que no era la esperanza de vencer, sino la obligacion que se habia impuesto de llenar sus compromisos con algunos mejicanos, lo que le hacia insistir en su proyecto, y que sin aquellos compromisos preferiria acompañarle en su empresa como le instaba.

Hablando un dia Mina de su carrera anterior en España, preguntóle Bolívar por su tio Espos y Mina; á quien pintó don Javier, como hombre de alma vulgar, cruel, terco é incapaz de sentimientos elevados; y á este propósito le refirió, que habiéndole consultado cuando él intentó internarse

Digitized by Google

en Navarra á hacer la guerra á los franceses, le contestó con frialdad, señalando una horca que se hallaba cerca del lugar en que conferenciaban, "tén presente que ese será tu destino si falla tu plan."

A fines de Octubre, Mina se despidió de su amigo para el golfo de Méjico, y Bolívar permaneció en Puerto Príncipe enteramente consagrado á la causa de la patria y haciendo esfuerzos para auxiliarla de nuevo. Dejándole en estos preparativos, volvamos á Ocumare, donde quedaron sus heróicos compañeros, meditando una empresa que parecia imposible realizar.

Al imponerse de las ocurrencias del puerto y de la partida de Bolívar, Soublette envió al Teniente Coronel Borrás á cerciorarse de lo acontecido allí y á acelerar la reunion de Salom con sus tropas. Verificada ésta, se distribuyeron municiones á los soldados y se emprendió la marcha para Choroní á las dos de la madrugada del 14 de Julio, con la esperanza de encontrarse con Bolívar ó recibir las órdenes que hubiese dejado; pero como no le hallasen en aquel puerto ni tuviesen noticia alguna de él, se reunieron los jefes en consejo y dieron el mando á Mac Gregor, que estaba agregado á la expedicion, pero sin empleo. Para hacer esta eleccion, se tuvo en cuenta la mayor graduacion de Mac Gregor y la probabilidad de que los jefes que encontrasen en lo interior no le disputarian el mando, al ver que ellos espontáneamente se le habian sometido. Continuando la division su marcha, trasmontó la cordillera que divide los Valles de Aragua del mar, y derrotó un destacamento que quiso oponérsele, haciéndole algunos prisioneros, que fueron puestos en libertad. (*) Poco despues encontraron

[*] *Obsevacion de letra del general Soublette al márgen del manuscrito del general O'Leary.*--Este encuentro fué con el coronel Quero, que con una columna se habia colocado en la caída de la montaña al Valle de Onoto, para oponerse al paso de los patriotas. Quero fué puesto en derrota y se retiró á Maracay, los patriotas siguieron por el camino real en direccion contraria, en demanda del pueblo de Cagua, y en la montaña de Güere encontraron el

Digitized by Google

los patriotas tendidos en el camino real, cuarenta cadáveres de pacíficos ciudadanos bárbaramente asesinados por la escolta que los conducia. En Maracay, Cagua, Turmero y La Victoria, por donde pasó la division de Mac Gregor fué bien recibida por sus habitantes.

En Chaguaramas (el 28 de Julio) estaban fortificados los españoles en pequeño número. Mac Gregor los atacó, pero fué rechazado, é informado que otro cuerpo á las órdenes del comandante Quero marchaba en su persecucion continuó la retirada. Tuvo la fortuna de encontrar al coronel Infante con un escuadron de caballería perteneciente á las guerrillas de Zaraza. En Quebrada Honda, el 10 de Agosto, alcanzó Quero las fuerzas independientes y las atacó, confiado en la superioridad numérica de su division, pero el resultado del combate le fué adverso, y aunque Mac Gregor no obtuvo una victoria decisiva pudo seguir la retirada sin ser molestado. (*) Diariamente se aumentaba su pequeño cuerpo, y al llegar á San Diego de Cabrutica se le incorporaron de tres á cuatrocientos hombres á las órdenes de Zaraza, y poco despues la guerrilla de Monágas. Ambos reconocieron á Mac Gregor como jefe, que hallándose ya al frente de un cuerpo respetable, se vió en aptitud de tomar la ofensiva, si fuere necesario. De San Diego se encaminó á Barcelona, y en Aragua encontró apostado al coronel Rafael López; pero juzgando demasiado ventajosa su posicion, evitó el poblado. López marchó en pós de los patriotas sin esperar su reunion con Mo-

espectáculo de cuarenta patriotas degollados en aquel momento. Estos infelices vivian pacíficamente en Carácas, ni eran ni habian sido militares, pero sospechados de adhesion á la causa de la independencia, inspiraban desconfianza al capitan general Moxó y á sus secuaces, y fueron violentamente arrebatados de sus casas y encomendados á la custodia del feroz Chepito González, natural de Canarias y de oficio arriero, para conducirlos á Valencia, el cual, como supiese la derrota de Quero, retrocedió con sus presos, y para poder huir sin estorbo, los degolló en la montaña de Güere.

[*] *Nota del general Soublette.*—Quero fué completamente derrotado en Quebrada Honda, lo que no pudo Mac Gregor fué perseguirlo.

Digitized by Google

ráles, que habiendo incorporado á su division los restos de la columna de Quero, avanzaba á marchas forzadas, y los atacó en el sitio del Alacran. La fortuna favoreció de nuevo á Mac Gregor. López fué completamente derrotado; trescientos prisioneros y mayor número de muertos perdió en esta refriega. En seguida ocupó Mac Gregor á Barcelona, y y Anzoátegui á Píritu, pequeño puerto de mar en sus inmediaciones, en donde se apoderó de un rico botin. En Barcelona, el general Piar, con una division se reunió á las tropas de aquel y asumió el mando en jefe.

El boletin fechado en Aragua el 8 de Setiembre cuenta la gloriosa batalla del Alacran en estos términos:

"Verificada la reunion de los cuerpos de los generales Monágas y Zaraza, conforme á las órdenes del jefe supremo, se puso la division en marcha del cuartel general de San Diego de Cabrutica, el 25 de Agosto por la mañana, con la direccion á Aragua.

"Era el objeto del general en jefe apoderarse de esta posicion importante, ántes que las fuerzas que reunia el enemigo en las llanuras de Carácas pudiesen guarecerla. Nuestras marchas debian ser muy rápidas; pero tal era el rigor de la estacion, que cualesquiera otras tropas ménos animadas que las nuestras del entusiasmo de la libertad, se habrian detenido. Lluvias copiosas y contínuas, torrentes impetuosos, inmensos rios, llanuras inundadas, obstáculos de todo género que sólo podia vencer la constancia republicana, se oponian á cada paso á nuestra marcha. Sin embargo, llegamos el 3 del corriente á Guatacaro, en donde teniendo noticia de los movimientos de una fuerte division enemiga al mando de Moráles, determinó el general en jefe contramarchar el 4 sobre aquellas fuerzas para impedir su reunion con las de Aragua, cuyo jefe tuvo á bien acelerar nuestra operacion, marchando precipitadamente sobre nosotros en la ilusion de que huiamos.

"Hallábase acampada nuestra division en la colina del Alacran, el 6 por la mañana, cuando los vigías anunciaron haberse descubierto el enemigo en las alturas del Roble. Formóse allí mismo nuestra línea de batalla, ocupando la derecha la caballería del general Monágas; el centro la infantería, al mando del teniente coronel Pedro Leon Tórres, con dos piquetes de flecheros caribes, al mando de sus jefes Manaure y Tupepe; y la izquierda la caballería del general Zaraza. La reserva, al

Digitized by Google

mando del coronel graduado Ricardo Mesa, formaba en columna á retaguardia.

"A las 11 de la mañana comenzaron á presentarse sobre la colina del frente las columnas de caballería enemiga, pasando á reconocerlas por la derecha el general Monágas y por la izquierda el coronel Infante.

"Una partida de cazadores enemigos se apoderó de un bosque frente á nuestra derecha, y toda su columna marchó en seguida y formó su batalla apoyada sobre el mismo bosque y respaldada por otro, ocupando el centro su infantería, cubiertos sus costados con flecheros caribes y las alas con gruesa caballería; en el centro situó un cañon violento del calibre de á cuatro.

"Una partida de cazadores enemigos trató de apoderarse de un pequeño bosque intermedio, entre su izquierda y nuestra derecha, y oponiéndosele los nuestros, empezó el tiroteo.

"Entónces mandó el general en jefe marchar de frente toda la línea, lo que se verificó con el mayor órden. El enemigo reforzó sus cazadores del bosque, y nosotros los nuestros, siendo el fuego muy vivo por una y otra parte.

"Entre tanto, bajaba nuestra línea de su colina con la mayor serenidad, manteniéndose la del enemigo en la posicion ventajosa que ocupaba. Al llegar nosotros al bosque, hizo el enemigo una descarga general, y nuestra línea rompió tambien el fuego, continuando su marcha á paso acelerado. El escuadron *Valeroso*, teniendo á su cabeza al general Zaraza, se precipitó sobre la caballería de la derecha del enemigo y la hizo replegar detras de la infantería, á donde la siguió, miéntras que el general en jefe, tomando la bandera del batallon de *Barlovento*, se puso á la cabeza de la infantería y la mandó atacar á la bayoneta.

"Entónces el general Monágas cargó sobre la izquierda del enemigo, tan impetuosa y rápidamente, que en pocos instantes quedó decidida la accion con la destruccion completa del enemigo.

"Quedó el campo de éste cubierto con más de 500 cadáveres, entre ellos el capitan Quijada, comandante del batallon del *Rey*, y casi todos sus oficiales; se tomaron 300 prisioneros, 250 fusiles, 50 carabinas, multitud de cargas, 4 cajas de guerra, una bandera, un clarin, dos pitos, un cañon, todos sus pertrechos, sus madrinas de caballos y porcion de bestias ensilladas. Se le persiguió obstinadamente por todas direcciones, y aquella noche llegaron los cuerpos al Chaparro. Nuestra pérdida consistió en 4 muertos, entre ellos un alférez del es-

Digitized by Google

cuadron *Valeroso*, y sobre 40 heridos, entre ellos 10 ó 12 oficiales de diversos grados.

"Jamás se ha visto en accion alguna una intrepidez y ardor tan general. Soldados, oficiales, jefes, generales, todos estaban animados del mismo espíritu, y sería una injusticia citar alguno en particular." [*]

Esta admirable campaña, una de las empresas más atrevidas de la guerra de independencia, está referida en los boletines, de que sólo he citado dos. Para apreciar en todo su valor la magnitud de aquellas operaciones, seria preciso tener á la vista un mapa del país, y conocer los escabrosos caminos y los parajes desiertos que tuvieron que atravesar los independientes.

Miéntras tanto, Moráles indignado de las derrotas que habian sufrido los españoles, de manos de los que él denominaba una gavilla de fugitivos, redobló sus marchas y se acercó á Barcelona. Piar y Mac Gregor saliéronle al encuentro, y en el Juncal, á corta distancia de la ciudad se libró una batalla cuyo resultado fué tambien glorioso para los patriotas. De tres mil realistas sólo 300 se escaparon con Moráles.

[*] Veánse los demás boletines de esta campaña, páginas 85 á 93 del Tomo XV de los Documentos de las "Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO DÉCIMO SÉPTIMO.

SUMARIO.

Zea, comisionado de Güiria y Margarita, llega á Jacmel en solicitud de Bolívar.—Desembarca en Margarita, Diciembre 28.—Proclama al llegar, la emancipacion de los esclavos.—Sale para Barcelona.—Le reciben con públicos regocijos, Diciembre 31.—Organiza un gobierno provisorio.—Llama á su lado todos los patriotas de dentro y fuera del país.—Su carta á Briceño Méndez.—Cumaná y Barcelona por los patriotas.—Piar con 1.500 vencedores del Juncal vuela sobre Guayana.—La hace base de operaciones.—Cruza el Orinoco por el paso de Maripa.—Domina Páez el Apure con dos mil llaneros.—Morillo y Moxó con sus crueldades exasperan las poblaciones de Nueva Granada y Venezuela.—Los realistas dan doscientos azotes en Cumaná á una jóven patriota.—Odio implacable á los realistas.—Los mónstruos Moráles, Monteverde y Moxó premiados por el rey.—Morillo con tropas numerosas ocupa la mayor parte de Nueva Granada y Venezuela.—Espérase á Canterac con una division auxiliar.—Pretende Bolívar marchar sobre Carácas con 700 hombres.—Es rechazado en Clarines y vuelve á Barcelona.—Ataca Mariño á Cumaná, es rechazado Enero 20.—Ocupa Moráles á Barcelona, Febrero 8.—Carta de Bolívar á Mariño.—Encarécele la necesidad de reunírsele.—Defiende la casa fuerte contra los ataques de Real.—Cae el brioso indio Manaure prisionero.—Le degüellan vilmente los españoles.—Sale Real de Bercelona.—Penetra Mariño en dicha plaza.—Combate naval insignificante frente á Barcelona.—Aldama reemplaza á Real en el mando realista.—Separan temporalmente á Moráles por cruel.—Libre Barcelona del bloqueo, marcha Bolívar sobre Guayana.—Encarga á Mariño de la defensa de Barcelona.—De tránsito para Guayana escapa milagrosamente de una celada.—Ataque infructuoso de Angostura por Piar, Enero 18.—Posesiónanse los patriotas de las Misiones del Caroní.—Ocupan á Upata.—Una frase equivocada produce la prision y muerte de los padres Capuchinos.—Encárgase La Torre del mando realista de Guayana.—Accion memorable de San Félix.—Los realistas derrotados completamente.—Pormenores importantes del diario de Piar.—Toma de Barcelona por Aldama.—Pasa este cruel español á cuchillo cuanto encuentra.—Defeccion de Mariño.—Grandes sufrimientos de Piar en Guayana.—Cerca á Angostura, Mayo 2.—Reconoce Páez la autoridad de Bolívar.

EL ultraje hecho á Bolívar por los facciosos de Güiria produjo entre los patriotas extraordinaria y penosa impresion.

Digitized by Google

Los hombres de juicio vieron en aquella ocurrencia fuente abundante de desórdenes y desgracias para el país, y se indignaron contra sus autores. Todos los jefes del ejército, particularmente aquellos que pertenecian á la division de Mac Gregor, convencidos de la necesidad de los servicios de Bolívar, resolvieron no reconocer otra autoridad suprema que la suya; y como los pueblos estuviesen animados de los mismos sentimientos, se resolvió enviar una diputacion cerca de su persona, para rogarle volviese al país á dirigir sus esfuerzos.

Don Francisco Antonio Zea, que en clase de intendente del ejército habia acompañado la expedicion desde los Cayos, y seguido á Mac Gregor en la campaña desde Ocumare hasta Barcelona, fué encargado de esta comision. Partió inmediatamente para Puerto Príncipe en la goleta de guerra *Diana*, y tocó de paso en Margarita. Arismendi, gobernador de aquella isla, y sus habitantes, persuadidos igualmente de la necesidad de la presencia de Bolívar para uniformar la opinion y hacer frente á los muchos peligros que amenazaban á la patria, tomaron grande interes en la mision de Zea. Arismendi escribió á Bolívar pintándole el estado de las cosas y asegurándole que á pesar de los triunfos obtenidos, todo fluctuaba y se hallaba expuesto á perderse si no se hacia cargo del gobierno. Zea desembarcó en Jacmel, y sin más demora, salió para Puerto Príncipe, donde encontró á Bolívar activando los preparativos de la nueva expedicion. Grande fué su regocijo al imponerse de los prósperos sucesos de sus compañeros de armas, y ningun sacrificio le costó borrar de su memoria los agravios que la faccion de Güiria le habia irrogado. Nadie más pronto que él en olvidar una ofensa, especialmente cuando la causa de la patria ó un objeto político estaban de por medio.

Obtenidos los socorros de Petion y reunido otra vez con Brion, que habia regresado de los Estados Unidos, sin los recursos que allí esperaba conseguir, se embarcó de nuevo en Jacmel con direccion á Margarita, donde arribó el 28 de Diciembre. Ya los españoles habian abandonado á Pampatar, único punto de la isla que les quedaba, á principios de Noviembre y el general Arismendi acababa de salir para Costa Firme con trescientos hombres.

Digitized by Google

Despues de dar una proclama, convocando un congreso y confirmando sus anteriores declaraciones sobre la emancipacion de los esclavos, siguió para Barcelona y el último dia del año hizo su entrada en aquella ciudad, cuyos habitantes le recibieron con sinceras demostraciones de afecto.

Su primer cuidado fué organizar un gobierno provisional, concentrando el poder cuanto lo demandaban las circunstancias. En seguida dictó medidas calculadas á reanimar la opinion decaida é inspirar confianza en aquellos que, no conociendo la nobleza de su carácter, pudieran temer que empleara su autoridad en vengar pasados agravios. Anunció luego su llegada á los varios jefes divisionarios, encareciéndoles la necesidad de la union; escribió á los emigrados en las colonias extranjeras, llamándoles á su país é invitándoles, por los estímulos del honor y de la gloria, á cooperar con él á salvarlo.

Muy aflictiva era la situacion de Venezuela en esta época, y se necesitaban esperanzas más que humanas para intentar su emancipacion con los escasos medios de que Bolívar podia disponer. Sin embargo, él hablaba á todos con una confianza inquebrantable, no tan sólo de triunfos en Venezuela, sino de "marchar sobre Santafé y el rico Perú"; y en una carta que escribió á los oficiales de la division que habian hecho la heróica retirada de Ocumare, les animaba á cumplir "los destinos que les llamaban á acompañarlo á las extremidades del mundo americano."

Esta carta fué escrita el 1º de Enero de 1817 al "Ciudadano Pedro Briceño Méndez y á los Bravos de los Bravos de Venezuela"; con gusto la reproduzco íntegra:

"Mis queridos compañeros.

"¡Con cuánto gusto he sabido la salvacion de unas personas que me son tan caras! qué sensaciones tan tiernas he experimentado al saber que mis bravos, mis fieles compañeros de armas están salvos!

"Nada podrá igualar jamás en ninguna época de mi vida á los disgustos y al dolor que sufria cuando estaba incierto de su suerte. Sólo la idea de que mi país sucumbiese para siempre, podrá colocarse al lado de mis sufrimientos por UU. Pero,

Digitized by Google

felizmente el valor, el heroismo me ha conservado personas tan queridas.

"Nada falta á mi felicidad sino el placer de abrazar á UU. Ese dia será para mí siempre memorable; sobre todo, si conservando tantos laureles adquiridos, añaden los de vencedores y libertadores de Guayana. Esta empresa tan sublime como importante, asegurará las anclas de la República, si nuevas tempestades vuelven á combatirla. UU. llevarán los votos de todos los ciudadanos, si logran someter el país que tanto nos ha perjudicado y que tan útil puede sernos. Pero, hecho ésto, ¿no volarán UU. á romper los grillos de los otros hermanos que sufren la tiranía enemiga? Sí, sí, UU. volarán conmigo hasta el rico Perú. Nuestros destinos nos llaman á las extremidades del mundo americano. Para hombres tan valerosos, fieles y constantes, nada es imposible ¡que el Universo nos contemple con admiracion, tanto por nuestros desastres como por nuestro heroismo! La fortuna no debe luchar vencedora contra quienes la muerte no intimida y la vida no tiene precio sino en tanto que es gloriosa.

"Adios, mis queridos compañeros. Acepten UU. las expresiones agradecidas de quien se hace un honor de llamarse no el jefe, sino el hermano de los BRAVOS DE LOS BRAVOS DE VENEZUELA.

"Salud, gloria y constancia."

Las fuerzas de los patriotas eran pocas en número, mal armadas, casi desnudas y dispersas sobre una inmensa extension de territorio en que era difícil mantener las comunicaciones. Partidas sueltas recorrian algunos puntos de los llanos orientales de la provincia de Carácas, á órdenes de Zaraza, Monágas y Rójas, manteniendo en alarma á los pueblos y autoridades realistas. La mayor parte de las provincias de Barcelona y Cumaná estaban ocupadas por los patriotas, pues el General Mariño acababa de obtener algunas ventajas en lo interior y se habia apoderado de los pueblos de Rio Caribe y Cariaco; y el general Piar, con las tropas vencedoras en el Juncal, habia sometido los pueblos de Barcelona en su tránsito para Guayana. Este jefe tenia reunidos cerca de 1.500 hombres, á principios de octubre; con ellos marchó hácia el Orinoco con el objeto de pasarlo, y en combinacion con el general Cedeño, emprender la subyugacion de Guayana. Esta provincia, que más que ninguna otra de Venezuela, habia hostilizado

Digitized by Google

la causa de los patriotas, fué despues la base y el mejor apoyo de la independencia de Colombia.

Superando obstáculos innumerables, pasó Piar el Orinoco el 21 de Noviembre en el paso de Rio Claro, cerca de Pueblo Nuevo. En seguida marchó sobre el Caura, rio ancho y caudaloso que desemboca en el Orinoco y que el enemigo, apostado en San Pedro, pueblo poco distante de su orilla derecha, pensaba defender á todo trance. Fué necesario construir embarcaciones para atravesar el Caura, operacion que ocupó varios dias, durante los cuales se suscitaron muchos disgustos entre los oficiales de la division, causados en parte por el carácter violento y arbitrario de Piar, en parte por la diferencia de opiniones tocante á la empresa que tenian comenzada. Para uniformar las opiniones, reunió Piar á los jefes que le acompañaban en junta de guerra, despues de haber explorado el parecer de los subalternos. Por una gran mayoría se decidió la continuacion de la campaña; pero á pesar de esta resolucion, varios jefes á quienes la arbitrariedad de Piar era insoportable, solicitaron y obtuvieron sus pasaportes para presentarse á Bolívar.

Allanadas estas dificultades y preparadas las embarcaciones para el paso del rio, se hizo un reconocimiento, y resolvió Piar llamar la atencion del enemigo hácia el embarcadero de los Negros y forzar el paso de Maripa, que se hallaba defendido por sólo un destacamento de cuarenta hombres de infantería, resguardados tras un parapeto y protegidos por una flechera armada. Dada la señal convenida, se botaron al agua tres canoas, y veinticinco infantes, mandados por el comandante Landaeta, se embarcaron en ellas. Precedidas por sesenta y cuatro soldados de caballería á las órdenes del capitan Albarran, se dirigieron hácia el enemigo, miéntras dos piezas de artillería colocadas en el paso rompian al mismo tiempo sus fuegos sobre la flechera realista. En vista de tanta audacia, el enemigo, despues de algunas descargas, se aterró, abandonó su posicion y se puso en fuga; la caballería patriota llegó á tierra y persiguió á los fugitivos sin lograr hacerle más que un prisionero, miéntras la infantería en las canoas, sin mejor éxito, dió caza por poco trecho á la

Digitized by Google

flechera que huia rio abajo. Asegurado el paso de Maripa, dos batallones se trasladaron á la orilla opuesta durante la noche, y en los dos dias siguientes pasó el resto de la division con su material. Despues de este brillante estreno, siguió Piar su marcha hácia Angostura, pues el enemigo habia abandonado el paso de los Negros y el pueblo de San Pedro, al sentir la operacion sobre Maripa. (*)

Los llanos que médian entre el Apure y el Meta, con la excepcion de la plaza de San Fernando y algunas otras villas, estaban ocupadas por el general Páez, que habia adquirido mucho influjo entre los habitantes de aquellas importantes comarcas. Tenia este jefe á la sazon dos mil hombres sobre las armas, y en caso de necesidad podia reunir doble número. Sin embargo, no eran los llaneros en general amigos de expediciones que los alejasen mucho de su provincia, ni se sujetaban con gusto á una disciplina rigorosa.

Tal era la situacion de los patriotas en las diferentes provincias de Venezuela, cuando Bolívar desembarcó en Barcelona. El anuncio de su llegada fué recibido en general con aplauso, y todos los jefes, unos con más cordialidad que otros, se apresuraron á reconocer su autoridad, ménos el general Páez que sin disputarla no la aceptó esplícitamente.

Las crueldades cometidas en la Nueva Granada por Morillo, y en Venezuela por Moxó, capitan general de aquellas provincias, habían exasperado los ánimos de todos los partidarios de la independencia y hasta de muchos realistas que desaprobaron su bárbara política. Apénas se supo en Carácas el desembarco de Bolívar en Ocumare, Moxó tomó medidas terribles contra todas aquellas personas á quienes sospechaba de adhesion á los patriotas, sin consideracion de edad ó sexo. Muchas fueron encarceladas, muchas deportadas, algunas desterradas á otras provincias y vilmente asesinadas en el tránsito por sus conductores. Sin la intervencion de la audiencia de Carácas, Moxó hubiera llevado adelante su sistema de terror

(*) Véase el diario de operaciones del general Piar. Tomo XV, páginas 100 á 114.—Documentos de las "Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

hasta no dejar una sóla familia en el país sin contribuir con alguna víctima. Pero si su humanitaria intervencion logró poner freno á la cruel arbitrariedad del capitan general en la capital, no pudo su benéfico influjo extenderse hasta las provincias, en donde el desenfreno de sus subalternos, apénas seria creible, sin el testimonio de personas imparciales y testigos oculares.

El capitan Hardy del buque de S. M. B. *Mermaid*, refiere que él presenció en la ciudad de Cumaná en 1816, el bárbaro castigo de una jóven de familia respetable, por haberse expresado en favor de los patriotas. "Montada sobre un asno, la desgraciada jóven fué conducida en medio de la soldadesca por las calles de la ciudad, y en cada esquina y en frente de las casas de sus parientes, le dieron azotes hasta el número de doscientos en las espaldas desnudas". La infeliz murió de resultas de tan cruel castigo. Moráles, despues de la derrota que sufrió en el Juncal, se vengó infamemente en los paisanos desarmados y llenó el país de terror y de sangre. Tantos excesos produjeron un efecto contrario del que esperaban sus autores, pues hicieron implacable el odio de los patriotas á los españoles y afirmó la resolucion de los que tenian las armas en la mano, de no transigir jamás con sus verdugos. Sin embargo, Moxó y el sanguinario Moráles obtuvieron recompensas de su rey, en vez del cadalso que merecian, y del mismo modo premiaron las córtes á Monteverde y sus satélites.

Las fuerzas que al comenzar este año tenia Morillo á sus órdenes, eran numerosas, bien disciplinadas y aguerridas. Todas las plazas fuertes, todas las poblaciones principales toda la costa, con la excepcion del puerto de Barcelona y uno que otro pequeño pueblo del golfo de Pária, se hallaban en su poder. Sus tropas dominaban la parte más poblada y rica del interior, exceptuando los llanos de Apure.

La subyugacion de la Nueva Granada, que acababa de verificar, dejaba á su disposicion los inmensos recursos de aquel reino; y de Cuba y Puerto Rico recibia socorros con frecuencia. Una fuerte division cruzaba actualmente el océano, comandada por Cánterac, en su auxilio. La autoridad de Morillo era acatada y sus órdenes obedecidas sin discusion por los realistas, desde Guayana hasta Guayaquil.

Digitized by Google

La predileccion de Bolívar por Carácas, ó la exagerada idea que tenia del patriotismo de sus habitantes y de los recursos que aquella ciudad podia proporcionar al partido que la ocupase, fué causa de muchos errores en su carrera militar. En más de una ocasion se le vió posponer operaciones más importantes, para apoderarse de ella ó socorrerla, segun el caso. Despues de expedir las más urgentes órdenes al llegar á Barcelona, incurriendo de nuevo en la misma falta, concibió el proyecto de invadir la provincia de Carácas, con sólo 700 hombres de los cuales 400 eran reclutas.

El 5 de Enero de 1817 se dirigió sobre Clarines, que los realistas habian fortificado para defender la línea del Unare, con una fuerza de 900 hombres á las órdenes del comandante Francisco Jiménez mal armados, la mayor parte sólo de flechas y lanzas. Forzado el paso del rio, Bolívar atacó el pueblo, pero encontró fuerte é inesperada resistencia. Durante el combate se oyeron voces á su espalda de estar cortados, y las tropas sobrecogidas de pánico terror, se desordenaron y huyeron. En efecto, Jiménez habia destacado una partida de infantería sobre la retaguardia de los independientes, que equivocaron estos con la division de Real. En la persecusion murieron entre otros patriotas, el valiente coronel Tomas Hernández; el resto con Bolívar y Arismendi se replegaron á Barcelona (*).

Tampoco fué afortunado Mariño en sus operaciones sobre Cumaná. Despues de recuperados los pueblos de Rio Caribe, Cariaco y Carúpano, marchó contra aquella plaza y le intimó rendicion desde Cantauro el 18 de Enero; mas como no lograra intimidar á sus defensores, resolvió atacarla. El 19 se acercó á la ciudad é hizo asaltar una casa que los realistas habian fortificado en las inmediaciones, la que fué tomada, á pesar de estar protegida por el fuego de los buques de la bahía. En seguida hizo un reconocimiento de las posiciones enemigas, penetrando hasta las calles interiores; las atacó,

[*] Véase la relacion de este combate en el oficio de Bolívar á Mariño.—Tomo XV, pág. 124 á 126.—Documentos de las "Memorias del General Ó'Leary."

Digitized by Google

pero rechazado con alguna pérdida tuvo que retirarse al Cantauro el dia siguiente, y luégo al punto á Cumanacoa.

Miéntras tanto, los españoles no estaban ociosos. En Chaguarama y Orituco, Real concentraba sus fuerzas con el objeto de reducir á Barcelona, y la escuadra realista se preparaba á obrar en combinacion con el ejército. Las fuerzas de Real ascendian á más de 4.500 hombres, reunidos ya con la columna de Clarines al mando del comandante Jiménez. Moráles era el segundo jefe de este ejército.

El 8 de Febrero por la mañana, se presentó Real al frente de Barcelona y ocupó la ciudad sin oposicion, porque Bolívar se habia replegado al convento de San Francisco, que habia fortificado, resuelto á esperar allí el refuerzo, que repetidas veces y con instancia, habia pedido á Mariño, ya por cartas, ya por medio del general Soublette, á quien se comisionó para persuadirle de la conveniencia de reunir todas las fuerzas en Barcelona.

En la comunicacion que condujo Soublette le decia Bolívar, entre otras cosas:

"El General Soublette, comisionado por mí cerca de V E., le informará detalladamente de nuestra situacion, fuerzas y recursos. El objeto de su mision es convencer á V. E de la absoluta necesidad en que estamos de reunir nuestras fuerzas y obrar de acuerdo, para salvar la República. No creo que V. E. se deniegue á contribuir á la obra de nuestra vida, de nuestra gloria y de nuestro corazon. Yo creo no poder defender á Barcelona, ni V. E. tomar á Cumaná si yo pierdo esta plaza, evacuándola ó pereciéndo en ella. Cualquiera de los dos partidos me parece igual, pues con perderla lo perdemos todo, no teniendo bagajes con que retirarme, ni habiendo recibido aún los elementos militares que traigo en la escuadra y deben llegar de un momento á otro. Sin Barcelona, no tendremos puertos donde recibir auxilios exteriores, ni víveres con que poder continuar la compaña sobre Carácas, ni las operaciones contra Cumaná. Si fuese fácil tomar á Cumaná con la cooperacion de las tropas de Barcelona, yo iria en persona con ellas, aunque perdiésemos esta plaza; pero estoy cierto que no llevando muchos víveres ó no tomándola al asalto, nuestra situacion empeoraria y al fin nos veríamos reducidos á introducirnos en los llanos á hacer la guerra de bandidos. Evitemos todos estos escollos reuniéndonos. Salvemos la patria cubriéndonos de honor, no ménos por nuestra prudencia que por nuestro valor. Demos á nuestros enemigos y á nuestros amigos

Digitized by Google

un ejemplo de virtudes políticas, obedeciendo, combatiendo y sacrificándolo todo por el bien de nuestros hermanos."

Todas las tropas que Bolívar tenia en Barcelona no pasaban de 600 hombres, entre ellos algunos armados de flechas, porque áun no habian llegado las armas que habia conseguido en Puerto Príncipe.

Encontrando Real la ciudad desierta, destacó algunas compañías á reconocer la casa fuerte, pero fueron rechazadas por 200 infantes que le salieron al encuentro. El resto del dia se pasó en escaramuzas en que ámbas partes sufrieron quebranto. Para Bolívar fué sensible, entre otras, la pérdida del capitan Manaure, indio valeroso que se habia decidido por la independencia. Haciendo prodigios de valor; cayó prisionero y fué degollado por los españoles. Con la noche, Real se retiró al Pilar sin esperar la escuadra, dejándose engañar por una estratagema de Bolívar. Por esta falta del jefe realista quedó libre el paso para los auxilios que los patriotas esperaban, y el 11 entró el general Mariño en la ciudad.

La escuadra española se avistó el mismo dia, y el siguiente siete de sus buques—todos pequeños—trabaron un combate con las flecheras independientes, cuyo resultado fué insignificante para ámbos lados; pero á los pocos dias, reforzados aquellos é ignorando los movimientos de Real, se apoderaron del Morro de Barcelona en la esperanza de ponerse en comunicacion con dicho jefe que habia establecido su cuartel general en el Juncal, á tres leguas de la ciudad. El 22 una goleta realista, que se separó de la escuadra, fué incendiada á su vista, por el capitan Dubouille que mandaba la goleta independiente *Diana*. Despues de permanecer siete dias en el Juncal y sus inmediaciones, se replegó Real por la costa hácia Clarines.

El 4 de Marzo hizo Bolívar atacar la batería que habian establecido los realistas en el Morro, que fué tomada despues de un reñido combate por el coronel Armario; miéntras que las flecheras independientes á las órdenes del capitan Díaz atacaban la escuadrilla española y la obligaban á retirarse.

La conducta de Real en esta campaña mereció la desaprobacion del capitan general, y en consecuencia fué relevado del

Digitized by Google

mando por el coronel Juan Aldama. El general Moráles fué tambien separado de aquel ejército, de que era segundo jefe, en atencion á las representaciones hechas por varias autoridades realistas contra las crueldades cometidas por él.

Levantado el bloqueo de Barcelona, determinó Bolívar trasladarse á la provincia de Guayana para dirigir en persona las operaciones por aquella parte. Muchos jefes de la division guayanesa le instaban á apresurar su marcha, porqué reinaba en ella gran descontento, que amenazaba su disolucion á causa de las arbitrariedades del general Piar. Antes de su partida envió á Mariño al interior á activar las remesas de ganado con que abastecer á Barcelona, una vez resuelta su defensa contra su parecer. El queria desmantelar las fortificaciones que habia levantado en el cuartel de San Francisco y desocupar enteramente la ciudad, convencido de que era imposible sostenerla contra las fuerzas superiores con que Aldama se preparaba á atacarla; pero opusiéronse los habitantes, la municipalidad, y el jefe de la guarnicion, general Pedro M. Freites, rogándole que dejase allí una pequeña fuerza, con la que ofrecian defender la plaza hasta el último extremo. Como los soldados de que se componia la guarnicion eran casi exclusivamente naturales de aquellas comarcas y manifestaron los mismos deseos que las autoridades, Bolívar, violentando sus deseos y sus planes, tuvo que ceder, aunque preveia las desgracias que amenazaban á la ciudad, y su propio impotencia de volver en su auxilio. Sin embargo, recomendó al general Mariño, á cuyas órdenes quedaban las tropas que se reunian en Aragua, como punto central de donde poder ocurrir á cualquier punto en que se juzgase necesario su auxilio, hiciese todo lo posible para favorecer la defensa de Barcelona.

Acompañado de quince oficiales y sus ordenanzas, partió para Guayana el 21 Marzo, y al segundo dia de marcha supo, al pasar por el pueblo de Curataquiche, que una partida de realistas tenia interceptada la comunicacion en la vía que él llevaba y mantenia aterrorizados los pueblos circunvecinos. A pesar

Digitized by Google

de este aviso, continuó su camino, tomando la precaucion de ordenar que los oficiales que le acompañaban se armasen con las carabinas de sus asistentes. Cerca del sitio de Quiamare, el coronel Parejo que marchaba á la vanguardia, descubrió una celada del enemigo, y echando pié á tierra descargó su carabina. Al instante acudió Bolívar, tambien á pié, y dando la voz "adelante cazadores, á derecha é izquierda", él y sus compañeros atacaron á los realistas, que intimidados por las voces de mando, se refugiaron en el bosque despues de algunas descargas, dejando el paso franco. En este lance fueron heridos el coronel José María Carreño que se hallaba al lado de Bolívar, y un asistente del coronel Parejo. Dejóse á éste en San Mateo al cuidado de los vecinos, pero una hora despues llegó allí el realista Aleman, que mandaba la partida de Quiamare y le dió muerte. Informado entónces que Bolívar era quien habia pasado, y con sólo quince compañeros, se propuso perseguirlo; pero reflexionando luego que no era verosímil que el general en jefe se expusiese con tanta imprudencia, y receloso además de que alguna columna de patriotas estuviese en las cercanías y pudiera envolverlo, desistió de su empeño. Sin otra novedad llegó Bolívar al puerto de la Cruz, en la orilla izquierda del Orinoco, frente al desembarcadero llamado el Jobito, á corta distancia de Angostura; y no encontrando allí sino una pequeña curiara pasó el rio en ella en la noche del 3 de Abril acompañado de su secretario, para evitar una sorpresa del enemigo, y acababa de desembarcar cuando la curiara fué apresada por dos canoas realistas que guardaban el paso. Reunióse al dia siguiente con el general Piar.

Despues del paso del Caura ejecutado con tanto denuedo y habilidad por las tropas de Piar, siguió éste su marcha hácia la ciudad de Angostura, delante de la cual estableció su cuartel general el 13 de Enero, y habiéndola hecho reconocer dispuso asaltarla en la madrugada del 18; pero á pesar de la bravura de sus tropas y de la bizarra conducta de los jefes y oficiales, entre los cuales se distinguieron muy particularmente los coroneles Salom, Pedro Leon Tórres y Chipía, la tentativa no fué feliz y tuvo que abandonarla, con una pérdida de

Digitized by Google

106 hombres entre muertos y heridos, de los cuales once oficiales.

La ciudad de Angostura en la márgen derecha del Orinoco está edificada sobre una colina formada de la roca que se desprende desde la orilla del rio. Dos fortines la defendian por parte del rio, y sobre la eminencia que domina la ciudad, y con una extensa vista, se hallaba un fuerte que la protegia por la parte interior. Una pequeña laguna cubria la entrada por el oeste.

El 24 de Enero se dirigió Piar á las Misiones del Caroní, á donde le habia precedido el general Cedeño, dejando al teniente coronel Armas con doscientos hombres de caballería, en observacion de la plaza. Estas Misiones, diez y nueve en número, con una poblacion de siete mil indígenas, reducidos á la vida social por los padres capuchinos, llegaron á ser la porcion más rica y mejor cultivada de la provincia de Guayana, y granero abundante de las plazas de Guayana la Vieja y Angostura. La ocupacion de tan rica region era de urgente necesidad, tanto para privar al enemigo de recursos, como para la subsistencia de las tropas independientes.

Los habitantes de estas Misiones, acostumbrados á obedecer á los capuchinos, que eran españoles, mirabau á los patriotas como enemigos de Dios y de la religion; pero removido el gobierno monástico que los sujetaba, pronto se decidieron por la causa de la independencia.

Grande fué la desercion en la tropa durante esta marcha, ocasionada, como en la vez anterior, por el carácter intolerante de Piar. El 26, todos los oficiales del cuerpo de *Dragones* con su jefe, el teniente coronel Ramon Segarra y un número considerable de tropa, se separaron del cuartel general. Lo mismo hicieron el coronel Teodoro Figueredo, el cirujano Cervellon y otros oficiales, todos los cuales repasaron el Orinoco para ir en solicitud de Bolívar.

A principios de Febrero, la division atravesó el Caroní por el paso de Caruachi, y ocupó la villa de Upata. El resto de las Misiones fué sometido en el curso del mes casi sin

Digitized by Google

oposicion; pero el enemigo, aunque reducido á Angostura y la fortaleza de Guayana la Vieja, seguia dominando el Orinoco. Los capuchinos que huyeron de sus pueblos al acercarse los patriotas, fueron apresados, y desde ese instante cesó la hostilidad de los habitantes de las Misiones, y se consagraron á servir á la república.

Pocos meses despues, un error lamentable motivó la muerte de aquellos padres. Temeroso el jefe supremo de que empleasen el influjo que tenian sobre los indígenas, para separarlos de la causa patriota, é informado por el gobernador del territorio de sus manejos sediciosos, dió órden por conducto del estado mayor, de que se les enviase á la "*Divina Pastora.*" El coronel Lara, que estaba recien llegado á las Misiones, é ignoraba la existencia de una poblacion de ese nombre, interpretó la frase como una órden de matarlos, y la ejecutó sin demora. Este acontecimiento fué sentido por todos los patriotas, pero especialmente por el coronel Lara y el jefe supremo. La órden dada por éste y mal interpretada por un obediente y celoso militar fué causa de tan deplorable desgracia.

A fines de Marzo fué reforzada la plaza de Angostura por 800 hombres, á las órdenes del general don Miguel de La Torre, destinado por Morillo á tomar el mando de las tropas en la provincia de Guayana. En consecuencia, Piar se dirigió á Angostura, llevando consigo lo más selecto de la infantería y caballería de su division.

En estos momentos llegó Bolívar, y estando en conferencias con Piar en el sitio del Juncal, supo por un individuo salido de la ciudad, que La Torre y el gobernador Ceruti se habian embarcado la noche ántes y bajado el rio con toda la tropa que pudieron sacar de la plaza, sin exponer su seguridad. Bolívar penetrando la intencion de La Torre, ordenó que Piar marcharse inmediatamente al frente de su division en busca de los realistas, seguro de una fácil victoria, por carecer el enemigo de caballería, arma principal de la fuerza patriota. Marchó Piar el 5 de Abril, y reunido el siguiente dia con las tropas que se hallaban en camino para Angostura, las hizo contra-

Digitized by Google

marchar. Repasó en seguida el Caroní por el sitio de Caruachi, y estableció el 8 su cuartel general en San Félix, resuelto á esperar al enemigo.

La Torre pudo reunir unos ciento y cincuenta caballos en el tránsito desde Angostura, y con este refuerzo, agregado á la infantería que habia traido desde Apure, aumentada con algunos destacamentos que sacó de Guayana, marchó contra Piar con un cuerpo de 1.500 hombres y una pieza de artillería. El 11 de Abril encontró á los patriotas formados en el banco, frente á San Félix, con su infantería en tres columnas, mandadas por los coroneles Chipía, Anzoátegui y Tórres, sostenidos sus flancos por la caballería. El combate se comenzó á las cuatro de la tarde con un fuego vivísimo de parte del enemigo, que cargado de frente por nuestra infantería y por los flancos y espalda por la caballería, fué puesto en completa derrota.

La Torre, con cosa de cuarenta caballos, pudo ganar el bosque y salvarse, dejando en el campo de batalla toda su infantería y material en poder de Piar. Quinientos noventa muertos y quinientos prisioneros, cerca de mil fusiles, una pieza de campaña, y gran cantidad de municiones, fueron los despojos de esta victoria. La pérdida de los patriotas consistió en 34 muertos y 65 heridos; entre aquellos los valientes coronel Chipía y el teniente coronel Landaeta. [*]

[*] El diario de la division del general Piar refiere esta accion de guerra en estos términos:

"Como á las tres de la tarde la partida de observacion sobre Puga participó que el enemigo se aproximaba. En el momento dispuso S. E. que se tocase generala y se pusiese el ejército en movimiento para salir á encontrarlo. A las cuatro marchó el ejército por el camino que debian traer los enemigos. En el banco, frente al cuartel general de San Félix, se formó la línea. S. E. con la caballería se adelantó á descubrir el enemigo, pero habiendo llegado hasta San Miguel y no encontrándolo, regresó á la línea, dejando en San Miguel una partida de observacion que avisase cuando entrase allí, y ordenó que el ejército contramarchase á ocupar sus anteriores posiciones en San Félix. A las ocho de la noche entró en este pue-

Digitized by Google

Empañó Piar la gloria que adquirió con este triunfo, matando á 160 de sus prisioneros españoles, entre ellos al gobernador Ceruti, en represalia de la sangre que habia derramado este jefe siempre que la fortuna le favorecia, y en venganza del desprecio con que el gobernador realista de la fortaleza habia rechazado un parlamentario que le envió despues del combate.

Incorporados á su division los prisioneros americanos, volvió Piar con ella á Angostura y en la madrugada del 25 hizo otra tentativa contra la plaza, que no fué más feliz que la del 18 de Enero anterior.

Despues de dar sus órdenes á este jefe, como ya he dicho,

---

blo, donde pasó la noche, tomándose todas las medidas de seguridad y vigilancia.

"A las cuatro de la mañana, al toque de diana, se puso el ejército sobre las armas, y al anochecer marchó sobre el camino de San Miguel á esperar el enemigo. La línea se situó en el mismo lugar que ayer, y S. E. se adelantó con la caballería hasta San Miguel. No descubriéndose el enemigo hasta allí, dejó su partida de observacion y regresó á la línea, que ordenó contramarchase como el dia anterior. A las diez de la mañana entró en San Félix.

"A las doce llegó el aviso de la partida de San Miguel que el enemigo habia entrado en este pueblo con caballería ó infantería. A la una de la tarde se puso en movimiento el ejército, y á las dos en marcha á recibir el enemigo. A poco de haber marchado nuestro ejército se descubrió el enemigo, por la caballería que se adelantó con el mayor general. Los *Carabineros* fueron destinados á entretener al enemigo, hasta tanto se pudo formar nuestra línea en el mejor lugar del banco, frente á San Félix. A las cuatro de la tarde se emprendió la accion, rompiéndose por parte del enemigo un fuego horroroso de cañon y fusilería. Nuestra línea de infantería, bajo una descarga general, atacó á la bayoneta sobre la enemiga, que estaba formada en columna cerrada, y S. E. en persona, con los *Carabineros* de su guardia, atacó por la espalda. El resto de nuestra caballería cargó á los costados. A la media hora de un combate feroz emprendió su retirada el enemigo, sosteniendo un fuego vivísimo, y tratando de ampararse á los montes del rio Orinoco que distaban como una legua, pero no lo pudo lograr porque en ella quedó absolutamente pulverizado. Se terminó el

Digitized by Google

y hecho un reconocimiento de la plaza de Angostura, repasó Bolívar el Orinoco el 7 de Abril, con la intencion de conducir á Guayana las fuerzas que debian haberse reunido en Aragua á órdenes de Mariño, y hacer aquella provincia la base de sus futuras operaciones. Pero al llegar al Pao recibió dos noticias igualmente funestas — la defeccion de Mariño con parte de las fuerzas de su mando, y la pérdida de Barcelona con todos los horrores que la acompañaron.

Cerciorado Aldama de la salida de Bolívar de esta plaza y de la direccion que habia tomado, resolvió, ante toda otra ope-

---

combate y la persecucion al anochecer, quedando el campo de batalla cubierto de cadáveres, entre estos Torralba; multitud de prisioneros, entre ellos porcion de oficiales, uno de éstos el teniente coronel Ceruti, gobernador de esta provincia, sin saberse aún el nombre, número y grados de los demás oficiales muertos y prisioneros. El brigadier La Torre se crée haya muerto, por los informes de varios que dicen lo han visto muerto. Sobre todo, no se habrán salvado más que diez ó doce que al alcanzarlos ya nuestra caballería, llegaron á los bosques. Todos los fusiles, carabinas, lanzas, cajas de guerra, cornetas, pertrechos, caballos, banderas, monturas y equipaje, cayeron en nuestro poder. El enemigo se componia de mil infantes, y ciento ochenta hombres de caballería, entre húsares y lanceros. No sabemos todavía la pérdida que haya habido por nuestra parte: sólo sabemos hasta ahora que han muerto los beneméritos coronel comandante de la division de vanguardia Pedro Chipía, y teniente coronel graduado capitan de *Cazadores de la Conquista*, José María Landaeta.

"A las siete de la noche, y dejando la recorrida del campo para mañana, dispuso S. E. que se retirase el ejército á pasar la noche en San Félix. Así se verificó, y como á las ocho de la noche entró en este pueblo con los prisioneros y los demás despojos que se pudieron colectar hasta esta hora, dejando en el campo varias partidas y adelantando otras sobre el camino de Guayana y las riberas del Orinoco.

"En la noche se ha examinado al prisionero Ceruti y otros oficiales prisioneros; todos éstos confiesan que ámbas Guayanas han quedado debilísimas, porque cargaron con todas las fuerzas á batirnos, con otros mil informes muy importantes y favorables."

Digitized by Google

racion, por importante que fuese, la captura de este caudillo que juzgó fácil si se le seguia con prontitud. Pero dudando, como Aleman habia dudado, que Bolívar se hubiese arriesgado con una pequeña escolta sin contar con un cuerpo respetable de tropas que protegiese su marcha, perdió el tiempo oportuno en remontar su caballería, y á poco supo que la presa se le habia escapado. Dirigióse entónces sobre Barcelona, reforzada su division por algunas tropas de Cumaná, y asegurada la comunicacion con la escuadra que le proporcionó la artillería que necesitaba. Entró en la ciudad sin oposicion el 5 de Abril, pues el general Pedro Maria Freites que mandaba las fuerzas independientes, en número de seiscientos infantes se habia replegado sobre la casa fuerte, en la que más de trescientas personas de ámbos sexos y de toda edad se habian refugiado de antemano.

Hechos sus preparativos en la mañana del 7, Aldama atacó los débiles parapetos tras de los cuales le esperaban los patriotas, y á pesar de la vigorosa resistencia que le opusieron, despues de abierta una brecha, se adueñó de la casa fuerte. Freites, el gobernador Rívas y algunos otros pudieron abrirse paso por entre las filas enemigas, para caer prisioneros, el primero gravemente herido. Despues del asalto siguió una escena de horror y de sangre rara vez igualada, nunca excedida, ni durante esta terrible guerra. No satisfecho Aldama con el exterminio de la guarnicion, que no pidió cuartel, animaba á sus feroces soldados españoles á despreciar las súplicas de los indefensos ciudadanos, y á no respetaron los fueros de la edad y de la inocencia. La belleza misma no logró preservar la vida, pero sí excitar la brutal pasion del vencedor. Ni un hombre, ni una mujer, ni un niño de cuantos se encontraban en la casa fuerte se escapó de aquella salvaje y promiscua matanza para maldecir al infame Aldama. Entre las víctimas murieron tres sacerdotes, Godoy, Sifontes y Castro, y un fraile español Tejada. Pero no se sació con esto la sed de sangre del bárbaro jefe español: mandó tambien degollar los enfermos que se hallaban en el hospital, órden sin ejemplo, que no se atrevió á cumplir el oficial encargado de ejecutarla. Freites y el gobernador Rívas fueron enviados á Caracas, en donde el capitan general Moxó los hizo fusilar.

Digitized by Google

Urdaneta, al referir en sus apuntes la pérdida de Barcelona y la defeccion de Mariño, dice:

"El resultado de este desórden fué que al amanecer del dia siguiente se moviese todo el ejército para Aragua, alejándose de Barcelona sin pensar en extraer los elementos que allí estaban, pretextando para este movimiento ser Aragua posicion más militar y abundante en recursos. No bien en esta ciudad (llave efectiva del llano) se recibieron los primeros avisos del general Freites de la aproximacion de los enemigos á la ciudad y pedia los auxilios del ejército para defenderse, auxilios que debian y podian dársele porque todavía Freites (no habiéndose extraido el parque) no estaba en el caso de evacuar la ciudad, ni el ejército para retirarse al interior. Urdaneta tenia motivos especiales de amistad con el general Freites, y atento á ésto y al deber de no dejar sacrificar la division de Barcelona, y como extraño á los partidos instó frecuentemente para que se contramarchase en auxilio de la plaza. Los partes de Freites se repetian y cada vez más urgentes, hasta decir en uno de ellos que aquel seria el último, porque se hallaba rodeado de enemigos; pero cuando se creia que se iba á volver en auxilio de Barcelona se oyó un toque de alarma á media noche, diciendo que el enemigo se aproximaba.

"No habia tal, sino que en aquella hora habian decidido evacuar á Aragua con destino al Chaparro, es decir, más al centro del llano, las tres divisiones de Bermúdez, Valdés y Armario, dejando allí á Mariño con la que debia mandar Jugo y que se componia de un batallon de negros de Güiria, sin contar para nada con Barcelona. Efectivamente se fueron y luego despues Mariño mismo tomó la direccion de Santa Ana para seguir á Cumaná con sus restos. Urdaneta aislado en tales circunstancias, siguió al amanecer el movimiento de Mariño tan maquinalmente como hubiera podido seguir á los otros; y al llegar á Santa Ana volvió á suplicar á Mariño le diese siquiera aquel batallon, que con alguna caballería que ofrecia Monágas, él se ofrecia á ir hasta Barcelona y quizás salvar á Freites y sus compañeros. Accedió, por fin, Mariño: dió el batallon y Monágas 200 hombres de caballería y se movió con esa fuerza; pero al llegar con ella á Aragua encontró al teniente Raimundo Freites, hermano del general, al cirujano Bolívar y otro, escapados con muchísimos peligros de la casa fuerte que le dieron noticia de la completa destruccion de los patriotas y de ser ellos acaso los únicos que se hubiesen salvado. Ya sin objeto, determinó Urdaneta volverse á Santa Ana á entregar las tropas que se le habian confiado, siendo de advertir que ántes de retirarse llegó tambien á Aragua

Digitized by Google

uno de los cuerpos que habian marchado para el Chaparro, y se supo que venian los otros dispuestos á auxiliar la casa fuerte. No se sabe por qué se determinara á hacer tarde lo que pudo y debió hacerse temprano con buen suceso. El lector juzgará por esta relacion á quién pueda con más ó ménos fundamento atribuirse la pérdida de la casa fuerte de Barcelona y de todos los elementos de guerra que debian servir para armar las divisiones del interior, pues todas carecian de armamento, la de Apure sobre todo."

La defeccion de Mariño aumentó el dolor y las dificultades de Bolívar causadas por el desastre de Barcelona: mas consolóle saber que muy pocas tropas acompañaban á aquel y que ningun jefe de renombre era cómplice de su delito. En el Pao encontró el jefe supremo al coronel Santander y al teniente coronel Manrique, que instruidos de los sucesos ocurridos en Apure, de donde venian, y del estado de aquella provincia, venia á darle detalles importantes que le sirvieron más tarde en sus transacciones con el general Páez. Continuando su marcha, se reunió en el Chaparro con las tropas que á las órdenes de Bermúdez le habian permanecido fieles, y con ellas siguió hasta el Orinoco. Arismendi, Soublette, Valdés, Zaraza y Guevara acompañaron á Bermúdez. Guevara se separó de ellos al pasar el rio, y se marchó á Cariaco para reunirse con Mariño.

El 27 de Abril al llegar enfrente del Aro, y cuando una parte de las tropas estaba ya del otro lado del Orinoco, se presentaron unas flecheras realistas que obligaron á los que se habian quedado en la ribera izquierda, á las órdenes del coronel Encinoso, á buscar otro punto por donde pasar. Bolívar, que de antemano habia indicado á Piar, el punto por donde él lo intentaría, á fin de que aprestase todos los auxilios necesarios, se encontró sin víveres, y sin una senda siquiera por donde salir de la espesa selva que cubre las riberas del rio. Los soldados trabajaron todo el dia en la apertura de una pica, sin adelantar mucho; sobrevino la noche, pero no trajo descanso, porque *la plaga* [mosquitos] impidió el sueño. Siguieron otro dia y otra noche de peores sufrimientos; algunos soldados buscando alimento en las raíces silvestres, murieron envenenados. En la mañana del tercer dia se mataron

Digitized by Google

algunos caballos pertenecientes á los jefes, y con la carne se racionó la tropa. Presentóse al fin el coronel Montes de Oca con los auxilios tan deseados y necesarios, y pronto olvidó el soldado todos sus trabajos. Emprendióse al punto la marcha, y el 2 de Mayo se efectuó la reunion en frente de Angostura con la division del general Piar.

Despues de hacer un reconocimiento sobre la plaza, Bolívar resolvió estrechar el sitio y dejar obrar los efectos del hambre más bien que sacrificar, quizá sin resultado favorable, una parte de su pequeño ejército en un asalto. Su objeto principal entonces era dominar el Orinoco, sin lo cual la conquista de Guayana le seria poco provechosa. Desde Barcelona habia ordenado á Brion preparase una escuadrilla de flecheras y se dirigiese á Guayana; pero los dias pasaban y Brion no parecia. Para remediar esta falta, se destinó al general Arismendi á dirigir y activar la construccion de flecheras en el departamento del Caroní, á donde Bolívar mismo se trasladó á preparar las operaciones contra las fortalezas de Guayana la Vieja, hácia fines del mes de Mayo.

El 19 del mismo mes habia comisionado á los coroneles Cipriano López, Parejo y Manrique cerca del general Páez, á hacerle comprender la conveniencia de la union, y la necesidad de someterse al gobierno supremo y á inducirle á reconocer su autoridad para que las fuerzas independientes, obrando todas de acuerdo, lograsen mayores ventajas y se evitasen así las discordias, que hasta entónces habian sido tan fatales á los republicanos. Esta mision obtuvo un feliz resultado; Páez, aconsejado por Pumar, J. Briceño y el doctor Ramon Méndez, que en aquel tiempo influian en sus decisiones, reconoció la autoridad del jefe supremo.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO DÉCIMO OCTAVO.

SUMARIO.

Cortés y Mariño, á cual más trastornador.—El manifiesto de Cortés.—Madariaga abogando por el sistema federal.—Mariño lo acoge.—Madariaga en Cariaco.—Discurso de Mariño en la reunion de notables allí.—El gobierno nombrado en Cariaco.—La junta absorbe todos los poderes.—Mariño nombrado jefe militar de tierra y Brion de mar.—Alocucion de Mariño.—Declárase la Asuncion, capital.—Los pueblos desconocen el congreso de Cariaco.—Disuélvese al saber que Morillo se acerca.—Lo desconoce, Bolívar por medio de Rójas y Montilla.—Se separan de Mariño Urdaneta y Sucre.—Bolívar en Guayana, centro de union y fuerza.—Muéstrase Piar disgustado.—Castiga éste un oficial injustamente, á presencia de Bolívar.—Desconoce al administrador Blanco y dispone de las rentas en las Misiones.—Blanco removido por complacer á Piar.—Este despechado trata de salir del país.—Su odio á Bolívar.—Sus tramas contra él.—Es amonestado con lenidad.—Lo de Cariaco aviva su ambicion.—Busca en vano prosélitos contra el gobierno entre los oficiales y tropa.—Ordena Bolívar su prision.—Fúgase Piar al intimársele la órden de arresto, y se hace reo de desercion.—Cedeño lleva nueva órden de arrestarle.—Aparece la flotilla patriota de Brion en el Orinoco.—Bolívar en Casacoima.—El Libertador y algunos jefes escapados milagrosamente en un conflicto sobre el rio.—Relacion del caso por Lara.—Evacua La Torre á Angostura, Julio 17.—La ocupa Bermúdez.—Ríndese Guayana la Vieja á discrecion.—Apresa Brion parte del convoy fugitivo de Angostura.—Llega La Torre á la isla de Granada, Agosto 9.—Guayana en poder de los patriotas da á Bolívar ámplia base de gobierno para las operaciones militares.

MIENTRAS Bolívar dirigia toda su política á conservar la union y lograba hacerla triunfar en Guayana, el genio de la discordia se presentaba en Maturin para frustrar sus miras y complicar las dificultades de su posicion. Mariño, al separarse de sus compañeros en Aragua, se dirigió á Ca-

Digitized by Google

riaco y desde allí se puso de acuerdo con el canónigo Cortés Madariaga que acababa de llegar á Margarita. Difícil seria hallar dos hombres más aparentes para trastonar el órden en cualquier país. Ambos eran vanidosos, inquietos y turbulentos. Cortés tenia talento, hablaba y escribia con facilidad; Mariño carecia de estas dotes, pero de genio conciliador era más á propósito para ganar prosélitos. El uno y el otro eran conocidos en el país desde el principio de la revolucion; Mariño como militar, Cortés, por la parte activa que tomó en los sucesos del 19 de abril el año de 1810, y por ser una de las víctimas de Monteverde, cuando violando éste el convenio de San Mateo, le remitió á España, de donde habia logrado fugarse el año anterior.

Al llegar á Margarita publicó Cortés una especie de manifiesto en que demostraba la necesidad de establecer el antiguo gobierno federal, ó de fundar otro que emanase de la voluntad popular.

Mariño acogió estas ideas, no porque las hubiese meditado ni las creyese adaptables á las circunstancias, sino porque le proporcionaban medios de figurar y se acomodaban á su genio trastornador y porque le daban armas con que minar la reputacion de Bolívar. Con tales intenciones hizo que Cortés se trasladara á Cariaco y que allí se reunieran tambien algunos pocos ciudadanos distinguidos, antiguos patriotas, que se dejaron engañar por sus intrigas. Contábanse entre éstos el almirante Brion y don Francisco A. Zea, amigos íntimos de Bolívar y admiradores de su genio. Mariño les aseguró que sus proyectos merecian la aprobacion y estaban de acuerdo con las opiniones del jefe supremo, y al mismo tiempo engañaba á otros asegurándoles que éste habia muerto en Guayana.

El 8 de Mayo, además de los ya citados, se reunieron en Cariaco los ciudadanos Francisco Javier Mayz, que en 1812 fué miembro del poder ejecutivo cuando el congreso de Venezuela nombró á Miranda dictador, Francisco Javier y Diego Antonio Alcalá, Diego Vallenilla, Manuel Isaba, Francisco de P. Navas, Diego B. Urbaneja y Manuel Maneiro para tomar en consideracion el estado de la república y adoptar, segun ellos, medidas para salvarla. Mariño pronunció un discurso en que hizo un elogio de Bolívar,

Digitized by Google

de los sacrificios que éste habia hecho por el bien comun y de sus deseos de reunir una representacion general á que, sin embargo, las circunstancias habian presentado obstáculos insuperables; y que por este motivo, agregó, hacia él lo que Bolívar habria hecho si estuviera presente : propender al establecimiento de un gobierno provisional conforme á la antigua constitucion de Venezuela, miéntras se nombraban diputados para un nuevo congreso que reformara las instituciones políticas del país. Concluyó su discurso refiriéndose á las opiniones que iba á manifestar el ciudadano Cortés, y renunciando en su nombre y en el del general Bolívar la autoridad y empleos que hasta entónces habian ejercido. Cortés habló en seguida, declarando que Venezuela sería reconocida por las naciones extranjeras apénas estableciese un gobierno, segun las indicaciones hechas por el general Mariño. Despues de una ligera discusion se acordó, que los concurrentes se declarasen legítimos representantes del pueblo y reasumiesen, desde luego, todos los poderes del gobierno—legislativo, ejecutivo y judicial ; para ejercerlo, nombraron varios individuos, y los principales destinos se dieron á algunos de los mismos congresistas. El poder ejecutivo debia en adelante componerse de tres miembros, y fueron elegidos don Fernando del Toro, don Francisco Javier Mayz y el general Bolívar, y en ausencia del primero y del último, don Francisco A. Zea y el canónigo don José Cortés Madariaga. Por último se declaró que Mariño mandaria el ejército de tierra y Brion el de mar. La ciudad de Asuncion, en la isla de Margarita, seria la capital provisoria de la república.

Tales fueron los acuerdos del congreso de Cariaco! Al siguiente dia los diferentes funcionarios nombrados prestaron juramento, y el gobierno, despues de instalarse, comunicó á Bolívar las ocurrencias, manifestándole sus deseos de que así que lo permitiesen sus ocupaciones militares, se presentase en la capital á prestar juramento y á ocupar el puesto que el congreso le habia señalado. (*)

(*) "En la ciudad de San Felipe de Cariaco, á 8 de Mayo de 1817.

"Habiendo S. E. el general Santiago Mariño, segundo magistrado de la república, convocado de oficio á congregarse en una asamblea, á las siguientes personas: S. E. el almirante Luis Brion,

Digitized by Google

Mariño como comandante en jefe del ejército, dió una proclama el dia 10 á los pueblos, exagerando los beneficios que debian resultar de las sábias combinaciones del congreso y gobierno de Cariaco.

Héla aquí:

"Pueblos de Venezuela:

"Alzáos á saludar el dia de la independencia y de la li-

---

comandante de las fuerzas navales; el intendente general, Francisco Antonio Zea; ciudadano José Cortés Madariaga, canónigo de la iglesia catedral de Carácas; ciudadano Francisco Javier Mayz, encargado del departamento ejecutivo anteriormente, ciudadano Francisco Javier de Alcalá, Diego Vallenilla, Diego Antonio Alcalá, Manuel Isaba, Francisco de Paula Navas, Diego Bautista Urbaneja y Manuel Maneiro; el propio general Mariño se dirigió á la corporacion en los términos siguientes:

"Ciudadanos.—Nunca he experimentado mayor satisfaccion que en la presente oportunidad en que os veo sinceramente congregados con el propósito de deliberar acerca de las medidas más adecuados y eficaces que deben adoptarse para lograr la salvacion del país, el cual se encuentra al presente bajo la influencia de los extraordinarios sucesos políticos que han inducido á nuestro ilustre compatriota José Cortés Madariaga á hacerse cargo del mando supremo. En su nombre y á su ruego tengo la honra de dirigirme á vosotros, en mi calidad de segundo jefe. El honorable ciudadano Cortés Madariaga, aquí presente, os explicará sus sentimientos é ideas, y vosotros estareis en capacidad de juzgar si éstas son bastante razonables para decidiros á apoyar el establecimiento inmediato de un gobierno provisional, sin que sea necesaria la reunion de los diputados, cuya eleccion no puede efectuarse en seguida, á causa del estado de guerra en que se halla el país.

"Nadie ignora que la república, en el curso de todas sus vicisitudes, jamás ha contado con un apoyo más firme, con un amigo más sincero, que nuestro incomparable ciudadano el patriota general Simon Bolívar, cuyos designios han sido encaminados al restablecimiento del gobierno representativo elegido por el pueblo venezolano como constitucion fundamental. Hé ahí mi más ardiente deseo; hé ahí el objeto para el cual os he convocado ya dos veces y que, como os he manifestado ya, no habia podido lograrse á causa de las conmociones políticas del país.

Digitized by Google

bertad; saludad el dia glorioso y feliz por el que suspiraban los amigos de la humanidad, por el que corrieron á verter su sangre los que en el campo de batalla fueron considerados como héroes de la patria, y por el que los más valientes ciudadanos desafiaron la mano del verdugo.

"Tantos hechos de valor, tantos y tan grandes sacrificios no serán perdidos para vuestra libertad. Nuestras oraciones

---

"A efectos de las extraordinarias circunstancias del momento, he considerado conveniente hacer, en el nombre y á instancias del jefe supremo, lo que él mismo haria en igualdad de circunstancias, á saber: proponer el planteamiento de un gobierno provisorio, enteramente conforme á la constitucion de Venezuela. Interin se reunen los diputados al nuevo congreso, el cuerpo procederá á llevar á cabo las reformas y modificaciones que se consideren necesarias en nuestras instituciones políticas.

"Es esta la materia sobre la cual os ruego expongais vuestros sentimientos y reflexiones tan luego como lo haya hecho el ciudadano Cortés.

"El ciudadano Cortés Madariaga se expresó en estos términos:

"Animado por sentimientos de amistad y adhesion hácia los venezolanos y sus nobles compatriotas, particularmente desde 1812, pasaré en silencio la série de catástrofes que ha arrebatado tantas ilustres personas, de todas edades y sexos, que, con sus servicios, habian contribuido á engrandecer el país y que han perecido en la guerra sostenida contra nosotros por los enemigos de la república. Pero informado en mi penosa cautividad de que era llegado el momento en que la América debia alzarse con toda dignidad para proclamar sus derechos á la faz del mundo, me apresuré á regresar á este suelo para comunicar á mis compatriotas las convicciones que me hacen esperar que la independencia de Venezuela quede asegurada en el presente año y fortalecida por respetables relaciones exteriores dignas de esta preciosa parte del globo. Me abstengo, por motivos de delicadeza, de hacer ciertas reflexiones de gran importancia que ya he comunicado en mi última correspondencia al jefe supremo de la república, y al señor general Mariño y almirante don Luis Brion, que se hallan presentes. En conclusion, recomiendo de nuevo la imperiosa necesidad del establecimiento de un gobierno regular.

"En seguida el almirante dirigió á la asamblea los siguientes conceptos:

Digitized by Google

han alcanzado del cielo el restablecimiento del gobierno representativo, con el que felizmente se relaciona nuestra existencia política. Circunstancias extraordinarias, en las cuales se descubre el dedo del Todopoderoso, han apresurado esta ansiada medida, á que se dirigian todos los esfuerzos del magnánimo Bolívar, y los trabajos de sus dignos compañeros de armas.

"Nada ha causado más pura é inefable felicidad á este hijo adoptivo de Venezuela, que la presencia de esta respetable asamblea convocada por el segundo jefe, investido de los poderes del supremo, para la consideracion de un asunto tan importante á la salvacion de la patria. Habiendo él de ese modo cumplido la voluntad del pueblo soberano de Venezuela, al par que correspondido á los deseos y designios de nuestro jefe supremo, su nombre, de hoy más pertenece á la inmortalidad.

"Al felicitaros por una deliberacion tan llena de sábiduría, experimento una grata satisfaccion en prometeros que los sacrificios que hasta el presente he ofrendado en aras de la patria, no serán los postreros que mi patriotismo sabrá realizar en obsequio de la salud pública.

"Tengo la conviccion de que un gobierno de condiciones de energía y estabilidad, un gobierno que ampare bajo su egida protectora los intereses nacionales, inducirá á nuestros aliados del extranjero á extendernos una mano amiga, contribuyendo por su parte al mantenimiento de nuestra independencia y libertad. Puedo aseguraros que nuestra suerte no es á ellos indiferente,—como no le son desconocidos la integridad de mis principios políticos y el celo patriótico que siempre me animó en obsequio de la causa nacional á la cual nunca he negado el contingente de mi patriotismo y de mis servicios. Debemos confiar, pues, que la accion de una fuerza extranjera se unirá á la accion que nosotros despleguemos en el sentido de consolidar la república y fijar su glorioso destino."

Todos los presentes al acto opinaron de una manera unánime en pro de las ideas emitidas, demostrando enérgicamente la necesidad de establecer el gobierno provisional propuesto por S. E., cuyos patrióticos designios aplaudieron con entusiasmo. Le atribuian á la república gloria imperecedera con el establecimiento inmediato de aquel, protestaban que prestarian su más decidido apoyo á la causa y se esforzaban en poner de manifiesto, por medio de fuertes razonamientos, que la deliberacion tomada por el congreso estaba en

Digitized by Google

"Nuestra constitucion es tal vez algo defectuosa, como son todas aquellas que se forman durante la efervescencia de una repentina libertad. Su restablecimiento fué, sin embargo, un paso indispensable para mejorar nuestras instituciones y recuperar nuestra existencia social. ¿Qué esperanzas podíamos nosotros abrigar, ni qué confianza inspirar al mundo político, sin unidad ni concierto en nuestras operaciones, sin un centro

perfecta armonía con las aspiraciones unánimes del pueblo, con los rectos y bien conocidos propósitos del jefe supremo y con los intereses de la humanidad.

En seguida se puso de pié S. E. el general Mariño que presidia al cuerpo y dijo:

"Aprobando como apruebo vuestra resolucion y considerándola conforme en todas sus partes con las patrióticas miras que el jefe supremo ha dejado ver en todas sus proclamas y actos oficiales, declaro, invocando al efecto la presencia del Omnipotente y la del pueblo venezolano, que el supremo congreso de la república está instalado desde este momento. Resigno, pues, en vuestras manos el depósito sagrado de la autoridad suprema que por resolucion aprobada en Margarita fué conferida, en primer término, al general Simon Bolívar y luego al que habla. Procedo en estos instantes impulsado por los principios políticos que como él abriga mi corazon en favor de Venezuela, por esos mismos principios que animan á todos nuestros amigos y compañeros de armas que tan gallarda y gloriosamente han defendido la causa santa y generosa de la independencia y la libertad. Os dejo en capacidad de deliberar libremente sobre las medidas más eficaces de lograr la salvacion del estado; y tan sólo os suplico no olvideis que mi mayor ambicion será siempre derramar mi sangre en aras de la independencia de mi patria, y que no aspiro á otra gloria, ni deseo más honor de la república, que el de obtener para mis amigos y conciudadanos el bien precioso de la libertad."

Al acto de retirarse S. E., acompañado del almirante, intendente y canónigo Cortés, llamó al jefe de la fuerza pública y le ordenó ponerse á disposicion del congreso, cuyo decano ocupó en seguida la curul presidencial. Despues de ésto y poniéndose de pié los circunstantes, le fué tomado el juramento preceptuado por la constitucion, en la forma que se copia á continuacion, por el ciudadano secretario Diego Bautista Urbaneja designado al efecto. Terminado que fué el acto del juramento, se abrió el debate y la discusion

Digitized by Google

comun, sin un principio de organizacion y de vida, sin un gobierno, en fin, que diese vigor y accion al cuerpo inanimado de la república?

"Por fortuna la escena ha cambiado, y pronto vereis los prodigiosos efectos de una sábia administracion, y la religiosa observancia de los principios de justicia y filantropía universal que nos captarán la amistad de las naciones y la buena voluntad de la raza humana.

---

versó sobre los asuntos conexionados con el motivo de la reunion. Prévia aprobacion de los puntos discutidos, el ciudadano presidente procedió á la lectura del acta correspondiente.

Ciudad de San Felipe de Cariaco, el dia 8 del mes de Mayo de 1817.

Nosotros los representes de los Estados Unidos de Venezuela, Francisco Javier Mayz, diputado por el Estado Cumaná, miembro del departamento ejecutivo y presidente del mismo, por turno, durante su permanencia en Valencia [9 de Mayo de 1812], Francisco Javier de Alcalá, Manuel Isaba, Diego Vallenilla, Francisco de Paula Navas, Diego Antonio Alcalá, Diego Bautista Urbaneja y Manuel Maneiro, despues de madura deliberacion y obedeciendo á nuestra libre voluntad; declaramos: Que desde este dia reasumimos el carácter nacional representativo á que hemos sido restituidos por el eminente general Santiago Mariño, procediendo éste en nombre del jefe supremo de la república, el digno ciudadano Simon Bolívar y en el suyo propio, como segundo jefe encargado al presente de las riendas del gobierno. Y hacemos saber á todo el pueblo de la confederacion, invocando al Ser Supremo como testigo de la pureza y honradez de nuestras intenciones, que desde hoy se halla restablecido el gobierno federal de la república de Venezuela, en sus tres departamentos legislativo, ejecutivo y judicial, para el debido despacho de los negociados que respectivamente les corresponden. Por tanto, designamos para la administracion del poder ejecutivo á los ciudadanos general Fernando Toro y Francisco Javier Mayz, quienes en otra ocasion fueron miembros de dicho departamento; del mismo modo á los ciudadanos general Simon Bolívar, Francisco Antonio Zea, José Cortés Madariaga y Diego Vallenilla, bien entendido que los ciudadanos Zea y Cortés, ejercerán el poder únicamente *ad interim* hasta que los honrados ciudadanos Toro y Bolívar, ausentes al presente, se dirijan al lugar que se designe para la residencia del gobierno. Para el departamento judicial nombramos á los ciu

Digitized by Google

"Venezolanos de todas clases, partidos y opiniones!
"Olvidad del todo nuestras mútuas rencillas, y agrupáos en torno del gobierno que acaba de instalarse para la salvacion de la patria. El espíritu de independencia es inextinguible en Venezuela, y la obstinacion y ferocidad de los españoles nos priva de toda esperanza de reconciliacion y paz. Elegid, por tanto, entre echarlos de una vez de nuestra patria, que ellos han inundado de sangre y lágrimas, ó favorecer con

---

dadanos Juan Martínez, José España, Gaspar Marcano y Ramon Cádiz.

Como, en consecuencia de las poderosas é importes causas que han determinado á los eminentes conciudadanos encargados al presente como jefes *ad interim* de la república, á despojarse de sus atribuciones administrativas y á recuperarlas luego, por medio del gobierno restablecido á efectos de su infaligable celo en favor de la salvacion del país, que de ese modo vuelve á su elevado rango político—es necesario que se tome juramento á los funcionarios y autoridades, así civiles como militares de los departamentos restituidos al goce de su libertad y á los de los que en lo sucesivo obtengan tan precioso bien; y para comenzar inmediatamente con los de esta poblacion: designamos las nueve del dia mañana para que presten el juramento constitucional ante este cuerpo. Se comunicarán las órdenes competentes á todos los funcionarios públicos de otras localidades, á fin de que comparezcan en el lapso de treinta dias en la ciudad de Asuncion, capital del estado Margarita, la cual siendo en las actuales circunstancias la más convenientemente situada y de más libre y fácil acceso, queda desde luego elegida como residencia del gobierno federal, reservándonos la facultad de transferir el asiento del gobierno á cualquiera otra del continente que se considere con las condiciones más ventajosas y adecuadas al efecto. Si por cualquiera circunstancia se llegase á tener sospechas que los mencionados funcionarios han de faltar—sin motivo legal y justificado—á la citacion enunciada, por esto sólo perderán los derechos de ciudadanía y consecuentemente sus derechos civiles y militares en todo el ámbito de la república.

Finalmente, imploramos los favores del Altísimo en la humilde confianza de que se dignará cobijarnos con su beneficiente manto, para declarar como declaramos solemnemente, ante El y ante el mundo, que el único y exclusivo objeto de nuestros constantes esfuerzos es mantener en el goce de la paz y de la verdadeara libertad, á los virtuosos restos de la familia venezolana que su infinita

Digitized by Google

nuestras insensatas divisiones sus atroces proyectos de devastacion y horrores, hasta que nuestro hermoso país se convierta en una espantosa soledad.

"Y vosotros tambien, hijos espúrios de la patria, que formando con los asesinos de ésta la union impía que escandaliza al corazon humano, habeis alzado vuestras manos parrici-

---

bondad ha salvado de la furia salvaje y destructora del despotismo. Protestamos ante ese Dios grande y misericordioso que estamos resueltos á perecer bajo las ruinas de la república, ántes que volver á dejarnos oprimir por las cadenas de la servidumbre colonial que nos han oprimido durante tres siglos y las cuales despues del brillante ejemplo de nuestros hermanos de Colombia, han quedado para siempre quebrantadas.

Hacemos saber al Universo, que nosotros, los representantes del pueblo venezolano que suscribimos la presente acta, estamos firmemente resueltos y á ello nos comprometemos de una manera sagrada, é invocamos los vínculos que nos unen, así en el órden político como en el moral, á sellar con nuestra sangre esta nuestra patriótica deliberacion.

Ordenamos á quien corresponda que esta acta, como la sucinta relacion de los motivos que la han ocasionado, sea trasmitida al general Simon Bolívar y que se le excite á tomar posesion—tan pronto como sus deberes militares se lo permitan—de un puesto en que no podrá ménos que prestar á la república servicios de grande importancia y dignos de su nombre y de sus gloriosos hechos. Se remitirá copia certificada de esta acta á todos los jefes departamentales, civiles y militares. Se notificará al comandante en jefe del ejército y al almirante de la escuadra, de las deliberaciones del congreso, á fin de que procedan en un sentido cónsono con éstas, especialmente en lo referente á juramento de los oficiales y empleados de mar y tierra bajo su jurisdiccion. Tambien mandamos que sea promulgada en esta ciudad y en todos los pueblos de la confederacion y que, por medio de festividades públicas, se manifieste el regocijo general con motivo de la recuperacion de la soberanía popular fundada hoy en las bases de una constitucion regular, que modificada por los adelantos de la éra que alcanzamos será la egida invulnerable de nuestra independencia y el depositario inviolable de nuestra libertad.

Con lo cual se dió por terminada la sesion y firmaron.

Francisco Javier Mayz, presidente.—*Manuel Isaba.—Diego de Vallenilla.—Francisco Javier Alcalá.—Diego Antonio Alcalá.—Francisco de Paula Navas.—Manuel Maneiro.—Diego Bautista Urbaneja*, secretario encargado de recoger la votacion.

Digitized by Google

das; volved á nosotros, volved á nuestros brazos y dejad que os llamemos otra vez hermanos.

"Unámonos todos al gobierno representativo que se acaba de establecer; cooperemos enérgicamente con él, con sus benéficas miras, y pronto recobrará Venezuela los beneficios de su independencia y de su natural grandeza, y se presentará otra vez al mundo con toda la dignidad del heroismo y de la virtud."

Los miembros de los supremos poderes se trasladaron á Asuncion donde establecieron su gobierno el último dia del mes, pero desobedecidos por todos los pueblos, despues de doce dias de vida, abandonaron la isla, intimidados por otra parte por la anunciada invasion de Morillo. Así terminó esta ridícula farsa que aunque ridícula, no dejó de ser perjudicial. El primer mal que causó fué el descrédito que recayó sobre algunos de de sus miembros, que alucinados habian tomado parte en ella. Pero no tardaron en sentirse peores efectos, y el pernicioso ejemplo cundió en el país, haciendo necesario el empleo de medidas enérgicas para asegurar la obediencia á la autoridad, que hasta entónces habia dependido únicamente de la subordinacion voluntaria de los jefes.

Al tener Bolívar conocimiento de estos sucesos, envió á Cariaco á los generales Rójas y Tomas Montilla á notificar á sus promotores que no reconocia la reunion del congresillo, ni de consiguiente, sus decretos.

Mariño miéntras tanto seguia en su defeccion, mas sólo acompañado de un cuerpo de seiscientos hombres, sin disciplina ni subordinacion, aunque sí adictos á su persona. El general Urdaneta que le habia acompañado desde Aragua sin tomar parte en su defeccion, el coronel Antonio José de Sucre y muchos otros jefes que ántes le obedecian, se separaron de su cuartel general y pasaron á Guayana á ponerse á las órdenes de Bolívar que era el centro de reunion en todos los conflictos de la patria. Hallábase éste en las Misiones, consagrado al arreglo de la administracion del país, y al aumento y disciplina de los cuerpos del ejército. Bermúdez habia quedado al frente de Angostura, y los demás jefes se destinaron á levantar tropas en diferentes partes de aquellas provincias durante el mes de Junio.

Digitized by Google

En estas circunstancias, Piar descontento con el papel secundario que representaba despues de haber mandado en jefe y arbitrariamente por tanto tiempo, empezó á manifestar su desagrado. Hombre de pasiones vehementes y de una ambicion vulgar y sin límites, vivia como disgustado con la naturaleza y con sus semejantes. Natural de la isla de Curazao, á los quince años pasó al continente y en Carácas recibió lecciones de matemáticas bajo la direccion del coronel don Juan Pires, pero ni en este ramo ni en otro alguno de sus estudios hizo progresos notables. Cuando estalló la revolucion en 1810 se hallaba en Cumaná, y fué enviado por las autoridades de aquella provincia á Carácas, á presentar el acta de su adhesion. Abrazó entónces la carrera militar y sirvió en el oriente á las órdenes del general Mariño. Envuelto en las primeras desgracias de Venezuela, aunque subalterno, tuvo que ausentarse del país para evitar persecuciones. Fué de los compañeros de Mariño y Bermúdez en su heróica empresa sobre Cumaná á principios de 1813, y desde esa época se distingió siempre por su intrepidez personal, pero más frecuentemente por su espíritu inquieto é insubordinado: desobediente con sus jefes, arbitrario con sus subalternos, no seguia más norma que su voluntad imperiosa, ni tenia más méritos que los favores con que la fortuna le colmara.

Ya he dicho que ántes de partir Bolívar para Guayana, habian llegado á sus oidos varias quejas sobre la conducta de Piar; disimulólas empero, esperando que su presencia en el ejército removería las causas que las motivaban. Mas no fué así. Un dia en su presencia, Piar ultrajó ignominiosamente á un oficial subalterno y mandó ponerle grillos. Bolívar no pudo pasar por alto este acto de arbitrariedad y le reconvino con moderacion. La organizacion de las Misiones se habia confiado al presbítero José Félix Blanco, hombre de probidad y amante del órden; Piar pretendió ver en este nombramiento una ofensa á su rango, y quiso continuar disponiendo de las rentas nacionales sin entenderse con el agente del gobierno. Blanco se sostuvo con dignidad, y aunque su conducta merecia elogios y no desaires, Bolí-

Digitized by Google

var para no irritar la vanidad de aquel, removió á éste de su destino. Pero nada bastó á satisfacer á Piar; so pretexto de enfermedad pidió licencia para ausentarse del país empleando las instancias y empeños de sus amigos hasta obtenerla. Desde aquel momento manifestó Piar un odio implacable contra Bolívar y se dió á tramar su destruccion á cualquiera costa. En sus conversaciones representábale como tirano y usurpador é intentó seducir á algunos jefes, incitándolos á exigir del jefe supremo que limitase su autoridad y que, á pesar del estado precario en que se hallaba el país, convócase una representacion nacional. Bolívar, conocedor de sus intrigas, y penetrando sus designios, procuró volverle al buen camino escribiéndole cartas amistosas dictadas por un espíritu conciliador. Así las cosas llegaron á manos de Piar el acta del congreso de Cariaco y noticias de los manejos sediciosos de Mariño y viendo en aquellos sucesos la base sobre que apoyar y extender sus planes, su imprudencia llegó hasta la locura.

Pero como no encontrase partidarios entre los jefes, tentó la lealtad de algunos subalternos, y haciendo mérito de su orígen, que hasta entónces, por vanidad habia querido ocultar, manifestó por primera vez simpatías por la gente de color. Desde Upata se trasladó al cuartel general de Bermúdez en frente de Angostura donde continuó sus maquinaciones desfogando su odio contra el gobierno y los que él denominaba aristócratas. Afortunadamente todos penetraron la verdadera causa de su disgusto,—aspiraciones frustradas, ambicion desesperada,—y en ninguna parte encontró partidarios; jefes y subalternos, blancos y pardos, todos permanecieron fieles al gobierno. Temióse, sin embargo, que lograra corromper la tropa, parte de la cual estaba acostumbrada á obedecerle. Para precaver tamaño mal de que resultaria una guerra servil ó de castas, Bolívar dió la órden de arrestarle. Apénas se le comunicó ésta, salió de Angostura y añadiendo á sus delitos el de desercion, se fugó hácia las provincias orientales. Bolívar mandó al general Cedeño en su persecusion, con órdenes de conducirle á Angostura para ser juzgado por un consejo de guerra.

Siguiendo el plan que me he propuesto de apoyar mi rela-

Digitized by Google

cion, no sólo en documentos oficiales, sino tambien en el testimonio de testigos oculares, sobre todo en los puntos en que Bolívar ha sido injustamente atacado por sus émulos y enemigos, trascribo aquí de la relacion de Briceño Méndez, la parte que por ahora hace á mi propósito:

"Por no cortar la ilacion de los sucesos militares he omitido un acontecimiento importante ocurrido durante el sitio. La columna de Ocumare habia pasado ántes de la batalla del Juncal al mando del general Piar, y fué este general quien la condujo á Guayana. El conservaba celos antiguos del general Bolívar y los habria hecho valer, desconociendo su autoridad, si no hubiese temido á los jefes y tropas cuya adhesion al jefe supremo era un verdadero entusiasmo. Piar se sometió á la ley de la necesidad y aunque manifestó haberse reconciliado sinceramente y estar reconocido á la liberalidad con que el general Bolívar le recompensó elevándole á general en jefe, no pudo encubrir la pena con que obedecia.

"El aguardaba una ocasion oportuna para descubrir todo su encono, y creyó que habia llegado ésta cuando supo que el general Mariño habia establecido en la isla de Margarita un congreso convocado y elegido por él mismo para que el congreso á su vez, le confiriese, como lo hizo, el mando. Piar de acuerdo con el general Arismendi, trató de ganar á los demás generales y jefes del ejército, asegurando el peligro en que estaban de ser envueltos en una guerra civil, si el general Bolívar continuaba con la autoridad suprema: que era preciso establecer en Guayana otro congreso en contraposicion al de Margarita, para que separado el general Bolívar del mando se restableciesen la confianza y union. El objeto verdadero era apoderarse Piar del gobierno y hacer partícipe á Arismendi que estaba suelto sin mando. No tardó en llegar á noticia del general Bolívar el proyecto, y usando de su prudencia y política, lo hizo encallar con sólo dejar entender que lo conocia. Algunos consejos ó reprehensiones fueron las únicas medidas que adoptó para disipar esta nube y asegurarse más la estimacion y amor del ejército. Piar no pudo persuadirse que quedase sin castigo su trama, y para evitarlo pidió una licencia para salir del país á pretexto de enfermedades de que no podia restablecerse sino en los países extranjeros. Concedida su solicitud concibió un nuevo proyecto. El ejército estaba dividido en tres cuerpos, de los cuales el de la izquierda bloqueaba á la Vieja Guayana, el del centro ocupaba la ribera del Orinoco desde San Miguel hasta Caroní, y el de la derecha, compuesta de la mayor parte de la caballería, bloqueaba á Angostura. Piar se propuso ganarse este último cuerpo que era el que más distaba del jefe

Digitized by Google

supremo. No pudiendo conseguirlo desacreditando la administracion de éste, intentó hacerlo, provocando los odios y la guerra entre las clases de blancos y pardos. Se declaró por éstos porque el general Bolívar no pertenecia á ellos. Cuando empezaba á concebir esperanzas de realizar su inícuo plan, fué descubierto. El general Bolívar no queriendo tocar en los extremos lo llamó á su cuartel general, bajo apariencias amistosas y de grande interes, pero él no confió en esto, y léjos de obedecer á la órden en que se le llamaba se fugó para Cumaná. En el tránsito, y especialmente en Maturin, continuó sus intrigas sobre el mismo plan, más en vano, porque el general Bolívar habia prevenido sus agentes allí para que lo desconcertaran. Por fortuna se rindieron entónces las plazas de Guayana, y el general Bolívar, conociendo la importancia de cortar temprano un mal que habria sido tan funesto para la república, destinó al general Cedeño con un destacamento para que fuese á perseguirlo y aprehenderlo. Piar habia sido acogido por Mariño, y mandaba el cuerpo de tropas que observaba á la plaza de Cumaná. Viniendo con parte de su cuerpo á apoderarse de Maturin, porque obedecia al jefe supremo, lo sorprende Cedeño, lo aprisiona y lo remite á Angostura."

Miéntras ésto pasaba, las operaciones militares seguian su curso. Ya se habia logrado poner en las aguas del Orinoco una escuadrilla capaz de hacer frente á la del enemigo. Brion acababa de presentarse con ocho buques, entre bergantines y goletas, y cinco flecheras bien armadas y tripuladas. Las plazas de Angostura y Guayana la Vieja estaban reducidas al último extremo.

Bolívar tenia su cuartel general á tres leguas de esta última, en un trapiche llamado Casacoima, situado sobre un brazo del Orinoco del que dista como una legua. El 4 de Julio, en este lugar, estuvieron á punto de perder la vida ó caer prisioneros, Bolívar, Soublette, Arismendi y su hijo Miguel, Lara, Chompré y otros del estado mayor. El general Lara, en una carta que tengo á la vista, refiere así el suceso:

"Fué el caso que el Libertador mandó salir del apostadero de San Miguel cuatro flecheras para que bajasen el Orinoco á reunirse con la escuadrilla que venia de Margarita; al pasar por Guayana la Vieja fueron sentidos, les hicieron algunos tiros de la fortaleza, destacándoles en su alcance seis lanchas cañoneras las que lograron alcanzar á nuestros buques frente á Casacoima, y como las fuerzas enemiga

Digitized by Google

eran superiores, tuvieron nuestros buques que meterse en el caño Boca Negra. El Libertador, luego que oyó los cañonazos hechos á nuestros buques de la fortaleza, se puso en marcha con todo su estado mayor y otros que lo acompañaron, y cuando llegámos á Casacoima, dispuso ir en persona á hacer salir nuestros buques á batirse; estando en esta operacion, desembarcaron los enemigos alguna gente por la parte de arriba y nos tomaron la única salida que teníamos, y en donde habiamos dejado nuestras bestias, de las que se llevaron la mula que habia sido del general La Torre y mataron las otras. En este estado, no nos quedaba otro recurso que tirarnos al rebalso del Orinoco con direccion á la casa, que distaba un cuarto de legua; como el Libertador y yo nos habiamos quedado por detrás de todos, los primeros que llegaron á la casa participaron á los jefes del ejército que estaban en San Miguel, Caroni y Morocuer que el Libertador ó jefe supremo en aquel entónces, habia sido muerto ó prisionero: noticia fatal, porque ya todos los jefes trataban de irse á distintos puntos; la gran fortuna fué que luego, luego se marchó el Libertador y llegámos el dia siguiente á los dichos pueblos.

"El general Pedro Leon Torres, con unos pocos soldados que estaban cerca del trapiche, se abrió paso por medio de los realistas y se dirigió á Casacoima para llevar un refuerzo en auxilio de Bolívar. Mas éste, seguido de Soublette, Arismendi y los oficiales de su estado mayor, pudieron salvarse atravesando un caño que los separaba del enemigo, que se retiró llevándose las lanchas ántes de la llegada de las tropas que marcharon de Casacoima."

El general Arismendi fué uno de los que se arrojaron con Bolívar al tesero, (lagunas que se forman con las aguas que derraman los rios durante la estacion de las lluvias). Al llegar á la orilla opuesta, preguntóle Bolívar cómo se habia atrevido á tirarse á la agua sin saber nadar: "si en vez de agua hubiese sido plomo derretido, habria hecho lo mismo para no caer en manos de los españoles ni vivo ni muerto" contestó Arismendi. Dionisio, asistente de Bolívar, que tambien atravesó la laguna fué el último en llegar á tierra, á causa del estorbo que le hacia un enorme cuchillo que no quiso soltar á pesar de las instancias de sus compañeros; interrogado por Bolívar por qué no habia procurado más bien salvar algun objeto de mayor valor, dijo: "yo necesitaba el cuchillo, mi general, para matar á V. E. más bien que verle prisio-

Digitized by Google

nero de los españoles." Briceño Méndez cuenta en su relacion que "tan léjos estaba el Libertador de creer que podia salvarse, que habia desnudado su garganta y empuñado un puñal para degollarse.

"Poco despues de este suceso, dice tambien Briceño Méndez: los españoles salieron al encuentro de nuestra escuadrilla de Margarita, que remontaba el rio en dos divisiones: una compuesta de cinco bergantines ó goletas, venia por Boca Grande mandada por Brion, y otra, compuesta de cinco flecheras, al mando del capitan Antonio Díaz, habia entrado por el caño Macario. Los enemigos buscaron á ésta con todas sus fuerzas, y aunque tuvieron la fortuna de sorprender á nuestros buques en la playa de Pagayos miéntras comian, sorpresa en que se apoderaron de tres flecheras, el capitan Díaz, con las otras dos, sostuvo el combate con tanto valor, que logró represar dos de sus buques, tomó otros al enemigo y le echó una á pique. Los enemigos se retiraron espantados de este suceso, que toca en los límites de lo increible, para el que no conozca la desesperacion con que combatian entónces los patriotas. Aunque la victoria quedó por nuestra division, el capitan Díaz no pudo proseguir remontando y se retiró á Maturin, porque sus buques sufrieron mucho en sus cascos y tripulaciones. Entre tanto, el almirante Brion llegó felizmente á Punta Cabrian, cerca de Casacoima, donde le esperaba un destacamento del ejército. Los españoles perdieron entónces toda esperanza de defender las plazas, y reducidos á la última extremidad por el hambre, las evacuaron retirándose con su escuadra."

Habiendo consumido todos sus víveres y sufrido los efectos del hambre y de la peste, el general La Torre evacuó la plaza de Angostura el 17 de Julio. La guarnicion, el obispo y el cabildo eclesiástico, más de 1.400 individuos de lo más respetable de la poblacion y el hidalgo gobernador Fitz-Gerald, se embarcaron con él en treinta buques y bajaron el Orinoco. El general Bermúdez ocupó la ciudad al dia siguiente.

Perdida Angostura, estrechamente cercada la plaza de la Vieja Guayana por agua y por tierra, su caida siguió á la de la capital el 3 de Agosto. La guarnicion habia rechazado más de una vez la capitulacion que se le ofreció, pero al fin tuvo que rendirse á discrecion. Del convoy conducido por La Torre, varios buques cayeron en poder de Brion, y con ellos muchos elementos de guerra y cuantioso botin. La embarcacion en que iba el

Digitized by Google

obispo se varó en el rio, y algunos dias despues se encontró en ella el cadáver del anciano prelado, víctima del hambre. Algunos de los fugitivos fueron abandonados en la costa de Demerara y La Torre con una parte de la emigracion llegó á la isla de Granada el 9 de Agosto.

Dueño ya de Guayana, Bolívar creyó asegurada la independencia de su patria. La posesion de esa provincia abria las comunicaciones con todo el interior de Venezuela, por medio del Orinoco y sus grandes afluentes, dominados por su escuadrilla, hasta las provincias orientales de la Nueva Granada. Le daba además un puerto por donde recibir el comercio extranjero y medios para fomentar el tráfico. En el exterior le fué igualmente provechosa la conquista de Guayana, pues allá se habia siempre exagerado la importancia de esta provincia, por las antiguas, fabulosas relaciones y los recuerdos del *Dorado*.

Bolívar supo valerse de estas ventajas y aumentar con ellas sus recursos. Todos los ramos de la administracion recibieron el impulso que requerian para su desarrollo.

Digitized by Google

CAPÍTULO DÉCIMO NOVENO.

SUMARIO.

Vuelve Morillo en Venezuela, Enero de 1817.—Precédele La Torre.—Es batido éste por Páez en Mucuritas.—Reúnesele Morillo, en el paso del Frío.—Llegan juntos á San Fernándo, Febrero 9.—Manifiesto de Arismendi en Margarita, retando á Morillo.—Fortifica éste á San Fernando.—Dicta otras medidas.—La expedicion de Canterac con 2.600 hombres desembarca en Cumaná.—Penetra Morillo hasta la costa oriental.—Sale de Cumaná para Margarita con 3.000 hombres.—Resístele Maneiro, disputándole el terreno, palmo á palmo.—Renueva Morillo sus promesas de amnistía.—Varonil negativa de los margariteñeros.—Le hacen cargo por los actos anteriores de perfidia.—Apodérase Morillo de Porlamar y Pampatar.—Pide todavía más refuerzos á Jiménez.—Intérnase hasta la altura de Matasiete.—Trábase un combate sangriento y contramarcha á Pampatar con quinientas bajas.—Relacion del combate por los patriotas.—Ocupa á Juan Griego, despues de rudos combates con pérdidas considerables.—Concéntrase al fin en Pampatar.—Se reembarca llevando setecientos heridos y enfermos.—Vuelta de Morillo á Carácas y á Calabozo donde fija su cuartel.—Los talentos administrativos de Bolívar más necesarios, en la época actual, que los militares.—Modifica los secuestros en Guayana, á favor de las familias de los enemigos.—Administradores de las propiedades secuestradas.—Establece tribunales y gobiernos municipales.—Adopta las leyes antiguas no incompatibles.—Reparte los bienes nacionales entre los militares en servicio.—Una comision nombrada al efecto.—Crea un consejo de Estado en tres secciones, del interior, guerra y hacienda.—Cedeño, recibe la órden de prender á Piar.—Resístela éste, á la cabeza de sus fuerzas.—Reconocen éstas la autoridad del jefe supremo.—Huye Piar.—Cedeño le reduce á prision.—Se le somete á juicio en Angostura, ante el consejo de guerra.—Se le acusó de desertor, sedicioso y traidor.—Es condenado á muerte por unanimidad.—Llega con entereza al cadalso y muere con serenidad.—Proclama del Libertador en la ocasion.

VEAMOS ahora las operaciones de Morillo, á quien dejámos en Santafé á mediados del año anterior.

Reducidas al yugo más bien que á la obediencia del rey

Digitized by Google

las provincias del nuevo reino de Granada, el general Morillo volvió á Venezuela y entró en su territorio á mediados de Enero de 1817, imperfectamente impuesto del estado á que habia llegado la insurreccion, sostenida más que por las armas independientes, por la impolítica y cruel conducta de los mandatarios españoles. El general La Torre le habia precedido con el batallon de *Cachirí*, recien formado en las provincias granadinas, algunas compañías del de *Victoria* y unos 80 húsares. En Guasdualito se le reunieron trescientos caballos más, y con esta fuerza se dirigió hácia San Fernando de Apure, en donde el jefe realista Gorrin poco ántes habia alcanzado algunas ventajas sobre el coronel Guerrero que la sitiaba, obligándole á retirarse.

En la mañana del 28 de Enero en el sitio de Mucuritas, La Torre se encontró con un enemigo que no esperaba. Mil trescientos llaneros á las órdenes del general Páez, se le presentaron ofreciéndole batalla. La Torre formó su infantería en cuadro y resistió por algunas horas, despues de la derrota de su caballería, las repetidas cargas de Páez que, no pudiendo romper aquella formacion, recurrió á un ardid sugerido por la naturaleza del terreno: incendió la paja que en los llanos crece extraordinariamente, y en aquella estacion se hallaba perfectamente seca. Densas nubes de humo envolvieron el cuerpo realista, obligándole á abrir sus filas; pero al mismo tiempo proporcionándole un medio de salvacion de que supo valerse La Torre, retirándose á la arboleda espesa que cubre las riberas del Apure, y á cuyo abrigo se puso fuera del alcance de la caballería llanera. En este reencuentro perdieron los realistas casi toda la suya, los caballos de remonta, algunos fusiles, dos cargas de municiones y sus equipajes.

El general Morillo, que se hallaba á siete leguas de Mucuritas durante este combate, se reunió con La Torre en el paso del Frío el 30, y siguió con él orillando el Apure hasta San Fernando, donde llegaron el 9 de Febrero. Aquí se informó Morillo más detalladamente del incremento que habia tomado la insurreccion, de la pérdida total de Margarita, del estado peligroso de los llanos de Barcelona y Cumaná y de la

Digitized by Google

invasion de la provincia de Guayana; supo tambien la irritacion que habia producido en los pueblos la arbitraria conducta de algunos de sus tenientes, principalmente Moráles y Moxó. De éste, sobre todo, se quejó en términos duros de haberle engañado con falsos informes acerca del estado del país, y ocultádole la inminencia del peligro. Nada halagüeña era la posicion en que se encontraba Morillo, pero él no era hombre de arredrarse ante el peligro: él sabia que la superioridad de su ejército en número y disciplina y los recursos materiales de que podia disponer, le daban grandes ventajas sobre sus contrarios.

De todos los puntos ocupados ó amenazados por los patriotas, Margarita y Guayana reclamaban con preferencia la atencion del general español por su posicion topográfica; pero en sus cálculos dió más importancia á la primera. Este fué un error de grave trascendencia, y para adoptarlo influyó principalmente en su ánimo el odio que profesaba á Arismendi. En sus proclamas, en sus comunicaciones y en sus conversaciones particulares se trasluce ese odio. Asesino, pérfido, ingrato—tales eran los apodos que prodigaba al jefe de la gloriosa insurreccion de Margarita.

A estos insultos contestó Arismendi con un manifiesto en que entre otras cosas decia:

"Muy bien ha vaticinado el señor Morillo que dejará de existir ésta, (España) ántes que dejar de exterminar á los asesinos y perjuros contumaces que abriga la isla. Está resuelta la cuestion. La España ya no existe sino en el nombre y como juguete de las demás naciones. La América, que tiene no pequeña parte en esta diversion, principia á disfrutar de sus derechos y á ocupar en el mundo el rango que le corresponde.

"Todos están ciertos que si la España tuviese poder, jamás abandonaria sus empresas y miras ambiciosas. Pero llegó ya el dia en que gimiese, para que expíe los crímenes que la cubren de oprobio por su inícua conducta contra las Américas. No le queda, pues, otro recurso que ocurrir al Papa para que por otra bula le sostenga los derechos exclusivos que sobre el Nuevo Mundo le concedió Alejandro VI.

Digitized by Google

"Diga cuanto quiera el general Morillo sobre mi persona: nada me importa, cuando mi conducta está á cubierto ante las naciones más cultas. Sus amenazas son como ladridos que dan los perros á la luna. Mi cabeza está bien segura sobre mis hombros; y si S. E. se hallase capaz de atacarla en persona, tendré la satisfaccion de traer la suya á mis piés. S. E. defiende el partido de la iniquidad para perpetuar al hombre en la opresion y esclavitud en que S. E. y sus causantes están acostumbrados á vivir. Yo el de la justicia, que es la libertad civil del hombre y sus sagrados é imprescriptibles derechos.

"Diga, pues, su más parcial, si habrá juramento que me ligue á que conspire contra mi misma existencia y la de todos mis semejantes."

Desde San Fernando, Morillo decidió ponerse al frente de la expedicion contra aquella isla, destinando, como ántes he dicho, á La Torre á la defensa de Guayana. Hizo fortificar á San Fernando, dejó en ella suficiente guarnicion, tomó medidas para la seguridad de la provincia de Barínas y los llanos de Carácas y partió luego para la de Barcelona á tomar el mando de la division de Aldama, que encontró el 13 de Mayo, en el Chaparro, despues de la reduccion de la capital. Destituyó inmediatamente á Real y á Moráles, no para castigar sus excesos, sino sus desgracias, pues Aldama, el matador de mujeres y niños, fué premiado por haber sido más feliz en sus operaciones.

En estos dias habia llegado de la Península á la costa de Cumaná la expedicion al mando del general don José Canterac. Se componia ésta de dos fragatas de á 32 cañones, una corbeta con 22 y treinta trasportes, conduciendo á su bordo 2.600 hombres que desembarcaron en Cumaná. (*)

Puesta en movimiento la division de Aldama hácia la costa, Morillo se dirgió á Barcelona y allí se embarcó para Cumaná en la corbeta de guerra *Bailen* acompañado de dos bergantines de guerra. Destacó inmediatamente fuerzas contra

(*) 3 Batallones.— Burgos 1, Navarra 2.
2 Escuadrones.— Lanceros 1, Cazadores á caballo 1.
1 Compañía de artillería.

Digitized by Google

Cariaco, Cumanacoa y Carúpano á las órdenes del comandante Jiménez, quien logró reducir estos pueblos con facilidad á causa de las disensiones de los patriotas. Obtenida esta ventaja y destinada la columna de Jiménez contra Güiria, guarnecidas las plazas y poblaciones ocupadas por los realistas en la costa oriental, Morillo dió la vela desde Cumaná con las divisiones de Canterac y Aldama, fuertes de tres mil hombres y convoyadas por una escuadra compuesta de tres corbetas, cinco bergantines, cinco goletas y algunos buques menores. El convoy se presentó en el puerto de Guamacho el dia 14 de Julio y en la mañana siguiente empezó el desembarco por la division de Canterac protegida por los fuegos de la escuadra.

Desde el principio encontró Morillo una resistencia que estaba léjos de imaginar. Cuatrocientos infantes y ciento cincuenta caballos á las órdenes del coronel Joaquin Maneiro apostado en la costa le disputaron el terreno pié á pié á una columna de cazadores mandados por Canterac y sostenidos por un batallon conducido por Morillo en persona. El resultado de este primer combate, en que los realistas sufrieron pérdidas considerables, convenció á Morillo que era necesario emplear junto con la fuerza medidas de conciliacion.

Efectuado el desembarco de la division Canterac, dirigió Morillo una nota al comandante de las fuerzas patriotas de Margarita ofreciéndole el olvido de lo pasado para él y todos los habitantes de la isla, si se sometian, y amenazándoles con el exterminio, en caso de no aceptar la amnistía, pues "no dejaria un faccioso en la isla para conservar la memoria de los castigos terribles y sangrientos que ellos y sus familias sufririan." El general Francisco Estéban Gómez que mandaba entónces las fuezas patriotas de Margarita, y habia sido testigo de la mala fé con que obraran los españoles en el año de 15, y conservaba en la memoria el recuerdo del convite de Urreiztieta, las matanzas de Moráles y las confiscaciones que redujeron á la miseria á los moradores de la isla en violacion de indultos y amnistías, respondió al jefe español rechazando sus ofertas y despreciando sus amenazas con estas palabras:

"Los espartanos de Colombia han visto con bastante ad-

Digitized by Google

miracion el parlamento inesperado que V. E. les envía; extrañan el bárbaro estilo de intimar la rendicion de esta isla despues de haber hostilizado atrevidamente sus costas sin preceder aquel requisito, y se complacen al ver que V. E. ha conocido su yerro, cuando ya todos se hallan irritados y revestidos con las nobles insignias del valor, para vengar los nuevos ultrajes que se les irrogan. Las tropas del rey que tiene V. E. bajo su mando, nada han adelantado con pisar otra vez las áridas playas de Margarita, y el esperar por ésto que vuelva á la tiránica dominacion española, es tan difícil como que V. E. cumpla las promesas que hace bajo la mentida frase de que su palabra es inviolable. Si V. E. conoce los comprometimientos de la masa general de esta isla, debe tambien sacar por consecuencia, que no es ya causa de un particular la que defendemos, y que el general Arismendi, á quien V. E. atribuye el orígen de nuestras desgracias, léjos de traernos esos supuestos males, puso en nuestras manos el precioso don de la libertad, y supo conducirnos á la cumbre de la gloria, dejándonos á su partida sábias lecciones de defendernos y fieles modelos para vencer españoles.

"La sangre que se ha derramado y la que se derramará emana del íntimo impulso que tiene todo hombre á defenderse de su enemigo; del implacable odio que profesan los margariteños á sus opresores, y no de las ideas perversas de nuestro héroe; del entusiasmo que á todos nos anima para sepultarnos entre las ruinas de nuestro país con cuantos objetos amables poseémos, ántes que dejar á la posteridad el confuso lunar de la humillacion y vasallaje en el brillante cuadro de nuestras victorias.

"Cierto es que V. E. es bien conocido de nosotros, y jamás borrarán de su memoria los margariteños la duracion efímera de sus pasadas promesas: males de toda especie cayeron sobre nosotros en vez de beneficios: un grito general se oyó en la isla, y este lastimoso clamor fué el que instigó al pueblo á usar del derecho de insurreccion que le compete. Desde entónces ratificó Margarita su juramento de *morir ó vencer;* borró de su memoria las palabras *perdon y olvido de lo pasado*, con que todos los jefes españoles apadrinan sus intenciones, sus conocidas tramas para sacrificarnos. Así, está demás repetir esta operacion ó paso que V. E. ha tenido la bondad de dar en favor de la humanidad, al mismo tiempo que nos amenaza con la total desolacion de la isla. Por tales expresiones de V. E. y por nuestra final resolucion, acabará de conocer los uniformes sentimientos de estos habitantes. Si fuere V. E. vencedor, se hará señor de los escombros, de las cenizas y lúgubres vestigios que quedarán de nuestra constancia y valor: con

Digitized by Google

ellos se complacerá su tirana ambicion, y si no, con dominar el área de la isla Margarita, y no así á sus ilustres defensores."

Además de la intimacion que envió Morillo al general Gómez, dirigió á los habitantes una proclama que, como otras que habia publicado ántes sobre la insurreccion de Margarita, estaba más calculada á irritar que á calmar los ánimos, y que como aquellas respiraba odio implacable contra Arismendi. El pueblo la despreció tambien.

Gómez replegó su fuerza principal á la línea del Caranay en el pueblo de San Juan, para atraer á los realistas hácia el interior, y dejó pequeñas partidas que le molestasen en su marcha.

El 20 desembarcó la division de Aldama, y con ella ocupó Morillo á Porlamar, cuya artillería encontró clavada; penetró en seguida al valle del Espíritu Santo y el 24 tomó á Pampatar, que los patriotas no tuvieron tiempo de desmantelar. No daba, sin embargo, un paso sin encontrar obstinada resistencia, y en las marchas ó acampado sufria bajas de mucha consideracion.

En estos choques en que el número y la disciplina poco valian contra la decision de los patriotas y la naturaleza del terreno, Morillo se persuadió de que los 3.000 hombres que habia traido no bastaban; desde Porlamar pidió al continente refuerzos, y para disimular sus aprietos escribió él mismo al comandante Jiménez, diciéndole que Canterac y Aldama "despues de haber batido y arrollado los enemigos y posesionándose de este puerto (Porlamar), me han manifestado el deseo que tienen de que U., con sus tropas, venga á ser partícipe de las glorias de la reduccion de esta isla, y yo para complacerlos he dispuesto que así se verifique." "Conviene, añade, que además de los individuos del batallon de su mando, se traiga el mayor número posible de la gente del país."

Despues de la toma de Pampatar por los realistas, Gómez concentró sus fuerzas en la Asuncion, capital de la isla, situada en el centro de ella, en un terreno escabroso y de difícil acceso. El 31 de Julio, Morillo se presentó sobre el cerro de

Digitized by Google

Matasiete, cerca de la capital, con el intento de apoderarse de ella por un golpe de mano. Pero apercibidos los patriotas, despues de una brega recia y sangrienta, que duró hasta el anochecer, obligaron al orgulloso español á retirarse á Pampatar, dejando cuatrocientos hombres sobre el campo de batalla. El pormenor de esta heróica accion de guerra merece recordarse; es éste:

"El jefe de los españoles, considerando llenas de terror las tropas de Margarita por haberse reconcentrado en la capital y sus principales partidos para traer al enemigo á su entera destruccion, se presentó el 31 de Julio, á las siete de la mañana, formando su línea en las alturas del cerro Matasiete, compuesta de 2.000 europeos y 600 criollos de guayuco.

"Al mismo tiempo llamó la atencion con sus buques por los puertos del Manzanillo, Costanza y Juan Griego, imponiendo á su parecer el espanto por medio de su contínuo cañoneo.

"El general en jefe de nuestro ejército, luego que observó aquella operacion del enemigo, recorre inmediatamente los diversos puntos en donde habia situado sus tropas, las incita al valor y al vencimiento, haciéndoles concebir que es una afrenta preferir la vida al honor.

"Todo el ejército gritó al espirar su voz, que se apresurase la batalla, pues que apetecian, ántes que ser vencidos, la muerte, y juraban otra vez salir vencedores.

"Entónces, sin que el enemigo observase nuestras operaciones, mandó al mayor general del ejército emboscar las tres compañías de cazadores de los batallones *General Bolívar*, *General Mariño* y *General Arismendi*, desde la Quinta de Hidalgo hasta el Guamal: que la caballería se colocase de San Francisco á la Casa Fuerte que está al pié de la Caranta, y que todas las alturas se reforzaran.

"Concluida brevemente esta operacion, el enemigo, despues de haber hecho alarde de su fuerza, y observado nuestras posiciones, comenzó á bajar el cerro, dejando en su cima tan sólo el cuerpo de reserva con el general Morillo, ocupando sus cazadores las empalizadas y piés de cocos inmediatos, desde la huerta de Espinosa hasta la de Jerónimo Rodríguez, en cuya casa estaba apoyada el ala izquierda de su ejército.

"A las ocho y media se observó bajar (de vueltas de una escaramuza que hizo el coronel Pablo Ruiz con ocho carabi-

Digitized by Google

neros) dicho cuerpo de reserva, quedando aquel jefe con su plana mayor y como cien hombres emboscados á su inmediacion, y habiéndose aproximado al centro se emprendió á las nueve de parte y parte un fuego tan vivo en ámbas líneas, que pareció arderse la isla en sus contornos.

"Trató el enemigo de cargar por el flanco izquierdo sobre nuestros cazadores del ala derecha, pero la Caranta rompió el fuego con tal acierto, que lo obligó á retroceder con bastante pérdida.

"Recorriendo el general, el mayor general y el subjefe del estado mayor toda la línea, animando al sangriento y obstinado choque, trayendo á la memoria los pasados combates con que Margarita ha dado al mundo entero maravillosos ejemplos de valor, les mataron casi á un mismo tiempo sus caballos y siguieron mandando la accion á pié hasta que los repusieron.

"Ya el enemigo comenzaba á flanquear por el ala derecha, pero se mantenia con todo teson por la izquierda y el centro.

"Viendo el jefe la firmeza del enemigo, mandó que sesenta hombres de caballería llamasen la atencion por la de Cazorla, y cincuenta carabineros y lanceros fuesen á incomodar al enemigo por La Noria; y conociendo que ninguno de estos movimientos le consternaba, se puso á la cabeza de la caballería, con el objeto de romper el ala izquierda, aunque no se logró por impedirlo las empalizadas, á favor de las cuales formó el enemigo su columna maciza.

"A las dos y media de la tarde se dió parte de que éste iba subiendo el Cerrito Colorado frente á la Libertad, cuya operacion conoció el general era ménos por atacar aquel punto que por llamar la atencion.

"Nuestras tropas, firmes y constantes, nada les atemorizaba, y sí se reanimaban al ver deshechos los cuadros y columnas que á cada movimiento de nuestra caballería formaba el enemigo.

"Turbado el centro é izquierda de su ejército por la muerte del jefe que la mandaba y destrozo que habia sufrido, avanzó el general velozmente con la caballería, logrando en esta vez matar dos oficiales y once soldados.

"A las tres y cuarto, las tropas que ocupaban el Cerro Colorado bajaron á marcha redoblada á incorporarse con el resto de su ejército, en cuyo tránsito perdieron mucha gente.

"Ya desde estos momentos se observaba ir de retirada el enemigo al abrigo de las empalizadas y bosques, sosteniéndose

Digitized by Google

únicamente parte del ala izquierda y reserva en columna maciza, y nuestras tropas en disposicion de perseguirlo; hasta que con la oscuridad de la noche pudo escaparse á Pampatar.

"Esta accion, una de las más gloriosas de Venezuela, ha hecho conocer á los españoles que Margarita jamás aumentará el número de los pueblos infelices que sufren su despótica dominacion.

"Trescientos hombres de infantería, protegidos por la caballería y la Caranta, han derrotado los tres mil que condujo Morillo para pulverizar la Margarita. ¿Qué seria de él si nuestro jefe hubiera consentido que la masa general entrara en la lid?

"Así que de nuestra parte hubo la pérdida de cinco oficiales muertos entre infantería y caballería; de aquellos los capitanes edecan Juan Lugo, Cárlos González, Cristóbal Tenías, subteniente Lúcas Láres; y de éstos el teniente Manuel Espinosa: heridos teniente coronel Diego Rójas, capitan José María Carantoña, Waldo Rójas, José María Boada, tenientes Cleto Rodríguez, Francisco Barandica y Hermenegildo Moreno, de caballería; de infantería, capitan de la compañía de honor Manuel Hidalgo, teniente José Sarmiento, subteniente José Antonio Marcano.

"De la tropa perdimos en la accion de los primeros 21 y de los segundos 70.

"El enemigo perdió, segun cálculo prudencial, y por uno que se pasó, entre muertos, heridos y dispersos, quinientos hombres, aunque en el campo tan sólo se encontraron 70, sin incluir cuatro oficiales, 40 fusiles, 20 cananas, 60 bayonetas, 200 paquetes cartuchos de fusil y 8 sables.

"El incomparable valor de nuestro general excede los límites de la ponderacion. El de la oficialidad y tropa fué tan extremado, que el elogiar en particular á alguno seria agraviar á los demás. La fama pública llevará á los confines del universo los hechos singulares con que cada cual se distinguió, y la patria reconocerá en todos el relevante mérito que les adorna."

Seis dias de descanso dió Morillo á sus tropas, y el 6 de Agosto emprendió de nuevo las operaciones. El puerto de Juan Griego, al norte de la isla, fué el objetivo en esta ocasion; pero dividió sus columnas en distintas direcciones para burlar la atencion de Gómez, quien advertido de sus movimientos por algunos prisioneros que hizo, se preparó á recibirle. El 7 obtuvieron los realistas algunas ventajas, pero compradas á caro

Digitized by Google

precio, y el 8, despues de un combate horroroso, se posesionaron del puerto y sus defensas. En todas estas operaciones la escuadra española obró en combinacion con las fuerzas de tierra.

Demasiado caro costó este triunfo á Morillo para que pensase en sacar otro fruto de él que la posesion de Juan Griego. Los margariteños con quienes habia combatido, nos dice él mismo, "estaban dotados de sobrehumano valor, son membrudos y agigantados." Estableció allí su cuartel general; pero á poco supo la entera subyugacion de Guayana por Bolívar, al mismo tiempo que el general Pardo, que acababa de sustituir á Moxó en la capitanía general de Venezuela, le informaba que la provincia de Carácas se hallaba amenazada por los patriotas. Estas noticias proporcionaron al general español un pretexto especioso para abandonar la isla, de cuya reduccion completa tenia ya motivo de desesperar. Inmediatamente hizo embarcar un batallon de *Navarra* para La Guaira, y despues de destruir las fortificaciones de Juan Griego, se replegó con el resto de sus fuerzas sobre Pampatar. Ocupóse luego de la evacuacion de la isla, pero no sin dejar en ella huellas de la rabia con que el descrédito de sus armas le habia llenado. Arrasar el país, destruir los medios de existencia de los míseros habitantes, derramar sangre inútilmente, envolver en un castigo comun y bárbaro á los débiles y fuertes, á los que le hicieron resistencia y á los que la edad y el sexo incapacitaron de hacerla, todo esto se hizo por órden y casi á la vista del general Morillo. En Pampatar, con fecha 13 de Agosto, dictó las instrucciones para el comandante Jiménez, que destinó con los batallones *Clarines* y *Reina Isabel* y otras tropas del rey á someter la ciudad de Güiria y su costa. Estas instrucciones se resienten del mismo espíritu de ira y venganza que dirigió su conducta en Margarita. Autorizaba á Jiménez, hombre á propósito para el caso, como servil instrumento de un déspota, á asolar lo que no pudiese subyugar, y autorízabale tambien para juzgar por un *consejo verbal* á los desertores y enemigos del rey que fuesen aprehendidos con las armas en la mano haciendo *ejecutar*

Digitized by Google

la sentencia, y remitir despues la causa para la aprobacion..... de Morillo! !! (*)

El 17 abandonó la isla, y habiendo provisto á la guarnicion de las costas orientales de Venezuela y de la plaza de Puerto Cabello que inspeccionó el mismo, llegó á Carácas á principios de Setiembre, llevando por únicos trofeos de su campaña setecientos heridos y enfermos.

(*) APUNTES DE MORILLO SOBRE MARGARITA.

JEFES REBELDES DE LA ISLA.

Francisco Estéban Gómez, gobernador de la Isla y natural de ella, blanco.

José Joaquin Maneiro, gobernador de Pampatar, idem, pardo: manda la caballería.

Mata, gobernador del Norte, blanco, idem, cuñado del gobernador.

Capitan José Dolores, era carpintero y lo hicieron oficial. Es comandante de Porlamar, pardo, idem: estaba emigrado á la conquista de la isla.

Idem Juan Plaza, comandante de Paraguachi, pardo, idem, y manda las dos compañías, que son 200 hombres.

Comandante de artillería Felipe Villalba, vive en Pampatar, de donde es natural.

Cayetano Silva, comandante de artillería de la brigada. Toribio su hermano. Este manda en la ciudad.

Hace de ingeniero un negro alarife que se llama Juan Fernando Fermin.

Pablo Ruiz, coronel, vive en la ciudad de la Asuncion, vino con Arismendi á Clarines y regresó despues á Margarita pasando por Barcelona.

Celedonio Tubores, comandante de caballería, natural del pueblo del Norte, blanco.

Juan Bautista Irala, mayor de plaza, natural de Margarita.

Cristobal Tenias, capitan, ayudante que fué de Bermúdez en Barcelona, volvió á la isla; su mujer está presa en Cumaná; pardo, con mucha opinion, murió en accion de guerra.

José Saturnino, Juan Miguel y Antonio Tadeo Lares, hermanos rebeldes, naturales de la Asuncion. Son oficiales insurgentes. Juan Miguel era oficial por el rey, todos tres pardos, tienen mucha opinion.

Digitized by Google

A su regreso de la Nueva Granada, como he observado ya, se quejó de que Moxó en sus comunicaciones habia tratado de minorar los males que sufria el país, y ahora pretendia que Pardo los habia exagerado, causando ámbos, por razones opuestas, las mismas consecuencias con sus informes.

Con motivo del matrimonio de Fernando con Isabel de Braganza, expidió una amnistía el 21, y con tal motivo habló otra vez de reconciliacion, de paz y de olvido de lo pasado; pero

---

JEFES QUE HAN EMIGRADO Ó SE HALLAN FUERA DE LA ISLA.

Arismendi salió de la isla en Enero con 320 hombres, iban con él varios oficiales.

Andres de Mata, teniente coronel de caballería, que se halla con Mariño actualmente.

Agustin Reyes, pardo, teniente coronel, murió en Barcelona.

Rafael Guevara; era mayor general del nombrado ejército de Mariño.

José Rafael Guevara, hijo, teniente coronel, que estaba tambien en Carúpano.

Bernardo Olivier, comandante de Carúpano.

Juan Antonio Silva, que está en Cumaná preso, y la ciudad por cárcel; lo prendió Rodríguez en los momentos de la revolucion de Margarita.

Estéban Herrera, administrador de Güiria.

Pedro Betancourt, natural de Cumaná, administrador en Carúpano.

Licenciado Urbaneja, natural de Cumaná, se halla con Mariño, miembro del gobierno de Margarita.

José Manuel Sucre, prisionero en Ocumare, fué de los primeros revolucionarios en Margarita.

EMIGRADOS EN TRINIDAD.

Francisco Olivier, fué el ministro de hacienda á la llegada del ejército á la isla de Margarita.

Cárlos Olivier, su hijo.

Vicente Peña, salió con Brion, y se cree esté en Trinidad. Su mujer está presa en Cumaná.

EMIGRADOS DE CARACAS QUE SE HALLAN EN LA ISLA.

Licenciado España, natural de Carácas, tiene mucha opinion en la isla. Ha sido miembro del congreso que formó Arismendi.

Casiano Bezares, escribano de cabildo que fué en Carácas; y

Digitized by Google

otra vez despreciaron los venezolanos sus promesas falaces, pronunciadas por labios que acababan de sentenciar á muerte y á la devastacion á muchos de sus más queridos compatriotas y al suelo en que vivian; promesas por otra parte que sus hechos desmentian. Pero en justificacion de Morillo, si tal conducta puede justificarse, no debemos olvidar que él obraba de conformidad con las órdenes de su soberano.

Dedicóse en seguida á aprovisionar el ejército y á movilizar

---

secretario del gobierno supremo de Margarita, tiene consigo una hermana y sobrina.

Vicente y Ramon Cádiz, abogados de Carácas, malísimos. Subsisten en la isla desde ántes de la llegada del ejército.

Don Pancho Antolin, manda la infantería.

José Antonio Mata.

José Ramon Gómez.

Murió Francisco Caraballo, suegro del hermano de Arismendi.

José Manuel Tineo, comandante de la caballería.

ESCUADRILLA DE BRION.

Consta de 8 *buques de los cuales salieron de la Margarita:*

Bergantin *América Libre*, armado con una culebrina de bronce, del calibre de á 12, y dos carronadas de á 18, de 55 á 60 hombres de tripulacion, 45 á 50 fusiles, igual número de machetes.

Bergantin *El Indio Libre*, doce carronadas de á 12, un cañon de á 8, de 30 á 35 hombres de tripulacion, varias mujeres pasajeras, 40 fusiles, igual cantidad de machetes.

Bergantin *Conquistador*, un cañon de á 18 de hierro en colisa, dos de á 6 en batería, dos de 4 lleva en la bodega, con un mortero pequeño y todas las granadas que habia en la Asuncion, tiene de 30 á 35 hombres de tripulacion, con igual número de fusiles y machetes.

Goleta *Guayanesa*, con un cañon de á 12 en colisa, sacado de la batería que tenian en Porlamar, donde cambió y dejó el suyo con la boca medio rota, y dos cañones de á 4 en batería: 30 hombres escasos, é igual número de fusiles y machetes. Lleva 4 pasajeros, entre ellos un tal Bezares y cuatro mujeres.

Goleta *Diana* [álias *General Mariño*], tiene un cañon de á 18 en colisa, dos carronadas de á 18, con 55 á 60 hombres de tripulacion,

Digitized by Google

los diferentes cuerpos de operaciones, hecho lo cual se trasladó á Calabozo, en donde estableció su cuartel general.

La distribucion de las divisiones realistas era la siguiente:

Una columna compuesta de los batallones de *Clarines*, *Reina Isabel* y varios destacamentos recorria la costa de Cumaná á las órdenes de Jiménez, cuyas instrucciones he mencionado, y habia tomado por asalto á Güiria é incendiado á Cumanacoa.

El batallon de *Granada*, cuerpo provincial, con algunos piquetes de caballería y de artillería formaban la guarnicion de Cumaná.

---

igual número de fusiles y machetes. Va á su bordo Brion, y un tal Mayz que vino hace poco de Cariaco, quien fué electo Presidente en la Margarita; el doctor Zea que se dice intendente y dos coroneles franceses.

Goleta *El Conejito*, lleva un cañon de á 4 en la bodega, una colisa principiada; pero se huyó del convoy.

Cinco flecheras armadas y tripuladas.

FORTIFICACIONES DE MARGARITA.

Pampatar.—El fuerte con dos piezas, una de á 12 y otra de á 8.

Batería del Calvario, con un cañon de á 24, dice tiene dos.

Batería de la Caranta [á barlovento del puerto], con un cañon de á 8, dice que tiene tres.

Asuncion.—El castillo fortificado, y las demás baterías que tenia el ejército español.

Batería de la Libertad, tres piezas de hierro.

El número 1 tiene una pieza. Idem el 2 otra, y en la Peña Blanca 2 piezas.

Pueblo de Porlamar.—Una trinchera en que tienen un cañon de á 9, con la boca rota, que era el de la balandra.

Pueblo del Norte.— El cerro inmediato á la poblacion está fortificado.

En la playa, un cañon de á 8, situado en una alturita de la izquierda, conforme se entra en el puerto, y á la derecha dos piezas de á 6, colocadas sin merlones ni terraplen.

Digitized by Google

Parte de *Barbastro* y algunas tropas del país guarnecian á Barcelona. El resto de este batallon se hallaba en La Guaira.

La guarnicion de Carácas se componía del batallon *Burgos* y varios destacamentos de todas armas.

En el valle de Orituco se situó el batallon de la *Corona*.

El sexto escuadron de artillería, un depósito de inválidos y los restos que con el general La Torre se habian salvado de Guayana, hacian la guarnicion de Puerto Cabello.

Las milicias de Valencia y Aragua que se hallaban en un pié excelente, se apostaron por destacamentos en distintos pueblos del interior.

Una batería en el Portachuelo de San Juan, con su trinchera y un cañon de á 12.

En el Portachuelo del norte, tienen un cañon de á 12 á la derecha de la ciudad.

Camino de San Juan á las Barrancas, un cañon de á 8 y su trinchera que sigue hasta el rio.

En la playa de Juan Griego, una casa-fuerte llamada de Feliu.

En la vigía del norte, una batería con un cañon de á 12 y 2 de á 4.

En el de la Fuente, un reducto y trinchera que cruza el del vigía.

En el cerro de España, una batería con un cañon de á 12.

Una legua más acá del rio de San Juan, tienen una trinchera sin cañones, de largo como 120 piés, donde hay un pozo con agua. En el camino que se separa para los Robles hay otro pozo como legua y media de la casa de la izquierda con bastante agua.

Individuos que murieron de los rebeldes que habia en los fuertes de Juan Griego.

Comandante Domingo González.—Coronel, hijo del anterior, Ceferino González.—Idem idem Frutos González.—Teniente Manuel José.—Coronel de artillería Cayetano Silva.—Coronel Juan Rodulfo.—Comandante de marina Juan Fermin González.—Capitan del puerto Juan Galindo.—Capitan de artillería José Félix González, natural del Norte.—Teniente Antonio Martin, natural de Los Hatos.

Digitized by Google

La primera division de operaciones compuesta de los regimientos de la *Union* y *Castilla*, los *Húsares de Fernando VII* y un escuadron de lanceros, á las órdenes del general La Torre, se acantonó desde el Sombrero hasta el Calvario.

La segunda division que comprendia el batallon de *Burgos*, dos de *Navarra* y un escuadron de lanceros, se hallaba escalonada desde Carácas hasta los Valles de Aragua y Valencia.

La 4ª division al mando del coronel Aldama reunia los batallones de *Victoria* y *Numancia*, los *Dragones de la Union*, los *Guias del General* y los *Lanceros de Venezuela*. Esta division ocupaba á Nutrias y sus inmediaciones.

El general Calzada con la 5ª que comprendia los *Dragones de Fernando VII* y algunos cuerpos de caballería del país con el batallon *Barínas*, se situó en Camaguan.

El 3º de *Numancia* y unos piquetes de artillería y caballería defendian la plaza de San Fernando de Apure.

Morillo tenia en Calabozo un batallon de *la Union*, perteneciente á la 1ª division, algunas compañías de *Navarra* y dos escuadrones.

Tal era la disposicion del ejército real á mediados de Noviembre cuando el jefe español, ignorando aún las intenciones de Bolívar, dió órdenes á La Torre de acercarse á Chaguaramas con dos batallones y alguna caballería llanera, y áun de penetrar más adentro para observar á Zaraza que amenazaba el Alto Llano desde San Diego, miéntras él con parte de las tropas que tenia en Calabozo y la 5ª division que encontró en Camaguan, hacia un movimiento por la izquierda del Apure con la esperanza de encontrarse con Páez á impedir su reunion con Bolívar, á quien suponia subiendo el Orinoco con este objeto.

Libertada completamente la provincia de Guayana, se halló éste en medio de un caos administrativo; pues hasta entónces sólo se habia pensado en operaciones militares, levantar ejércitos, buscar al enemigo, atacarlo ó retirarse. Pero la conquista que acababa de hacerse, le puso en posesion de un vasto territorio que requeria una administracion progresista, si se queria sacar de él algun provecho. Era preciso tambien orga-

Digitized by Google

nizar el ejército y establecer órden y disciplina, para cortar los abusos que nacian de la naturaleza misma de la clase de guerra que se habia visto forzado á hacer; y sobre todo, poner fin á las arbitrariedades de los jefes divisionarios, acostumbrados á obrar sin sujecion alguna y con más ó ménos despotismo, segun la distancia á que se hallaba el teatro de las operaciones del cuartel general de Bolívar.

Con La Torre habia emigrado la parte más pudiente de la poblacion de Angostura, dejando abandonados sus bienes y propiedades. Por derecho de represalia debian éstos confiscarse en masa; pero Bolívar, aunque adoptó el principio establecido por los realistas, quiso modificarlo en beneficio de aquellos, que por su dependencia natural eran irresponsables de los actos de sus padres ó curadores. El decreto de secuestros y confiscaciones que expidió el 3 de Setiembre, favorecia á las esposas é hijos menores de los realistas emigrados, en cuanto á los derechos de aquellos; y posteriormente, el 18 de Octubre, reformó las disposiciones de aquel decreto, favoreciendo áun más á los emigrados, disponiendo que sólo eran confiscables el tercio y quinto de que podian disponer por testamento los padres y eximiendo del todo de la parte penal los bienes de las mujeres. Comisiones especiales se encargaron de la administracion de las propiedades secuestradas en beneficio del estado.

Dura era esta medida que privaba de sus bienes á los que con lealtad habian sostenido sus opiniones; pero el estado de penuria en que se hallaba el erario, la hizo indispensable, sin tener que alegar en su favor el ejemplo dado por las autoridades españolas. Sin ella no se podia continuar la guerra, y si bien es cierto que la nacion poco se aprovechó de las confiscaciones no debe culparse á Bolívar, que al promulgarla no tuvo en mira sino el bien público.

Fué tambien uno de sus primeros cuidados la creacion de tribunales para la administracion de justicia, con la suficiente independencia y libertad, prescribiéndoles se arreglasen á las leyes antiguas, en cuanto fuesen compatibles con el nuevo sistema ó no hubiesen sido derogadas por decretos anteriores. Estableció al mismo tiempo el gobierno municipal en Guayana.

Digitized by Google

Hasta entónces los militares habian servido sin paga y sin otro estímulo que la gloria; el gobierno no debia por más tiempo descuidar la suerte de hombres que habian sacrificado todo para conseguir la independencia de su patria. Dispuso por tanto, Bolívar que se repartiesen entre ellos, segun sus grados y servicios, algunos bienes nacionales, y nombró una comision con este objeto. (*)

Atendió tambien á los intereses mercantiles, estableciendo un consulado que conociese en sus pleitos y diferencias, y las necesidades espirituales merecieron igualmente especial cuidado del gobierno. La iglesia de Guayana habia quedado acéfala por la muerte de su prelado, y separada como estaba por las circunstancias políticas de la metropolitana, amenazaba confusion y anarquía. Para evitar estos males y proveer al remedio de ellos, Bolívar convocó el cabildo eclesiástico para nombrar un provisor.

Dictadas éstas y otras providencias, que las más urgentes exigencias del país reclamaban, creó un consejo de estado encargado de formar los reglamentos gubernativos de imperiosa necesidad en los diferentes ramos de la administracion. Compúsose este consejo de altos empleados militares y civiles, y aunque con atribuciones limitadas y solamente consultivas, fué su creacion aplaudida en todo el país, é inspiró confianza á los que, huyendo de las persecuciones de los realistas, habian emigrado á las colonias extranjeras desde 1815. Contando ahora con seguridad y garantías en la tierra natal, se apresuraron á volver á Angostura.

Dividido el consejo en tres secciones, fueron elegidos para componerlo don Francisco A. Zea, don Fernando Peñalver, don José M. Ossa y don Vicente Lecuna, para el departamento de estado y hacienda. Para los de marina y guerra el almirante Brion, los generales Cedeño y Tomas Montilla y los coroneles Pedro Hernández y Francisco Conde. Los de interior y jus-

(*) Véase el decreto.—Tomo XV. página 336.—Documentos de las "Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

ticia estaban á cargo del doctor Juan Martínez, don Luis Peraza, don José España y don Antonio J. Betancourt.

Ya he contado cómo frustradas las miras de Piar, al saber la órden de su arresto huyó á Angostura á la provincia de Cumaná, esperando encontrar allí el apoyo que le habia faltado en Guayana. Resuelto Bolívar á poner á prueba la estabilidad de su gobierno, en el convencimiento de que tolerar por más tiempo los abusos de los jefes sería consentir en la destruccion del país, despachó al general Cedeño con una escolta de caballería en persecucion de Piar, y con órdenes de traerle de grado ó por fuerza á su cuartel general. Ya Piar se habia reunido en Maturin con algunas tropas, que ignorando su desercion le prestaron obediencia. Así fué que cuando el general Cedeño se presentó á intimarle arresto, rehusando someterse al jefe supremo, formó las tropas y se puso á su frente; pero Cedeño obró en aquel momento con decision y presencia de ánimo, y dirigiéndose á ellas, explicóles en pocas palabras el objeto de su comision y lo que la habia motivado, y preguntóles luego al punto si obedecian al jefe supremo. El comandante Carmona, que las mandaba, respondió afirmativamente, y los soldados victorearon á Bolívar. Piar, viéndose perdido, bajó la cabeza, vaciló por un instante y luego, empuñando su espada, huyó hácia un bosque inmediato. Las tropas conservaron su formacion y Cedeño, desenvainando la suya, corrió tras él, le alcanzó y amenazándole con la muerte si persistía en su resistencia, le obligó á rendirse.

Desde aquel momento fué tratado con el decoro que exigia su rango en el ejército y conducido á Angostura. A su llegada, el dos de octubre por la noche, pidió una entrevista con el jefe supremo, que le fué negada. Sometiósele inmediatamente á juicio como desertor, sedicioso y traidor ante un consejo de guerra. Formáronlo el almirante Luis Brion, presidente; los vocales, generales Pedro Leon Tórres y José Antonio Anzoátegui, los coroneles José Ucrós y José M. Carreño y los tenientes coroneles Francisco Conde y Júdas Tadeo Piñango; el general Soublette fué fiscal y el coronel Fernando Galindo, defensor del acusado. Brion, como éste, era natural de Curazao y entre los

Digitized by Google

vocales habia algunos que pertenecian á la misma casta que aquel. Todos los trámites de la ordenanza fueron imparcialmente observados en este juicio. Los delitos de Piar quedaron plenamente comprobados por las deposiciones de testigos respetables é irrecusables, entre los cuales hubo generales, jefes, soldados y paisanos. El consejo le condenó á muerte por unanimidad. Sometida la sentencia al jefe supremo, la aprobó y firmó. No faltó entónces quien recordase á Bolívar el influjo que Piar tenia sobre las tropas que componian la guarnicion de la plaza, las mismas que debian ejecutar la sentencia, y que entre los oficiales habia amigos suyos y parientes; ni faltó quien le advirtiese del peligro de una sedicion militar, promovida por las simpatías hácia su antiguo jefe. Pero ni éstas ni otras reflexiones pudieron mover su inflexible resolucion, porque comprendia que de la crísis actual dependia en gran manera la salud de la república.

Dadas las órdenes para la ejecucion, se notificó la sentencia al general Piar, quien poniéndose de pié al ver entrar en su cuarto al oficial encargado de esta comision, oyó en silencio la lectura, pero al llegar el oficial á la aprobacion del jefe supremo, hizo un movimiento convulsivo, desgarró la pechera de su camisa y cayó al suelo. Despues de este acto de debilidad, pasando la mano por la frente se acostó; rehusó al principio todo auxilio espiritual, pero más tarde se confesó. Continuó, sin embargo, persuadido de que la sentencia se le habia notificado tan sólo para intimidarle y humillarle, pero que no se cumpliria. Un comerciante extranjero, Mr. Hamilton, que le visitó en aquellos momentos para arreglar con él algunos asuntos pendientes, expresó la pena que su suerte le causaba, pero Piar le aseguró que Bolívar no se atreveria á fusilarle; y es probable que esta persuasion le acompañase hasta el cadalso.

Llegó por fin el momento crítico para Piar y para Venezuela. Formaron las tropas en la plaza, y á las 5 de la tarde del 16 de Octubre, entró en ella la escolta en medio de la cual iba el general vestido con negligencia, cubiertos los hombres con una corta esclavina. Al pasar delante de las banderas, las saludó con respeto, quitándose el sombrero, miéntras se publicaba el bando.

Digitized by Google

Sentóse en seguida en el banquillo, consintió en que le vendasen y murió con gran valor. Los soldados dispararon sus armas contra él, y si con desagrado, no lo revelaron en sus semblantes. Algunos jefes sintieron su triste fin, pero reconocieron la justicia de la sentencia, y todos al escudriñar su vida reprobaron su conducta.

En apoyo de lo que dejo escrito y guiado por la justicia y la imparcialidad, pedí á los que podian dármelos, detalles sobre este triste suceso. Trascríbolos á continuacion.

El general J. Ignacio Pulido, en aquel entónces capitan y secretario del consejo de guerra dice:

"El consejo de guerra que sentenció al general Manuel Piar se compuso del almirante Brion, su presidente, y vocales los generales Pedro Leon Tórres y José Antonio Anzoátegui, y creo que los tenientes coroneles entónces Júdas Piñango, Francisco Conde, Ucrós el de Cartagena, y no recuerdo los otros. El fiscal de la causa fué el general Soublette y yo el secretario de ella; y el defensor el teniente coronel Fernando Galindo.

"En el seguimiento de la causa, cuando ibámos á tomarle su confesion á la casa donde se hallaba preso, y á evacuar otras diligencias, se manifestaba pacífico y sério, ménos cuando se llegó el caso de carearlo con algunos de los jefes que habian declarado en la causa, y principalmente con el teniente coronel Olivares, hoy general de brigada, que se alteraba é incomodaba.

"El dia despues del consejo de guerra y á las 7 de la mañana, me mandó llamar á su casa el general Soublette, que vivia en una de alto de la plaza, que hacia esquina con el palacio, y me entregó el proceso, diciéndome: "intímele U. la sentencia al general Piar," y me marché á verificarlo, pues el referido general se hallaba preso en una casa baja, casi haciendo frente á la del general Soublette: llegué á la guardia, y estaba de oficial de ella el teniente, ó capitan entónces, Juan José Conde, quien me siguió acompañando, y habiéndome encontrado con el general en el corredor de la casa, embatado y como acabando de tomar una limonada, le dije: "tenga V. E. muy buenos dias," á lo que me contestó: "qué hay Pulido,?"—le repuse—"vengo á intimar á V. E. la sentencia pronunciada por el consejo de guerra de oficiales generales". Y entónces volvió más alto á decirme. Y qué hay ?—y yo le dije: hínquese V. E. para leersela. Volvió otra vez con el qué hay? y yo más esforzado repetí; hínquese V. E. para leersela.

Digitized by Google

Hincándose entónces sin hablar palabra, y asiéndose con la mano izquierda de mi muslo derecho, comencé á leerla y al llegar al concepto de ser pasado por las armas, se paró, gritó, rasgó la camisa, tiró el lente que cargaba colgado del cuello y calló al suelo, diciendo: *que me dejen sacrificar!* Entónces el oficial de guardia indicado y yó lo tomamos para levantarlo y consolarlo, diciéndole: que si en los campos de batalla habia sido tan esforzado y valiente, en aquel momento necesitaba de más resignacion y firmeza, etc.: lo llevámos casi en brazos á su lecho, y yo inmediatamente me separé á toda prisa, compadecido de lo que acababa de presenciar. De las cuatro á las cinco de la tarde del mismo dia, volví á cumplir mi penosa comision, y ya estaba el batallon de honor formado en la plaza mayor, mandado por su comandante Bruno Tórres: salió el desgraciado general con una esclavinita azul abrochada y corta, con semblante sério, y manifestando ya conformidad: llegó á las banderas del cuerpo formado, hizo alto y dió media vuelta á la izquierda y quedó frente á mí, que en alta voz volví á leerle la sentencia, desapareciendo en el acto que concluí mi encargo, sin ver otra cosa.

"En el seguimiento de su causa se denunció que trataba de cohechar la guardia que lo custodiaba con onzas de oro, y creo que se efectuaron diligencias sobre ello, pues ya casi no recuerdo, por el tiempo que ha trascurrido, y que yo era muy jóven en esa época, y en tal edad no retiene uno las cosas, y poco cuidado pone; pero el señor general Soublette, debe de acordarse de mucho. Yo entónces era capitan ascendido en Barcelona el año de 16 por el mismo Piar, de la primera compañía del batallon de aquel nombre, que pereció en el segundo asalto de la casa fuerte de aquella ciudad, de donde me salvé por milagro, en Abril de 1817: y me reuní con el ejército libertador en las Misiones de Guayana, donde se me destinó á mandar la primera compañía de *Cazadores de Honor*, al mando del coronel Espinosa, y por estar de secretario de aquella causa no pude seguir con mi cuerpo á La Hogaza, donde pereció todo él.

"La causa fué voluminosa, y en ella se comprobaba la revolucion que pretendia hacer Piar contra el gobierno: le habia ofrecido el mando de almirante al famoso comandante Antonio Díaz, de Margarita, quien me parece que declaró en su contra, como asimismo el hoy general Pedro Hernández, coronel Uztáriz, comandante Fuenmayor y otros de que no hago por ahora mension.

"NOTA.—Si acaso el oficial de guardia no fué Conde, lo seria el capitan Arévalo del batallon de honor, que murió en la accion del Sombrero el año de 1818."

Digitized by Google

El general Salom, dice:

"El delito, juicio y muerte del señor general Piar, es cosa larga. Fué un hombre á quien debí muchas atenciones, y sentiria que en mi relacion se me considerase parcial; sin embargo, procedo á hacer una sucinta pintura, tal cual yo la he creido. Este jefe estaba en sus principios en muy buen sentido con el Libertador, pero como hombre algo escaso de talento y un tantc ambicioso, con el agregado de ligero, lo hicieron trastavillar varios jefes, sus amigos, con el objeto de tumbarlo á él ó al Libertador, agregándose ellos en todo evento al lugar á donde se inclinara la balanza del poder; ya han muerto dos y áun vive uno de esos jefes. Así fué que despues que lo precipitaron y que conocieron que la balanza se inclinaba al Libertador, lo desampararon y se pusieron del partido pudiente.

"Piar, viéndose solo en la arena y perteneciendo á la clase de pardos, partido respetable entre nosotros, no tuvo otro remedio que hacerse corifeo de esta clase y tratar de armarlos para obtener el triunfo que deseaba; por fortuna no lo consiguió, y no tuvo otro recurso que fugarse. Este es su delito.

"Aprehendido con engaño que fué el general Piar por el señor general Cedeño y coronel Carmona en el oriente, y conducido al cuartel general del Libertador en Angostura, se procedió al juicio, cuyo fiscal fué el señor general Soublette y el secretario el capitan José Ignacio Pulido; manteniéndose en los primeros dias al señor general Piar en casa de uno de los dos muertos de que hago mencion en mi párrafo anterior—el señor general Anzoátegui,—y despues pasándolo á la cárcel bajo custodia.

"Concluido el proceso y puesto el dictámen fiscal, se nombró el consejo, el cual le sentenció á muerte y el ejecutivo aprobó, mandando ejecutar la sentencia, la que se llevó á efecto, despues de las ceremonias de nuestra religion. Yo, que como he dicho ántes, apreciaba á este jefe, me sepulté en mi casa desde que se le puso en capilla hasta despues de concluido el acto, y no presencié nada; pero por algunos que vieron la ejecucion, supe que Piar, al llegar al patíbulo, se abrió el dorman que llevaba abrochado por el pecho, y suplicó á los soldados ejecutores que apuntaran bien. Esta accion no la hace un débil, si efectivamente lo es.'

En otra carta de fecha posterior me dice Salom: "Efectivamente, mi amigo, Anzoátegui y Sánchez son los dos muertos. El segundo de los muertos redobló su infamia en Angostura el año de 1819 contra el Libertador, y murió poco despues. Por ahora diré á U. que merecí del general Piar bastantes distincio-

Digitized by Google

nes, y una de ellas puede verse en la órden general que dió despues de la accion de San Félix, en donde me nombra jefe de su guardia de honor; que jamás, ni remotamente me llegó á hablar contra el Libertador, pero ni á sondearme, sabiendo que éste me creia de su partido, y que por esta razon me habia hecho algunos desaires; testigo el señor general Soublette. No crea U. por esto que yo quiero salvar á Piar de su error; fué al fin criminal y sufrió el condigno castigo, pero no dude U., lo precipitaron, y en prueba de ello diré á U. que Perucho Briceño fué su secretario y vivia en Upata junto con él, y si hubiera traslucido algo contra el Libertador, se hubiera separado."

"Muchos, mi querido general, que en el dia quieren aparecer inmaculados en la amistad del Libertador, han sido más de una vez promovedores ó colaboradores de bochinches contra él. Fecundísimos en estos actos fueron el Oriente y Angostura, por los años de 1817, 18, y 19. Hasta nuestro compañero y amigo José Gabriel Pérez tomó su partecita en aquella época. Qué raros son los que pueden decir estoy exento de esa mancha!"

De la relacion de Briceño Méndez copio el párrafo siguiente:

"Se sujetó á Piar á un consejo de guerra que lo condenó á muerte, y aunque la mayor parte de los jefes del ejército temian que esta sentencia se ejecutase públicamente en medio del pueblo y de las tropas que habian sido seducidas, el general Bolívar declaró que prefería desafiar aquel ó cualquier otro peligro, ántes que dar lugar á que una muerte secreta se atribuyese á venganza suya; que la muerte de Piar era un sacrificio doloroso que se hacia á la justicia y á la seguridad pública para refrenar los grandes crímenes. La sentencia se ejecutó en la plaza principal de la ciudad, en presencia de todos los cuerpos de tropa que la guarnecian. Sólo el general Bolívar no pudo contener las lágrimas, al oir los tiros de fusil que ponian término á la vida de aquel valiente que habia dado tantos dias de gloria á la república. No me atrevo á decidir si fué más patético el suplicio de Piar ó la afliccion y pena del general Bolívar." (*)

La firmeza de Bolívar aseguró los destinos de la república. La siguiente proclama con que anunció este suceso es un elocuente monumento de tiernos sentimientos, de buen juicio y de valor moral, dice:

(*) Véase el proceso del general Piar. Tomo XV páginas 351 á 422. Documentos de las "Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

"Soldados:

"Ayer ha sido un dia de dolor para mi corazon. El general Piar fué ejecutado por sus crímenes de lesa patria, conspiracion y desercion. Un tribunal justo y legal ha pronunciado la sentencia contra aquel desgraciado ciudadano, que embriagado con los favores de la fortuna y por saciar su ambicion, pretendió sepultar su patria entre sus ruinas. El general Piar, á la verdad, habio hecho servicios importantes á la República, y aunque el curso de su conducta habia sido siempre la de un faccioso, sus servicios fueron pródigamente recompensados por el gobierno de Venezuela.

"Nada quedaba que desear á un jefe que habia obtenido los grados más eminentes de la milicia. La segunda autoridad de la república, que se hallaba vacante de hecho, por la disidencia del general Mariño, iba á serle confiada ántes de su rebelion; pero este general, que sólo aspiraba al mando supremo, formó el designio más atroz que puede concebir una alma perversa. No sólo la guerra civil, sino la anarquía y el sacrificio más inhumano de sus propios compañeros y hermanos se habia propuesto Piar.

"Soldados!

"Vosotros lo sabeis: la igualdad, la libertad y la independencia son nuestra divisa. ¿La humanidad, no ha recobrado sus derechos por nuestras leyes? ¿Nuestras armas, no han roto las cadenas de los esclavos? ¿La odiosa diferencia de clases y colores, no ha sido abolida para siempre? ¿Los bienes nacionales, no se han mandado repartir entre vosotros? ¿La fortuna, el saber y la gloria no os esperan? ¿Vuestros méritos no son remunerados con profusion ó por lo ménos con justicia? ¿Qué queria, pues, el general Piar para vosotros? ¿No sois iguales, libres, independientes, felices y honrados? ¿Podia Piar procuraros mayores bienes? ¡No, no, no! El sepulcro de la república lo abria Piar con sus propias manos, para enterrar en él la vida, los bienes y los honores de la inocencia, del bienestar y de la gloria de los bravos defensores de la libertad de Venezuela; de sus hijos, esposas y padres.

"El cielo ha visto con horror á este cruel parricida: el cielo lo entregó á la vindicta de las leyes, y el cielo ha permitido que un hombre que ofendiera á la Divinidad y al linaje humano, no profanase más tiempo la tierra, que no debió sufrirlo un momento, despues de su nefando crímen.

"Soldados!

"El cielo vela por vuestra salud; y el gobierno, que es

Digitized by Google

vuestro padre, sólo se desvela por vosotros. Vuestro jefe, que es vuestro compañero de armas, y que siempre á vuestra cabeza, ha participado de vuestros peligros y de vuestras miserias, como tambien de vuestros triunfos, confia en vosotros. Confiad, pues, en él, seguros de que os ama más que si fuera vuestro padre ó vuestro hijo.

El general Mariño, sin duda mereció la misma suerte que Piar, pero era ménos peligroso que él, y bastaba un solo ejemplar.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO VIGÉSIMO.

SUMARIO.

Nombra Bolívar á Bermúdez para contrarestar la defeccion de Mariño en Cumaná.—A Zaraza para Cabrutica y Chaguaramas.—Continúa Páez en los llanos.—Crea Bolívar un consejo de gobierno además del de estado, en Angostura.—Alocucion definiendo las facultades de éstos y de otros cuerpos y funcionarios.—Cedeño nombrado gobernador y comandante general de Guayana.—Parte Bolívar de Angostura el 21 de Noviembre.—Combate de La Hogaza.—Pierde Zaraza la infantería.—Regresa Bolívar á Angostura el 11 de Diciembre.—La derrota de La Hogaza alarma á Guayana.—Proclama Bolívar la ley marcial.—Redobla toda su actividad.—Vuelve Mariño á la obediencia.—Remonta Bolívar nuevamente el Orinoco, despues de dictar las más eficaces disposiciones.—La piedra histórica de Tecureme y sus jeroglíficos.—Reúnense Bolívar y Páez en el hato del Cañafístolo.—Bosquejo personal de Páez.—Los cuerpos volantes del Apure al mando de Guerrero.—La flotilla al de Diaz.—Toma Aramendi al enemigo, frente á San Fernando de Apure, una lancha cañonera y tres buques desarmados.—Ofrece Bolívar una honrosa capitulacion á Quero en San Fernando.—La rehusa el jefe realista.—Marcha de Bolívar contra Calabozo, en demanda de Morillo.—Triunfa de él completamente en la Mesa de Calabozo.—Morillo se refugia en el recinto de la ciudad.—Bolívar marcha hácia el Rastro.—Evacua Morillo á Calabozo.—Combate en el Sombrero.—Guarnece la Villa de Cura bajo La Torre.—Llega á Valencia.—Devuelve Bolívar á Morillo los prisioneros españoles, reclamando contra el asesinato de los suyos.—Retíranse los patriotas á Calabozo.—Contramarcha Páez sobre San Fernando.—Alarmante desercion en el ejército patriota de Calabozo.—Carta de Bolívar á Páez.

NI la defeccion de Mariño ni el juicio de Piar distrajeron á Bolívar de las importantes atenciones de la guerra. El 25 de Setiembre partió Bermúdez para la provincia de Cumaná, con el encargo de formar cuerpos de caballería é infantería y más que todo con el de hacer volver á su deber á los pocos ilu-

Digitized by Google

sos que habian seguido el partido de Mariño. Es altamente honroso para Bermúdez y revela tambien la generosidad de Bolívar, el oficio en que confiere al hombre que tanto le habia agraviado, el gobierno y comandancia general de aquella provincia. "US. que goza," dice, "de una reputacion general en toda la provincia de Cumaná, por sus triunfos, su valor y su fortuna; que es amado de todos los habitantes por su generosidad y desinteres; que tiene un carácter firme y obediente, y que crea el órden y la concordia; US. es el jefe que conviene á aquella provincia y el que puede hacerla entrar en sus verdaderos deberes é intereses."

Monágas fué enviado á Barcelona, tambien con instrucciones de allegar tropas y hostilizar á los realistas. El general Zaraza debia formar otro cuerpo en los cantones de Chaguaramas y San Diego de Cabrutica, con órdenes expresas de observar al enemigo y de evitar todo encuentro ó compromiso con él.

El general Páez defendia la línea de Apure y obraba segun las circunstancias, pero debia ante todo tenerse pronto para reunir sus fuerzas con las que el jefe supremo conduciría en persona. Pensaba éste subir el Orinoco hasta el Pao con los cuerpos de infantería que se hallaban en Guayana, reforzarse allí con la caballería de Monágas, y marchando por San Diego, incorporarse con la brigada de Zaraza para obrar contra Morillo en combinacion con Páez.

La escasez de fusiles y municiones era mucha y difícil remediarla, pero como nada arredraba á los patriotas, armáronse los infantes con flechas y lanzas. El soldado de caballería rara vez llevaba más arma que la lanza, y en todas partes encontraba facilidad para proveerse de ella.

Hechos los preparativos de la campaña, Bolívar ántes de separarse de Angostura, nombró un consejo de gobierno en quien delegó parte de su autoridad para el despacho de negocios durante su ausencia, é instaló el consejo de estado de cuya creacion he hablado ya. Concurrieron en esa ocasion los diez y nueve individuos que lo componian, escogidos entre los más distinguidos en las carreras civil y militar de la república.

Digitized by Google

En la instalacion de esta asamblea pronunció Bolívar el siguiente discurso:

"Cuando el pueblo de Venezuela rompió los lazos opresivos que lo unian á la España, fué su primer objeto establecer una constitucion sobre las bases de la política moderna, cuyos principios capitales son la division de poderes y el equilibrio de las autoridades. Entónces, proscribiendo la tiránica institucion de la monarquía española, adoptó el sistema republicano más conforme á la justicia; y entre las formas republicanas escogió la más liberal de todas, la federal. Las vicisitudes de la guerra que fueron tan contrarias á las armas venezolanas, hicieron desaparecer la república y con ella todas sus instituciones. No quedó otro vestigio de nuestra regeneracion que algunas reliquias dispersas de los defensores de la patria, que, volviendo por la Nueva Granada y Güiria restablecieron el gobierno independiente de Venezuela. Las circunstancias que acompañaron á esta nueva reaccion fueron tales y tan extraordinarias, tan rápidos y tan impetuosos los movimientos de la guerra, que entónces fué imposible dar al gobierno la regularidad constitucional que las actas del congreso habian decretado en la primera época. Toda la fuerza, y por decirlo así, toda la violencia de un gobierno militar bastaba apénas á contener el torrente devastador de la insurreccion, de la anarquía y de la guerra. ¿Y qué otra constitucion que la dictatorial podia convenir á tiempos tan calamitosos? Así lo pensaron todos los venezolanos, y así se apresuraron á someterse á esta terrible, pero necesaria administracion. Los ejemplos de Roma eran el consuelo y la guia de nuestros conciudadanos.

"Vuelto á desaparecer el gobierno de la república, insurrecciones parciales sostuvieron aunque precariamente sus banderas, pero no su gobierno, pues que éste habia sido enteramente extinguido. En la isla de Margarita volvió á tomar una forma regular la marcha de la república; pero siempre con el carácter militar desgraciadamente anexo al estado de guerra. El tercer período de Venezuela no habia presentado hasta aquí un momento tan favorable, en que pudiese colocarse al abrigo de las tempestades el arca de nuestra constitucion. Yo he anhelado, y podria decir que he vivido desesperado, en tanto que he visto á mi patria sin constitucion, sin leyes, sin tribunales, regida por el solo arbitrio de los mandatarios, sin más guías que sus banderas, sin más principios que la destruccion de los tiranos, y sin más sistema que el de la independencia y de la libertad. Yo me he apresurado, salvando todas las dificultades, á dar á mi patria el beneficio de un gobierno moderado, justo y legal. Si no lo es, V. E. va á decidirlo: mi ánimo ha sido establecerlo.

Digitized by Google

"Por la asamblea de Margarita de 6 de Mayo de 1816, la república de Venezuela fué decretada una é indivisible. Los pueblos y los ejércitos, que hasta ahora han combatido por la libertad, han sancionado, por el más solemne y unánime reconocimiento esta acta, que, al mismo tiempo que reunió los estados de Venezuela en uno solo, creó y nombró un poder ejecutivo bajo el título de jefe supremo de la república. Así, sólo faltaba la institucion del cuerpo legislativo y del poder judiciario.

"La creacion del consejo de estado va á llenar las augustas funciones del poder legislativo, no en toda la latitud que corresponde á la soberanía de este cuerpo, porque seria incompatible con la extension y vigor que ha recibido el poder ejecutivo, no sólo para libertar el territorio y pacificarlo, sino para crear el cuerpo entero de la república: obra que requiere medios proporcionados á su magnitud y cuantas fuerzas pueden residir en el gobierno más concentrado. El consejo de estado, como V. E. verá por su creacion, está destinado á suplir en parte las funciones del cuerpo legislativo. A él corresponde la iniciativa de las leyes, reglamentos é instituciones que en su sabiduría juzgue necesarios á la salud de la república. El será consultado por el poder ejecutivo ántes de poner en ejecucion las leyes, reglamentos é instituciones que el gobierno decrete. En todos los casos árduos, el dictámen del consejo de estado será oido, y sus avisos tendrán la más grande influencia en las deliberaciones del jefe supremo.

"La alta corte de justicia, que forma el tercer poder del cuerpo soberano, se ha establecido ya, y su instalacion no ha tenido efecto, porque ántes me ha parecido preciso consultar al consejo sobre tan importante institucion, su forma y los funcionarios que han de llenar estas eminentes dignidades. La alta corte de justicia es la primera necesidad de la república. Con ella quedarán á cubierto los derechos de todos; y las propiedades, la inocencia y los méritos de los ciudadanos no serán hollados por la arbitrariedad de ningun jefe militar ó civil, y ni áun del jefe supremo. El poder judiciario de la alta corte de justicia goza de toda la independencia que le concede la constitucion federal de la república de Venezuela.

"La ereccion de un tribunal de comercio ó cuerpo consular ha tenido lugar en favor de los asuntos comerciales y de la agricultura, que tanto ha menester de prontas y urgentes medidas. La ereccion del consulado hará conocer á V. E. la naturaleza de este benéfico cuerpo.

"Las provincias libres de Venezuela han recibido la organizacion regular que han permitido las circunstancias y la situacion del enemigo. En Barcelona, el general de brigada José Tadeo Monágas ha sido nombrado gobernador y comandante

Digitized by Google

general de aquella provincia, prescribiéndole los límites que anteriormente tenía, el número y la fuerza de los cuerpos militares que deben defenderla y pacificarla. Un gobernador civil está encargado provisionalmente del poder judicial de aquella provincia; pero inmediatamente sujeto á la alta corte de justicia. El general Monágas ha recibido instrucciones detalladas para la conservacion de los bienes nacionales, el restablecimiento del órden civil en toda la provincia y su organizacion.

"El general de division José Francisco Bermúdez, nombrado gobernador y comandante general de la provincia de Cumaná, ha sido encargado por el gobierno del noble objeto de pacificar la provincia y libertar la capital, para lo cual debe organizar y disciplinar tres ó cuatro batallones de infantería y uno ó dos escuadrones de caballería, tanto para expulsar los españoles, como para destruir las facciones que la disidencia del general Mariño habia producido en la provincia, aplicando su mayor atencion á restablecer el órden que el espíritu de partido habia allí alterado, y á proteger la agricultura, el comercio y la industria; tratando á los cumaneses con la suavidad á que ellos son acreedores, por su fidelidad á la causa de la independencia.

"La invicta isla de Margarita, que á la sombra de sus laureles podia descansar en el reposo que procura la paz, ha necesitado en estos últimos tiempos de todos los cuidados de un gobierno paternal. Las victorias de Margarita han agotado sus recursos; así, armas y pertrechos se han mandado comprar para auxiliarla, y el almirante Brion está especialmente encargado de llenar este agradable deber, en favor de un pueblo que merece ser libre y ha menester la proteccion de sus hermanos.

"La organizacion de Margarita es la obra del benemérito general Arismendi, y á su cabeza se halla actualmente el general Francisco Estéban Gómez.

"El general Páez, que ha salvado las reliquias de la Nueva Granada, tiene bajo la proteccion de las armas de la república las provincias de Barínas y Casanare. Ambas tienen sus gobernadores políticos y civiles y sus organizaciones cual las circunstancias han permitido; pero el órden, la subordinacion y buena disciplina reinan allí por todas partes, y no parece que la guerra agita aquellas bellas provincias. Ellas han reconocido y prestado juramento á la autoridad suprema, y sus magistrados merecen la confianza del gobierno.

"Libertada Guayana por las armas venezolanas, ha sido mi primer cuidado incorporar esta provincia, como parte integrante, á la república de Venezuela, y ordenar la ereccion de un cuerpo municipal. Ella ha sido dividida en tres departa-

Digitized by Google

mentos, cuyos límites se han fijado segun la naturaleza del país, y su organizacion civil y militar consta por los documentos que presento á la consideracion de V. E.

"El general de division Manuel Cedeño está nombrado gobernador y comandante general de la provincia de Guayana, y su defensa le está igualmente encargada con diez escuadrones de caballería, dos batallones de infantería, dos compañías de artillería y la guardia nacional.

"Desde la segunda época de la república ha sido conocida la necesidad de fijar un centro de autoridad para las relaciones exteriores, recibir cónsules y enviados extranjeros, entablar, concluir negociaciones de comercio, comprar y contratar armas, municiones, vestuarios y toda especie de elementos de guerra. Pero sobre todo, el objeto más importante que reclama imperiosamente el nombramiento de un consejo de gobierno, es el de llenar provisionalmente las funciones del jefe supremo en caso de fallecimiento. La república sufriria un considerable trastorno, si el consejo de gobierno no quedase establecido ántes de emprender yo la próxima campaña. Por tanto, me congratulo con V. E. de haber procurado este nuevo apoyo á la república.

"Los soldados del ejército libertador eran demasiado acreedores á las recompensas del gobierno, para que hubiese podido olvidarlos. Hombres que han arrostrado todos los peligros, que han abandonado todos los bienes y que han sufrido todos los males, no debian quedar sin el justo galardon que merecen su desprendimiento, su valor y su virtud. Yo, pues, á nombre de la república he mandado distribuir todos los bienes nacionales entre los defensores de la patria. La ley que fija los términos y la especie de esta donacion, es el documento que con mayor satisfaccion tengo el honor de ofrecer al consejo. El premio del mérito es el acto más augusto del poder humano.

"La ciudad de Angostura será provisoriamente la residencia y capital del gobierno de Venezuela. Permanecerán, pues, en ella hasta que la capital de Carácas sea libertada, los consejos de gobierno y estado, la alta corte de justicia y la comision especial para la reparticion de los bienes nacionales entre los militares del ejército libertador.

"La religion de Jesus, que el congreso decretó como la exclusiva y dominante del estado, ha llamado poderosamente mi atencion, pues la orfandad espiritual á que desgraciadamente nos hallamos reducidos, nos compele imperiosamente á convocar una junta eclesiástica, á que estoy autorizado como jefe de un pueblo cristiano, que nada puede segregar de la comunidad de la iglesia romana. Esta convocatoria, que es el fruto de mis

Digitized by Google

consultas á eclesiásticos doctos y piadosos, llenará de consuelo el ánimo afligido de los discípulos de Jesus y de nuestros religiosos conciudadanos.

"La instalacion de un cuerpo tan respetable y digno de confianza del pueblo es una época fausta para la nacion. El gobierno que, en medio de tantas catástrofes y aislado entre tantos escollos, no contaba ántes con ningun apoyo, tendrá ahora por guia una congregacion de ilustres militares, magistrados, jueces y administradores, y se hallará en lo futuro protegido, no sólo de una fuerza efectiva, sino sostenido de la primera de todas las fuerzas: la opinion pública. La consideracion popular, que sabrá inspirar el consejo de estado, será el más firme escudo del gobierno."

Instalado el consejo de gobierno, á cuyo frente quedaron Brion, Cedeño y Zea, y comunicadas las órdenes á los jefes divisionarios, partió Bolívar de Angostura con direccion al cuartel general de Zaraza el 21 de Noviembre.

Conformándose á sus instrucciones, la brigada del general P. L. Tórres remontó el Orinoco, desembarcó en el puerto de Santa Cruz y se reunió con las tropas de Zaraza el 4 de Noviembre en el hato de Belen, donde permaneció hasta el 21. En ese mismo dia, y obedeciendo tambien las órdenes del Libertador, hizo Zaraza un movimiento retrógrado al saber que La Torre venia en busca de él y se hallaba ya cerca.

En la madrugada del 22 el coronel Montes de Oca llegó al sitio de Apamate, donde Zaraza habia hecho alto, á anunciarle la aproximacion del jefe supremo y ordenarle se retirase lentamente en direccion de Santa María de Ipire, hasta reunirse con el refuerzo que le llevaba. Zaraza no cumplió estas instrucciones; y ya sea por error involuntario, ya por el deseo de obtener por sí solo un triunfo, se desvió de la ruta que se le habia indicado para su retirada, y tropezó con la division realista en el hato de La Hogaza, en donde se trabó un combate el 2 de Diciembre, en que las fuerzas de una y otra parte eran con poca diferencia iguales en número, pero Zaraza muy superior en caballería.

Sostúvose el choque con gran valor por ámbos contendientes, hasta que flanqueada la caballería patriota y abandonada

Digitized by Google

por ella la infantería, fué ésta destrozada pereciendo casi en su totalidad. Allí murieron el valiente coronel Martínez, jefe de estado mayor y la mayor parte de los oficiales de la division. Perdióse además el parque y los equipajes de que, sin embargo, no pudieron aprovecharse los realistas, porque incendiada la paja de la sabana, se comunicaron las llamas á las municiones, que al volar envolvieron en su ruina á los desgraciados heridos americanos y españoles.

La pérdida de los realistas fué muy inferior á la de los patriotas. La Torre salió levemente herido, y su segundo, el coronel González Villa, gravemente.

Bolívar, que habia marchado de Angostura bajo auspicios tan favorables, recibió esta funesta noticia que frustraba sus planes, en San Diego de Cabrutica. Inmediatamente despachó oficiales en todas direcciones para reunir los dispersos; y dejando el mando de las tropas que tenia consigo al general Pedro Leon Tórres, se separó de ellas el dia 11 de Diciembre.

Léjos de desanimarse por la desgracia de La Hogaza, que trastornaba todos sus planes, se apresuró á tomar medidas para reunir los dispersos de aquella jornada, y contramarchando desde San Diego de Cabrutica á las bocas del Pao bajó el Orinoco hasta Angostura. En alarma y confusion encontró la ciudad, cuyos habitantes, poseidos de un terror pánico por la derrota de Zaraza, temian la vuelta de los españoles, y no poco trabajo costó volverles á la calma y atraerles á sus ocupaciones habituales. Redoblando su actividad, como era su costumbre en casos semejantes, desplegó toda la energía de su carácter. Fué su primer acto promulgar una ley marcial, llamando á las armas á todos los varones de catorce á sesenta años en la capital y en las provincias; despachó luego comisionados á todas partes á recoger caballos y ganados, reunir embarcaciones y acopiar víveres; hizo construir vestuarios y componer las pocas armas que habia en el arsenal. Angostura parecía en aquellos dias una maestranza, un taller militar; y tanto fué el afan de Bolívar y tan bien le secundaron sus subalternos, que en ménos de tres semanas se repa

Digitized by Google

raron los desastres que la impericia ó la inobediencia de Zaraza habian causado. (*)

En tan corto espacio se formó y equipó una nueva expedicion, que aunque mal armada y casi sin disciplina, tenia la ventaja de ser mandada por jefes y oficiales de mucha experiencia y entusiastas por la causa que sostenian. Antes de ponerse en marcha, comunicó Bolívar á sus tenientes el nuevo plan de campaña que habia concebido, y dió á cada uno de ellos instrucciones tocante á la cooperacion que debian prestarle en su desarrollo. Bermúdez se pondria al frente de las tropas que Mariño, en apariencia arrepentido, habia puesto á disposicion del gobierno á cuya obediencia se le creia vuelto, las aumentaria con nuevas levas y hostilizaria al enemigo en las costas de Güiria y Cumaná; miéntras Zaraza, reuniendo las guerrillas dispersas en la provincia de Barcelona, formaria un cuerpo de caballería para amenazar la de Carácas y llamar la atencion de Morillo por aquella parte. Páez, que á la sazon se hallaba frente á San Fernando de Apure, plaza importante, pero mal fortificada y en poder de los españoles, recibió órdenes de concentrar su division y tenerla pronta á comenzar operaciones.

(*) *De letra del general Soublette, jefe de estado mayor general, al márgen del manuscrito del general O'Leary.*—Siempre he dudado un poco de que por parte de Zaraza hubiese clara inobediencia. Zaraza sostenia que él habia hecho el movimiento por la ruta que se le señaló en la órden que llevó Montes de Oca. Es muy probable que esta órden equivocase algun nombre y prescribiese una ruta que le acercase al enemigo, pero como el objeto de su marcha era alejarlo de él para evitar todo compromiso y mucho más un encuentro ántes de reunirse á las tropas que conducia el Libertador, que estaban en marcha, ó inmediatas, á San Diego de Cabrutica, Zaraza, que conocia perfectamente el país pudo muy bien dar otra direccion á su columna; debió no detenerse en La Hogaza, y sobre todo, debió patrullar sobre el territorio enemigo y observar sus movimientos. Zaraza ignoraba completamente el arte militar, y como era muy sagaz como guerrillero, era caprichoso y algo obstinado; sin embargo, fué uno de los jefes más obedientes á la autoridad del Libertador.

Digitized by Google

"El objeto principal de US., decia Bolívar á este jefe en su oficio del 9 de Diciembre, miéntras recibe los avisos de mi aproximacion, será: entretener y engañar al enemigo sin comprometer un choque general y decisivo que pudiera sernos dudoso ó tal vez funesto: vigilar mucho, mucho, para no ser sorprendido: impedirle que tome un solo caballo, para lo cual hará US. alejar los que estén empotrerados y ponerlos en seguridad, reservando solamente los muy indispensables para la remonta del ejército. Pero si las circunstancian llegaren á ser tan urgentes que sea inevitable presentar ó admitir la batalla, el acierto y fortuna que han marcado siempre los operaciones de US., el valor y denuedo que han brillado tan repetida y constantemente en el bravo ejército de Apure, y la superioridad de su caballería sobre la del enemigo, me prometen una victoria cierta ó me hacen por lo ménos esperar que los resultados no serán funestos, pues que sabrá US. sostenerse y salvar sus fuerzas, si no pudiere vencer. En La Hogaza, donde la caballería de los dos ejércitos era igual, y donde se ha portado la nuestra de un modo indigno y vergonzoso, hemos logrado salvar casi todas nuestras tropas, sufriendo sólo la pérdida de 300 hombres entre muertos, prisioneros y dispersos. La cobardía del enemigo es sin igual; ni áun para perseguir tiene valor."

Y tres dias despues terminaba con estas palabras la nota de que fué portador el coronel Olivares, dirigida tambien á Páez:

"Si evitando US. un encuentro general con el enenemigo y acercándose al punto de nuestra reunion sin ser sentido por él, logramos incorporarnos, la suerte de la República no es dudosa. Triunfaremos de los tiranos, áun cuando sus fuerzas sean mayores. Mis tropas, causadas de vencerlos, ansían por el momento de verlos, para aumentar un nuevo timbre á sus glorias."

A cada uno de los generales Monágas, Tórres, Bermúdez y Zaraza, hizo las más minuciosas prevenciones, y el 31 de Diciembre partió de Angostura. En las bocas del Pao, en la orilla izquierda del Orinoco, se incorporó la division del primero, que pasando el rio siguió por tierra en direccion de Caicara, miéntras él con su estado mayor, la comisaría y el hospital continuó por agua hácia el mismo punto, donde arribó el 12 de Enero de 1818. Aprovechando el tiempo miéntras llegaban las tropas, visitó el punto importante de Cabruta y el sitio de la Encaramada, donde existe la

Digitized by Google

piedra Tecureme (la piedra roja) cubierta de toscas esculturas ó jeroglíficos representando animales ¿Qué manos esculpieron esos místicos caractéres y en que época? es éste un descubrimiento que dejo á la investigacion de los futuros viajeros. Reunido en Carácas con Cedeño, marchó el 17 para la Urbana, donde debia concentrarse todo el ejército para pasar el Orinoco, lo que se efectuó en los dias 22, 23 y 24. Despues de una marcha penosa de trescientas leguas en que hubo que atravesar dos veces aquel caudaloso rio, además del Caura, el Cuchivero, el Arauca y muchos otros, se incorporó el último dia del mes con las tropas de Apure, cuyo jefe, el general José Antonio Páez, se le habia presentado la víspera en el hato del Cañafístolo.

La fuerza que Bolívar conducia montaba á cerca de 3.000 hombres, de los cuales 2.000 infantes; la caballería estaba armada de lanza, y de la infantería sólo 1.400 con fusiles y el resto con flechas. La division del general Páez consistia de 1.000 caballos y 250 peones.

En Cañafístolo, el dia 30 de Octubre se vieron por primera vez Bolívar y Páez. No estará por demás hacer un ligero bosquejo de este distinguido caudillo, cuyo nombre ya he mencionado frecuentemente y que en adelante ocupará puesto preeminente en estas Memorias. El general José Antonio Páez tendria entónces 30 años. Era de mediana estatura, robusto y bien formado, aunque la parte inferior de su cuerpo no guardaba proporcion con el busto; pecho y hombros muy anchos, cuello corto y grueso que sostenia una cabeza abultada, cubierta de pelo castaño oscuro, corto y rizado; ojos pardos que no carecian de viveza; nariz recta con anchas ventanas, labios gruesos y barba redonda. Su cutis clara indicaba salud, y habria sido muy blanca sin los efectos del sol. La cautela y la desconfianza eran los rasgos distintivos de su fisonomía. Hijo de padres de condicion humilde en la sociedad, no debia nada á la educacion. En presencia de personas á quienes él suponia instruidas era callado y hasta tímido absteniéndose de tomar parte en la conversacion ó de hacer observaciones; pero con sus inferiores era locuaz, adicto á la chocarrería y no esquivo á los

Digitized by Google

juegos de manos. Complacíale referir sus proezas en la guerra. Enteramente iliterato, ignoraba la teoría de la profesion que tanto habia practicado y desconocía hasta los más sencillos términos técnicos del arte; pero aunque hubiese recibido esmerada educacion militar nunca habria llegado á ser capitan consumado, pues la menor contradiccion ó emocion le producian fuertes convulsiones que le privaban de sentido por el momento, y eran seguidas de debilidad física y moral. Accidentes de esta naturaleza fueron frecuentes en los combates en que encontraba resistencia que no habia imaginado.

Como jefe de guerrilla era sin igual. Arrojado, activo, valiente, fecundo en ardides, pronto en concebir, resuelto en ejecutar y rápido en sus movimientos, era tanto más temible cuanto menor la fuerza que mandaba. Mil hombres le habrian embarazado, sobre todo, si una parte de esa fuerza era de infantería. Sin método, sin conocimientos, sin valor moral, era nulo en política. Inconstante en sus amistades, prodigaba sin embargo, su confianza al favorito del momento y se dejaba guiar por sus consejos cuando no chocaban directamente con sus intereses. Sin ser cruel, no economizaba la sangre, y se le ha visto derramarla en ocasiones en que la humanidad, el patriotismo y la política aconsejaban ahorrarla. Era sólo vengativo cuando se heria su amor propio ó sus intereses políticos. Su ambicion era desmedida, mas no la ambicion sublime de las almas elevadas, que tiene por mira el engrandecimiento de la patria, el bienestar de sus semejantes. Ambicionaba el poder, pero el poder absoluto, el poder del capricho y del abuso. Esta y la codicia eran sus pasiones dominantes. Logró adquirir sobre los llaneros, de que se componia su ejército, un influjo extraordinario, tolerando su propension al botin y relajando la disciplina militar. Tal era el jefe de Apure.

Cuatro dias permaneció Bolívar en San Juan de Payara miéntras se remontaba la caballería, se daba algun reposo á la infantería y se organizaba el ejército. Confió al coronel Miguel Guerrero el mando de los cuerpos volantes que en union con la escuadrilla, á órdenes del comandante Diaz apostado en Ori-

Digitized by Google

chuma, debian bloquear á San Fernando, asegurar á todo trance la posesion del rio Apure y proteger la comunicacion con el ejército. El coronel Sánchez con las tropas que conducia de Barcelona debia ponerse á las órdenes de Guerrero.

El dia 5 de Febrero por la tarde se puso Bolívar en marcha con el ejército y á las 10 de la mañana siguiente hizo alto á orillas del Apure en el punto donde recibe las aguas del Apurito. La escuadrilla no habia llegado todavía á pesar de sus prevensiones y de las órdenes de Páez, ni habia á la mano otras embarcaciones para el paso de las tropas. Contrariado éste con la tardanza de la escuadrilla, ofreció al punto remover este obstáculo, y en efecto, señalando al coronel Aramendi una lancha cañonera y tres buques desarmados que los enemigos tenian al lado opuesto del rio, le dió órden de traérselos. Desnudos, lanza en mano y á caballo en pelo, Aramendi con 50 *Húsares de Apure* se arrojó al agua, se apoderó de los buques en medio del aplauso y admiracion del ejercito patriota y del fuego nutrido de la lancha, y los condujo á su general. El rio Apure en frente de San Fernando mide 206 toesas de ancho; en el punto donde Aramendi lo pasó, que está á tres cuartos de milla distante de dicha plaza es mayor la anchura. La rapidez de la corriente, la naturaleza misma del rio plagado de peces dañinos y caimanes, realzan el mérito de este atrevido golpe de mano. Pero no era ésta la primera vez que Aramendi ejecutaba una accion semejante; ya habia hecho otro tanto, y con igual suceso, en el mismo rio, el año anterior cuando se apoderó del gobernador de Barínas don Francisco López.

Miéntras las tropas pasaban el Apure, Bolívar envió un parlamentario al coronel Quero que mandaba la guarnicion de San Fernando. En su carta le recordaba á ese jefe su orígen americano, y usando alternativamente de amenazas y de halagos, le ofrecia una honrosa capitulacion concediéndole veinticuatro horas para su respuesta.

"La república, le decia, es avara de la sangre americana, y ella ve con horror que algunos hijos de Venezuela se obstinen en remachar los hierros de los tiranos de su patria. Puede usted y toda la guarnicion contar con la clemencia, que bajo mi palabra de honor ofrezco á todos los individuos residentes en esa vi-

Digitized by Google

lla." "Ya se han cumplido las veinticuatro horas que he concedido á esa plaza para que resuelva si capitula ó se toma al asalto. Todo está pronto para cumplir mis amenazas, si usted por una ciega tenacidad, me obliga á derramar una sangre que por ser americana es preciosa á mis ojos."

Pasado el término señalado, le hizo otra intimacion en que leanunciaba estar pronto á asaltar la plaza y que en caso de tomarla no habria clemencia. Contestó el valiente coronel en pocas palabras que estaba resuelto á cumplir con su deber y que aguardaba tranquilo el resultado. Pero Bolívar, conociendo que la plaza no podia ser socorrida y que por consiguiente debia rendirse dentro de poco, y no queriendo en la ausencia de la escuadrilla derramar inútilmente la sangre de sus soldados en un asalto, dejóla correr su suerte y marchó sobre Calabozo en la esperanza de sorprender á Morillo, que segun sus espías, se hallaba fortificado en aquella villa, con algo más de dos mil hombres. Desde el 7 habia adelantado algunos escuadrones para ocupar los pueblos de Guayabal y Camaguan, donde sorprendieron los destacamentos realistas allí apostados, tomándoles los caballos y ganados que habian reunido.

El 9 se puso en marcha el ejército en el órden siguiente: El general Páez con la caballería de Apure de vanguardia; á éste seguia la infantería (*), artillería, el parque y equipajes. La caballería de Cedeño y Monágas formaban la retaguardia; por la tarde se acampó cerca de la laguna de los Zamuros habiendomarchado 11 leguas por aquellas extensas sabánas tan escasas dè agua. El 10 pasó el ejército el rio Guárico y pernoctó en el caño de Pavones. El 11 fué tambien la marcha de once leguas; en el paso del Orituco la descubierta sorprendió é hizo prisionera una avanzada enemiga, por la que supo Bolívar el número de las fuerzas de Morillo y las posiciones que ocupaban. Tomadas sus disposiciones en consecuencia, la mañana siguiente se movió rápidamente sobre la Mesa de Ca-

(*) *Guardia de Honor*, batallones de *Línea y Cazadores* á las órdenes del general Anzoátegui.

Batallones *Barlovento y Angostura*, á las órdenes del general Valdés

Batallones *Valeroso y Barcelona*, á las órdenes del general P. L. Tórres.

Digitized by Google

labozo. La villa del mismo nombre está situada entre el Guárico que la baña y el Orituco, en medio de una extensa sabana, con espesos bosques al norte y mediodia y abierta al este; circúndala un débil muro de tápia pisada que la defiende contra las irrupciones de los indios. Frente de ella, presentó Bolívar su ejército formado en el órden siguiente: dos columnas de caballería de Apure á las órdenes del general Páez á la derecha, y tres de infantería paralelas en el centro. La division Cedeño, compuesta de caballería, ocupaba la izquierda con dos piezas de campaña, el resto de la infantería y la caballería de Monágas de reserva. Al entrar en la Mesa de Calabozo la descubierta cayó sobre una partida de caballería española y la acuchilló quitándole los ganados que conducia.

Morillo que el dia ántes de presentarse Bolívar frente á San Fernando le creia aún en Guayana, deplorando la derrota sufrida en La Hogaza, recibió aviso el 7 de que marchaba hácia Apure por la ribera derecha del Orinoco, y supo el 8 en San Cárlos por un desertor, que ya tenia cercada esta plaza; voló luego al punto á Calabozo donde llegó el 10, y se disponia á auxiliarla cuando él mismo fué sorprendido en su cuartel general. Sin desconcertarse, se preparó á hacer frente al peligro, tomando con prontitud sus medidas. Tenia á la mano dos batallones del regimiento de *Navarra* y el regimiento de *La Union*, el mejor cuerpo del ejército expedicionario; formólos en tres columnas cerca del poblado, apoyados con tres piezas de artillería y algunas guerrillas que protegian su frente y flancos. El regimiento de *Castilla* estaba en la Mision de Arriba á corta distancia del cuartel general por su izquierda; algunas compañías de *Navarra* y el regimiento de *Húsares de Fernando VII* estaban acampados como á tres cuartos de legua en la Mision de Abajo, por su derecha.

El objeto de Morillo evidentemente era salvar estos cuerpos haciéndolos mover hácia la plaza, desde el momento en que apareció el ejército independiente, que á su vez maniobraba para cortarlos. Acudió á toda prisa en persona á dirigir esta operacion; pero un cuerpo de húsares españoles que salió por la izquierda de los patriotas, fué cargado, puesto en completa derrota y

Digitized by Google

perseguido hasta la plaza. Dos compañías de *La Union* que intentaron cubrir su retirada fueron arrollados por el batallon *Barcelona*, corriendo la misma suerte que los húsares. Ni un sólo hombre de aquel cuerpo se escapó y Morillo que quiso socorrerlo con otras compañías y un piquete de caballería, no debió la vida sino á la ligereza de su caballo, sacrificándose por salvarlo el coronel Návas y los oficiales de su escolta ; los infantes que entraron en pelea perecieron igualmente. Más feliz el batallon de *Castilla*, pudo refugiarse en la plaza con poca pérdida; y así que lo logró, Morillo con el resto de la infan tería se encerró en ella, dejando sobre el campo trescientos cadáveres, y en poder del vencedor unos veinticinco prisioneros, entre ellos algunos oficiales; miéntras la pérdida de los patriotas, en heridos y muertos no pasó de treinta hombres. Los generales Cedeño, Monágas y Páez se distinguieron por su arrojo y el acierto con que condujeron sus respectivas columnas en la refriega. Fué Calabozo el primer campo de batalla en que se avistaron Bolívar y Morillo.

En la mañana del 13, escribió al jefe español la nota que copio en seguida, de que fué conductor el comandante Silvestre Palacios, que acompañó y entregó los prisioneros hechos el dia ántes.

"Nuestra humanidad, contra toda justicia, ha suspendido muchas veces la sanguinaria guerra á muerte que los españoles nos hacen. Por última vez ofrezco la cesacion de tan horrible calamidad y empiezo mi oferta por devolver todos los prisioneros que hemos tomado ayer en el campo de batalla. ¡Que ese ejemplo de generosidad sea el mayor ultraje de nuestros enemigos!

" U. y toda la miserable guarnicion de Calabozo caerán bien pronto en manos de sus vencedores; y así, ninguna esperanza fundada puede lisonjear á sus desgraciados defensores. Yo los indulto en nombre de la república de Venezuela, y al mismo Fernando VII perdonaria si estuviese como U. reducido á Calabozo. Aproveche U. nuestra clemencia, ó resuélvase á seguir la suerte de su destruido ejército."

Morillo no contestó esta nota.

Terminado el combate, el ejército republicano se acampó á orillas del rio Orituco, dejando un regimiento de húsares á órdenes

Digitized by Google

del coronel Iribárren, en observacion de la plaza. No habiendo en las cercanías pastos para los caballos, marchó Bolívar por el camino de San Márcos á medio dia el 13, con direccion al Rastro, pequeño pueblo situado en la márgen derecha del Guárico, tres leguas al norte de Calabozo, que desde allí se divisa.

Cuatro caminos principales parten de la pequeña eminencia en que está situado aquel lugar, á saber: el de Calabozo al sur, el de Guardatinajas al oeste, el del norte que conduce á Carácas, y al Sombrero el del este. El movimiento de los independientes no fué sentido por Morillo hasta el dia siguiente, y esa misma noche resolvió abandonar la plaza y dirigirse por la Uriosa á la ribera izquierda del Guárico, buscando el Sombrero, sobre el camino de Carácas, á veinte leguas de distancia; proyecto atrevido que jamás hubiera podido efectuar careciendo, como carecia, de caballería, si cumpliendo con su deber el coronel Iribárren hubiese estado alerta observando sus movimientos. Tan omiso y negligente anduvo este jefe, que Morillo pudo hacer en persona un reconocimiento aquella tarde y volver á la ciudad arriando algunas bestias que encontró en el camino; pero hubo más todavía: al emprender los españoles su retirada volaron accidentalmente algunos quintales de pólvora, y aunque la explosion se oyó por las avanzadas en el Rastro, no logró despertar la vigilancia de Iribárren. No fué éste el único caso de descuido de parte de los jefes de caballería en esta campaña, ni en las anteriores; su falta de disciplina y su propension al saqueo hacian con frecuencia dudosa su cooperacion, y siempre muy embarazosa para el general en jefe de quien dependian.

Morillo, seguido de numerosa emigracion, porque la poblacion de esta parte de Venezuela era adicta á su partido, comenzó su retirada á media noche. Sabedor Iribárren en la mañana siguiente que la plaza habia sido abandonada, obró entónces con un atolondramiento igual á su falta de vigilancia Sin cerciorarse de la ruta que habia tomado el enemigo, dió parte al cuartel general de la novedad, lo que indujo á Bolívar á cometer un error que fué tan fatal á sus planes como

Digitized by Google

saludable á Morillo; pues regresó á Calabozo en lugar de tomar la ruta trasversal de la Uriosa, adonde habria llegado al mismo tiempo que los realistas. Dejando en aquella plaza su hospital, comisaría, artillería y una parte del parque con una pequeña guarnicion á las órdenes del coronel Encinoso, emprendió inmediatamente la persecucion del enemigo, adelantando la caballería al trote. Alcanzóle la descubierta á las 4 de la tarde en la Uriosa, pero por otra fatalidad la infantería se habia extraviado en el camino, y Morillo creyéndose atacado por el grueso del ejército y picada constantemente su retaguardia, siguió en retirada sin cuidarse del gran número de atrasados que dejaba prisioneros. La persecucion duró hasta las dos de la mañana del 16, cuando fué menester dar algun descanso á sus tropas que habian hecho una jornada de quince leguas. Al amanecer continuó la marcha hasta el punto en que el Guárico pasa al pié del pequeño promontorio sobre el cual está construido el pueblo del Sombrero, hizo alto allí y despues de refrescar su gente, tomó posiciones sobre la orilla derecha del rio, en la siguiente formacion. El regimiento de *Castilla* cubrió las sendas que conducen á los vados principales; el batallon de *Castilla* ocupó la derecha de la línea en columna, apoyando sus flancos sobre un bosque espeso; los cazadores de *La Union*, y unas compañías de *Navarra*, la izquierda. Sobre la altura, enfrente del poblado se apostaron el resto del regimiento de la *Union* y unos piquetes de caballería, y cubrian esta posicion algunos cazadores dispersos en guerrilla por la orilla izquierda del rio.

Casi sin aliento, tal era su cansancio, y desesperada con la sed, entró tambien la infantería patriota en formacion, miéntras Anzoátegui, con la *Guardia de Honor*, entretenia al enemigo. Sobre el camino real colocáronse, á alguna distancia del rio, el batallon *Barcelona* en batalla y *Valeroso* en columna; con *Apure* y *Barlovento* se formó la de ataque. La naturaleza del terreno no permitía aprovechar la caballería.

Los españoles, reposados con algunas horas de descanso en la mañana, pudieron hacer una resistencia vigorosa, sosteniendo por dos horas un fuego incesante y mortífero al abrigo

Digitized by Google

de su formidable posicion. Al cesar el ataque de los patriotas se mantenian firmes en el pueblo, pero entrada la noche, abandonaron sus heridos, y continuaron la retirada hasta Barbacoas donde acamparon sin ser molestados el 17; al dia siguiente entraron á Camatagua y no fué sino el 21 cuando Morillo dió en San Sebastian de los Reyes un dia de descanso al ejército, despues de haberlo reforzado con algunos cuerpos, que condujeron La Torre de Carácas y Aldama de San Cárlos. El 23 guió hácia la Villa de Cura que encontró casi abandonada, por el alarma que habia causado la noticia de su derrota y retirada. Dejando allí una fuerte guarnicion á las órdenes del general La Torre, y poniendo otras en varios pueblos de los valles de Aragua, se dirigió con el resto de su ejército á Valencia á aguardar la incorporacion de la division que obraba por Barínas á las órdenes de Calzada.

En la accion del Sombrero la pérdida de Bolívar consistió en un centenar de hombres, muertos y heridos. Entre los primeros el teniente coronel Passoni, del estado mayor general, y tres oficiales. (*) De los segundos el general Anzoategui, el teniente coronel Ponce, el mayor Gil y diez oficiales de los diferentes cuerpos de infantería. Desde Calabozo hasta el dia 17 tuvieron los españoles 800 hombres fuera de combate.

Si como dice un historiador español, que sólo ha consultado relaciones hostiles, al hablar de la marcha de Bolívar desde Angostura y la sorpresa que logró dar á Morillo, fué ésta *la*

[*] El coronel Manfredo Berzolari que llevaba el diario histórico de esta campaña rinde tributo á la memoria de su compatriota en estas palabras: "el ayudante general Passoni ha sido muy sentido de todo el ejército, él se presentó en el lugar más peligroso á la cabeza de una guerrilla montado en su caballo y llevando todas las distinciones de su grado. Fué el blanco de todos los tiros del enemigo. Tuvo la muerte de un valiente, una bala lo atravesó; su pérdida fué vivamente sentida por todo el ejército: sus cultas maneras, su carácter dulce y leal, sus conocimientos en la profesion de ingeniero y su valor, le habian merecido la estimacion y benevolencia de su jefe

Digitized by Google

empresa más brillante, no se puede negar que el mérito contraido por Morillo en su penosa retirada es tambien sobresaliente, si bien es cierto que jamás la hubiera llevado á cabo sin la ayuda del culpable descuido del coronel Iribárren, y el error que de él nació, que obligó á Bolívar á regresar á Calabozo. Lo atrevido de la empresa de Morillo y la intrepidez con que la efectuó, dando personalmente el ejemplo de constancia en las fatigas de la marcha y de valor en los peligros, merecia los favores de la fortuna que le fué tan propicia.

Tambien es digna de admiracion la rapidez de los movimientos de Bolívar en la persecucion, cuando se considera que la emprendió ocho ó diez horas despues de la partida de Morillo y que tenia tres leguas más que andar para llegar al punto de donde éste habia salido. Dejando al cronista militar el juicio de los méritos relativos de ámbos caudillos, reclamo el voto del historiador filosófico en favor del republicano, que en los momentos del triunfo se paró para abogar por los derechos de la humanidad ultrajada é implorar de su adversario la cesacion en la guerra que se hacian, del carácter atroz que la deshonraba, dando él mismo el ejemplo al renunciar el derecho de represalias con la devolucion de los prisioneros.

Apénas ocupado el Sombrero en la mañana del 17, uno de los primeros cuidados de Bolívar fué encargar á los jefes que obraban fuera del cuartel general, el respeto de las vidas de los prisione-

---

el amor y la amistad de sus iguales y el cariño de sus subordinados. El estado mayor general, de que fué miembro, para demostrar en parte su sentimiento llevó luto por ocho dias. Mas el que mayormente ha sufrido con esta pérdida es el que suscribe. Nacidos en el mismo suelo, compañeros y hermanos de ejército, despues de guerrear en Europa pasó con él á este continente y despues de cinco años de inalterable amistad lo vió perecer sin poderle llevar ningun socorro, y no tuvo sino la triste y dolorosa satisfaccion de rendirle los últimos servicios enterrándole en el cementerio del Sombrero". (Documentos de las "Memorias del General O'Leary," diario historico de la campaña, tomo XV de la pág. 608 á 614).

Digitized by Google

ros. "La política," dice en un oficio al coronel Rangel, "de acuerdo con la humanidad, me ha movido á suspender la ejecucion de la guerra á muerte. Es preciso, pues, que US. haga respetar y cumplir en las tropas de su mando esta providencia, impidiendo que se mate á los prisioneros que US. tome, bien sean criollos ó españoles. Los últimos se remitirán todos á Calabozo, y de los primeros los que hayan sido tan malos que no pueda confiarse en ellos."

La superioridad de Bolívar en caballería ya le era inútil no sólo por el mal estado de los caballos despues de las largas marchas, sino por no poder emplear esa arma en el país montañoso en que Morillo se habia refugiado. No ménos estropeada se hallaba la infantería, que acababa de atravesar las llanuras abrasadas por los rayos ardientes del sol, en la estacion de los grandes calores, haciendo marchas diarias de diez á trece leguas y llevando además del fusil y el morral doble dotacion de cartuchos. Movido por tan poderosas razones, desistió de la persecucion activa y para inquietar al enemigo adelantó una partida de caballería á picarle la retaguardia y recoger los rezagados.

Destinóse al coronel Lara á ocupar el Calvario, y al capitan Gómez con un grueso destacamento á situarse en Ortiz, para reunir caballos y ganados y observar al enemigo por aquella parte. El 18, Cedeño y Páez con el grueso de la caballería contramarcharon á Calabozo con el objeto de remontarla. El coronel Rangel se hallaba allí desde el 14 segun sus instrucciones.

Dos caminos se presentaron entónces á Bolívar: el primero contramarchar á Calabozo, dar allí el reposo que tanto necesitaban las tropas, llenar sus bajas con nuevas levas, esperar la caida de San Fernando y atender la organizacion administrativa del país para proteger á sus habitantes contra los excesos que se cometian por los merodeadores. Segundo, avanzar hasta Ortiz, villa situada en la raya del territorio enemigo, que amenazaba á la vez el occidente por San Cárlos, y á Valencia y Carácas por los Valles de Aragua para proteger cualquiera disposicion favorable que manifestasen aquellos pueblos.

Digitized by Google

A este segundo partido se inclinaba fuertemente él, no tan sólo porque le disgustase retrogradar, sino porque además de las ventajas que proporcionaba la posicion de Ortiz para operaciones ofensivas y defensivas, podia, situado en ese punto, atender á la pacificacion y organizacion de los llanos, y al aumento y disciplina del ejército, sin fatigarlo en contramarchas que no dejarian de causar impresion desfavoradable en los pueblos. "Ortiz reune las ventajas militares á las políticas, escribia á Cedeño, porque debiendo nuestras operaciones ser ó sobre los Valles de Aragua, sobre San Cárlos ó sobre Valencia, estamos allí en disposicion de tomar cualquiera de estas decisiones y ejecutar cualquier proyecto importante sobre alguno de estos puntos con rapidez, por la inmediacion á que está, y sin que pueda Morillo desde Carácas impedirlo. Vea US. si es Ortiz preferible á Calabozo para el establecimiento del cuartel general."

Pero miéntras se preparaba á ejecutar sus planes, regresó al Sombrero la partida que tenia órdenes de observar la retirada del enemigo, con la noticia de haber vuelto Morillo á ocupar á Barbacoas. Era falso, pero obligó á Bolívar á levantar su campo y dirigirse sobre el hato de Corozal, al amanecer del 20. El general Soublette, jefe del estado mayor general, en cuyo juicio y experiencia tenia la más plena confianza, habia partido la víspera á Calabozo á acelerar el regreso de Cedeño y Páez y á comunicarles el nuevo plan. Desde allí escribió Soublette manifestando la opinion de aquellos jefes en favor de la retirada hasta Calabozo, por considerarlo punto más adecuado para la concentracion del ejército. Para dar más peso á esa opinion ellos mismos se presentaron, el dia 21 en Corozal, y se esforzaron en convencer á Bolívar de lo imposible que era continuar las operaciones por falta de caballos y tantos fueron los obstáculos que pretextaron que Bolívar tuvo que ceder y resolverse á contramarchar. Páez entónces propuso volver con su division á estrechar el sitio de San Fernando, ya cercado por el coronel Guerrero con las tropas que se le habian dejado al comenzar la campaña, y la columna que condujo el coronel Sánchez de la provincia de Barcelona, medida ésta de Páez del todo inútil por hallarse aquella

Digitized by Google

plaza desprovista de provisiones, en incapacidad de ser socorrida y en vísperas de rendirse ó ser abandonada. En ésto tambien tuvo que consentir Bolívar, porque las tropas de Apure eran más bien un contingente de un estado confederado que una division de su ejército. Ellas deseaban tornar á sus hogares y cualquiera oposicion en aquellas circunstancias, sin remediar los males que su ausencia temporal produciria, habria motivado su completa dispersion.

Páez, acostumbrado á ejercer su voluntad despótica y enemigo de toda subordinacion, no podia avenirse con una autoridad que tan recientemente habia reconocido, y Bolívar, por su parte, era demasiado sagaz y político para exasperar el carácter violento é impetuoso de aquel, insistiendo en el cumplimiento de órdenes que no tenia el suficiente poder para hacer cumplir. Así, aparentando perfecto acuerdo con las miras de Páez, se limitó á darle instrucciones sobre su cooperacion ulterior y ámbos partieron para Calabozo. El 22 se reunió allí el ejército. Bolívar cedió, segun el general Briceño Méndez, porque su autoridad no tenia entónces otra garantía, ni reconocia otro orígen que la voluntad de cada jefe principal de su ejército Su mando era perfectamente igual al de los reyes de Europa en los tiempos del gobierno feudal más estricto, cuando los grandes señores podian impunemente resistir á sus soberanos; y en nada manifestó tanto el general Bolívar su génio y su política como en mantener la union y no comprometer jamás su autoridad. Su conducta singular en esta parte es el mayor elogio que puede hacerse de su habilidad y talento. En efecto, el sabía refrenar su voluntad de hierro y ceder cuando la resistencia ó la contradiccion no eran razonables, pero procurando siempre que sus concesiones no comprometiesen su autoridad, ni le hiciesen desmerecer en concepto de sus subalternos.

Al dia siguiente continuó Páez su marcha para San Fernando á la cabeza del batallon *Apure* y la caballería de su division, excepto la brigada del coronel Genaro Vásquez.

Despues de asegurar la subsistencia de las tropas en los contornos de Calabozo y de expedir órdenes á Zaraza de reu-

Digitized by Google

nirse sin tardanza con el ejército, Bolívar se dirigió á los pueblos de Guardatinajas y San José de los Tiznados con el objeto de pacificar aquel distrito, levantar un cuerpo de caballería y cerciorarse de los movimientos de la division realista de Calzada. La falta de fusiles era grande; sin ellos no se podia aumentar la infantería, disminuida considerablemente por las bajas sufridas durante la campaña, la marcha del batallon *Apure* para San Fernando y la contínua desercion. Tan grande era este mal, que llegó á temerse la disolucion total del pequeño ejército, pues no se limitaba á los infantes solamente. Esta consideracion más que ninguna otra obligó á Bolívar á recomenzar sus operaciones sobre el territorio enemigo, sin haber logrado las ventajas que sus tenientes se habian prometido con el establecimiento del cuartel general en Calabozo, y sin esperar el resultado de la marcha de Páez sobre San Fernando. El creyó preferible perderse con gloria en los combates que con ignominia en los cuarteles.

Fortalecían esta resolucion los avisos de los espías acerca de los movimientos del enemigo; pero ántes de marchar escribió al general Páez encareciéndole la mayor rapidez en sus operaciones y su pronta reincorporacion al ejército. "Con harto dolor, le dice, he visto confirmados ya los temores que anuncié á US. para no contramarchar ni hacer alto en esta plaza. El ejército está casi disuelto: toda la brigada del coronel Genaro Vásquez ha desertado anoche, de modo que apénas le quedan cien hombres. La division del señor general Cedeño ha empezado tambien á desertarse, y anoche mismo se han ido algunos del general Monágas. Es imposible mandarlos perseguir, cuando no tengo confianza en los que quedan, que probablemente les seguirán, ni hallo otro medio para contenerlos que la aprehension y castigo de los que se han ido. Ellos no pueden llevar otro camino que el de San Fernando, y seguramente ó van á presentarse á US. ó siguen para sus casas. De todos modos, US. puede aprehenderlos y remitirlos al ejército para que sean juzgados y castigados ejemplarmente. Por las noticias que he recibido le

Digitized by Google

Ortiz y de la Guadarrama, las circunstancias nos favorecen para obrar. Yo estoy resuelto á aprovechar los momentos, pero como nada puedo hacer sin las tropas de caballería, es necesario que á la mayor brevedad me remita US., además de los escuadrones que me ofreció, los de Guayabal y Camaguan, que pueden empezar á hacer aquí el servicio útilmente y completarse. Yo me preparo para empezar á obrar; pero mis operaciones se reducirán por ahora á amagar y molestar al enemigo. Nada puedo hacer sin US. ó sin las fuerzas que le he pedido en mi comunicacion del 24, y áun éstas sólo servirán para que nuestros pasos sean un poco más seguros, no para que sean decisivos; ventajas que no obtendremos sino reunidos todos, obrando en un solo cuerpo."

No se debe culpar á los soldados por su desercion; casi desnudos, sin sueldo y mal racionados, la guerra para ellos no tenia aliciente, y si el general y el oficial carecian tambien de comodidades, esto no entraba en los cálculos de aquellos ni remediaba su situacion. Durante las operaciones habia esperanza de mejorar de suerte, en los acantonamientos ninguna.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO VIGÉSIMO PRIMERO.

SUMARIO.

Reune Bolívar sus tenientes en consejo en San Pablo.—Resuélvese la marcha á los Valles de Aragua.—Acampa en Villa de Cura.—Retírase Morales á La Victoria y La Torre á las Cocuizas.—Bolívar avanza hasta Cagua.—Monágas ocupa á Maracay.—Morillo recobra ámbos puntos.—Vuelve Bolívar á Villa de Cura, despues Zaraza.—Bolívar, perseguido, toma posiciones en Sémen.—Es atacado por Morillo y le rechaza.—Llegan refuerzos realistas, durante la persecusion y cámbiase la derrota en triunfo.—Sale Morillo herido en el combate.—Sucédele La Torre en el mando.—Quedan tambien heridos Urdaneta, Valdés, Tórres y Anzoátegui.—Grandes pérdidas recíprocas.—Ocupa Páez entre tanto á San Fernando.—Muerte de Quero, el jefe realista.—Reunido Bolívar con Páez y Cedeño vuelve sobre La Torre.—Le ataca en Ortiz.—Se retira, despues de seis horas de combate.—Muerte del patriota Genaro Vásquez.—Cedeño es destinado al Apure, Monágas al Oriente y Soublette á Guayana.—Descubre López el punto donde dormia Bolívar, en el Rincon de los Toros.—Sorprende el santo y seña.—Comisiona al capitan Renovales con ocho cazadores para asesinarle.—Bolívar se salva milagrosamente.—Llega á Calabozo.—Empeña Páez la sangrienta accion de Cojédes.—Ambos beligerantes reclaman el triunfo.—La Torre herido.—Sucédele Correa en el mando.—Vuelve Páez al Apure á rehacerse.—Morales bate á Cedeño en el Cerrito de los Patos.—Fusila Morillo los oficiales patriotas prisioneros.—El jóven Florencio Tovar, una de las víctimas.—La defeccion de Mariño funesta á los patriotas.—Niega obediencia al gobierno; pero coopera contra los realistas.—Dirígese Bermúdez contra Cumaná.—Mariño contra Cariaco.—Derrota éste á los realistas, á retaguardia de Bermúdez.—Ataca Bermúdez sin éxito á Cumaná.—Retírase á Cumanacoa y luego á Guayana.

MOVIÓSE el ejército el 3 de Marzo con direccion al hato de San Pablo, y habiéndosele incorporado en el camino el general Monágas con una brigada de caballería entró el 5 á

Digitized by Google

aquel lugar. Como tardasen en llegar los escuadrones pedidos á Páez á pesar de las repetidas órdenes para que acelerasen su marcha, fué menester enviar á Cedeño en comision á manifestarle la necesidad de obrar con rapidez y la falta que hacia su cooperacion para abrir operaciones.

El general Urdaneta, de vuelta de su comision á Guayana, llegó al dia siguiente al cuartel general; y el general Zaraza con el coronel Genaro Vásquez salieron en la tarde para Ortiz á repastar sus caballos. En San Pablo, dice Urdaneta, reunió Bolívar una junta de generales y quiso saber la opinion de todos acerca de las operaciones sucesivas. Algunos, como Urdaneta, opinaban que dueños como se hallaban de la mayor parte de los llanos de un extremo á otro de la república, deberia completarse y asegurarse la posesion de todos ellos; pues ya para entónces Casanare tambien habia aumentado sus fuerzas y obtenido ventajas; y que rendido San Fernando y dueños de Calabozo podian contar con todos los llaneros, que por experiencia se sabia no servian sino al que poseyese los llanos, y que Morillo, reducido á las cordilleras, tendria que salir á buscarlos con la desventaja de ser inferior en su caballería y poder recibirlo los patriotas con tropas frescas y bien montadas. Otros, como Cedeño, opinaron por penetrar á los Valles de Aragua, y esta opinion prevaleció.

En la mañana del 7 se levantó el campamento, y guiando por la via mejor y más directa hácia los valles de Aragua, llegó el ejército patriota el 11 á la Villa de Cura. De Ortiz se mandó devolver la artillería por ser su conduccion muy embarazosa. El dia ántes habia entrado Bolívar en la villa con una vanguardia de caballería y obligado á Moráles á retirarse sobre La Victoria. Zaraza se dirigió entónces á Maracay con órdenes de ocupar el desfiladero de la Cabrera en el camino de Valencia, y de observar á Morillo que se hallaba en esta ciudad; miéntras que Vásquez con su brigada atendería á La Torre, que se habia retirado á su vista á las Cocuizas, posicion que defiende el camino que conduce á la capital. Bolívar en el interin avanzó hasta Cagua, La Victoria y demás pueblos al norte de la laguna, y recorrió en seguida todos los puntos importantes, encareciendo sobre todo se-

Digitized by Google

fortificase la Cabrera. Dejando luego á Monágas en Maracay con algunos cuerpos, prontos á moverse á donde fuese más necesario un refuerzo, se dirigió el 14 con el grueso de la infantería á atacar á La Torre en sus posiciones, para marchar en seguida en busca de Morillo. Pero miéntras se preparaba á hacerlo supo por comunicaciones interceptadas que el ejército realista ya se habia movido sobre él por ámbos lados de la laguna con tres divisiones, que su vanguardia habia forzado la Cabrera y que marchaba rápidamente sobre Maracay. En efecto, el oficial encargado de la defensa de aquel punto lo abandonó, retirándose en desórden sobre la Villa de Cura sembrando la confusion y el alarma, sin pensar en que exponia con su fuga la espalda del ejército. Afortunadamente, la débil resistencia que Monágas pudo hacer con su caballería y el batallon *Angostura* contuvo á Moráles, jefe de la vanguardia enemiga, y cubrió la retirada que Bolívar ordenó al recibir el aviso de la desgracia de la Cabrera.

Marchando toda la noche arribó el ejército al amanecer á la Villa de Cura, donde se encontraba el general Zaraza desde la víspera; y reunidas ya todas las fuerzas y racionadas, despues de un corto descanso, se continuó la marcha protegida por el escuadron del coronel Genaro Vásquez, hasta Bocachica, donde se hizo alto. El agua que habia caido á torrentes durante la noche, si puso los caminos intransitables, en algo favoreció la retirada, porque atrasó la marcha de los cuerpos españoles. A las dos de la mañana del 16, Monágas dió parte de que se retiraba á la vista de Moráles, y en consecuencia, el ejército se replegó sobre Sémen, dejando algunas tropas ligeras á retaguardia para contener las cabezas de las columnas enemigas, miéntras se tomaban posiciones.

Al otro lado de un barranco que corta la llanura que média entre la Villa de Cura y San Juan de los Morros, se encuentra un pequeño valle de terreno desigual y rodeado de colinas, á que ha dado su nombre el riachuelo de Sémen que lo atraviesa. Allí formó Bolívar sus tropas en este órden: *La Guardia de Honor*, compuesta de dos pequeños batallones, en batalla, á las órdenes del general Anzoátegui, en el

Digitized by Google

ala derecha dando frente al riachuelo; en el centro el batallon *Valeroso* en columna, y á la izquierda *Barlovento* en línea, sostenidos por *Barcelona*, y mandados ámbos por el general Valdés. La caballería en tres columnas regidas por Monágas, Zaraza y Vásquez, se colocó á retaguardia. El general Urdaneta dirigia las operaciones de la infantería.

No tardaron en presentarse los realistas sobre el barranco al frente de la línea ocupada por los patriotas, é inmediatamente destinaron un cuerpo de infantería á ocupar las colinas que dominaban la posicion por la derecha, cubriendo al mismo tiempo toda la orilla del riachuelo con sus guerrillas. Los cazadores de *La Guardia* rechazaron la tentativa por la derecha, que fué repetida por el enemigo con tropas de refresco, pero con igual suerte. Una carga de caballería puso en derrota á los cuerpos que se empeñaron por aquella parte, á la vez que por el centro eran rechazados los ataques de la infantería española. Reforzada ésta por todo el frente de la línea independiente, se trabó un combate reñido, durante el cual se pasó y repasó varias veces el riachuelo, cuyo cauce era bastante profundo. Bolívar en persona, acompañado de Monágas y una pequeña escolta de caballería, dirigia los movimientos, recorriendo toda la línea y atendiendo á todas los puntos amenazados por el enemigo. La victoria estaba indecisa cuando el coronel Vásquez y unos escuadrones de caballería recibieron órdenes de echar pié á tierra y cargar la columna enemiga lanza en mano, lo que ejecutó con tal denuedo, que desordenada éste se puso en derrota, replegándose sobre una casa que habia á la izquierda del camino encima del barranco, pero fué allí acosada de nuevo y completamente derrotada. Una carga de dragones que tenia el enemigo en reserva, contuvo un momento la persecucion de los patriotas, mas cargados aquellos por la caballería de Monágas, la derrota se hizo general. Los realistas en fuga y los patriotas persiguiéndolos, revueltos unos con otros en el mayor desórden, dieron con una division española que llegaba en aquel momento de la Villa de Cura á arrebatar á Bolívar la victoria obtenida á tanta costa. Este y sus oficiales, despues de hacer esfuerzos para reunir los dispersos, á pesar de la cobardía de su caballería que sin disputar el terreno nadie pudo

Digitized by Google

contener en la fuga, tuvieron que retroceder. En la persecucion, Morillo recibió un lanzazo de un soldado de caballería y perdió varios oficiales. "Morillo recibió una herida de un lancero á pié, dice Urdaneta, que sin duda fué de los lanceros de Vásquez, por más que muchos se hayan atribuido la gloria de habérsela dado. Se sabe por el mismo Morillo que la herida fué recibida así como he dicho, y que el hombre que lo hirió murió allí mismo á sablazos de su estado mayor."

Por causa de la herida del general en jefe, Correa le sucedió en el mando y continuó la persecucion hasta San Juan de los Morros, en donde hizo alto y permaneció dos dias, hasta que La Torre le subrogó.

Grandes bajas sufrieron ámbos contendientes en esta sangrienta jornada. Bolívar perdió casi toda su infantería y material; sus papeles y los del estado mayor cayeron en poder del vencedor; y entre los heridos figuran los generales Urdaneta, Valdés, Tórres y Anzoátegui. (*) A pesar de los refuerzos que tan oportunamente les llegaron al campo de batalla, los españoles no pudieron impedir que Bolívar se rehiciese. La constancia y actividad de este insigne caudillo crecian con la adversidad é imponian respeto á los enemigos. En San Juan de los Morros recogió los enfermos y equipajes que desde Bocachica habia devuelto, y se retiró, á Ortiz y de allí al Caiman, en donde supo que el coronel Rafael López con 600 hombres se hallaba por aquellos parajes. Un escuadron á las órdenes del comandante Blanca fué destacado para hacerle frente, miéntras él mismo seguia via del Rastro hácia Calabozo, donde llegó el 20 con los restos de su ejército. Dejólo allí acampando y marchó con su estado mayor y una escolta de caballería á reunirse con Cedeño y Páez. Entre tanto, Blanca y López habian tenido una escaramuza en Caiman.

El dia ántes de la marcha del ejército de San Pablo, (6 de Marzo) para los Valles de Aragua, la plaza de San Fernando

(*) Muchos de estos papeles fueron dados por Morillo al general O'Leary en la Coruña en 1835, y figuran entre los documentos de las Memorias.—*N. del T.*

Digitized by Google

fué ocupada por el general Páez. La guarnicion que la abandonó despues de una defensa heróica, trató de salvarse dirigiéndose hácia la provincia de Barinas, pero alcanzada por Páez con fuerzas superiores tuvo que rendirse ántes de haber andado tres leguas, cerca del caño de Vernaca. El comandante Quero, que habia recibido dos heridas de bala durante el sitio, cayó prisionero, y á pesar del grande esmero con que fué asistido despues de su rendicion, murió al dia siguiente. (*)

Entre tanto el general La Torre marchaba sobre las huellas de Bolívar con todas sus fuerzas, ménos una columna de infantería que dejó en San Juan de los Morros. En Ortiz hizo alto el 19. Al otro dia llegó al Caiman, en donde se le reunió el coronel Rafael López con el cuerpo de su mando, y siguió por la noche con el objeto de atacar á Calabozo. El 22 se hallaba á poca distancia de esta villa cuando recibió aviso que un adicto suyo le envió, de que Bolívar, reunido ya con Cedeño y Páez, marchaba á su encuentro. Al punto convocó una junta de guerra en la cual se resolvió la contramarcha, que se ejecutó durante la noche y sin hacer alto hasta Ortiz, donde creyéndose fuera del alcance de Bolívar, á quien suponia cansado de la campaña y abatido con los reveses, destacó á López hácia el Pao é hizo marchar otros cuerpos para los Valles de Aragua, conservando bajo sus órdenes inmediatas los batallones de la *Union*, *Castilla* y *Valencia* y el escuadron del *Infante*.

Reunidos Páez y Bolívar en San Pablo é informado éste de la aproximacion de La Torre, se puso en movimiento sin pérdida de momentos, y en la noche del 22, incorporadas la division de Calabozo y la caballería de Apure se hallaba ya en las inmediaciones del Rastro á dos leguas del enemigo, á quien habria sorprendido, sin el aviso que desde Calabozo se le enviara del movimiento de su ejército. Advertido al amanecer de la retirada de La Torre, Bolívar determinó esperar la llegada del coronel Rangel con su brigada, que se verificó

[*] Véase el boletin de la division del Bajo Apure, página 10, tomo XVI. Documentos de las "Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

el 24, y á las 10 del mismo dia marchó sobre Ortiz en demanda del enemigo, que ocupaba fuertes posiciones cerca del poblado con 1.500 infantes y 150 caballos. Intentó desalojarlo, pero muy inferior la infantería patriota en número y disciplina á la realista, despues de una brega de seis horas, hubo de replegarse sobre el hato de San Pablo, punto de partida en la noche anterior. La Torre, por su parte, se dió prisa á volver á los Valles de Aragua, abandonando sus heridos y prisioneros. En Sémen se encontró con el general Correa, que venia á proteger su retirada con las tropas que tenia en la Villa de Cura. Tres dias despues de esta accion murió de resultas, de sus heridas el valiente coronel Genaro Vásquez, muy sentido por todo el ejército. (*)

Bolívar permaneció en San Pablo hasta el 29, tomando medidas para aumentar la infantería y destruir las partidas sueltas del enemigo que desolaban el país. Destinó á Monágas á Barcelona con un cuadro de oficiales y sargentos para levantar nuevos cuerpos, á Cedeño á Apure á reunir los soldados que habian quedado en los hospitales, y al general Soublette á Guayana para conseguir armas y municiones y remitirlas al cuartel general, pues la falta de éstas no sólo paralizaba las operaciones, sino habia impedido la persecucion de La Torre. Tomadas estas providencias, el ejército marchó el 29 á San José de los Tiznados, y al llegar allí el dia siguiente, supo Bolívar que los enemigos reunian en el Pao, villa situada sobre el rio del mismo nombre y en tierra de la provincia de Carabobo, un cuerpo considerable.

[*] En la batalla de Ortiz combatió la infantería con el nombre de batallon *Sagrado*, formado en aquellos momentos de la poca infantería que se pudo reunir despues de la batalla de Sémen, y dándole por cuadro los jefes y oficiales sobrantes de los cuerpos que habian sido destruidos. Los comandantes eran capitanes, y así sucesivamente, hasta quedar los oficiales subalternos en sargentos y cabos. Bolívar tomó el título de coronel del cuerpo y el general Anzoátegui el de sargento mayor. Disolviose despues de la batalla. (*Apuntes del general Rafael Urdaneta.*)

Digitized by Google

Para impedirlo dió órden al general Páez de marchar inmediatamente contra ella con la division de su mando, aumentada con algunos infantes de la brigada de Anzoátegui, llevando á este general á su cabeza. Era entónces la intencion de Bolívar trasladar la guerra á aquella parte, como que la naturaleza del terreno le proporcionaba más ventajas para el arma en que tenia él superioridad sobre sus contrarios; mas tuvo que dar de mano á su propósito para atender primero á la organizacion de los llanos de Carácas. Con este fin se trasladó á Calabozo y mandó comisionados á hacer ejecutar la ley marcial en los pueblos del departamento, y despachó á otros á recorrer los campos al rededor de Ortiz, guaridas favoritas de las guerrillas enemigas y de los bandoleros cuya destruccion reclamaba la seguridad de las comunicaciones y la tranquilidad de aquellas comarcas. Para desempeñar estas comisiones salieron el coronel Justo Briceño hácia Barbacoas, el coronel Francisco Sánchez á Ortiz y el coronel Ambrosio Plaza con una columna á San Francisco de los Tiznados. Estos jefes consiguieron ventajas parciales sobre las facciones que encontraron, mas no lograron exterminarlas. De Calabozo marchó Bolívar al Rastro, y desde allí á San José de los Tiznados, en donde permaneció hasta el 16 reuniendo las diferentes partidas destacadas. Hizo marchar al general Cedeño con una columna de caballería á proteger las operaciones del coronel Plaza, con órden de reunírsele en el hato de San Félix, á algunas leguas de distancia del cuartel general. Ya sabia que el brigadier Real al sentir el movimiento de Páez se habia replegado sobre la Cañada, en las cercanías de Valencia, despues de destinar al coronel Rafael López con un batallon y cuatro escuadrones á introducirse en los llanos, y suponia por tanto que este jefe debia hallarse en las inmediaciones, lo que le traia inquieto por la seguridad de Plaza.

En la tarde del 16 se situó en el hato llamado Rincon de los Toros, á legua y media de San José. Sobre este pueblo se dirigia entre tanto el coronel López, calculando que el jefe republicano se hallaria acampado allí y con la intencion de sorprenderlo; pero habiéndose extraviado su caballería, hizo alto para esperar su reunion. Estando en esto le presentaron un soldado co-

Digitized by Google

gido por sus avanzadas, que resultó ser el asistente del padre Prado, capellan de Bolívar, de cuyo campamento que estaba cerca, acababa de desapartarse en busca de un caballo que se habia soltado. Amenazado con la muerte, declaró el infeliz todo lo que sabia respecto del número y situacion de las fuerzas patriotas, é indicó la mata [*] donde dormia Bolívar con su estado mayor, sin guardia y algo apartado del campamento. Al poco rato, un sargento que acababa de desertar le comunicó el santo y seña. Inmediatamente hizo reunir á sus oficiales, y preguntándoles cuál de ellos queria encargarse de un servicio arriesgado, pero de inmensa importancia para la causa del rey, pues era nada ménos que la captura de Bolívar, el capitan don Tomas Renovales se ofreció al punto; díjole entónces López que escogiese las tropas que considerase necesarias para la empresa. Nombrando sólo ocho cazadores de *Burgos* para acompañarle é impuesto más circunstanciadamente del sitio que ocupaban Bolívar y sus compañeros, partió en silencio y cautelosamente, y ya se hallaba muy cerca del lugar indicado cuando tropezó con el coronel Santander, que hacia las veces de subjefe de estado mayor general por ausencia del general Soublette, y que en aquel momento salia á hacer la ronda. Al ¿quién vive? de Santander, Renovales contestó en regla, y preguntado luego: qué novedad habia? respondió sin vacilar: una patrulla que busca al jefe supremo. Al oir ésto Santander, adelantándose en direccion á la mata, llamó á Bolívar, repitiendo en voz alta dos veces "Mi general." Bolívar, que poco ántes habia enviado un edecan á Zaraza para encarecerle la vigilancia, y que acababa de hacer el mismo encargo á Santander, y á pesar de su presentimiento del peligro se habia dormido, despertó al oir su nombre y como por instinto, tirándose de la hamaca sin contestar, se dirigió á su caballo que se hallaba cerca ensillado, y tomándole de las riendas se preparaba á montar, cuando atronó el aire la descarga que los cazadores, que Renovales habia colocado de dos en dos, hicieron contra las hamacas, la

[*] Así llaman en los llanos los grupos de árboles que se encuentran en medio de aquellas sabanas.

Digitized by Google

que alcanzó á herir el caballo y á dejar muertos al capellan y á los coroneles Galindo y Salcedo.

Dirigióse Bolivar al punto hácia el campamento, pero encontrando unos soldados que huian sin responderle, y suponiéndolo todo perdido, se alejó del sitio sin sombrero ni chaqueta, pero á poco andar se reunió al ejército con otros jefes. López al frente de su caballería atacó á Zaraza, que sorprendido é informado de que Bolívar habia muerto, por un oficial que vió su caballo herido y el galápago cubierto de sangre, se puso con sus jinetes en fuga, lo que produjo el desconcierto de la infantería. El comandante Serrano que encontró á Bolívar á pié le negó su caballo y ni quiso montarlo al anca; pero un soldado de caballería que lo alcanzó luego, le proporcionó una mula sin silla en que iba montado, mas al acercársele el Libertador recibió una coz que le estropeó levemente una pierna. En este estado desamparado, se le presentó el comandante Julian Infante, montado en el caballo del jefe enemigo que habia muerto en la accion, del cual se desmontó insistiendo en que lo aceptara y se salvase. (*) Casi toda la infantería patriota que acompañó á Bolívar en el Rincon de los Toros pereció y con ella el comandante Silvestre Palacios; otros oficiales distinguidos quedaron en poder del enemigo, y fueron más tarde fusilados, como se verá más adelante. Con los dispersos que alcanzó en el camino, Bolívar llegó en la noche del 17 á Calabozo, y con aquella actividad y

[*] El general Salom que se halló en la sorpresa del Rincon de los Toros me escribió contestando á una pregunta mia: "Es positivo que el comandante Serrano negó el anca de su caballo al Libertador, mas él fué montado en el caballo del soldado, cabo ó sargento Martínez, el cual murió despues de teniente coronel y comandante de un escuadron en el sur, partido por un rayo, haciendo la marcha con Sucre de Pasto á Quito, U. debió conocerle. Presentado que fué luego al Libertador el caballo rucio por Infante con su apero de freno, pistolas, estribos y guarniciones, todo de plata, con las letras iniciales R. L. lo aceptó y fué en él en el que entró en Calabozo. López no murió en la accion, murió en la persecucion y lo mató el asistente del comandante Infante, que venia tiroteándose con él en retirada. El caballo de López al caer el cuerpo por el anca, barajustó sobre los nuestros y entónces lo tomaron.

Digitized by Google

constancia que los reveses sólo servian para estimular, resolvió ponerse al frente de la division de Páez que obraba sobre San Cárlos. Con una columna de caballería que conducia el coronel Aramendi desde Apure, marchó al Rastro en donde se unió con la pequeña division de Cedeño, á quien encargó de la defensa de los llanos, amenazados de nuevo por el general Moráles, y salió en seguida con su estado mayor para la Guadarrama, punto importante sobre el rio Portuguesa. Como á su llegada el 24, no recibiese noticias de Páez, se dirigió á San Fernando, y luego al punto salió con refuerzos de infantería y caballería para la division de Cedeño. Pero al fin, á tantas fatigas y vigilias, á tantos esfuerzos mentales y físicos, tuvo que sucumbir su robusta constitucion. En el pueblo de Camaguan y en marcha para Calabozo, le sobrevino una extrema debilidad acompañada de fiebre que le obligó á regresar á San Fernando el 3 de Marzo.

Se ha dicho ya que amenazada por el movimento del general Páez la division que se hallaba en el Pao á las órdenes de Real, habíase éste replegado á Valencia. Morillo en consecuencia, destinó al general La Torre con cuantas tropas tenia á la mano para reforzarle y dió órdenes al general Correa, que se hallaba en marcha desde los Valles de Aragua, por la vía de Ortiz, de reunírsele por la ruta del Pao. En efecto, marchó aquel rápidamente y llegó el 23 de Abril á San Cárlos, en donde Correa se le incorporó el 30. La fuerza realista pasaba de 3.000 hombres principalmente de infantería. Inferior en esta arma y en número al enemigo, pero fuerte en caballería, el general Páez se presentó el 2 de Mayo en el llano de Cojédes, algunas leguas al Occidente de San Cárlos. Su descubierta, que habia dado de improviso con el enemigo en Camoruco, se replegó á su vista atrayéndole á la llanada que de antemano habia elegido como campo en que sus jinetes pudieran medirse con la renombrada infantería española.

En esta llanada se trabó un combate, el más sangriento de aquella terrible campaña, y en que ámbas partes tuvie-

Digitized by Google

ron grandes pérdidas, y en que ámbas reclamaron el triunfo. Páez perdió casi toda su infantería, que á las órdenes de Anzoátegui combatió como siempre con admirable coraje. Para rehacerse tuvo que volver á Apure, sin que el enemigo se atreviese á seguirle, y haciendo lentamente su retirada hasta San Fernando, donde entró el 21 de Mayo. La Torre herido, como muchos de sus oficiales, y gran número de ellos muertos en el campo de batalla, entregó el mando á Correa muy reducida su division y perdidos todos sus equipajes.

Engreido Morillo con el suceso del Rincon de los Toros, ordenó á Moráles, que andaba levantando tropas en los Valles de Aragua, marchase con las que tenia organizadas á ocupar los llanos hasta Calabozo. En el tránsito se le reunió la columna de López, que en su marcha desde el Rincon de los Toros habia encontrado cerca de Ortiz, y dispersado una partida al mando del coronel Sánchez. Con esta fuerza ocupó á Calabazo, y en seguida se dirigió contra Cedeño que habia evacuado la plaza y situádose entre ella y el Calvario, en un sitio llamado el Cerrito de los Patos, donde le atacó Moráles el 20 de Mayo. La pequeña fuerza de infantería que tenia Cedeño quedó deshecha, despues de una heróica resistencia que no fué sostuvo su numerosa caballería, que huyó cobardemente en desórden. Los restos de la division repasaron luego el Apure; Cedeño debió haber evitado este encuentro, porque Bolívar, al tener noticia de la accion de Cojédes, despachó al capitan Aldao con comunicaciones ordenándole la retirada á San Fernando.

Así terminó la campaña de 1818 por esta parte de Venezuela, con más gloria para los patriotas que para sus contrarios. Volvieron éstos á ocupar sus antiguas posiciones, Moráles con la quinta division á Calabozo, Correa á el Baúl y Calzada á Barínas. Morillo, restablecido ya de su herida, se dedicó á reparar sus pérdidas, á hacer nuevas levas y á organizarlas.

Ya he hecho mencion de la laudable conducta de Bolívar cuando la suerte de las armas le favoreció en Calabozo, devolviendo los prisioneros hechos en la accion del 12 de Febrero, y de la nota en que proponia á Morillo la

Digitized by Google

regularizacion de la guerra. Léjos de aceptar éste la filantrópica oferta túvola como un insulto; sin embargo al entregar el mando al general Correa, á consecuencia de la herida que recibió en la batalla de Sémen, le encargó respetase las vidas de los prisioneros, órden que se acordaba con los sentimientos humanitarios que siempre habia profesado este digno español, y que cumplió con exactitud. Apénas restablecida su salud, olvidando el impulso de un momento, volvió Morillo á dar á la guerra su sanguinario carácter, tanto ménos excusable en esta ocasion que en otra alguna, por la falta de correspondencia á la generosidad de Bolívar, de la que tenia pruebas fehacientes, que la suerte de la guerra habia puesto en sus manos. Aludo á los papeles que como ya he dicho fueron parte del botin que tomó Morillo en Sémen, entre los cuales se hallaban las órdenes trasmitidas al coronel Rangel y á otros jefes que obraban fuera del cuartel general. A pesar de tan inequívocos testimonios de las buenas disposiciones de su adversario, Morillo cometió la barbaridad de fusilar á los prisioneros hechos en la campaña, y entre otros á Florencio Tovar, jóven de tiernos años, estimable, de una familia distinguida de Carácas, educado en los Estados Unidos, que acababa de llegar al país. No obstante esta atroz provocacion, Bolívar no cambió de conducta, y desde Angostura, el 1.° de Agosto, repitió las instrucciones al general Páez y á otros jefes para que todos los prisioneros fuesen remitidos á aquella ciudad.

Durante las operaciones de que he hablado en la provincia de Carácas, la disidencia de Mariño y la falta de recursos habian paralizado las que Bermúdez estaba destinado á dirigir en el Oriente. A mediados de Abril partió este general de la antigua Guayana, precedido de una pequeña division, á cuyo frente se puso en el Tigre el 19 del mismo mes; y entró el 26 en Maturin, desde donde escribió al general Mariño convidándole á la union; esperó allí su respuesta, la que recibió el dia 1° de Mayo. Mariño negó su obediencia al gobierno y rehusó incorporar á la de Bermúdez la division que tenia á sus órdenes, pero ofreció obrar de acuerdo con él contra

Digitized by Google

el enemigo comun. Se convino en que éste atacara á Cumaná, miéntras aquel emprenderia un movimiento sobre Cariaco. En efecto, marchó Mariño el 5 de Cumanacoa y Bermúdez entró en ella á los cuatro dias; pero esta division de mando al par que debilitaba ámbos cuerpos, fué fatal al éxito de la campaña.

Mariño ocupó á Cariaco el 10 y el 24 derrotó en Cantaura una columna que trataba de molestar la espalda de Bermúdez. Desde el 14 habia continuado su marcha con 700 hombres de todas armas. El 16, se presentó en frente de Cumaná, y atacó sin suceso en la noche del 21 la cabeza de puente que defendia la entrada. Por la mañana del 30 el enemigo con fuerzas iguales á las sitiadoras hizo una salida de la plaza, y atacando á Bermúdez en su posicion del puerto de la Madera, le puso en completa derrota despues de una resistencia que costó caro á los agresores. Con los dispersos se retiró á Cumanacoa, y de allí se trasladó á Angostura, miéntras Mariño se vió forzado á replegarse á Maturin. Cuando Bermúdez emprendió sus operaciones, calculaba encontrar la escuadra del almirante Brion frente á Cumaná; pero faltó éste á la combinacion, y por tal motivo la plaza pudo ser auxiliada á tiempo por las fuerzas marítimas españolas, muy inferiores á las que mandaba el marino republicano.

Digitized by Google

CAPÍTULO VIGÉSIMO SEGUNDO.

SUMARIO.

Medidas progresistas de Bolívar.—Protege la industria.—Exime á los extranjeros de contribuciones y del servicio militar. -Deja á la moneda feble sólo su valor convencional.—Armas, pertrechos y tropas llegan de Inglaterra á apoyar la independencia.—El gobierno inglés prohibia la salida de esos auxilios.—El mensaje del presidente Monroe, en 1817 acuerda á los patriotas derechos de beligerantes. -Llega á Angostura un agente del gobierno de Washington. —El capitan granadino Uribe aboga por Nueva Granada.—Destina Bolívar á Santander á la provincia de Casanare.- Esbozo de este personaje. -Proclama profética que llevó de Bolívar.—Propone Bolívar al consejo de estado la convocatoria de un congreso.—Su alocucion del caso. -Bermúdez ocupa á Güiria apoyado por Brion. -Mariño vuelve por segunda vez á la obediencia del Libertador.—Ataque desgraciado de Rio Caribe por Bermúdez. -Idem de Cariaco por Mariño.—Malos resultados de ámbas tentativas. Contraría Bolívar las pretensiones de Fernando VII en el congreso de Aquisgran, exponiendo la pérfida conducta del monarca.—Morillo repuesto de la herida, con recursos dentro y fuera del país, hace preparativos para extirpar los restos de la revolucion. -Sitúa 7.000 veteranos en Calabozo, bajo La Torre.—Bate Calzada á Angulo. -Muere éste. -Parte Bolívar de Angostura, reúnese con otros jefes en el tránsito y con Páez en San Juan de Payara.—Trama para hacer á Páez capitan general. -Wilson autor de esta trama, es reducido á prision en Angostura, al llegar.—Reprueba Bolívar la conducta de Páez.—Retírase O'Leary del Apure y se le destina al servicio bajo Anzoátegui. -Retrato de Bolívar.

EL 5 de Junio de 1818 llegó Bolívar á Angostura y desde luego se dedicó á reformar la administracion, con el fin de corregir las imperfecciones de que adolecia y proteger la industria. Estableció penas severas contra los contrabandistas que defraudaban el erario nacional y corrompian la moral pública; y deseando atraer extranjeros al país eximiólos de contribucio-

Digitized by Google

nes y del servicio militar. En el curso de la revolucion, circunstancias excepcionales habian hecho necesaria en algunas provincias, la acuñacion de moneda feble, causando con su circulacion graves perjuicios al comercio. Corrigióse este mal prohibiéndola, ó mejor dicho limitando su curso á aquellos distritos en que era absolutamente necesaria, pero con valor puramente convencional.

Mas no porque estuviese consagrado á los negocios civiles faltábale á Bolívar tiempo para atender á los muy importantes de la guerra. En todo el territorio sometido á la república se hacian nuevas levas, que se organizaban y disciplinaban bajo la inmediata inspeccion de Bermúdez, Cedeño, Anzoátegui, Monágas, Tórres y otros jefes cuyo celo y laudable actividad en llenar sus funciones, hicieron que en breve espacio quedasen reparadas las pérdidas del ejército en la última campaña. Se aseguraron además las comunicaciones militares con Apure y se protegieron las mercantiles, apostando buques en los puntos importantes del Orinoco.

Lució, por fin, un porvenir más halagüeño, y en lo sucesivo veremos ménos desigualdad en la lucha; ya no serán grupos numerosos de hombres desnudos y casi desarmados los que salgan á combatir contra las huestes disciplinadas de España. Los sacrificios de Venezuela empezaban ya á fijar la atencion de la Europa, y desde Inglaterra, donde la desgracia siempre encuentra simpatías, comenzaban á venir armas y municiones, cuya falta hasta entónces habia hecho infructuosos los esfuerzos de los patriotas. Venian además de allí algunos cuadros de cuerpos, precursores de más fuertes expediciones que en el año siguiente se presentaron en las costas de Venezuela. Y ésto á despecho de la proclama del príncipe regente de 27 de Noviembre de 1817, que prohibia á los súbditos británicos tomar parte en las disputas entre el rey de España y las "personas que ejerciesen ó pretendiesen ejercer el gobierno en ciertas provincias ó partes de provincias en América."

Tambien el gobierno de los Estados Unidos, que hasta entónces habia visto con fria y desnaturalizada indiferencia los sufrimientos de los americanos del Sur, dió síntomas de naciente interes en su causa. El presidente Monroe hizo re-

Digitized by Google

ferencia por vez primera en el mensaje que dirigió al Congreso en 2 de Diciembre de 1817 "á la contienda que los Estados Unidos miraban no como una insurreccion ó rebelion ordinaria, sino como una guerra civil entre contendores casi iguales, con iguales derechos como poderes neutrales." El gobierno de Washington envió un agente confidencial á Angostura para asegurar á Bolívar que sus disposiciones eran favorables á la independencia de Venezuela.

Con estos recursos y tan halagüeñas esperanzas dió Bolívar ensanche á sus miras. Desde fines del año anterior habia mandado un comisionado á explorar las fronteras de la Nueva Granada, y los informes que de él recibió, junto con la exposicion del capitan Uribe, natural de aquel país que acababa de llegar de la provincia de Casanare, le hicieron creer que las circunstancias eran favorables para los proyectos que habia concebido respecto á la Nueva Granada, y determinó aprovecharlas para emprender su libertad y privar de este modo á Morillo de los cuantiosos recursos que sacaba de aquellas comarcas. Con tal objeto resolvió destinar un jefe que, acompañado de varios oficiales granadinos que se hallaban en Angostura, tomase el mando de las partidas que andaban diseminadas en Casanare y formara una division respetable en esta provincia.

La eleccion de este jefe fué materia de séria consideracion. Primero pensó en uno, luego en otro, y al fin, fijó su atencion en Francisco de Paula Santander, ascendido ya á general de brigada por sus servicios, no sólo en su país sino en la reciente campaña en Venezuela. Natural de la Nueva Granada, abrazó Santander desde los albores de la revolucion la carrera de las armas y mereció la confianza de los que la rigieron despues de su transformacion política. Jóven entusiasta y ambicioso, era de todos los granadinos que se hallaban en el cuartel general, el más idóneo para desempeñar el puesto á que Bolívar le destinaba. Gran conocedor de los hombres no se equivocó en la eleccion. Era Santander entónces jóven, de regular estatura, un tanto corpulento, lo que quitaba á su porte la gracia y dignidad en sus movimientos. De cabellos lisos y castaños, tez

Digitized by Google

blanca, frente pequeña é inclinada hácia atrás, ojos pardos con largas pestañas, hundidos, vivos y penetrantes, nariz recta y bien formada, labios delgados y comprimidos, barba redonda y corta. Su rostro grave, revelaba energía y resolucion, pero cierto descuido en el vestir le hacian deslucir los atractivos de su persona, á lo que tambien contribuian sus modales bruscos y su poca franqueza. Tenia talento, alguna instruccion y mucha aplicacion á los negocios; en los trabajos del bufete era infatigable, pero gustaba poco del movimiento y ejercicio de la vida militar; no sólo éste, sino mayor defecto le atribuian sus camaradas de campaña, que le acusaban de falta de brio como soldado. Fué siempre más ambicioso de dinero que de gloria. De otras faltas adolecia su carácter, que el tiempo desarrolló, pero que su amor por la independencia de su patria y su constancia en promoverla disimulában entónces. Decíase desde aquella época, y el tiempo lo confirmó, que veía con malos ojos á Bolívar y la autoridad que ejercía, pero ésto no pesó en el ánimo de aquel varon magnánimo y generoso al prodigarle sus favores y su confianza.

Decidido, pues, su nombramiento y provisto de armas y municiones, comunicóle Bolívar sus proyectos y el 26 de Agosto partió para Casanare acompañado de algunos oficiales, entre los cuales iban el coronel Jacinto Lara y los comandantes granadinos Joaquin París, Antonio Obando y Vicente González, llevando además de aquellos auxilios, la siguiente proclama del jefe supremo á los granadinos.

"Granadinos! Ya no existe el ejército de Morillo; nuevas expediciones que vinieron á reforzarlo tampoco existen. Más de veinte mil españoles han empapado la tierra de Venezuela con su sangre. Centenares de combates gloriosos para las armas libertadoras han probado á la España que la América tiene tan justos vengadores, como magnánimos defensores. El mundo asombrado contempla con gozo los milagros de la libertad y del valor contra la tiranía y la fuerza. El imperio español ha empleado sus inmensos recursos contra puñados de hombres desarmados y áun desnudos; pero animados por la libertad. El cielo ha coronado nuestra justicia; el cielo, que proteje la libertad ha colmado nuestros votos, y nos ha mandado armas con qué defender la humanidad, la inocencia y la virtud. Extranjeros generosos y aguerridos han venido á po-

Digitized by Google

nerse bajo los estandartes de Venezuela. ¿Y podrán los tiranos continuar la lucha, cuando nuestra resistencia ha disminuido su fuerza y aumentado la nuestra? La España, que aflige Fernando con su dominio exterminador, toca á su término. Enjambres de nuestros corsarios aniquilan su comercio: sus campos están desiertos, porque la muerte ha segado sus hijos; sus tesoros agotados por veinte años de guerra: el espíritu nacional anonadado por los impuestos, las levas, la Inquisicion y el despotismo. La catástrofe más espantosa corre rápidamente sobre la España.

"Granadinos! El dia de la América ha llegado, ningun poder humano puede retardar el curso de la naturaleza guiado por la mano de la Providencia. Reunid vuestros esfuerzos á los de vuestros hermanos. Venezuela conmigo marcha á libertaros, como vosotros conmigo en los años pasados libertásteis á Venezuela. Ya nuestra vanguardia cubre con el brillo de sus armas algunas provincias de vuestro territorio, y esta misma vanguardia, poderosamente auxiliada, arrojará en los mares á los destructores de la Nueva Granada. El sol no completara el curso de su actual período, sin ver en todo vuestro territorio altares levantados á la libertad."

Profecía que muy pronto debia realizarse.

Ocupaba entónces la mente de Bolívar una medida política de grave trascendencia y fecunda en felices acontecimientos: la convocatoria de un congreso. Desde el año anterior habia establecido en la capital de Guayana un consejo de estado, pero no era éste sino un débil remedo de representacion nacional que ni satisfacia á los que deseaban un gobierno libre, ni era en verdad más que una reunion de empleados civiles y militares nombrados por el jefe supremo con la única atribucion de discutir algunos negocios resueltos de antemano por él.

Bolívar sabia que, aunque no era llegado el tiempo de deliberar con acierto, la medida serviria para deslumbrar al enemigo comun y desarmar á rivales que le detestaban personalmente, aunque fingian temer su poder. Apoyaba estas ideas con sus consejos un amigo que él amaba. Sin ambicion, sin pretensiones, sin otro anhelo que el bien de su país y la gloria de aquel que creia llamado á fundarlo, Fernando Peñalver gozaba de la estimacion é ilimitada confianza de Bolívar. Consultado en esta ocasion, no sólo aprobó la idea, sino que re-

Digitized by Google

moviendo algunos escrúpulos naturales en quien se creia responsable de la suerte y seguridad de la patria, le instó para que la pusiese en práctica ántes de comenzar la campaña que iba á emprender.

Con tal fin reunió Bolívar el consejo de estado el 1°. de Octubre, y sometió el proyecto á su dictámen. Despues de presentarle los decretos que habia expedido, y de hacer una ligera reseña de los recursos con que contaba para abrir la nueva campaña, dijo:

"Animado de tan halagüeñas esperanzas, yo me apresuro á proponer al consejo de estado la convocacion del congreso de Venezuela. Y aunque el momento no ha llegado en que nuestra afligida patria goce de la tranquilidad que se requiere para deliberar con inteligencia y acierto, podemos, sin embargo, anticipar todos los pasos que aceleren la marcha de la restauracion de nuestras instituciones republicanas. Por árdua que parezca esta empresa no deben detenernos los obstáculos: otros infinitamente mayores hemos superado; y nada parece imposible para hombres que lo han sacrificado todo por conseguir la libertad. En tanto que nuestros guerreros combaten, que nuestros ciudadanos pacíficos ejerzan las augustas funciones de la soberanía. Todos debemos ocuparnos en la salud de la república; como debemos desear que todos á la vez la consigamos. No basta que nuestros ejércitos sean victoriosos: no basta que los enemigos desaparezcan de nuestro territorio, ni que el mundo entero reconozca nuestra independencia; necesitamos áun más, ser libres; bajo los auspicios de leyes liberales, emanadas de la fuente más sagrada que es la voluntad del pueblo.

"Yo he convocado á V. E. para que delibere sobre los saludables objetos que tengo el honor de ofrecer á su consideracion; y llamo muy particularmente la atencion del consejo sobre la inmediata convocacion del congreso nacional: yo no me he atrevido á resolverla sin oir su dictámen, no sintiéndome capaz de tomar sobre mí solo la responsabilidad ó el mérito de tan importante medida."

Muchos obstáculos se presentaron para su ejecucion. No existia un censo de la poblacion, ni siquiera registros parroquiales, pero áun cuando hubiesen existido, las provincias con excepcion de Guayana y Margarita, estaban en parte ó en su totalidad ocupadas por el enemigo. Para obviar estas dificultades se resolvió que las elecciones se hiciesen en las

Digitized by Google

parroquias libres y en las divisiones del ejército; que se nombrasen los diputados á razon de cinco por cada provincia de las libres ó dependientes en parte del ejército, y cinco por Casanare, aunque era esta provincia territorio granadino. Sobre estas bases se publicó el reglamento el 24 de Setiembre convocando el congreso para el 1.° del próximo Enero, y se mandó darle cumplimiento á los jefes de las provincias y de las divisiones.

Entre tanto, se activaba el reclutamiento y se hacian los aprestos para la campaña. Durante la estacion de aguas habia continuado la guerra de partidas con algunas vicisitudes, pero en lo general favorable á las armas republicanas. Sin embargo, esta clase de guerra no podia resultar en bien de nadie sino de los merodeadores, en tanto que aniquilaba el país y lo desmoralizaba.

A fines de Agosto el general Bermúdez en combinacion con el almirante Brion, ocupó á Güiria en el Golfo de Paria. Operacion importante por la seguridad que daba al comercio del Orinoco, y porque contribuia al plan de campaña que entónces habia concebido Bolívar.

Era su intencion reunir un cuerpo de ejército en el oriente, ponerse á su cabeza y atacar toda la costa de Barlovento. Con este objeto debia Monágas con su brigada marchar sobre Barcelona, despues de destruir las partidas sueltas que vagaban por aquella provincia; y las divisiones de Bermúdez y Mariño, que ámpliamente indultado se habia reconciliado ya con el gobierno, (*) se acercarian á Cumaná, que Brion tenia

(*) Mariño dió una proclama en San Francisco el 26 de Junio, en que manifestaba su pesar por los males que su defeccion habia causado, y reconocia la clemencia y autoridad de Bolívar. Acerca de ésto dice Urdaneta: "Urdaneta habia salido de San Fernando ántes que Bolívar, con la comision de pasar hasta la provincia de Cumaná, en donde obraban Mariño y Bermúdez con una division cada uno. Al llegar á Maturin fué informado de que Mariño habia desconocido otra vez la autoridad de Bolívar, de cuyas resultas estaban próximos á batirse él y Bermúdez, que la reconocia.

"Participó Urdaneta á Bolívar estos sucesos y las medidas que

Digitized by Google

órdenes de bloquear. Ocupadas Cumaná y Barcelona, ya estaria Bolívar en disposicion de obrar por la costa á barlovento de La Guaira, segun los movimientos de Morillo, ó desembarcar en Ocumare y penetrar en los Valles de Aragua. Miéntras tanto, Cedeño tenia órdenes de amenazar al Calvario y á Calabozo y obrar de acuerdo con Páez, que debia observar de cerca hasta donde fuese posible, los movimientos de Morillo, molestarle en sus marchas y quitarle los recursos, pero sin desatender el objeto principal, esto es reunirse con Bolívar apénas supiese el punto de su desembarco.

Era demasiado complicado este plan para poderlo ejecutar en un país tan vasto, sin medios de comunicacion y desprovisto de recursos. Sin embargo, resuelto á darle cima, Bolívar pasó el Orinoco el 24 de Octubre con direccion á Cumaná, habiendo hecho embarcar el 21 con destino á San Fernando, para reforzar la division de Apure, una brigada de infantería á las órdenes del general Anzoátegui. La falta de armonía entre los jefes divisionarios y la precipitacion de Bermúdez, hija de miserables celos con Mariño, dió el primer golpe á los planes de Bolívar, los que debian más tarde desbaratarse por iguales faltas de parte de Mariño. Cada cual queria vencer sin la cooperacion

---

pensaba tomar para cortar el mal, y como tuviese carta blanca para obrar de la manera que creyese más conveniente en bien de la patria y en reparacion de las pérdidas del ejército, se dirigió primero al cuartel general de Mariño, en el pueblo de San Francisco, distante un dia de Cumanacoa, donde estaba Bermúdez, á quien ofició inmediatamente para que suspendiese toda hostilidad contra el otro, en tanto que él llenaba una comision del gobierno. Instruido Mariño de los sucesos de la última campaña, de las ventajas de los españoles en todo el territorio por consecuencia de ellas, y llamada su atencion sobre la necesidad que habia de reunirse á los patriotas, allanóse á prestar de nuevo su obediencia al gobierno, y lo hizo entender así á sus tropas por medio de una proclama.

"Luego pasó Urdaneta al campo de Bermúdez y todo quedó arreglado, y desde entónces contó el gobierno con aquellas dos divisiones disponibles para las operaciones sucesivas".—*Apuntes del general Rafael Urdaneta.*—"Memorias del General O'Leary" Tomo VI.

Digitized by Google

del otro. Así Bermúdez, con algunas flecheras y un destacamento de infantería intentó dar el 13 de Octubre sobre Rio Caribe un golpe de mano que tuvo el resultado que debia tener. Supo Bolívar esta imprevista desgracia de camino para Maturin, donde llegó el 31, y en la mañana del 3 de Noviembre, cuando se dirigia al cuartel general de Mariño, supo tambien que éste, contrariando sus órdenes, habia partido á atacar á Cariaco y que casi sin batirse habia sido rechazado con grandes pérdidas. Del mismo modo que en el año anterior y por iguales causas, vió ahora desconcertados sus planes en el momento mismo en que todo estaba preparado para ejecutarlos. Regresó inmediatamente á Maturin, tuvo allí una entrevista con Mariño, tomó medidas para reparar las pérdidas de Cariaco y nombró á Bermúdez para el mando de las tropas que debian obrar en la provincia de Cumaná, en combinacion con la escuadra del almirante Brion; y dispuso, en fin, que estas fuerzas hostilizaran la costa y llamaran la atencion del enemigo por aquella parte. Resolvió luego volver á Angostura, reunir la infantería de Monágas y Cedeño y trasladarse con ella al Bajo Apure para hacer frente á Morillo, que concentraba sus fuerzas en Calabozo. Ya Páez tenía instrucciones de reunir las suyas y de evitar todo choque con el enemigo.

Mariño fué destinado á la provincia de Barcelona para cubrir á Angostura, caso que los realistas, aprovechándose del estado indefenso en que iba á quedar por la marcha de Bolívar, intentaran caer de improviso sobre ella. No fué poca ventaja para la causa comun la separacion de Mariño de aquellas comarcas en que su popularidad daba á su genio inquieto y faccioso, los medios de satisfacer su ambicion.

Despues de dictadas estas providencias se puso Bolívar en camino para Angostura, á donde llegó el 11 de Noviembre en la noche.

La mediacion de las grandes potencias reunidas en el congreso de Aquisgran, solicitada por Fernando VII con la esperanza de hacer volver á la obediencia las colonias sur-americanas que se habian declarado independientes, si no despertó ninguna alarma en el ánimo de Bolívar, le proporcionó una de-

Digitized by Google

aquellas oportunidades de que sabia tan bien valerse para excitar las simpatías de Europa en favor de su causa y atraer sus miradas hácia Venezuela. La declaracion que en nombre de la república publicó el 20 de Noviembre tendia á este fin. Resumiendo los pasos que desde el año de 1810 habia dado ineficazmente, para poner término á las desavenencias que existian entre ella y la metrópoli, y haciendo alarde de la capacidad de sostener su independencia concluye con ratificarla: pero es tan importante el documento en que hizo la declaracion, por cuanto expresa de una manera clara y sucinta las razones que asistian á Venezuela para continuar la guerra, que á pesar de los estrechos límites de estas Memorias, quiero insertarlo íntegro:

"Considerando, dice, que cuando el gobierno español solicita la mediacion de las altas potencias para restablecer su autoridad á título de reconciliacion, sobre los pueblos libres é independientes de América, conviene declarar á la faz del mundo los sentimientos y decision de Venezuela;

"Que aunque estos sentimientos y esta decision se han manifestado en la república desde el 5 de Julio de 1811, y más particularmente desde los primeros anuncios de la solicitud del gabinete de Madrid, es del deber del gobierno en quien reside la representacion nacional, reiterarlos y declararlos legal y solemnemente;

"Que esta declaracion franca y sincera, no sólo es debida á las altas potencias en testimonio de consideracion y respeto, sino indispensable para calmar los ánimos de los ciudadanos de Venezuela,

"Reunidos en junta nacional el consejo de estado, la alta corte de justicia, el gobernador vicario general de este obispado sede vacante, el estado mayor general y todas las autoridades civiles y militares, despues de haber examinado detenidamente la conducta del gobierno español, hemos tenido presente:

"1°. Que la idea de una reconciliacion cordial jamás ha entrado en las miras del gobierno español:

"2°. Que habiéndosela propuesto la Gran Bretaña por dos veces, desde los primeros dias de las desavenencias, la ha desechado con desprecio de todos:

"3°. Que al mismo tiempo que se trataba de reconciliacion, ella bloqueaba nuestros puertos, mandaba ejércitos contra nosotros y tramaba conspiraciones para destruirnos:

"4°. Que habiéndose sometido Venezuela bajo una capi-

Digitized by Google

tulacion solemne, apénas ésta depuso sus armas, cuando ella la violó en todas sus partes, sacrificando millares de ciudadanos, cuyos derechos habia jurado respetar:

"5°. Que haciéndonos una guerra de exterminio, sin respetar el sexo, la edad ni la condicion ha roto los vínculos sociales y ha excitado un odio justo é implacable:

"6°. Que este odio se ha excitado por las atrocidades que ha cometido y por la mala fé con que nos mira bajo de todos aspectos:

"7°. Que toda la América, y muy particularmente Venezuela, está íntimamente convencida de la imposibilidad absoluta en que se halla la España de restablecer de ningun modo su autoridad en este continente:

"8°. Que toda la América está ya satisfecha de sus fuerzas y de sus recursos: conoce sus ventajas naturales y medios de defensa, y está segura de que no hay sobre la tierra poder bastante para ligarla otra vez á la España:

"9°. Que cuando lo hubiese, está resuelta á perecer primero que someterse de nuevo á un gobierno de sangre, de fuego y de exterminio:

"10°. Que hallándonos en posesion de la libertad é independencia que la naturaleza nos habia concedido y que las leyes mismas de España y los ejemplos de su historia nos autorizaban á recobrar por las armas, como efectivamente lo hemos ejecutado, seria un acto de demencia y estolidez someternos bajo cualesquiera condiciones que sean al gobierno español;

"Por todas estas consideraciones, el gobierno de Venezuela, intérprete de la intencion y de la voluntad nacional, ha tenido á bien pronunciar á la faz del mundo la siguiente declaracion:

"1.° Que la república de Venezuela, por derecho divino y humano está emancipada de la nacion española y constituida en un estado independiente, libre y soberano:

"2.° Que la España no tiene justicia para reclamar su dominacion, ni la Europa derecho para intentar someterla al gobierno español:

"3.° Que no ha solicitado, ni solicitará jamás su incorporacion á la nacion española:

"4.° Que no ha solicitado la mediacion de las altas potencias para reconciliarse con la España:

"5.° Que no tratará jamás con la España sino de igual á igual, en paz y en guerra, como lo hacen recíprocamente todas las naciones:

Digitized by Google

"6.° Que únicamente desea la mediacion de las potencias extranjeras para que interpongan sus buenos oficios en favor de la humanidad, invitando á la España á ajustar y concluir un tratado de paz y amistad con la nacion venezolana, reconociéndola y tratándola como una nacion libre, independiente y soberana:

"7.° Ultimamente, declara la república de Venezuela que desde el 19 de Abril de 1810 está combatiendo por sus derechos: que ha derramado la mayor parte de la sangre de sus hijos: que ha sacrificado todos sus bienes, todos sus goces y cuanto es caro y sagrado entre los hombres *por recobrar sus derechos soberanos, y que por mantenerlos ilesos, como la Divina Providencia se los ha concedido, está resuelto el pueblo de Venezuela á sepultarse todo entero en medio de sus ruinas, si la España, la Europa y el mundo se empeñan en encorvarla bajo el yugo español.*"

Esta declaracion, que en realidad no era más que una vana jactancia, porque al hacerla no se contó ni con el pueblo de Venezuela, del cual la parte ilustrada estaba dividida en opiniones, ni con los recursos que dependian de la generosidad ó de la avaricia de extranjeros, produjo, sin embargo, consecuencias morales de mucha trascendencia: deslumbró con una manifestacion de fuerza á los que ignoraban el verdadero estado de los independientes, satisfizo el orgullo nacional é inspiró confianza, no sólo en el país sino en el exterior.

Terminada en el mes de Mayo la campaña en la provincia de Carácas, Morillo, repuesto ya de su herida, no se mantuvo en inaccion, y con su genial actividad y la que demandaban las circunstancias, se dedicó á aumentar y disciplinar su ejército. En su poder estaban todas las plazas fuertes y las provincias más pingües y más pobladas de Venezuela. Dueño de los inmensos recursos del nuevo reino de Granada y socorrido con frecuencia por las islas de Cuba y Puerto Rico, con una autoridad reconocida y obedecida sin disputa, él no tenia que superar los obstáculos que á cada paso se presentaban á su adversario. Pero su situacion no estaba exenta de cuidados, y á éstos oponia actividad infatigable, vigilancia, desvelos y constancia admirables. Bolívar no servia á su patria con más lealtad que Morillo á su rey.

Durante la estacion de las lluvias habia atendido no so-

Digitized by Google

lamente á los cuerpos destinados á formar el ejército de operaciones, sino á los que defendian el territorio granadino. Recorrió entónces los diferentes puntos que servian de cuarteles de invierno á las divisiones que debian obrar á sus órdenes en la próxima campaña y proveyó á su subsistencia. Al retirarse las lluvias se dirigieron aquellas divisiones sobre Calabozo, donde se reunió en Diciembre un cuerpo de siete mil hombres á las órdenes de La Torre, porque una caida de caballo detenia á Morillo en Carácas. La 5ª division mandada por Calzada en su marcha desde Barínas, encontró y batió al comandante Angulo, que murió en la accion.

Miéntras se concentraba el enemigo en Calabozo, Bolívar se embarcó en Angostura en la mañana del 21 de Diciembre. En las bocas del Pao se le incorporó un escuadron de caballería á las órdenes del coronel inglés J. Rook y 459 infantes que llevaba Monágas. Aumentadas estas tropas con otras de la division Cedeño en Araguaquen marchó con ellas, y el 17 de Enero se reunió con el general Páez en San Juan de Payara. (*)

(*) Las fuerzas españolas de infantería y caballería de Morillo eran :

Regimiento de la	*Union*.....	2	Batallones, números	1º, 2º	
Id.	*Rey*.....	3	id.	id.	1º, 2º, 3º.
Id.	*La Reina*.....	1	id.		
Id.	*El Infante*.....	1	id.		
Id.	*Hostalrich*	1	id.		
Id.	*Granada*.....	1	id.	id.	2º.
Id.	*Barbastro*.....	1	id.		
Id.	*Navarra*.....	1	id.		
Id.	*Barínas*.....	1	id.		
Id.	*Búrgos*.....	1	id.		

13 Batallones.

De caballería.

Regimiento de	*Húsares*.....	2	Escuadrones.
Id.	del *Rey*.....	9	id.
Id.	de *Dragones leales*....	4	id.
Id.	de *Guías del General*..	2	id.

17 Escuadrones.

Digitized by Google

Interrumpo ahora mi relacion para referir un incidente acaecido á mediados del año de 1818, y al que debí en gran parte la estimacion y amistad con que desde aquella época me distinguió el general Bolívar. En el mes de Marzo de aquel año llegué yo á Angostura con el grado de alférez de los *Húsares rojos*, cuerpo que mandaba el coronel Elsom, y que hacia parte de la expedicion formada en Lóndres por el coronel Wilson. Poco despues de nuestra llegada recibimos órdenes de seguir al cuartel general, que á la sazon se hallaba en los llanos de Apure. Remontámos el Orinoco, pero quiso la suerte que llegásemos cuando terminada la infructuosa campaña de los primeros meses de aquel año, volvian á San Fernando los dispersos y fugitivos de las batallas que se habian librado. Bolívar acababa de salir para Angostura. Al dia siguiente de su partida el general Páez pasó revista á las fuerzas reunidas en Achaguas. En esta revista ocupó nuestro cuerpo el puesto de honor á la derecha de la línea, sin duda como tributo de homenaje á nuestros vistosos uniformes, que hacian contraste con los harapos y casi desnudez de los rudos y valerosos llaneros. Algunos dias despues de la revista convidó Wilson al general en jefe á comer, y durante el rústico festin prodigóle servil adulacion, que Páez recibió como justa alabanza que se merecia. Convínose esa misma tarde que Wilson y los jefes de Apure allí presentes, proclamarian al general Páez capitan general del ejército en un dia de la semana siguiente, que se fijó al efecto. En la tarde del señalado se reunieron los dichos jefes, trayendo cada cual el mayor número de llaneros que pudieron reunir, y despues de hacer éstos, en la ámplia sabana al oriente de la villa, alarde de su extraordinaria destreza en el manejo del

Fuerzas de los patriotas.

Infantería, Batallon *Rifles*..... Piggot.

Enero 18 de 1819. 2.000 hombres.

Barcelona.....	Lugo.	*Refundidos en uno.*
Barlovento.....	Macero.	
Zapadores.....	Piñango.	
Apure.....	Carrillo.	
Granaderos.....	Plaza.	
Artillería.....	Salom.	

Caballería de Páez y Cedeño.—2.000 lanzas.

Digitized by Google

caballo y la lanza, se dió principio á la farsa proyectada. Rodeado de treinta ó cuarenta jefes, oficiales y ayudantes de campo presentóse Páez, quien fué acogido con vivas y aclamaciones entusiastas. Leyóse en seguida el acta que le proclamaba capitan general, siguieron los vivas y nuevas demostraciones de agilidad de parte de la caballería; terminado lo cual firmaron los jefes el acta. Páez, como era natural, estaba encantado con los auxiliares británicos; sin embargo, ántes de entrar la noche hubo quien se le acercase para advertirle que habia obrando mal; y reflexionando sobre lo acaecido resolvió mandar el acta á Bolívar.

Miéntras tanto, Wilson le habia hecho espléndidos ofrecimientos de levantar en Inglaterra un cuerpo numeroso de millares de hombres que él mismo conduciria. Dióle Páez licencia para trasladarse á Angostura y cartas de recomendacion para Bolívar; partió, pero á su llegada á aquella ciudad se desbarataron los castillos en el aire que habia levantado, porque advertido Bolívar de ante mano de sus manejos, le hizo arrestar y conducir á la fortaleza de la Vieja Guayana, donde permaneció, hasta que despedido del ejército, salió del país. Páez recibió entónces una reprimenda concebida en estos términos:

"Esparcida en esta ciudad por la tripulacion y pasajeros de una lancha venida de San Fernando, la noticia de la escandalosa sedicion del coronel Wilson para proclamar ó pedir á US. por capitan general, llegó al fin á mis oidos, á tiempo que llegaba tambien al puerto aquel oficial. La gravedad del crímen de que era acusado me movió á hacer tomar algunas informaciones, y resultando conformes con lo que habia sabido por la voz pública, mandé que se arrestase su persona y se le tomase una declaracion.

"A pesar de que en ella ha procurado él descargarse de mil modos, y hacer concebir que no ha tenido la parte principal, aparece que debe ser juzgado en consejo de guerra, conforme á nuestras ordenanzas.

"Para que el juicio tenga todas las formalidades legales, me remitirá US. en la primera oportunidad una representacion ó acta firmada por algunos de los principales jefes del ejército que US. manda, en que nombran ó piden á US. por capitan general, y todos los demás documentos que puedan ilustrar á los jueces de esta causa.

Digitized by Google

"La disciplina militar, los principios sociales y el honor nacional y el del gobierno de la república, reclaman imperiosamente un ejemplar castigo contra el autor de tan execrable infraccion, que no sólo abriria la puerta á los más atroces crímenes si quedara impune, sino que por su naturaleza exige un pronto castigo, como el único medio de contener las licencias y sediciones militares, que nos envolverian en mil horrores y en una desastrosa anarquía, si oportunamente no se corta en su orígen, haciendo respetar al gobierno y entrar á todos en su deber."

Disgustado yo con lo que habia presenciado en Achaguas, y con la bárbara matanza de prisioneros, la mayor parte americanos, sin duda forzados á servir en las filas realistas, pedí mi separacion del cuerpo en que servia y licencia para volver á Angostura. Conseguíla con alguna dificultad, y para hacer el viaje tuve que vender la mayor parte de mi equipaje. Al llegar á la capital solicité mi incorporacion en un cuerpo criollo, deseoso como estaba de aprender el castellano; y accediendo á mi súplica destinóme el general Soublette, jefe del estado mayor, al cuerpo que á la sazon organizaba el general Anzoátegui. Conocí entónces al Libertador, y aunque el bosquejo que de él trascribo en seguida fué escrito muchos años despues de aquella época, varió él tan poco en su aspecto físico y en su carácter moral, que casi no difiere del personaje que en 1818 me recibió con benevolencia y aprobó mi conducta.

Bolívar tenia la frente alta, pero no muy ancha y surcada de arrugas desde temprana edad—indicio de pensador.—Pobladas y bien formadas las cejas. Los ojos negros, vivos y penetrantes. La nariz larga y perfecta: tuvo en ella un pequeño lobanillo que le preocupó mucho, hasta que desapareció en 1820, dejando una señal casi imperceptible. Los pómulos salientes; las mejillas hundidas, desde que le conocí en 1818. La boca fea y los labios algo gruesos. La distancia de la nariz á la boca era notable. Los dientes blancos, uniformes y bellísimos; cuidábalos con esmero. Las orejas grandes, pero bien puestas. El pelo negro, fino y crespo; lo llevaba largo en los años de 1818 á 1821, en que empezó á encanecer, y desde entónces lo usó corto. Las patillas y bigotes rubios; se los afeitó por primera vez en el Por

Digitized by Google

tosí en 1825. Su estatura era de cinco piés seis pulgadas inglesas. Tenia el pecho angosto; el cuerpo delgado, las piernas sobre todo. La piel morena y algo áspera. Las manos y los piés pequeños y bien formados que mujer habria envidiado. Su aspecto, cuando estaba de buen humor, era apacible, pero terrible cuando irritado; el cambio era increible.

Bolívar tenia siempre buen apetito, pero sabia sufrir hambre como nadie. Aunque grande apreciador y conocedor de la buena cocina, comia con gusto los sencillos y primitivos manjares del llanero ó del indio. Era muy sóbrio; sus vinos favoritos eran grave y champaña; ni en la época en que más vino tomaba nunca le ví beber más de cuatro copas de aquel ó dos de éste. Cuando se servia, llenaba él mismo las copas de los huéspedes que sentaba á su lado.

Hacia mucho ejercicio. No he conocido á nadie que soportase como él las fatigas. Despues de una jornada que bastaria para rendir al hombre más robusto, le he visto trabajar cinco ó seis horas, ó bailar otras tantas, con aquella pasion que tenia por el baile. Dormia cinco ó seis horas de las veinticuatro, en hamaca, en catre, sobre un cuero, ó envuelto en su capa en el suelo y á campo raso, como pudiera sobre blanda pluma. Su sueño era tan ligero y su despertar tan pronto, que no á otra cosa debió la salvacion de la vida en el Rincon de los Toros. En el alcance de la vista y en lo fino del oido no le aventajaban ni los llaneros. Era diestro en el manejo de las armas, y diestrísimo y atrevido jinete, aunque no muy apuesto á caballo. Apasionado por los caballos, inspeccionaba personalmente su cuido, y en campaña ó en la ciudad, visitaba varias veces al dia las caballerizas. Muy esmerado en su vestido y en extremo aseado, se bañaba todos los dias, y en las tierras calientes hasta tres veces al dia. Prefería la vida del campo á la de la ciudad. Detestaba á los borrachos y á los jugadores, pero más que á éstos á los chismosos y embusteros. Era tan leal y caballeroso, que no permitia que en su presencia se hablase mal de otros. La amistad era para él palabra sagrada. Confiado

Digitized by Google

como nadie, si descubria engaño ó falsía, no perdonaba al que de su confianza hubiese abusado.

Su generosidad rayaba en lo pródigo. No sólo daba cuanto tenia suyo, sino que se endeudaba para servir á los demás. Pródigo con lo propio, era casi mezquino con los caudales públicos. Pudo alguna vez dar oidos á la lisonja, pero le indignaba la adulacion.

Hablaba mucho y bien; poseia el raro dón de la conversacion y gustaba de referir anécdotas de su vida pasada. Su estilo era florido y correcto; sus discursos y sus escritos están llenos de imágenes atrevidas y originales. Sus proclamas son modelo de elocuencia militar. En sus despachos lucen, á la par de la galanura del estilo, la claridad y la precision. En las órdenes que comunicaba á sus tenientes no olvidaba ni los detalles más triviales: todo lo calculaba, todo lo preveia.

Tenia el dón de la persuacion y sabia inspirar confianza á los demás. A estas cualidades se deben, en gran parte, los asombrosos triunfos que obtuvo en circunstancias tan difíciles, que otro hombre sin esas dotes y sin su temple de alma se habria desalentado. Genio creador por excelencia, sacaba recursos de la nada. Grande siempre, éralo en mayor grado en la adversidad. "Bolívar derrotado era más temible que vencedor," decian sus enemigos. Los reveses le hacian superior á sí mismo.

En el despacho de los negocios civiles, que nunca descuidó, ni áun en campaña, era tan hábil y tan listo, como en los demás actos de su vida. Meciéndose en la hamaca ó paseándose, las más veces á largos pasos, pues su natural inquietud no se avenia con el reposo; con los brazos cruzados, ó asido el cuello de la casaca con la mano izquierda y el índice de la derecha sobre el labio superior, oia á su secretario leer la correspondencia oficial y el sin número de memoriales y cartas particulares que le dirigian. A medida que leia el secretario iba él dictando su resolucion á los memoriales, y esta resolucion era, por lo general, irrevocable. Dictaba luégo, y hasta á tres amanuenses á la vez, los despachos oficiales y las cartas; pues nunca dejaba una sin contestar, por humilde que

Digitized by Google

fuese el que le escribia. Aunque se le interrumpiese miéntras dictaba, jamás le oí equivocarse ni turbarse para reanudar la frase. Cuando no conocia al corresponsal ó al solicitante, hacia una ó dos preguntas. Esto sucedia muy rara vez, porque, dotado de prodigiosa memoria, conocia no sólo á todos los oficiales del ejército, sino á todos los empleados y personas notables del país.

Gran conocedor de los hombres y del corazon humano, comprendia á primera vista para qué podia servir cada cual; y en muy rara ocasion se equivocó.

Leia mucho, á pesar del poco tiempo que sus ocupaciones le dejaban para la lectura. Escribia muy poco de su puño, sólo á los miembros de su familia ó á algun amigo íntimo; pero al firmar lo que dictaba, casi siempre agregaba uno ó dos renglones de su letra.

Hablaba y escribia frances correctamente, é italiano con bastante perfeccion; de inglés sabia poco, apénas lo suficiente para entender lo que leia. Conocia á fondo los clásicos griegos y latinos, que habia estudiado y los leia siempre con gusto en las buenas traducciones francesas.

Los ataques que la prensa dirigia contra él le impresionaban en sumo grado y la calumnia le irritaba. Hombre público por más de veinte años, su naturaleza sensible no pudo nunca vencer esta susceptibilidad, poco comun en hombres colocados en puestos eminentes. Tenia alta opinion de la mision sublime de la prensa, como fiscal de la moral pública y freno de las pasiones. Al buen uso que de éste agente civilizador se hace en Inglaterra atribuia él la grandeza y moralidad del pueblo inglés.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO VIGÉSIMO TERCERO.

SUMARIO.

Llega Bolívar á San Juan de Payara.—Morillo en Calabozo.—Bolívar regresa á Angostura.—Confiere á Páez el mando.—Le hace general de division.—Llega á Angostura el 8 de Febrero de 1819.—Redacta en el viaje la constitucion y el discurso de instalacion.—Instalacion del congreso de Angostura el 15 de Febrero.—Discurso admirable de Bolívar.—Renuncia la suprema autoridad ante el congreso.—Zea presidente del congreso.—Confirma el congreso los grados dados por el Libertador y todos sus actos.—Elocuente discurso de Zea.—Especiales disposiciones de la constitucion proyectada.—El senado hereditario.—El poder judicial inamovible.—El juicio por jurados.—La moral pública y privada, ramo especial.—La union de Venezuela y Nueva Granada.—Absoluta é inmediata abolicion de la esclavitud.—Bolívar nombrado presidente de la república.—Zea vicepresidente.—Llegada de otro cuerpo de English.—Urdaneta en Margarita abre operaciones sobre la costa.—Bolívar regresa á Apure.

Al promediar el mes de Enero de 1819, llegó Bolívar á San Juan de Payara con las divisiones de Páez y Anzoátegui, y estableció allí su cuartel general. Al siguiente dia entró Cedeño con su division y se incorporó al ejército. Estas fuerzas reunidas se componian en totalidad de tres mil cuatrocientos infantes y mil jinetes; en verdad muy inferiores á las del enemigo en punto á número. La caballería independiente daba muy lisonjeras esperanzas, pero no así la infantería, en nada comparable con la española, ni en número ni en disciplina. A pesar de eso, Bolívar resolvió comenzar la campaña por una de aquellas marchas extraordinarias que caracterizaron sus operaciones y le aseguraron por lo comun el buen éxito al abrir las hostilidades del año anterior, acometiendo de improviso al enemigo, ántes de que éste concibiese siquiera la más remota

Digitized by Google

idea de su arribo á Apure. El general Morillo empleaba á la vez toda su actividad en concentrar sus fuerzas al rededor de Calabozo, con la intencion de llevar la guerra á los llanos. Los cuerpos de Calzada y de Real, reunidos al de Moráles, se acuartelaron allí durante las lluvias. Sabedor Bolívar de cuáles eran las posiciones realistas, creyó fácil caer súbitamente sobre la caballería que tenian estacionada á corta distancia del cuartel general de La Torre. Las divisiones estaban dispuestas para la marcha, las órdenes dadas y todo listo para ejecutar un movimiento general en la mañana del 21, cuando recibió en esto en San Juan un correo de Angostura, con la noticia de la llegada á aquel puerto de los trasportes *Perseverancia* y *Tártaro*, con tropas alistadas en Inglaterra por el coronel Elsom, al servicio de Venezuela. Añadíase que muy pronto debia llegar otra fuerza considerable, al mando del coronel English, que habia salido el año anterior á levantar una fuerza respetable en la Gran Bretaña. El general Bolívar resolvió inmediatamente alterar sus planes y partir para Angostura, con el fin de acelerar la instalacion del congreso y apresurar la reunion de los auxiliares recien llegados con el ejército de occidente ó Apure. Consiguientemente cometió á Páez el mando del ejército, promoviéndole á general de division y dándole instrucciones para estar á la defensiva, y áun retirarse sobre el Orinoco, en caso de cruzar Morillo el Apure en seguimiento suyo.

Acompañado Bolívar de su estado mayor y del secretario de guerra, emprendió viaje y llegó á Angostura el 8 de Febrero. En los intervalos de este viaje compuso su discurso de instalacion del congreso de 1819. Reclinándose en la hamaca durante las horas del calor opresivo del dia, ó en la flechera que le conducia á bordo, sobre las aguas del majestuoso Orinoco, ó bien á sus márgenes, bajo la sombra de árboles jigantescos, en las horas frescas de la noche, con una mano en el cuello de su casaca y el dedo pulgar sobre el labio superior, dictaba á su secretario en los momentos propicios, la constitucion que preparaba para la república y la célebre alocucion que ha merecido tan justa admiracion de los oradores y estadistas. Las circunstan-

Digitized by Google

cias y la situacion apénas podian ser más adecuadas para despertar en un hombre de imaginacion tan vívida, los más elevados sentimientos. Las márgenes del caudaloso rio presentaban aquí y allí al pasajero, las ruinas esparcidas de poblaciones desoladas y pruebas evidentes de la devastacion de Bóves. Lo grande y lo sublime de la escena recordaban al hombre su propia pequeñez é inspiraban los pensamientos sublimes en que abunda aquella produccion admirable.

A su llegada á la capital, fijó el 15 de Febrero para la instalacion del congreso. A las doce de aquel dia se reunieron los representantes que se hallaban en la capital por el órden de sus nombramientos, en el salon destinado para las sesiones. El general Bolívar entró luego acompañado de su estado mayor y ocupó el asiento principal. En seguida sometió al congreso su proyecto de constitucion y pronunció su discurso en voz clara, que no obstante revelaba su conmocion.

"Señor.

"¡Dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando ha convocado la soberanía nacional, para que ejerza su voluntad absoluta! Yo, pues, me encuentro entre los séres más favorecidos de la Divina Providencia, ya que he tenido el honor de reunir á los representantes del pueblo de Venezuela en este augusto congreso, fuente de la autoridad legítima, depósito de la voluntad soberana y árbitro del destino de la nacion.

"Al trasmitir á los representantes del pueblo el poder supremo que se me habia confiado, colmo los votos de mi corazon, los de mis conciudadanos y los de nuestras futuras generaciones, que todo lo esperan de vuestra sabiduría, rectitud y prudencia. Cuando cumplo con este dulce deber, me liberto de la inmensa autoridad que me agobiaba como de la responsabilidad ilimitada que pesaba sobre mis débiles fuerzas. Solamente una necesidad forzosa, unida á la voluntad imperiosa del pueblo, me habia sometido al terrible y peligroso encargo de dictador, jefe supremo de la república. Pero ya respiro, devolviéndoos esta autoridad, que con tanto riesgo, dificultad y pena he logrado mantener en medio de las tribulaciones más horrorosas que pueden afligir á un cuerpo social.

"No ha sido la época de la república que he presidido una mera tempestad política, ni una guerra sangrienta, ni una anarquía popular: ha sido, sí, el desarrollo de todos los ele-

Digitized by Google

mentos desorganizadores: ha sido, sí, la inundacion de un torrente infernal que ha sumergido la tierra de Venezuela. Un hombre, ¡y un hombre como yo! ¿qué diques podria oponer al ímpetu de estas devastaciones?—En medio de este piélago de angustias, no he sido más que un vil juguete del huracan revolucionario, que me arrebataba como una débil paja. Yo no he podido hacer ni bien ni mal. Fuerzas irresistibles han dirigido la marcha de nuestros sucesos. Atribuírmelos no seria justo, y seria darme una importancia que no merezco. ¿Quereis conocer los autores de los acontecimientos pasados y del órden actual? Consultad los anales de España, de América, de Venezuela: examinad las leyes de Indias, el régimen de los antiguos mandatarios, la influencia de la religion y del dominio extranjero: observad los primeros actos del gobierno republicano, la ferocidad de nuestros enemigos y el carácter nacional.

"No me preguntеis sobre los efectos de estos trastornos, para siempre lamentables; apénas se me puede suponer simple instrumento de los grandes móviles que han obrado sobre Venezuela. Sin embargo, mi vida, mi conducta, todas mis acciones públicas y privadas están sujetas á la censura del pueblo.

"Representantes! vosotros debeis juzgarlas. Yo someto la historia de mi mando á vuestra imparcial decision, nada añadiré para excusarla; ya he dicho cuanto puede hacer mi apología. Si merezco vuestra aprobacion, habré alcanzado el sublime título de buen ciudadano, preferible para mí al de Libertador que me dió Venezuela, al de Pacificador que me dió Cundinamarca y á los que el mundo entero pueda darme.

"Legisladores! Yo deposito en vuestras manos el mando supremo de Venezuela. Vuestro es ahora el augusto deber de consagraros á la felicidad de la república: en vuestras manos está la balanza de nuestros destinos, la medida de nuestra gloria: ellas sellarán los decretos que fijen nuestra libertad.

"En este momento el jefe supremo de la república no es más que un simple ciudadano, y tal quiere quedar hasta la muerte. Serviré, sin embargo, en la carrera de las armas, miéntras haya enemigos en Venezuela. Multitud de beneméritos hijos tiene la patria capaces de dirigirla: talentos, virtudes, experiencia, y cuanto se requiere para mandar á hombres libres, son el patrimonio de muchos de los que aquí representan el pueblo, y fuera de este soberano cuerpo se encuentran ciudadanos que en todas épocas han mostrado valor para arrostrar los peligros, prudencia para evitarlos y el arte, en fin, de gobernarse y de gobernar á otros. Estos ilustres varones

Digitized by Google

merecerán, sin duda, los sufragios del congreso, y á ellos se encargará del gobierno, que tan cordial y sinceramente acabo de renunciar para siempre.

"La continuacion de la autoridad en un mismo individuo, frecuentemente ha sido el término de los gobiernos democráticos. Las repetidas elecciones son esenciales en los sistemas populares, porque nada es tan peligroso como dejar permanecer largo tiempo en un mismo ciudadano el poder. El pueblo se acostumbra á obedecerle y él se acostumbra á mandarlo, de donde se origina la usurpacion y la tiranía. Un justo celo es la garantía de la libertad republicana, y nuestros ciudadanos deben temer con sobrada justicia que el mismo magistrado que los ha mandado mucho tiempo, los mande perpétuamente.

"Ya, pues, que por este acto de mi adhesion á la libertad de Venezuela puedo aspirar á la gloria de ser contado entre sus más fieles amantes, permitidme, señor, que exponga con la franqueza de un verdadero republicano mi respetuoso dictámen en este proyecto de constitucion, que me tomo la libertad de ofreceros en testimonio de la sinceridad y del candor de mis sentimientos. Como se trata de la salud de todos, me atrevo á creer que tengo derecho para ser oido por los representantes del pueblo. Yo sé muy bien que vuestra sabiduría no ha menester de consejos, y sé tambien que mi proyecto acaso os parecerá erróneo, impracticable. Pero, señores, aceptad con benignidad este trabajo, que más bien es el tributo de mi sincera sumision al congreso que el efecto de una levedad presuntuosa.

"Por otra parte, siendo vuestras funciones la creacion de un cuerpo político, y áun se podria decir, la creacion de una sociedad entera, rodeada de todos los inconvenientes que presenta una situacion la más singular y difícil, quizás el grito de un ciudadano puede advertir la presencia de un peligro encubierto ó desconocido.

"Echando una ojeada sobre lo pasado, veremos cuál es la base de la república de Venezuela.

"Al desprenderse la América de la monarquía española se ha encontrado semejante al imperio romano, cuando aquella enorme masa cayó dispersa en medio del antiguo mundo. Cada desmembracion formó entónces una nacion independiente, conforme á su situacion ó á sus intereses; pero con la diferencia de que aquellos miembros volvian á restablecer sus primeras asociaciones. Nosotros ni áun conservamos los vestigios de lo que fué en otro tiempo; no somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Americanos por nacimiento, y europeos por derechos, nos hallamos en el conflicto de disputar á los naturales los títulos

Digitized by Google

de posesion, y de mantenernos en el país que nos vió nacer contra la oposicion de los invasores; así, nuestro caso es el más extraordinario y complicado. Todavía hay más; nuestra suerte ha sido siempre puramente pasiva, nuestra existencia política ha sido siempre nula, y nos hallábamos en tanta más dificultad para alcanzar la libertad, cuanto que estábamos colocados en un grado inferior al de la servidumbre, porque no solamente se nos habia robado la libertad, sino tambien la tiranía activa y doméstica. Permítaseme explicar esta paradoja.

"En el régimen absoluto, el poder autorizado no admite límites. La voluntad del déspota es la ley suprema, ejecutada arbitrariamente por los subalternos que participan de la opresion organizada, en razon de la autoridad de que gozan. Ellos están encargados de las funciones civiles, políticas, militares y religiosas; pero al fin son persas los sátrapas de Persia, son turcos los bajáes del gran señor, son tártaros los sultanes de la Tartaria.

"La China no envía á buscar mandarines á la cuna de Gengis-can que la conquistó. Por el contrario, la América todo lo recibia de España que realmente la habia privado del goce y ejercicio de la tiranía activa; no permitiéndonos sus funciones en nuestros asuntos domésticos y administracion interior. Esta abnegacion nos habia puesto en la imposibilidad de conocer el curso de los negocios públicos: tampoco gozábamos de la consideracion personal que inspira el brillo del poder á los ojos de la multitud, y que es de tanta importancia en las grandes revoluciones Lo diré de una vez, estábamos abstraidos, ausentes del universo, en cuanto era relativo á la ciencia del gobierno.

"Uncido el pueblo americano al triple yugo de la ignorancia, de la tiranía y del vicio, no hemos podido adquirir ni saber, ni poder, ni virtud. Discípulos de tan perniciosos maestros, las lecciones que hemos recibido y los ejemplos que hemos estudiado, son los más destructores. Por el engaño se nos ha dominado más que por la fuerza, y por el vicio se nos ha degradado más bien que por la supersticion. La esclavitud es la hija de las tinieblas; un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destruccion; la ambicion, la intriga abusan de la credulidad y de la inexperiencia de hombres ajenos de todo conocimiento político, económico ó civil: adoptan como realidades las que son puras ilusiones; toman la licencia por la libertad, la traicion por el patriotismo, la venganza por la justicia. Semejante á un robusto ciego que instigado por el sentimiento de sus fuerzas marcha con la seguridad del hombre más perspicaz, y dando en todos los escollos no puede rectificar sus pasos.

Digitized by Google

"Un pueblo pervertido, si alcanza su libertad muy pronto vuelve á perderla; porque en vano se esforzarán en mostrarle que la felicidad consiste en la práctica de la virtud; que el imperio de las leyes es más poderoso que el de los tiranos, porque son más inflexibles, y todo debe someterse á su benéfico rigor: que las buenas costumbres, y no la fuerza, son las columnas de las leyes: que el ejercicio de la justicia es el ejercicio de la libertad. Así, legisladores, vuestra empresa es tanto más improba, cuanto que teneis que constituir á hombres pervertidos por las ilusiones del error y por incentivos nocivos. La libertad dice Rousseau, es un alimento suculento, pero de difícil digestion. Nuestros débiles conciudadanos tendrán que enrobustecer su espíritu mucho ántes que logren digerir el saludable nutrimento de la libertad. Entumidos sus miembros por las cadenas, debilitada su vista en las sombras de las mazmorras, y aniquilados por las pestilencias serviles, ¿serán capaces de marchar con paso firme hácia el augusto templo de la libertad? ¿Serán capaces de admirar de cerca sus espléndidos rayos y respirar sin opresion el éter puro que allí reina?

"Meditad bien vuestra eleccion, legisladores. No olvideis que vais á echar los fundamentes á un pueblo naciente que podrá elevarse á la grandeza que la naturaleza le ha señalado, si vosotros proporcionais su base al eminente rango que le espera: si vuestra eleccion no está presidida por el genio tutelar de Venezuela que debe inspiraros el acierto al escoger la naturaleza y la forma de gobierno que vais á adoptar para la felicidad del pueblo; si no acertais, repito, la esclavitud será el término de nuestra transformacion.

"Los anales de los tiempos pasados os presentarán millares de gobiernos. Traed á la imaginacion las naciones que han brillado sobre la tierra, y contemplareis afligidos que casi toda la tierra ha sido y áun es víctima de sus gobiernos. Observareis muchos sistemas de manejar hombres, mas todos para oprimirlos; y si la costumbre de mirar al género humano conducido por pastores de pueblos no disminuyese el horror de tan chocante espectáculo, nos pasmariamos al ver nuestra dócil especie pacer sobre la superficie del globo, como viles rebaños destinados á alimentar á sus crueles conductores. La naturaleza, á la verdad, nos dota al nacer del incentivo de la libertad; mas sea pereza, sea propension inherente á la humanidad, lo cierto es que ella reposa tranquila, aunque ligada con las trabas que le imponen. Al contemplar este estado de prostitucion parece que tenemos razon para persuadirnos que los más de los hombres tienen por verdadera aquella humillante máxima, que más cuesta mantener el equilibrio de la libertad que soportar el peso de la tiranía.

Digitized by Google

¡Ojalá que esta máxima, contraria á la moral de la naturaleza, fuese falsa! ¡Ojalá que esta máxima no estuviese sancionada por la indolencia de los hombres con respecto á sus derechos más sagrados!

"Muchas naciones antiguas y modernas han sacudido la opresion; pero son rarísimas las que han sabido gozar de algunos preciosos momentos de libertad: muy luego han recaido en sus antiguos vicios políticos; porque son los pueblos, más bien que los gobiernos, los que arrastran tras sí la tiranía. El hábito de la dominacion los hace insensibles á los encantos del honor y de la prosperidad nacional, y miran con indolencia la gloria de vivir en el movimiento de la libertad, bajo la tutela de leyes dictadas por su propia libertad. Los fastos del universo proclaman esta espantosa verdad.

"Sólo la democracia, en mi concepto, es susceptible de una absoluta libertad, pero, ¿cuál es el gobierno democrático que ha reunido á un tiempo, poder, prosperidad y permanencia? ¿Y no se ha visto por el contrario la aristocracia, la monarquía, cimentar grandes y poderosos imperios por siglos y siglos? ¿Qué gobierno más antiguo que el de China? ¿Qué república ha excedido en duracion á la de Esparta, á la de Venecia? ¿El imperio romano no conquistó la tierra? ¿No tiene la Francia catorce siglos de monarquía? ¿Quién es más grande que la Inglaterra? Estas naciones, sin embargo, han sido ó son aristocracia y monarquía.

"A pesar de tan crueles reflexiones, yo me siento arrebatado de gozo por los grandes pasos que ha dado nuestra república al entrar en su noble carrera. Amando lo más útil, animada de lo más justo, y aspirando á lo más perfecto, al separarse Venezuela de la nacion española, ha recobrado su independencia, su libertad, su igualdad, su soberanía nacional. Constituyéndose en una república democrática, proscribió la monarquía, las distinciones, la nobleza, los fueros, los privilegios: declaró los derechos del hombre, la libertad de obrar, de pensar, hablar y de escribir. Estos actos, eminentemente liberales, jamás serán demasiado admirados por la pureza que los ha dictado. El primer congreso de Venezuela ha estampado en los anales de nuestra legislatura, con caractéres indelebles, la majestad del pueblo dignamente expresada al sellar el acto social más capaz de formar la dicha de una nacion.

"Necesito recoger todas mis fuerzas para sentir con toda la vehemencia de que soy susceptible, el supremo bien que encierra en sí este código inmortal de nuestros derechos y de nuestras leyes..... Hay sentimientos que no se pueden contener en el pecho de un amante de la patria: ellos rebosan

Digitized by Google

agitados por su propia violencia, y á pesar del mismo que los abriga, una fuerza imperiosa los comunica. Estoy penetrado de la idea de que el gobierno de Venezuela debe reformarse; y aunque muchos ilustres ciudadanos piensan como yo, no todos tienen el arrojo necesario para profesar públicamente la adopcion de nuevos principios. Esta consideracion me insta á tomar la iniciativa en un asunto de la mayor gravedad, y en que hay sobrada audacia en dar avisos á los consejeros del pueblo.

"Cuanto más admiro la excelencia de la constitucion federal de Venezuela, tanto más me persuado de la imposibilidad de su aplicacion á nuestro estado. Y segun mi modo de ver, es un prodigio que su modelo en el norte de América subsista tan prósperamente y no se trastorne al aspecto del primer embarazo ó peligro. A pesar de que aquel pueblo es un modelo singular de virtudes políticas y de ilustracion moral: no obstante que la libertad ha sido su cuna, se ha criado en la libertad y se alimenta de pura libertad:—lo diré todo, aunque bajo de muchos respectos, este pueblo es único en la historia del género humano, es un prodigio, repito, que un sistema tan débil y complicado como el federal haya podido regirlo en circunstancias tan difíciles y delicadas como las pasadas. Pero sea lo que fuere de este gobierno con respecto á la nacion americana, debo decir, que ni remotamente ha entrado en mi idea asimilar la situacion y naturaleza de dos estados tan distintos como el inglés americano, y el americano español. ¿No sería muy difícil aplicar á España el código de libertad política, civil y religiosa de Inglaterra? Pues áun es más difícil adaptar en Venezuela, las leyes del norte de America. ¿No dice "El espíritu de las leyes" que éstas deben ser propias para el pueblo que se hacen? ¿que es una gran casualidad que las de una nacion puedan convenir á otra? ¿que las leyes deben ser relativas á lo físico del país, al clima, á la calidad del terreno, á su situacion, á su extension, al género de vida de los pueblos? ¿referirse al grado de libertad que la constitucion puede sufrir, á la religion de los habitantes, á sus inclinaciones, á sus riquezas, á su número, á su comercio, á sus costumbres, á sus modales? ¡Hé aquí el código que debíamos consultar y no el de Washington!!

"La constitucion venezolana, sin embargo de haber tomado sus bases de la más perfecta, si se atiende á la correccion de los principios y á los efectos benéficos de su administracion, difirió esencialmente de la americana en un punto cardinal, y sin duda el más importante. El congreso de Venezuela, como el americano, participa de algunas de las atribuciones del poder Ejecutivo. Nosotros además subdividimos este poder, ha-

Digitized by Google

biéndolo cometido á un cuerpo colectivo sujeto por consiguiente á los inconvenientes de hacer periódica la existencia del gobierno, de suspenderla y disolverla siempre que se separan sus miembros.

"Nuestro triunvirato carece, por decirlo así, de unidad, de continuacion, de responsabilidad individual; está privado de accion momentánea, de vida continúa, de uniformidad real, de responsabilidad inmediata, y un gobierno que no posée cuanto constituye su moralidad debe llamarse nulo.

"Aunque las facultades del presidente de los Estados Unidos están limitadas con restricciones excesivas, ejerce por sí solo todas las funciones gubernativas que la constitucion le atribuye y es indubitable que su administracion debe ser más uniforme, constante y verdaderamente propia que la de un poder diseminado entre varios individuos, cuyo compuesto no puede ser ménos que monstruoso. El poder judiciario en Venezuela es semejante al americano, indefinido en duracion, temporal y no vitalicio: goza de toda la independencia que le corresponde.

"El primer congreso en su constitucion federal consultó más el espíritu de las provincias, que la idea sólida de formar una república indivisible y central. Aquí cedieron nuestros legisladores al empeño inconsiderado de aquellos provinciales seducidos por el deslumbrante brillo de la felicidad del pueblo americano, pensando que las bendiciones de que goza son debidas exclusivamente á la forma de gobierno, y no al carácter y costumbres de los ciudadanos. Y en efecto, el ejemplo de los Estados Unidos, por su peregrina prosperidad, era demasiado lisonjero para que no fuese seguido. ¿Quién puede resistir el atractivo victorioso del goce pleno y absoluto de la soberanía, de la independencia, de la libertad? ¿Quién puede resistir al amor que inspira un gobierno inteligente que liga á un mismo tiempo, los derechos particulares á los derechos generales: que forma de la voluntad comun la ley suprema de la voluntad individual? ¿Quién puede resistir al imperio de un gobierno bienhechor que con una mano hábil, activa y poderosa, dirige siempre y en todas partes, todos sus resortes hácia la perfeccion social, que es el fin único de las instituciones humanas?

"Mas por halagüeño que parezca y sea en efecto este magnífico sistema federativo, no era dado á los venezolanos gozarlo repentinamente al salir de las cadenas. No estábamos preparados para tanto bien; el bien, como el mal da la muerte cuando es súbito y excesivo. Nuestra constitucion moral no tenia todavía la consistencia necesaria para recibir el beneficio de un gobierno completamente representativo, y tan sublime cuanto que podia ser adaptado á una república de santos.

Digitized by Google

"Representantes del pueblo!—Vosotros estais llamados á consagrar ó suprimir cuanto os parezca digno de ser conservado, reformado ó desechado en nuestro pacto social. A vosotros pertenece el corregir la obra de nuestros primeros legisladores; yo querria decir, que á vosotros toca cubrir una parte de las bellezas que contiene nuestro código político; porque no todos los corazones están formados para amar á todas las beldades; ni todos los ojos son capaces de soportar la luz celestial de la perfeccion. El libro de los apóstoles, la moral de Jesus, la obra divina que nos ha enviado la Providencia para mejorar á los hombres, tan sublime, tan santa, es un diluvio de fuego en Constantinopla, y el Asia entera ardería en vivas llamas si este libro de paz se impusiese repentinamente por código de religion, de leyes y de costumbres.

"Séame permitido llamar la atencion del congreso sobre una materia que puede ser de una importancia vital. Tengamos presente que nuestro pueblo no es el europeo, ni el americano del norte: que más bien es un compuesto de Africa y América que una emanacion de la Europa; pues que hasta la España misma, deja de ser europea por su sangre africana, por sus instituciones y por su carácter. Es imposible asignar con propiedad á qué familia humana pertenecemos. La mayor parte del indígena se ha aniquilado, el europeo se ha mezclado con el americano y con el africano, y éste se ha mezclado con el indio y con el europeo. Nacidos todos del seno de una misma madre, nuestros padres, diferentes en orígen y en sangre son extranjeros, y todos difieren visiblemente en la epidermis: esta desemejanza trae un reato de la mayor trascendencia.

"Los ciudadanos de Venezuela gozan todos por la constitucion, intérprete de la naturaleza, de una perfecta igualdad política. Cuando esta igualdad no hubiese sido un dogma en Aténas, en Francia y en América, deberiamos nosotros consagrarlo para corregir la diferencia que aparentemente existe. Mi opinion es, legisladores, que el principio fundamental de nuestro sistema depende inmediata y exclusivamente de la igualdad establecida y practicada en Venezuela. Que los hombres nacen todos con derechos iguales á los bienes de la sociedad, está sancionado por la pluralidad de los sabios; como tambien lo está que no todos los hombres nacen igualmente aptos á la obtencion de todos los rangos; pues todos deben practicar la virtud, y no todos la practican; todos deben ser valerosos, y no todos lo son; todos deben poseer talentos, y no todos los poséen. De aquí viene la distincion efectiva que se observa entre los individuos de la sociedad más liberalmente establecida. Si el principio de la igualdad política es generalmente reconocido, no lo es ménos el

Digitized by Google

de la desigualdad física y moral. La naturaleza hace á los hombres desiguales en genio, temperamento, fuerzas y caracteres. Las leyes corrigen esta diferencia, porque colocan al individuo en la sociedad, para que la educacion, la industria, las artes, los servicios, las virtudes, le den una igualdad ficticia, propiamente llamada política y social. Es una inspiracion eminentemente benéfica la reunion de todas las clases en un estado en que la diversidad se multiplica en razon de la propagacion de la especie. Por este solo paso se ha arrancado de raíz la cruel discordia. ¡Cuántos celos, rivalidades y odio se han evitado!

"Habiendo ya cumplido con la justicia, con la humanidad, cumplamos ahora con la política, con la sociedad, allanando las dificultades que opone un sistema tan sencillo y natural, mas tan débil que el menor tropiezo lo trastorna, lo arruina. La diversidad de orígen requiere un pulso infinitamente firme, un tacto infinitamente delicado para manejar esta sociedad heterogénea, cuyo complicado artificio se disloca, se divide, se disuelve con la más ligera alteracion.

"El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política. Por las leyes que dictó el primer congreso tenemos derecho de esperar que la dicha sea el dote de Venezuela; y por las vuestras, debemos lisonjearnos que la seguridad y la estabilidad eternizarán esta dicha.—A vosotros toca resolver el problema.—¿Cómo despues de haber roto todas las trabas de nuestra antigua opresion, podemos hacer la obra maravillosa de evitar que los restos de nuestros duros hierros no se cambien en armas liberticidas? Las reliquias de la dominacion española permanecerán largo tiempo ántes que lleguemos á anonadarlas: el contagio del despotismo ha impregnado nuestra atmósfera, y ni el fuego de la guerra ni el específico de nuestras saludables leyes han purificado el aire que respiramos. Nuestras manos ya están libres, todavía nuestros corazones padecen de las dolencias de la servidumbre. El hombre, al perder la libertad, decia Homero, pierde la mitad de su espíritu.

"Un gobierno republicano ha sido, es y debe ser el de Venezuela; sus bases deben ser la soberanía del pueblo, la division de los poderes, la libertad civil, la proscripcion de la esclavitud, la abolicion de la monarquía y de los privilegios. Necesitamos de la igualdad, para refundir, digámoslo así, en un todo, la especie de los hombres, las opiniones políticas y las costumbres públicas. Luego, extendiendo la vista sobre el vasto campo que nos falta por recorrer, fijemos la atencion sobre los peligros que debemos evitar. Que la historia nos sirva de guía en esta carrera. Aténas la primera nos da el ejemplo más brillante de

Digitized by Google

una democracia absoluta, y al instante la misma Aténas nos ofrece el ejemplo más melancólico de la extrema debilidad de esta especie de gobierno. El más sabio legislador de Grecia no vió conservar su república diez años, y sufrió la humillacion de reconer la insuficiencia de la democracia absoluta para regir ninguna especie de sociedad, ni áun la más culta, morigerada y limitada porque sólo brilla con relámpagos de libertad. Reconozcamos, pues, que Solon ha desengañado al mundo y le ha enseñado cuán difícil es dirigir por simples leyes á los hombres.

"La república de Esparta, que parecia una invencion quimérica, produjo más efectos reales que la obra ingenioso de Solon. Gloria, virtud, moral, y por consiguiente la felicidad nacional, fueron el resultado de la legislacion de Licurgo. Aunque dos reyes en un Estado son dos mónstruos para devorarlo, Esparta poco tuvo que sentir de su doble trono; en tanto que Aténas se prometia la suerte más espléndida, con una soberanía absoluta, libre eleccion de magistrados frecuentemente renovados, leyes suaves, sábias y políticas. Pisístrato, usurpador y tirano, fué más saludable á Aténas que sus leyes; y Pericles, aunque tambien usurpador, fué el más útil ciudadano. La república de Tébas no tuvo más vida que la de Pelópidas y Epaminondas; porque á veces son los hombres, no los principios los que forman los gobiernos. Los códigos, los sistemas, los estatutos, por sabios que sean, son obras muertas que poco influyen sobre las sociedades: hombres virtuosos, hombres patriotas, hombres ilustrados constituyen las repúblicas.

"La constitucion romana es la que mayor poder y fortuna ha producido á ningun pueblo del mundo; allí no habia una exacta distribucion de los poderes. Los cónsules, el senado, el pueblo ya eran legisladores, ya magistrados, ya jueces; todos participaban de todos los poderes. El ejecutivo, compuesto de dos cónsules, padecia el mismo inconveniente que el de Esparta. A pesar de su deformidad, no sufrió la república la desastrosa discordancia que toda prevision habria supuesto inseparable de una magistratura compuesta de dos individuos, igualmente autorizados, con las facultades de un monarca. Un gobierno, cuya única inclinacion era la conquista, no parecia destinado á cimentar la felicidad de su nacion; un gobierno monstruoso y puramente guerrero elevó á Roma al más alto esplendor de virtud y de gloria y formó de la tierra un dominio romano, para mostrar á los hombres de cuánto son capaces las virtudes políticas y cuán indiferentes suelen ser las instituciones.

"Y pasando de los tiempos antiguos á los modernos, encontraremos la Inglaterra y la Francia llamando la atencion de todas las naciones y dándoles lecciones elocuentes de toda especie en materia de gobierno. La revolucion de estos dos

Digitized by Google

grandes pueblos, como un radiante meteoro, ha inundado el mundo con tal profusion de luces políticas, que ya todos los séres que piensan han aprendido cuáles son los derechos del hombre y cuáles sus deberes, en qué consiste la excelencia de los gobiernos y en qué consisten sus vicios. Todos saben apreciar el valor intrínseco de las teorías especulativas de los filósofos y legisladores modernos. En fin, este astro en su luminosa carrera, áun ha encendido los pechos de los apáticos españoles, que tambien se han lanzado en el torbellino político, han hecho sus efímeras pruebas de libertad, han reconocido su incapacidad para vivir bajo el dulce dominio de las leyes y han vuelto á sepultarse en sus prisiones y hogueras inmemoriales.

"Aquí es el lugar de repetiros, legisladores, lo que os dice el elocuente Volney, en la dedicatoria de sus "Ruinas de Palmira:" 'A los pueblos nacientes de las Indias castellanas, á los jefes generosos que los guian á la libertad: que los errores é infortunios del mundo antiguo enseñen la sabiduría y felicidad al mundo nuevo.' Que no se pierdan, pues, las lecciones de la experiencia y que las escuelas de Grecia, de Roma, de Francia, de Inglaterra y de América nos instruyan en la difícil ciencia de crear y conservar las naciones con leyes propias, justas, legítimas, y sobre todo, útiles; no olvidando jamás que la excelencia de un gobierno no consiste en su teoría, en su forma ni en su mecanismo, sino en ser apropiado á la naturaleza y al carácter de la nacion para quien se instituye.

"Roma y la Gran Bretaña son las naciones que más han sobresalido entre las antiguas y modernas; ámbas nacieron para mandar y ser libres, pero ámbas se constituyeron no con brillantes formas de libertad, sino con establecimientos sólidos. Así, pues, os recomiendo, representantes, el estudio de la constitucion británica, que es la que parece destinada á operar el mayor bien posible á los pueblos que la adoptan; pero por perfecta que sea, estoy muy léjos de proponeros su imitacion servil. Cuando hablo del gobierno británico, sólo me refiero á lo que tiene de republicano; y á la verdad, ¿puede llamarse monarquía un sistema en el cual se reconoce la soberanía popular, la division y equilibrio de los poderes, la libertad civil de conciencia, de imprenta y cuanto es sublime en la política? ¿Puede haber más libertad en ninguna especie de república? ¿y puede pretenderse más en el órden social? Yo os recomiendo esta constitucion, como la más digna de servir de modelo á cuantos aspiran al goce de los derechos del hombre y á toda felicidad política que es compatible con nuestra frágil naturaleza.

"En nada alterariamos nuestras leyes fundamentales, si adoptásemos un poder legislativo semejante al parlamento británico. Hemos dividido como los americanos la representa-

Digitized by Google

cion nacional en dos cámaras: la de representantes y el senado. La primera está compuesta muy sabiamente, goza de todas las atribuciones que le corresponden y no es susceptible de una reforma esencial, porque la constitucion le ha dado el orígen, la forma y la facultad que requiere la voluntad del pueblo para ser legítima y competentemente representada. Si el senado, en lugar de ser electivo fuese hereditario, seria en mi concepto la base, el lazo, el alma de nuestra república. Este cuerpo, en las tempestades políticas pararia los rayos del gobierno y rechazaria las olas populares. Adicto al gobierno por el justo interes de su propia conservacion, se opondria siempre á las invasiones que el pueblo intenta contra la jurisdiccion y la autoridad de sus magistrados. Debemos confesarlo: los más de los hombres desconocen sus verdaderos intereses y constantemente procuran asaltarlos en las manos de sus depositarios: el individuo pugna contra la masa y la masa contra la autoridad. Por tanto, es preciso que en todos los gobiernos exista un cuerpo neutro que se ponga siempre de parte del ofendido y desarme al ofensor. Este cuerpo neutro, para que pueda ser tal, no ha de deber su orígen á la eleccion del gobierno ni á la del pueblo, de modo que goce de una plenitud de independencia que ni tema ni espere nada de estas dos fuentes de autoridad. El senado hereditario, como parte del pueblo, participa de sus intereses, de sus sentimientos y de su espíritu. Por esta causa no se debe presumir que un senado hereditario se desprenda de los intereses populares, ni olvide sus deberes legislativos. Los senadores en Roma y los lores en Lóndres, han sido las columnas más firmes sobre que se ha fundado el edificio de la libertad política y social.

"Estos senadores serán elegidos la primera vez por el congreso. Los sucesores al senado llaman la primera atencion del gobierno, que deberia educarlos en un colegio especialmente destinado para instruir aquellos tutores, legisladores futuros de la patria. Aprenderian las artes, las ciencias y las letras, que adornan el espíritu de un hombre público: desde su infancia ellos sabrian á qué carrera la Providencia los destinaba, y desde muy tiernos elevarian su alma á la dignidad que les espera.

"De ningun modo seria una violacion de la igualdad política la creacion de un senado hereditario; no es una nobleza lo que pretendo establecer, porque como ha dicho un célebre republicano, seria destruir á la vez la igualdad y la libertad. Es un oficio para el cual se deben preparar los candidatos, y es un oficio que exige mucho saber y los medios proporcionados para adquirir su instruccion. Todo no se debe dejar al acaso y á la ventura de las elecciones: el pueblo se engaña más fácilmente que la naturaleza perfeccionada por

Digitized by Google

el arte; y aunque es verdad que estos senadores no saldrian del seno de las virtudes, tambien es verdad que saldrian del seno de una educacion ilustrada. Por otra parte, los libertadores de Venezuela son acreedores á ocupar siempre un alto rango en la república que les debe su existencia. Creo que la posteridad veria con sentimiento, anonadados los nombres ilustres de sus primeros bienhechores: digo más, es de interes público, es de la gratitud de Venezuela, es del honor nacional conservar con gloria, hasta la última posteridad, una raza de hombres virtuosos, prudentes y esforzados que, superando todos los obstáculos, han fundado la república á costa de los más heróicos sacrificios. Y si el pueblo de Venezuela no aplaude la elevacion de sus bienhechores, es indigno de ser libre, y no lo será jamás.

"Un senado hereditario, repito, será la base fundamental del poder legislativo, y por consiguiente será la base de todo el gobierno. Igualmente servirá de contrapeso para el gobierno y para el pueblo: será una potestad intermedia que embote los tiros que recíprocamente se lanzan estos eternos rivales. En todas las luchas, la calma de un tercero viene á ser el órgano de la reconciliacion: así el senado de Venezuela será la traba de este edificio delicado y harto susceptible de impresiones violentas: será el íris que calmará las tempestades y mantendrá la armonía entre los miembros y la cabeza de este cuerpo político.

"Ningun estímulo podrá adulterar un cuerpo legislativo investido de los primeros honores, dependiente de sí mismo, sin temer nada del pueblo ni esperar nada del gobierno, que no tiene otro objeto que el de reprimir todo principio de mal y propagar todo principio de bien; y que está altamente interesado en la existencia de una sociedad en la cual participa de sus efectos funestos ó favorables. Se ha dicho con demasiada razon que la cámara alta de Inglaterra es preciosa para la nacion, porque ofrece un baluarte á la libertad, y yo añado, que el senado de Venezuela no sólo seria un baluarte de la libertad, sino un apoyo para eternizar la república.

"El poder ejecutivo británico está revestido de toda la autoridad soberana que le pertenece, pero tambien está circunvalado de una triple línea de diques, barreras y estacadas. Es jefe del gobierno, pero sus ministros y subalternos dependen más de las leyes que de su autoridad, porque son personalmente responsables, y ni áun las mismas órdenes de la autoridad real los eximen de esta responsabilidad. Es generalísimo del ejército y la marina; hace la paz y declara la guerra; pero el parlamento es el que decreta anualmente las sumas con que deben pagarse estas fuerzas militares. Si los tribunales y jueces dependen de él, las leyes emanan del parlamento que las ha

Digitized by Google

consagrado. Con el objeto de neutralizar su poder, es inviolable y sagrada la persona del rey; al mismo tiempo que le dejan libre la cabeza le ligan las manos con que debe obrar. El soberano de Inglaterra tiene tres formidables rivales: su gabinete, que debe responder al pueblo y al parlamento: el senado, que defiende los intereses del pueblo como representante de la nobleza de que se compone; y la cámara de los comunes, que sirve de órgano y de tribuna al pueblo británico. Además, como los jueces son responsables del cumplimiento de las leyes, no se separan de ellas, y los administradores del erario, siendo perseguidos, no solamente por sus propias infracciones sino áun por las que hace el mismo gobierno, se guardan bien de malversar los fondos públicos. Por más que se examine la naturaleza del poder ejecutivo en Inglaterra, no se puede hallar nada que no incline á juzgar que es el más perfecto modelo, sea para un reino, sea para una aristocracia, sea para una democracia. Apliquese á Venezuela este poder ejecutivo en la persona de un presidente nombrado por el pueblo ó por sus representantes, y habremos dado un gran paso hácia la felicidad nacional.

"Cualquiera que sea el ciudadano que llene estas funciones, se encontrará auxiliado por la constitucion: autorizado para hacer bien, no podrá hacer mal, porque siempre que se someta á las leyes, sus ministros cooperarán con él: si por el contrario, pretende infringirlas, sus propios ministros lo dejarán aislado en medio de la república y áun lo acusarán delante del senado. Siendo los ministros los responsables de las transgresiones que se cometan, ellos son los que gobiernan, porque ellos son los que las pagan. No es la menor ventaja de este sistema la obligacion en que pone á los funcionarios inmediatos al poder ejecutivo de tomar la parte más interesada y activa en las deliberaciones del gobierno y á mirar como propio este departamento. Puede suceder que no sea el presidente un hombre de grandes talentos ni de grandes virtudes, y no obstante la carencia de estas cualidades esenciales, el presidente desempeñará sus deberes de un modo satisfactorio, pues en tales casos el ministerio, haciendo todo por sí mismo, lleva la carga del estado.

"Por exorbitante que parezca la autoridad del poder ejecutivo de Inglaterra, quizás no es excesiva en la república de Venezuela. Aquí el congreso ha ligado las manos y hasta la cabeza á los magistrados. Este cuerpo deliberante ha asumido una parte de las funciones ejecutivas, contra la máxima de Montesquieu, que dice, que un cuerpo representante no debe tomar ninguna rosolucion activa: debe hacer leyes y ver si se ejecutan las que hace. Nada es tan contrario á la armonía entre los poderes como su mezcla. Nada es tan peligroso con

Digitized by Google

respecto al pueblo como la debilidad del ejecutivo; y si en un reino se ha juzgado necesario concederle tantas facultades, en una república son éstas infinitamente más indispensables.

"Fijemos nuestra atencion sobre esta diferencia, y hallaremos que el equilibrio de poderes debe distribuirse de dos modos. En las repúblicas el ejecutivo debe ser más fuerte porque todos conspiran contra él, en tanto que en las monarquías el más fuerte debe ser el legislativo, porque todo conspira en favor del monarca. La veneracion que profesan los pueblos á la magistratura real, es un prestigio que influye poderosamente á aumentar el respeto supersticioso que se tributa á esta autoridad. El esplendor del trono, de la corona, de la púrpura: el apoyo formidable que le presta la nobleza: las inmensas riquezas que generaciones enteras acumulan en una misma dinastía: la proteccion fraternal que recíprocamente reciben todas los reyes, son ventajas muy considerables que militan en favor de la autoridad real y la hacen casi ilimitada. Estas mismas ventajas son, por consiguiente, las que deben confirmar la necesidad de atribuir á un magistrado republicano una suma mayor de autoridad que la que posée un príncipe constitucional.

"Un magistrado republicano es un individuo aislado en medio de una sociedad, encargado de contener el ímpetu del pueblo hácia la licencia, la propension de los jueces y administradores hácia el abuso de las leyes. Está sujeto inmediatamente al cuerpo legislativo, al senado, al pueblo; es un hombre solo resistiendo el ataque combinado de las opiniones, de los intereses y de las pasiones del estado social, que como dice Carnot, no hace más que luchar continuamente entre el deseo de dominar y el deseo de substraerse á la dominacion. Es, en fin, un atleta lanzado contra una multitud de atletas.

"Sólo puede servir de correctivo á esta debilidad, el vigor bien cimentado y más bien proporcionado á la resistencia que necesariamente le oponen al poder ejecutivo, el legislativo, el judiciario y el pueblo de una república. Si no se ponen al alcance del ejecutivo todos los medios que una justa atribucion le señala, cae inevitablemente en la nulidad ó en su propio abuso, quiero decir, en la muerte del gobierno, cuyos herederos son la anarquía, la usurpacion y la tiranía. Se quiere contener la autoridad ejecutiva con restricciones y trabas: nada es más justo, pero que se advierta que los lazos que se pretenden conservar se fortifican, sí, mas no se estrechan.

"Que se fortifique, pues, todo el sistema del gobierno, y que el equilibrio se establezca de modo que no se pierda, y de modo que no sea su propia delicadeza una causa de deca-

Digitized by Google

dencia. Por lo mismo que ninguna forma de gobierno es tan débil como la democrática, su estructura debe ser de la mayor solidez, y sus instituciones consultarse para la estabilidad. Si no es así, contemos con que se establece un ensayo de gobierno y no un sistema permanente: contemos con una sociedad díscola, tumultuaria y anárquica, y no con un establecimiento social donde tengan su imperio la felicidad, la paz y la justicia.

"No seamos presuntuosos, legisladores; seamos moderados en nuestras pretensiones. No es probable conseguir lo que no ha logrado el género humano, lo que no han alcanzado las más grandes y sabias naciones. La libertad indefinida, la democracia absoluta, son los escollos á donde han ido á estrellarse todas las esperanzas republicanas. Echad una mirada sobre las repúblicas antiguas, sobre las repúblicas modernas, sobre las repúblicas nacientes. Casi todas han pretendido establecerse absolutamente democráticas, y á casi todas se les han frustrado sus justas aspiraciones. Son laudables ciertamente los hombres que anhelan por instituciones legítimas y por una perfeccion social; pero ¿quién ha dicho á los hombres que ya poséen toda la sabiduría, que ya practican toda la virtud, que exigen imperiosamente la liga del poder con la justicia? Angeles, no hombres, pueden únicamente existir libres, tranquilos y dichosos, ejerciendo todos la potestad soberana.

"Ya disfruta el pueblo de Venezuela de los derechos que legítima y fácilmente puede gozar; moderemos ahora el ímpetu de las pretensiones excesivas que quizá le suscitaria la forma de un gobierno incompetente para él: abandonemos las formas federales que no nos convienen: abandonemos el triunvirato del poder ejecutivo, y concentrándolo en un presidente, confiémosle la autoridad suficiente para que logre mantenerse luchando contra los inconvenientes anexos á nuestra reciente situacion, al estado de guerra que sufrimos y á la especie de los enemigos externos y domésticos, contra quienes tendremos largo tiempo que combatir. Que el poder legislativo se desprenda de las atribuciones que corresponden al ejecutivo, y adquiera no obstante nueva consistencia, nueva influencia en el equilibrio de las autoridades. Que los tribunales sean reforzados por la estabilidad y la independencia de los jueces, por el establecimiento de jurados, de códigos civiles y criminales que no sean dictados por la antigüedad, ni por reyes conquistadores, sino por la voz de la naturaleza, por el grito de la justicia y por el genio de la sabiduría.

"Mi deseo es que todas las partes del gobierno y administracion, adquieran el grado de vigor que únicamente pue-

Digitized by Google

de mantener el equilibrio, no sólo entre los miembros que componen el gobierno, sino entre las diferentes fracciones de que se compone nuestra sociedad. Nada importaría que los resortes de un sistema político se relajasen por sus debilidades, si esta relajacion no arrastrase consigo la disolucion del cuerpo social y la ruina de los asociados. Los gritos del género humano en los campos de batalla ó en los cuerpos tumultuarios, claman al cielo contra los inconsiderados y ciegos legisladores, que han pensado que se pueden hacer impunente ensayos de quiméricas instituciones. Todos los pueblos del mundo han pretendido la libertad, los unos por las armas, los otros por las leyes, pasando alternativamente de la anarquía al despotismo, ó del depotismo á la anarquía; muy pocos son los que se han contentado con pretensiones moderadas, constituyéndose de un modo conforme á sus medios, á su espíritu y á sus circunstancias.

"No aspiremos á lo imposible, no sea que por elevarnos sobre la region de la libertad, descendamos á la region de la tiranía. De la libertad absoluta se desciende siempre al poder absoluto, y el medio entre estos dos términos es la suprema libertad social. Teorías abstractas son las que producen la perniciosa idea de una libertad ilimitada. Hagamos que la fuerza pública se contenga en los límites que la razon y el interes prescriben: que la voluntad nacional se contenga en los límites que un justo poder le señala; que una legislacion civil y criminal, análoga á nuestra actual constitucion, domine imperiosamente sobre el poder judiciario, y entónces habrá un equilibrio y no habrá el choque que embaraza la marcha del estado, y no habrá esa complicacion que traba en vez de ligar la sociedad.

"Para formar un gobierno estable se requiere la base de un espíritu nacional, que tenga por objeto una inclinacion uniforme hácia dos puntos capitales, moderar la voluntad general y limitar la autoridad pública: los términos que fijan teóricamente estos dos puntos, son de una difícil asignacion, pero se puede concebir que la regla que debe dirigirlos, es la restriccion y la concentracion recíproca, á fin de que haya la ménos frotacion posible entre la voluntad y el poder legítimo. Esta ciencia se adquiere insensiblemente por la práctica y el estudio. El progreso de las luces es el que ensancha el progreso de la práctica, y la rectitud del espíritu es la que ensancha el progreso de las luces.

"El amor á la patria, el amor á las leyes, el amor á los magistrados, son las nobles pasiones que deben absorver exclusivamente el alma de un republicano. Los venezolanos aman la patria, pero no aman sus leyes, porque éstas han sido

Digitized by Google

nocivas y eran la fuente del mal: tampoco han podido amar á sus magistrados, porque eran inícuos, y los nuevos apénas son conocidos en la carrera en que han entrado. Si no hay un respeto sagrado por la patria y por las leyes, y por las autoridades, la sociedad es una confusion, un abismo: es un conflicto singular de hombre á hombre, de cuerpo á cuerpo.

"Para sacar de este cáos nuestra naciente república, todas nuestras facultades morales no serán bastantes, si no fundimos la masa del pueblo en un todo: la composicion del gobierno en un todo: la legislacion en un todo: y el espíritu nacional en un todo. Unidad, unidad, unidad, debe ser nuestra divisa. La sangre de nuestros ciudadanos es diferente; mezclémosla para unirla: nuestra constitucion ha dividido los poderes; enlacémoslos para unirlos: nuestras leyes son funestas reliquias de todos los despostismos antiguos y modernos; que este edificio monstruoso se derribe, caiga y apartando hasta sus ruinas, elevemos un templo á la justicia, y bajo los auspicios de su santa inspiracion, dictemos un código de leyes venezolanas. Si queremos consultar monumentos y modelos de legislacion, la Gran Bretaña, la Francia, la América Septentrional los ofrecen admirables.

"La educacion popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del congreso. Moral y luces son los polos de una república; moral y luces son nuestras primeras necesidades. Tomemos de Aténas su Areópago y los guardianes de las costumbres y de las leyes; tomemos de Roma sus censores y sus tribunales domésticos, y haciendo una santa alianza de estas instituciones morales, renovemos en el mundo la idea de un pueblo que no se contenta con ser libre y fuerte, sino que quiere ser virtuoso. Tomemos de Esparta sus austeros establecimientos, y formando de estos tres manantiales una fuente de virtud, demos á nuestra república una cuarta potestad, cuyo dominio sea la infancia y el corazon de los hombres, el espíritu público, las buenas costumbres y la moral republicana. Constituyamos este Areópago para que vele sobre la educacion de los niños, sobre la instruccion nacional; para que purifique lo que se haya corrompido en la república, que acuse la ingratitud, el egoismo, la frialdad del amor á la patria, el ocio, la negligencia de los ciudadanos: que juzgue de los principios de corrupcion, de los ejemplos perniciosos, debiendo corregir las costumbres con penas morales, como las leyes castigan los delitos con penas aflictivas, y no solamente lo que choca contra ellas, sino lo que las burla; no solamente lo que las ataca, sino lo que las debilita; no solamente lo que viola la constitucion, sino lo que viola el respeto público. La jurisdiccion de

Digitized by Google

este tribunal verdaderamente santo, deberá ser efectiva con respecto á la educacion y á la instruccion y de opinion solamente en las penas y castigos. Pero sus anales ó registros donde se consiguen sus actas y deliberaciones, los principios morales y las acciones de los ciudadanos, serán los libros de la virtud y del vicio. Libros que consultará el pueblo para sus elecciones, los magistrados para sus resoluciones y los jueces para sus juicios. Una institucion semejante, por más que parezca quimérica, es infinitamente más realizable que otras que algunos legisladores antiguos y modernos han establecido con ménos utilidad del género humano.

" Legisladores! Por el proyecto de constitucion que reverentemente someto á vuestra sabiduría, observareis el espíritu que lo ha dictado. Al proponeros la division de los ciudadanos en activos y pasivos, he pretendido excitar la prosperidad nacional por las dos más grandes palancas de la industria, el trabajo y el saber. Estimulando estos dos poderosos resortes de la sociedad, se alcanza lo más difícil entre los hombres,—hacerlos honrados y felices. Poniendo restricciones justas y prudentes en las asambleas primarias y electorales, ponemos el primer dique á la licencia popular, evitando la concurrencia tumultuosa y ciega que en todos tiempos ha imprimido el desacierto en las elecciones y ha llevado por consiguiente el desacierto á los magistrados y á la marcha del gobierno; pues este acto primordial es el acto generativo de la libertad ó de la esclavitud de un pueblo.

" Aumentando en la balanza de los poderes el peso del congreso por el número de los legisladores y la naturaleza del senado, he procurado darle una base fija á este primer cuerpo de la nacion y revestirlo de una consideracion importantísima para el éxito de sus funciones soberanas.

" Separando con límites bien señalados la jurisdiccion ejecutiva de la jurisdiccion legislativa, no me he propuesto dicidir sino enlazar con los vínculos de la armonía que nace de la independencia, estas potestades supremas, cuyo choque prolongado jamás ha dejado de aterrar á uno de los contendientes. Cuando deseo atribuir al ejecutivo una suma de facultades superior á la que ántes gozaba, no deseo autorizar á un déspota para que tiranice á la república, sino impedir que el despotismo beligerante no sea causa inmediata de un círculo de vicisitudes despóticas en que alternativamente sea reemplazada la anarquía por la oligarquía y por la monocracia. Al pedir la estabilidad de los jueces, la creacion de un jurado y un nuevo código, he pedido al congreso la garantía de la libertad civil, la más preciosa, la más justa, la más necesaria, en una palabra, la única libertad, pues que sin ellas las demás son nulas. He pedido la correccion de los

Digitized by Google

más lamentables abusos que sufre nuestra judicatura, por ese orígen vicioso de ese piélago de legislacion española, que semejante al tiempo, recoge de todas las edades y de todos los hombres, así las obras de la demencia como las del talento, así las producciones sensatas como las extravagantes, así los monumentos del ingenio como los del capricho. Esta enciclopedia judiciaria, mónstruo de diez mil cabezas, que hasta ahora ha sido el azote de los pueblos españoles, es el suplicio más refinado que la cólera del cielo ha permitido descargar sobre este desdichado imperio.

"Meditando sobre el modo efectivo de regenerar el carácter y las costumbres que la guerra y la tiranía nos han dado, me he sentido con la audacia de inventar un poder moral, sacado del fondo de la oscura antigüedad y de aquellas olvidadas leyes que mantuvieron algun tiempo la virtud entre los griegos y los romanos. Bien puede ser tenido por un cándido delirio, mas no es imposible, y yo me lisonjeo que no desdeñareis enteramente un pensamiento que, mejorado por la experiencia y las luces, puede llegar á ser muy eficaz.

"Horrorizado de la divergencia que ha reinado y debe reinar entre nosotros por el espíritu sutil que caracteriza al gobierno federativo, he sido arrastrado á rogaros para que adoptéis el centralismo y la reunion de todos los estados de Venezuela en una república sola é indivisible. Esta medida, en mi opinion, urgente, vital, redentora, es de tal naturaleza, que, sin ella, el fruto de nuestra regeneracion será la muerte.

"Mi deber es, legisladores, presentaros un cuadro prolijo y fiel de mi administracion política, civil y militar; mas seria cansar demasiado vuestra importante atencion y privaros en este momento de un tiempo tan precioso como urgente. En consecuencia, los secretarios de estado darán cuenta al congreso de sus diferentes departamentos, exhibiendo al mismo tiempo los documentos y archivos que servirán de ilustracion para tomar un exacto conocimiento del estado real y positivo de la república.

"Yo no os hablaria de los actos más notables de mi mando, si estos no incumbiesen á la mayoría de los venezolanos. Se trata, señor, de las resoluciones más importantes de este último período. La atroz é impía esclavitud cubria con su negro manto la tierra de Venezuela, y nuestro cielo se hallaba recargado de tempestuosas nubes que amenazaban un diluvio de fuego. Yo imploré la proteccion del Dios de la humanidad, y luego la redencion disipó las tempestades. La esclavitud rompió sus grillos y Venezuela se ha visto rodeada de nuevos hijos, de hijos agradecidos que han con-

Digitized by Google

vertido los instrumentos de su cautiverio en armas de libertad. Sí, los que ántes eran esclavos, ya son libres: los que ántes eran enemigos de una madrastra, ya son defensores de una patria. Encareceros la justicia, la necesidad y la beneficencia de esta medida, es supérfluo, cuando vosotros sabeis la historia de los ilotas, de Espartaco y de Haití: cuando vosotros sabeis que no se puede ser libre y esclavo á la vez, sino violando á la vez las leyes naturales, las leyes políticas y las leyes civiles. Yo abandono á vuestra soberana decision la reforma ó la revocacion de todos mis estatutos y decretos; pero yo imploro la confirmacion de la libertad absoluta de los esclavos, como imploraria mi vida y la vida de la república.

"Representaros la historia militar de Venezuela, seria recordaros la historia del heroismo republicano entre los antiguos: seria deciros que Venezuela ha entrado en el gran cuadro de los sacrificios hechos sobre el altar de la libertad. Nada ha podido llenar los nobles pechos de nuestros generosos guerreros, sino los honores sublimes que se tributan á los bienhechores del género humano. No combatiendo por el poder ni por la fortuna, ni áun por la gloria, sino tan sólo por la libertad, títulos de libertadores de la república son dignos galardones. Yo, pues, fundando una sociedad sagrada con estos ínclitos varones, he instituido la órden de Libertadores de Venezuela. — Legisladores! á vosotros pertenecen las facultades de conceder honores y condecoraciones: vuestro es el deber de ejercer este acto augusto de la gratitud nacional.

"Hombres que se han desprendido de todos los goces, de todos los bienes que ántes poseian como el producto de su virtud y talentos: hombres que han experimentado cuanto es cruel en una guerra horrorosa, padeciendo las privaciones más dolorosas y los tormentos más acerbos; hombres tan beneméritos de la patria han debido llamar la atencion del Gobierno; en consecuencia, he mandado recompensarlos con los bienes de la nacion. Si he contraido para con el pueblo alguna especie de mérito, pido á sus representantes oigan mis súplicas como el premio de mis débiles servicios. Que el congreso ordene la distribucion de los bienes nacionales, conforme á la ley que á nombre de la república he decretado á beneficio de los militares venezolanos.

"Ya que por infinitos triunfos hemos logrado anonadar las huestes españolas, desesperada la corte de Madrid ha pretendido sorprender vanamente la conciencia de los magnánimos soberanos que acaban de extirpar la usurpacion y la tiranía en Europa y deben ser los protectores de la legitimidad y de la justicia de la causa americana. Incapaz de al-

Digitized by Google

canzar con sus armas nuestra sumision, recurre la España á su política insidiosa: no pudiendo vencernos ha querido emplear sus artes suspicaces.—Fernando se ha humillado hasta confesar que ha menester de la proteccion extranjera para retornarnos á su ignominioso yugo, aunque todo poder es nulo para imponerlo.—Convencida Venezuela de poseer las fuerzas suficientes para repeler á sus opresores, ha pronunciado por el órgano del gobierno su última voluntad de combatir hasta espirar, por defender su vida política, no sólo contra la España, sino contra todos los hombres, si todos los hombres se hubiesen degradado tanto, que abrazasen la defensa de un gobierno devorador, cuyos únicos móviles son una España exterminadora y las llamas de la inquisicion. Un gobierno que ya no quiere dominios, sino desiertos; ciudades, sino ruinas; vasallos, sino tumbas. La declaracion de la república de Venezuela es la acta más gloriosa, más heróica, más digna de un pueblo libre; es la que con mayor satisfaccion tengo el honor de ofrecer al congreso, ya sancionada por la expresion unánime del pueblo libre de Venezuela.

"Desde la segunda época de la república nuestro ejército carecia de elementos militares: siempre ha estado desarmado: siempre le han faltado municiones: siempre ha estado mal equipado. Ahora los soldados defensores de la independencia, no solamente están armados de la justicia, sino tambien de la fuerza. Nuestras tropas pueden medirse con las más selectas de Europa, ya que no hay desigualdad en los medios destructores. Tan grandes ventajas las debemos á la liberalidad sin límites de algunos generosos extranjeros que han visto gemir la humanidad y sucumbir la causa de la razon, y no lo han visto tranquilos espectadores, sino que han volado con sus protectores auxilios y han prestado á la república cuanto ella necesitaba para hacer triunfar sus principios filantrópicos. Estos amigos de la humanidad son los genios custodios de la América, y á ellos somos deudores de un eterno reconocimiento, como igualmente de reconocimiento religioso á las sagradas obligaciones que con ellos hemos contraido. La deuda nacional, legisladores, es el depósito de la fé, del honor y de la gratitud de Venezuela. Respetadla como la arca santa que encierra no tanto los derechos de nuestros bienhechores, cuanto la gloria de nuestra fidelidad. Perezcamos primero que quebrantar un empeño que ha salvado la patria y la vida de sus hijos.

"La reunion de la Nueva Granada y Venezuela en un grande estado ha sido el voto uniforme de los pueblos y gobiernos de estas repúblicas. La suerte de la guerra ha verificado este enlace tan anhelado por todos los colombianos; de hecho estamos incorporados. Estos pueblos hermanos ya os han confiado sus

Digitized by Google

intereses, sus derechos, sus destinos. Al contemplar la reunion de esta inmensa comarca, mi alma se remonta á la eminencia que exige la perspectiva colosal que ofrece un cuadro tan asombroso. Volando por entre las próximas edades, mi imaginacion se fija en los siglos futuros, y observando desde allá, con admiracion y pasmo la prosperidad, el esplendor, la vida que ha recibido esta vasta region, me siento arrebatado y me parece que ya la veo en el corazon del universo, extendiéndose sobre sus dilatadas costas, entre esos océanos que la naturaleza habia separado y que nuestra patria reune con prolongados y anchurosos canales. Ya la veo servir de lazo, de centro, de emporio á la familia humana. Ya la veo enviando á todos los recintos de la tierra los tesoros que abrigan sus montañas de plata y de oro. Ya la veo distribuyendo por sus divinas plantas la salud y la vida á los hombres dolientes del antiguo mundo. Ya la veo comunicando sus preciosos secretos á los sabios que ignoran cuán superior es la suma de las luces á la suma de las riquezas que le ha prodigado la naturaleza. Ya la veo sentada sobre el trono de la libertad, empuñando el cetro de la justicia, coronada por la gloria, mostrar al mundo antiguo la majestad del mundo moderno.

"Dignáos, legisladores, acoger con indulgencia la profesion de mi conciencia política, los últimos votos de mi corazon y los ruegos fervorosos que á nombre del pueblo me atrevo á dirigiros. Dignáos conceder á Venezuela un gobierno eminentemente popular, eminentemente justo, eminentemente moral, que encadene la opresion, la anarquía y la culpa. Un gobierno que haga reinar la inocencia, la humanidad y la paz. Un gobierno que haga triunfar bajo el imperio de leyes inexorables, la igualdad y la libertad.

"Señor, empezad vuestras funciones: yo he terminado las mias."

El auditorio, profundamente afectado, llegó hasta derramar lágrimas en algunos pasajes. Las circuntancias del dia eran suficientes para excitar los sentimientos más tiernos, áun en los más indiferentes. Rara vez se ve el ejemplo de un jefe, que en el momento del triunfo se despoja de la autoridad que se le ha conferido, desciende voluntariamente de la elevada posicion á que le ha levantado el mérito, y la devuelve al pueblo, que tanto ha luchado por su independencia; padeciendo sufrimientos de todo género. Bolívar, despues de haber reunido á los representantes de Venezuela, reconoció la soberanía del pueblo y le puso en posesion de los derechos, que para él habia conquistado. Concluido este luminoso y elocuente

Digitized by Google

discurso, inclinándose ante los diputados del congreso, les dijo: "Mi espada y la de mis ínclitos compañeros de armas están siempre prontas para sostener su augusta autoridad". Luego invitó á los miembros del congreso á que nombrasen presidente. La mayoría de sufragios favoreció á Zea. Bolívar le condujo á la silla presidencial, y dirigiéndose en seguida á los militares que habian concurrido á la ceremonia, les dijo: "Señores generales, jefes y oficiales, mis compañeros de armas: Nosotros no somos más que unos simples ciudadanos, hasta que el congreso soberano se digne emplearnos en la clase y grado que á bien tenga. Contando con vuestra sumision voy á darle en mi nombre y el vuestro las pruebas más claras de nuestra obediencia, entregándole el mando de que yo estaba encargado."

Los oficiales prestaron, no de muy buen grado, su consentimiento, y el general allegándose al presidente le presentó el símbolo de su autoridad diciendo: "Señor, devuelvo á la república el baston de general que me confió. Para servirla, cualquier grado ó clase á que el congreso me destine, es para mí honroso: en él daré el ejemplo de la subordinacion y de la ciega obediencia que deben distinguir á todo soldado de la república."

El congreso reconoció y confirmó inmediatamente todos los grados conferidos por el jefe supremo, y le devolvió el baston del mando en jefe. Luego de cumplido este acto de justicia y de necesidad el presidente Zea hizo inmortal el desinteres de Bolívar con el lenguaje elocuente con que habló de la abdicacion, dando con ello pruebas de que poseía en grado eminente el dón de la palabra.

"Todas las naciones, dijo, y todos los imperios fueron en su infancia débiles y pequeños, como el hombre mismo á quien deben su institucion. Estas grandes ciudades que todavía asombran la imaginacion, Ménfis, Palmira, Tébas, Alejandría, Tiro, la capital misma de Belo y de Semíramis, y tú tambien, soberbia Roma, señora de la tierra, no fuiste en tus principios otra cosa que una mezquina y miserable aldea.

"No era en el Capitolio, no en los palacios de Agripa y de Trajano; era en una humilde choza, bajo un techo pajizo, que

Digitized by Google

Rómulo, sencillamente vestido, trazaba la capital del mundo y ponia los fundamentos de su inmenso imperio. Nada brillaba allí sino su genio: nada habia de grande sino él mismo. No es por el aparato ni la magnificencia de nuestra instalacion; sino por los inmensos medios que la naturaleza nos ha proporcionado y por los inmensos planes que vosotros concibiéreis para aprovecharlos, que deberá calcularse la grandeza y el poder futuro de nuestra república. Esta misma sencillez y el esplendor de ese grande acto de patriotismo de que el general Bolívar acaba de dar tan ilustre y memorable ejemplo, imprime á esta solemnidad un carácter antiguo que es ya un presagio de los altos destinos de nuestro país. Ni Roma, ni Aténas, ni Esparta misma en los hermosos dias de la heroicidad y las virtudes públicas, nos presenta una escena más sublime ni más interesante. La imaginacion se exalta al contemplarla, desaparecen los siglos y las distancias, y nosotros mismos nos creémos contemporáneos de los Aristídes y los Fociones, de los Camilos y los Epaminondas. La misma filantropía y los mismos principios liberales que han reunido á los jefes republicanos de la alta antigüedad con esos benéficos emperadores Vespasiano, Tito, Trajano, Marco Aurelio que los reemplazon dignamente, colocan hoy entre ellos á este modesto general; y entre ellos obtendrá los honores de la historia y bendiciones de la posteridad.

"No es ahora que puede justamente apreciarse el sublime rasgo de virtud patriótica de que hemos sido admiradores más bien que testigos. Cuando nuestras instituciones hayan recibido la sancion del tiempo, cuando todo lo débil y todo lo pequeño de nuestra edad, las pasiones, los intereses y las vanidades hayan desaparecido, y sólo queden los grandes hechos y los grandes hombres, entónces se hará á la abdicacion del general Bolívar toda la justicia que merece, y su nombre se pronunciará con orgullo en Venezuela, y en el mundo con veneracion. Prescindo de todo lo que él ha hecho por nuestra libertad: ocho años de angustias y peligros, el sacrificio de su fortuna y de su reposo, afanes y trabajos indecibles, esfuerzos de que difícilmente se citará otro ejemplo en la historia, esa constancia á prueba de todos los reveses, esa firmeza incontrastable para no desesperar de la salud de la patria, viéndola subyugada, y él desvalido y solo: prescindo, digo, de tantos títulos que tiene á la inmortalidad, para fijar solamente la atencion en lo que estamos viendo y admirando. Si él hubiera renunciado la autoridad suprema, cuando ésta no ofrecia más que riesgos y pesares, cuando atraia sobre su cabeza insultos y calumnias y cuando no era más que un título al parecer vano, nada hubiera tenido de laudable y mucho de prudente; pero hacerlo en el momento en que esta autoridad comienza á tener algunos atractivos á los ojos de la ambicion y cuando todo

Digitized by Google

anuncia próximo el término dichoso de nuestros deseos, y hacerlo de propio movimiento y por el puro amor de la libertad, es una virtud tan heróica y tan eminente, que yo no sé si ha tenido modelo, y desespero de que tenga imitadores.

"Pero qué! ¿permitiremos nosotros que el general Bolívar se eleve tanto sobre sus conciudadanos que los oprima con su gloria, y no trataremos á lo ménos de competir con él en nobles y patrióticos sentimientos, no permitiéndole salir de este augusto recinto sin revestirle de esa misma autoridad de que él se ha despojado por mantener inviolable la libertad, siendo este precisamente el medio de aventurarla?"

Continuaba Zea demostrando la necesidad de refrendar de nuevo el nombramiento del general Bolívar, cuando éste le interrumpió, diciendo: "Nó, nó, jamás, jamás volveré á aceptar una autoridad á que para siempre he renunciado de todo corazon, por principios y por sentimientos."

Tal fué el discurso que pronunció Bolívar, despues de lo cual se retiró, dejando, segun su propio dicho: "Enterrados vivos á sus enemigos personales en el congreso de Venezuela." Con este acto quedó fuera de las filas de los partidos.

El proyecto de constitucion que el general Bolívar sometió á la consideracion de sus conciudadanos, contenia las leyes fundamentales que la experiencia le habia demostrado ser las más adecuadas al naciente estado. Concentraba el poder ejecutivo en una persona, elegida popularmente cada cuatro años. Sus atribuciones poco diferian de las del soberano de la Gran Bretaña. Solamente los ministros eran responsables por sus actos. El poder legislativo se ejercia por dos cámaras, la del senado y la de representantes; ésta, semejante á la de los Estados Unidos, y la otra, hereditaria, al estilo de la cámara británica de lores. Los senadores debian ser elegidos la primera vez por el congreso constituyente. El poder judicial era independiente. Los jueces sólo podian ser removidos por acusacion formal. La parte más notable del proyecto fué la introduccion de un cuarto poder encargado de la supervigilancia de la moral de los ciudadanos; para perseguir la ingratitud, el egoismo y la indiferencia en asuntos del bien público,

Digitized by Google

la pereza y la holgazanería, teniendo cuidado de cortar los gérmenes de corrupcion ó impedir los malos ejemplos. Solicitaba el establecimiento del juicio por jurados, la libertad de la prensa, las garantías más explícitas para la libertad civil y la completa abolicion de la esclavitud. Cuidadosamente evitó mencionar la religion. Tuvo el buen sentido de respetar las antiguas preocupaciones de un pueblo educado en todos los errores de la más crasa supersticion. Cualesquiera que hayan sido los errores del proyecto, fueron errores de una alma grande y siempre inclinada al lado de lo justo. Proponerse mejorar la condicion moral del hombre y aniquilar el vicio, indica siempre noble ambicion de gloria; y aunque el intento fracase, no por eso es ménos laudable.

Entre las medidas importantes que Bolívar propuso al congreso, debemos mencionar la de la union de la Nueva Granada y Venezuela. Casanare, perteneciente á la primera, se hallaba entónces ocupada por los independientes. Asimismo recomendaba los servicios del ejército y llamaba "deuda de eterna gratitud" la contraida con los extranjeros que habian venido á ayudar á la independencia de la república. Dejaba á la sabiduría de los representantes del pueblo, la reforma ó revocatoria de todas las medidas que él habia expedido durante su dictadura. Un solo favor pedia á aquella corporacion, á la cual habia devuelto toda su autoridad. "Imploro de vosotros la absoluta emancipacion de los esclavos, como solicitaría mi vida ó la salvacion de la república."

Despues de haberse retirado el general Bolívar, propúsose el nombramiento de presidente provisional, para que no sufriesen interrupcion los negocios públicos. Ocurrieron algunas dificultades; pero despues de un corto debate, se resolvió requerir al general á que continuase en el puesto supremo por cuarenta y ocho horas. Informado de los motivos urgentes que habian dado orígen á la exigencia, accedió naturalmente á ella. Al siguiente dia volvió á tratarse de la eleccion de presidente. En la prolongada discusion que siguió, se convino por unanimidad absoluta en la necesidad de que continuase Bolívar con el mando supremo. Consiguientemente se le nom-

Digitized by Google

bró para tan alto puesto y á Francisco Antonio Zea para el de vicepresidente. El público de Angostura recibió la noticia de los nombramientos con el mayor estusiasmo; pero, cuando la diputacion designada por el congreso los comunicó á Bolívar, repitió éste que estaba resuelto á no aceptar la presidencia, por las razones que poco despues expuso en la siguiente nota oficial dirigida al secretario del congreso.

"En este instante me ha honrado el congreso soberano con una segunda diputacion, presidida por el honorable señor general Urdaneta, para anunciarme mi continuacion en la presidencia del estado. Yo estoy confuso, me hallo oprimido con el cúmulo de sentimientos de respeto, consideracion y gratitud que me inspira la benevolencia del soberano congreso: si no consultase más que mi obediencia y los votos de mi corazon, volaria, como he sido invitado, á tomar posesion de la dignidad de presidente de Venezuela; pero la conviccion en que estoy de ser incapaz de llenar debidamente las obligaciones del primer magistrado, me fuerza á representar sumisamente las justas causas que me impiden servir á la república en el poder ejecutivo.

"Una dolorosa experiencia ha mostrado cuán incompatibles son las funciones de magistrado y de defensor de la república: muchos reveses hemos sufrido por estar reunidos el poder militar y el civil: pues que un hombre solo no puede atender á la conservacion de la paz y al ejercicio de la guerra, y un hombre solo difícilmente reune las virtudes y los talentos que requieren el tribunal y el campo. Además, he reconocido en la práctica de los negocios públicos, que mis fuerzas son insuficientes para soportar la formidable carga de un estado militante y al mismo tiempo en la infancia. Los representantes del pueblo deben saber, que apénas serian bastantes las facultades de todos nuestros conciudadanos para componer un gobierno reparador de tantas calamidades. ¿Qué podrá, pues, reparar un soldado?

"El soberano congreso ha nombrado un vicepresidente para suplir mis ausencias de la capital. Yo debo estar siempre, por mi estado, ausente de la residencia del gobierno; por consiguiente, este vicepresidente será siempre el primer magistrado de la nacion; siendo tan acertada y sábia la eleccion que ha recaido en el honorable representante Zea, actual presidente del congreso, yo me atrevo á rogar á los representantes del pueblo, se dignen admitir la respetuosa renuncia que hago de la presidencia del estado.

"Mi amor por la patria y mi deseo por contribuir á la

Digitized by Google

expulsion de los tiranos de Venezuela, me instan imperiosamente á lo que tengo el honor de comunicar á US."

Entre tanto, los ciudadanos principales de la capital rodearon al general, suplicándole se sometiese á los votos de todos los que verdaderamente se interesaban en el bien de Venezuela tan sinceramente expresados por el congreso. En vano se oponia él, alegando serle imposible presidir los destinos del naciente estado con el doble carácter de primer magistrado del pueblo y de jefe del ejército, no pudiendo á un tiempo mismo atender al despacho de la administracion civil y dirigir las operaciones militares; el congreso allanó el inconveniente, facultando al vicepresidente para desempeñar la primera magistratura en ausencia del presidente. Bolívar tuvo así que acceder y encargarse de los altos deberes de la elevada posicion á que le llamaban los votos y deseos fervientes del pueblo y del ejército.

En seguida dirigió el congreso su atencion á la especificacion de los deberes y atribuciones del poder ejecutivo. Además de las prerogativas de que se encuentra naturalmente investido el primer magistrado de un país bien organizado, se le dió el mando supremo de las armas y la facultad de llenar las vacantes de todos los puestos dependientes del gobierno. Dióse le tambien la de levantar tropas cuantas fuesen necesarias y la de admitir extranjeros al servicio de la república. Despues de establecer el poder judicial y dar una amnistía por delitos políticos, se discutió maduramente y en particular el código político presentado por Bolívar, y á los seis meses de debates se adoptó el proyecto con muy pocas alteraciones. La más importante fué, en verdad, la del senado; no se admitió la cláusula hereditaria, pero se estableció la condicion vitalicia de los senadores, una vez elegidos.

Durante su permanencia en Angostura, tuvo el general Bolívar la satisfaccion de presenciar la llegada de algunos de los voluntarios extranjeros, cuyo valor en los campos de batalla, á donde se les condujo poco despues, mereció no pocos aplausos, como que en más de una ocasion inclinó la balanza de la victoria en favor de la causa que venian á sostener. Supo á la sazon, que otro cuerpo de la division de

Digitized by Google

English, estaba desembarcando en Margarita, y que podia contar con los valiosos servicios de una fuerza capaz de llamar la atencion de su infatigable rival del lado de la costa, que habia quedado expuesta en más de un punto vulnerable, despues de la invasion de los llanos.

Para organizar este cuerpo y aprovechar las circunstancias, destinó al general Urdaneta á la isla de Margarita. Despues de perfeccionados los arreglos que requeria el nuevo sistema de gobierno, y de dar las instrucciones necesarias á los diferentes cuerpos que hacian la guerra irregular en las provincias de Cumaná y Barcelona, púsose Bolívar en marcha el 27 de Febrero para reunirse al ejército de Apure.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO VIGÉSIMO CUARTO.

SUMARIO.

Posiciones de los patriotas.—Bermúdez con 600 hombres, principalmente de caballería, sobre Maturin.—Las guerrillas patriotas en los llanos de oriente, bajo Zaraza y Monágas. -Los realistas con 2.000 soldados en el oriente.—Además las guarniciones realistas de Cumaná y Barcelona.—Morillo concentra en Calabozo 7.000 hombres.—Equilibradas en Apure las guerrillas de ámbos contendores.—Ocupa Santander á Casanare.—Morillo cruza el Apure y acampa en San Fernando.—Páez se sitúa en Arauca.—Sale Morillo en su demanda. -Cruza el Arauca por el paso Marreño.—Páez se retira sobre el Orinoco.—Ocupa Morillo á Arauca y se fortifica.—Aramendi reconoce el campo realista.—Los realistas persiguen el ejército en retirada.—Quémanseles las sabanas, para privarles de forraje.—Abandona Morillo la persecucion por estéril.—Contramarcha sobre Arauca.—Sus movimientos ejecutados con maestría y valor.—Llegada de Bolívar de Angostura al campo patriota en Araguaquen.—Acompáñale el batallon inglés de Mackintosh.—Incorpóralo á la division de Anzoátegui.—Combate de la Gamarra.—Retirada de los realistas en buen órden.—Accion de las Queseras del Medio. — Pérdidas realistas considerables. — Los patriotas tienen sólo seis heridos. — Levanta el campo Morillo. -Contramarcha sobre Achaguas.—Concentra sus fuerzas.—Dificultades de los realistas para la comunicacion. -Atácales la guerrilla de Muñoz.—Conducta heróica del capitan Bolívar. -Rangel molesta la retaguardia enemiga.—Desaloja los realistas cerca de Nútrias.—Les hace cincuenta muertos. -Intercepta el equipaje de La Torre.—Liberta los prisioneros patriotas.—Casual encuentro de las tropas de Bolívar con las de Morillo.—Contramarcha de Bolívar. —Penalidades de la campaña.—Acampa en el hato Caraballero, sobre el Arauca.—Morillo en San Juan de Payara.—Encuentra desiertas las poblaciones.—Evacua Morillo á Achaguas y el Apure. —Le persigue Páez.—Bolívar en Rincon Hondo. —Llega Lara con pliegos de Santander.—Expone éste sus triunfos. -Concibe Bolívar el plan de libertar á Nueva Granada.—Lo comunica á Páez.—Este lo aprueba, los demás jefes tambien lo aplauden.—En Mantecal se acuerda la marcha á la Nueva Granada. Informa del plan al gobierno de Angostura. -Urdaneta recibe instrucciones para atraer á Morillo.—La órden del dia memorable se guardaba todavía en Guasdualito. Desercion vergonzosa del escuadron *Húsares*. —Páez debia, con 1.000 hombres, invadir á Cúcuta. -Sufrimientos inauditos del ejército en la marcha—Llegan á Tame. —

Digitized by Google

Soublette jefe de estado mayor.—Su patriotismo y virtudes.—Santander oriundo del Rosario.—Destinado para la iglesia, la cambia por la milicia.—Más político que militar.—Intolerante é impopular en el ejército.—Tenia 28 años.—Anzoátegui patriota y hábil militar, pero desapacible y pesimista.—Rook contento, afable y sufrido.—El más chocante despotismo militar pesando sobre la Nueva Granada.—El virey Sámano, déspota, sanguinario, caprichoso y cruel.—Sacrifica lo mejor del país.—Ejecucion de la heroina Policarpa Salavarrieta.

COMO va á iniciarse una de las campañas más memorables de la guerra de independencia, trataré de dar una idea de las posiciones recíprocas de los beligerantes.

Tenia Bermúdez en Maturin seiscientos hombres, reclutas los más, pero acostumbrados á la vida desesperada á que los habitantes de aquel malhadado país habian quedado reducidos de mucho tiempo atrás. Su principal fuerza era de caballería, que aunque indisciplinada, se hacia formidable por la destreza y agilidad en el manejo del caballo y de la lanza.

Zaraza y Monágas tenian sus guerrillas maniobrando en los llanos de Barcelona y en la parte oriental de la provincia de Carácas. Esta fuerza irregular era lo que se llamaba el ejército de oriente, que reforzada con algunos destacamentos sacados de los hospitales de Angostura y pueblos circunvecinos y obrando á las órdenes del general Mariño, se consideraba suficiente defensa á Angostura contra toda invasion. Los realista sconservaban en aquella parte de Venezuela una division como de mil doscientos hombres á las órdenes del coronel Arana, además de la guarnicion de las plazas de Cumaná y Barcelona.

El general Urdaneta, nombrado comandante de los auxiliares británicos que se esperaban por momentos en Margarita, amenazaba la costa, pero no podia todavia acometer empresa alguna de importancia.

El general Morillo habia concentrado sus principales fuerzas en Calabozo, donde se hallaba á la cabeza de cerca de siete mil hombres de todas armas. Los independientes le oponian un ejército, que aunque inferior en número y en disciplina, le era superior en caballería, como ya lo he dicho.

Digitized by Google

En las llanuras del alto Apure estaban casi equilibradas las guerrillas. La provincia de Casanare, aunque perteneciente á la Nueva Granada, habia sido incorporada al territorio de Venezuela bajo el mando del general Santander, destinado allí por Bolívar con armas y pertrechos, á fin de llevar adelante el propósito de concentrar las diferentes guerrillas y levantar un cuerpo capaz de tener á raya las fuerzas realistas de allende los Andes é impedirles auxiliar á las que obraban en Venezuela.

El jefe español que, como hemos visto, estaba preparándose para invadir los llanos, á la sazon en que Bolívar llegaba á San Juan de Payara, cruzó el Apure en el paso de San Fernando el 24 de Enero de 1819, sin encontrar la menor oposicion, por la timidez del coronel Figueredo, que tenia encargo de observar sus movimientos é inquietarle caso de efectuar el paso. Este oficial redujo á cenizas la poblacion, y se retiró cuando se aseguró de que el enemigo avanzaba. El general Páez evacuó á San Juan de Payara en consecuencia, cruzó el Arauca en el paso del Caujaral y estableció allí su cuartel general, despues de haberlo fortificado y montado siete piezas de artillería á la orilla del rio frente al pueblo. Morillo, por su parte, hizo construir un fortin para proteger el paso del rio en San Fernando, y marchó en seguida hácia el Arauca. Aunque en San Juan de Payara no encontró ni un sólo habitante, sirvióle el poblado de abrigo donde guarecer sus tropas de los ardientes rayos del sol. El cuerpo principal de su ejército hizo alto allí por cortos dias, miéntras reconocía los pasos del Arauca. El 2 de Febrero, estando en el Caujaral, cambió algunos tiros con los independientes, y el 3 hizo una marcha como de cuatro leguas hácia las cabeceras del rio y lo cruzó por el paso Marreréño, al cual dió el nombre de Nuevo paso del Rey. Encontró allí tan poca resistencia como en San Fernando, de otra suerte no le habria sido posible forzarlo sin pérdida considerable. En este lugar tiene el Arauca como doscientas ochenta varas de ancho, con barrancos elevados y perpendiculares en ámbas riberas y una faja de árboles altos del lado derecho.

Cuando Páez supo el movimiento de Morillo, salió festinada

Digitized by Google

mente del Caujaral con un cuerpo de caballería, y dió órdenes para que le siguiesen con dos piezas de campaña algunas compañías de infantería ligera; pero era ya demasiado tarde, y tuvo que mandar retirar á Anzoátegui con la infantería y artillería sobre la Mata Casanareña, á pocas leguas á retaguardia. El general Bolívar, al salir de Angostura habia dado instrucciones al jefe de Apure para que moviese á retaguardia y con anticipacion el parque; mas tan convencido estaba éste de que Morillo nunca pretenderia cruzar el Arauca, que descuidó cumplir con lo prevenido por aquel. Esto ocasionó considerable pérdida de tiempo al emprenderse la retirada sobre la Mata Casanareña, que es una pequeña isla formada por dos rebalsas profundas en que se depositan las aguas de las lluvias, pero que en la ocasion estaban casi secas. La infantería hizo alto allí, esperando órdenes. El lugar está rodeado de zanjas y Páez tuvo por el momento la idea arriesgada de hacer alto y esperar al enemigo. Afortunadamente, conoció pronto que la posicion era insostenible y que no habria podido resistir en ella por media hora á la infantería española. Anzoátegui recibió la órden de continuar su retirada sobre el Orinoco, y Páez resolvió estarse á la vista de Morillo y aprovechar las ventajas que le brindaban su hábil caballería y el perfecto conocimiento que tenia del terreno. El 5 ocuparon los españoles al Caujaral y emplearon tres dias para ponerlo en estado de defensa y asegurar su comunicacion con San Fernando. Por prudente que fuese la medida debia servir de poco contra los esforzados é incansables llaneros, que conociendo las localidades á palmo, estaban constantemente en asecho contra los españoles, sorprendiendo contínuamente sus destacamentos, interceptando los correos y teniéndoles, en suma, en constante alarma. Páez en persona acosaba al cuerpo principal del enemigo, y le desafiaba en las marchas y áun en sus mismos campamentos. El dia 8 destacó un piquete al mando del íntrépido Aramendi, el primer lancero y el jinete más experto del Apure, que penetró en el campo del Caujaral, reconoció detenidamente el ejército realista, y al verse atacado por una fuerza superior, se retiró en buen órden, sin pérdida alguna, pero no sin ocasionarla á sus perseguidores.

Digitized by Google

Morillo continuó su movimiento el 9, siguiendo la pista á la infantería independiente y con Páez en constante acecho, observándole de cerca y sin poderle hacer daño alguno. Cuando éste se veia atacado por fuerzas superiores, tenia muy buen cuidado de emprender la retirada, hasta donde la naturaleza del terreno le daba las ventajas de que sabia muy bien aprovecharse y de que en efecto se aprovechó frecuentemente. Las sabanas que servian de teatro á las operaciones, eran terrenos á veces quebrados y en partes fangosos, que engañaban al inexperto con su verdura y la aparente solidez del suelo, pero eran en realidad impracticables al bisoño en aquellas localidades. Los llaneros, cuando se veian perseguidos por la caballería española, se internaban pronta y resueltamente en estos morichales, que así los nombran. (*) Los enemigos, que ignoraban el peligro, les seguian y encontraban muerte segura. Atollados jinete y caballo en los pantanos y extraviados en tan intrincados laberintos, de nada les valia la fuerza ni el valor, y perecian en aquellos verdaderos armadijos. A medida que se retiraba la infantería patriota, la caballería incendiaba las sabanas para privar de forraje á la del enemigo, así fué que Morillo sólo encontró hambre y devastacion en su marcha de Arauca á Cunaviche; y Páez además habia tenido el buen acuerdo de arrear á lugares distantes los ganados que encontraba en el tránsito, dejando sólo las partidas cerriles á la vista, para cansar á los jinetes enemigos en sus inútiles esfuerzos de apoderarse de ellos. Pocos dias de estas fatigas bastaron para convencer á Morillo de su absoluta incapacidad para reducir á los llaneros, ó de medirse

[*] Así describe don José Caparros, secretario de Morillo estos morichales en cartas particulares:

"Son estos unos pantanos infernales, que hombre ó caballo que entra en ellos, aunque al principio por estar cubiertos de verdura no parecen de riesgo, le es casi imposible salir, pues sólo por algunas avenidas conocidas de los más prácticos se puede penetrar en ellos.

"MORICHALES: palmares cenagosos é intransitables que semejantes á las salinas de Cádiz, sólo son accesibles por algunas avenidas que conocen los prácticos".—Véase el Tomo XI, páginas 567 y 508.—Correspondencia.—"Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

con ellos en su propio terreno. En vano desplegó todos los recursos de un militar experto y la intrepidez personal, que tantos aplausos le mereció de sus rústicos pero valientes adversarios. En vano dió pruebas de abnegacion y constancia; su ejército habria perecido inevitablemente, si hubiese permanecido por más tiempo en un país donde todo conspiraba á desbaratar sus planes.

Noticioso de que la infantería estaba fuera de su alcance y se habia refugiado en una isla del Orinoco que Páez préviamente habia hecho abastecer de ganado manso y demás artículos de subsistencia, y convencido de que no habia arte ni estratagema capaces de hacer que aquel astuto caudillo arriesgase una batalla miéntras no viese todas las ventajas de su parte, el general español resolvió volver sobre sus pasos, repasar el Arauca y acercarse al centro de sus recursos. Su movimiento retrógrado fué ejecutado con el arrojo y habilidad que distinguieron su marcha, cuando avanzó hasta el centro de aquellas soledades inaccesibles y hostiles. Con admirable destreza burló la infatigable vigilancia del enemigo y repasó el Arauca sin pérdida alguna, el 25 de Febrero; impuesto de ello Páez destinó al instante algunas partidas con órden de mantenerse á la vista de su retaguardia y acosarla en las marchas.

Morillo, despues de algunos dias de descanso en San Juan de Payara, y despues de reforzar la guarnicion de San Fernando, marchó sobre Achaguas, capital de Apure, y la ocupó el 8 de Marzo. Abrigaba la intencion de fortificar los pueblos principales de Apure é inducir á los habitantes que los habian abandonado al aproximarse él, á que volviesen á sus casas, ántes que comenzase la estacion lluviosa. Adoptó las medidas más prudentes para realizar sus planes haciendo construir flecheras que le sirvieran para dominar los rios, proteger el trasporte de víveres y pertrechos militares y asegurar la comunicacion entre las principales poblaciones, y ocupó su caballería activamente en recolectar ganados; en una palabra, nada omitió que pudiese contribuir á la seguridad y comodidad del ejército de su mando.

Por este mismo tiempo hallábase Bolívar remontando el

Digitized by Google

Orinoco. El 11 de Marzo se reunió con la infantería del general Anzoátegui, que estaba acampada en Araguaquen, sitio próximo al Orinoco, donde desemboca el Arauca. Miéntras Morillo estuvo avanzando, no se creyó en seguridad allí aquel cuerpo y hubo de trasladarse á la isla de Urbana, que se consideraba inaccesible á los españoles; en este lugar permaneció pocos dias, hasta que, al retirarse Morillo, ocupó la posicion en que Bolívar la encontró lastimosamente reducida por la más escandalosa desercion. Obra de trescientos ingleses acompañaron al presidente desde Angostura hasta San Juan donde se aumentó este batallon extranjero con la incorporacion de muchos de sus paisanos que se habian alistado en los batallones criollos. Mandaba este cuerpo auxiliar el mayor Juan Mackintosh, y se le destinó á la division de Anzoátegui.

La llegada del presidente á Araguaquen, fué saludada con las más vivas demostraciones de regocijo por todo el ejército y muy especialmente por la infantería, que hasta entónces habia tenido mayor parte en las fatigas que en las glorias de la campaña. Con paciencia habia sufrido toda suerte de privaciones desde el principio de la retirada, haciendo muchas veces grandes marchas sin una gota de agua. El llanero, hombre de á caballo, mira con marcado desprecio al soldado de á pié y este sentimiento se aumenta y cobra las proporciones de absoluto disgusto, cuando ve que está obligado á sostener al peon su camarada, con sus fatigas y trabajo personal. Para vengarse, el ganado que destinaba para la infantería era generalmente el de peor calidad, y el infeliz infante tenia que contentarse por toda racion con dos libras de esta miserable carne. No habia pan ni cosa que lo sustituyese, á ningun precio, ni sal, sin la cual la carne no sólo era insípida, sino insalubre para el recluta indígena de Guayana. Si este alimento diario era poco apetitoso para el soldado criollo, éralo ménos, y con sobra de razon, para el oficial británico, quien sin embargo, soportaba con la más laudable resignacion todas esas penalidades. En las circunstancias más difíciles y en presencia de los mayores peligros, demostraron los oficiales ingleses la más noble perseverancia y fidelidad á la causa que habian abrazado.

Digitized by Google

La presencia de Bolívar, como he dicho, causó gran satisfaccion al ejército, y la órden que se dió para la marcha inmediata, fué saludada por éste como precursora de la victoria y del término de sus sufrimientos. En Cunaviche, el general Páez á la cabeza de su caballería victoriosa se reunió con la infantería. El ejército pasó el Arauca en el Caujaral, y dejando á la derecha á San Juan de Payara, guió hácia el cuartel general de Morillo. Páez habia exagerado tanto las pérdidas de éste, que el presidente calculó que su fuerza no excedería en número á la suya; calculó tambien que la guerra de sorpresas que se le habia hecho, y las privaciones que habia sufrido, debian haber rebajado considerablemente la moral de sus tropas. Estas reflexiones decidieron á Bolívar á arriesgar un combate, tanto más cuanto que recibió informes de que, dada la posicion de los diferentes cuerpos realistas, no podia Morillo concentrar una fuerza capáz de resistirle, si se tomaban medidas para ocultar los movimientos de los independientes.

Pero como Páez no quisiese alterar su primer plan de operaciones, que ya le habia dado tan buenos resultados, determinó Bolívar atacar un cuerpo enemigo separado del principal, acuartelado en La Gamarra, hato situado á la izquierda del Apurito y como á cinco leguas de Achaguas. Creyó que destruyéndolo no sólo dibilitaría en mucho las fuerzas realistas, sino que haria ver al general Páez que no era tan temible la infantería española. Sin ser sentido y á marchas forzadas se aproximó á La Gamarra, y en la mañana del 27 de Marzo sorprendió las avanzadas del enemigo y las hizo tocar retirada. Dirigió el ataque el general Páez en persona. El batallon *Rifles* recibió la órden de penetrar por el camino principal, hasta el edificio donde el coronel Pereira estaba apostado con el regimiento de *La Union* y un escuadron de caballería, miéntras que el batallon *Barlovento* daba un rodeo para envolver la derecha del enemigo. Aunque la sorpresa fué completa, los realistas hicieron obstinada resistencia al favor de su excelente posicion. Contenido el ataque de *Rifles* y rechazado el de *Barlovento* con gran pérdida, los patriotas suspendieron los fuegos para dar tiempo á

Digitized by Google

que llegase un refuerzo que se les habia enviado ya; pero en este intervalo los españoles cruzaron el Apure en canoas y efectuaron su retirada en buen órden y casi sin quebranto. Tres circunstancias concurrieron á salvar la division de Pereira: primera, los guías que debian indicar el camino al coronel Pigott, que mandaba el batallon *Rifles*, huyeron al primer tiro, y dejaron solo á este valiente oficial, que no conocia absolutamente aquellas localidades. Segunda, los indios de que se componia dicho batallon no estaban bien instruidos en el manejo del rifle, y siendo la primera vez que entraban en pelea, no pudieron resistir el fuego mortífero á que se hallaron expuestos sin siquiera ver al enemigo. Tercera, el general Páez cayó durante la accion, con uno como ataque de epilepsia de que desgraciadamente sufría.

Este reves inesperado vino á resfriar un tanto el entusiasmo del ejército y á desvanecer las esperanzas que tenia Bolívar de sorprender á Morillo en su cuartel general. Al siguiente dia pasó el Apurito y se acercó más á Achaguas, con intento de inducir al jefe español á abandonar el poblado para cansarle con marchas y contramarchas. Logróse con este movimiento el efecto deseado, pues Morillo, que tenia que esperarlo todo de una batalla campal, en términos de igualdad, reunió sus tropas y salió en solicitud de Bolívar. Este esquivó con toda prudencia el encuentro, y tomó posiciones á la márgen izquierda del Arauca. El español acampó en frente, ménos acucioso de cruzarlo en esta vez que en la pasada, homenaje que rindió sin duda al renombre del caudillo republicano.

El 2 de abril se ordenó á Páez hiciese un reconocimiento de las posiciones enemigas. Para verificarlo escogió entre sus jinetes, y principalmente entre los oficiales, 150 de los mejores lanceros que, montados en los caballos más lijeros del ejército y con él mismo á su frente, llevando las sillas en la cabeza, se lanzaron á la rápida corriente y ganaron la ribera opuesta en un punto sobre la derecha del campamento realista. Dividiendo al instante sus hombres en tres pequeñas grupos, dirigióse á toda brida hácia el enemigo. Al ver Morillo este movimiento, juzgó que todo el

Digitized by Google

ejército patriota habia pasado el rio, y formando el suyo en órden de batalla se adelantó al encuentro de Páez con su caballería y algunos infantes; éste emprendió retirada hasta alejar por gran trecho del cuerpo principal la caballería que iba en su persecucion, y cuando habiéndolo logrado volvió caras de repente y cayó sobre ella con tanta intrepidez, que la obligó á retroceder sobre su infantería y artillería, matando á cuantos opusieron la menor resistencia. La infantería española, para proteger la retirada de los *Húsares* y *Dragones* fugitivos, formó en cuadro, en tanto que la artillería rompió un fuego vivísimo contra los valerosos llaneros.

La noche puso fin al combate, sin embargo los realistas estuvieron sobre las armas hasta el dia siguiente, amparados por el bosque, en donde tuvieron que refugiarse. La columna de Páez tuvo muy pocas bajas en tan glorioso como desigual combate. En la mañana siguiente se reunió al ejército, trayendo cinco ó seis oficiales heridos, uno de ellos el capitan Salazar, hombre de color y muy valeroso, el cual murió á poco. La pérdida de Morillo fué de mucha consideracion, pasó de cuatrocientos entre muertos y heridos. Bolívar recompensó á los bizarros llaneros, concediéndoles la estrella de la órden de Libertadores de Venezuela y profetizándoles á la vez, que lo que habian hecho en las Queseras del Medio, no era más que el preludio de lo que harian despues. Con motivo de este hecho de armas dió la elocuente proclama que copio:

"Soldados! Acabais de ejecutar la proeza más extraordinaria que puede celebrar la historia militar de las naciones. Ciento y cincuenta hombres, mejor diré, ciento cincuenta héroes, guiados por el impertérrito general Páez, de propósito deliberado han atacado de frente á todo el ejército español de Morillo. Artillería, infantería, caballería, nada ha bastado al enemigo para defenderse de los ciento y cincuenta compañeros del intrepidísimo Páez. Las columnas de caballería han sucumbido al golpe de nuestras lanzas: la infantería ha buscado un asilo en el bosque: los fuegos de sus cañones han cesado delante de los pechos de nuestros caballos. Sólo las tinieblas habrian preservado á ese ejército de viles tiranos de una completa y absoluta destruccion.

"Soldados!—Lo que se ha hecho no es más que un preludio de lo que podeis hacer. Preparaos al combate y contad con la

Digitized by Google

victoria, que llevais en las puntas de vuestras lanzas y de vuestras bayonetas." (*)

El 4 levantó sus reales el general Morillo y contramarchó á Achaguas, donde reconcentró sus fuerzas. Los combates de La Gamarra y de las Queseras del Medio le desalentaron y justificaron la necesidad de evitar en lo posible peleas aisladas con los patriotas. Aunque éstos no tenian razon para jactarse del buen éxito en el reencuentro de La Gamarra, Morillo ignoraba la pérdida que habian sufrido y calculó, simplemente por el resultado, el peligro que habia en sostener destacamentos distantes del cuartel general, aunque fuesen bastante fuertes para defenderse. Prolijo seria entrar en pormenores de las ventajas obtenidas en los muchos lances de esta campaña entre las guerrillas independientes y las tropas españolas, aunque algunos fueron verdaderos prodigios de valor personal, que bien merecen el honor de figurar en la historia patria. Durante la estancia de Morillo en Achaguas no pudo tener expedita la comunicacion con San Fernando, bien que puso esta plaza en el mejor estado de defensa contra cualquier golpe de mano.

Era necesario proteger los correos con fuertes piquetes de infantería y caballería, y áun esos mismos no siempre eran bastantes para llenar el objeto. En cierta ocasion salió de Achaguas un convoy protegido por trescientos hombres entre infantería y caballería, teniendo que atravesar por país cubierto de bosque y maleza. De repente se vieron atacados por la guerrilla del coronel Muñoz, y apénas si con gran dificultad pudieron tomar posiciones. Tres veces les cargó Muñoz y otras tantas fué rechazado. En una de estas cargas el capitan Bolívar, valiente oficial de hercúlea fuerza, rompió las filas enemigas; pero por desgracia fué herido gravemente por un lancero y todavía con la lanza clavada en el pecho, hundió la suya en el cuerpo de su adversario,

[*] Véase Boletin.—Documentos de las "Memorias del General O'Leary."—Pág. 293.—T. XVI.

Digitized by Google

que cayó exánime en el acto. El capitan entónces, se abrió paso por entre los enemigos y volvió á ocupar su puesto arrastrando aún del pecho la terrible arma. Empleóse con buen éxito en seguida un ardid corriente entre los llaneros; púsose fuego á los bosques, y la guerrilla de Muñoz despues de apoderarse de la correspondencia y de dispersar al enemigo, regresó al cuartel general.

El coronel Rangel se distinguió en muchos encuentros, durante toda la campaña, desde su principio. Por lo comun se mantenia á retaguardia de Morillo, quitándole los rezagados, alejando los ganados y alarmando su campamento durante la noche. Despues de la brillante funcion de las Queseras del Medio tuvo informes Rangel de que habia en Nútrias, ciudad del Apure, como á sesenta millas al occidente, á retaguardia del enemigo, un fuerte destacamento de caballería é infantería. Propúsose sorprenderlo, y pronto llegó á marchas forzadas á aquella poblacion, de donde acababan de mover el campamento para atrincherarse en una hacienda, distante cosa de dos leguas del pueblo. Continuó su marcha, y aunque no logró sorprender al enemigo, lo atacó con una compañía de carabineros, la que acometió con tal brío que lo desalojó de sus trincheras matándole 50 hombres. Al regreso de esta correria, un pequeño piquete de su cuerpo, dió de repente con el escuadron de *Guías* que escoltaba al general La Torre de camino para Barínas, se apoderó de los equipajes de éste y puso en libertad á los prisioneros que conducian.

Cuando se retiró Morillo á Achaguas, Bolívar marchó por algunos dias orillando el Arauca, y el 8 de Abril pasó con la infantería y algunos escuadrones mal montados á la ribera izquierda, con el fin de recoger ganado de un hato á poca distancia del paso. El 9 al apuntar el alba, Bolívar acompañado del general Páez y de su estado mayor, se adelantó como á media legua de la infantería, cuando observó una nube de polvo que se levantaba á corta distancia. Dispúsose en el acto el reconocimiento á cargo de un piquete de carabineros, y se vino en cuenta de que todo el ejército español estaba acampado en el hato mismo hácia donde

Digitized by Google

se dirigian los patriotas; al instante hizo alto y tomó posiciones la infantería. El general Páez con veinte jinetes, cuyos caballos estaban ménos fatigados que los demás, se dirigió hácia el enemigo. Así como Bolívar habia observado el polvo que levantaban los contrarios, Morillo, que habia salido de su campamento con algunos oficiales y una escolta de *Guías*, se sorprendió por su parte al ver indicios de aproximacion del enemigo; pero suponiendo luego que no podria ser sino una manada de ganado salvaje, continuó su paseo hasta que, acercándose más, divisó la partida con que Páez habia salido á reconocer. Aun entónces creyó que sólo seria una de las guerrillas que constantemente acechaban la retaguardia y los flancos de su campamento. Su escolta se puso á escaramucear con la de Páez y hasta el mismo Morillo la cargó, visto lo cual se retiró ésta procurando alejarse del bosque que protegia á los realistas por el flanco derecho. Mas receloso Morillo de que los que huian, hacíanlo tan sólo por un ardid de guerra, que ya tantas veces habian empleado, se detuvo; y obró con acierto, pues al caer en el lazo que se le tendia, quizá no habria bastado á sacarle de él su reconocida intrepidez. Sea de ésto lo que fuese, fortuna y no poca fué tambien para los patriotas que Morillo no siguiese á Páez y hubiese descubierto la fuerza principal, cuya infantería, cansada por las marchas y contramarchas y sin el apoyo de la caballería, por el estado de los caballos, y muy distantes de las canoas, en que habian cruzado el Arauca la noche anterior, apénas si podian contar con probabilidades de triunfo; y hasta una retirada habria sido arriesgada contra fuerzas cuatro veces mayores y sostenidas por una buena caballería.

Bolívar al notar por lo insignificante de la escaramuza que acababa de pasar, que su contrario no tenia conocimiento, ni remoto, de su movimiento, dió órdenes á Anzoátegui para la contramarcha y despachó un oficial á alistar las mismas embarcaciones que les habian servido la víspera. Como su temperamento impetuoso é impaciente no toleraba jamás la menor tardanza en la ejecucion de sus órdenes, viendo que el coronel Alcántara, pues era él quien

Digitized by Google

acababa de recibirlas, en vez de partir al galope á darles cumplimiento, permanecia tranquilo con una cartera en la mano y haciendo como que apuntaba algo, le gritó, montado en cólera: "¿No ha comprendido U. la comision que le he dado?" "Sí, mi general," contestó Alcántara, que era grande observador, "pero permítame V. E. primero que anote la fecha en que vuestra fortuna ha cambiado; desde hoy nos acompañará la prosperidad." Cualquiera que fuese el oráculo que le sugirió esta prediccion, no se equivocó, pues es lo cierto que ella se cumplió: una série contínua de venturosos sucesos señalaron la carrera militar y política de Bolívar desde aquel dia crítico.

Despues de una penosa marcha, el ejército independiente repasó el Arauca en el punto á que Morillo, para conmemorar una hazaña suya, habia llamado "Nuevo paso del Rey." Durante aquel dia y los dos siguientes, la caballería y la infantería atravesaron las mismas sabanas que pocas semanas ántes habian quemado para privar de forraje á los realistas, y ahora sufrian lo que aquellos entónces por falta de pastos.

Muy difícil es dar idea cabal de los padecimientos del ejército en sus marchas por aquellas llanuras abrasadas por los rayos de un sol de fuego, que ni una nube vela desde la mañana hasta la tarde. Agobiadas por el calor, sin un arbusto siquiera que les diera sombra durante la jornada, ni una gota de agua que refrescara sus labios, y hora tras hora engañadas por las ilusiones ópticas tan frecuentes en aquellos parajes, las tropas llegaban tarde al vivac, donde les esperaba una escasa racion de carne flaca y sin sal. Allí dormian al aire libre, expuestas á la intemperie en un clima insalubre; empero ni una queja se oia á aquel valeroso y abnegado ejército, á quien animaba el ejemplo y la constancia del general en jefe. La vida de éste era la misma del soldado y hasta su vestido era casi el mismo: chaqueta de franela, pantalones de lienzo, botas altas y la gorra ordinaria de paño del artillero, componian su traje. Aconteció un dia que ésta cayese en el rio Arauca y fuese arrastrada por la corriente en medio de los estrepitosos "hurrahs" de los ingleses, que te-

Digitized by Google

nian la preocupacion de ver en ella signo de mal agüero y causa de las recientes penalidades.

Bolívar, en estas marchas se levantaba con el dia, montaba á caballo para visitar los diferentes cuerpos, de paso los animaba con algunas palabras cariñosas ó con recuerdos lisonjeros. Acompañado de su estado mayor seguia al ejército; al medio dia se desmontaba para bañarse cuando habia dónde; almorzaba como los demás, con carne sola, y descansaba luego en su hamaca; despues dictaba sus órdenes y despachaba su correspondencia, lo que hacia moviendo constantemente la hamaca. Despues de haber comido las tropas su corta racion se continuaba la marcha hasta encontrar, si era posible, alguna mata ó pequeño bosque donde se acampaban, ó si nó á campo raso. Contaba entónces Bolívar treinta y siete años, y se hallaba en toda la plenitud de su vigor físico y mental. Los que le acompañábamos en aquella época—á la sazon era yo ayudante de campo del general Anzoátegui—podemos dar testimonio de su incomparable actividad y de sus desvelos no sólo por la suerte de la república, sino por la del último de sus soldados.

El dia 12 de Abril llegó el ejército al hato Caraballero, situado á orillas del Arauca. Era necesario hacer alto, siquiera por breve espacio, para dar respiro á la infantería, que no lo habia tenido desde la salida de Araguaquen, y era tambien necesario que el presidente despachase el cúmulo de negocios que se habian aglomerado durante la campaña. Los realistas, entre tanto, habian regresado á Achaguas, donde la caballería llanera les tenia en constante alarma. No obstante ser ésta la villa más importante de Apure, sus habitantes la abandonaron al acercarse los españoles, que fueron recibidos en ella, como ya ántes lo habian sido en San Juan y en las demas poblaciones, al decir de uno de sus generales, "por algunos perros que por estar cojos no habian podido seguir la emigracion."

El 21 se movió el ejército patriota del hato Caraballero hácia Nútrias, teniendo que atravesar otra vez el Arauca. El objeto de este movimiento era el de amenazar á Barínas para obligar á Morillo á abandonar su posicion de

Digitized by Google

Achaguas, que le suministraba toda suerte de subsistencias. Apróposito de ésto escribia Caparros, secretario de Morillo, á su amigo Iturbe en Carácas: "Nos tiene U. en esta isla, capital del decantado imperio de Páez..... el ejército se ha restablecido de sus penosas marchas y fatigas, que han sido crueles.... Es inmensa la riqueza de estos llanos; millares de millares de reses nos rodean; por aquí hay muchos conucos y trapiches que han aliviado en parte nuestras privaciones..... carruajes de todas clases pueden trasportarse por estos llanos, lo mismo que por el camino real de Aranjuez." (*) Los realistas, temerosos de la estacion lluviosa que se aproximaba, resolvieron evacuar no solamente á Achaguas, sino toda aquella region del Apure que les habia sido tan aciaga. Pasó Morillo el Apure el 1°. de Mayo.

Sabedor Bolívar de la operacion, se propuso perseguir una de las divisiones; porque Morillo habia pasado el Apure por diferentes puntos subdividiendo su ejército. Antes de todo fué preciso remontar la caballería y allegar ganados, caso que fuese necesario tomar cuarteles de invierno en Barínas, como entónces se pensaba. Con tal próposito acampó en Rincon Hondo, donde habia abundancia de pastos para los caballos y de carne por todo alimento para el soldado. Simultáneamente recibió Páez órdenes de destinar algunos cuerpos de caballería á picar la retaguardia del enemigo, y de recolectar caballos para las operaciones subsiguientes. Durante este intervalo, llegó al cuartel general el coronel Lara con pliegos de Santander, que mandaba en la provincia de Casanare una division destinada, como lo he dicho ántes, á observar á los realistas de Nueva Granada y á favorecer la introduccion en aquel país de cartas, periódicos y boletines republicanos con el objeto de excitar á los habitantes á rebelarse contra sus opresores.

Santander enteraba al presidente de algunos triunfos por él obtenidos, contra una division española que habia cruzado

(*) Véase Correspondencia de españoles, tomo XI de las "Memorias del General O'Leary."

Digitized by Google

los Andes y bajado á los llanuras de Casanare. Esta division, despues de haber ocupado á Pore, capital de la provincia, fué compelida á retirarse, con bastante pérdida, gracias á la conducta juiciosa de Santander, que siguió exactamente la misma que el presidente observó con tan buen éxito en Apure. Aquel jefe describia la situacion de las provincias trasandinas, como era la verdad en aquella época, en un estado de excitacion que presagiaba grandes males á las autoridades españolas, cuya errada política acompañada de medidas opresivas, habian exasperado al pueblo hasta llevarle al borde de la rebelion.

Al contestar á Santander le decia Bolívar el 18 de Mayo:

"He celebrado infinito las ventajas que ha alcanzado US. sobre la division enemiga que amenazaba esa provincia. La conducta prudente de US. ha salvado el país de la invasion, ha asegurado la suerte de la division de su mando y ha destruido al enemigo, introduciendo la desercion en sus tropas y haciéndoles perder la moral sin aventurar un combate. Doy á US. las gracias por todos estos sucesos, que aunque pequeños, son preliminares seguros de otros más completos y decisivos."

Comprendió Bolívar inmediatamente las ventajas que se obtendrian si se lograba invadir con buen éxito á la Nueva Granada; y que de seguro serian: privar á los realistas de los inmensos recursos de aquel rico país; inspirar aliento á todos aquellos patriotas, dándoles una preponderancia notable en los resultados de la guerra y entablar correspondencia con los patriotas de Chile. Consideró asimismo las favorables circunstancias que podian facilitar esta operacion. Comenzaba ya la estacion de las lluvias, en que las sabanas quedarian inundadas; el enemigo en Venezuela, retirado á sus cuarteles de invierno, no podria tener noticias de los movimientos del ejército independiente; y luego, el realista de Nueva Granada se consideraba al abrigo de toda invasion y debia hallarse separado en acantonamientos distantes. Pensaba, además, el presidente que la opinion pública debia ser favorable á las operaciones de los patriotas; y de tales premisas dedujo que, aunque el evento de una campaña estaba acompañado de muchas dificultades, emprendiéndola en las ricas provincias amigas de la Nueva Granada, el resultado no podria dejar de ser favorable á la causa de América.

Digitized by Google

Entre los muchos obstáculos que se le presentaban, no era por cierto el menor el de inducir á Páez á que prestase su cordial cooperacion á la realizacion del proyecto, porque sin la ayuda de los llaneros, tan amantes de su suelo nativo, como opuestos á separarse de él, nada podria hacerse. Páez mismo, cuya influencia sobre ellos era grande, tenia poco ó ningun derecho á exigirles la prolongacion de sus servicios en lo restante del año, despues de todas las fatigas que habian sufrido y cuando los cuidados domésticos demandaban tan justamente su atencion personal. Todas las habitaciones habian sido destruidas, bien á causa del desinteres de su patriotismo, bien por la venganza del despiadado invasor. Las familias habian quedado esparcidas en distantes retiros, privadas de lo necesario y sin ninguna de las comodidades de la vida. Aun el rigor de la disciplina militar tendría que ser modificado en circunstancias tales, en el supuesto de que los llaneros estuviesen sometidos al código más rigoroso, lo que, en verdad, estaba distante de ser así. Por otra parte, hacíase necesario sondear la disposicion de los otros jefes, pero respecto de este punto guardó el presidente la más profunda reserva.

La infantería, depues de haber obtenido un corto reposo, levantó el campo de Rincon Hondo. Las noticias traidas por el coronel Lara y el importante plan á que dieron motivo, no eran los únicos incidentes notables de la venida de este oficial al cuartel general. Apénas habia llegado, cuando corrió en el campamento la voz de que era hombre que traia consigo un poco de sal, circunstancia que en aquella época hacia sumamente apetecida su sociedad. Embarazado se vió con los ofrecimientos de alojamiento; y aceptó el de Anzoátegui cuya mesa, frecuentada desde luego por los gastrónomos de Apure, era la envidia del ejército.

El presidente se apresuró á llevar á efecto los preparativos necesarios para las operaciones que se debian emprender, y se dirigió con particular empeño á Páez, con el fin de hacerle participar de sus convicciones sobre el plan que habia concebido. Explicóle las dificultades que habia para sostener en

Digitized by Google

Barínas un ejército, por pequeño que fuese, durante la estacion de las lluvias, áun dado caso que se obtuviese la ocupacion de la capital de la provincia como resultado de la campaña. Los recursos del país habrian de consumirse sin provecho y dificultarse el reclutamiento en aquel país devastado. Si la infantería hubiera de pasar el invierno en Apure, sucumbiria á causa de la insalubridad del clima, peor todavía que los azares que eran de temerse en la campaña de la Nueva Granada. Páez se persuadió ó aparentó persuadirse de la exactitud de las observaciones de Bolívar, y se mostró satisfecho de la trascendencia de su proyecto. Ninguna oposicion esperaba por parte de los demás jefes.

El 23 de Mayo, en marcha al Mantecal, convocó Bolívar á junta de guerra á los jefes del ejército. Asistieron á ella Soublette, Anzoátegui, Briceño Méndez, Carrillo, Iribárren, Rangel, Rook, Plaza y Manrique.

En una choza arruinada de la desierta aldea de Setenta, á orillas del Apure, se decidió la invasion de la Nueva Granada. No habia una mesa en aquella choza, ni más asiento que las calaveras de las reses que para racionar la tropa habia matado, no hacia mucho, una guerrilla realista. Sentados en esas calaveras, que la lluvia y el sol habian blanqueado, iban aquellos jefes á decidir los destinos de la América. No de otro modo se me figura deliberarian Rómulo y sus compañeros cuando resolvieron trazar los estrechos límites de la ciudad eterna. Habló Bolívar, y repitiendo lo que ya habia dicho á Páez, pintóles el estado del ejército, el peligro de permanecer en los llanos durante la estacion de las lluvias, consumiendo sus recursos y expuestos á las enfermedades en climas tan mortíferos. Leyó en seguida Soublette, jefe de estado mayor, los despachos que se habian recibido de Casanare, y volviendo Bolívar á tomar la palabra, expuso su plan de sorprender al enemigo que ocupaba la Nueva Granada, y que para ejecutarlo la invadiria por la via de Cúcuta con las divisiones de Páez y Anzoátegui, en tanto que Santander haria una diversion por Casanare. Empero no era éste su verdadero plan, sin embargo, encargó á todos los presentes la más absoluta reserva, á que ninguno de ellos faltó; todos

Digitized by Google

aprobaron el proyecto y nadie más que Iribárren, único que pocos dias despues trató de frustrarlo, induciendo á la desercion al cuerpo que él mandaba. El general Pedro Leon Tórres no concurrió á esta junta ni supo lo que en ella se habia resuelto, lo que le ofendió grandemente.

Del Mantecal, á donde llegaron aquella misma tarde, salió Rangel con pliegos para Páez en los que se le comunicaba el plan que se acababa de adoptar, y al mismo tiempo partió un emisario cerca de Santander dándole órdenes para que allanase ó por lo ménos facilitase los obstáculos que se oponian á aquel vasto designio. Dirigió tambien al gobierno de Angostura el dia 26 este oficio en que desarrollaba su plan:

"Por fin, despues de las más sérias meditaciones me he determinado, habiendo consultado ántes á los jefes del ejército, á ejecutar la más importante operacion que en nuestro presente estado puede emprenderse. Mi pensamiento es marchar á Cúcuta con la mayor parte de este ejército, dejando aquí el resto para la seguridad del Bajo Apure. Entretanto el señor general Santander entrará por Soatá á incorporarse con nosotros por aquella parte. La rapidez será la divisa de esta campaña. No daremos tiempo á Morillo para que nos tome la espalda, pues para cuando él pueda emprender algo contra nosotros ya habremos vuelto sobre él con fuerzas dobles ó triples de las que llevamos. La Nueva Granada se halla en el estado más propicio para ser libertada, y créemos con fundamento que lo será con poca dificultad, y entónces nuestros medios para finalizar la guerra se habrán aumentado muy considerablemente. Hace mucho tiempo que estoy meditando esta empresa y espero que sorprenderá á todos, porque nadie está preparado para oponérsele; y así lo creo y es de desear.

"El Bajo Apure dentro de quince dias no puede ser invadido, y el oriente de Venezuela tampoco debe temer nada si se ejecuta exactamente lo que ahora ordeno:

"Primero.—Que el señor general Mariño sea reclamado por el congreso para que vuelva á ejercer sus funciones legislativas, para evitar las rivalidades que necesariamente deben trastornar nuestros negocios militares, si este general tuviese que obrar de acuerdo con el señor general Bermúdez, con quien conserva antiguos celos, no ménos que con V. E. mismo. De este modo cortaremos el orígen del mal.

"Segundo.—Que el señor general Bermúdez tome el mando

Digitized by Google

en jefe de todo el ejército de oriente, el cual se compondrá de 3.000 hombres lo ménos, á saber: 800 de Cumaná, 800 de Guayana, 800 de Barcelona y 600 de Carácas. Sus desertores deben ser reemplazados sucesivamente por dichas provincias. El ejército de oriente debe reunirse y obrar por la parte oriental de Carácas, donde hay víveres, caballos y enemigos. Este ejército cubrirá el oriente, pero en masa, no dejando más que pequeñas guerrillas donde sean más necesarias. Los generales Cedeño, Monágas y Zaraza deben dar sus contingentes y ponerse á las órdenes del señor general Bermúdez. El general Montilla quedará de jefe de estado mayor.

"Tercero.—El ejército de oriente debe amenazar constantemente al enemigo en Calabozo; pero obrando siempre con la mayor prudencia. Si los enemigos marchan como deben sobre el occidente á buscarnos, el general Bermúdez debe obrar con rapidez, ponerse en comunicacion inmediata con el Bajo Apure y tomar los Valles de Aragua y á Carácas, si le es posible.

"Cuarto.—La division del señor general Urdaneta, siempre que arribe á las costas de Barcelona, Cumaná ó el Orinoco, deberá venir al Bajo Apure con todos los elementos militares que conduzca, porque ahora más que nunca necesitamos de armas y pertrechos para levantar nuevos ejércitos. Si fuere necesario que la division Urdaneta coopere con el ejército de oriente para alguna importantísima operacion, como batir un ejército que se acerque, ó marchar rápidamente á Carácas, el general Urdaneta estará facultado para ejecutarlo así, sin que jamás se entienda que esta division pertenece al ejército de oriente.

"Quinto.—El general Urdaneta deberá venir rápidamente al Apure para obrar por esta parte, segun las instrucciones que reciba á su tiempo; pero deberá enviarnos inmediatamente 1.000 fusiles, pólvora y plomo para hacer trescientos ó cuatrocientos cartuchos, por el Meta á Casanare. Estos renglones podrán aumentarse mucho más siempre que sea posible, los cuales son de la mayor urgencia.

"Sexto.—Siempre que haya dificultades invencibles para venir el general Urdaneta al Apure con su division, nos mandará todos los elementos militares de que pueda desprenderse y él obrará con su division conforme á las circunstancias; pero si por algun incidente imprevisto ó mal suceso en su expedicion, hubiere perdido la mayor parte de su division, el general Urdaneta dejará las tropas donde le parezca más necesarias, y marchará él á donde quiera que esté mi cuartel general, trayendo la mayor cantidad posible de armas y municiones, que, repito, las necesitamos urgentísimamente.

Digitized by Google

En todos los casos expresados en éste y los dos precedentes artículos, el general Urdaneta estará autorizado para obrar conforme á las circunstancias y al mejor servicio de la república.

"Séptimo.—De Apure irán para Angostura todas las embarcaciones que haya, luego que se sepa la llegada del señor general Urdaneta, pero será indispensable reclamarlas á tiempo.

"Octavo.—Tanto el general Bermúdez como el general Urdaneta, miéntras esté en el oriente, recibirán órdenes é instrucciones de V. E., en inteligencia que yo no podré comunicar oportunamente otras en mucho tiempo y éstas sólo deben servir de reglas y no de preceptos rigorosos. V. E. queda revestido de toda la autoridad militar que sea necesaria para dirigir la campaña en todo el oriente de Venezuela, inclusive Margarita y la parte oriental de Carácas, como igualmente la marina militar de ámbas aguas.

"Con esta misma fecha se comunican estas instrucciones á los respectivos generales, para que las cumplan con la mayor exactitud y actividad, segun lo exige el presente estado de las cosas. Como la ejecucion de este plan depende en gran parte del secreto, yo lo recomiendo á V. E.

"Quedando V. E. encargado del mando de la república en esa parte, yo espero que no se sentirá la falta de mi presencia; y que V. E. se esforzará, no sólo en defender y conservar el territorio libre, sino por extenderlo y cultivar nuestras relaciones exteriores, sacando de ellas todas las ventajas posibles, sobre todo para proveernos de armas y municiones, que será nuestra primera necesidad cuando hayamos ocupado algunas provincias de la Nueva Granada."

A Bermúdez, Urdaneta, Mariño y Brion dió las más minuciosas instrucciones, en las que nada descuidaba, nada dejaba imprevisto. "En primer lugar, decia á Bermúdez, debe US. tener presente que los enemigos confian más en su disciplina que en su valor: que más confian en las sorpresas que en los ataques regulares; y que ellos nos suponen incapaces de obrar segun los principios de la táctica. Piensan que no sabemos movernos, porque no sabemos evoluciones. Es preciso, pues, que vean en el ejército de oriente lo que en el de occidente: valor, táctica y disciplina. El enemigo ataca siempre en columnas cerradas, porque anteriormente se le recibia siempre en batalla. Luego que lo recibamos en columnas tam-

Digitized by Google

bien cerradas, es probable que despliegue en batalla y que cambie de frente para sorprendernos y aprovecharse de nuestra perplejidad. Regla general: si no hay obstáculos invencibles en el campo de batalla, ó si nosotros no ocupamos posiciones ventajosísimas, debemos observarlo constantemente, y desde muy léjos, para atacarlo en la misma formacion en que venga marchando; mas siempre prontos á seguir sus movimientos con la última celeridad, procurando muy cuidadosamente oponerle un frente igual, ó poco mayor, aunque nuestro fondo sea un poco ménos que el del enemigo. Una ala sobresaliente tiene mucho adelantado para flanquear al enemigo. Hará US. que las primeras compañías sean de hombres selectos, para ponerlas siempre al frente, porque las tres primeras filas deciden regularmente de la suerte de la columna y áun de la victoria. El resto de la columna sigue el impulso de su cabeza."

A todos, repito, hizo las más acertadas prevenciones no sólo para que coadyuvasen á la invasion proyectada, sino á las operaciones que de ellas debian resultar, porque Bolívar ni por un instante dudó del éxito de su empresa.

El 26 de Mayo, el ejército, compuesto de cuatro batallones de infantería, á saber: *Rifles*, *Barcelona* y *Bravos de Páez* con la *Legion británica*, formando en un todo 1.300 hombres, y los escuadrones *Húsares*, *Llano Arriba* y *Guías*, fuertes de 800, emprendió la marcha. La estacion de las lluvias comenzó precisamente ese mismo dia; pero á pesar de todo, manifestó el ejército la más viva alegría. El verdadero objeto de la marcha sólo era sabido por los jefes, como que le importaba ello poco ó nada á la tropa, que todo lo que apetecia era el servicio activo. En Guasdualito se publicó en la órden general el punto á que el ejército marchaba, y se le comunicó al vicepresidente del estado el verdadero plan de la campaña en oficio del 3 de Junio, en el que se le decia:

"Aunque la empresa es fácil, del modo que la anuncié á V. E., para asegurar más el resultado he variado las operaciones. En lugar de ir á Cúcuta me dirijo á Casanare con la infantería. Reunido allí con el señor general Santander ocuparé á Chita, que es la mejor entrada á la Nueva Granada. Entre tanto el señor general Páez, con una columna de caba-

Digitized by Google

llería tomará los Valles de Cúcuta y llamará la atencion del enemigo hácia allí, lo que facilitará en gran modo la operacion, porque obligamos al enemigo, ó á concentrar las fuerzas en Sogamoso ó á dividirlas para atender á todas partes. En el primer caso nos abandona las provincias de Pamplona y Socorro y parte de las de Santa Marta y Tunja. En el segundo nos será muy fácil batirlo y es más seguro el resultado.

"Cualquiera que sea el plan que el enemigo adopte, luego que hayamos entrado al interior de la Nueva Granada, quedaré yo mandando el ejército todo reunido y el señor general Páez volará á continuar en el mando de esta provincia y del cuerpo de ejército que la cubre.

"La mayor parte ó casi toda nuestra caballería queda aquí obrando en dos divisiones. Una á las órdenes del señor general Tórres sitia á San Fernando y defiende el Apure desde Nútrias para abajo. Otra al mando del señor coronel Aramendi marcha mañana hácia Barinas, á hacer incursiones sobre el enemigo para entretenerlo y sacar todas las ventajas posibles.

"Cuando el señor general Páez regrese de Cúcuta, traerá todas las tropas que lleva, y reunidas todas estas fuerzas les dará la direccion que sea conveniente. Como su ausencia no puede exceder de quince ó veinte dias á lo más, V. E. se dirigirá á él para todo lo que tenga que comunicar el ejército de occidente."

Entónces expidió Bolívar sus últimas órdenes al general Páez, sin cuya cooperacion temia pudiese fracasar la empresa. Soy prolijo en estos detalles porque en época posterior hubo muchos que pretendiesen disculpar su desobediencia ó atribuirse la gloria de haber concebido el plan que tan felizmente ejecutó Bolívar, el mismo que él habia ideado en Casacoima dos años ántes, cuando todos, ménos él, desesperaban del triunfo.

Hé aquí las últimas órdenes que dejó al caudillo del Apure.

"Debiendo ausentarme de Venezuela para marchar á la Nueva Granada, he juzgado indispensable comunicar á US. las instrucciones siguientes:

"1ª. Enviará US. el *Regimiento de la Muerte* sobre Barínas, para que haga frente al enemigo por aquella parte, observe sus movimientos y todos los del ejército español, si le fuere posible, dándonos partes frecuentes, tanto á US. como á mí.

"2ª. Marchará US. con la columna de caballería actual-

Digitized by Google

mente situada en Guasdualito, hácia Cúcuta, para llamar la atencion del enemigo por aquella parte, cortarle sus comunicaciones con Venezuela, abrirlas conmigo y mandar partidas hácia Mérida, tanto para aumentar nuestras fuerzas allí como para observar los movimientos del enemigo por aquella parte.

"3ª. US. tendrá el mayor cuidado en impedir y castigará severamente á cuantos individuos molesten ó roben á los habitantes del país; los bienes de los enemigos serán confiscados y aplicados al servicio del ejército que vamos á libertar con el mayor órden, á fin de evitar insultos, saqueos, y los demás desórdenes que se siguen. Si no obramos con generosidad, seremos aborrecidos tanto como los españoles, sobre todo en la Nueva Granada, donde hay muchos motivos de consideraciones que observar.

"4ª. Siempre que US. esté cierto de que el ejército de mi mando ha llegado á las inmediaciones de Soatá ó Sogamoso, procurará ponerse en comunicacion conmigo, lo que haré yo tambien por mi parte, y tambien procurará reservar para las tropas de mi mando las frazadas, mantas y vestidos que puedan necesitar, pues su desnudez no será fácil cubrirla si no es con el botin de Cúcuta.

"5ª. En caso de que US. sea informado de que el enemigo viene en su busca, y que US. no juzgue conveniente ó posible reunirse á mí para esperarlo, podrá US. retirarse por donde mejor tenga á bien, aunque seria de desear que nos reuniésemos para darle una batalla, si fuere posible.

"En el caso de que US. ejecute esta retirada tranquilamente, estando ya en comunicacion conmigo y sin ningun enemigo intermedio, yo querría que las municiones y fusiles que US. lleva y las que haya tomado al enemigo, las dejase con una pequeña custodia en un lugar seguro, dándome pronto aviso para mandarlo á buscar. En el parque del Caujaral quedan más fusiles que los que se pueden emplear, y de allí se pueden tomar los que necesiten los *Húsares*, en tanto que yo no traigo más que 1.400, y necesito de mucho más.

"6ª Luego que US. vuelva de su expedicion á la Provincia de Barinas, dejará en Guasdualito, ó mandará contra Barinas, todas las fuerzas que juzgue necesarias para observar al enemigo y proteger nuestras comunicaciones.

"7ª. Si Morillo con un ejército de tres ó cuatro mil hombres marcha á la Nueva Granada y desguarnece la provincia de Carácas, deberá US. inmediatamente reunir todas sus fuerzas y apoderarse de aquella provincia y de la capital, si fuere posible, para levantar allí tropas y volver rápidamente sobre el occidente de Carácas y Venezuela para tomarle la espalda al

Digitized by Google

enemigo y hostilizarlo con el mayor vigor. Por mi parte, si el enemigo me busca con fuerzas superiores ó de mejor calidad, procuraré molestarle hasta el último grado, y repasaré los montes para volver á los llanos é incorporarme con US. y obrar segun las circunstancias.

"8ª. Si el enemigo permanece en Venezuela y no me busca, yo volveré en el mes de Setiembre, sea por Cúcuta ó Casanare, segun se pueda obrar en combinacion con US., ó reunidos, que será lo mejor. En este caso de quedar Morillo con sus fuerzas íntegras en Venezuela, procurará US. obrar de concierto con el ejército de oriente. Para combinar esta operacion se entenderá US. con el Excmo. señor vicepresidente y el general Bermúdez.

"9ª. Si el enemigo deja pocas fuerzas en la provincia de Barinas, procurará US. hostilizar el occidente de Carácas con todas sus fuerzas disponibles.

"10. Hostilizar á San Fernando y los llanos de Carácas será el primer cuidado de US.; pero de modo que no nos expongamos á sufrir un gran reves. Esto se entiende miéntras las cosas permanecen en el estado presente, pues en caso de que Morillo haga un grande esfuerzo, es indispensable que nosotros lo hagamos igualmente, aunque aventuremos nuestras fuerzas.

"11. Las armas y pertrechos que vengan de Angostura, las hará US. trasportar por el Orinoco y el Meta á Casanare, para el servicio de este ejército expedicionario, y las tropas inglesas quedarán incorporadas al ejército de US.

"12. En caso de que Morillo se dirija contra el oriente, deberá US. pasar á los llanos de Calabozo con todo el ejército, para ejecutar la operacion que sea más cierta, ó molestar á Morillo muy de cerca por la espalda, ó tomar á Carácas, y obligarlo así á contramarchar.

"13. Probablemente yo habré pasado los montes dentro de 20 dias. Así US. deberá entrar en Cúcuta el dia 25 del presente mes. Si yo tuviere algun retardo, lo avisaré expresamente desde Tame. Miéntras tanto, US. atacará ó hará atacar y destruir del todo á Guaca, para asegurar nuestras comunicaciones por esa parte.

"14. Procurará US. llevar, ó hará llevar á Cúcuta, todo el ganado posible para la subsistencia del ejército, pues de aquí no es posible llevarlo por la falta de hombres y de caballos.

"15. Segun los estados de los fusiles traidos al Apure, deberíamos tener 3.500, de los cuales sólo existen entre los que están en mano, los que traigo en el parque y los que quedan en el parque del Caujaral, 2.500. El resto se ha

Digitized by Google

perdido, sin que nadie pueda decir cómo. Probablemente estarán dispersos en todo el país, y áun estoy informado que en muchas casas se encuentran fusiles. Tomará US. el mayor interes en que se recojan cuantos se puedan, y hará que en lo sucesivo haya la mayor economía en la distribucion de ellos y el mayor celo en su conservacion, conforme á la órden general que he publicado en el ejército.

"Posteriormente comunicaré á US. las demás instrucciones que puedan ser necesarias, conforme á las circunstancias. Y espero que entre tanto ejecutará US. éstas con toda la exactitud, celo y actividad que exige el servicio de la república."

La víspera de la marcha del ejército desertó el escuadron *Húsares*; pero en nada desalentó al presidente ni á los demás cuerpos este desastroso suceso. El plan de campaña era como se ve, sencillo. Bolívar debia pasar los Andes despues de que se le reuniese Santander, y Páez penetrar en los valles de Cúcuta, al frente de mil hombres, por la montaña de San Camilo. Durante la marcha del Mantecal á Guasdualito, se trató de corromper la fidelidad de algunos oficiales de influencia en el cuerpo llanero perteneciente á la division destinada para la campaña de Nueva Granada. El objeto de esta intriga desleal era deponer al presidente, alegando para ello por toda razon la mala suerte que parecia acompañarle en todos sus proyectos y la temeridad del que ahora pretendia llevar á cabo, presentando, sí, en voz baja á Páez como el hombre predestinado para la elevada posicion de general en jefe.

Por fortuna los agentes de esta conspiracion no hallaron séquito alguno, y no volvió á pensarse en ella. El 4 de junio pasó la division el Arauca y entró en la provincia de Casanare, que, aunque en aquel tiempo se gobernaba por leyes y magistrados de Venezuela, formaba parte del territorio granadino. Al siguiente dia se continuó la marcha. Las lluvias habian comenzado con rigor inusitado y caian á torrentes. Arroyos que apénas tenian agua en el verano, ahora inundaban las sabanas; riachuelos que poco ántes no contenian agua suficiente para apagar la sed del viajero, se habian convertido, desbordando su cauce, en rios navegables. Para pasarlos era necesario construir botes de cuero, ya con el fin de evitar que la humedad dañase el parque, ya para trasladar la parte de

Digitized by Google

tropa que no sabia nadar. Durante siete dias marcharon las tropas con el agua á la cintura, teniendo que acampar al raso en los sitios ó lugares que el agua no habia alcanzado á cubrir. Por todo abrigo llevaba el soldado una miserable frazada, pero ni áun de ella se servia para cubrirse, tanto era su empeño de proteger el fusil y sus municiones.

El 11 de Junio llegó la division á Tame en el estado más lastimoso. Era éste el cuartel general de Santander, jefe de la division denominada de vanguardia. De todos modos, de algun consuelo le sirvió al ejército la llegada á aquel punto. A la racion ordinaria de carne pudo aquí añadirse un poco de sal y algunos plátanos; nada más necesitaba el soldado para olvidar sus penas y para concebir halagüeñas esperanzas de éxito en la campaña, que habia comenzado bajo auspicios tan funestos. El ejército se componia de hombres todos jóvenes que no se impresionaban mucho de los cuidados de la vida ni de las fatigas y peligros. El mismo presidente no habia cumplido aún treinta y seis años y gozaba de salud perfecta y de una actividad física y moral asombrosa. Nunca se le oyó quejarse de fatiga, ni áun despues de árduos trabajos y de largas marchas en que no pocas veces se ocupaba en ayudar á cargar las mulas y en descargar las canoas y en otras faenas, si impropias del alto rango de primer magistrado, dignas de alabanza en el patriota ferviente y en el soldado fuerte que desatiende todas las humanas conveniencias en servicio de una causa santa. Tratándose de la salud comun no habia para Bolívar oficio humilde.

Segundo en rango era el general Soublette, jefe de estado mayor, unido á Bolívar por lazos de sangre y de amistad. Desde el principio de la revolucion mostró su ardiente amor á la patria sirviéndola como militar. En todo el curso de la guerra ocupó siempre puestos de confianza. Miembro del estado mayor de Miranda, siguió su suerte hasta la capitulacion de San Mateo que, como á sus demás compañeros de armas, le volvió á la clase de simple ciudadano. Cuando las victorias de Bolívar arrancaron á Venezuela del ominoso yugo de Monteverde, fué Soublette uno de los primeros

Digitized by Google

que se pusieron al servicio de la patria y el último en retirarse despues de los desastres de Maturin. De aquella costa desolada pasó á Margarita, con la vana esperanza de encontrar allí un asilo que la tiranía española respetase. Cuando la isla se sometió al pacificador Morillo, Soublette hubo de huir á las Antillas para dirigirse en seguida á Cartagena. Mandaba la Popa cuando durante el sitio los españoles atacaron aquella importante posicion. Evacuada la plaza, buscó á Bolívar y le acompañó en su expedicion á Ocumare. Fué el segundo jefe de Mac Gregor en su gloriosa retirada hasta Barcelona.

Al regreso de Bolívar fué nombrado para el empleo que desempeñaba en la campaña de la Nueva Granada. En aquel tiempo contaba veinte y nueve años de edad: era alto y un tanto delgado, de modales cultos y agradable presencia, poseía el dón de expresarse con facilidad, y si su reserva le hacia á las veces aparecer como orgulloso, desaparecía esta impresion á poco que se le trataba más á fondo. Difícil era sacarle una respuesta inmediata y directa, por fácil que pareciese á su interlocutor. Preguntóle un amigo en cierta ocasion cómo pronunciaba él su propio apellido, creyendo que le contestaria sin vacilar, pero se equivocó. "Nunca lo pronuncio yo mismo," le contestó con naturalidad. Era diligente y metódico en el desempeño de los negocios de su cargo; sus órdenes é instrucciones eran claras y precisas. Poseyó siempre la confianza de Bolívar y nunca abusó de ella.

De Santander he hablado ya; réstame decir que, nacido en el Rosario de Cúcuta, mostró desde muy temprana edad grande aplicacion al estudio; pasó muy jóven á Santafé, donde bajo la proteccion de un pariente suyo que gozaba de un beneficio eclesiástico, hizo sus estudios, destinado á la iglesia por aquel su pariente, los que abandonó para afiliarse en el ejército patriota al estallar la revolucion. Cuando Morillo sometió en 1816 las provincias independientes del nuevo reino de Granada, Santander, que era el jefe de estado mayor de la division republicana derrotada en Cachirí, se retiró á los llanos de Apure con el mismo carácter en la division de Serviez. Poco despues recayó en él el mando en jefe, pero su conducta ofendió á sus su-

Digitized by Google

balternos, que le depusieron y nombraron á Páez en su lugar. El principal promotor de la deposicion fué el coronel Rangel. Observando éste la apatía con que Santander miraba las privaciones de las tropas y el descontento de los oficiales, le hizo en nombre de éstos y en distintas veces algunas observaciones. Tal intervencion fué mirada por Santander como impropia de un subalterno, y tanto por orgullo cuanto por espíritu de contradiccion, insistió en las medidas que por ignorancia habia adoptado al principio; el disgusto se hizo entónces general, pero Santander continuó imperturbable. Al fin resolvió Rangel removerle de un puesto que desempeñaba con más terquedad que lustre y en que daba á conocer más indolencia que habilidad. Con todo, hizo todavía un último esfuerzo para persuadirle á que oyese los justos clamores de los oficiales; y con este fin se dirigió á su habitacion, donde le encontró en la hamaca tan tranquilo como si nada sucediese. Rangel le habló en los términos siguientes, poco más ó ménos: "Coronel, estamos en la necesidad de salir de este lugar; las tropas están disgustadas y los caballos pereciendo de hambre con la sequía." "Yo tambien debo morir algun dia." Era ya lo bastante. Rangel se retiró decidido á humillar tan desatinado orgullo, y dirigiéndose á los oficiales que podian ayudarle en sus rebeldes designios, púsolos por obra el mismo dia.

En la ocasion condújose Santander con firmeza y dignidad. Justamente indignado con la insubordinacion y viendo más que inútil toda oposicion, reconvino á los autores de la sedicion con la debida severidad, pero, dando digno ejemplo de patriotismo, se prestó luego á servir en aquella misma division de que habia sido jefe. Al saber que Bolívar habia invadido á Guayana, presentóse en el cuartel general, donde fué muy bien recibido y nombrado para un destino elevado en el estado mayor. Hizo la campaña de 1818 como subjefe de estado mayor general, y terminada ésta regresó á Angostura, donde fué promovido por su protector al rango de general de brigada y nombrado comandante general de la provincia y jefe de la division de Casanare. El buen desempeño de la comision que el gobierno le habia confiado, fué reconocido por éste en términos satisfactorios.

Digitized by Google

El general José Antonio Anzoátegui, comandante de la division denominada de retaguardia, nació en Barcelona en 1789. Sus servicios militares empezaron con la revolucion, con tanta honra para él como utilidad para la patria. Su extraordinario valor é intrepidez le granjearon la estimacion de Bolívar y de sus compañeros, á pesar de su carácter áspero y desapacible. Anzoátegui estaba siempre de mal humor, en todo y por todo hallaba faltas. Si la marcha era corta ó larga, el tiempo húmedo ó seco, el camino suave ó escabroso, siempre tenia de uno ú otro modo iguales motivos de queja. Odiaba á Santander con toda su alma, pero por respeto al general Bolívar disimulaba hasta donde podia esta aversion profunda.

El Coronel Rook, que mandaba una brigada en la division de Anzoátegui, era de un carácter diametralmente opuesto al de su jefe. Contento con todos y con todo, y en especial consigo mismo, parecia ménos que indiferente, complacido con la vida que llevaba. Para él el clima de Apure era suave y saludable y superior á cualquiera otro, hasta que entró al territorio de la Nueva Granada, cuyo clima, por supuesto segun él, no tenía rival en el mundo. Nunca habia pasado mejor vida, decia, que durante la campaña de Arauca; los soldados de su brigada eran los mejores del mundo hasta que alguno de ellos moria, que entónces, léjos de quejarse de la muerte, se consolaba diciendo que la merecian. Si alguna vez llegó á disgustarse con alguna cosa era más bien por coincidir con su general, quien para no dejar de quejarse, decia que Rook era demasiado bueno. La única disputa que tuvo en el curso de la campaña, ocurrió en Pore con el médico mayor del ejército, doctor Foley, compatriota suyo. Versaba el asunto en discusion sobre cuál era la mejor de las dos capitales, la de Nueva Granada ó la de Venezuela. Rook sostenia la superioridad de la última y Foley daba á la primera la preferencia. Se dijeron palabras acaloradas, y hubiérase sometido el caso á las armas, si no se hubiesen interpuesto otros haciéndoles notar lo absurdo de la disputa sobre un asunto que ninguno de ellos conocia, puesto que ni habian visto las ciu-

Digitized by Google

dades en cuestion, ni siquiera oido ni leido una descripcion exacta de cualquiera de las dos. El apacible Rook reconoció fácilmente la exactitud de la observacion y amistóse en el acto con su contrincante.

En una de las batallas subsecuentes recibió Rook una herida grave. Bañado en sangre, al ver pasar junto á él á un oficial de estado mayor, le llamó para preguntarle si el presidente estaba satisfecho de su conducta. El oficial, despues de manifestarle los deseos que tenia de auxiliarle y consolarle en tan aflictiva situacion, le contestó: que S. E. consideraba heróica su conducta. "Tiene mucha razon," repuso Rook suspirando, pero la misma habria sido su respuesta si el oficial le hubiese dicho lo contrario. Al siguiente dia le amputaron el brazo, operacion que sufrió con el buen humor de costumbre y haciendo reflexiones acerca de la perfeccion de la mano que iba á perder para siempre. Pocos dias despues rindió la vida.

Tales eran los jefes principales del pequeño ejército con que Bolívar realizó la emancipacion de una de las más importantes secciones de la América española. Entre los comandantes de los cuerpos y entre los subalternos, habia muchos jóvenes que se distinguieron en aquella campaña memorable y contrajeron méritos en el curso de la guerra. El código militar español fué adoptado con cortas variantes; pero como Bolívar tenia el ejército en movimiento constante, no habia tiempo para entregarse mucho á los ejercicios disciplinales. No se observaban reglas uniformes y cada comandante de batallon ejercitaba su cuerpo conforme al método que mejor le parecia, pero este defecto quedaba remediado con la concordia que reinaba entre los diferentes cuerpos.

La Nueva Granada, desde la pacificacion, que es el vocablo empleado por los españoles para indicar el sometimiento del país con el exterminio de sus hombres prominentes, estaba sometida á todos los horrores del sistema militar en su más insoportable despotismo. Al virey Montalvo, que residia en Cartagena, se le privó de la facultad de hacer el bien, solamente porque manifestó su deseo de hacerlo. Su autoridad

Digitized by Google

existia sólo en el nombre. Las órdenes de Morillo eran ejecutadas por Sámano, tirano sanguinario que tenia todas las preocupaciones y resabios de la vejez, sin que hubiese logrado alcanzar la experiencia que ella da. Con el carácter de comandante general de la tercera division, ejerció una autoridad ilimitada é hizo el papel de un déspota caprichoso. Su conducta arbitraria fué reprobada por todos, áun por la misma real audiencia, que pidió al rey en una representacion, enviase una persona más á propósito para las circunstancias, á fin de que gobernase el país conforme á las leyes. La peticion fué desoida; y Sámano, promovido á virey, al verse así en posesion del poder á que aspiraba, se hizo más cruel en proporcion de su mayor rango.

La Nueva Granada quedó sometida á la vara de hierro de aquel déspota. Empleáronse los hijos y los tesoros del infortunado país en remachar las cadenas de Venezuela, su hermana y aliada. No se les permitia á los granadinos ni el consuelo de resentirse de los ultrajes hechos á sus mejores y más valientes conciudadanos que habian perecido en el cadalso, en el destierro ó en los grillos y cadenas de las prisiones. Parecia que Sámano sólo quisiese por súbditos esclavos despreciables, satisfechos con la coyunda que les sujetaba é impotentes para sacudirla.

Un religioso domínico y una mujer volvieron por el honor de la patria. El padre Ignacio Mariño, educado para una profesion pacífica, abandonando los hábitos y su rosario vistió el traje del guerrero y fué el primero en desplegar bajo las banderas de la rebelion el valor del soldado. La historia de Policarpa Salavarrieta es sencilla á la vez que patética. Amaba á la patria, y para servirla mejor dió su corazon á un jóven afiliado en el partido de la independencia, y el cual por tal causa habia sido sentenciado á servir como soldado raso en el ejército español. Pola, como generalmente se la llamaba, le recordó su primer juramento y la obligacion sagrada que tenia de ser fiel en todo trance á la Nueva Granada. Por su medio logró ella sobornar á algunos soldados realistas, que por consejo suyo desertaron,

Digitized by Google

y confió á su amante documentos importantes para entregarlos á los jefes patriotas en Casanare, intruyéndole de cómo debia obrar. Fugóse éste con sus compañeros que habian desertado, pero la fortuna le fué ménos fiel que él á la señora de sus pensamientos. Descubrióse la fuga y fué aprehendido, sin que pudiese ocultar los papeles que llevaba: de éstos apareció Pola complicada, y ámbos, así como los demás desertores, fueron juzgados y condenados á muerte por un consejo de guerra. Bien que á Pola le ofreciesen el perdon, no hubo consideracion humana que pudiese inducirla á descubrir sus cómplices, y Sámano fué bastante bárbaro para mandar ejecutar la sentencia inmediatamente. Durante el juicio y hasta el cadalso dió pruebas de calma y dignidad que realzaron más la virtud de aquella víctima perseguida y paciente. Llena de profética confianza, anunció poco ántes de morir que no estaba lejano el dia de la retribucion. Aunque sus enemigos respetaron su valor heróico, no bastó éste á salvarla del suplicio. Fué fusilada en la plaza principal de Santafé, frente al palacio, el 14 de Noviembre de 1817.

Poca fama habria adquirido el que, versado en onomancia, hubiese predicho su suerte en la pila bautismal; pero despues de su muerte ocurriósele á uno de sus compatriotas formar con las letras de su nombre el anagrama que resume, por una coincidencia singular el episodio de su generoso sacrificio.

"Yace por salvar la patria." Es el más apropiado epitafio para el monumento que la patria agradecida levantará algun dia á su memoria. Ningun esfuerzo del arte podrá recordar sus virtudes y heroismo con más precision y poética sencillez.

El pueblo granadino se condolió de la muerte de su heroina, pero no dió ninguna prueba evidente de quererla vengar; el terror habia apagado del todo la llama del patriotismo. Unas cuantas guerrillas en las provincias del norte eran tan solo protesta débil, aunque honorífica, contra los opresores. Si el genio de Bolívar no hubiese concebido el proyecto que realizó con tanta habilidad, la Nueva Granada habria tenido que lamentar por largo tiempo la pérdida de su libertad y maldecir de la apatía de sus hijos.

Digitized by Google

CAPÍTULO VIGÉSIMO QUINTO.

SUMARIO.

Bolívar lucha contra grandes obstáculos.—Sufrimientos inauditos al tramontar los Andes.—Desalojan 300 realistas en Paya.—Proclama de Bolívar.— Retíranse los realistas á Labranza Grande.— Marcha de los patriotas al traves del páramo de Pisba. —Sufre bajas numerosas el ejército.—Llega á Socha.— Mejoran considerablemente los recursos de la tropa.— Bolívar rodeado de atenciones urgentísimas.—Barreyro marcha desde Sogamoso con 1.600 hombres.—Captura de un piquete realista en los Corrales de Bonza.—Emprenden los realistas un reconocimiento.— Briceño rechaza la avanzada enemiga.—Nuevos movimientos realistas.—Ocupan el puente de Gámeza.—Les desalojan los patriotas. —Muerte del coronel Arredondo en la accion.— Retíranse los realistas á los Molinos de Tópaga.— Estánse á la defensiva.— Aprovecha Bolívar la ocasion de reclutar y organizar más tropas. —Los pueblos entusiasmados le ayudan.—Movimientos estratégicos de Bolívar.—Se adueña del fértil distrito de Santa Rosa.—Sus comunicaciones expeditas con el Socorro y Pamplona.—Abundancia en el valle de Cerinza.— Recorre el de Bonza retando al enemigo.—Incorpórase al ejército la columna de Rook.—Movimiento de flanco de los patriotas para envolver el ala derecha realista. —Cruzan el rio Sogamoso.—Batalla del Pantano de Várgas.— Rondon con los llaneros decide la accion.—Ofrece Bolívar batalla al dia siguiente.—La rehusan los realistas. — Ambos ejércitos vuelven á sus posiciones de Bonza.—Falta Páez á la combinacion por Cúcuta.—Proclámase la ley marcial.—Organízase con los reclutas un nuevo cuerpo de 800 hombres.—Marcha Bolívar contra Barreyro.—Evacua éste á Paipa.—Llega Bolívar á Tunja.—Deja el enemigo á retaguardia.—Vuelven los realistas sobre Tunja.— Acampan en Motabita.—Siguen camino hácia la capital.—Les da alcance Bolívar en Boyacá.—Batalla de Boyacá.—Barreyro cae prisionero con casi todos sus oficiales y 1.600 soldados.—Bolívar persigue los fugitivos hasta Venta Quemada.—Vinoni, el traidor del castillo de Puerto Cabello, entre los prisioneros. — Reconócele Bolívar y le hace ahorcar.—Parte oficial de la accion.—

Digitized by Google

Fuga precipitada de Sámano.—Ocupa Bolívar á Santaté.—Entusiasmo y sorpresa de sus habitantes.—Falsas noticias dadas por el virey.—Emigran las autoridades y los españoles europeos.—Algunos desórdenes en la abandonada capital.—Suma cuantiosa en las arcas reales.—Secuestro de los bienes de los emigrados.—Mala administracion de estos bienes.—Se consagra Bolívar á los asuntos de la guerra.—Atiende tambien á la organizacion civil del país.—Fórmase un gobierno provisional en la Nueva Granada.—Presídelo Santander.—Generosa conducta de Bolívar con los prisioneros de Boyacá.—Propone canje á Sámano.—Durante la ausencia de Bolívar fusila Santander los prisioneros.—Inútil é innecesario sacrificio.—Oficio y carta de Santander á Bolívar.

MIENTRAS Bolívar reconcentraba el ejército en Tame, las fuerzas realistas en la Nueva Granada al mando de los oficiales más hábiles del ejército expedicionario y perfectamente equipadas, se hallaban acantonadas de la manera siguiente: cuatro mil hombres guarnecian la frontera del norte que separaba las provincias de Cundinamarca y Tunja de los llanos de Casanare: en las guarniciones de Santafé y otras ciudades del interior y del litoral se empleaban tres mil, todos ellos, españoles y naturales, bien disciplinados y pagados. La caballería montaba los mejores caballos y la artillería estaba bien servida y completa en un todo. Si á estos recursos, que sin duda eran suficientes para la defensa militar del país, agregamos los obstáculos naturales que el terreno oponia, el proyecto de Bolívar pareceria una quimera, si no hubiese confiado él ménos que en la fuerza material de su ejército en los recursos de su propio genio y en la constancia que hizo su nombre tan formidable para los enemigos de su patria.

De Tame á Pore, capital de Casanare, todo el camino estaba inundado "más un pequeño mar que un terreno sólido era el territorio por donde el ejército debia hacer sus primeras marchas" dice Santander en su relacion de esta campaña. El 22 de Junio se encontraron obstáculos de otro órden. Los gigantescos Andes, que se consideran intransitables en esta estacion, parecian poner una barrera insuperable á la marcha del ejército. Durante cuatro dias lucharon las tropas con las difi-

Digitized by Google

cultades de aquellos caminos escabrosos, si es que precipicios escarpados, merecen tal nombre. Los llaneros contemplaban con asombro y espanto las estupendas alturas, y se admiraban de que existiese un país tan diferente del suyo. A medida que subian y á cada montaña que trepaban crecia más y más su sorpresa; porque lo que habian tenido por última cima no era sino el principio de otra y otras más elevadas, desde cuyas cumbres divisaban todavía montes cuyos picos parecian perderse entre las brumas etéreas del firmamento. Hombres acostumbrados en sus pampas á atravesar rios torrentosos, á domar caballos salvajes y á vencer cuerpo á cuerpo al toro bravío, al cocodrilo y al tigre, se arredraban ahora ante el aspecto de esta naturaleza extraña. Sin esperanzas de vencer tan extraordinarias dificultades, y muertos ya de fatiga los caballos, persuadíanse de que solamente locos pudieran perseverar en el intento, por climas cuya temperatura embargaba sus sentidos y helaba su cuerpo, de que resultó que muchos se desertasen. Las acémilas que conducian las municiones y armas caian bajo el peso de su carga; pocos caballos sobrevivieron á los cinco dias de marcha y los que quedaban muertos de la division delantera obstruian el camino y aumentaban las dificultades de la de retaguardia. Llovia dia y noche incesantemente, y el frio aumentaba en proporcion del ascenso. El agua fria á que no estaban acostumbradas las tropas, produjo en ellas la diarrea. Un cúmulo de incidentes parecia conjurarse para destruir las esperanzas de Bolívar, que era el único á quien se veía firme, en medio de contratiempos tales que el menor de ellos hábria bastado para desanimar á un corazon ménos grande. Reanimaba las tropas con su presencia y con su ejemplo, hablábales de la gloria que les esperaba y de la abundancia que reinaba en el país que marchaban á libertar. Los soldados le oian con placer y redoblaban sus esfuerzos.

El 27 la vanguardia dispersó una fuerza realista de 300 hombres, ventajosamente apostados frente á Paya, pueblo de la cordillera. Esta formidable posicion pudo cerrar el paso del ejército, el destacamento realista era más que suficiente para defenderla contra 6.000 hombres; pero la timidez del

Digitized by Google

comandante español salvó al ejército y dejó á Bolívar libre el camino de la Nueva Granada. Con estas palabras describe el mismo Bolívar en un oficio al vicepresidente las penalidades de su marcha hasta Paya.

"Desde Guasdualito, donde tuve la satisfaccion de escribir á V. E., no habia ocurrido novedad importante en el ejército. Todas nuestras operaciones se limitaban á marchar por país amigo, hasta el 27 del presente en que atacó la vanguardia al destacamento de 300 hombres que tenia aquí el enemigo. Este suceso ha dado principio á la campaña de la Nueva Granada, y si los primeros sucesos pueden ser presagio del resultado de una empresa, el de la nuestra será el más feliz: 300 hombres de la más selecta infantería enemiga han sido desalojados de esta posicion, tan fuerte por la naturaleza, que 100 hombres son bastantes para detener el paso á 10.000. La ventaja de nuestra victoria se redujo á la ocupacion del puesto, sin haber podido perseguir al enemigo por que pasó el puente del rio Paya, que no da vado, y lo cortó. Se le quitaron los pocos víveres qeu tenia aquí y se le mataron algunos hombres.

"Pero no ha sido esta la victoria que más satisfaccion ha producido al ejército, ni la que más esfuerzo nos ha costado. La principal dificultad que hemos vencido es la que nos presentaba el camino. Un mes entero hemos marchado por la provincia de Casanare, superando cada dia nuevos obstáculos, que parece se redoblaban, al paso que nos adelantábamos en ella. Es un prodigio de la buena suerte haber llegado aquí sin una novedad con el ejército, despues de haber atravesado multitud de rios navegables que inundaban una gran parte del camino que hemos hecho en los Llanos. Esta creí que fuese la principal dificultad de mi marcha, y vencida, nada me parecia lo demás, cuando he tropezado con obstáculos que sólo la constancia á toda prueba pudiera haber allanado. La aspereza de las montañas que hemos atravesado es increible á quien no la palpa. Para formar una idea de ellas basta saber que, en cuatro marchas, hemos inutilizado casi todos los trasportes del parque y hemos perdido todo el ganado que venia de repuesto. El rigor de la estacion ha contribuido tambien á hacer más pesado el camino; apénas hay dia ó noche que no llueva: al fin, aunque no hemos concluido la marcha, podemos lisonjearnos de haber hecho lo más difícil, y de que nos acercamos al término."

La alegria del triunfo obtenido en Paya, fué inmensa en tales momentos, pues las tropas desalentadas con las fati-

Digitized by Google

gas, las enfermedades y el hambre, recuperaron su antiguo aliento y consideraron sus penas casi terminadas. Desde este lugar no le era ya posible á Bolívar ocultar por más tiempo sus movimientos al enemigo, lo que le obligó á dirigir á los habitantes del país que habia invadido la siguiente proclama:

"Granadinos:

"Un ejército de Venezuela, reunido á los bravos de Casanare, á las órdenes del general Santander, marcha á libertaros. Los gemidos que os ha arrancado la tiranía española han herido los oidos de vuestros hermanos de Venezuela, que, despues de haber sacudido el yugo de nuestros comunes opresores, han pensado en haceros participar de su libertad. De más remotos climas una legion británica ha dejado la patria de la gloria por adquirirse el renombre de salvadores de la América. En vuestro seno, granadinos, teneis ya este ejército de amigos y bienhechores, y el Dios que proteje siempre la humanidad afligida, concederá el triunfo á sus armas redentoras.

"Granadinos:

"Vosotros en los años pasados sucumbísteis bajo el poder de aquellos aguerridos tiranos que os envió Fernando VII con el feroz Morillo. Este mismo formidable ejército, destruido por nuestros triunfos, yace en Venezuela; vosotros sólos sosteneis la crueldad de vuestros tiranos; pero vosotros sois granadinos, sois patriotas, sois justos; vosotros volvereis, pues, contra los españoles esas armas de maldicion que os habian confiado para que fueseis vuestros propios verdugos.

"Granadinos:

"El ejército libertador está convencido de vuestros sentimientos liberales: sabe que vosotros habeis sido más bien las víctimas que los instrumentos de los tiranos. No temais, pues, nada de los que vienen á derramar su sangre por constituiros en una nacion libre é independiente. Los granadinos son inocentes á los ojos del ejército libertador, del congreso y del presidente de la república. Para nosotros no habrá más culpables que los tiranos españoles, y ni áun éstos perecerán, si no es en el campo de batalla."

Bolívar tuvo á empeño introducir y esparcir esta proclama en la provincia de Tunja, en donde la impresion que hizo produjo el doble resultado de despertar en los habitantes el sentimiento de las injusticias sufridas y el deseo de

Digitized by Google

vengarlas. Los patriotas perseguidos se prepararon á ayudar al ejército en todo lo que les era posible, miéntras que los realistas por su parte notaron inmediatamente la variacion que en ellos se habia efectuado en tan pocos dias, á pesar de que educados los granadinos en la servidumbre habian adquirido y practicaban con el mejor éxito el arte del disimulo.

Pasados algunos dias de descanso, continuó su marcha el ejército el 2 de Julio. El destacamento realista, que habia sido batido en Paya, se retiró á Labranza Grande, punto al cual guiaba un camino que era considerado como el único posible en aquella estacion del año; otro habia, al traves del páramo de Pisba, pero tan quebrado y desigual, que apénas se usaba en el verano. Considerábanlo insuperable los españoles y por ello descuidaron su defensa; motivo que precisamente decidió á Bolívar á escogerlo. El paso de Casanare por entre sabanas cubiertas de agua, y el de aquella parte de los Andes, que quedaba detrás, aunque escabroso y pendiente, era en todos sentidos preferible al camino que iba á atravesar el ejército. En muchos puntos estaba el tránsito obstruido completamente por inmensas rocas y árboles caidos, y por desmedros causados por las constantes lluvias que hacian peligroso y deleznable el piso. Los soldados que habian recibido raciones de carne y arracacha para cuatro dias, las arrojaban y sólo se curaban de su fusil, como que eran más que suficientes las dificultades que se les presentaban para el ascenso, áun yendo libre de embarazo alguno. Los pocos caballos que habian sobrevivido perecieron en esta jornada. Tarde de la noche llegó el ejército al pié del páramo de Pisba y acampó allí; noche horrible aquella pues fué imposible mantener lumbre por no haber en el contorno habitaciones de ninguna especie y porque la llovizna constante acompañada de granizo y de un viento helado y perenne, apagaba las fogatas que se intentaban hacer al raso, tan pronto como se encendian.

Como las tropas estaban casi desnudas y la mayor parte de ellas eran naturales de los ardientes llanos de Venezuela, es más fácil concebir que describir sus crueles padecimientos.

Digitized by Google

Al siguiente dia franquearon el páramo mismo, lúgubre ó inhospitalario desierto, desprovisto de toda vegetacion á causa de su altura. El efecto del aire frio y penetrante fué fatal en aquel dia para muchos soldados; en la marcha caian repentinamente enfermos muchos de ellos y á los pocos minutos espiraban. La flagelacion se empleó con buen éxito en algunos casos para reanimar á los *emparamados* y así logró salvarse á un coronel de caballería. Durante la marcha de este dia, me llamó la atencion un grupo de soldados que se habia detenido cerca del sitio donde me habia sentado abrumado de fatiga, y viéndolos afanados pregunté á uno de ellos qué ocurria? contestóme que la mujer de un soldado del batallon *Rifles* estaba con los dolores del parto. A la mañana siguiente ví á la misma mujer con el recien nacido en los brazos y aparentemente en la mejor salud, marchando á retaguardia del batallon. Despues del parto habia andado dos leguas por uno de los peores caminos de aquel escabroso terreno.

Cien hombres habrian bastado para destruir al ejército patriota en la travesía de este páramo. En la marcha era imposible mantener juntos á los soldados, pues áun los oficiales mismos apénas podian sufrir las fatigas del camino, ni ménos atender á la tropa. Aquella noche fué más horrible que las anteriores, y aunque el campamento estaba más abrigado y era ménos frecuente la lluvia, perecieron muchos soldados á causa de sus sufrimientos y privaciones. A medida que las partidas de diez ó veinte hombres descendian juntos del páramo, el presidente los felicitaba por el próximo término de la campaña, diciéndoles que ya habian vencido los mayores obstáculos de la marcha. El 6 llegó la division de Anzoátegui á Socha, primer pueblo de la provincia de Tunja: la vanguardia le habia precedido desde el dia anterior. Los soldados al ver hácia atrás las elevadas crestas de las montañas cubiertas de nubes y brumas hicieron voto espontáneo de vencer ó morir, ántes que emprender por ellas retirada, pues más temian ésta que al enemigo, por formidable que fuese. En Socha recibió el ejército solícita hospitalidad de los habitantes del lugar y de los campos circunvecinos. Pan, tabaco y chicha, bebida hecha con maíz y melado, re-

Digitized by Google

compensaron las penalidades sufridas por las tropas y las alentaron á concebir más halagüeñas esperanzas en lo porvenir. Mas al paso que disminuian los trabajos del soldado, se multiplicaban las atenciones del general. La caballería habia llegado sin un solo caballo, y las provisiones de guerra yacian en el tránsito por falta de acémilas en que trasportarlas; á duras pénas conservó la infantería secos sus cartuchos en medio de las lluvias, y las armas en su mayor parte estaban descompuestas y se hacia necesario limpiarlas pronto. Las tropas estaban sin vestido, los hospitales llenos y el enemigo se encontraba á pocas jornadas. Pero no era la grande alma de Bolívar para apocarse ante estos embarazos, que por lo contrario, sólo servian para hacerla cada vez más grande y poner á prueba lo inagotable de sus recursos. Su primer cuidado fué asegurar la subsistencia de las tropas y ponerlas en estado de resistir á los realistas. Con este fin despachó al coronel Lara, cuya actividad en ejecutar de las órdenes del presidente era asombrosa, para que con cuantas mulas pudiera reunir saliese á recoger las armas y municiones dejadas detrás y á reunir los dispersos y enfermos, y mandó tambien comisionados á recolectar caballos en diferentes puntos y á traer ganados de los campos circunvecinos. Se organizó un hospital, se enviaron espías en todas direcciones á indagar noticias acerca del enemigo y difundir otras exagerando el número, calidad y disciplina del ejército patriota. Nada quedó por hacerse de cuanto podia aconsejar la prudencia.

Grande fué la sorpresa de los realistas al oir la nueva de que tenian de huésped un ejército enemigo, como que les parecia increible que Bolívar hubiese emprendido operaciones, superando tantos y tan ingentes obstáculos, en una época del año en que pocos se arriesgaban ni á las más cortas jornadas. Creyóse, por lo que de antemano se sabia, que la tropa que habia llegado á Paya era la division de Casanare, pues el destacamento realista que evacuó aquella importante posicion y se retiró á Labranza Grande, despues de pedir refuerzos, jamás llegó á sospechar que Bolívar pudiese tomar la ruta inu-

Digitized by Google

sitada y casi intransitable del páramo de Pisba. Barreyro, comandante en jefe de la tercera division española, tenia sus reales en Sogamoso, posicion central donde habia reunido mil seiscientos hombres; los cuerpos restantes de su ejército estaban acampados en los puntos más vulnerables de la frontera.

Bolívar destacó el 7 un piquete de *Guías* á hacer un reconocimiento. El teniente coronel Duran, que mandaba la partida, sorprendió y capturó un destacamento realista estacionado en los Corrales de Bonza. Barreyro hizo entónces un movimiento en aquella direccion con la fuerza que tenia á sus inmediatas órdenes. Un tanto recobrados de las fatigas de su extraordinaria marcha, avanzaron á su encuentro los independientes; pero á pesar de los inauditos esfuerzos de actividad del presidente sólo se habian recogido unos cuantos caballos en los tres dias trascurridos desde la llegada á Socha hasta la aproximacion del enemigo, sin embargo, aunque pocos, eran buenos y los montaban los más diestros lanceros del llano. El resto de la caballería iba mezclada en ellos con el propósito de hacer bulto é imponer con su presencia, ya que por falta de caballos no podia entrar en pelea. El coronel Justo Briceño, que mandaba la avanzada, encontró cerca de los Corrales una partida enemiga encargada de practicar un reconocimiento, y cargándola en el acto la obligó á replegarse sobre el cuerpo principal. No obstante, el enemigo continuó su movimiento, hasta que descubrió la division de Santander, cuando se retiró á la Peña de Tópaga, altura casi inaccesible, que tiene al rio Gámeza al frente. A la mañana siguiente volvió Barreyro á cruzar el rio y avanzó con el intento de reconocer el campo, pero apénas columbró las columnas patriotas que habian acampado la noche precedente en Tasco, emprendió de nuevo la retirada hácia su campamento. Bolívar dió órdenes de atacarlo en la posicion formidable que ocupaba, porque calculaba que Barreyro recibiría de dia en dia nuevos refuerzos, que venian ya marchando en todas direcciones á reunírsele. El enemigo se hizo firme en el puente de Gámeza para defenderlo; pero fué desalojado con pérdida y al replegarse hácia los Molinos

Digitized by Google

de Tópaga, se mostró poco dispuesto á aceptar un combate en términos iguales, lo que obligó á su contrario á retirar sus fuerzas. Las pérdidas de realistas y patriotas en la accion de Gámeza quedaron equilibradas. Comenzó la funcion á las diez de la mañana y terminó al caer la noche. Los independientes tuvieron que lamentar la muerte del teniente coronel Arredondo, buen oficial, amante de su patria á la cual sacrificó su reposo y su vida. Durante la accion sufrió el general Santander una contusion ocasionada por una bala perdida, y Bolívar, al observar que se habia desmontado del caballo, volvió riendas á indagar con toda solicitud la causa de la alarma, y se afectó no poco al saberla.

Era incontestable que el jefe realista estaba resuelto á no ofrecer ni aceptar batalla, hasta no habérsele reunido todas las tropas disponibles, ya que la naturaleza del terreno se prestaba ventajosamente á la guerra defensiva. En consideracion de tales circunstancias resolvió Bolívar organizar su pequeña fuerza y excitar á los habitantes á un levantamiento general, y no anduvo tardo en recordar á los granadinos sus sufrimientos con ánimo de despertar en ellos el deseo de vengarlos; sus esfuerzos no fueron vanos. Los patriotas fugitivos que se habian ocultado en rincones remotos del país, salian ahora á presentarse y ofrecer sus servicios al ejército libertador. Los independientes, donde quiera que se mostraban eran recibidos por los campesinos con los brazos abiertos: el país estaba decididamente en favor de la causa que defendia y proclamaba Bolívar. Siendo si no imposible, sí muy difícil forzar la posicion que ocupaba Barreyro con las pocas fuerzas de que podia disponer Bolívar, le obligó á abandonarlas con un movimiento de flanco, á consecuencia del cual quedaron los patriotas en posesion del fértil y populoso territorio de Santa Rosa y abrieron comunicaciones con las provincias del Socorro y Pamplona.

Al descender las tropas de las colinas numerosas que circundan el risueño valle de Cerinza, fué mucho el gozo que experimentaron al contemplar la abundancia de aquella fértil comarca. Los oficiales ingleses que servian en los cuerpos criollos,

Digitized by Google

porque la brigada de Rook habia quedado en Paya, recordaron su país natal al observar la cultura y distribucion de aquellos campos. Los habitantes hicieron demostraciones de verdadera alegría á la vista de sus libertadores. Bolívar se aprovechó de su entusiasmo para obtener caballos para la tropa y alpargatas, especie de sandalias hechas de las fibras del maguey ó jeniquen, para suplir la falta del calzado ordinario y pudo aumentar las raciones agregándoles tabaco y aguardiente en dósis moderadas. Alentadas las tropas con la acogida franca y cordial que recibieron, ardian en deseos de venirse á las manos con el enemigo y no tardó en llegarles la ocasion. El 20 de Julio los cuerpos avanzaron por las espaciosas llanuras de Bonza en donde los realistas ocupaban posiciones casi tan inaccesibles como las de Peña de Tópaga; y como habian concentrado ya casi todas sus fuerzas, se creyó que de buen grado aceptarian la batalla que se le ofrecia. Empleóse todo aquel dia en escaramuzas y movimientos sin pérdida sensible de ningun lado. Los patriotas sin embargo, sacaron ventajas de la timidez aparente del enemigo, pues tuvieron tiempo para traer la columna que se habia dejado en Paipa y para que los naturales se pronunciasen en su favor. El campo de Bonza, durante aquellos dias, parecia más bien una gran feria, segun era el concurso de gente que de todas partes acudia.

El 22 se reunió al ejército el cuerpo que mandaba el coronel Rook. Este jefe que en medio de todas las privaciones y sinsabores de la marcha no habia hallado nada que censurar, ni se le habia oido una sola queja, no tuvo ahora, cosa rara, ni una palabra con que expresar su contento, teniendo á la vista tanto que debia excitar su admiracion. Al presentarse al presidente, le encontró sentado en un baúl con su almuerzo por delante, compuesto de carne asada, pan y chocolate sobre un rústico banco de madera. Apresuróse Rook á felicitar á S. E. por el feliz cambio y notable mejora que presentaba el ejército desde que se habian separado. A todas las preguntas que le hizo el general Bolívar, dió las respuestas más satisfactorias y le aseguró que su cuerpo nada habia sufrido en el páramo. En esto estaba y comiendo con gran

Digitized by Google

apetito al lado de S. E. que le habia invitado á compartir con él su frugal desayuno, que de contado aseguraba Rook ser el manjar más apetitoso que hubiese probado en su vida; en esto estaba, digo, cuando se presentó el general Anzoátegui cariacontecido y de mal humor–"¿Qué novedad hay, Anzoátegui?" preguntó Bolívar– "Cómo que sí la hay" contestó aquel, y en seguida inquirió si S. E. tenia noticia del estado en que habia llegado el cuerpo de dragones de Rook. "Sí que la tengo, pues su coronel acaba de darme los más favorables informes diciéndome que no ha tenido pérdida ninguna en el páramo." Siguióse entónces una explicacion, de la cual resultó que una cuarta parte de los soldados ingleses y dos oficiales habian perecido durante la marcha, "no lo niego" exclamó Rook, "pero tambien es cierto que merecian su suerte, pues esos hombres eran los de peor conducta en mi cuerpo y éste ha ganado con su muerte." La conformidad del jefe inglés hizo sonreir al presidente, mas no así al sempiterno regañon de Anzoátegui.

Entre tanto, permanecia el enemigo en sus posiciones sin dar muestra alguna de querer aceptar el combate en la llanura. Despues de vanos esfuerzos para comprometerle á una accion de armas, efectuó Bolívar un movimiento de flanco para envolver su ala derecha. Al amanecer del 25 de Julio, aniversario del santo patron de España y del natalicio de éste, comenzó el ejército el paso del rio Sogamoso, que atraviesa las llanuras de Bonza. Al medio dia, cuando desfilaba por el Pantano de Várgas, se presentó el enemigo, coronando las alturas del frente. Desde las 9 de la mañana habia observado Barreyro el movimiento de los patriotas y dádose toda prisa á contrarestarlo. Ambos ejércitos se apercibieron luego al punto para la batalla. El republicano se vió obligado á ocupar una posicion desventajosa que se procuró remediar haciendo que Santander subiese con su division á las alturas que dominaban la izquierda del ejército libertador, cuyo flanco derecho estaba protegido por un pantano. Barreyro empezó la accion destacando el batallon 1º *del Rey* á ejecutar un movimiento sobre la izquierda del ejército patriota para caerle luego por la espalda; y

Digitized by Google

al ver que este cuerpo se habia posesionado de las alturas donde Santander le opuso muy débil resistencia, acometió el centro de la posicion con tal intrepidez que los batallones *Rifles* y *Barcelona* flaquearon y le abrieron paso. Todo parecia perdido en aquel momento; pero Bolívar voló á reunir los cuerpos desbaratados y ordenó al coronel Rook que con la legion británica desalojase al enemigo de las alturas que ocupaba, lo que verificó el bizarro inglés del modo más brillante. Entre tanto el general realista, fogoso é infatigable, reparó el menoscabo sufrido con otro ataque vigoroso sobre el frente del ejército independiente. Corta fué sin embargo la ventaja que obtuvo, porque empleando Bolívar su pequeña reserva con acierto y á tiempo, decidió la victoria á su favor con una de las cargas de caballería más espléndidas. Una palabra ó los esfuerzos de un solo hombre han logrado en ocasiones calmar una insurreccion ó dar un triunfo. Cuando ya todo parecia inclinarse á favor de los españoles, que contaban con la destruccion completa del ejército independiente y cuando todos desesperaban del triunfo ménos Bolívar, se presentó Rondon, que mandaba un escuadron de llaneros en el momento crítico. Dirigióse Bolívar á ellos con voces de aliento y dijo á su jefe: "Coronel, salve U. la patria." Lanzóse éste al punto seguido de sus intrépidos soldados contra los escuadrones enemigos que avanzaban y los arrolló causándoles gran mortandad. Imitó el ejemplo de Rondon la infantería, y fué ya imposible á los realistas resistir el ímpetu del ataque combinado. La noche puso fin al sangriento combate, cuyo desenlace pareció tan dudoso en ocasiones durante la lucha. Dos veces se creyó perdido el ejército libertador ese dia.

El parte de Barreyro hace cumplido honor al valor de las tropas. "La desesperacion," dice, "les inspiraba un valor sin ejemplo. Sus infanterías y caballerías salian de los barranco, á donde se las habia arrojado y luego trepaban con furia las alturas que habian perdido. Nuestra infantería no podia resistirles." En otro lugar añade. "La desesperacion precipitaba á sus jefes y oficiales sobre nuestras bayonetas, y recibian la muerte que merecian."

La bizarra conducta de Rondon y el valor sereno de las

Digitized by Google

pocas tropas británicas sirvieron muy eficazmente para alcanzar la victoria ó más bien para salvar de su completa destruccion el ejército libertador de Nueva Granada. En la órden general publicada al siguiente dia, reconoció Bolívar los méritos contraidos por aquellos valientes extranjeros y les confirió la "cruz de libertadores," distincion que bien merecieron. Los patriotas vivaquearon á corta distancia del campo de batalla y los realistas en el mismo lugar que ocupaban ántes la víspera. A la mañana siguiente volvieron aquellos al ensangrentado teatro de la accion, recogieron las armas y banderas y presentaron de nuevo batalla al enemigo, que no la aceptó. Ese mismo dia ámbos ejércitos regresaron á sus antiguas posiciones en Bonza por los mismos caminos que habian traido el dia anterior á reparar sus pérdidas respectivas. En verdad que éstas fueron inmensas, considerando el corto número de combatientes. La division de Anzoátegui que sostuvo lo mas recio del combate, naturalmente sufrió más; todos los batallones quedaron reducidos á esqueleto y consumieron casi todas sus municiones. Era verdaderamente lastimoso el estado del ejército despues de los azares de la campaña; afortunadamente para la América el enemigo quedó tan desalentado con el resultado de la batalla del Pantano de Várgas, que nada habia que temer de él miéntras no le llegasen los refuerzos que habia pedido á Santafé y los que creia en marcha de Venezuela, pues no podia Barreyro suponer que militar tan experto y astuto como Morillo se hubiese dejado burlar por Bolívar. Barreyro estableció su campamento el 27 en Tasco á corta distancia de su anterior posicion en los Molinos de Bonza.

La actividad y energía del caudillo republicano parecian redoblarse en proporcion del aumento de las dificultades. Nunca se mostró más digno de su reputacion que despues de la batalla de Várgas. El general Páez habia faltado á la combinacion convenida de invadir la Nueva Granada por Cúcuta, porque no habia podido ó no habia querido salir de los llanos del Apure, y por lo tanto no habia ya para qué pensar más en apoyo alguno por aquel lado. El ejército no tenia más esperanza que en los talentos de Bolívar y en los recursos que su genio

Digitized by Google

le sugería. Y en verdad que esos eran suficientes, como lo justificaron los acontecimientos posteriores. El 27 se proclamó la ley marcial, medida atrevida en una época en que era preciso halagar de todos modos al pueblo; y se despacharon oficiales en todas direcciones á recoger los enfermos y dispersos que habian quedado en los pueblos del tránsito y á activar la remision de los elementos militares que se aguardaban de Casanare. Desde que se promulgó la ley marcial comenzaron á presentarse reclutas en el cuartel general; pero mucho habia que hacer para trasformar á estos infelices cuanto patriotas labriegos en soldados, y darles un aspecto marcial. Nada podia ser ménos militar que el traje que vestian: un sombrero de lana gris de anchas alas y copa baja cubria una cabeza que hacia recordar la de Sanson ántes que la fatal tijera hubiese cortado su tupida y larga cabellera; una inmensa manta cuadrada, de lana burda, con una abertura en el medio que daba paso á aquella descomunal cabeza, pendia de los hombros á las rodillas y les daba el aspecto de hombres sin brazos. Si fácil era cerciorarse de que sí los tenian, y muy robustos, y sí era fácil tambien darles un aire marcial con sólo quitarles la ruana, que así se llama aquella manta, despojarlos del sombrero y trasquilarlos, no lo era tanto instruirlos en el manejo del arma y hacer que la disparasen sin cerrar los ojos y volver la cabeza hácia atras, poniendo en mayor peligro su propia vida y la de sus compañeros que la de los contrarios. A pesar de todo, dentro de muy pocos dias ochocientos de estos reclutas, divididos en compañías, presentaban á la distancia una apariencia imponente, y en la batalla de Boyacá, como en todas las que se libraron despues, probaron los rústicos indígenas que no tiene la América del sur mejores soldados de infantería que ellos.

Habiendo llegado al cuartel general las municiones que se esperaban y los convalecientes de los hospitales, y aumentado además el ejército con los voluntarios que el patriotismo y no la ley marcial habia allegado, emprendióse la marcha sobre el enemigo el 3 de Agosto, con lo que Barreyro se vió obligado á evacuar el pueblo de Paipa, retirando sus avanzadas al aproximarse los independientes á las alturas que dominan el

Digitized by Google

camino de Tunja. Al cerrar la noche cruzaron el rio Sogamoso los patriotas y acamparon á media legua de los realistas. Al dia siguiente resolvió Bolívar volver á las anteriores posiciones de Bonza; pero á puestas del sol volvió el ejército á pasar el rio, y al oscurecer dió contraórden, y dejando al enemigo á retaguardia, emprendió marcha sobre Tunja por el camino de Toca. A las 11 de la mañana ocupó la ciudad é hizo prisioneros los pocos soldados de la guarnicion, pues el gobernador de Tunja habia salido aquella misma mañana para el cuartel general de Barreyro con el tercer batallon de *Numancia* y una brigada de artillería. El ejército patriota fué acogido en Tunja con las mismas demostraciones de júbilo con que habia sido recibido en todas partes.

El atrevido movimiento de Bolívar aterrorizó al realista y decidió de la suerte de la campaña. Sólo vino á saberse el movimiento á la mañana siguiente en el campo enemigo, y entónces Barreyro guió hácia Tunja por el camino principal. En la noche sesgó un tanto sobre la derecha, y en la mañana siguiente entró en Motavita, aldehuela poco distante de la ciudad. Un destacamento de caballería que habia seguido su movimiento picándole la retaguardia, le inquietó bastante durante la noche y le hizo prisioneros todos los rezagados. El 7 continuó Barreyro su marcha y apénas se cercioró de ello Bolívar, que en persona hacia un reconocimiento de la direccion que llevaba, dió órden á su ejército, que tenia formado en la plaza de Tunja, de marchar hácia el punto á donde el enemigo se dirigia, con intencion de interponerse entre éste y Santafé. A las dos de la tarde llegaba al puente de Boyacá la primera columna realista y estaba pasándolo cuando la vanguardia patriota la atacó por retaguardia, á tiempo que la division de Santander coronaba las alturas que dominaban la posicion en que Barreyro habia desplegado su ejército. Dióse principio á la batalla con escaramuzas de guerrillas, durante las cuales una columna de cazadores realistas pasó el puente á las órdenes del coronel Jimenez y se formó en batalla; mas no pudiéndolo hacer Barreyro con el grueso de su ejército, mandólo retirar como á tres cuartos de milla del puente, con lo cual dió tiempo á los independientes

Digitized by Google

de cortarle la comunicacion con Santafé. Dióse órden inmediatamente á Santander para forzar el puente y á Anzoátegui para atacar simultáneamente la posicion realista por el ala derecha y por el centro. Se generalizó entónces el combate; la infantería española se comportó con gran denuedo por algun tiempo, hasta que Anzoátegui con sus lanceros envolvió su ala derecha y les tomó la artillería que el batallon *Rifles* habia atacado de frente; la caballería en fuga fué acuchillada, visto lo cual cedió la infantería. Una carga á la bayoneta decidió la jornada. Jiménez, que defendia el puente y tenia en jaque la division de Santander, al observar el desconcierto de Barreyro cejó y la derrota se hizo general. Mil seiscientos hombres depusieron las armas. Barreyro, Jiménez su segundo, y la mayor parte de los jefes y oficiales cayeron prisioneros. La artillería, municiones, armas, banderas, caballos, cajas y bagajes quedaron en poder del vencedor. Bolívar en persona persiguió á los fugitivos hasta Venta Quemada, donde pasó aquella noche. A la mañana siguiente se ejecutó un acto de justa retribucion. Vinoni, el traidor, que tuvo la principal parte en la sublevacion y entrega del castillo de Puerto Cabello á los españoles, fué reconocido por Bolívar entre los prisioneros hechos durante la persecucion y mandado ahorcar en el acto. El general Soublette, jefe de estado mayor del ejército, dió cuenta de esta gloriosa batalla en que 2.000 republicanos vencieron á 3.000 realistas, en el parte fechado el dia 8 de de Agosto en Venta Quemada, que dice así:

"Al amanecer el dia de ayer dieron parte los cuerpos avanzados de que el enemigo estaba en marcha por el camino de Samacá; el ejército se puso sobre las armas, y luego que se reconoció que la intencion del enemigo era pasar el puente de Boyacá para abrir sus comunicaciones directas y ponerse en contacto con la capital, marchó por el camino principal para impedírselo, ó forzarlo á admitir la batalla.

"A las dos de la tarde la primera division enemiga llegaba al puente, cuando se dejó ver nuestra descubierta de caballería. El enemigo, que no habia podido aún descubrir nuestras fuerzas, y que creyó que lo que se le oponia era un cuerpo de observacion, lo hizo atacar con sus cazadores, para alejarlo del camino, miéntras que el cuerpo del ejército

Digitized by Google

seguia su movimiento. Nuestras divisiones aceleraron la marcha, y con gran sorpresa del enemigo se presentó toda la infantería en columnas sobre una altura que dominaba su posicion. La vanguardia enemiga habia subido una parte del camino persiguiendo nuestra descubierta, y el resto del ejército estaba en el bajo á un cuarto de legua del puente, y presentaba una fuerza de 3.000 hombres.

"El batallon *Cazadores* de nuestra vanguardia desplegó una compañía en guerrilla, y con las demás en columna atacó á los cazadores enemigos y los obligó á retirarse precipitadamente hasta un paredon, de donde fueron tambien desalojados: pasaron el puente y tomaron posiciones del otro lado: entretanto nuestra infantería descendia y la caballería marchaba por el camino.

"El enemigo intentó un movimiento por su derecha, y se le opusieron los *Rifles* y una compañía inglesa. Los batallones 1°. de *Barcelona* y *Bravos de Páez* con el escuadron de caballería del *Llano-arriba*, marcharon por el centro. El batallon de línea de *Nueva Granada* y los *Guías* de retaguardia se reunieron al batallon de *Cazadores* y formaban la izquierda. La columna de Tunja y la del Socorro quedaron en reserva.

"En el momento se empeñó la accion en todos los puntos de la línea. El señor general Anzoátegui dirigia las operaciones del centro y de la derecha: hizo atacar un batallon que el enemigo habia desplegado en guerrilla en una cañada, y lo obligó á retirarse al cuerpo del ejército, que, en columna sobre una altura, con tres piezas de artillería al centro y dos cuerpos de caballería á los costados, aguardó el ataque. Las tropas del centro, despreciando los fuegos que hacian algunos cuerpos enemigos situados sobre su flanco izquierdo, atacaron la fuerza principal. El enemigo hacia un fuego terrible; pero nuestras tropas, con movimientos los más audaces y ejecutados con la más estricta disciplina, envolvieron todos los cuerpos enemigos. El escuadron de caballería del *Llano-arriba* cargó con su acostumbrado valor y desde aquel momento todos los esfuerzos del general español fueron infructuosos: perdió su posicion. La compañía de *Granaderos á Caballo* (toda de españoles) fué la primera que cobardemente abandonó el campo de batalla. La infantería trató de rehacerse en otra altura, pero fué inmediatamente destruida. Un cuerpo de caballería que estaba en reserva aguardó la nuestra con las lanzas caladas, y fué despedazado á lanzasos; y todo el ejército español en completa derrota y cercado por todas partes despues de sufrir una grande mortandad, rindió sus armas y se entregó prisionero. Casi simultáneamente el señor general Santander, que dirigia las operaciones

Digitized by Google

de la izquierda, y que habia encontrado una resistencia temeraria en la vanguardia enemiga, á la que sólo le habia opuesto sus *Cazadores*, cargó con unas compañías del batallon de línea y los *Guías* de retaguardia, pasó el puente y completó la victoria.

"Todo el ejército enemigo quedó en nuestro poder; fué prisionero el general Barreyro, comandante general del ejército de Nueva Granada, á quien tomó en el campo de batalla el soldado del 1.° de *Rifles*, Pedro Martínez; fué prisionero su segundo el coronel Jiménez, casi todos los comandantes y mayores de los cuerpos, multitud de subalternos y más de 1.600 soldados: todo su armamento, municiones, artillería, caballería etc.: apénas se han salvado 50 hombres, entre ellos algunos jefes y oficiales de caballería que huyeron ántes de decidirse la accion.

"El general Santander con la vanguardia y los *Guías* de retaguardia, siguió en el mismo acto en persecucion de los dispersos hasta este sitio; y el general Anzoátegui con el resto del ejército permaneció toda la noche en el mismo campo.

"No son calculables las ventajas que ha conseguido la república con la gloriosa victoria obtenida ayer. Jamás nuestras tropas habian triunfado de un modo más decisivo, y pocas veces habian combatido con tropas tan disciplinadas y tan bien mandadas.

"Nada es comparable á la intrepidez con que el señor general Anzoátegui, á la cabeza de dos batallones y un escuadron de caballería, atacó y rindió el cuerpo principal del enemigo. A él se debe en gran parte la victoria. El señor general Santander dirigió sus movimientos con acierto y firmeza. Los batallones *Bravo de Páez* y 1.° de *Barcelona*, y el escuadron del *Llana-arriba* combatieron con un valor asombroso. Las columnas de Tunja y el Socorro se reunieron á la derecha al decidirse la batalla. En suma, S. E. ha quedado altamente satisfecho de la conducta de todos los jefes, oficiales y soldados del ejército libertador en esta memorable jornada.

"Nuestra pérdida ha consistido en 13 muertos y 53 heridos; entre los primeros, el teniente de caballería N. Pérez y el R. P. Fr. Miguel Díaz, capellan de vanguardia; y entre los segundos, el sargento mayor José Rafael de Las Héras, el capitan Johnson y el teniente Rivero."

Del boletin del 11 copio estas palabras: "El ejército libertador ha llegado al término que se propuso al emprender esta campaña. A los 75 dias de marcha desde el pueblo de Mantecal,

Digitized by Google

en la provincia de Barínas, entró S. E. en la capital del Nuevo Reino, habiendo superado trabajos y dificultades mayores que las que se previeran al resolver esta grande operacion y habiendo destruido un ejército tres veces más fuerte que el que invadia. Puede decirse que la libertad de la Nueva Granada ha asegurado de un modo infalible la de toda la América del sur." (*)

La victoria de Boyacá dejó franco á Bolívar el camino á la capital, en la cual sólo tenia el virey Sámano una pequeña guarnicion compuesta de su guardia de alabarderos y de parte del regimiento de *Aragon*. Junto con esta escolta y las principales autoridades, salió Sámano precipitadamente en la mañana del 9 de Agosto, tomando el camino de Honda, diez horas despues de recibir la noticia de la derrota del ejército realista noticia que llevaron á Bogotá el ayudante de Barreyro, don Manuel Martínez de Aparicio, y el comisario don Juan Barreda.

Bolívar, que desde el campo de batalla habia seguido á Venta Quemada en union de los que perseguian el enemigo, marchó el 8 hácia la capital con el escuadron del *Llano-arriba* dejando órdenes sobre los movimientos del ejército, del cual se habia desprendido ya una parte á ocupar las provincias del Socorro y Pamplona. En Tunja nombró un gobernador con encargo especial de formar un hospital militar. El 10 por la mañana supo en el Puente del Comun la fuga del virey y de otros empleados españoles la víspera muy temprano; inmediatamente despachó á Anzoátegui en su persecucion, y él mismo con su estado mayor apresuró su marcha á Santafé, en donde entró á las cinco de la tarde en medio de las aclamaciones del pueblo, cuyos trasportes de alegría eran sólo comparables á su sorpresa por la súbita cuanto inesperada transicion de la más opresiva tiranía al

[*] Véanse todos los documentos originales relativos á esta campaña en el tomo XVI de estas "Memorias" y la relacion que de ella hace el general Santander en el Tomo III, páginas 464 á 483.

Digitized by Google

goce de la libertad. Y en verdad, que no era de estrañarse la sorpresa de los habitantes, pues Sámano los habia mantenido en la más completa ignorancia de todo lo tocante á los ejércitos contendores. A la llegada de cada mensajero hacia el virey publicar pomposos boletines proclamando las derrotas de los patriotas y los repetidos triunfos de las armas realistas; y no contento con ésto, llevaba su condescendencia hasta reunir en palacio á la gente principal para comunicarles personalmente las alegres nuevas. Anuncióles primero la destruccion de un numeroso cuerpo de caballería insurgente en los Corrales de Bonza, luego la pérdida mucho mayor de su infantería en Gámeza y en seguida la casi total del ejército en Várgas. Los leales españoles en medio de su alegría no sabian qué admirar más, si las victorias de Barreyro ó la audacia de los rebeldes, que persistian en avanzar despues de cada derrota, pues era lo natural que retrocedieran. Uno de los circunstantes que con más malicia que prudencia hizo esta observacion, agregando que la próxima victoria de las tropas del rey expondría la seguridad de la capital, estuvo á punto de ser castigado severamente. No fué sino el 9 por la mañana cuando supieron la verdad de lo ocurrido el 7 en Boyacá, al mismo tiempo se divulgó en toda la ciudad la fuga del virey, quien á pesar de su avanzada edad y quebrantada salud llegó á Honda al dia siguiente. Aunque no pasa de veintidos leguas la distancia entre este punto y la capital, son los caminos tan ásperos que bien puede calcularse triple la distancia. Los oidores y altos empleados y las familias peninsulares residentes en Santafé hicieron el viaje, muchos de ellos á pié, dejando abandonados sus bienes, porque temian exponer la vida permaneciendo en la ciudad.

La anarquía á que la capital quedó expuesta á causa del abandono en que la dejara el sanguinario Sámano, terminó con la oportuna llegada de Bolívar. En el intervalo se cometieron algunos desafueros, pocos, en verdad, si se considera que no habian quedado autoridades para mantener el órden. Algunos almacenes fueren saqueados por gentes que se decian patriotas, pero no hubo pérdida de vida que lamentar. El presidente halló medio millon de pesos en moneda corriente

Digitized by Google

en las arcas del tesoro público y como cien mil pesos en barras de oro. Además de estos recursos que remediaban las necesidades más urgentes, se decretó el secuestro de las propiedades de los españoles y americanos que habian emigrado.

Se dictaron medidas para la más estricta economía; pero por desgracia, el intendente que se nombró no merecia la confianza que demandaba su cometido, y el producto de las confiscaciones fué vergonzosamente disipado sin atender al objeto sagrado á que se destinaba. (*) El doctor Vicente Azuero fué acusado de fraudes con tal motivo, y aunque el gobierno se desentendió de su falta de probidad, la opinion pública, ménos caritativa, le ha citado en más de una ocasion ante su tribunal.

Apénas habia tomado Bolívar posesion de la capital y restablecido el órden, se consagró exclusivamente á los asuntos de la guerra. No bastaba haber despejado de realistas el país, era de absoluta necesidad para conservarlo anticiparse á los peligros de una reaccion. Aunque estaba destruido el ejército de Barreyro, era de temerse que al llegar á oidos de Morillo las nuevas de la invasion de la Nueva Granada, emplearía las medidas más eficaces para mandar fuerzas al país á rescatarlo del poder de los patriotas, en caso de que éstos hubiesen triunfado. Bolívar, por su parte, estaba resuelto á mantener su conquista y para ello no descuidaba medio alguno que la pericia y la prudencia aconsejasen. Para aumentar el ejército de pronto, incorporó á él los soldados americanos prisioneros en Boyacá, porque se podia tener confianza en ellos al entrar en las filas independientes, é incorporó igualmente á los españoles, como que eran comparativamente pocos, y conduciéndose con fidelidad, podrian servir de mucho, y en todo evento no causar mayor daño. Dióse prisa á mandar una fuerte division al mando de Soublette para ocupar los valles de Cúcuta y defender la frontera por aquella parte. En persecucion de Calzada, que se habia retirado hácia Popayan con el regimiento

(*) Véase el decreto, pag. 435 de los Documentos de estas "Memorias," Tomo XVI.

Digitized by Google

de *Aragon* y los restos salvados en Boyacá, despachó un cuerpo con órdenes de ocupar aquella ciudad y de observar á los realistas de Quito. Desde Honda partió el teniente coronel José María Córdova con 150 hombres é instrucciones de sublevar las poblaciones de Antioquia y arrojar los españoles de la provincia.

Entre tanto, las provincias libertadas servian naturalmente de base de operaciones para levantar nuevos cuerpos, dar más impulso á la causa de la independencia y sostener la libertad de la patria; porque nadie mejor que Bolívar sabia aprovecharse de los arranques del entusiasmo y mantenerlo vivo. En medio del estruendo de las armas no desatendió las necesidades de la administracion política. La instruccion pública mereció desde luego sus más solícitos cuidados; entre otras disposiciones á este respecto, fundó un colegio con el objeto especial de educar los hijos de padres muertos en el campo de batalla ó en el cadalso, por su amor á la causa de la independencia. Para tan útil y benéfica institucion se destinó el convento de los padres capuchinos. (*)

Los jefes militares encargados del mando de las provincias fueron investidos con la autoridad civil; porque en pueblos acostumbrados á semejante sistema, poco caso habrian hecho de esta autoridad si no estaba sostenida por aquella. Ningun cambio se efectuó en el departamento de hacienda, porque cualquiera modificacion, por pequeña que fuese, en aquellas circunstancias habria producido confusion y tal vez disgusto general; en un solo punto empero, se alteró el reglamento establecido, y fué para rebajar la mitad del sueldo de los empleados civiles y militares. Despues de atender á la organizacion y buen régimen de las provincias libertadas y de satisfacer sus más urgentes necesidades administrativas, el presidente formó un gobierno provisional para la Nueva Granada y puso á su frente, con el título de vicepresidente, al general Santander, cuyos talentos, servicios y conocimiento del país le hacian acreedor á tan señalada muestra de confianza. Las funciones de este magistrado eran las mismas

[*] Véase el decreto en la página 464, Tomo XVI. Documentos de estas "Memorias."

Digitized by Google

que las que el congreso de Venezuela asignaba al poder ejecutivo en aquel estado.

Entre los actos que más honran á Bolívar en éste período fecundo y glorioso de su carrera pública, debe contarse su conducta generosa con los prisioneros de Boyacá. Todos los americanos que manifestaron sentimiento por la parte que habian desempeñado en la contienda, ó que probaron que no habia estado en su mano impedirlo, fueron perdonados y admitidos en sus grados al servicio, ó retirados á sus hogares sin reato alguno. A Barreyro y á los principales jefes y oficiales españoles se les mantuvo en prision, pero sin más molestias que la que causan las restricciones indispensables para precaverse de una evasion. Cuando Bolívar llegó á Bogotá, aprovechó la primera ocasion para informar al virey, que la suerte de la guerra habia puesto en su poder aquellos oficiales y que aunque el derecho de la guerra le autorizaba á usar de represalias por los excesos cometidos por el ejército español, preferia un canje de prisioneros: "individuo por individuo, grado por grado, empleo por empleo." Indicóle que si se accedia al canje, se cambiarian primero la oficialidad y tropa inglesa prisioneras en Portobelo en la derrota de Mac Gregor, segundo la oficialidad y tropa prisioneras en Santa Marta y Cartagena, y tercero los paisanos condenados á presidio por sus opiniones patrióticas. Este despacho fué confiado á tres padres capuchinos, que habian sido arrestados en Honda, huyendo de Santafé.

Desgraciadamente las filantrópicas intenciones que dictaron esta noble cuanto generosa medida, quedaron frustradas por un hecho sangriento que emanaba de sentimientos diametralmente opuestos á los de Bolívar. Es verdad que los manes ensangrentados de Tórres, Caldas y tantos otros mártires clamaban venganza; y es tambien verdad que la sangre inocente de Pola Salavarrieta pedia el castigo de sus verdugos y que millares de víctimas, cuyos huesos insepultos proclamaban la crueldad española desde Loja hasta La Guaira, parecian vedar toda compasion; pero tambien lo es, que si á esas ilustres víctimas hubiese sido dado elegir un vengador, ese vengador habria sido Bolívar, y que á él, y sólo á él, tocaba en las presentes cir.

Digitized by Google

cunstancias escoger el modo de vengarlas. Mas no sucedió así, con sangre se vengó la sangre.

Para atender á los asuntos de la guerra, tuvo Bolívar que ausentarse de la capital, y no bien habia partido, cuando el general Santander, asumiendo la repugnante responsabilidad de un crímen cobarde é innecesario, hizo fusilar á Barreyro y á treinta y ocho de sus desgraciados compañeros, en la plaza pública, á la vista del palacio de gobierno que habitaba, el mismo donde Sámano habia firmado, hacia poco, sus inícuos mandatos. Pero lo que dió á este acto infame un carácter más vergonzoso y más indigno de la noble causa en cuyo nombre se perpetró, fué la manera brutal de la ejecucion.

En la noche del 10 de octubre los prisioneros fueron conducidos con grillos de las cómodas habitaciones en que habian estado confinados, á una casa en la plaza que servia de cuartel á un cuerpo de caballería. Tarde aquella noche, ó temprano en la mañana siguiente se les notificó la resolucion del vicepresidente, y poco ántes de medio dia, marchando de á cuatro en fondo se les condujo al lado opuesto de la plaza. Barreyro, Jimenez y dos oficiales más, ligados con el primero por lazos de amistad y por deber, no obstante los pesados grillos que arrastraban, tuvieron que hacer á pié toda la distancia intermedia, inútil y doloroso tormento que debió haberse evitado, si no se hubiese sobrepuesto el espíritu de venganza á los nobles impulsos del corazon. Al llegar al punto fatal donde habian de terminar aquellos sufrimientos, Barreyro, que iba acompañado de un sacerdote, llamó al coronel Ambrosio Plaza, que mandaba la parada, le dirigió algunas palabras y tomando un retrato que llevaba en el pecho, de la jóven con quien estaba desposado, le rogó que lo entregase al hermano de su novia, el cual servía en el ejército patriota en el cuerpo que Plaza mandaba. Un momento despues se le ordenó hincarse y se le hizo la descarga por la espalda! Muerte vil que no merecia el bizarro soldado que en el campo de batalla siempre expuso el pecho á las balas enemigas. Igual muerte recibieron y en la misma forma Jimenez y los dos oficiales; pero el primero no mostró la serenidad

Digitized by Google

y valor de Barreyro. La misma suerte cupo tambien á los demás prisioneros. El general Santander, á caballo y rodeado de su estado mayor presenció la sangrienta escena desde la puerta del palacio. Despues de la descarga que puso término á la existencia de Barreyro, dirigió algunas palabras impropias de la ocasion al populacho, y precedido de algunos músicos paseó las calles principales de la capital, entonando el coro de una cancion alusiva al acto que acababa de cumplirse.

Si Santander habia descubierto peligros con la existencia de los prisioneros españoles en Santafé, peligros que se ocultaron á la aguda penetracion de Bolívar; si habia penetrado conspiraciones y planes demasiado profundos para la perspicacia de otros ménos confiados que él; por último, si habia juzgado que este sacrificio era de absoluta necesidad, nada, ni esa misma necesidad, podria justificar la degradacion del elevado puesto que ocupaba, atormentando é insultando la desdichada suerte de aquellos desgraciados, y presentándose él mismo á presenciar tan repugnante espectáculo y á tomar una parte activa y degradante en la celebracion que concluyó con un baile en palacio. Conducta es ésta tan indigna de un magistrado como impropia de un soldado. Santander debió haber recordado, que cuando terminó la batalla de Boyacá no desdeñó extender su mano á Barreyro, brindar con él en la mesa, visitarle en su prision, y áun más todavía, inspirarle confianza tocante al resultado de las negociaciones que se habian propuesto á Sámano para el canje de prisioneros. Muchas, muchas circunstancias concurren á hacer su conducta indigna de un caballero, de un militar y de un hombre; y fué tanto más odioso su proceder por el contraste que hacia con el que Bolívar habia observado.

Para honra del país debo hacer constar que esta medida de Santander fué generalmente desaprobada. En Venezuela no se le quiso registrar en los archivos de los actos públicos, y en las Antillas mereció la reprobacion de todos y contribuyó á resfriar la alegría que el triunfo de la libertad en Colombia habia producido allí. El señor Zea, vicepresidente de Colombia, que á la sazon se hallaba en San Thomas, de

Digitized by Google

tránsito para Inglaterra, fué testigo de la indignacion que causó allí, y escribió oficialmente al presidente reprochando á Santander el crímen que habia perpetrado, y pidiendo explicacion del acontecimiento. (*)

En consecuencia, publicó éste un manifiesto para vindicarse; documento que ya se ha olvidado, pero el borron que recayó sobre su autor se recuerda todavía con horror. Dió cuenta oficialmente de aquel suceso en su oficio de 17 de Octubre, que copio á continuacion.

"Tengo la honra de avisar á V. E. que el 11 del corriente he hecho ejecutar públicamente 39 oficiales del ejército del rey que estaban prisioneros. Mis sentimientos de humanidad y los que V. E. ha manifestado con estos prisioneros, resistian tomar una providencia como ésta; pero la salud de la patria demandaba no atender á consideraciones algunas ni escuchar á la voz de la generosidad.

"Poco despues de que V. E. dejó esta capital, los oficiales prisioneros, engreidos con el generoso tratamiento que recibian, comenzaron á difundir especies subversivas con que no sólo desalentaban el ánimo de los patriotas, sino que fijaban la opinion en favor del partido del rey. Se dedicaron á ofrecer proteccion á los mismos oficiales de la república que les hacian la guardia, trataron de ganar algunos de los soldados que ántes pertenecian á su ejército y hoy están agregados al nuestro, y áun no faltó quien procurase proveerse de un vestido de mujer para fugarse. La ciudad estaba sumamente alarmada, el pueblo clamaba contra una conducta semejante, el gobierno no podia trabajar con seguridad temiendo por una parte á un pueblo desalentado, y por otra el que se ganase la única tropa que estaba de guarnicion. Cuando yo meditaba todas estas poderosas razones, veia al mismo tiempo en estos oficiales los verdugos y asesinos de nuestros pacíficos compatriotas, los desoladores de este precioso territorio, los ejecutores de tantas maldades como se han cometido en la Nueva Granada. Consideraba que estos oficiales prisioneros habian degollado áun á nuestros simples soldados prisioneros suyos de guerra, y que en V. E., en mis compañeros y en mí habrian descargado su fiereza si la accion de Boyacá nos hubiese sido funesta. Preveía que Sámano no podia efectuar el canje propuesto por V. E., ya porque los jefes españoles han declarado no entrar jamás en contestaciones con los insurgentes, ya

(*) Véase la carta de Zea en la página 254, Tomo IX. Correspondencia de estas "Memorias."

Digitized by Google

porque Sámano dió órden expresa al gobernador del Istmo de Panamá para fusilar todos los extranjeros prisioneros en Portobelo, ya porque no hay oficial de la república que lo esté entre ellos, ya en fin, porque los paisanos detenidos en Cartagena gozan de libertad absoluta en virtud de haber sido comprendidos en su indulto.

"En estas circunstancias, Excmo. señor, yo no podria responder de la seguridad de estas provincias manteniendo dichos oficiales en aptitud de obrar contra ellas, y es en virtud del competente proceso que mandé formar, que he decretado la ejecucion. Verificada á vista de un inmenso pueblo, los jefes, las tropas, el mismo pueblo, todos han manifestado de un modo muy evidente la satisfaccion y contento que les cabia por esta medida justa. Casi no hubo ciudadano que no viniese al palacio á demostrar su placer, y V. E. no puede creer la diferencia tan notable que se encuentra en el espíritu público del 11 á hoy.

"Anticipo esta comunicacion á V. E. con reserva de enviar el proceso, luego que se concluya la copia, que debe guardarse en esta secretaría."

Y en carta privada de la misma fecha dice á Bolívar:

"Al fin fué preciso salir de Barreyro y sus treinta y ocho compañeros. Las chispas me tenian loco, el pueblo estaba resfriado y yo no esperaba nada, nada favorable de mantenerlos arrestados. El expediente está bien cubierto; pero como ni U. (por desgracia de la América) es eterno, ni yo puedo ser siempre gobernante, es menester que su contestacion me cubra para todo tiempo. De ella protesto no hacer uso sino cuando este remoto é inesperado caso pueda llegar. La gloria de U., su reputacion, su honor me interesan más de lo que U. lo imagina. Este señor Barreyro tuvo la bajeza de ofrecer sus servicios á la república como simple soldado." (*)

Me he anticipado un poco por no interrumpir más adelante la narracion con los pormenores de este desgraciado acontecimiento; pero cumplido ya este deber, volveré á más placentero asunto en el capítulo siguiente.

---

[*] Véase páginas 36 y 37 Tomo III. Correrpondencia de Santander, y la contestacion de Bolívar página 514 Tomo XVI. Documentos de estas "Memorias."

Digitized by Google

INDICE.

Digitized by Google

Digitized by Google

INDICE DE LAS MATERIAS

CONTENIDAS EN EL TOMO PRIMERO

DE ESTAS MEMORIAS.

PAG.

ADVERTENCIA V

INTRODUCCION VII

PRELIMINARES.—Circunstancias del descubrimiento de Colon.—Oposicion y obstáculos.—La reina Isabel le protege—Salida de Colon.—Beneficios de su descubrimiento.—Rapaces aventureros en pos de las nuevas regiones.—Excesos de los descubridores.—Remedio ineficaz de Las Casas. —Autoridad real. — Ayuntamientos americanos. — Divisiones en vireinatos y provincias.—Diferentes castas.—Subdivision en departamentos. — Administracion de justicia. —Audiencias.—Consejo Supremo de Indias, con poder legislativo y judicial.—Las colonias, parte integrante del reino español.—Crueldades con los indios.—Política de supersticion y oscurantismo. — Prohibicion de importar libros.—Limitacion de materias de enseñanza. — Clero y real patronato. — Obispos peninsulares y sus protegidos. —Monopolio y prohibicion de todo trático.—España única compradora y vendedora en América.—Desaliento industrial y comercial.—Corrupcion de los tribunales y demás autoridades.— Propagacion de nuevas ideas.—Influencias de la independencia norteamericana.—Venalidad y favoristismo en los empleos públicos.—Odios de las diversas secciones.—Indiferencia hácia los países no mineros.—Compañía Guipuzcoana y sus abusos.—Contrabandos. — Desterrados españoles reaccionando las ideas existentes.—Rebelion de Gual y España. — Picton excitando á la rebelion desde Trinidad.—Fuga de España y Gual.—

Digitized by Google

PAG

Regresa España.—Es ejecutado en 1799.—Sus palabras proféticas.—Más ejecuciones.—Miranda busca auxilios para la independencia.—Su expedicion de tres barcos.—Apresamiento de ellos.—Busca y encuentra apoyo en Barbadas y Trinidad.—Su desembarco y operaciones en Coro.—Su vuelta maltrecho á Trinidad.—Medidas de las autoridades realistas.—Suplicios y penas á los complicados.—Efecto en Madrid de la ocupacion argentina.—Carta de Argüelles á Toreno.—Causa de la revolucion.—Quejas españolas contra las colonias.—Ocurrencias del Escorial y Aranjuez en 1807 y 1808.—Idem de Bayona.—Confusion en la península.—Resistencia al feudalismo en España.—Florecimiento de las letras.—El bergantin de guerra frances *Le Serpent* venido en comision.—Discusiones y sospechas que ocasionó.—Vivas á Fernando y mueras á Napoleon.—Entusiasmo ó máscara engañosa de la independencia.—Levantamiento de España y paces con Inglaterra.—Beaver, comisionado inglés, recibido en Carácas con frialdad.—Captura del *Serpent* en La Guaira por Beaver.—Sus observaciones.—Destierro de Melo y otros.—Junta en Carácas, como la de Sevilla.—Bolívar abandona sus labores de campo y vuela á Carácas, Julio 15 de 1809.—Peticion al capitan general.—Enjuiciamiento de los postulantes.—Reconocimiento de la Junta de Sevilla.—Pasa Empáran de Cumaná á Carácas.—Enajénase las voluntades de amigos y parciales.—Planes patrióticos denunciados.—Bolívar y sus cómplices expelidos de la capital.—Ocultacion de las malas noticias peninsulares.—Estímulos á la revolucion.—19 de Abril de 1810.—Francisco Sálias arrebata el baston al capitan general.—Empáran es desconocido.—Bolívar y López Méndez comisionados á Inglaterra por los revolucionarios... XXXV

CAPÍTULO PRIMERO.—Orígenes de Bolívar.—Su ascendiente paterno don Simon de Bolívar, comisionado á España en 1589.—Gracias reales obtenidas.—Compra del señorío de Aroa.—De las minas de Cocorote en 1663.—Alto precio.—Grados y títulos de nobleza.—Nace, Julio 24 á 25, 1783. Valiosa dádiva.—De siete años de edad, huérfano de padre.—A los doce, tambien de madre.—Don Cárlos Palacio su tutor.—Desde niño franco, pero irascible.—Su maestro don Simon Rodríguez.—Cariñosa adhesion entre ámbos.—Sepárasele en 1797 huyendo del país.—Sucédele el insigne don A. Bello en la enseñanza del niño.—Residencia de San Mateo.—Partida para España en 1797.—Recala en Veracruz.—Vá á Méjico.—Acogida espléndida.—Su primera carta de ahí.—Toca en la Habana.—En Madrid le distingue Mallo, el cortesano.—La reina y Mallo.—Bolívar amante.—Aceptado, pero aplazado.—Violencia personal oficial.—Resistencia.—Llega á Paris en 1802.—Bonaparte en su apogeo.—Admírale Bolívar.—Concibe un republicanismo intenso.—Vuelve á Madrid.—Celebra su matrimonio.—Regresa á Carácas.—Retírase al campo.—Viudo á los diez y nueve años.—Vuelve á España en 1803.—A Francia

Digitized by Google

PAG.

en 1804.—Bonaparte cónsul y emperador.—Admirado pero detestado por Bolívar.—Carta de Madama de Villars.—Lance con el príncipe Eugenio.—D. Simon Rodríguez se le reune.—Conoce á Humboldt, Bompland etc., etc.—Bolívar crée llegado el tiempo para la revolucion.—Humboldt nó.—Prueba su fortuna al juego de azar.—Pierde gran suma.—Recóbrala y resuelve no jugar más.—Viaja en Italia.—Roma y Pio VII.—Visita á Milan, Verona, Vicenza, Pádua, Venecia, Florencia, Ferrara etc., etc.—Bolívar sobre Maquiavelo.—Su juramento de libertad en el Monte Sacro.—Visita á Nápoles.—Vuelve á Carácas, vía Estados Unidos en 1806.—Odia á los españoles.—Su brindis por la Independencia.—Los revolucionarios de Abril de 1810 le hacen coronel.—Le envian á Londres 1

CAPÍTULO SEGUNDO.—Bolívar en Londres.—Carta de la junta á Jorge III.—Wellesley animado contra Francia.—Ofrece mediar, mas no ayudar respecto de la independencia.—Bolívar crée á Miranda el jefe adecuado para la revolucion.—La junta de Carácas remisa en aceptarle.—Bolívar, entusiasta por la constitucion británica.—Regresa trayendo á Miranda.—Arriba á La Guaira á fines de 1810.—Retírase al campo.—Miranda es recibido con extraña frialdad.—Nómbranle teniente general y diputado al congreso.—Triunvirato ejecutivo de Escalona, Mendoza y Padron.—Parcialidad por la constitucion de los Estados Unidos.—Tolerancia nociva é inconducente.—Bloqueo decretado por la regencia.—Tramas enemigas.—Ideas liberales de Bolívar.—Miranda descubre su genio.—Otros le consideran visionario.—Condiciones imposibles de la regencia para aceptar la mediacion inglesa.—Bases propuestas por el gobierno británico.—Recházalas España.—Depredaciones de un corsario español en la costa venezolana.—Oposicion del clero realista.—Vasta conjuracion descubierta.—Acta de independencia.—Ejecuciones de conjurados.—El marqués del Toro en marcha contra los realistas.—Bolívar á sus órdenes.—Es derrotado en La Cabrera.—Terror consiguiente en Carácas.—Miranda encargado del mando.—Trata de excluir á Bolívar.—Admítele como edecan el marqués del Toro.—Reduccion de Valencia.—Miranda elogia á Bolívar.—Es hecho coronel efectivo.—Futilidad de los términos medios en casos graves.—Miranda casi extranjero en su patria.—Predileccion popular por el sistema federal.—Valencia, asiento del gobierno.—Papel moneda.—Apuros fiscales.—Expediciones contra Coro.—Otra de Barinas contra Guayana.—Estragos materiales y políticos del terremoto de 1812.—Bolívar se impone contra el fanatismo.—Pone á raya la supersticion.—Espantosa miseria en Carácas despues del terremoto.—El patriotismo vacilante.—Casi triunfante el fanatismo..... 27

CAPÍTULO TERCERO.—Movimientos de Ceballos en Coro.—De-

Digitized by Google

PAG.

feccion del índio Reyes Várgas en Siquisique.—Torrellas coopera activamente con los realistas.—Marcha Monteverde de Coro á Barquisimeto.—Ocupa á Carora y Barquisimeto sin resistencia.—Los republicanos hacen generalísimo á Miranda.—Allegan hasta 7.000 independientes.—El castillo de Puerto Cabello confiado á Bolívar.—Araure y San Cárlos caen en poder de los realistas.—La caballería del Pao se pasa al enemigo.—Miranda evacua á Valencia.—La ocupa Monteverde sin combatir.—Prescinde éste de su jefe Ceballos.—Comienza el desprestigio de Miranda.—Vandalismo realista en los llanos de Calabozo.—Tambien al oriente de Carácas.—Miranda fija su cuartel en Guacara.—Sus imprevisiones.—Aprovéchalas Ceballos.—Entra en Valencia.—Le desobedece Monteverde.—Se retira á su mando de Coro.—Ataca Miranda á Valencia.—Es rechazado.—Se fortifica en la Cabrera.—Le ataca tres veces Monteverde y es rechazado.—Antoñanzas en Barinas.—Miranda es compelido á replegar.—Se fortifica en La Victoria.—Monteverde le ataca y es batido.—Se retira éste á Maracay.—Sublevacion de Vinoni en el castillo de Puerto Cabello.—Bolívar abrumado con el descalabro.—Sus esfuerzos inútiles para corregirlo.—Su carta particular á Miranda.—La oficial con los pormenores del desastre.—Vivas á Fernando VII en el castillo sublevado.—Fuego que contesta la plaza.—Salida del bergantin *Celoso*.—Los sublevados rehusan capitular.—Carencia de agua.—Cortés derrotado en el Palito.—Catástrofe de San Estéban.—Desaparece Jalon.—La ciudad capitula.—Bolívar y su plana mayor salvados en el *Celoso*..... 53

CAPÍTULO CÚARTO.—Desaliento de Miranda.—Capitula estipulando garantías completas con Monteverde en San Mateo, Julio 25 de 1812.—Resuelve salir del país.—Opónesele Bolívar.—Prision de Miranda en La Guaira.—Notas justificativas.—Conducido preso á Puerto Cabello.—Luego á Puerto Rico y España.—Su muerte en la Carraca de Cádiz en 1816.—Juicio acerca de su conducta.—Llega Miyares, pero retiene el mando Monteverde.—Prisiones en Carácas.—Violacion de la capitulacion por Monteverde.—Fementidas proclamas de éste.—Monteverde bajo la influencia de malos canarios.—Chismes perniciosos de éstos.—Alarmas y persecuciones por todas partes.—Vejaciones inauditas.—La prision del doctor Róscio.—Otras más.—El brutal Cerveriz.—Insulta los presos.—Las bóvedas todas llenas de víctimas.—Terror y consternacion consiguientes.—Escapa de sus garras Bolívar favorecido por Iturbe.—Gratitud y magnanimidad del Libertador.—Cooperacion del congreso colombiano en tributarla.—Confiscacion de los bienes de Bolívar.—Embargo de sus prendas en Curazao.—Sale para Cartagena con otros oficiales..... 71

CAPÍTULO QUINTO.—Bolívar con sus compañeros bien recibido

Digitized by Google

PAG

en Cartagena.—Publica las perfidias y crueldades de Monteverde.—Produce excelentes resultados.—Unifica la opinion por la independencia.—Su brillante manifiesto con pormenores de los desastres de Venezuela, Diciembre 15 de 1812.—Se dirige al Congreso de Tunja y otras notabilidades.—Camilo Torres y demás próceres le favorecen.—Se pone á las órdenes de Labatut.—Es destinado á Barranca.—Somete á Tenerife.—Despeja el bajo Magdalena.—Aclámanle comandante militar en Mompox.—Prosigue á tomar el Banco.—Derrota los realistas en Chiriguaná, Enero 1º de 1813.—Apodérase de Tamalameque.—Labatut le acusa de insubordinacion, miéntras Torices le congratula por sus triunfos.—Encono del aventurero frances.—Vuelta de Bolívar á Cartagena y su regreso.—Correa, triunfante en Mérida, ocupa los valles de Cúcuta.—Amenaza á Ocaña y Pamplona.—Regresa á sus posiciones.—El gobernador de Pamplona pide auxilios á Bolívar.—Marcha de éste sobre Ocaña y Cúcuta, vía Salazar, con 400 hombres.—Transita por desiertos y caminos apénas practicables.—Penetra hasta San Cayetano, sobre el Zulia.—Es reforzado.—Muévese el español Correa en su demanda.—Atácale y es derrotado con grandes pérdidas realistas.—Ocupa Bolívar triunfante á San Antonio del Táchira.—Resultados de aquellos triunfos.—La opinion pública se reanima.—Un millon de pesos de ingreso en arcas.. 85

CAPÍTULO SEXTO.—Conducta execrable de Monteverde.—Ultrajes y persecuciones.—La constitucion de Cádiz, aunque proclamada no pasa de ser letra muerta.—Exterminio en vez de prosperidad del comercio y artes del país.—Siémbranse odios profundos.—Denuncia Bolívar tales atentados.—Su correspondencia consiguiente desde Cúcuta.—Celos y rivalidades de Castillo contra Bolívar.—Interviene el congreso.—Bolívar hecho brigadier.—Permítele el congreso continuar la campaña en Venezuela.—Nombra á Castillo para mandar la vanguardia.—A José Félix Ríbas para el resto de la fuerza.—Apatía de Castillo.—Al fin renuncia, quedando separado del ejército.—Sucédele Santander.—Trata éste de insubordinarse tambien.—Sepárase en La Grita, despues de un lance de insubordinacion.—Comision de Bolívar cerca del congreso de Tunja.—Préstale éste su apoyo y cooperacion.—Se le incorporan oficiales distinguidos.—Batido Correa en La Grita marcha Bolívar sobre Mérida.—Se posesiona de dicha provincia y la organiza.—Se provée de gente y víveres.—Sabe allí el fusilamiento de Antonio Nicolas Briceño en Barinas.—Otros prisioneros patriotas bárbaramente asesinados tambien.—Continúa Bolívar su marcha triunfante hasta Trujillo.—Primeras represalias.—Proclama Bolívar la guerra á muerte.—Medida terrible, pero que estimaba necesaria..... 107

CAPÍTULO SÉPTIMO.—Bolívar organiza su expedicion.—Incorpora sus prisioneros americanos.—Decídese á penetrar resuel-

Digitized by Google

PAG.

tamente en el corazon de Venezuela.—Ocupan sus avanzadas á Carache.—Descubre por los prisioneros los planes del enemigo.—Destaca á Ríbas con 400 hombres hácia Boconó.—Muévese de Trujillo á Guanare, por vías casi impracticables.—El jefe realista Tízcar evacua á Barinas en direccion á Nútrias y Apure.—Persíguele Girardot.—Se escapa, casi solo, para San Fernando.—Rehácense los patriotas en Barinas de dinero y provisiones de guerra y boca.—Ríbas triunfa del realista Marti en Niquitao.—Incorpora 400 prisioneros americanos.—Ejecuta todos los españoles.—Marcha en triunfo sobre Barquisimeto.—Derrota á Oberto en los Horcones.—Reúnese con Bolívar en Las Palmas, despues de ocupado San Cárlos.—Nueva proclama á los españoles.—Continúa Bolívar su marcha hácia Valencia.—Combate sangriento en los Taguanes.—Perece toda la infantería enemiga.—Ocupa Bolívar victorioso á Valencia.—Evácuala Monteverde festinadamente.—Refúgiase en Puerto Cabello.—Excesos de sus tropas.—Represalias.—Girardot encargado de vigilarlo y sitiarlo.—Confusion de los realistas en Carácas.—Despachan comisionados de paz, cerca de Bolívar.—Recíbeles cortesmente.—Concédeles amnistía y la libre salida del territorio, dentro de dos meses.—Fuga intempestiva de los realistas de la capital, del jefe Fierro y demás.—Entrada triunfal de Bolívar en Carácas, Agosto 6.—De todo informa entónces al congreso granadino. 131

CAPÍTULO OCTAVO.—Persecuciones en Barcelona, Cumaná y Maturin y en todo el oriente.—Cerveriz, digno esbirro de Monteverde.—Los Mariño, Bermúdez, Valdés, Sucre y Piar, buscando asilo en Trinidad.—Sir Ralph Woodford, gobernador británico, indigno de un gran pueblo.—Hostiliza los asilados en todas formas.—Su sarcasmo debidamente contestado por Sucre.—Expedicion de Mariño.—Su desembarco en Güiria con 45 hombres, en Enero de 1813.—Monteverde y Cerveriz se retiran perdidosos á Guayana.—Ocupan los patriotas á Cumaná en Agosto, despues de salir triunfantes en diversos encuentros.—600 patriotas destruyen 6.000 realistas.—Solicita Bolívar, por medio de comisionados la ratificacion de la capitulacion con Fierro.—Desapruébala Monteverde.—Salvaje obstinacion del feroz realista.—Proclama patriótica de Bolívar.—Su ardor y esfuerzos vencen mil dificultades.—Abatimiento y pobreza de todo el país.—Constituye el gobierno de Carácas con tres secretarías.—Invítanse los extranjeros en igualdad con los nacionales.—Disposiciones acertadas favoreciendo el comercio, la agricultura y las artes.—Franquicia á los extranjeros contra la política realista de excluirlos.—Aboga por un gobierno central, al ménos durante la guerra.—Se propone realizar la union en república de Venezuela y la Nueva Granada.—El estadista granadino Camilo Torres acoge la idea.—La propaga tambien con ardor.—Refuerzos importantes recibidos en Puerto Cabello por los

Digitized by Google

PAG.

realistas.—Al recalar en La Guaira les atrae Ríbas enarbolando bandera española.—Anclan, pero escapan maltratados los barcos realistas.—Salida de Monteverde á combatir los sitiadores de Puerto Cabello.—Retírase Bolívar á Bárbula.—Vence allí los realistas, pero muere Girardot.—Monteverde perseguido, se encierra despues de herido en Puerto Cabello.—Emprende Urdaneta operaciones sobre occidente.—Campo Elías sobre Calabozo.—La conducta de Monteverde provoca á Bolívar á la ejecucion de cuatro mil realistas.—Promedia el gobernador de Curazao.—Entrada de Bolívar en Carácas trayendo el corazon de Girardot.—Convoca Ríbas una asamblea.—Bolívar ascendido á capitan general y titulado Libertador.—Institucion de la órden de Libertadores..... 147

CAPÍTULO NOVENO.—Se rehacen los realistas en Apure.—El hombre demonio.—Baja extraccion é instintos feroces de Bóves.—Enarbola su estandarte de la muerte.—Rodéale la peor gente.—Derrama la sangre humana por pura perversidad.—Extermínalo todo.—Horribles suplicios en Ospino.—El general Mariño dictador en el oriente.—Comparte Bolívar con él un gobierno dual.—Campo Elías despeja de realistas á Calabozo.—Mal resultado de las escuadra patriota en Puerto Cabello.—Urdaneta en vía para Coro.—Detiénenle las fuerzas de Ceballos en Barquisimeto.—Se le reune Bolívar.—Atacan ámbos el ejército realista.—Salen derrotados.—Se retiran á San Cárlos.—Toman ámbos la ofensiva al reponerse un tanto.—Arrojan los realistas de las alturas de Vigirima.—Triunfan espléndidamente en Araure.—Abandónales el enemigo sus pertrechos.—Indulta Bolívar los naturales del país.—Invítales á sus filas.—Muchos de éstos son los peores enemigos.—Recuperan á Calabozo los realistas.—Bolívar desestima el sistema federal.—Organiza el central en Carácas.—Nombra secretarios de entre los más dignos.—Presentan la cuenta de sus asuntos respectivos.—Proclama de Bolívar, despues de su gloriosa campaña.—Se le declara dictador.—Su arenga en la ocasion—El bueno y caballeresco capitan general Cagigal, inadecuado á los tiempos.—Guayana, Coro y Maracaibo, llaves de Venezuela, en poder de los realistas.—Repuesto Yáñez en Apure vuelve sobre Barinas y la toma.—El bárbaro Rosete, émulo de Bóves, aparece en la escena.—Bóves, sediento de sangre, nada respeta.—Mata por instinto.—Hace del padre el verdugo del hijo, y del hijo el del padre.—Caso histórico horrible.—Bóves gozando en sus crímenes.—Campo Elías en operaciones contra Bóves en Aragua.—Triunfa éste en La Puerta.—Bolívar toma posiciones en San Mateo.—Le cerca Bóves con 8.000 hombres.—Ceballos hace levantar el sitio de Puerto Cabello.—Sitia á Valencia.—Rosete degüella 300 habitantes refugiados en el templo de Ocumare.

Digitized by Google

PAG.

—Amenaza incontinenti á Carácas.—Sale á su encuentro Arismendi.—Es desbaratado.—Muerte de Campo Elías en San Mateo.—Heróico sacrificio de Ricaurte.—Vuela la casa fuerte.—Bolívar se retira á Valencia y obliga á Ceballos á levantar el sitio.—Derrota Ríbas á Bóves en La Victoria.—Retírase éste á las llanuras.—Bolívar manda ejecutar los prisioneros españoles.—Causas atenuantes de esta órden.—Responden los enemigos de Bolívar á las imputaciones que se le hacen de sanguinario.—Lo que dicen Santander y Vidaurre..... 171

Capítulo décimo.—Recapitulacion de sucesos anteriores, segun Briceño Méndez.- Bóves toma la ofensiva.—Bolívar acampa en San Mateo.—Mueve Mariño sus tropas de oriente.—Combate reñido de Bocachica.—Contramarcha de Mariño á La Victoria.—Retirada de Bóves á Valencia.—Sus importantes bajas.—Hace suspender el sitio de Valencia.—Restablece Bolívar el de Puerto Cabello.—Ceballos encerrado en San Cárlos.—Asombrosa actividad del Libertador.—Los jefes realistas no ménos activos.—Triunfa Bolívar en Carabobo.—Cagigal y Ceballos huyen hácia Barquisimeto.—Persígueles Urdaneta.—Regresa Bolívar á Carácas.—Repuesto Bóves, amenaza de nuevo al centro.—Triunfa en La Puerta.—Retíranse á Carácas Bolívar y Mariño.—Desaliento glacial de los ciudadanos.—Marcha de Mariño al oriente.—Síguenle Bolívar y las familias.—Sufren espantosamente.—Miserias inauditas en la marcha á Barcelona.—Acampa en Aragua el ejército libertador.—Atácale Moráles.—Les derrota completamente.—Cunde la mayor desmoralizacion.—Imposibilidad para rehacerse los patriotas.—Manda la flotilla independiente el italiano Bianchi.—Embárcanse en ella varias familias con sus tesoros.—Sitia Bóves á Valencia.—Su heróica defensa.—Su capitulacion honrosa.—Quebranta Bóves el tratado con sacrílega perfidia.—Asesina lo más distinguido del país en un festin.—Atroces pormenores de su refinada maldad.—Bóves se burla de Cagigal en sus actos oficiales.—Vuelve á Carácas y al oriente.—Comete allí nuevas matanzas con ferocidad creciente.—Perecen asesinadas las familias emigradas de Carácas.—Moráles rechazado en Magueyes.—Marcha Bóves en su apoyo.—Batalla sangrienta de Urica.—Muere Bóves persiguiendo y matando patriotas.—Espira allí la república.- Moráles digno sucesor de Bóves.—Ríbas decapitado y descuartizado por los realistas.—Emigran los patriotas á Trinidad.—Vituperable conducta de su gobernador.—Insulta la desgracia con sus procederes.—Sir Ralph Woodford, llamado sombra de Bóves.—Retirada de Urdaneta desde San Cárlos hasta Cúcuta.—Sométese al gobierno granadino y á su general Robira..... 195

Capítulo undécimo.— Llega Bolívar á Carúpano. — Encuentra la más completa anarquía. — Rehúsale Arismendi permiso para desembarcar en Margarita.—Arriba en Setiembre á

Digitized by Google

PAG.

Cartagena.—Medidas rigorosas contra los fraudes.—Facilidades al comercio y á los extranjeros.—La habilísima campaña del Magdalena á Carácas; el estreno de Bolívar.—Asombrosa actividad de Bolívar.—Propension á revueltas civiles.—Intérnase Bolívar en Nueva Granada.—Entra con Urdaneta en Tunja.—Espléndida acogida.—Dos partidos irreconciliables en Cartagena de García Toledo y los Piñeres.—Carta de Bolívar á Peñalver.—Nariño vence á Sámano en Palacé y en Calibío.—Cae prisionero en Pasto.—Manuel Bernardo Alvarez gobierna en Cundinamarca.—Intímale el de la Union en Tunja su entrada en la confederacion.—Niégase Alvarez.—Ordénase la márcha de Bolívar á reducirle.—Carta de Bolívar.—Resiste Alvarez todo avenimiento.—Fortifica la ciudad.—Sítiala Bolívar con tropas de Venezuela.—Alvarez arma á los españoles para defenderse.—Acúsanle injustamente de realista.—Capitulacion de Bogotá.—Asesinato de los prisioneros.—Represalias. Mezcla profana de política y religion.—Aversion á las tropas venezolanas en Nueva Granada.—Voto de gracias acordado á Bolívar por el congreso.—Le hace capitan general.—Plan de penetrar en Venezuela por Maracaibo.—Publicaciones calumniosas de Castillo contra Bolívar.—Se propone y obtiene el ascenso á general de brigada..... 252

CAPÍTULO DUODÉCIMO.—Marcha del Libertador para la costa.—Castillo derroca el gobierno de Santa Marta.—Esfuérzase en desconcertar los planes de Bolívar.—El canónigo Marimon en comision.—Bolívar bien recibido en Mompox.—Igualmente en Barranca.—Elude Castillo las órdenes de auxiliarle.—El mediador convertido en detractor.—Convenio para una entrevista en Sambrano.—Asiste Bolívar y falta Castillo.—Este pide recursos á Bolívar, en vez de prestarlos.—Propone en cambio condiciones imposibles.—Aproximacion de Bolívar á Cartagena.—Envía con explicaciones pacíficas á Tomas Montilla.—Recíbesele grosera y brutalmente.—Escapa con vida.—Niégase Castillo á toda comunicacion.—Envenena y corrompe las aguas.—Resuélvese el asedio de Cartagena.—Medidas precautelativas de Castillo.—Su Junta de seguridad pública.—La provincia hostil á las tropas de Bolívar.—Ocupan éstas la Popa.—Sus aguas fétidas y deletéreas.—Dificultades para el agua y provisiones.—Oficiales de Castillo levantando las masas en las poblaciones.—Estériles esfuerzos de Bolívar por restablecer la concordia.—Morillo llega á Margarita con diez mil hombres.—Esperanzas conciliadoras del país.—Frústralas la perfidia de Castillo.—Bolívar siempre caballeroso.—Castillo mezquino y vengativo.—Raro valor de la tropa venezolana.—El centinela héroe sin nombre.—Los realistas ocupan á Barranquilla.—Sucesivamente á Mompox.—Entrevistas consiguientes de los dos jefes patriotas.—Convenio para la defensa comun.—Triunfa el odio de

Digitized by Google

PAG.

Castillo desbaratándolo.—Las repetidas renuncias de Bolívar no admitidas.—Vése en el caso de expatriarse.—Su partida para Jamaica.—Alocucion de despedida..... 249

CAPÍTULO DÉCIMO TERCERO.—Deplorable estado de la administracion pública.—Deficiente organizacion de tropas, carencia de todo.—Urdaneta en Pamplona.—Empréstitos forzosos odiosos.—Cinco mil realistas amenazan la frontera del Táchira.—El país fácil de conquistarse.—El enemigo á la mano.—Palacios sucede á Bolívar.—Mesa reemplaza á Palacios.—Nómbrase á Mariano Montilla ayudante general.—Este y Mesa depuestos por las tropas.—Medios de ajustar las diferencias.—Marcha de Palacios al interior.—Resultado de los manejos de Castillo.—Pretende Palacios en vano recobrar á Mompox.—Desiste.—Acampa en Magangué.—Contramarcha sobre Cartagena á la llegada de Morillo.—Castillo acusado de traidor por los suyos.—Desembarca Morillo con 10.500 veteranos.—Convoy de una escuadra.—Morillo buen militar, pero mal pacificador.—Sale Morillo para Margarita á sojuzgarla.—Concede una amnistía.—No se someten algunos de los jefes insurrectos.—Incendio accidental del navío *San Pedro*.—Muchas vidas, tesoro y parque perdidos.—Proclamas de Morillo en Carácas.—Secuestros injustificables.—Las familias desposeidas de sus bienes.—Embárcase Morillo.—Llega á Santa Marta, Julio 24.—Abre operaciones sobre el Magdalena y Antioquia.—Invade á Cartagena por mar y tierra.—Moráles encuentra desiertos ó incendiados los pueblos del tránsito.—Prende ó fusila á cuantos encuentra.—Desembarca en Galera Zamba.—Establécese el bloqueo, Setiembre 1º—La plaza mal abastecida.—Siéntense los estragos del hambre.—Caida de Castillo.—Le sucede Bermúdez en el mando.—Los sitiadores europeos sufren bajas considerables.—El rigor del clima fatal para ellos.—Heroismo de los sitiados.—Sus horribles padecimientos.—Agótanseles los víveres.—Frústrase el ataque de Morillo á la Popa.—Pérdidas importantes en el asalto.—Encuentro de las fuerzas navales.—Rechazo de los realistas.—Ocupa Moráles á Tierrabomba.—Corta la comunicacion con Bocachica.—En vano esperan socorros de Jamaica.—Todo lo soportan, ménos la idea de rendirse.—Caen muertos de hambre los centinelas en sus puestos.—Salen de la plaza las bocas inútiles.—Resolucion de evacuar la plaza.—Los soldados americanos cooperan con los españoles contra sus hermanos.—Tardía intimacion de Morillo.—Evacuan la plaza los sitiados.—Cerca de mil habitantes salen con la guarnicion.—Naufragio de algunos.—Caen otros en poder del enemigo.—Estado lastimoso de la ciudad.—Muévense á piedad los vencedores.—Degüella Moráles sesenta y tres patriotas en Bocachica.—Alégase el asesinato de catorce españoles por los patriotas.. 273

CAPÍTULO DÉCIMO CUARTO.—Bolívar en Jamaica.—Dedica á la patria todo su tiempo.—Prueba los beneficios de la independencia

Digitized by Google

PAG.

para el comercio universal.—Su carta profética.—Su penuaria absoluta.—Remédiala generosamente Mr. Maxwell Hyslop.—Su carta sobre el caso.—Escapa milagrosamente de ser asesinado. —Lo es Amestoy en su lugar por equivocacion.—El asesino Pito juzgado y ahorcado.—Atribúyesele el crímen á Morillo.— Improbabilidad del cargo.—Bolívar decidido á forzar el bloqueo de Cartagena.—Apóyale Luis Brion, rico armador de Curazao.—Suscripcion de Kingston para el objeto.—Se hace á la mar en Diciembre 18.—Se dá á la vela y el siguiente dia sabe la pérdida de la plaza.—Cambia su rumbo para Haití.— Recibido mui bien en Puerto Príncipe.—Petion le apoya generosamente..... 289

CAPÍTULO DÉCIMO QUINTO.—Morillo expediciona contra las provincias del interior.—Desaliento glacial en Bogotá.—Los habitantes opuestos á dar recursos.—Alarma del congreso central. —Concentra el gobierno en una sola persona.—Marcha Calzada á la Nueva Granada desde Barinas.—Sufre un reves en Chire. —Llega á Pamplona y derrota á Urdaneta.—Continúa su marcha á Ocaña.—Reúnesele La Torre.—Desbarata las fuerzas patriotas de García Robira en Cachirí.—Asesina vilmente los rendidos y los prisioneros.—El mónstruo Tolrá.—Se jacta de sus asesinatos.—Parte oficial de Morillo sobre la campaña.—Los realistas ocupan la provincia del Socorro.—Warleta vence las resistencias que se le oponen en Antioquia.—Halla desiertas ó arrasadas las poblaciones.—El Chocó sufre igual suerte.—El congreso nombra presidente al doctor Madrid.—Su patriotismo y virtudes.—Su gobierno puramente nominal.—Retírase á Casanare la division de Serviez.—Madrid se retira hácia Popayan con su guardia.—Ocupa La Torre á Santafé.—Da una amnistía. —Desapruébala Morillo.—Arcabucea á los más ilustres del país. —Muere el sábio é inofensivo Caldas.—Los desaciertos y crueldad de Morillo aseguran la independencia.—El continente y sobre todo Venezuela son víctimas de la errada política de Morillo.—Todo el país en poder de los realistas. —Guerrillas patriotas del oriente.—Ofrece Moráles conducir algunos vecinos distinguidos de Barcelona, y les asesina en la travesía.— Frústrase el intento de Urreiztieta en Margarita.—Refúgianse los habitantes en los bosques.—Atácanles los realistas.—Salen éstos maltrechos.—Pierden muchos la vida, las armas y los pertrechos.—Los margariteños resisten todas las tropas españolas.—El ejemplo de Margarita alienta á los guerrilleros venezolanos.—Sucesos de Venezuela durante la ausencia de Bolívar..... 371

CAPÍTULO DÉCIMO SEXTO.—Petion auxilia generosamente á Bolívar.—Espléndida conducta de Brion.—Bolívar jefe de la expedicion de los Cayos.—Su salida, Marzo 31.—Apresa un barco mercante español.—Captura una goleta y un bergantin de guerra cerca de Margarita.—Llega á Juan Griego, Abril 3. —Cordial recepcion del pueblo y de Arismendi.—Le nombran

Digitized by Google

PAG.

popularmente jefe supremo.—Proclama de Bolívar.—Sale para Carúpano, Mayo 25.—Su nueva proclama.—Llega, Junio 1º—Toma á viva fuerza la batería de Santa Rosa.—Envia á Mariño y á Piar á levantar tropas.—Organiza el batallon *Güiria*.—Rechaza el realista Cortés á Alcántara.—Salida de Bolívar para Ocumare.—Desembarca, Junio 5.—Proclama la libertad de los esclavos.—Piñango recluta fuerzas en Choroní.—Marcha Soublette con 300 hombres.—Bate en Maracay los *Húsares de Fernando VII*.—Soublette atacado por Moráles.—Reúnesele Bolívar.—Repliegan ámbos á Ocumare.—Persígueles Moráles.—Sale Bolívar de Ocumare.—Es engañado con falsos informes.—Se le censura por su embarco.—Relacion de Briceño Méndez sobre el caso.—De Soublette.—De Salom.—El boletin del Pao de Zárate.—Llega Bolívar á Bonaire.—Regresa de allí á Ocumare.—Encuentra el puerto por los enemigos.—Sale de nuevo á la mar.—Encalla en la punta occidental de Bieque.—Apresa una goleta española que pasaba.—Dirígese de nuevo á Venezuela.—Desembarca en Güiria, Agosto 16.—Surgen desavenencias con Mariño y Bermúdez.—Se reembarca.—Llega á Puerto Príncipe en Haití.—Petion le recibe muy bien.—Los patriotas salen de Ocumare al mando de Mac Gregor.—Marchan sobre Maracay, Cagua, Turmero y La Victoria.—Los ataca Quero en Quebrada Honda.—Lo rechazan y continúan su marcha.—En San Diego de Cabrutica se les incorporan Zaraza y Monágas.—Derrotan á López en el sitio del Alacran. Ocupan á Barcelona.—Reúneseles Piar.—Batalla del Juncal. Triunfan completamente de Moráles.—De tres mil realistas en la accion, escapan sólo trescientos con Moráles..... 339

CAPÍTULO DÉCIMO SÉPTIMO.—Zea, comisionado de Güiria y Margarita, llega á Jacmel en solicitud de Bolívar.—Desembarca en Margarita, Diciembre 28.—Proclama al llegar la emancipacion de los esclavos.—Sale para Barcelona.—Le reciben con públicos regocijos, Diciembre 31.—Organiza un gobierno provisorio.—Llama á su lado todos los patriotas de dentro y fuera del país.—Su carta á Briceño Méndez.—Cumaná y Barcelona por los patriotas.—Piar con 1.500 vencedores del Juncal vuela sobre Guayana.—La hace base de operaciones.—Cruza el Orinoco por el paso de Maripa.—Domina Páez el Apure con dos mil llaneros.—Morillo y Moxó con sus crueldades exasperan las poblaciones de Nueva Granada y Venezuela.—Los realistas dan doscientos azotes en Cumaná á una jóven patriota.—Odio implacable á los realistas.—Los mónstruos Moráles, Monteverde y Moxó premiados por el rey.—Morillo con tropas numerosas ocupa la mayor parte de Nueva Granada y Venezuela.—Espérase á Canterac con una division auxiliar.—Pretende Bolívar marchar sobre Carácas con 700 hombres.—Es rechazado en Clarines y vuelve á Barcelona.—Ataca Mariño á Cumaná, es rechazado, Enero 20.—Ocupa Moráles á Barcelona, Febrero 8.—Carta de Bolívar á Mariño.—Encarécele la nece-

Digitized by Google

PÁG.

sidad de reunírsele.—Defiende la casa fuerte contra los ataques de Real.—Cae el brioso indio Manaure prisionero.—Le degüellan vilmente los españoles.—Sale Real de Barcelona.—Penetra Mariño en dicha plaza.—Combate naval insignificante frente á Barcelona.—Aldama reemplaza á Real en el mando realista.—Separan temporalmente á Moráles por cruel.—Libre Barcelona del bloqueo, marcha Bolívar sobre Guayana.—Encarga á Mariño de la defensa de Barcelona.—De tránsito para Guayana escapa milagrosamente de una celada.—Ataque infructuoso de Angostura por Piar, Enero 18.—Posesiónanse los patriotas de las Misiones del Caroní.—Ocupan á Upata.—Una frase equivocada produce la prision y muerte de los padres capuchinos.—Encárgase La Torre del mando realista de Guayana.—Accion memorable de San Félix.—Los realistas derrotados completamente.—Pormenores importantes del diario de Piar.—Toma de Barcelona por Aldama.—Pasa este cruel español á cuchillo cuanto encuentra.—Defeccion de Mariño.—Grandes sufrimientos de Piar en Guayana.—Cerca á Angostura, Mayo 2.—Reconoce Páez la autoridad de Bolívar..... 363

Capítulo décimo octavo.—Cortés y Mariño, á cual más trastornador.—El manifiesto de Cortés Madariaga abogando por el sistema federal.—Mariño lo acoge.—Madariaga en Cariaco.—Discurso de Mariño en la reunion de notables allí.—El gobierno nombrado en Cariaco.—La junta absorbe todos los poderes.—Mariño nombrado jefe militar de tierra y Brion de mar.—Alocucion de Mariño.—Declárase la Asuncion, capital.—Los pueblos desconocen el congreso de Cariaco.—Disuélvese al saber que Morillo se acerca.—Lo desconoce Bolívar por medio de Rójas y Montilla.—Se separan de Mariño, Urdaneta y Sucre.—Bolívar en Guayana, centro de union y fuerza.—Muéstrase Piar disgustado.—Castiga éste un oficial injustamente, á presencia de Bolívar.—Desconoce al administrador Blanco y dispone de las rentas en las Misiones.—Blanco removido por complacer á Piar.—Este, despechado, trata de salir del país.—Su odio á Bolívar.—Sus tramas contra él.—Es amonestado con lenidad.—Lo de Cariaco aviva su ambicion.—Busca en vano prosélitos contra el gobierno entre los oficiales y tropa.—Ordena Bolívar su prision.—Fúgase Piar al intimársele la órden de arresto, y se hace reo de desercion.—Cedeño lleva nueva órden de arrestarle.—Aparece la flotilla patriota de Brion en el Orinoco.—Bolívar en Casacoima.—El Libertador y algunos jefes escapados milagrosamente en un conflicto sobre el rio.—Relacion del caso por Lara.—Evacua La Torre á Angostura, Julio 17.—La ocupa Bermúdez.—Ríndese Guayana la Vieja á discrecion.—Apresa Brion parte del convoy fugitivo de Angostura.—Llegá La Torre á la isla de Granada, Agosto 9.—Guayana en poder de los patriotas da á Bolívar ámplia base de gobierno para las operaciones militares..... 385

Digitized by Google

PAG.

CAPÍTULO DÉCIMO NOVENO.—Vuelve Morillo á Venezuela, Enero de 1817.—Precédele La Torre.—Es batido éste por Páez en Mucuritas.—Reúnesele Morillo en el paso del Frío.—Llegan juntos á San Fernando, Febrero 9.—Manifiesto de Arismendi en Margarita, retando á Morillo.—Fortifica éste á San Fernando.—Dicta otras medidas.—La expedicion de Canterac con 2.600 hombres desembarca en Cumaná.—Penetra Morillo hasta la costa oriental.—Sale de Cumaná para Margarita con 3.000 hombres.—Resístele Maneiro, disputándole el terreno palmo á palmo.—Renueva Morillo sus promesas de amnistía.—Varonil negativa de los margariteños.—Le hacen cargo por los actos anteriores de perfidia.—Apodérase Morillo de Porlamar y Pampatar.—Pide todavía mas refuerzos á Jiménez.—Intérnase hasta la altura de Matasiete.—Trábase un combate sangriento y contramarcha á Pampatar con quinientas bajas.—Relacion del combate por los patriotas.—Ocupa á Juan Griego, despues de rudos combates con pérdidas considerables.—Concéntrase al fin en Pampatar.—Se reembarca, llevando setecientos heridos y enfermos.—Vuelta de Morillo á Carácas y á Calabozo, donde fija su cuartel.—Los talentos administrativos de Bolívar más necesarios en la época actual que los militares.—Modifica los secuestros en Guayana, á favor de las familias de los enemigos.—Administradores de las propiedades secuestradas.—Establece tribunales y gobiernos municipales.—Adopta las leyes antiguas no incompatibles.—Reparte los bienes nacionales entre los militares en servicio.—Una comision nombrada al efecto.—Crea un consejo de estado en tres secciones, del interior, guerra y hacienda.—Cedeño recibe la órden de prender á Piar.—Resístela éste á la cabeza de sus fuerzas.—Reconocen éstas la autoridad del jefe supremo.—Huye Piar.—Cedeño le reduce á prision.—Se le somete á juicio en Angostura ante el consejo de guerra.—Se le acusó de desertor, sedicioso y traidor.—Es condenado á muerte por unanimidad.—Llega con entereza al cadalso y muere con serenidad.—Proclama del Libertador en la ocasion..... 403

CAPÍTULO VIGÉSIMO.—Nombra Bolívar á Bermúdez para contrarestar la defeccion de Mariño en Cumaná.—A Zaraza para Cabrutica y Chaguaramas.—Continúa Páez en los llanos.—Crea Bolívar un consejo de gobierno, además del de estado, en Angostura.—Alocucion definiendo las facultades de éstos y de otros cuerpos y funcionarios.—Cedeño nombrado gobernador y comandante general de Guayana.—Parte Bolívar de Angostura el 21 de Noviembre.—Combate de La Hogaza.—Pierde Zaraza la infantería.—Regresa Bolívar á Angostura el 11 de Diciembre.—La derrota de La Hogaza alarma á Guayana.—Proclama Bolívar la ley marcial.—Redobla toda su actividad.—Vuelve Mariño á la obediencia.—Remonta Bolívar nuevamente el Orinoco, despues de dictar las más eficaces disposiciones.—La piedra histórica de Tecureme y sus jeroglíficos.

Digitized by Google

PAG.

—Reúnense Bolívar y Páez en el hato del Cañafístolo.—Bosquejo personal de Páez.—Los cuerpos volantes del Apure al mando de Guerrero.—La flotilla al de Díaz.—Toma Aramendi al enemigo, frente á San Fernando de Apure, una lancha cañonera y tres buques desarmados.—Ofrece Bolívar una honrosa capitulacion á Quero en San Fernando.—La rehusa el jefe realista.—Marcha de Bolívar contra Calabozo en demanda de Morillo.—Triunfa de él completamente en la Mesa de Calabozo.—Morillo se refugia en el recinto de la ciudad.—Bolívar marcha hácia el Rastro.—Evacua Morillo á Calabozo.—Combate en el Sombrero.—Guarnece la Villa de Cura bajo La Torre.—Llega á Valencia.—Devuelve Bolívar á Morillo los prisioneros españoles, reclamando contra el asesinato de los suyos.—Retíranse los patriotas á Calabozo.—Contramarcha Páez sobre San Fernando.—Alarmante desercion en el ejército patriota de Calabozo.—Carta de Bolívar á Páez 431

CAPÍTULO VIGÉSIMO PRIMERO.—Reune Bolívar sus tenientes en consejo, en San Pablo.—Resuélvese la marcha á los Valles de Aragua.—Acampa en Villa de Cura.—Retírase Morales á La Victoria y La Torre á las Cocuizas.—Bolívar avanza hasta Cagua.—Monágas ocupa á Maracay.—Morillo recobra ámbos puntos.—Vuelve Bolívar á Villa de Cura, despues Zaraza.—Bolívar, perseguido, toma posiciones en Sémen.—Es atacado por Morillo y le rechaza.—Llegan refuerzos realistas durante la persecucion y cámbiase la derrota en triunfo.—Sale Morillo herido en el combate.—Sucédele La Torre en el mando.—Quedan tambien heridos Urdaneta, Valdés, Tórres y Anzoátegui.—Grandes pérdidas recíprocas.—Ocupa Páez entre tanto á San Fernando.—Muerte de Quero, el jefe realista.—Reunido Bolívar con Páez y Cedeño vuelve sobre La Torre.—Le ataca en Ortiz.—Se retira, despues de seis horas de combate.—Muerte del patriota Genaro Vásquez.—Cedeño es destinado al Apure, Monágas al oriente y Soublette á Guayana.—Descubre López el punto donde dormia Bolívar, en el Rincon de los Toros.—Sorprende el santo y seña.—Comisiona al capitan Renovales con ocho cazadores para asesinarle.—Bolívar se salva milagrosamente.—Llega á Calabozo.—Empeña Páez la sangrienta accion de Cojédes.—Ambos beligerantes reclaman el triunfo.—La Torre herido.—Sucédele Córrea en el mando.—Vuelve Páez al Apure á rehacerse.—Morales bate á Cedeño en el Cerrito de los Patos.—Fusila Morillo los oficiales patriotas prisioneros.—El jóven Florencio Tovar, una de las víctimas.—La defeccion de Mariño funesta á los patriotas.—Niega obediencia al gobierno, pero coopera contra los realistas.—Dirígese Bermúdez contra Cumaná.—Mariño contra Cariaco.—Derrota éste á los realistas, á retaguardia de Bermúdez.—Ataca Bermúdez sin éxito á Cumaná.—Retírase á Cumanacoa y luego á Guayana. 457

CAPÍTULO VIGÉSIMO SEGUNDO.—Medidas progresistas de Bolívar.—Protege la industria.—Exime á los extranjeros de contribuciones y del servicio militar.—Deja á la moneda feble sólo su

Digitized by Google

PAG.

valor convencional.—Armas, pertrechos y tropas llegan de Inglaterra á apoyar la independencia.—El gobierno inglés prohibia la salida de esos auxilios.—El mensaje del presidente Monroe en 1817, acuerda á los patriotas derechos de beligerantes.—Llega á Angostura un agente del gobierno de Washington.—El capitan granadino Uribe aboga por Nueva Granada. Destina Bolívar á Santander á la provincia de Casanare. —Esbozo de este personaje.—Proclama profética que llevó de Bolívar.—Propone Bolívar al consejo de estado la convocatoria de un congreso.—Su alocucion del caso.—Bermúdez ocupa á Güiria apoyado por Brion.—Mariño vuelve por segunda vez á la obediencia del Libertador.—Ataque desgraciado de Rio Caribe por Bermúdez.—Idem de Cariaco por Mariño.—Malos resultados de ámbas tentativas.—Contraría Bolívar las pretensiones de Fernando VII en el congreso de Aquisgran, exponiendo la pérfida conducta del monarca.—Morillo, repuesto de la herida, con recursos dentro y fuera del país, hace preparativos para extirpar los restos de la revolucion.—Sitúa 7.000 veteranos en Calabozo, bajo La Torre.—Bate Calzada á Angulo.—Muere éste.—Parte Bolívar de Angostura, reúnese con otros jefes en el tránsito y con Páez en San Juan de Payara. —Trama para hacer á Páez capitan general.—Wilson, autor de esta trama, es reducido á prision en Angostura, al llegar. —Reprueba Bolívar la conducta de Páez.—Retírase O'Leary del Apure y se le destina al servicio bajo Anzoátegui.—Retrato de Bolívar..... 471

CAPÍTULO VIGÉSIMO TERCERO.—Llega Bolívar á San Juan de Payara.—Morillo en Calabozo.—Bolívar regresa á Angostura.—Comete á Páez el mando.—Le hace general de division.—Llega á Angostura el 8 de Febrero de 1819.—Redacta en el viaje la constitucion y el discurso de instalacion.—Instalacion del congreso de Angostura el 15 de Febrero.—Discurso admirable de Bolívar.—Renuncia la suprema autoridad ante el congreso. —Zea presidente del congreso.—Confirma el congreso los grados dados por el Libertador y todos sus actos.—Elocuente discurso de Zea.—Especiales disposiciones de la constitucion proyectada.—El senado hereditario.—El poder judicial inamovible.—El juicio por jurados.—La moral pública y privada, ramo especial.—La union de Venezuela y Nueva Granada.—Absoluta é inmediata abolicion de la esclavitud.—Bolívar nombrado presidente de la república.—Zea vicepresidente.—Llegada de otro cuerpo de English.—Urdaneta en Margarita abre operaciones sobre la costa.—Bolívar Regresa á Apure..... 491

CAPÍTULO VIGÉSIMO CUARTO.—Posiciones de los patriotas.—Bermúdez con 600 hombres, principalmente de caballería, sobre Maturin.—Las guerrillas patriotas en los llanos de oriente, bajo Zaraza y Monágas.—Los realistas con 2.000 soldados en el oriente.—Además, las guarniciones realistas de Cumaná y Barcelona.—Morillo concentra en Calabozo 7.000 hombres.— Equilibradas en Apure las guerrillas de ámbos contendores.

Digitized by Google

PAG.

—Ocupa Santander á Casanare.—Morillo cruza el Apure y acampa en San Fernando.—Páez se sitúa en Arauca.—Sale Morillo en su demanda.—Cruza el Arauca por el paso Marrereño.—Páez se retira sobre el Orinoco.—Ocupa Morillo á Arauca y se fortifica.—Aramendi reconoce el campo realista.—Los realistas persiguen el ejército en retirada.—Quémanseles las sabanas, para privarles de forraje.—Abandona Morillo la persecucion por estéril.—Contramarcha sobre Arauca.—Sus movimientos ejecutados con maestría y valor.—Llegada de Bolívar de Angostura al campo patriota en Araguaquen.—Acompáñale el batallon inglés de Mackintosh.—Incorpóralo á la division de Anzoátegui.—Combate de la Gamarra.—Retirada de los realistas en buen órden.—Accion de las Queseras del Medio.—Pérdidas realistas considerables.—Los patriotas tienen sólo seis heridos.—Levanta el campo Morillo.—Contramarcha sobre Achaguas.—Concentra sus fuerzas.—Dificultades de los realistas para la comunicacion.—Atácales la guerrilla de Muñoz.—Conducta heróica del capitan Bolívar.—Rangel molesta la retaguardia enemiga.—Desaloja los realistas cerca de Nútrias.—Les hace cincuenta muertos.—Intercepta el equipaje de La Torre.—Liberta los prisioneros patriotas.—Casual encuentro de las tropas de Bolívar con las de Morillo.—Contramarcha de Bolívar.—Penalidades de la campaña.—Acampa en el hato Caraballero, sobre el Arauca.—Morillo en San Juan de Payara.—Encuentra desiertas las poblaciones.—Evacua Morillo á Achaguas y el Apure.—Le persigue Páez.—Bolívar en Rincon Hondo.—Llega Lara con pliegos de Santander.—Expone éste sus triunfos.—Concibe Bolívar el plan de libertar á Nueva Granada.—Lo comunica á Páez.—Éste lo prueba, los demás jefes tambien lo aplauden.—En Mantecal se acuerda la marcha á la Nueva Granada.—Informa del plan al gobierno de Angostura.—Urdaneta recibe instrucciones para atraer á Morillo.—La órden del dia memorable se guardaba todavía en Guasdualito.—Desercion vergonzosa del escuadron *Húsares*.—Páez debia, con 1.000 hombres, invadir á Cúcuta.—Sufrimientos inauditos del ejército en la marcha.—Llegan á Tame.—Soublette, jefe de estado mayor.—Su patriotismo y virtudes.—Santander, oriundo del Rosario.—Destinado para la iglesia, la cambia por la milicia.—Más político que militar.—Intolerante é impopular en el ejército.—Tenia 28 años.—Anzoátegui, patriota y hábil militar, pero desapacible y pesimista.—Rook, contento, afable y sufrido.—El más chocante despotismo militar pesando sobre la Nueva Granada.—El virey Sámano, déspota, sanguinario, caprichoso y cruel.—Sacrifica lo mejor del país.—Ejecucion de la heroina Policarpa Salavarrieta. 525

CAPÍTULO VIGÉSIMO QUINTO.—Bolívar lucha contra grandes obstáculos.—Sufrimientos inauditos al tramontar los Andes.—Desalojan 300 realistas en Paya.—Proclama de Bolívar.—Retíranse los realistas á Labranza Grande.—Marcha de los patrio-

Digitized by Google

PAG.

tas al traves del páramo de Pisba.—Sufre bajas numerosas el ejército.—Llega á Socha.—Mejoran considerablemente los recursos de la tropa.—Bolívar rodeado de atenciones urgentísimas.—Barreyro marcha desde Sogamoso con 1.600 hombres.—Captura de un piquete realista en los Corrales de Bonza.—Emprenden los realistas un reconocimiento.—Briceño rechaza la avanzada enemiga.—Nuevos movimientos realistas.—Ocupan el puente de Gámeza.—Les desalojan los patriotas.—Muerte del coronel Arredondo en la accion.—Retíranse los realistas á los Molinos de Tópaga.—Estánse á la defensiva.—Aprovecha Bolívar la ocasion de reclutar y organizar más tropas.—Los pueblos entusiasmados le ayudan.—Movimientos estratégicos de Bolívar.— Se adueña del fértil distrito de Santa Rosa.—Sus comunicaciones expeditas con el Socorro y Pamplona.—Abundancia en el valle de Cerinza.—Recorre el de Bonza retando al enemigo.—Incorpórase al ejército la columna de Rook.—Movimiento de flanco de los patriotas para envolver el ala derecha realista.—Cruzan el rio Sogamoso.—Batalla del Pantano de Várgas.—Rondon con los llaneros decide la accion.—Ofrece Bolívar batalla al dia siguiente.—La rehusan los realistas.—Ambos ejércitos vuelven á sus posiciones de Bonza.—Falta Páez á la combinacion por Cúcuta.— Proclámase la ley marcial.— Organízase con los reclutas un nuevo cuerpo de 800 hombres.—Marcha Bolívar contra Barreyro.—Evacua éste á Paipa.—Llega Bolívar á Tunja.— Deja el enemigo á retaguardia.— Vuelven los realistas sobre Tunja.—Acampan en Motabita.—Siguen camino hácia la capital.— Les da alcance Bolívar en Boyacá.— Batalla de Boyacá.—Barreyro cae prisionero con casi todos sus oficiales y 1.600 soldados.— Bolívar persigue los fugitivos hasta Venta Quemada.—Vinoni, el traidor del castillo de Puerto Cabello, entre los prisioneros.—Reconócele Bolívar y le hace ahorcar.—Parte oficial de la accion.—Fuga precipitada de Sámano.—Ocupa Bolívar á Santafé.—Entusiasmo y sorpresa de sus habitantes.—Falsas noticias dadas por el virey.—Emigran las autoridades y los españoles europeos.—Algunos desórdenes en la abandonada capital.—Suma cuantiosa en las arcas reales.—Secuestro de los bienes de los emigrados.—Mala administracion de estos bienes.—Se consagra Bolívar á los asuntos de la guerra.—Atiende tambien á la organizacion civil del país.—Fórmase un gobierno provisional en la Nueva Granada.—Presídelo Santander.—Generosa conducta de Bolívar con los prisioneros de Boyacá.—Propone canje á Sámano.—Durante la ausencia de Bolívar fusila Santander los prisioneros.—Inútil é innecesario sacrificio.—Oficio y carta de Santander á Bolívar..... 559

FIN DEL TOMO PRIMERO

Digitized by Google

FÉ DE ERRATAS.

Página	*Línea*	*Dice*	*Léase*
XIV	22	escosor	escozor
XLV	11	hemos	he
LXXV	21	no en	en
5	25	contrariaba esto;	contrariada ; esto
34	16	inspiraba	inspiraban
"	35	las	los
46	10	lo	de lo
"	29	habia	habian
50	27	á aumentar	aumentar
105	7	y de	y el de
152	2	han	ha
156	10	él que	que él
160	33	se dirigia	se dirigia á
166	1	sus	su
175	18	y le	le
185	38	oportudidad	oportunidad
186	8	ceñó	ciñó
190	11	éstos	aquellos
192	31	en que	cuando
193	25	sino	si no
273	2	iodo	todo
274	33	Suprimiéndose	Suprimiéronse
276	35	dirigida	dirigido
280	12	decididos casi todos	casi todos decididos
286	26	que Moráles	Moráles que
295	34	Logrado	Logrado
318	12	aquel el	el
329	20	logrando	graban
330	21	asecho	acecho
351	21	embarcarse	embarcase
"	37	á el	al
370	21	murieron	murió
372	13	valor ;	valor
382	16	venia	venian
400	31	tesero	estero
402	15	*del Dorado*	de El Dorado
415	6	con motivo	con ocasion
422	4	huyó á	huyó de
432	32	de negocios	de los negocios
441	5	Carácas	Caicara
442	15	era	hubiera sido
"	28	ésta y	esta ambicion y
451	31	atender la	atender á la
460	26	éste	ésta
468	22	sostuvo	sostenida por
487	4	mujer	una mujer
528	28	asecho	acecho
532	12	rebajado	relajado
539	14	treinta y siete	treinta y cinco
566	17	ejecutar de	ejecutar
567	18	en ellos	con ellos
570	24	éste	Bolívar

Digitized by Google

F5

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY
REFERENCE DEPARTMENT

This book is under no circumstances to be taken from the Building

MAR 17
OCT 1 17

Form 419

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google